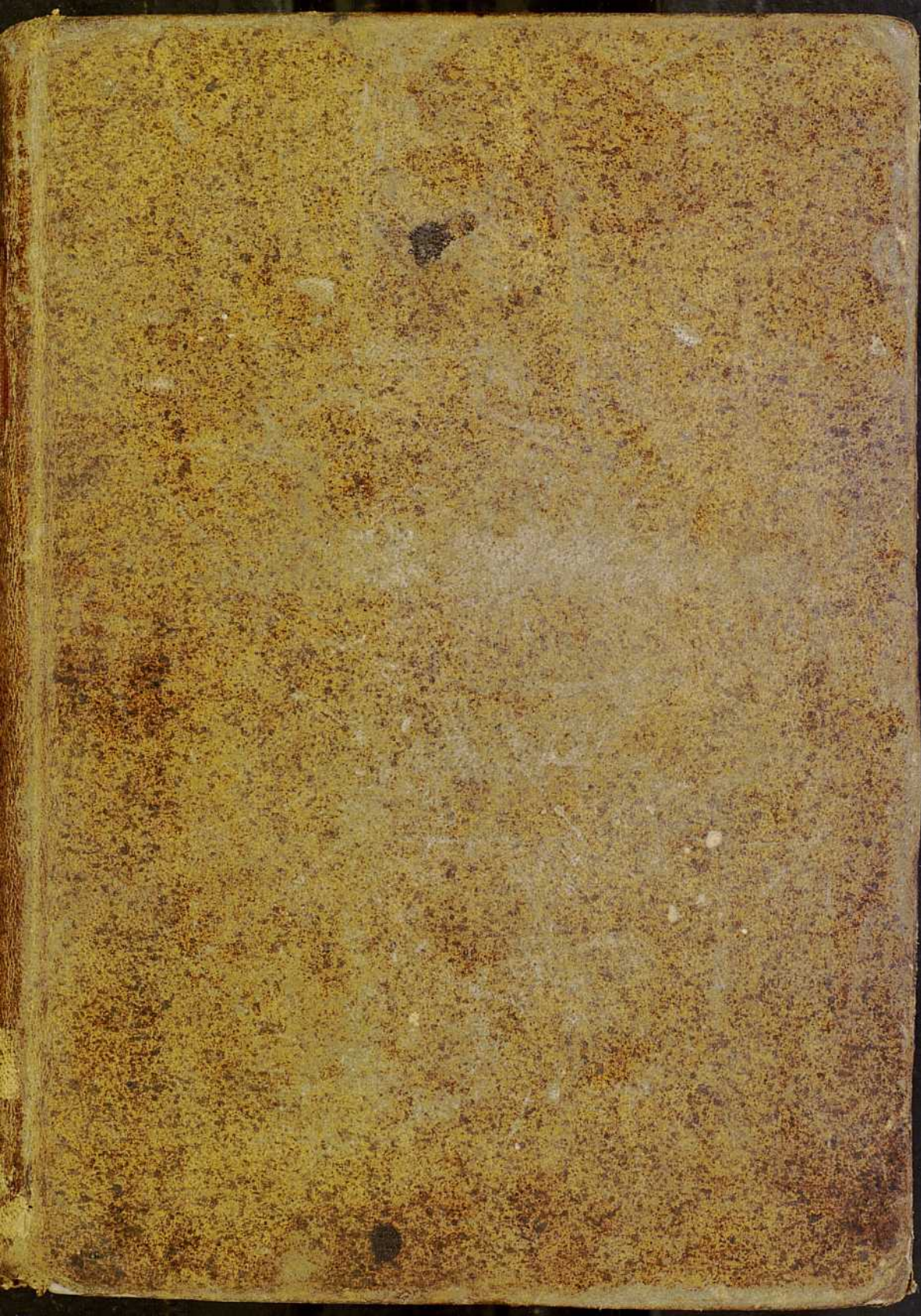
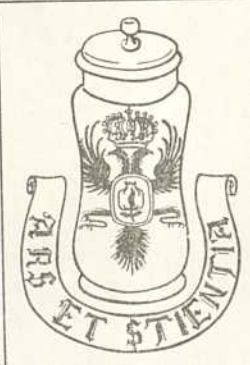


MEDICINA
DOMESTICA

A
47
45



Historiae & Rerum Pharmatiarum
Chalcedra & Grenatensis
ARS ET SCIENTIA
Ex Libris







BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	A
Estante:	047
Exemplar:	045

2 400 40

Sala

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

MEDICINA
DOMESTICA.

TRATADO COMPLETO

DE MEDICINA DOMESTICA Y CURA
DE LAS ENFERMEDADES
COMUNES Y RARAS EN
EL MEDIO DOMESTICO.

CON APENDICE QUE CONTIENE EL
SISTEMA DE MEDICINA
Y FARMACOLOGIA.

TRADUCIDO AL INGLÉS

POR EL DOCTOR JORGE SUCHAN,
MEDICO Y FARMACIA DE TORREVAJIA.

EN MADRID EN CASTELLANO

POR EL SEÑOR D. ANTONIO DE ALFARO,
LIBRERO EN LA PLAZA DE SAN JUAN.

Adquirido con cargo a la Consig.
nación de Historia de la Farmacia,
Granada Diciembre 1966



F-31-2



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	A
Estante:	047
Numero:	045

C. H^o de la Farm. N^o 346

MEDICINA
DOMESTICA

TRATADO COMPLETO

DE LA

PRACICA

DE LA

QUIRURGIA

DE LA

GINECOLOGIA

Y PEDIATRIA

DE LA

OPORTUNA DE LA

Adquirido con cargo a la consig.
nación de Historia de la Farmacia.
Granada Diciembre 1966



MEDICINA

DOMESTICA,

Ó

TRATADO COMPLETO

DEL METODO DE PRECAVER Y CURAR

LAS ENFERMEDADES

CON EL REGIMEN,

Y MEDICINAS SIMPLES,

Y UN APENDICE QUE CONTIENE LA

FARMACOPEA NECESARIA PARA EL USO

DE UN PARTICULAR.

ESCRITO EN INGLÉS

POR EL DOCTOR JORGE BUCHAN,

DEL COLEGIO DE MEDICOS DE EDIMBURG,

TRADUCIDO EN CASTELLANO

POR EL CORONEL D. ANTONIO DE ALCEDO,

CAPITAN DE REALES GUARDIAS ESPAÑOLAS.



MADRID, EN LA IMPRENTA DE D. ANTONIO DE SANCHA,

AÑO DE M. DCC. LXXXV.

MEDICINA
DOMESTICA

TRATADO COMPLETO

*Valetudo sustentatur notitia sui corporis, & observatione
que res aut prodesse soleant; aut obesse, & continen-
tia in victu omni, atque cultu corporis tuendi causa,
& prætermittendis voluptatibus, &c.*

CIC. DE OFFIC.

*Omnes homines artem Medicam nosce oportet, est enim
res honesta ac utilis ad vitam.*

HIP. DE NAT.

Optimum vero medicamentum est opportune cibus datus.

CELS. DE MED.

FARMACOPOL NECESSARIA PARA EL USO
DE UN PRACTICANTE.

ESCRITO EN INGLÉS

POR EL DOCTOR JORGE BUCHAN,

DEL COLEGIO DE MEDICOS DE EDIMBURG,

TRADUCIDO EN CASTELLANO

POR EL CORONEL D. ANTONIO DE ALCEDO,

CAPITAN DE REALES GUARDIAS ESPANOLAS.



MADRID, EN LA IMPRENTA DE D. ANTONIO DE SANCHEZ,

AÑO DE M. DCC. LXXXV.

DEDICATORIA

AL EXCELENTISIMO SEÑOR

CONDE DE CAMPO ALANGE, MARQUES DE
TORRE MANZANAR, CABALLERO DEL ORDEN
DE SANTIAGO, TENIENTE GENERAL DE LOS
REALES EJERCITOS, Y COMANDANTE GE-
NERAL DE LA PROVINCIA DE GUIPUZ-
COA, &c.

EXC.^{MO} SEÑOR.

*E*sta obra escrita en Inglés por el
sabio Doctor Buchan, traducida en
muchos idiomas, recibida con el ma-
yor aplauso, y estimacion, sale ahora
completa en el nuestro, para que Es-
paña no sea el único país que carezca
de libro tan útil: habiendo sido el obje-

to del Autor , y el mio en este trabajo, la conservacion de la salud del genero humano, ¿à quién se lo podía dedicar mejor que à el que tiene dadas tantas pruebas de humanidad como V. E. ni qué Mecenas debia buscar mas propio que un amigo à quien debo tantos favores ? dignese pues V. E. admitirlo para que aumente su aprecio con un nombre que ha sabido grangearse la estimacion de quantos le conocen, por sus prendas , y por su liberalidad ; y dexo que estos publiquen lo que yo omito, porque me consta que ofenderia la modestia de V. E. cuya vida ruego à nuestro Señor dilate los años de mi deseo. Madrid y Diciembre I. de 1785.

EXCELENTISIMO SEÑOR.

B. L. M. de V. E. su mas apasionado
reconocido Amigo y Servidor.

ANTONIO DE ALCEDO.

PRO-

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

Amiigo Lector, te presento uno de los libros mas sábios, y mas útiles que se han escrito de Medicina, fruto de muchos años de estudio, y de una dilatada práctica, y observación del Doctor Guillermo Buchan, individuo del Colegio de Edimburg, Director de la Casa de Niños Expositos de Ackwort, y hombre de los mayores créditos, y concepto entre los sábios: su objeto ha sido facilitar à todo el mundo el conocimiento de la ciencia Médica: dar reglas para precaver las enfermedades incidentes à cada oficio, ù ocupacion de las que estan precisados los hombres à seguir, y enseñar à curarlas con el régimen y remedios simples quando no han bastado los remedios de precaucion para evitarlas; sin que por esto se desprecien los buenos Médicos, como han creído algunos, no es este el fin del Autor, ni el ánimo del Traductor, sino el que todos puedan conocer, los ignorantes, y charlatates llenos de errores, y preocupaciones, que nunca son capaces de adoptar, y seguir las reglas sábias,

sencillas, y sólidas de la naturaleza en que está fundada esta obra; pero por la misma razon ha merecido estimacion, y los mayores elogios de los Médicos sabios, juiciosos, y sensatos en todas partes, como lo acredita el célebre Tissot en su obra de las enfermedades de las gentes del campo con las siguientes palabras.

„ Despues de publicada esta obra han
 „ salido muchas del mismo género en dife-
 „ rentes lenguas; pero principalmente en
 „ Francés, unas han tomado algo del aviso al
 „ pueblo citandole, otras han tomado mu-
 „ cho mas, y no le han citado; de ninguna
 „ hablaré sino es de una obra Inglesa que
 „ con justisima razon merece ser distingui-
 „ da, su Autor es Mr. Buchan, Médico de
 „ Edimburg, que baxo el simple título de
 „ Medicina Doméstica ha juntado un gran-
 „ disimo número de verdades útiles, sobre
 „ la conservacion de la salud, y acerca de
 „ las enfermedades, asi agudas, como cróni-
 „ cas: esta obra la considero como una de las
 „ buenas que tenemos de Medicina: el Au-
 „ tor era ya conocido por una excelente Di-
 „ sertacion sobre el modo de criar los niños
 „ en el Hospital de Ackwort, que parece ser

„ uno de los establecimientos mas sabios he-
 „ cho à favor del género humano. “

El aplauso con que universalmente se ha recibido lo demuestra la prontitud con que se vió traducido en Francés, en Holandés, y en otros idiomas, y del despacho que han tenido repetidas ediciones, pues en Londres solo se han hecho ya siete en poco tiempo: el método geométrico que guarda es una de las circunstancias mas apreciables, el estilo es claro, conciso y elegante, lleno de profunda Philosophia, y yo he procurado, sin sujetarme demasiado à la frase Inglesa, conservar quanto me ha sido posible las mismas qualidades en la traduccion.

Empecé ésta en medio de los riesgos, y fatigas de la guerra, en el penoso y largo Bloqueo, y sitio de Gibraltar, donde lo adquirí de una Presa; pero pude adelantar muy poco por el limitado tiempo que me dexaba el servicio de Oficial de Granaderos, y despues en muchos meses no me fue posible trabajar, porque otras obligaciones, cuidados, y viages precisos me lo impidieron.

Quando estaba ya concluida, y à instancias de algunos Amigos capaces de dar voto, con quienes la habia consultado, la presenté

al Consejo pidiendo licencia para imprimirla; pero supe que otro me habia ganado de mano, y la tenia ya en la prensa, como tambien que habia otros quatro sugetos que actualmente trabajaban en lo mismo, y que los dos estaban muy adelantados; con lo qual determiné dar por perdido mi trabajo, y ceder el campo al primer Traductor, sin embargo de que muchas personas que hacen opinion me persuadian à que no dexase de publicarla, pues todos los dias se ven exemplares de una misma obra traducida por distintos sugetos, como el Compendio de la Historia de España por los Padres Isla, y Espinosa, el oficio de la Virgen, la version de los Psalmos, el poema del Padre Vanieri, y otras diferentes, sin que por eso dexasen de tener aprecio unas y otras, porque el gusto de los hombres es muy vario, y todos los manjares encuentran paladar acomodado: además de que debiendo esperarse que el libro tubiese el mismo aprecio que en todas partes se podria mirar para su despacho como una misma edicion.

Estas consideraciones no dexaban de hacerme fuerza, pero me acabó de determinar el saber que la traduccion que iba à salir in-

clu-

cluía las adiciones de la que se hizo en Francia , y esto solo constituía casi diferentes las obras , porque la mia solo contiene lo que el original Inglés en un tomo , y la otra está en cinco ; pues aunque Mr. Du Planill la aumentó con muchas notas , y observaciones sábias , no juzgamos que sean esenciales para dar mayor realce à la Medicina Doméstica del ilustre Buchan , que no le falta nada de lo que es preciso , y conducente para el fin que le obligó à escribirla , y en cierto modo altera el orden tan singular que guarda el original ; y sobre todo el conocimiento de la Medicina , que no tiene el otro Traductor , y es circunstancia precisa en libros facultativos , y mucho mas en éste que en otros , de que pudiera darte pruebas en el primer tomo que ha salido de aquel ; pero no es mi ánimo se crea que pretendo desacreditarlo.

No es de menos peso la razon de que imprimiendose ahora solo el primer tomo , tardará el público en tenerla completa , y que despues de esperar , le costaria tres veces mas que ésta , y no de tan buena impresion ; y en libros de esta naturaleza siempre es mejor tenerlos en un volumen que en muchos , porque evita la contingencia de que se

pierda uno dexando inutil la obra.

No he tenido por conveniente añadir ni quitar nada en mi Traducccion , y solo he puesto tal qual nota de algun hecho que he presenciado , y comprueba en nuestro país la opinion del Autor, y la modificacion de algunos remedios , necesaria por la diferencia de nuestro clima al de Inglaterra; pues si hubieramos querido seguir el método de los Franceses, haciendo lo mismo en cada parrafo, nos seria facil haberla aumentado à muchos volúmenes, solo con añadir exemplos de las Ephemerides Médicas de Edimburg, que dan materia de centenares en cada enfermedad.

Solo tengo que advertirte que algunas voces que no tienen precisa correspondencia en nuestro idioma , las hallarás explicadas al fin ; y que si merece tu aprobacion mi trabajo, sin que te pares en pelillos, buscando defectos que à nada faltan, y mirando solo al mérito , y utilidad de la Medicina Doméstica , te acreditarás de hombre inteligente , y de buen gusto , yo te quedaré agradecido, y ambos satisfechos ; pero si no tiene tu aprobacion , tendremos paciencia , tú porque has gastado el tiempo, y yo porque no he logrado complacerte. VALE.

AL CABALLERO JUAN PRINGLE,

MEDICO DE CAMARA DE S. M. BRITANICA,

*M*uy señor mio : La justa reputacion que tan dignamente goza V. S. en el orbe literario : los inestimables trabajos que con suceso tan feliz ha emprendido para el adelantamiento , y perfeccion de la Medicina , la legítima confianza que el público ha concedido à V. S. y la colocacion en que su mérito le ha confiado la salud de la Real Familia , son circunstancias que me obligan à reconocerle por el Protector mas poderoso à quien ofrecer esta obra , cuyo objeto es la salud de los habitantes de la gran Bretaña.

Estos son, Señor , los motivos que he tenido para dedicarla à V. S. quisiera que fuese mas digna de su atencion ; pero tal qual es le suplico se digne admitirla, no dudando que la honre V. S. con su indulgencia inseparable de los grandes talentos.

*Sea V. S. por largos años adorno de
la Sociedad, y honor de nuestra profesion,
como desea con la mayor sinceridad el que
se atreve á llamar*

Edimburg, y Junio 4. de 1772.

SEÑOR,

el mas obediente, y mas humilde
Servidor de V. S.

Guillermo Buchan.

PREFACIO.

DEsde que comuniqué à mis Amigos el ánimo que tenia de dar à luz esta obra, me persuadieron que solo serviria de grangearme el odio de todos los de la facultad; pero como no podia yo formar tan impropia idea de los Médicos, determiné hacer la experiencia, y sucedió casi lo mismo que me habian pronosticado: en efecto, apenas salió, quando sufrió el anatéma de todos los preocupados, ò por ignorancia, ò por malicia; pero al mismo tiempo fue recibida por las personas, cuya ciencia y generosidad hacen honor à la Medicina, de un modo, que manifestaba su indulgencia, y la falsedad de la opinion, que todos los Médicos procuran cubrir con un velo misterioso la ciencia que profesan.

La acogida que tuvo del público aun fué mas lisongera para mí, y digna de los mas rendidos reconocimientos, y como el mejor medio de expresarlos, he procurado hacerla de mayor utilidad, extendiendo mas la **PROPHILAXIS**, ò parte que trata de precaver las

las enfermedades , añadiendo tambien algunos artículos que enteramente se habian omitido en la primera impresion , y tengo por inutil explicar , contentandome solo con decir , que si me han costado algun trabajo , espero que hayan contribuido à perfeccionar mas la obra.

Las observaciones relativas à las Amas , y crianza de los niños , son sugeridas principalmente por una dilatada práctica entre estos , como parte principal de un hospital de expositos en que he tenido proporcion , no solo de tratar las enfermedades incidentes à los niños , sino tambien de establecer diferentes planes para su crianza , y de experimentar los efectos ; y siempre que he podido entregar las criaturas al cuidado de las Amas , y que he instruido à éstas en su obligacion , quedando satisfecho de su desempeño , se me han muerto muy pocas ; pero quando la distancia , ù otras inevitables circunstancias me han obligado à dexarlas al arbitrio de Amas mercenarias sin el auxilio de alguna persona que las instruya , ò vigile sobre ellas , apenas ha sobrevivido alguna.

Este hecho tan evidente es prueba de la triste experiencia , que casi la mitad de la es-

pecie humana perece en la niñez por un manejo impropio ò falta de cuidado , reflexion que me ha hecho desear muchas veces ser instrumento feliz de aliviar las miserias de aquellos infelices inocentes , ò de salvarlos de una muerte prematura : ninguno , si no ha tenido oportunidad de experimentarlo , podrá creer qué absurdas y ridículas costumbres se conservan todavia en la crianza y manejo de las criaturas , y qué número tan considerable perece à manos de ellas : es cierto que algunas solo subsisten por ignorancia , y debemos esperar, que quando estén mejor instruidas las Amas , sea muy diferente su conducta.

La aplicacion de la Medicina à las varias ocupaciones de la vida es tambien resulta de la observacion , porque una práctica muy extensa de algunos años en una de las Ciudades de mas manufacturas de Inglaterra me ha proporcionado suficientes experiencias de los males que sufren estas útiles gentes por sus particulares ocupaciones, y de proponer diferentes medios de evitarlos, cuyo suceso lo miro como proporcionada recompensa de mi intento, y espero que sea de la misma utilidad à todos los que se ven en la necesidad de ganar el sustento de un modo que sea perjudicial à su salud.

No

No pretendo por esto intimidar las gentes, ni persuadirles à que abandonen aquellas Artes en cuya práctica hay algun riesgo, pues solo les advierto que sean mas cautos, y menos indulgentes con los peligros que está en su mano el precaver, y en que muchas veces incurren meramente por temeridad, y como cada ocupacion de la vida dispone à los que la siguen à algunas enfermedades particulares mas que otras, es seguramente de mucha importancia conocer estas para que las gentes puedan precaverse de ellas; pues siempre es mas seguro estar prevenido à la llegada del enemigo, que dexarse sorprender de él, mayormente quando hay posibilidad de evitar el riesgo.

Los preceptos de la dieta, ayre, exercicio, &c. son de naturaleza mas general, y en ningun tiempo se han escapado de la atencion de los Médicos; pero sin embargo, son tan importantes que no se pueden omitir en una obra como ésta, y nunca son bastante-mente recomendados, pues el hombre que los observe con exâctitud, rara vez tendrá necesidad de Médico; pero el que no lo haga asi, nunca gozará salud, por mas Facultativos que consulte.

Aunque hemos procurado manifestar las causas de las enfermedades, y enseñar al mundo los medios de precaverlas, es preciso confesar que muchas veces son de naturaleza que solo las puede evitar la diligencia y actividad del Gobierno; pero por desgracia vemos que éste rara vez tiene por objeto en nuestro pais la preservacion de la salud, y la importancia de una policia médica, ò no se entiende, ò está muy poco atendida, pues diariamente se practican con impunidad muchas cosas sumamente dañosas à la salud pública, y se desprecian otras de sumia necesidad para su conservacion.

Algunos medios públicos para esto se han referido en la prophylaxís general, como la inspeccion de provisiones, el ensanche de calles en las Ciudades grandes, la limpieza de ellas, y el abastecimiento de aguas saludables para los habitantes, &c. pero solo las hemos tratado como de paso, porque la mayor extension hubiera hecho demasiado grande este volumen, reservandolos para asunto de otra nueva obra.

En el modo de tratar las enfermedades he puesto particular cuidado en el régimen: el comun de las gentes confia mucho en la

Medicina, y espera poco de sus mismos auxilios, sin embargo de que está en sus manos, ò en las de los que los asisten hacer para su recobro, tanto como lo que puede executar el Médico: por no observar esto se ven frustrados los objetos de la Medicina, y el paciente por guardar un errado plan de régimen, no solo destruye los intentos del Médico, sino que aumenta su riesgo; yo he visto con frecuencia quitarse la vida los enfermos por un error en el régimen, sin embargo de usar las medicinas mas convenientes: los Médicos siempre debian ordenar el régimen quando prescriben el remedio, y yo quisiera que asi se hiciese, por el honor de la facultad, como por la seguridad de los enfermos; pero los Médicos y los asistentes tienen poco cuidado en esta materia.

Aunque muchos dudan si las medicinas hacen mas daño que provecho al género humano, ninguno ha negado la necesidad y la importancia de un régimen arreglado en las enfermedades, y el apetito de los enfermos prueba sus propiedades: ninguna persona que esté en sí, podrá persuadirse que el que se halla malo con calentura, por exemplo, puede comer, beber, ò tener la misma conducta

que

que el que goza una perfecta salud : esta parte de la Medicina está fundada en la naturaleza, y de todos modos apoyada por la razon y el juicio, y si los hombres fueran mas observantes de ella, y menos solícitos en buscar secretos en el Arte, no se hubiera hecho éste el objeto de la ridiculez.

Esta parece que ha sido sin duda la primera idea de la Medicina : los Médicos antiguos apenas hacian mas que el oficio de enfermeros : sus recetas casi siempre se reducian à los alimentos, y generalmente los administraban ellos mismos, à cuyo efecto no se apartaban de sus enfermos en toda la enfermedad ; lo qual no solo les daba oportunidad de observar con exâctitud las mutaciones de ella, sino à el mismo tiempo de experimentar los efectos de los remedios que aplicaban, y de adaptarlos à los symptomas que convenian.

El sabio Doctor Arbuthnot asegura que con la debida atencion à estas cosas que casi siempre estan en manos de todos, se puede hacer mas beneficio y menos daño en las enfermedades agudas, que por las medicinas dadas indebidamente y fuera de tiempo ; y que en las crónicas se lograrian grandes curas solo

con un régimen propio en la comidal: esta opinion del Autor citado conviene tanto con la mia, que quisiera persuadir à todos los que ignoran la Medicina, reduxesen su práctica solo à la dieta y demas partes del régimen, método que muchas veces produciria grande utilidad, y rara vez daño alguno.

La misma opinion parece que sigue el ingenioso Doctor Huxham, quando dice que nosotros buscamos en el Arte lo mismo que la naturaleza benéfica nos ofrece como mas pronto y mas seguro; y si tubiéramos suficiente sagacidad y diligencia para observarla, y hacer uso de sus advertencias, no descuidaríamos tanto en la parte dietetica de la Medicina, que aunque menos pomposa, encierra el método mas natural de curar las enfermedades.

Para que este Libro sea útil à todos, y al mismo tiempo mas aceptable à la parte inteligente del género humano, he añadido à demas del régimen en muchas enfermedades, algunos remedios de los mas simples y aprobados, con aquellas precauciones y advertencias que parecen precisas para su mas segura administracion: no hay duda que sería mas bien recibido de algunos si abundase de re-

cetas pomposas , y prometiese con ellas grandes curas ; pero no es éste mi plan , porque siempre tengo por dudoso el efecto de las medicinas , y muchas veces por nocivo , y antes enseñaria à los hombres à evitar la necesidad de usarlas , que el método de hacerlo.

Sin embargo , hay diferentes remedios , y algunos de considerable eficacia que se pueden tomar libremente y con toda seguridad: los Médicos gastan mucho tiempo antes de llegar à conocer el modo de usarlos , y algunos hombres del campo conocen mejor el uso de algunos artículos importantes de la materia médica que ellos lo conocian un siglo ha ; y no hay duda que se podria hacer la misma observacion respecto à otros algun tiempo hace : siempre que estoy convencido que la Medicina se puede usar con seguridad , ò que la curacion depende principalmente de ella , he tenido cuidado de recomendarla ; pero quando es en extremo peligrosa , ò no necesaria , la omito.

No he querido incomodar al Lector con una inutil porcion de citas de diferentes Autores , y solo he hecho uso de sus observaciones quando las mias eran defectuosas , ò me faltaban enteramente. A los que estoy mas reconocido son à ROMANZINI , ARBUTHNOT , y

TISSOT : éste último en su aviso al pueblo se aproxima à mis ideas mas que otro ningun Autor de los que he visto; y si hubiera sido tan completo en su plan, como magistral en la execucion de él, no hubieramos tenido necesidad de otro tratado de esta especie; pero reduciendose à las enfermedades agudas, ha omitido segun mi dictamen la parte mas util del asunto : las gentes en aquellas pueden ser algunas veces su propio Médico ; pero en las crónicas, depende la curacion principalmente de los esfuerzos del paciente : tambien ha tocado la prophilaxîs, ò parte preventiva de la Medicina muy por encima, siendo sin duda de la mayor importancia en una obra semejante : no dudo que haya tenido sus razones para hacerlo, y estoy tan lejos de hallarle algun defecto, que juzgo que su Libro hace tanto honor à su talento como à su corazon.

Otros diferentes Médicos estrangeros de crédito han escrito casi en el mismo plan que TISSOT, como el Baron de WANSWIETEN, Médico de sus Magestades Imperiales : Mr. ROSEN primer Médico del Reyno de Suecia, &c. Però como las producciones de estos sabios no han llegado à mis manos, nada puedo decir de ellas : sin embargo, deseo que algunos
de

de nuestros ilustres Compatriotas sigan su exemplo , porque todavía queda mucho que decir en la materia , y en nada me parece que puede un hombre emplear mejor el tiempo ni sus talentos , que en cortar de raíz preocupaciones dañosas , y en extender conocimientos utiles al público.

Conozco algunos de la facultad que desaprueban todo empeño de esta especie , porque creen que destruye enteramente su influencia ; pero esta idea me parece tan absurda como miserable , porque el pueblo en sus necesidades siempre buscará el alivio entre las gentes de superior habilidad quando está en su mano ; y esto lo hará con mayor confianza y voluntad , si cree que la Medicina es una ciencia racional , mas bien que quando la juzga solo materia de mera conjetura.

Aunque he procurado hacer esta obra clara y util , me ha sido imposible evitar algunos terminos del Arte ; pero de estos he hecho uso en general , è los he explicado de modo que pueda entenderlos la mayor parte del vulgo : en una palabra , he escrito para todos los talentos del género humano , y quisiera que mis Lectores y yo nos lisonjeáramos del suceso , sin embargo , que en un

asunto médico no es tan facil como algunos imaginan, y hay menos dificultad en demostrar la instruccion, que en escribir con claridad, especialmente de una ciencia que se ha mantenido tan distante de la observacion comun, y no sería materia muy ardua probar que todo lo que hay estimable en la parte práctica de la Medicina está de acuerdo con la razon: ni perderia nada el Arte porque se le quitase todo lo que una persona dotada de un regular discernimiento no pueda comprehender.

En quanto à esta Edicion no tengo que decir, sino que he hecho lo posible para que sea menos defectuosa que las otras: un Autor, segun mi dictamen, debe ser sumamente reprehensible en dexar de aumentar su obra, solo porque no se quexen los que la compraron de la primera impresion. Es deuda de todo Escritor al público hacer su trabajo tan completo como le sea posible, y no se debe mirar como injurioso à los primeros compradores, pues nada les exige de nuevo.

Sería un acto de ingratitud en mí no expresar los mas afectuosos reconocimientos à aquellos que han procurado estender el Libro, traduciendo en los idiomas de sus respectivos paises, y tengo por peculiar dicha saber
que

que esto se ha emprehendido 'en Francia , y en Holanda por hombres de distinguido crédito , que no solo han hecho una elegante traduccion , sino que la han enriquecido con observaciones utiles , haciendolo mas completo , y al mismo tiempo mas adaptado al clima , y à las constituciones de sus Compatriotas.

Nada me queda que añadir à lo dicho , sino que el Libro no ha excedido à mis esperanzas en el suceso mas que en los efectos que ha producido , porque algunos de los mas perniciosos errores que habia en el manejo de los enfermos han cedido ya à una conducta mas racional , y otras preocupaciones dañosas que parecian insuperables van dando lugar en mucha parte à mejor informe , de que no se puede dar mas fuerte prueba que la inoculacion de las viruelas : pocas madres habia algunos años hace que quisiesen inocular sus hijos aun por las manos de un Médico , y ahora muchas han executado esta operacion por sí mismas , y como el suceso ha sido igual al de los mas autorizados inoculadores , hay ya poca razon de dudar que esta práctica se haga general , y de qualquiera modo que sea , salvará la inoculacion sola mas vidas , que al presente todos los esfuerzos que haga la medicina.

IN-

INTRODUCCION.

LOS adelantamientos de la Medicina, despues del restablecimiento de las ciencias, de ningun modo han seguido los pasos de las demas Artes, y la razon es clara, porque solo se ha estudiado por un corto número de gentes que viven de ella como un ramo de comercio; estos, ò con un zelo engañoso por el honor de la facultad, ò para realzar mas su importancia han procurado disfrazar y ocultar el Arte; los Autores Médicos generalmente han escrito en idioma estrangero, y los que no tubieron disposicion para esto, creyeron darle mas valor, adoptando términos y caractéres en sus recetas no inteligibles al resto del género humano.

Las disputas del Clero, despues de la restauracion de las ciencias, empeñaron la atencion de las gentes, y abrieron el camino à la libertad de investigar y averiguar las materias de religion que ha prevalecido en muchos paises de la Europa: cada uno tomó parte en aquellas sangrientas controversias, y todo el que podia distinguirse en uno ò otro

partido, se procuró instruir en la Teología, y ésta enseñó à discurrir, y racionar.

El estudio de las leyes tambien se hizo entre las naciones mas civilizadas parte muy necesaria de la educacion de la nobleza, todos aprendian à lo menos las leyes de su pais, y el conocimiento de las de los otros se tenía por mas que mero adorno de un Caballero.

Los diferentes ramos de Filosofia igualmente se han estudiado por todos los que pretenden tener una perfecta educacion, y las ventajas son bien patentes, porque libra el espíritu de preocupacion y supersticion; encamina à la investigacion de la verdad; induce al hábito de discurrir, y juzgar con propiedad; abre un manantial inagotable de entretenimientos; descubre el camino del adelantamiento de las Artes, y de la Agricultura, y califica los hombres para obrar con exactitud en las ocupaciones mas importantes de la vida.

La Historia natural del mismo modo se hizo objeto de la atencion general con mucha razon, pues enseña descubrimientos de grande importancia; y la Agricultura, la mas util de todas las Artes solo es un ramo de la Historia natural, que nunca podrá llegar à un

alto grado de adelantamiento, mientras no se cultive el estudio de aquella ciencia.

La Medicina es la que no se ha mirado en algun pais (que yo sepa) como parte necesaria de la educacion de un Caballero , y no hay razon suficiente que dar para esta omision : ninguna ciencia ofrece campo mas dilatado de conocimientos utiles , ni da mas amplio entretenimiento para un espíritu curioso: la Anatomía , la Botánica , la Química , y la Materia Médica, todas son ramas de la Historia natural, y tan abundantes de curiosidades y utilidad, que el hombre que enteramente las desconoce no tiene derecho al gusto ni à la Literatura. Un elegante Autor (*) dice que si alguno desea hacer observaciones , la Historia natural de su especie es objeto de mas interes , y presenta mas espacioso campo para exercitar el genio, que la de las arañas, ni de las conchas.

No pretendemos, sin embargo que todos los hombres sean Médicos, éste sería un intento tan ridículo como imposible ; lo que queremos es , que las personas sensatas è instrui-

(*) Observaciones sobre la obligacion , y oficio de un Médico.

truidas sepan los principios generales de Medicina, para que puedan aprovechar aquellas ventajas con que está adornada, y guardarse al mismo tiempo de las destructivas influencias de la ignorancia, de la supersticion, y la charlataneria.

En el estado actual del mundo es mas facil enganar à un hombre en asunto de su vida, que de una peseta, y casi imposible corregir, ò castigar al ofensor; y sin embargo, todavia tiene el pueblo cerrados los ojos, y toma todo lo que le mandan, en la confianza de que el que lo dispone es uno que pretende pasar por Médico, sin atreverse à preguntarle alguna razon de su conducta, fé implícita donde se consagra el objeto de la ridiculez: algunos Médicos no hay duda que son dignos de toda la confianza que se puede hacer de ellos; pero como éste no puede ser nunca el carácter de todos los individuos de una profesion, se debiera por la seguridad, y por el honor del género humano exâminar la conducta de unos hombres de quienes se fia el estimable tesoro de la salud.

El velo del misterio que todavia cubre la Medicina hace que ésta sea, no solo arte de conjetura, sino sospechosa: esto la ha hecho

separar mucho tiempo hace de las demas ciencias, y persuadido à que algunos crean que es una mera invencion, y que no admite un hermoso y claro exâmen; pero no necesita mas que ser mejor conocida para asegurar la estimacion del género humano, pues sus preceptos son tales, que ningun hombre de razon dexará de seguirlos, y solo prohíbe lo que es incompatible con la verdadera felicidad.

El disfraz de la Medicina, no solo retarda sus adelantamientos como ciencia, sino que expone la profesion à la ridiculez, y à ser injuriosa al verdadero interés de la sociedad; y un arte fundado en observacion nunca puede llegar à un alto grado de adelantamiento, mientras esté reducido à un corto número que haga comercio de él: las observaciones unidas de todos los que componen la parte ingeniosa y sensible del género humano, harian mas en pocos años en beneficio de la Medicina, que las de los Médicos solos en muchos: qualquiera persona puede conocer del mismo modo que el Médico quando le aprovecha un remedio, y como sepa el nombre y la dosis de éste, y el de la enfermedad, es suficiente para perpetuar el hecho: no obstante, el hombre que añada algo à las observa-

ciones del Médico, hace un servicio mas real à el Arte, que el que se ocupa en escribir un volumen para sostener alguna hipótesis de que es sectario.

Muy pocos de los descubrimientos apreciables que hay en la Medicina se deben à los Médicos: por lo general han sido efecto de la casualidad, ò de la necesidad, y ordinariamente han tenido oposicion por la facultad, hasta que todos se han convencido de su importancia: los que exercitan la Medicina como comercio, mantendrán siempre la ciega fé à las doctrinas de sus Maestros, al amor de los sistemas, y formulas establecidas, y al temor de las reflexiones; y poco adelantamiento se puede esperar de un hombre que cree que se expone à la ruina de su carácter, y de su familia, con la mas leve separacion de la regla establecida, aunque no tenga otro apoyo que la práctica destituida del de la razon.

Si los Literatos, dice el Autor que hemos citado ya, usáran de su derecho, exâminando una materia que tan inmediatamente les pertenece, se verian luego los buenos efectos en la Medicina, y se uniria en estos su interés, y el del Arte, impedirian que la ig-

norancia se encubriese con la máscara de la gravedad, y de la importancia, y podrian ser Jueces y Patronos del merito modesto; no habiendo pervertido sus estudios en la juventud con falsas teorías, sostenidos de autoridad, y sin la preocupacion del interés podrian adoptar con libertad los principios mas universalmente recibidos de Medicina, y exponer la incertidumbre de algunas doctrinas de que un Médico resuelto ni aun se atreve à dudar.

Ningun argumento, prosigue, se puede hacer contra la Medicina pública que no sea aplicable à la religion, y la experiencia nos ha hecho ver que desde que los legos recobraron su derecho de estudiar estas materias, ha adelantado mucho la Teología considerada como ciencia; se han promovido bien los intereses de la verdadera religion, y el Clero se ha hecho entre los hombres un cuerpo mas sabio, y mas respetable que lo que era en el tiempo de su mayor poder, y esplendor.

Si los demas Escritores Médicos hubieran sido tan sinceros como éste, el Arte se hallaria hoy sobre muy distinto pie, la mayor parte celebra el merito de aquellos hombres que sacan la Filosofia de las Escuelas,

sujeta à las reglas del comun ; però nunca consideran que la Medicina está hoy casi en la misma situacion que estaba la Filosofia entonces , y que podia estar tan mejorada como ésta , si se tratase del mismo modo : es cierto que ninguna ciencia se puede hacer racional ò util, sin sujetarla à la opinion y à la razon de todo el género humano , éste solo da valor à la ciencia , y lo que no quiera sufrir este exâmen debe despreciarse.

Bien sé que me dirán algunos que vulgarizar la Ciencia Médica entre el pueblo , podria inducirle à practicarla , y fiarse de sí mismo en vez de llamar al Médico ; pero la inversa de esta proposicion responde : las personas que tienen mas instruccion de esta materia son comunmente las mas dociles para preguntar , y tomar el consejo quando es necesario , y los ignorantes los mas à propósito à exercitar el Arte , y desconfiar de los Médicos ; muchos exemplares de esto me suceden cada dia entre las gentes del campo , que al mismo tiempo que rehusan tomar el remedio que les ha recetado el Doctor , tragan con satisfaccion qualquiera cosa recomendada por algun vecino crédulo : quando los hombres obran sin conocimiento , no háy duda

que

que es mejor darles todas las luces que se pueda, que el dexarlos enteramente en tinieblas.

Tambien se puede alegar que el hacer mas comun la Medicina al género humano, podria disminuir la fé que tiene en ella, y esto quizás sucederia respecto à algunos; pero haria contrario efecto en otros: yo conozco algunas personas que tienen el mayor miedo, y horror à qualquiera cosa recetada por el Médico; pero que estan muy prontos à tomar una Medicina que conocen, y de cuyas qualidades se hallan en algun modo instruidos; de lo que se evidencia que el miedo nace del Doctor, y no de la droga: nada puede inspirar à los hombres mas confianza en los Médicos, que un manejo abierto, franco, y sin reserva de estos, y mientras permanezca la menor sombra de misterio en la conducta de la facultad, no faltarán entre los hombres, dudas, envidias, y sospechas.

Es cierto que pueden ocurrir algunos casos en que el Médico prudente tenga por preciso disfrazar el remedio: los caprichos y humores de los hombres deben ser considerados de los que los asisten; pero esto nunca puede perjudicar à el argumento general en favor del candor, y la franqueza: ¿Un hombre podria

alegar , porque hay ladrones , y locos en el mundo , que todas las personas que encuentra son de esta clase , y tratarlos como tales ? el Médico racional siempre conocerá quando es necesario el disfraz ; pero nunca debe ser el carácter de su manejo.

La apariencia de misterio en la conducta de los Médicos , no solo hace sospechoso su Arte , sino establece los fundamentos del charlatanismo que es la mayor desgracia de la Medicina : no pueden darse dos caracteres mas opuestos que el del Médico racional , y el del Charlatan , y sin embargo , generalmente se ven confundidos , porque la linea que los divide no está bien visible , ò à lo menos es muy fina para la vista comun : pocas personas hay capaces de distinguir suficientemente la conducta del que administra un remedio secreto , y la del que escribe una receta en caracteres místicos , y en lengua desconocida : con esto la conducta del buen Médico , que no necesita de disfraz , dá una pragmática al ignorante , cuyo crédito solo consiste en el secreto.

Ninguna ley es capaz de precaver la charlataneria , mientras el público crea que el Charlatan es hombre de bien , y tan calificado co-

mo el Médico, solo un ligero conocimiento de Medicina podria ser suficiente à deshacer este encanto: la ignorancia, y credulidad de la muchedumbre respecto à la Medicina es la que hace que sean presa facil de todo el que tiene atrevimiento para cubrirse con este disfraz, y este mal no tiene otro modo de remediarse, que haciendose sabios.

El camino mas seguro para destruir el charlatanismo en qualquiera arte ò ciencia, es propagar el conocimiento de ella en el género humano: si los Médicos escribieran sus recetas en la lengua del pais, y explicáran sus intenciones al paciente de modo que este pudiera entenderlas, seria capaz de conocer quando hace la Medicina el efecto que se desea, le inspiraria una absoluta confianza en el Médico, y lograria hacerle temer, y detestar de todo el que quisiera darle algun remedio secreto.

Los hombres en los diferentes estados de la sociedad tienen muy distintas ideas del mismo objeto, y podemos esperar que el modo de hacer las recetas médicas, dentro de algun tiempo se mirará como completamente ridículo, y del todo burlesco entre las gentes de razon.

Esta práctica no solo es ridícula como hemos dicho, sino perjudicial; aunque los Médicos sean capaces de escribir en latin, los Boticarios no siempre lo son de entenderlo, y con frecuencia se ven equivocaciones peligrosas que resultan de esto; y aun suponiendo que el Boticario entienda la receta del Médico, por lo general está ocupado en otra cosa, y el cuidado de despachar las recetas está à cargo del Aprendiz, con lo qual el hombre mas grande del Reyno, aunque le asista un Médico de primer orden, en realidad fia su vida à las manos de un muchacho ocioso, que no solo tiene el defecto de ser ignorante, sino atolondrado, y descuidado: muchas equivocaciones suceden con frecuencia à pesar de toda la precaucion; pero quando se trata de la vida humana no hay duda que se deben poner todos los medios de precaverlas: por esta razon las recetas de los Médicos en vez de escribirse en caractéres místicos, y en lengua desconocida, debian, segun mi dictamen, explicarse en los términos mas claros è inteligibles que se pueda.

La estension del conocimiento Médico entre las gentes podria, no solo contribuir à el aumento del Arte, sino tambien à hacer

la Medicina mas universalmente util estendiendo sus beneficios à la sociedad : aunque la Medicina se haya mirado mucho tiempo hace como ciencia , nos aventuramos à decir que algunos de sus mas importantes objetos, ò se han visto muy por encima , ò estimado muy poco : la curacion de las enfermedades sin duda es materia de mucha importancia ; pero todavia es mayor la preservacion de la salud , ésta es obligacion de todos , y por tanto lo que mira à ella , debe tratarse con la mayor claridad , y facilidad , y no se puede suponer que los hombres vivan con suficiente precaucion contra las enfermedades , si están totalmente ignorantes de sus causas , ni la legislacion , cuya autoridad puede hacer mucho mas por la conservacion de la salud pública , que la facultad , podrá exercer su poder con provecho , y con las ventajas de que es capaz , si no tiene el menor conocimiento médico.

Los hombres pueden en cada ocupacion y situacion de la vida , adquirir alguna instruccion médica , como el evitar los peligros peculiares à sus respectivos destinos , que siempre es mas facil que remediar sus efectos : este conocimiento en vez de ser obstáculo para los entretenimientos de la vida , enseña à las gentes

tes à gozar de ellos , y aunque es proverbio que la vida médica es vida miserable , tambien podria decirse con igual propiedad que lo es la vida racional : si los Médicos autorizan sus caprichos entre las gentes , ò establecen reglas contrarias à la razon y al buen juicio , no hay duda que serán despreciados ; pero esto no será defecto de la Medicina que no propone preceptos que yo sepa , sino perfectamente acordes con la verdadera vida racional , y los medios conducentes à la felicidad real del género humano.

Nos es muy sensible ver que la Medicina hasta ahora apenas se ha considerado como ciencia popular , sino como un ramo de conocimientos meramente reducido à una particular clase de hombres , mientras el resto , no solo se ha acostumbrado à no saberla , sino à temerla y despreciarla ; pero sin embargo , con un maduro exâmen se conoce que ninguna ciencia es mas digna de su atencion , ni mas capaz de ser util para todos.

Dirá la gente que si profundizan el estudio de la Medicina los hará apprehensivos , y siempre creerán tener aquella enfermedad que han leido , y esto podrá suceder à los que de antemano eran sujetos à apprehensiones ; pe-

ro aunque acaezca lo mismo à los que no lo eran , se desengañarán bien pronto , y bastará poco tiempo para conocer el error , y alguna mas lectura para corregirlo : un solo exemplo demostrará el absurdo de esta idea: ¿Querria una muger racional , mas bien que leer algunas reglas médicas para instruirse en el manejo de sus hijos , entregarlos enteramente al cuidado y conducta de la parte mas ignorante , mas credula , y mas supersticiosa de la especie humana ?

Ciertamente ninguna parte de la Medicina es de mas general importancia que la que mira à la crianza y manejo de los niños , y sin embargo , hay pocos padres que la miren con atencion , por lo comun entregan el cuidado de su tierna descendencia en el tiempo que mas necesitan de él , al de unas mugeres mercenarias que , ò son descuidadas en el cumplimiento de su obligacion , ò ignorantes de lo que debian saber , y podriamos asegurar que se han perdido mas vidas por el descuido y poca vigilancia de los Padres , y de las Amas , que las que ha salvado la Medicina , y que unidos , y bien manejados los esfuerzos de las personas particulares y del público para conservar las vidas de los niños , serian de mas

ventaja para la sociedad, que todo el Arte de la Medicina en el pie que está.

Los beneficios de ésta como profesión, siempre estarán reducidos à los que se hallan en estado de pagarla, y la mayor parte del género humano se verá privado de ellos: los Médicos como los demas hombres han de vivir de su oficio, y los pobres carecerán de su asistencia, ò tendrán uno malo que es peor que no tener ninguno: sin embargo, en qualquiera parte nunca faltan gentes de buena inclinacion, y mejor juicio, que suplan la falta de Médicos con los pobres; pero el temor de errar les impide muchas veces hacer esta buena obra: estos se ven ordinariamente desalentados por necias voces que llegan à sus oidos de los que quieren acreditar su importancia, exâgerando las dificultades de hacer bien, poniendo defectos à lo que es verdaderamente laudable, y burlandose de quanto se hace para aliviar al enfermo, si no se executa segun las precisas reglas de la Medicina; pero permitanme decirles, que yo he visto con mucha frequencia estas personas de buen deseo hacer infinito bien, y que su método, por lo regular, como efecto del buen sentido y de la observacion, acompañado de un poco

de

de lectura médica es comunmente mas racional que el de un ignorante, que mientras se ocupa en recetar remedios segun las reglas del Arte, se olvida de otras cosas que son de mucha mas importancia.

Otras varias cosas son necesarias para la asistencia de los enfermos à demas de la Medicina, y no es la persona que los asiste de menos utilidad que el Médico; mas son los pobres que perecen por falta de cuidado que de Medicina, pues por lo regular carecen de lo que es preciso para vivir, y mucho mas de lo que conviene à un enfermo que está en la cama, y ninguno que no haya sido testigo de esta situacion, podrá creer el beneficio que hace una persona de buena intencion socorriendo estas necesidades: ciertamente no puede darse accion mas util, mas noble, ni mas generosa que dar lo que necesita en su enfermedad à una criatura semejante, y mientras sean conocidas del género humano la virtud y la religion, será aprobada esta conducta, y recompensada del Cielo.

Las personas que no quieran encargarse de administrar remedios à los enfermos pueden sin embargo dirigir su régimen. Un excelente Autor Médico, dice, que la dieta sola

basta à desempeñar todos los objetos de la Medicina, y no hay duda que mucha parte de ellos se consiguen; pero es necesario à demas de ella otros auxilios que no se deben olvidar, como el destierro de muchas preocupaciones dañosas y destructivas que todavia se conservan en la asistencia de los enfermos, y solo pueden desarraygar los sugetos instruidos y de juicio. La accion de preservar à los pobres enfermos de la influencia de ellas, y imprimir en sus ánimos unas ideas justas, de quan importante es el alimento propio, el ayre fresco, la limpieza, y otras partes del régimen necesario en las enfermedades, sería obra de mas merito, y produciria mas felices conseqüencias: un régimen arreglado es tan importante, como la Medicina en muchas enfermedades, y en otras incomparablemente superior.

Ayudar à los laudables intentos de las personas humanas, y benéficas con los enfermos: desarraygar las preocupaciones dañosas y perjudiciales: preservar à los ignorantes, y crédulos de los engaños, y ardidés de los charlatanes, è impostores: y enseñar à los hombres lo que está en su mano para la precaucion y cura de las enfermedades, son los verda-

deros objetos dignos de la atención de un Médico : éstas han sido las principales ideas que me han movido à escribir , y publicar esta obra de la **MEDICINA DOMESTICA.**

Las observaciones que contiene , son el fruto de una atención reflexiva para el manejo de los hombres durante el curso de una dilatada práctica en diferentes partes de Inglaterra , la qual es la que me ha hecho desear que los enfermos , ò los que los asisten tubiesen reglas ciertas para su manejo. La aplicación que he puesto para suplir mi deficiencia podrán juzgarla los Lectores , y si estos juzgan que he contribuido de algun modo à aliviar las calamidades del género humano , daré por bien recompensado mi trabajo. Vale.

INDICE DE LOS CAPITULOS.

PARTE I.

DE LAS CAUSAS GENERALES

DE LAS ENFERMEDADES.

Cap. I. De los Niños.	1	Cólera.	128
Padres enfermos.	8	Temor.	129
Vestido de los Niños.	11	Pesar.	133
Alimento.	18	Amor.	136
Exercicio.	25	Melancolía religiosa.	137
Ayre.	35	Cap. XI De las Eva-	
Amas.	38	cuaciones regulares.	139
Cap. II. De los Trabaja-		Camara.	ibid.
dores, Sedentarios, y		Orina.	141
Estudiosos.	42	Transpiracion.	144
Trabajadores.	45	Mudanzas de la At-	
Sedentarios.	54	mósfera.	145
Estudiosos.	62	Vestidos mojados.	ibid.
Cap. III. Del Alimento.	71	Pies mojados.	146
Cap. IV. Del Ayre.	86	Ayre de la noche.	ibid.
Cap. V. Del Exercicio.	93	Camas humedas.	147
Cap. VI. Del Sueño, y		Casas humedas.	149
del Vestido.	100	Repentinias mudan-	
Cap. VII. De la In-		zas del calor al frio.	150
temperancia.	107		
Cap. VIII. De la Lim-			
pieza.	114		
Cap. IX. De la Infec-			
cion.	121		
Cap. X. De las Pasio-			
nes.	127		

PARTE II.

DE LAS ENFERMEDADES.

Cap. XII. Del Conoci-	
miento, y cura de las	
Enfermedades.	155

Cap.

XLVI

Cap. XIII. De las Fie- bres en general.	161	Anton.	284
Cap. XIV. De las Ca- lenturas Intermiten- tes.	169	Cap. XXVI. De la Phrénitis, ò inflama- cion del cerebro.	290
Cap. XV. De la Ca- lentura aguda conti- nua.	180	Cap. XXVII. De la Ophtalmia, ò infla- macion de los ojos.	295
Cap. XVI. De la Pleu- resía.	187	Cap. XXVIII. De la Esquinancia, ò infla- macion de la gar- ganta.	302
Bastarda.	194	Esquinancia maligna, ò mal de garganta	310
Parafrénitis.	ibid.	Cap. XXIX. Del Res- friado, y de la Tos.	315
Cap. XVII. De la Pe- ripneumonia, ò Infla- maciones de los Pul- mones.	195	Tos comun.	319
Cap. XVIII. De las Consumpciones.	199	Tos convulsiva.	324
Cap. XIX. De la Ca- lentura lenta, ò ner- viosa.	215	Cap. XXX. De la In- flamacion del estó- mago, y demas visce- ras.	329
Cap. XX. De la Calen- tura pútrida, malig- na, ò manchada.	223	De los Intestinos.	332
Cap. XXI. De la Ca- lentura miliar.	234	Cólico.	337
Cap. XXII. De la Ca- lentura remitente.	240	Inflamacion de los ri- ñones.	340
Cap. XXIII. De las Viruelas.	244	De la Vegiga.	347
Inoculacion.	259	Del Hígado.	349
Cap. XXIV. Del Sa- rampion.	274	Cap. XXXI. De la Cólera morbus, y otras excésivas Eva- cuaciones del estó- mago, y de los intes- tinos.	353
Calentura escarlati- na.	280	Diarrea, ò Cursos.	356
Calentura biliosa.	282	Vómitos.	360
Cap. XXV. De la Eri- sipela, ò fuego de San		Cap. XXXII. de la Diabetes, y demas	

XLVII

desórdenes de los ri- ñones, y de la vegiga.	364	plexia.	466
Supresion de orina.	368	Cap. XLII. De la Es- titiquez, y demas	
Piedra, y Arenas.	369	afectos del estómago, y de los intestinos.	470
Cap. XXXIII. De las Evacuaciones invo- luntarias de sangre.	375	Falta de apetito.	473
Sangre de Narices.	378	Soda, ò Fierro ar- diente.	474
Sangre de Almorra- nas, y Almorranas ciegas.	382	Cap. XLIII. De las Enfermedades ner- viosas.	476
Esputo de Sangre.	385	Melancolía.	483
Vomitos de Sangre.	390	Perlesia.	488
Sangre por la orina.	391	Epilepsía, ò mal ca- duco.	491
Disenteria, ò cursos de sangre.	393	Calambre del estó- mago.	497
Pasion Celiaca.	401	Pesadillas.	498
Cap. XXXIV. De los males de la cabeza.	402	Desmayos.	500
Dolor de muelas.	407	Flatos.	503
Dolor de oido.	411	Abatimiento de espí- ritus.	506
Dolor de estómago.	412	Afecto histérico.	507
Cap. XXXV. De las Lombrices.	416	Afecto hipocóndrico.	511
Cap. XXXVI. De la Tiricia.	422	Cap. XLIV. De los males de los sentidos.	516
Cap. XXXVII. De la Hidropesia.	426	Del ojo.	517
Cap. XXXVIII. De la Gota.	433	Gota serena.	519
Reumatismo.	441	Catarácta.	520
Cap. XXXIX. Del Escorbuto.	447	Cortedad de vista.	ibid.
Escrófula, ò Lampa- rones.	453	Vista solo à gran dis- tancia.	ibid.
Sarna.	459	Vizcos.	ibid.
Cap. XL. Del Asma.	461	Nubes, ò manchas.	ibid.
Cap. XLI. De la Apo-		Ojos blandos, ò lagri- mosos.	521
		Del oido.	ibid.
		Gusto, y olfato.	524
		Tac-	

XLVIII

Tacto.	527	Detencion de los mo-	621
Cap. XLV. Del Scirro		cos.	621
y Cáncer.	528	Vómitos.	ibid.
Cap. XLVI. De los		Cursos.	623
Venenos.	534	Erupciones.	624
Venenos minerales.	536	Croup.	627
Venenos vegetables.	538	Denticion.	629
Mordeduras de ani-		Raquítis.	632
males venenosos.	539	Convulsiones.	636
Perro rabioso.	ibid.	Hidropesía del cele-	
Vívora.	549	bro.	638
Insectos venenosos.	550	Cap. L. De la Cirujía.	640
Culebra cascabel.	551	Sangría.	641
Cap. XLVII. De las		Inflamaciones, y ab-	
Enfermedades vené-		cesos.	645
reas.	553	Heridas.	647
Gonorréa.	555	Quemaduras.	652
Purgacion simple.	566	Contusiones.	654
Texticulo hinchado.	569	Ulceras.	656
Bubones.	571	Cap. LI. De las Dislo-	
Llagas.	572	caciones.	659
Lue confirmada.	576	De la Mandíbula.	661
Observaciones gene-		Del Cuello.	662
rales.	581	De las Costillas.	663
Cap. XLVIII. De las		De la Espaldilla.	664
Enfermedades de las		Del Codo.	665
Mugeres.	588	Del Muslo.	ibid.
Fluxo menstrual.	589	De la Muñeca y de-	
Preñado.	598	dos.	ibid.
Parto.	602	De la Rodilla.	666
Esterilidad.	611	De los Tobillos.	ibid.
Cap. XLIX. De las		De los Dedos de los	
Enfermedades de los		pies.	ibid.
Niños.	613	Cap. LII. De las Frac-	
Meconio.	616	turas de los huesos.	666
Aphtas.	ibid.	Torceduras de miem-	
Acedia.	618	bros.	670
Excoriaciones.	620	Quebraduras.	671
		Cap.	

Cap. LIII. De los Accidentes.	674	mayos, y otros casos que piden pronto socorro.	692
De los Cuerpos detenidos entre la boca, y el estómago.	676	Borrachera.	698
Vapores nocivos.	687	Sofocados, y Ahorcados.	700
Efectos del sumo frio.	690	Los que mueren en un acceso de convulsiones.	704
Cap. LIV. De los Des-			



INDICE

DEL APENDICE.

Introducion.	3	Lista de medicinas simples.	9
--------------	---	-----------------------------	---

PREPARACIONES MEDICAS.

A guas por infusion.	12	Extractos.	38
Aguas simples destiladas.	14	Fomentos.	id.
Aguas espirituosas.	15	Gargaras.	40
Balsamos.	15	Infusiones.	42
Bebidas.	17	Julepes.	45
Bolos.	19	Lavativas.	47
Cataplasmas.	20	Mixturas.	49
Cerbezas.	22	Pildoras.	51
Colirios.	23	Polvos.	55
Confecciones.	25	Sueros.	58
Conservas.	25	Tinturas y Elixires.	59
Decocciones.	27	Vinagres.	65
Electuarios.	30	Vinos.	68
Emplastos.	33	Unguentos, Linimentos, y Ceratos.	71
Emulsiones.	36	Xaraves.	75

ER-

ERRATAS EN EL PROLOGO.

Pagina.	Linea.	donde dice	ha de decir
5	16	remedios	<i>medios</i>
idem.	21	Charlatates	<i>Charlatanes</i>
11	8	reai	<i>real</i>

EN LA OBRA.

3	12	en fer	<i>enfer</i>
34 N.	2	parosismos	<i>paroxismos</i>
40	28	la la	<i>la</i>
43	14	producen	<i>proceden</i>
45	6	exaian	<i>exalan</i>
46	7	interminentes	<i>intermitentes</i>
74	24	padazo	<i>pedazo</i>
76	33	vase	<i>base</i>
81	19	especies	<i>especias</i>
98	20	pasear à el	<i>pasear el</i>
104	22	podria dexar	<i>podrá dexar</i>
122	15	quanto	<i>quarto</i>
142 N.	8	extrañará	<i>no extrañará</i>
174	25	cilantro	<i>culantro</i>
179	21	peligroso.	<i>peligrosos</i>
182	9	diruir	<i>diluir</i>
186	9	sago	<i>sagú</i>
215		115	215
ibid.	22	tialismos	<i>ptialismos</i>
216	31	se seca	<i>se saca</i>
233		inmediatamente	<i>inmediatamente</i>
237 N.	1	Tussot	<i>Tissot</i>
240	6	obstener	<i>sobstener</i>
ibid.	27	Cap. XXIII	<i>XXII</i>
252	2	superacion	<i>supuracion</i>
253	5	idem	<i>idem</i>
ibid.	23	à manudo	<i>à menudo</i>
257	7	superacion	<i>supuracion</i>

Pagina.	Linea.	donde dice	ha de decir
259	7	mismos	<i>mismas</i>
270	22	del America	<i>de la America</i>
290	8	tina	<i> fina</i>
305	1	afectivo	<i>efectivo</i>
ibid.	7	y bayeta	<i>ò bayeta</i>
307	13	tras	<i>detras</i>
314	4	de tras	<i>detras</i>
336	22	testinal	<i>intestinal</i>
342	4	padazo	<i>pedazo</i>
359	2	greda	<i>creta</i>
366	4	capillo	<i>cepillo</i>
398	4	frescas	<i>fresas</i>
402	1	ha de se	<i>ha de ser</i>
406	9	regalicia	<i>regaliza</i>
408	13	transporacion	<i>transpiracion</i>
409	17	padacito	<i>pedacito</i>
412	19	linimiento	<i>linimento</i>
ibid.	26	superacion	<i>supuracion</i>
ibid.	29	diferenees	<i>diferentes</i>
414	20	y el estómago	<i>el estómago</i>
417	1	lombrices	<i>lombriz</i>
451	31	deplorado	<i>deplorable</i>
467	15	dodor	<i>dolor</i>
472 N.	19	algunos	<i>algunas</i>
475	14	greda	<i>creta</i>
482	9	coriandro	<i>culantro</i>
483	25	vanidad	<i>vanidad,</i>
486	17	de este ù	<i>de éste à</i>
503	26	coriandro	<i>culantro</i>
519	9	temperamento	<i>temperamento</i>
526	32	vilis	<i>bilis</i>
529	28	delgado	<i>delicado</i>
539	28	parsona	<i>persona</i>
541	14	está rabioso	<i>que está rabioso</i>
555	24	timptomas	<i>simptomas</i>
557	21	veces	<i>meses</i>

Pagina.	Linea	donde dice	ha de decir
564	19	todos	<i>todas</i>
567	18	prision	<i>presion</i>
574	21	diruir	<i>diluir</i>
583	33	la poco	<i>la poca</i>
593	6	destincion	<i>distencion</i>
606	14	dilucion	<i>diluicion</i>
626	8	tungosa	<i>fungosa</i>
631	4	vómitos	<i>vomitivos</i>
640	15	salo	<i>solo</i>
641	31	sciatica	<i>ceatica</i>
660	17	y despues de	<i>despues de</i>
666	16	impeliendo ò	<i>impeliendolo</i>
678	3	suelen suceder;	<i>suceder ,</i>
ibid.	5	operacion ,	<i>operacion ;</i>
680	1	éste	<i>esto</i>

EN EL APENDICE.

9	4	mezeron	<i>mecereon</i>
47	1	el	<i>En el</i>
54	3	de sobstruientes	<i>desobstruientes</i>
56	7	armenica	<i>armenico</i>
ibid.	15	bola	<i>bolo</i>
ibid.	25	tambion	<i>tambien</i>

EN EL INDICE.

81	31	contarlos	<i>cortarlos</i>
82	11	enfermeias	<i>enfermerias</i>
ibid.	30	erispdla	<i>erisipela</i>
ibid. col. 2.	32	erupciones	<i>erupciones</i>
ibid.	16	caiambre	<i>calambre</i>
83	4	desde	<i>desde que</i>
ibid. col. 2.	1	dsarrayganse	<i>desarraygarse</i>

P A R T E I.

DE LAS CAUSAS GENERALES
DE LAS ENFERMEDADES.

CAPITULO I.

DE LOS NIÑOS.

EL mejor modo de tratar de las enfermedades por sus causas originales , es hacer descripción de la conducta del género humano en el estado de la niñez ; en este periodo de nuestra vida consisten generalmente los fundamentos de la buena , ò mala constitucion : por eso es de la mayor importancia que los padres estén instruidos de las diferentes causas que pueden producir las enfermedades en su descendencia.

Por los registros anuales de los muertos se ve que casi la mitad de las criaturas que nacen en Inglaterra mueren antes de llegar à la edad de doce años : algunos atribuirán esto à una causa natural ; pero exâminado con madurez , verémos que nace de nosotros , pues si la muerte de tantas criaturas fuera vicio de la naturaleza , sucederia lo mismo à los demás animales , y vemos que no es asi.

Parece muy extraño que el hombre , sin embargo de la superior razon de que está dotado , difiera tanto de los animales en el manéjo de su

juventud ; pero no debémos admirarnos si consideramos, que los brutos, guiados solo por instinto, nunca yerran en su conducta , quando el hombre confiado únicamente à el arte rara vez acierta : si presentáramos al público una lista de las criaturas que annualmente perecen à manos de la Medicina causaria asombro à todo el mundo.

Aunque los padres se dediquen à cuidar de sus hijos , necesitan fiarse de otras personas que por lo comun quieren hacerse recomendables, aparentando una particular inteligencia y habilidad ; y por esto se han introducido tantas ridiculeces inútiles , y destructivas en la comida , vestido , &c. de los Niños , que no es maravilla perezcan tantos.

Ninguna cosa es mas disonante que el créer una madre que es superior à sus fuerzas la crianza de su propio hijo , ò que sea tan ignorante que no sepa lo que debe hacer con él : si exâminamos la naturaleza no hallarémos exemplo de esto , todas las criaturas son las nutrices de su descendencia , y si los brutos criáran sus hijos por ageno cuidado, partirian esta suerte con el de la especie humana.

No pretendémos por esto imponér una precision à las madres de criar siempre , en muchos casos es impracticable , digan lo que quieran los Autores especulativos , y causaria seguramente la ruina del hijo , y de la madre. Las mugeres de constitucion delicada , sujetas à la pasion histérica, ò à otros afectos nerviosos , hacen malas nutrices , y estos males son ya tan comunes , que es rara la muger de distincion que se ve libre de ellos : estas aunque tengan disposicion , no son capaces de criar.

Casi todas las madres deberían dar de mamár à sus hijos , para que el género humano viviera conforme con la naturaleza; pero el que considere quanto nos hemos separado de sus leyes , no extrañará ver muchas madres imposibilitadas de desempeñar tan importante obligacion : las que no toman suficiente cantidad de alimento sólido , ni gozan el beneficio de un ayre libre , y del exercicio , nunca pueden tener humores sanos , ni darles un alimento propio : de esto resulta que las criaturas , que maman la leche de mugeres delicadas , mueren jóvenes , ó se crian débiles y en ferimizas toda su vida.

Quando decimos que las madres no siempre están en estado de dar el pecho à sus hijos , no pretendémos abolir esta práctica , ni desanimarlas ; todas las que puedan deben ciertamente desempeñar tan tierna obligacion : (*) Pero supuesto que no les sea dable , pueden sin embargo serles de mucha utilidad ; porque el asunto de la crianza no está solo reducido à darles de mamár , esto

A 2

pa-

(*) Muchas ventajas resultarian à la Sociedad , y à los Individuos , en particular si las madres criasen à sus hijos , se evitaria la tentacion que tienen las mugeres pobres , de abandonár los suyos , por encargarse de los de las personas ricas : por esto pierde la república algunos de sus mas útiles miembros , y las madres son en cierto modo parricidas de su misma generacion : estoy muy cierto quando aseguro , que apenas de cien hijos de estos abandonados por su madre vive uno : esta razon obliga à que ninguna muger se encargue de otro hijo ageno , hasta que el suyo esté destetado : si se diese providencia sobre esto se salvarian muchas vidas de la gente pobre , sin perjuicio de los ricos ; porque muchas mugeres que son robustas , y buenas criadoras son capaces de dar el pecho sucesivamente a dos criaturas con la misma leche.

para una muger que tiene abundancia de leche es la parte mas facil de otras infinitas, que son precisas para una criatura, y que à lo menos debe presenciar la madre.

La que abandona el fruto de sus entrañas, desde que nace, al cuidado de una persona mercenaria, apenas es digna de este nombre: el hijo asistido à la vista de su madre, no solo asegura su cariño, sino recoge todas las ventajas de su cuidado, aunque otra le dé el pecho: ¿En qué puede emplearse mejor una madre que en constituirse Intendente de la nutriz de su hijo? Este es el mas importante, y el mas agradable empleo; y sin embargo vemos que el mas insípido entretenimiento, y la mas trivial ocupacion, merecen siempre la preferencia, suficiente prueba del depravado gusto, y miserable educacion de las mugeres en este tiempo.

Ciertamente es digno de lamentarse que no tengan mas cuidado en la educacion de sus hijos aquellas mugeres que la naturaleza ha destinado para madres: este en lugar de ser el principal objeto, rara vez se considera como una parte de la crianza de las hembras; no es maravilla, que educadas de este modo, quando llegan á ser madres, se hallen tan ignorantes de las obligaciones que pertenecen à este carácter: sin embargo de que parezca estraño, es infalible, como he visto, que muchas madres, y no pocas de la Nobleza, quando dan á luz un hijo, ignoran lo que deben hacer con él y consigo misma: es cierto que las mas ignorantes del sexo se tienen por las mas instruidas en el asunto de la crianza. Por esto la parte principal

pal de la República coge el fruto de la ignorancia y de la supersticion, y las Amas de criar, que debian ser elegidas por la razon, lo son comunmente por el capricho. (*)

Si el tiempo que generalmente gastan las mugeres en cumplimientos inútiles lo empleasen en aprender lo necesario para educár sus hijos, vistiendolos de modo que no impidan ni violenten sus movimientos, dandoles de comer alimentos sanos y nutritivos, exercitando sus tiernos cuerpos del modo mas conveniente para nutrirlos y fortalecerlos, serian estos los verdaderos objetos de la instruccion de las hembras, y el género humano sacaria las mayores ventajas; pero mientras su educacion se reduzca, como sucede, à componerlas y sacarlas al público, no debémos esperar mas que la ignorancia de objetos tan importantes.

Reflexionando las madres en su propia utilidad, y arraygandola en su corazon, aprovecharian todas las oportunidades de instruirse de las obligaciones que tienen al tierno fruto de sus trabajos: verian que está à su cuidado, no solo formar el cuerpo, sino tambien dar al espíritu las mas anticipadas inclinaciones, de que depende criar hombres robustos, ò valetudinarios, útiles

(*) Tácito, célebre Historiador Romano, se quexa mucho de lo que habian degenerado en su tiempo las matronas de Roma en el cuidado de sus hijos: dice que en los primeros siglos de aquel Imperio las damas de principal calidad tenian por su mayor gloria no salir de casa, y atender à la crianza de sus hijos; pero que ya los entregaban à las miserables Griegas abandonadas, y à las criadas; y en qualquiera parte que prevalezca el luxo, y la afeminacion se debe temer que suceda lo mismo.

ò perjudiciales á la Sociedad.

No es la madre la única persona à quien corresponde el cuidado de los hijos, tambien el padre tiene igual interés en su felicidad, y debe ayudár en todo lo que toca al aumento de su espíritu y de su cuerpo.

Es lastima que los hombres sean tan descuidados en esta materia: su negligencia es causa de que las mugeres sean tan ignorantes de ella, estas siempre han de procurár sobresalir en los dotes que las hacen recomendables al otro sexo; pero los hombres generalmente distan tanto del mas leve conocimiento de los asuntos de la crianza de sus hijos, que algunos tienen por indecoroso el saber nada de ellos, y un Caballero de la mayor distincion no se desdeña de dar sus órdenes para el manejo de sus perros y de sus caballos, y se avergüenza de hacer lo mismo con el que deriva su existencia de él, y que ha de ser el heredero de sus bienes, y la futura esperanza de su país.

Tampoco los Médicos tienen la debida atencion à el manejo de las criaturas, éste se considera comunmente propio de algunas mugeres ancianas; porque los hombres de mas credito en la medicina rehusan asistir à los Niños quando están malos; y esta conducta no solo ha sido causa del descuido de este ramo de la facultad, sino que ha animado al otro sexo à abrogarse un título absoluto para asistir à los Niños en las mas peligrosas enfermedades: la consecuencia de esto es, que rara vez se llama al Médico hasta que las buenas mugeres han agotado todos los recursos de su ciencia, quando solo sirve de ser testigo de la desgracia,

y de consolar à los afligidos padres.

Las Amas deben hacer quanto esté de su parte para precaver las enfermedades de los Niños; pero quando están malos, es preciso que llamen inmediatamente algun facultativo de inteligencia, porque las enfermedades de los Niños casi siempre son agudas, y la menor dilacion es peligrosa.

Si los Médicos tuvieran mas cuidado en este punto, no solo estarian mas instruidos para curarlos quando se hallan malos, sino les darian reglas utiles para su conservacion mientras estan buenos: las enfermedades de los Niños no son tan dificiles de entender como algunos creen: es verdad que no pueden decir sus males; pero las causas de ellos se descubren sin mucha dificultad, haciendo varias preguntas respectivas al Ama, y fuera de esto, siendo las enfermedades menos complicadas en las criaturas que en los adultos, se curan con mas facilidad. (*)

Es digno de la mayor admiracion que merezca tan poco cuidado la preservacion de las criaturas: ¡qué trabajos y gastos no se emplean para conservar una armazón de huesos que se deshace, y puede durár pocos años, mientras perecen sin consideracion alguna mil criaturas que pudieran ser útiles si viviesen! El género humano aprecia las cosas mas por la utilidad presente que por la futura;

y

(*) La opinion común de que las enfermedades de los Niños son tan dificiles de conocer, como de curar, ha impedido que los Médicos no se apliquen como debian; pero yo aseguro por experiencia que esta idea no tiene fundamento, y que no son tan dificultosas de conocer ni de curar, como las de los adultos.

y aunque este es el mas errádo modo de estimarlas, no es factible atribuir à otro principio la general indiferencia con que se mira la muerte de los Niños.

Padres Enfermos.

Una de las principales causas de las enfermedades de los Niños es la mala salud de los padres: tan estraño sería coger una cosecha abundante de un terreno esteril, como esperár que nazca un hijo sano y robusto de unos padres que han destruido su constitucion con la intemperancia ò las enfermedades.

Un ingenioso Escritor moderno (*) dice que en la constitucion de las madres depende originalmente la de sus descendientes, y nadie que crea esto, se sorprenderá si exâmina el sexo femenino, de ver tan freqüentes las enfermedades y muertes de sus hijos: una muger que se cria sin salir nunca, negada enteramente à hacer exercicio en un ayre libre, acostumbrada à el uso del Te, y de otras extravagancias, ¿cómo ha de poder dar à luz un hijo? y aún quando nazca, ¿cómo puede vivir? La primera semilla de enfermedad secará la tierna planta en el botón, ò si logra con algun esfuerzo salir à luz, à pocos años de existencia, se verá su debil máquina quebrantada de convulsiones que le ha de producir la mas leve causa, incapaz de desempeñar las funciones comunes de la vida, y solo echa una carga inutil de la Sociedad.

Si

(*) Rousseau.

Si à la delicadeza de las madres se añade una irregular vida de los padres , verémos otra causa mas fuerte para creer , que los hijos estan viciados por la constitucion de unos y de otros : una persona se puede hacer enfermiza por los trabajos ò la intemperancia ; pero comunmente por lo último : es imposible que una vida viciosa no destruya la mejor constitucion , y si el mal terminára en esto , sería solo un justo castigo de la locura del paciente ; pero la lástima es que quando se ha adquirido la enfermedad , se radica en la naturaleza , y se comunica à su posteridad : ¿ Qué herencia mas temible puede darse à una familia que la gota , el escorbuto , y los lamparones ? ¿ Qué dichoso sería el heredero de un rico estado si hubiera nacido mendigo , mas bien que hijo de un padre , cuyas riquezas hereda à costa de una vida enferma y miserable ?

Ninguna persona que padece una enfermedad incurable debiera casarse ; pues no solo abrevia su propia vida , sino que comunica sus males à otros ; pero si ambos se hallan viciados de escorbuto , escrophulas , ò otros males semejantes , deben temer efectos mas crueles ; y si nace un hijo es preciso que sea miserable : la falta de atencion para formar los enlaces de la vida , ha destruido mas familias que la peste , el hambre ò la espada , y mientras estas alianzas se hagan solo con el objeto del interés , se continuarán tan sensibles males.

Es muy singular que en los contratos matrimoniales se ponga tan poco cuidado en la salud y configuracion del objeto : los hacendados saben que

el caballo generoso no puede nacer de una mala yegua, ni el astuto lebel de una casta viciada; y esto está establecido como ley inmutable: el hombre que se casa con una muger de constitucion enferma, y descendiente de padres enfermizos; qué ideas puede llevar que le disculpen de la imprudencia: una muger enferma puede ser fecunda; pero su casa será un hospital, ¿y qué esperanza de felicidades puede tener el padre de esta familia? discurralo el Lector. (*)

Los hijos que tienen la desgracia de nacer de padres enfermizos, es necesario que se crien con mas atencion y cuidado que los demás; porque es el único medio de enmendar los defectos de la constitucion, y muchas veces una nutriz robusta y sana, un ayre saludable y suficiente ejercicio pueden hacer prodigios: pero si no se hace esto se puede esperar muy poco de otros medios; porque la medicina no basta à mudar los vicios de la constitucion.

Los que han heredado alguna enfermedad de familia, deben tener mucho cuidado en su método de vida, considerando bien la naturaleza de el mal, y guardando un régimen propio contra él: es cierto, que muchas enfermedades de estas se han visto extinguidas por un cuidado exacto en

una

(*) Los Indios tenían prohibido por sus leyes en ciertos casos todo comercio con las enfermas; y es cierto que en esto debieran tener especial consideracion todos los Legisladores sábios: en algunos Países no se permite casar à las personas que están enfermas, y este es un daño de tan complicada especie, tanta deformidad, y malicia política, que requiere la atencion del público.

una generacion , y esto hace creer que continuando un método arreglado se podrian desarraygar enteramente : objeto que ha merecido hasta hoy poca atencion , aunque de la mayor importancia : las constituciones son en las familias capaces de aumento, como lo son las conveniencias, con la diferencia que la libertina que disminuye la salud en una, es mas perjudicial, que la pródiga que disipa los caudales en otra.

Vestidos de los Niños.

El vestir una criatura es materia tan simple que es digno de admirar que haya quien yerre en ello , y sin embargo muchas criaturas mueren , y otras viven disformes por el poco cuidado que se observa en esto.

La naturaleza no determina otro objeto en el vestido de las criaturas , que mantenerlos abrigados , y para esto no se necesita mas que envolverlos con una cubierta suave y desembarazada , y si las madres solo siguieran las leyes de la naturaleza , no se apartarian de este método ; pero el asunto de vestir los Niños ha estado mucho tiempo ignorado de las madres , y al fin se ha hecho un secreto , que solo pretenden saber las Comadres.

Desde los primeros siglos se ha juzgado necesario , que una muger que está de parto tenga alguna persona que la asista , esto con el tiempo se ha hecho una ocupacion , y las empleadas en ello procuraron exercitar unas à otras en los diferentes ramos de su profesion ; asi el vestir una cria-

tura vino à considerarse como oficio de la Comadre, y ésta se persuade que de la mayor habilidad, que manifieste en esta parte depende el crédito de su ciencia; sus intentos se ven apoyados de la vanidad de los padres, que muchas veces deseosos de manifestar el Niño al instante que ha nacido, quieren que salga lleno de quantos adornos pueden amontonarle; por esto han creído tan preciso las Comadres estar instruidas en el modo de envolver y vestir una criatura, como un Cirujano en aplicár los vendajes à un miembro cortado, y el pobre recién nacido, luego que sale al mundo tiene encima tantos lios y envolturas, como si le hubiesen roto todos los huesos al nacer; y como estos son tan delicados, no solo comprimen y lastiman la tierna máquina, sino que dificultan el movimiento del corazon, de los pulmones, y demás organos necesarios para la vida.

En varias partes de Inglaterra se ha desterrado ya la práctica de envolver las criaturas con tanta ropa; pero todavía es empeño de mucha dificultad persuadir à las gentes, que la forma de el infante no depende enteramente del cuidado de la Comadre, y tan lexos están éstas con todos sus esfuerzos de perfeccionar la figura para hacerlos felices, que constantemente trabajan à lo contrario, y el género humano se deforma en proporcion de los medios que ponen para evitarlo. ¿Qué poca deformidad de cuerpos se ve entre las Naciones bárbaras? tan pocas à la verdad, que muchos han creído vulgarmente que quitan la vida à las criaturas que nacen disformes: lo cierto es, que ellos apenas conocen un Niño desproporcionado, y à

nosotros nos sucedería lo mismo si siguiéramos su exemplo : los salvajes nunca ligan los brazos de los Niños, sino que dexan libre el uso de cada organo , los mantienen al ayre , y lavan sus cuerpos diariamente con agua fria , &c. Por este modo de tratarlos se crian tan fuertes y robustos , que al tiempo que los nuestros salen de los brazos del Ama , ya los suyos se manejan por sí.

Entre los brutos no es necesario el arte para darles la forma que deben tener , y aunque hay algunos extremamente delicados quando nacen, nunca vemos que crezcan corcobados , ò torcidos por falta de faxas que los agarroten : ¿ es acaso menos generosa la naturaleza con el género humano que con los brutos? ciertamente que no, sino que nosotros le usurpamos sus facultades.

No solo la analogía con los animales , sino la incomodidad de las criaturas nos enseña , que se deben tener libres de toda presion ; aunque no pueden explicar sus males , manifiestan por señas su desazon , y nunca dexan de hacerlo quando están oprimidos de la ropa ; y apenas se ven libres de las ligaduras , se ponen alegres y contentos ; pero que infeliz situacion , al instante que están sogados vuelven de nuevo à ponerles las cadenas.

Si consideramos el cuerpo de una criatura como un compuesto de canales tiernos , y llenos de fluidos en continuo movimiento, conoceremos con evidencia el riesgo de qualquiera presion en ellos: la naturaleza para seguir el curso de crecer las criaturas ha formado sus cuerpos tiernos , y flexibles ; y para precaver que no reciban daño alguno de oprimirlos quando están en el vientre ha

rodeado el feto de fluidos por todas partes : esta disposicion demuestra el cuidado que tiene de evitar la presion en los cuerpos de los Niños , y defenderlos de todo lo que pueda impedir ò retardár sus movimientos.

Tambien los huesos de las criaturas son blandos y cartilagosos, de modo que ceden al mas leve esfuerzo , y toman con facilidad una mala figura que nunca se puede remediar despues : de esto nace que vemos muchas gentes con la espalda levantada , el espinazo roto , ò el pecho sacado quando al nacér eran tan bien proporcionados como los demás ; pero tuvieron la desgracia de quedar desfigurados por las faxas y las vendas.

La presion que impide la circulacion embaraza del mismo modo la igual distribucion del suco nutritio à todas las partes del cuerpo , por cuya razon crecen con desigualdad , y una parte toma aumento excesivo , quando otra se queda muy pequeña , y con el tiempo todo el cuerpo es desproporcionado , y desgraciado ; á esto se ha de añadir que quando las criaturas están oprimidas del vestido , naturalmente se inclinan ácia aquella parte que le incomoda , y haciendo tomár al cuerpo una postura violenta se adquiere una deformidad por hábito.

La deformidad puede procedér muchas veces de enfermedades ò debilidad ; pero comunmente es efecto del mal uso de vestir las criaturas , de cada diez de estas se pueden atribuir las nueve à esta causa : un cuerpo contrahecho , no solo es desagradable à la vista , sino que la mala figura puede impedir las funciones vitales , y animales y per-

judicár al curso de la salud; por esto se encuentran pocos entre estos que la gocen buena, y sean robustos.

Los nuevos movimientos que empiezan con la criatura, como la circulacion de toda la masa de la sangre por los pulmones, la respiracion, el movimiento peristáltico, &c. preséntan otro argumento de la necesidad que hay de mantener libre de toda presion el cuerpo de las criaturas; estos organos que no estaban acostumbrados à moverse dexan de hacerlo con mucha facilidad, y entonces se sigue la muerte: con dificultád se podia encontrar un método mas seguro de impedir estos movimientos, que el de envolver el cuerpo con las faxas y vendas tan estrechamente (*) como se acostumbra: si se aplicasen del mismo modo á el cuerpo de un adulto, y por el mismo tiempo sería imposible que dexasen de viciar la digestion, y hacerlo enfermár; quanto mas se debe temer que perjudique á los tiernos cuerpos de las criaturas, dexémos juzgarlo à cada uno.

El que considere todo lo dicho no se admirará de que perezcan de convulsiones tantas criaturas poco despues de nacer; estos ataques se atribuyen generalmente à alguna causa interna; pero en realidad las mas veces proceden de nuestra imprudente conducta: yo he visto una criatura atacada de afectos convulsivos, poco despues que la Co-
ma-

(*) No es declamar contra alguna cosa que no suceda: en varias partes de Inglaterra envuelven estrechamente el cuerpo de la criatura desde que nace con una faxa que tiene cinco ò seis pies de largo.

madre la habia agarrotado , que se recobró sin hacer mas que quitarle las faxas , y no volvió à padecer despues ; muchos exemplares pudieramos añadir si fuera necesario.

Sería mas acertado asegurar la ropa de los Niños con cordones ò cintas , que con alfileres ; estos muchas veces les pican , lastíman su delicado cutis y causan muchos males ; en una criatura que murió de convulsiones , se halló un alfiler que se le habia clavado mas de media pulgada , y sin duda fué la causa de su muerte.

No solo dañan à los Niños sus vestidos por la opresion , sino tambien por la cantidad : todas las criaturas tienen algun grado de calentura despues de nacér que se aumenta si se les carga de ropa ; y no es esto lo peor , sino que poniendolas en la cama con la madre , que igualmente está muchas veces febricitante , se les añade el calor de la cama , el vino , y otras cosas cálidas , que comunmente les dán acabadas de nacér ; y quando se juntan todas estas cosas que no sucede con poca frecuencia , es preciso que aumenten la calentura à un grado que pueda costár la vida al recién nacido.

El riesgo de mantenér con tanto calor à las criaturas , se evidencia mas si consideramos que despues de haberlos tenido algun tiempo en la situacion referida , los envian fuera del pueblo à criár en una casa fria : ¿Será extraño que de una mudanza semejante adquiera el Niño un resfriado mortal , ò contraiga otra fatál enfermedad ? Quando una criatura se mantiene en tanto calor , no teniendo sus pulmones suficiente dilatacion se disponen à quedar débiles y flacos toda su vida,

de

de que resultan toses consunciones , y otros males del pecho.

No es de nuestro asunto expresar las piezas de que debe componerse el vestido propio para una criatura ; porque varía segun la costumbre del país , y el gusto de los padres ; pero la regla general que se ha de observár, es no ponerles mas ropa que la que necesiten para estár abrigados , y que esta sea desembarazada , y dexé en libertad el cuerpo.

Las cotillas son la destruccion de las criaturas , no bastaría un tomo en folio si quisieramos numerár los malos efectos de esta ridicula parte del vestido de los Niños ; la locura que las ha protegido , parece que ya se va corrigiendo , y debémos esperar que el mundo conozca con el tiempo que la figura humana no depende de las ballénas , ni del cuero.

Solo tenemos que añadir en quanto à el vestido de los Niños que siempre deben estár perfectamente limpios : estos transpiran mas que los adultos , y si no se les muda la ropa con frecuencia , les es muy perjudicial ; porque la porqueria , no solo roza y gasta el tierno cutis de los Niños , sino ocasiona mal olór , y lo que es peor cria gusanos , y produce enfermedades cutaneas.

La limpieza y el aseo no solo son agradables à los ojos , sino que contribuye mucho à preservar la salud de los Niños , promueve la transpiracion ; y por éste médio libra el cuerpo de los humores superfluos , que detenidos no podrian dexar de causar enfermedades : ninguna madre , ni Ama pueden tener disculpa de no mantenér limpia

pia su criatura , la pobreza podrá obligarle à vestirla de lienzo ordinario ; pero si no lo conserva limpio será por culpa suya.

Alimento de los Niños.

La naturaleza no solo señala el alimento mas propio de los Niños , sino que al mismo tiempo lo prepara ; y sin embargo no basta esto para evitar que algunos que se juzgan mas sábios que ella, procuren mantener sus hijos sin este alimento : nada prueba con mas evidencia el empeño que tienen los hombres en separarse de las leyes de la naturaleza , que la idea de criar los hijos sin mamár : la leche de la madre , ò la de otra muger sana , es sin dificultad su mejor alimento , y ni el arte ni la naturaleza pueden substituir otro semejante : los niños pueden nutrirse algunos meses sin la teta ; pero los que se han criado asi , quando padecen la denticion , las viruelas , y otras enfermedades de la niñez perecen por lo común.

La criatura luego que nace manifiesta su inclinacion à mamár , y no hay razon para no satisfacerla ; es verdad que la leche de la madre no viene siempre inmediatamente que ha parido ; pero éste es el método de traerla , además de que la primera leche que saca del pecho la criatura corresponde à el objeto de limpiarla mejor , que todas las drogas de la Botica , y precave al mismo tiempo la inflamacion de los pechos , las fiebres y otras enfermedades correspondientes à las madres.

Es muy estraño que haya tantas gentes empeñadas en creér que lo primero que se debe dar

à las criaturas son las drogas de la Botica : esto es hacer que empiecen con la medicina , y no es maravilla que con ella acaben como sucede comunmente : algunas veces no echa la criatura el meconio tan pronto como se desea , y ésto ha obligado à los Medicos en tales casos à darles alguna cosa aperitiva para limpiar las primeras vias ; las Comadres han adoptado esta regla , y nunca omiten los xarabes , azeytes , &c. sean ò no necesarios ; embutida la criatura apenas ha nacido con tan indigesta carga , rara vez dexa de enfermar ; porque es mas à proposito para esto , que para precaberlo : pocas veces están los Niños mucho tiempo despues de nacer sin orinár y obrár , aunque estas evacuaciones pueden retardarse sin peligro alguno ; pero sí es necesario darles algo antes de tomár el pecho , debe ser un poco de papilla mezclada con igual cantidad de leche fresca , y esto sin vino , azucar , ni otras drogas , pues este alimento nunca puede irritár la sangre , cargar el estómago , ni causar cólicos.

A la primera vista de una criatura casi todos creén que está debil , y que se necesita fortalecerla , esto sujiere la necesidad de darle un cordial , y mezclado con vino es el primer alimento que toma inmediatamente : nada es mas engañoso que esta idea , ni mas perjudicial para los Niños , que la práctica que se funda en ella : necesitan de muy poco alimento por algun tiempo despues que nacen , y el que se les dé ha de ser ralo , debil , lixero , y de qualidad fresca : la mas corta cantidad de vino , ò de azucar es suficiente para calentar è inflamar la sangre de una criatura , y todos los

prácticos en esta materia deben saber que la mayor parte de sus enfermedades provienen de calor de los humores.

Si la madre ò el Ama, que lo ha de criar tiene suficiente leche, necesita la criatura muy poco, ò ningun alimento de otra especie, hasta los tres ò quatro meses; entonces es el tiempo de darles una ò dos veces al dia, papilla, sopa de leche, ò caldo ralo, con un poco de pan rallado, ò otras cosas semejantes: esto facilita à la madre acostumbrar à el hijo por grados à alimentarse, y hacer el destete menos dificil, y peligroso; porque en la crianza se deben evitár todas las mutaciones grandes y repentinas: à este fin se ha de procurar que el alimento, no solo sea simple, sino semejante en quanto se puede à las propiedades de la leche; pues no hay duda que esta debe ser el principal nutrimento de las criaturas, asi antes de destetarlas, como algun tiempo despues.

A la leche debe seguir con preferencia el pan siendo bueno y lixero, que se debe administrár à los Niños luego que descubren inclinacion à mascar, y siempre que lo apetezcan; la masticacion de él promueve la salida de los dientes, y el desahogo de la saliva, al mismo tiempo, que mezclado en el estómago con la leche de la nutriz, es de excelente nutrimento: las criaturas manifiestan ardiente deseo de mascar quanto se les pone en las manos, los padres lo conocen; pero comunmente se engañan en el objeto, y en vez de darles alguna cosa que pueda exercitar sus encias, y servirles de alimento, les ponen entre las manos una pieza de metal, de christal, ò de corál; mas propio sería

una cortecita de pan , pues no solo corresponde mejor que nada à su apetito ; pero le añade las propiedades de alimentarlo , y conducir la saliva al estómago que es un licór muy apreciable para dexarlo perder.

El pan además de usarse seco se puede preparár de varios modos para alimento de los Niños, el mejor es cocerlo en agua , y vertiendo ésta mezclarlo con suficiente cantidad de leche fresca sin cocer ; porque asi es mas saludable y nutritiva que cocida , y menos dispuesta à estreñir ; para quando tienen mas edad se puede mezclar con caldo de ternera , ò de gallina hecho puches : de modo , que el pan es un alimento propio para las criaturas en todos tiempos como sea de trigo sano , y bien fermentado ; pero si se le mezclan frutas , azucar , ò otras cosas semejantes es muy dañoso.

Quando los Niños han echado los dientes , es muy temprano para darles alimento , ò carne de animales , no deben probarla hasta estar destetados , y aun entonces ha de ser con moderacion , es cierto que la criatura que solo toma alimentos vegetables está mas dispuesta à que se le agrien en el estómago ; pero por otra parte la carne acalora la sangre , y ocasiona calenturas , y otras enfermedades inflamatorias : de esto resulta que la moderada mezcla de alimentos animales , y vegetales es la mas propia para las criaturas.

Pocas cosas hay tan perjudiciales para estas como el método comun de endulzarles el alimento , esto los incita à comér mas de lo que deben , y los hace gordos y pesados , es muy probable que si el alimento de las criaturas siempre fuera simple,

nunca comerian mas de lo que necesitaban , y asi sus excesos consisten en las Amas : si à un Niño se le diese de comer à todas horas , incitandolo con hacerle dulce y agradable el alimento sería maravilla que con el tiempo no se acostumbra-se à comér mas de lo que debía.

Tanto perjudica à las criaturas el poco alimento , como el demasiado ; despues que están destetados deben comer quatro ò cinco veces al dia , y nunca por la noche , ni mucha cantidad de una vez ; porque les aprovecha mas que sea poco y à menudo ; asi nunca tienen cargado el estómago , no se embaraza la digestion , y es mas bien recibido de la naturaleza.

Los que han escrito del modo de criar los Niños declaman tanto contra la práctica de darles de comer demasiado , que muchos padres para desterrar este error han incurrido en el contrario , y destruyen la constitucion de sus hijos , y mas dañoso es éste de hacerles sufrir el hambre que el otro : la naturaleza ha prevenido diferentes médios de aliviar el estómago quando está cargado ; pero la criatura que se cria hambrienta , nunca llegará à ser hombre robusto y sano : es cierto que en ambos extremos se cometen errores ; pero quando la criatura padece por la cantidad de alimentos que ha tomado , sufre tambien por la calidad de él , este es el principal daño , y que pide la mas seria atencion.

Algunos creen que el alimento que les gusta no puede ser dañoso à las criaturas , y es un absurdo ; porque muchas veces vemos que en la edad mas abanzada se adquiere inclinacion à un ali-

men-

mento, que quando Niños no se podia ver, además de esto hay algunas cosas que por costumbre prueban bien al estómago de una persona adulta, que serían perjudiciales al de una criatura, como las materias sazoadas, saladas, secas al humo, &c. y no sería menos impropio alimentar los Niños de manjares grasos, caldos fuertes, sopas sustanciosas, y cosas semejantes.

Todos los licores fuertes son nocivos à las criaturas, y algunos padres hay que las enseñan à beber à cada comida cerbeza, y otras bebidas fuertes; pero semejante práctica no puede dexarles de ser dañosa, y los que la siguen rara vez escapan del rigór de las viruelas, sarampion, toz convulsiva, y otras enfermedades inflamatorias: la leche, el agua, y el suero son las bebidas mas propias para los Niños, y si se necesita alguna de mas fuerza debe ser una cerbeza muy suave, ò vino aguada: sus estómagos pueden digerir muy bien sin necesitar estimulantes ardientes, además de que siendo naturalmene cálidos con facilidad les hace mal qualquiera cosa que tiene esta calidad.

Pocas cosas hay que sean mas dañosas para los Niños, que las frutas que no están maduras; porque les debilita las facultades de la digestion, y agria, y relaxa el estómago, que se hace un nido propio de insectos: todos los Niños apetecen la fruta; y yo aseguro que si se les diése buena, bien madura, y sin exceso no tendria malos efectos: nunca vemos que la inclinacion natural perjudique si se satisface con moderacion: las frutas por lo comun son de qüalidad fresca, y corrigen el calor, y acrimonia de los humores, que es de lo que tie-

nen

nen mas necesidad las criaturas; pero se debe cuidar que no coman mucha, procurando evitar el exceso, y que no la tomen mala, permitiendoles solo una poca de la mejor.

Las raíces que contienen un jugo viscoso tambien se han de dar con economia à los Niños; porque les llenan el cuerpo de humores gruesos, y lo disponen à producir enfermedades eruptivas: esta precaución es mas necesaria en los pobres que contentos de encontrar barato lo que necesitan para llenar el vientre de sus hijos, los alimentan dos y tres veces al dia con patatas, ù otros vegetales crudos; y es mas seguro darles una corta cantidad de alimento que tenga un suco saludable que hatarlos de lo que su facultad digestiva es incapáz de disolvér.

La mantéca tambien se les ha de dar con parsimonia; porque igualmente relaxa el estómago, y produce humores gruesos como sucede à casi todas las cosas que son grasas y oleosas: quando la manteca es salada es todavia mas dañosa, y en lugar de la que tan liberalmente se dá à las criaturas en la mayor parte de Inglaterra querriamos que se substituyese la miel; esta no solo es sana, sino fresca, y sirve de limpiar, y dulcificar los humores; y rara vez los Niños que toman miel padecen de lombrices, à que se agrega que están menos expuestos à enfermedades cutáneas, como sarna, tiña, &c.

Algunos se persuaden erradamente que el alimento de los Niños debe ser humedo; pero quando se crian con bebidas relaxan los sólidos, y los hacen débiles, y dispuestos à la requitis, à las

escrófulas , y otras enfermedades de las glándulas : la relaxacion es una de las causas mas comunes de las enfermedades de los Niños ; por eso se ha de evitar con mucho cuidado todo aquello que puede perjudicar à sus sólidos.

No pretendémos con estas observaciones limitar à las criaturas à algun alimento particular : su comida se puede variar con frecuencia guardando siempre la simplicidad.

Exercicio de los Niños.

De todas las causas que conspiran à hacer mas breve y miserable la vida del hombre , ninguna tiene mayor influencia que la falta de un exercicio moderado : los padres sanos , el alimento saludable , y el vestido conveniente conseguirian poco si no hacen exercicio los Niños ; éste siendo regular , puede enmendár muchos defectos de la crianza ; pero nada suplirá su falta por ser tan necesario à la salud , como à la nutricion y robustez en las criaturas.

El deseo de hacer exercicio es tan antiguo como la misma naturaleza , y si atendieramos á este principio se precaverian muchas enfermedades ; pero mientras prevalezca la indolencia y el amor à las ocupaciones sedentarias en los dos tercios del genero humano que les impide hacer exercicio , y atender à que lo hagan sus hijos , ¿ qué podemos esperar sino enfermedades y deformidades en sus descendientes ? La Raquitis , tan destructiva para las criaturas , no se conoció en Inglaterra hasta que empezaron à florecer las manufacturas , y los

hombres, llevados del amor de la ganancia, abandonaron las fatigas del campo para substituir las ocupaciones sedentarias de las fábricas en las ciudades grandes: entre esta clase de gentes es donde prevalece singularmente este horroroso mal, que no solo los hace disformes, pero quita la vida à muchos de sus descendientes.

La conducta de los animales tiernos manifiesta la necesidad de que hagan ejercicio las criaturas: todos ponen en uso sus organos de movimiento luego que pueden, y algunos de ellos aun quando no tienen precision de moverse para buscar que comer como el ternero y el cordero y otros animales que no se están quietos sin violencia; si à estos se les prohibiera retozar, correr, y saltar, morirían luego, ò se harían enfermizos: la misma inclinacion se descubre en la especie humana; pero como los de ésta no son capaces de hacer ejercicio por sí mismos, deben ayudarles à ello sus padres y sus Amas.

De varios modos se pueden exercitar las criaturas, pero el mejor, quando son tiernos, es llevarlos en brazos el Ama hablandoles y señalandoles todo lo que pueda agradár y deleitár su imaginacion: esto es mas seguro que mecerlos en la cuna, ò entregarlos à quien todavia no está capaz de cuidar de sí misma: ¿hay cosa mas ridicula que ver una criatura en brazos de otra Niña? Esto ha sido tan fatal que à algunas les ha costado la vida, y à otras el quedar miserables para siempre.

Quando los Niños empiezan à andar es lo mejor y mas seguro llevarlos de las manos, y no por andadores fixos à las espaldas, como se acostumbra

comunmente , y tiene varias malas consecuencias; porque les hace inclinár el cuerpo hácia adelante, y oprimir con su peso el estómago y el pecho ; por cuyo motivo se obstruye la respiracion; se aplana el pecho , y se comprimen las entrañas, perjudicando à la digestión que ocasiona consumpcion de los pulmones y otras enfermedades.

Es bien sabido de todos , que si las criaturas se pusiesen muy pronto en pie , se les torcerian las piernas, por esta razon debemos creer que la inversa de esta proposicion sea cierta ; cada miembro adquiere fuerza en proporcion del uso que tiene: los de las criaturas no hay duda que son debiles; pero sus cuerpos son proporcionalmente ligeros, y si tuvieran conocimiento para manejarse por si solos , serian capaces de sostener su peso : ¿ Quién es el que ha oido de otro algun animal que tenga las piernas torcidas por haber empezado temprano à usarlas ? Es cierto que si à una criatura no se le dexase hacer uso de sus piernas hasta que pasase mucho tiempo de haber nacido , el peso que de repente cargaba sobre ellas , podria ser peligroso ; pero esto seria por no haberse acostumbrado à usarlâs desde el principio.

Las pobres que tienen hijos creen ganar mucho en tenerlos echados ò sentados cerca de sí mientras trabajan, y se engañan , porque descuidando en que hagan exercicio , se ven obligadas à mantenerlos mas tiempo antes que puedan trabajar por sí, y gastan mas en medicinas , que lo que hubieran pagado porque los cuidasen.

El cuidado de sus hijos es el objeto mas util en que pueden ocuparse los pobres , pero no siem-

pre estan en disposicion de hacerlo , porque la necesidad les obliga muchas veces à abandonarlos para buscar que comer , y entonces es interés y obligacion del público asistirlos : diez mil veces mas beneficio se seguiria al estado de ayudar à los pobres , que de todos los hospicios que se formen para recogerlos. (*)

Qualquiera que considere la estructura del cuerpo humano , se convencerá de la necesidad del exercicio para conservar la salud de las criaturas. El cuerpo se compone de infinito número de vasos , cuyos fluidos no pueden circular sin la accion y presion de los músculos ; y de la inaccion de los fluidos , es preciso que resulten obstrucciones , y vicien en su curso los humores , de que no pueden dexar de resultar enfermedades : La naturaleza ha dotado de muchas balbulas los vasos en que deben circular la sangre y la limpha , para que la accion de cada músculo pueda impeler aquellos fluidos que contienen ; pero sin accion no podrá verificarse tan admirable providencia : esta parte de la economía animal es una demostracion de la necesidad del exercicio para la conservacion de la salud.

Muchos argumentos se podrian sacár de cada par-

(*) Si tubieran los pobres interés en conservar sus hijos , moririan muy pocos : un corto premio señalado anualmente à cada familia pobre por cada hijo que conservára vivo al fin del año , salvaria mas vidas de estas criaturas , que si todas las rentas del estado se empleasen en construir hospicios para ello : esto haria que los pobres mirasen su fecundidad como la mayor dicha , y no que algunos de ellos la tienen por una gran desgracia que les sucede , y en vez de desear la vida à sus hijos : faltan los pobres al mejor de los afectos naturales , teniendose muchas veces por felices quando se les mueren.

parte de la economía animal para probar la importancia del ejercicio : sin él no se puede hacer con exâctitud la circulacion de la sangre , ni perfeccionarse las diferentes secreciones : sin él no pueden prepararse bien los humores , ni fortalecerse y afirmarse los sólidos , y él es el que contribuye del mejor modo à la accion del corazon , al movimiento de los pulmones y de todas las demas funciones vitales : pero la descripcion del modo con que se producen estos efectos , nos conduciria à tratâr de la economía de el cuerpo humano mas de lo que corresponde en este libro ; y solo diremos que quando se desprecia el ejercicio , es imposible que se pueda hacer con perfeccion ninguna de las funciones animales , y en este caso es preciso que se vicie toda la constitucion.

La mayor perfeccion de esta debe ser sin duda el primer objeto en el manejo y crianza de los Niños: este es el fundamento en que consiste que puedan ser utiles y felices en su vida, y el que lo desatiende , de qualquier modo que sea , no solo falta à la obligacion que debe à su descendencia, sino à la sociedad.

Uno de los errores mas comunes en que incurren los padres , y por el qual dañan la constitucion de sus hijos , es el enviarlos muy niños à la escuela , ordinariamente hacen esto para quitarse el cuidado de estar sobre ellos , porque alli no necesitan de quien los cuide mas que el Maestro que substituye la obligacion del Ama , y el pobre Niño se reduce à estar sentado siete ù ocho horas del dia sin darle tiempo de hacer ejercicio y divertirse ; y estar sentado tanto , no puede dexar de ser nocivo
al

al cuerpo, ni de ser menos dañoso al espíritu, porque la constante aplicacion debilita las facultades, y por lo comun engendra una aversion à los libros que despues dura toda la vida.

Aunque supongamos que este es el método de que los Niños adelanten en los estudios, ciertamente no debe hacerse à costa de su constitucion: nuestros antepasados, que rara vez enviaban à sus hijos à la escuela tan temprano, no fueron menos sabios que nosotros; pero ahora creemos que la educacion de los Niños se malogra si no van à la escuela en los brazos del Ama: no es maravilla que estas plantas violentadas, rara vez lleguen à ser estudiantes, ni aun hombres.

No solo es perjudicial à los Niños su destierro à las escuelas públicas, sino el número de los que se juntan, porque muchas veces amontonados en una pieza cerrada, hacen el lugar mal sano con sus alientos, y si sucede que alguno de ellos esté enfermo, inficiona à los demas, uno solo ha bastado muchas veces à comunicár el fluxo de sangre, la tos combulsiva, la sarna y otras enfermedades à casi todos los individuos de una escuela numerosa.

Pero si ha de prevalecer la costumbre de embiar los Niños à la escuela, querriamos que los Maestros, atendiendo al interés de la sociedad, no los tubiesen sujetos tanto tiempo, y que les permitiesen correr, saltar, y otras diversiones activas que promueven su nutricion, y fortaleza de constitucion; y si en vez de castigarlos porque gastan una hora en correr, nadar, ò andar à caballo, se les animase à emplear algun tiempo en estos varoniles ejercicios tan utiles, produciria excelentes efectos.

Tambien seria muy conveniente quando esten en edad propia , que les enseñasen el exercicio militar , esto aumentaria su robustez , les inspiraria valor , y quando su pais los necesitase , estarian capaces de obrar en su defensa , sin verse precisados à aprender una enfadosa y molesta série de instrucciones en una edad que ya es menos à propósito para aplicarse à gestos y movimientos nuevos , &c.

Una educacion afeminada infaliblemente debilita la mejor constitucion natural ; y si los muchachos se crian con la misma delicadeza que las Niñas , nunca podrán llegar à ser hombres.

No es la crianza de las hembras menos dañosa à su constitucion que la de los varones : La Niña se ocupa en su presuncion antes que sepa vestirse , y se le enseña que el uso perfecto de la aguja es la unica cosa que puede grangearle la estimacion de todos : seria inutil que nos cansasemos en persuadir las peligrosas conseqüencias de tenerlas sentadas mucho tiempo ; porque son bien sabidas , y con frecuencia se experimentan en cierto tiempo de la vida , y aunque en este crítico periodo sean felices , quedan expuestas à otros riesgos quando llegan à ser madres ; porque las mugeres que se han acostumbrado à hacer una vida sedentaria , generalmente corren mucho riesgo en el parto : y al contrario , las que han correteado y hecho suficiente exercicio , rara vez peligran.

Con dificultad se vé una Niña , que al mismo tiempo que se alaba de la temprana instruccion de la aguja , tenga una buena constitucion : el encierro anticipado ocasiona , por lo general , indigestiones , saquecas , complexiones pàlidas , dolores de estóm-

magó, pérdida de apetito, toses, consumpcion de los pulmones, y deformidades del cuerpo que no se deben estrañar, si consideramos la violenta postura en que se juntan para hacer algunas labores, y el delicado flexible estado de sus cuerpos en los primeros periodos de la vida.

Si las mugeres en lugar de instruir à sus hijas en cumplimientos inutiles, las empleasen en obras sencillas de la economía de la casa precisandolas à hacer exercicio al ayre, formarian madres mas robustas y mugeres mas utiles à la república: yo no soy enemigo del trato y de la sociedad, pero querria que se mirasen como acciones secundarias y se despreciasen siempre que sean perjudiciales à la salud.

Algunos tienen por gran ventaja para sus hijos el que se adelanten con el trabajo à ganar el pan que comen; esto es muy justo, si se hiciera sin perjuicio de su salud y nutricion; pero quando es asi, en lugar de recibir beneficio la sociedad, sufre una pérdida con su trabajo, pues hay pocas ocupaciones à excepcion de las sedentarias con que pueden ganar su subsistencia los chicos, y si esto se hace muy temprano es à costa de arruinár su constitucion: de este modo por la ganancia de pocos años que se adelantan, pierden dos veces mas algunos en los ultimos periodos de la vida, y hacen la persona menos util mientras vive.

Para dar una prueba de la verdad de esta observacion, no es necesario mas que ver las ciudades de grandes manufacturas, donde se encontrará una raza miserable de gente desmedrada, debil, y enfermiza toda su vida, que rara vez llegan à la mitad

de su carrera , y aun así son inútiles para las ocupaciones , y solo una pesada carga de la república : de esta suerte las artes y manufacturas con que podian aumentár las riquezas del país son por otra parte perjudiciales à la salud de sus habitantes : la buena política debia hacer que la gente que se emplea en los trabajos durante su vida no los empezase con tanta anticipacion : todos los prácticos en la cria de caballos , y de otros animales de labor , saben que si se pusiesen muy temprano al trabajo nunca serian de provecho : esta verdad tiene la misma fuerza en la especie humana.

Sin embargo hay diferentes médios de emplear la juventud sin perjuicio de su salud ; los trabajos mas lijéros de los jardines y del campo , y otras ocupaciones que se hacen al descubierto , son las mas propias en que se pueden emplear los muchachos , adaptandolas à su edad , inclinacion , y robustéz. (*)

Los padres que tienen precision de ocupar sus hijos en casas cerradas deben darles suficiente tiempo para las diversiones activas , esto los anima à trabajar mas , y precabe el daño de su constitucion.

Creén algunos que el exercicio dentro de las casas es suficiente , y se engañan mucho ; porque diez horas de éste , no equivalen à una que se haga al descubierto : quando los Niños no pueden

E

sa-

(*) Yo he oido que en la China , donde la policia es la mejor del mundo , todos los muchachos se ocupan en los trabajos fáciles de los jardines , y campo , rastrojando , quitando piedras del campo , y otras cosas semejantes.

salir de casa, el mejor modo es, que corran ò baylen en una pieza grande, lo último si no se toma con exceso es muy útil à la juventud; porque alienta los espíritus, promueve la transpiracion y fortalece los miembros, &c. Yo conozco un excelente Medico, que dice, que él receta à la juventud el bayle por medicina, y sería muy conveniente que todos siguieran su exemplo. (a)

Los baños de agua fria se pueden contar como una parte del exercicio: con su auxilio, se fortalece el cuerpo, se promueven la circulacion, y secreciones, y usado con prudencia puede prevenir muchas enfermedades, como la requitis, las escrofulas, &c. Los antiguos que no omitian cosa alguna para criar fuertes y robustos à sus hijos, usaban el baño frio, y si hemos de dar crédito à las relaciones, la práctica de metér diariamente à los Niños en agua fria, fue comun en nuestros antecesores.

La mayor objecion contra el uso del baño frio nace de las supersticiosas preocupaciones de las Amas, y suelen ser tan poderosas que es imposible convencerlas à que conozcan su utilidad: yo he visto algunas que no querian enjugár el cuerpo del Niño despues del baño, temiendo destruir el beneficio de él; otras los visten mojando antes la ropa, y lo ponen asi en la cama, ò lo hacen andár: algunas creen que la virtud del baño consiste
en

(a) *En prueba de esto conozco una Señora que padece continuos parosismos histericos, y siempre que bayla tres ò quatro contradanzas tiene intervalos de muchos dias sin que le repitan.*

en dedicarlo à algun santo , y no pocas tienen su confianza en el número de baños , como tres , siete , nueve , &c. y nadie puede persuadirlas à pasar de allí : de este modo pierden los Niños la utilidad del baño frio , muchas veces por la simpleza de las mugeres , y se ven frustradas las esperanzas del Medico en esta medicina.

Sin embargo de lo dicho no pretendémos que se establezca enteramente el baño frio por el abuso que de él hacen las Amas : quando el Niño está bueno deben bañarle diariamente solo las extremidades en agua fria : este baño parcial es el mejor para ellos , y en hivierno es suficiente ; pero en tiempo de calór si se relaxa una criatura , ò descubre principios de escrofula ò requitis , debe metersele con freqüencia todo el cuerpo , teniendo cuidado de no hacerlo quando está acalorado , ò tiene el estómago lleno , y de que entre en el agua una vez al dia , que salga luego , y se le den friegas en el cuerpo con un paño seco.

Malos efectos del ayre mal sano en las criaturas.

Pocas cosas hay mas destructivas para los Niños que el tenerlos encerrados , ò en un ayre mal sano ; esta es una de las razones porque viven muy pocos de los que se crian en Hospicios , y Hospitales : estos parajes por lo comun están llenos de viejos , de enfermos , y débiles que hacen el ayre tan pernicioso , que es un veneno para los Niños.

La falta de ayre sano es igualmente destructiva

tiva para estos en las grandes poblaciones, donde la clase mas pobre de habitantes ocupa casas apiñadas, baxas y sucias, en que no tiene acceso el ayre fresco; y aunque los que ya son hombres fuertes, y robustos puedan vivir en semejante situacion, generalmente le prueba mal à su descendencia, de los quales pocos llegan à una edad madura, y los que lo logran son débiles y contrahechos, estas gentes no pueden sacar sus hijos à un ayre libre; y asi no podemos remediarlo, ni dexar de lastimarnos que perezca la mayor parte; pero los ricos no tienen esta escusa, y deben cuidar de que saquen sus hijos diariamente à respirar en un ayre libre, y esto será mejor siempre que sus madres los acompañen; porque los criados son muchas veces negligentes y descuidados en este encargo, y solo los llevan à sentarse, ò echarse sobre la tierra humeda, en lugar de hacerlos pasár: la madre que sin dificultad necesita tanto como el hijo salir al ayre, no puede emplearse mejor que en acompañarlo.

Prevalece la mala costumbre de hacer dormir los Niños en piezas pequeñas, ò en otras donde hay dos ò tres camas; en lugar de esto debian estar las Amas en quartos grandes, y desahogados; porque de otro modo el ayre se hace mal sano, el calor relaxa los sólidos, y los hace delicados, y dispuestos à refriarse, y padecer otros males: no es menos perniciosa la práctica de envolverlos en la cuna; algunos creerán que las Amas temen que los Niños padezcan por respirar un ayre libre; pues asi sucede cubriendoles la cara quando duermen, ò envolviendo la cuna con una cubierta, y

de

de este modo logran que la criatura esté precisada à respirár el mismo aliento todo el tiempo que permanece así.

Las criaturas que se mantienen encerradas todo el dia, y duermen en quartos estrechos, y abrigados pueden compararse con mucha propiedad à las plantas que se cultivan en estufas, en vez de hacerlo al descubierto y al ayre, que aunque se mantengan vivas por algun tiempo, nunca llegan à aquel grado de fuerza, vigór, y magnitud que hubieran adquirido en el campo, ni son capaces de mantenerse aunque despues se les exponga à él.

Los Niños que se han criado en la campaña, acostumbrados à un ayre libre, no se deben llevar muy tiernos à las grandes poblaciones, en donde está encerrado y mal sano, esto que se hace comunmente con el objeto de adelantár su educacion, es muy dañoso para su salud: todas las Escuelas, y Seminarios de enseñanza, se debian situar si fuese posible de modo que gozasen ayre fresco, sano, y saludable, y nunca en parajes estrechos.

Sin entrar en el por menor de las ventajas particulares que se siguen à las criaturas del ayre sano, y las malas conseqüencias que puede producir la falta de él, solo quiero advertir que de muchos miles de criaturas que he tenido à mi cuidado, no me acuerdo de un solo exemplar de alguna que se haya criado sana estando encerrada; y al contrario he visto curarse muchas, de las mas rebeldes enfermedades sin otra medicina que sacarlas de semejante situacion à respirár un ayre libre al campo.

Amas.

No es este tratado lugar propio de dár reglas para la eleccion de las Amas ; esto sería mal gastar el tiempo ; pues basta la razon natural para elegir una muger robusta que abunde de leche , (*) y si al mismo tiempo tiene las buenas calidades de limpia, cuidadosa y de buen natural, con dificultad dexará de ser la mas apropósito ; y sobre todo la única prueba real de una buena Ama es ver que tiene un hijo sano à sus pechos : pero como la mala conducta de éstas es muchas veces fatal à las criaturas será muy importante explicar algunos de sus defectos mas capitales para excitar la atencion de los padres , y hacerlos mas vigilantes en la conducta de esta clase de gente , à quien fian el cuidado de sus hijos.

Puede mirarse por regla general aunque no carece de excepcion, *que toda muger que cria por salario se debe vigilar cuidadosamente ; pues de otro modo no cumplirá con su obligacion* : por esto los padres deben tener siempre à la vista sus hijos quando se crian , y si no pueden hacerlo asi , es preciso que sean sumamente cautos en la eleccion de las personas à quien los entregan : parece locura creer que una muger que abandona su propio hijo à que se lo crie otra por el amor al interés, tenga los afectos de madre con la cria ; pero son
tan

(*) Yo he visto muchas veces gehtes preocupadas dar á criar un hijo à mugeres que no tenian una gota de leche en los pechos.

tan precisos en una Ama que sin ellos se extinguiría muy breve la especie humana.

Uno de los defectos mas comunes de las que crian por salario, es dár à las criaturas drogas para hacerlos dormir, una Ama indolente que no saca al Niño à hacer suficiente exercicio à el ayre libre para conciliarle el sueño, y quiere evitar que la incomode por la noche, rara vez dexa de procurarlo con algun poco de laudano, de diacodio, azafran, ò lo que corresponde al mismo objeto una dracma de espíritu, ò de otros licores fuertes; y aunque estas cosas son un veneno activo para las criaturas, acostumbran darselas algunas Amas que tienen credito de muy buenas criadoras. (a)

El Ama que no tiene suficiente cantidad de leche para criar, es muy apropósito para discurrir que puede suplir este defecto, dando à la criatura vino, cordiales, y otros licores fuertes con evidente engaño; pues no hay otra cosa equivalente para suplir la leche del Ama; porque de algun modo se aproxíma à su calidad, sino la de cabra, de burra, ò otra semejante con buen pan, y nunca debe hacerse por el auxilio de licores fuertes, que en vez de nutrir à la criatura solo servirian de producir contrarios efectos.

Padecen muchas veces los Niños por la paciencia con que las Amas los oyen llorar con fuerza largo tiempo; esto violenta sus tiernos cuerpos,

(a) Esto se debe entender en Inglaterra, y no aqui donde no hay semejante costumbre, y lo mismo de otras que son peculiares de aquel País, y facilmente conocerá qualquiera, por cuya razon no repetiremos esta advertencia.

pos , y frecüentemente les ocasiona quebraduras, inflamaciones de la garganta , y de los pulmones, &c. el Ama que sufre oír llorar una criatura hasta que se cansa sin procurar acallarla , es preciso que sea cruel, è indigna de que se le fie el cuidado de una criatura humana.

Las que tienen mucha confianza en las medicinas , tambien deben despreciarse ; porque fiadas en ella descuidan su obligacion : nunca he visto que la que es buena Ama, tenga los cordiales de Godfrey , ni los elixîres de Daffy , &c. pero las mas creen que con una dosis de algun remedio pueden suplir la falta de alimento , ayre , exercicio , y aseo.

El mantenêr mojada mucho tiempo la criatura es otra perversa costumbre de las Amas indolentes , y no solo es desagradable , sino que daña y escoria à el Niño , y relaxando sus sólidos ocasiona escrofulas, requitis, y otras enfermedades ; una Ama puerca , es enteramente despreciable.

Muchas veces procura la naturaleza desembarazar de malos humores los cuerpos de las criaturas con erupciones cutaneas que los libran de calenturas , y otras enfermedades ; pero las Amas equivocan estas erupciones críticas con la sarna, ò con otras que son contagiosas, y procuran quitarlas de varios modos que cuestan la vida à algunos ; y no es maravilla que suceda encontrando la la naturaleza oposicion en la benéfica crisis que avia dispuesto : debia establecerse por ley inalterable, que ninguna Ama hiciese remedio para curar las erupciones sin conocimiento de algun facultivo, ò bien asegurada que no eran de especie crítica-

tica; y en ningun caso se ha de hacer sin que precedan evacuaciones.

Estas son otro medio con que la naturaleza suele à menudo precaber ò curar las enfermedades de los Niños: si son excesivas no hay duda que se deben cortár; pero siempre con mucha precaucion: las Amas al instante que empiezan recurren al uso de los astringentes, que comprimen el vientre, de que resultan calenturas inflamatorias, y otros desordenes fatales; una corta dosis de ruibarbo, ò un vomitivo suave deben precedér siempre à las medicinas astringentes.

Una de las mayores faltas de las Amas es ocultar las enfermedades de los Niños à sus padres, lo qual hacen comunmente, y con especialidad quando procede de negligencia y descuido suyo: algunos exemplares se podian presentar de personas que han quedado estropeadas toda su vida por una caida de los brazos del Ama, que ella ocultó de miedo: todos los padres que fian de una Ama el cuidado de su hijo le deben hacer un estrecho cargo de no ocultarles la mas leve desgracia, ò enfermedad que tenga

No encontramos razon para que no se castigue una Ama que oculta la desgracia sucedida à un Niño que tiene à su cuidado hasta que muere de ella: algunos exemplos de esto salvarian las vidas de muchas criaturas; pero como no debemos esperar que se haga nos contentaremos con encargar à todos los padres el vigilante cuidado de sus hijos; no confiando enteramente un tesoro tan estimable en las manos de una muger mercenaria.

No creo que haya persona alguna que no juzgue

gue por dignas de su atención estas reflexiones. Del cuidado de los Niños no solo depende su salud, y utilidad en la vida, sino la seguridad, y prosperidad del estado à que pertenecen: siempre la afeminacion será la ruina de la república donde prevalezca; y quando se establecen en la niñez sus fundamentos, no es posible desarraigarlos despues enteramente: los padres que aman su descendencia, y desean el bien de su País, deben evitar con todo cuidado en la crianza de sus hijos todo quanto contribuya à hacerlos débiles y afeminados, procurando con la mayor aplicacion que sean de constituciones fuertes y robustas.

Con semejantes reglas, crió Laconia aun de anciana edad hijos robustos, y las Legiones Romanas invencibles sufrieron en todo clima los trabajos. ()*

CAPITULO II.

DE LOS TRABAJADORES, DE LOS SEDENTARIOS, Y DE LOS ESTUDIOSOS.

QUE los hombres están expuestos à enfermedades particulares de las ocupaciones que tienen es un hecho bien sabido; pero el remedio de este mal es cosa difícil. Muchas personas se ven en la precision de seguir los empleos à que están destinados, sean ò no perju-

(*) Armstrong.

diciales à su salud : por esta razon en vez de declarar generalmente como han hecho muchos Autores contra lo que es dañoso , procurarémos en particular determinar las circunstancias en que está el peligro de cada uno , y proponer los medios mas racionales de precaverlo.

Los Chimicos , Fundidores , Fabricantes de vidrios , y demás Artistas semejantes padecen por el ayre mal sano que están precisados à respirar : éste no solo está cargado de particulas nocivas ; pero es tan seco , ò por mejor decir ardiente , que no es capáz de dilatár suficientemente los pulmones , y contribuir à los demás objetos de la respiracion : de esto producen las astmas , toces , y consuncion de los pulmones tan freqüentes en los que siguen estos officios.

Para precaver semejantes conseqüencias en quanto sea posible , es preciso que donde se practican se construyan los laboratorios con el mayor cuidado para dar salida al humo , y demás exalaciones procurando que tenga libre entrada el ayre fresco : estos Artistas no deben trabajar mucho tiempo seguido ; quando suspenden el trabajo , no han de salir repentinamente al ayre , y se han de vestir antes ; y no deben beber mucha cantidad de frio , ni licores , aunque sean floxos , mientras tienen caliente el cuerpo , ni usar frutas crudas , ensaladas , y demás cosas que enfrian el estómago.

Los Minéros y todos los demás que trabajan debaxo de tierra tambien padecen por el ayre mal sano : este por estar detenido en las cavidades profundas además de perder su elasticidad , y todas las qualidades precisas para la respiracion está mu-

chas veces tambien cargado de particulas tan dañosas , que son el veneno mas activo.

El único medio que hay para evitarlo , es el de disipár los vapores perniciosos con el fuego , y promovér la circulacion libre del ayre dentro de la mina.

Tambien padecen los Mineros sin esto por las particulas del metal que se fixan en el cutis , y en la ropa , &c. estas introduciendose en el cuerpo causan perlesias , vertigos , y otros males en los nervios , que muchas veces tienen fatales resultas: Fallopio observó que los que trbajan en Minas de azogue , rara vez viven mas de tres ò quatro años: el plomo , y otros varios metales son igualmente perjudiciales à la salud.

No deben ir à trabajar en ayunas , ni permanecer allí mucho tiempo ; su alimento ha de ser nutritivo , y los licores que beban generosos , nada les daña mas que el comer pobremente , procurarán evitar con todo cuidado el estar estreñidos à cuyo fin es conveniente mascar un poco de ruibarbo , ò tomár alguna porcion de azeite ; porque éste laxa el cuerpo , y cierra y defiende los intestinos de los malos efectos de los metales : todos los que trabajan en ellos , y en Minas , es indispensable que cuiden de lavarse à menudo , y de mudarse ropa quando dexan el trabajo ; porque la parte de mas importancia para conservar la salud ésta clase de gente es guardár una estrecha , y casi religiosa observancia con la limpieza.

Los Plomeros , Pintores , Doradores , Esmaltadores , Ojalateros , y de mas que trabajan en metales , son comprehendidos en las mismas enfermeda-

dades de los mineros , y deben observár aquellas precauciones para evitarlas.

Los que hacen velas , los que cuecen el azeyte , y todos los que trabajan en substancias putridas de animales están del mismo modo precisados à sufrir el olór mal sano , ò los efluvios que exálan : estos han de cuidar tanto de su limpieza , como los Mineros , y quando estén incomodados de nauseas , indisposicion , indigestiones , ù otros males , es preciso que tomen un vomitivo , ò un lixero purgante , y que aquellas substancias en que trabajan sean lo mas frescas que se pueda ; porque despues de mucho tiempo , no solo son mal sanas para los que andan con ellas , sino para todos los que viven en la vecindád.

Si hubieramos de explicár todas las enfermedades peculiares à cada ocupacion excedería los límites de esta parte de nuestro asunto : por esto trataremos de todas , comprendiendolas baxo de las tres clases , de *Trabajadores* , *Sedentarios* , y *Estudiosos*.

DE LOS TRABAJADORES.

Aunque los hombres que se ocupan en los empleos laboriosos son por lo comun los mas robustos del género humano ; sin embargo la naturaleza de sus ocupaciones , y los lugares donde se emplean en ellas los expone mas particularmente à algunas enfermedades : los Labradores por exemplo están expuestos à todas las mudanzas del tiempo , que en este País son freqüentes , y repentinas , y ocasionan resfriados , toces , anginas , reumatis-

mos,

mos, calenturas, y otras enfermedades agudas: tambien se ven precisados à un trabajo duro y muchas veces à cargár pesos superiores à sus fuerzas, los quales relaxan los vasos, y causan astmas, quebraduras, &c.

Los que trabajan al descubierto padecen con frecuencia fiebres interminentes, ò agudas, ocasionadas de las contiúas mudanzas de calor y frio: de las malas comidas y aguas: de estár sentados, ò echados en la tierra mojada, al sereno de la tarde, y del ayre de la noche, à que están expuestos.

Los que están precisados à llevár mucho peso como los Cargadores, y Jornaleros, &c. tienen necesidad de respirár con mucha mas fuerza, y de mantenér dilatados sus pulmones con mas violencia que la necesaria para la comun respiracion con que los tiernos vasos de aquel organo se extienden, y violentan tanto que resultan esputos de sangre: Hipocrates refiere à este propósito el exemplar de un hombre que por apuesta cargó un asno; pero poco despues le sobrevino una calentura, vomito de sangre, y quebradura.

Cargar pesos disformes es por lo general efecto de la pereza que obliga à las gentes à hacer de una vez lo que debian hacer en dos, y muchas veces procede de vanidad; ò emulacion, por eso los hombres mas fuertes son por lo regular, los lastimados por cargár pesos, hacer trabajos violentos, y acciones de valor; y es muy raro encontrar uno de los que hacen alarde de sus fuerzas, que no tenga roto algun vaso, eche sangre por la boca, ò padezca alguna otra enfermedad que ha adquirido por fruto de su locura: si pensaran to-

dos en los repetidos exemplares que vemos cada dia de los efectos de estos esfuerzos de cargar pesos, corrér, luchar, y otras cosas semejantes bastaría para que se contubieran.

Hay no obstante algunos oficios que necesitan grande exercicio de fuerzas como los Herreros, y Carpinteros, &c. à ellos solo debieran destinarse los hombres de constitucion robusta, y nunca deben emplear toda su fuerza, ni trabajar largo tiempo; porque quando los músculos están tirantes con violencia, es necesario darles freqüente descanso para que vuelvan à recobrar su tono, sin esto perderian la fuerza, y constitucion, y causarían una vejéz adelantada.

La Erisipela, ò fuego de San Anton, es una enfermedad peculiar à los Trabajadores ocasionada por todo lo que produce una repentina suspension de la transpiracion, como la bebida de licores frios quando el cuerpo está caliente, la humedad de los pies, y de la ropa, sentarse, ò echarse sobre la tierra mojada, &c. es imposible en los que trabajan al descubierto, guardarse de estos inconvenientes; pero la experiencia nos enseña que con el cuidado se pueden precaver sus malas conseqüencias.

La pasion Iliaca, el Cólico, y otros males de los intestinos, tienen por lo comun el mismo origen que las Erisipelas, aunque tambien pueden proceder de alimentos flatulentos, è indigestos; los Trabajadores comen pan sin fermentár hecho de centeno, guisantes, habas, y otros ingredientes ventosos, y tambien frutas sin madurar, cocidas, asadas, y crudas, y varios géneros de raíces,

ces, y yervas, sobre todo lo qual beben muchas veces leche agria, cerbeza añeja, y otras cosas, cuya mezcla no puede dexar de llenar de ayre los intestinos, y ocasionár en ellos enfermedades.

Las inflamaciones, panarizos, y otros males de las estremidades, son tambien comunes en los que trabajan al descubierto, y muchas veces se atribuyen à alguna especie de veneno; pero por lo regular proceden del repentino calor despues del frio, ò al contrario: quando los Trabajadores, y los Pastores, &c. vienen del campo frios y mojados, luego se llegan al fuego, y tal vez por calentarse meten las manos en agua caliente, con lo qual se dilata repentinamente la sangre, y de mas humores de aquellas partes, y no cediendo tan pronto los vasos resulta una estrangulacion, inflamacion, y gangrena.

Quando estas gentes vuelven à su casa frios, deben mantenerse distantes del fuego por algun tiempo, y lavarse las manos con agua fria frotandolas bien con un paño seco: algunas veces vienen tan penetrados del frio, que pierden el uso de los miembros; en este caso el único remedio que hay es restregar aquellas partes con nieve, y si no la hubiere, con agua fria; porque si se arri-masen al fuego, ò metiesen en agua caliente, se seguiria regularmente una gangréna.

En la estacion del verano acostumbran muchos echarse à dormir al sol, y esto es tan dañoso que no pocas veces dispiertan con una calentura ardiente: estas que son tan fatales à el fin del estío, y principio del otoño, no tienen comunemente otra causa: quando dexan el trabajo que
de-

debe ser durante el calor del dia, se han de retirar à casa, ò à lo menos ponerse à cubierto para descansar seguros.

Algunos cumplen con su trabajo en el campo desde la mañana hasta la noche sin comer nada, y esto no puede dexar de ser dañoso à la salud: aunque sea grosero su alimento, deben tomarlo al tiempo regular, y mientras mas fuerte sea el trabajo, con mas frecuencia; porque si los humores no se reemplazasen à menudo con nuevo alimento, muy pronto se corromperian, y causarían fiebres de mala especie.

Los Paisanos son extremadamente descuidados en lo que comen y beben, y algunas veces solo por indolencia toman alimentos mal sanos, quando pudieran elegirlos buenos al mismo precio: en algunas partes de Inglaterra son tan negligentes, que ni para disponer su comida se incomodan; esta clase de gentes quieren vivir mas bien con una comida solo al dia en la indolencia, que trabajar, aunque les procuren los mayores auxilios.

Los Trabajadores que comen pobremente están sujetos à calenturas de mala calidad; porque quando el cuerpo no se alimenta suficientemente, se vician los humores, y se debilitan los sólidos, de que se siguen enfermedades cutaneas, que se ven con frecuencia entre la clase mas infeliz del pueblo, y es digno de notar que los ganados siempre que su alimento es malo, padecen enfermedades en la piel; pero jamás dexan de curarse como entren en buenos pastos: esta es una prueba de quanto depende el buen estado de los humores del suficiente alimento propio.

No sólo ocasiona enfermedades la pobreza, sino que agrava las de los Trabajadores: pocos de estos tienen precaucion, y si acaso, nunca la usan para nada, contentandose con pasar de qualquier modo un dia y otro; pero quando están enfermos son objetos miserables, y dignos de que se exercite en ellos la piadosa virtud de la caridad: el aliviar à los pobres enfermos industriosos en sus enfermedades, es el mas heroyco acto de religion, y humildad; y solamente los que han sido testigos de estas escenas de calamidad pueden formar juicio de los que perecen por falta de asistencia, y de las cosas necesarias para la vida.

Los Trabajadores padecen tambien por una ne-
cia emulacion que los obliga à reñir uno con otro hasta que se acaloran, de tal modo que les da calentura, ò que se caen muertos: semejante tropa de locos que prodigan sus vidas de esta manera, no merecian mirarse con menos rigor que como homicidas de sí mismos.

El *soldado*, en tiempo de guerra, se puede numerar entre los oficios laboriosos, porque sufre muchas fatigas por la inclemencia de las estaciones, largas marchas, malas provisiones, hambres, vigi-
lias, climas enfermizos, y aguas dañosas, &c. Esto les produce fiebres, fluxos, reumatismos, y otras enfermedades fatales que hacen mas estrago que la espada, especialmente si las campañas duran mucha parte del año, y pocas semanas de un tiempo llovisoso y frio destruyen mas gente que una batalla.

Los que tienen à su cargo el mando de los exércitos deben cuidar mucho que sus soldados es-

ten bien vestidos y alimentados, que concluyan su campaña en estacion propia, y se destinen à quarteles de invierno que sean secos y de buenos aires: estas reglas, con la precaucion al mismo tiempo de mantener los enfermos à proporcionada distancia de los sanos, pueden contribuir mucho à preservar las vidas de los militares. (*)

Los Marineros tambien pueden contarse entre los Trabajadores, pues sufren grandes fatigas por la mudanza de climas, el rigor de los tiempos, el trabajo fuerte, y las malas provisiones, &c. Y como son de tanta importancia para el comercio y defensa del reyno, no debemos omitir ningun trabajo para prescribirles los medios de preservar sus vidas.

Una de las causas principales de las enferme-

G 2

(*) Es digno de la mayor lastima el ver que los soldados no padecen menos por la indolencia y la intemperancia en el tiempo de la paz que por las fatigas en el de la guerra: mientras los hombres esten en ociosidad, es preciso que sean viciosos: por esto sería de la mayor importancia que se formase un plan para que los militares en tiempo de paz fuesen mas sanos y mas utiles: ambos objetos, segun nuestra opinion, se conseguirian empleandolos algunas horas del dia y aumentadoles la paga: por este medio se evitaria la ociosidad, que es la madre de todos los vicios, baxarian los jornales, y se harian las obras públicas de puertos, canales, y caminos sin perjuicio de las manufacturas, y los soldados estarian en estado de casarse y criar sus hijos: un proyecto semejante se podia establecer facilmente sin detrimento del espíritu marcial, respecto que los hombres solo debian trabajar quatro ò cinco horas al dia, y siempre al descubierto, pues no se debe permitir que ningun soldado trabaje mucho tiempo, ni se emplee en ocupacion sedentaria, porque esta hace à los hombres débiles y afeminados, y los inutiliza para las fatigas de la guerra: y al contrario, trabajando pocas horas al dia al descubierto, se acostumbran à la inelencia, fortalecen sus nervios, y aumentan su valor y robustez.

dades de la gente de mar son los excesos que cometen luego que van à tierra, despues de haber estado mucho tiempo en la mar sin respeto al clima ni à sus constituciones, precipitandose en toda especie de vicios, sin dexarlos, hasta que una calentura maligna pone término à sus vidas: asi es el desorden, y no el clima la mas freqüente causa de que mueran muchos de nuestros mejores Marineros en las costas extrangeras: si vivieran con mas orden, verian que la moderacion es el mejor preservativo de las calenturas y de otras muchas enfermedades.

Quando los Marineros están de servicio, no pueden dexar de mojarse; pero se deben mudar ropa luego que sean relevados, procurando de todos modos restablecer la transpiracion, y esto no ha de ser con espíritus ò licores fuertes, sino mas bien, suaves, floxos, y de moderado calor, con lo qual, poniendose en la cama, con el sueño y el calor se le restituyen à la naturaleza sus fuerzas.

Por los alimentos mal sanos padecen todavia mas los Marineros; el uso continuo de provisiones saladas vicia los humores, y ocasiona el escorbuto, y otras enfermedades rebeldes: no es muy facil precaver estas en los viages largos; pero sin embargo, no podemos dexar de decir que se podria hacer mucho para conseguir tan deseado objeto, si se hubiesen aplicado medios proporcionados para ello; por exemplo, varias raices, semillas, y frutas se pueden conservár mucho tiempo en la mar, como cebollas, patatas, calabazas, limones, naranjas, tamarindos, y manzanas, &c. Y quando no puedan mantenerse frescas las frutas, lo podrán los jugos de ellas frescos ò fermentados, con los

los quales se debe acidular la bebida y el alimento de los navegantes en los viages dilatados.

El vizcocho y la cerveza contribuyen tambien à viciar los humores: la harina se puede conservar mucho tiempo à bordo, y regularmente se hace pan fresco: igualmente dura el misto de la cerveza, y puesta en infusion de agua caliente, en qualquier tiempo se puede tomár, y es bebida muy sana, y excelente antidoto contra el escorbuto: los vinos lixeros y la cidra se pueden usar con libertad; y si se agrian, tambien en calidad de vinagre, que es un gran preservativo para las enfermedades, y deben usarlo los que viajan, especialmente por la mar, mezclandolo con agua por bebida, y en el alimento.

Es muy conveniente embarcár los animales que pueden mantenerse vivos, como gallinas, patos, y cerdos, &c. Los caldos frescos hechos de tabletas, y las menestras de guisantes ù otros vegetables son de mucha utilidad: otras cosas ocurrirán à los prácticos, propias para preservár la salud de esta valerosa y util clase de gente.

No hay duda que si se pusiera el debido cuidado en la comida, ayre, y vestido, &c. de la gente de mar, seria esta la clase mas sana que hubiera en el mundo; pero mientras no merezca atencion, es preciso que suceda lo contrario.

El mejor *antidoto* que podemos recomendar en la medicina à los marinos ò soldados en las costas extrangeras, especialmente donde prevalece la humedad, es la quina, que precave de calenturas y otras enfermedades: poco menos de una dracma mascada todos los dias, y si es desagradable de

este modo, se pondrá una onza en corteza con media de cascara de naranja, y dos dracmas de naiz de serpentaria en polvos gruesos; dos ò tres días en infusion de un quartillo de aguardiente; de lo qual se tomará medio vaso dos ò tres veces al día, particularmente quando el estómago está vacío: esto se ha visto por experiencia que es un antidoto excelente contra los cùrsos, y las calenturas pútridas, intermitentes, y de otras clases en los climas enfermizos; y no hay precision que sea en aguardiente para usar este remedio, pues la infusion se puede hacer en agua, en vino, ò espíritus, ò formar un electuario con xarabe de limon, naranja, ù otras frutas semejantes.

SEDENTARIOS.

Aunque nada es mas contrario à la naturaleza del hombre que una vida sedentaria, vemos que en esta clase se comprende la mayor parte de la especie humana: casi todo el sexo femenino, y en los países de manufacturas, el mayor número de los varones se pueden contar por *Sedentarios*. (*)

La Agricultura, la primera y mas saludable de todas las ocupaciones, solo la exercitan hoy muy pocos que no son capaces de tomar otro oficio: pero los que crean que la cultura de la tierra no es su-

(*) El nombre de Sedentario se da generalmente solo à los estudiosos; pero no encontramos razon para limitarlo à estos: algunos Artistas pueden con mas propiedad merecerlo, con la particular circunstancia, de que muchas veces estos estan precisados à sentarse en posturas violentas, y el estudioso puede estar como le agrada.

ficiente para ocupar todos sus habitantes, se engañan mucho : entre los Romanos podia mantener uno su familia con el producto de una aranzada de terreno , y lo mismo pudiera hacer hoy un Inglés, si se contentase en vivir como el Romano ; esto prueba quantos habitantes se aumentarían en Inglaterra, que todos podrian vivir de la cultura de la tierra.

La Agricultura es el primer manantial de las riquezas domésticas : donde ésta no se aprecia, es imposible traer la felicidad de afuera , y solo abundarán la miseria y la pobreza ; este es y será siempre el inconstante estado del comercio y las manufacturas , que hoy facilitan à mil personas la abundancia y mañana la pobreza : lo qual no debe suceder nunca al que cultiva la tierra, que puede comer del fruto de su trabajo , y conseguir con la industria, à lo menos, lo que es necesario para la vida.

Aunque las ocupaciones sedentarias son precisas, no hallamos razon para que el que las sigue esté limitado toda la vida à ellas solamente ; mezcladas con otras mas activas y laboriosas, no serían perjudiciales , su aplicacion constante es la que destruye la salud : un hombre no padecerá por estar sentado cinco ò seis horas al dia ; pero diez ò doce, sin duda alguna , lo harian delicado.

No es solo la falta de exercicio la que daña à los Sedentarios , sino que tambien padecen muchas veces por el ayre fixo que respiran : es muy comun ver diez ò doce Sastres ò Cotilleros amontonados en una pieza pequeña, donde apenas hay capacidad para respirar libremente una persona ; en esta situacion permanecen muchas horas, y en

algunas se añade el tener velas encendidas, que contribuyen à condensar el ayre, y hacen mas dañosa la respiracion: la que se hace de este ayre que ha perdido su elasticidad es inutil para dilatar los pulmones, y esta es una causa de las toces tísicas y otros males de pecho tan comunes en los oficios sedentarios.

Tambien la transpiracion de muchas personas encerradas hace el ayre mal sano, y el riesgo de una pieza semejante es mayor, si alguno de ellos tiene dañados los pulmones ò otra enfermedad semejante: los que estan sentados junto à él, obligados à respirar el mismo ayre, con dificultad dexarán de inficionarse; y sería cosa muy rara encontrar una dozena de personas sedentarias que todas fuesen sanas; con lo que se evidencia à todos el riesgo de estar juntos.

Algunos de los que tienen ocupaciones sedentarias estan continuamente en una postura violenta, como los Zapateros, Sastres, Cuchilleros, &c. Esta situacion es extremadamente dañosa, porque impide todos los movimientos vitales, y su continuacion es preciso que destruya la salud: por experiencia hemos visto estos Artifices quejarse generalmente de indigestiones, flatos, jaquecas y dolores de pecho, &c.

El alimento en la gente sedentaria, en lugar de ser impelido hácia abaxo, estando en una postura derecha por la accion de los músculos, está en cierto modo detenido en los intestinos; de esto resultan indigestiones, estitiquez, flatos, y otros sintomas hipocóndricos, constantes compañeros de los Sedentarios: seguramente, ninguna de las

secreciones se puede hacer con perfeccion quando falta el exercicio ; y si las materias que deben evacuar se por este medio , se detienen mucho tiempo en el cuerpo , es preciso que tengan malos efectos, como se experimentan luego en la masa de los humores.

La situacion de estar inclinado tambien es dañosa à los pulmones : siempre que este organo se halla comprimido , no puede tener el ayre libre entrada en todas sus partes para dilatarlo como debe: por esto se padecen tubérculos , y adhesiones , &c. que por lo comun terminan en consumpciones : además de la necesidad absoluta de la accion de los pulmones para formar buena sangre , quando este organo está dañado , se vician universalmente los humores , y toda la constitucion se desordena.

No solo padecen los Artifices sedentarios por la presión de las visceras , sino tambien en las extremidades inferiores que obstruyen la circulacion de aquellas partes , y las hacen débiles y flacas : así los Sastres , Zapateros , &c. pierden con frecuencia el uso de sus piernas enteramente , además de que la sangre y los humores se vician por la estagnacion , y se obstruye la transpiracion , de que proceden la tiña , las llagas ulcerosas , las pústulas y demás enfermedades cutáneas , tan comunes en los officios sedentarios.

La mala figura del cuerpo es consecuencia muy ordinaria de la constante aplicacion à las ocupaciones sedentarias ; la espina dorsal , por exemplo , inclinada continuamente , hace un corcobado , y por lo general queda así para siempre : y ya hemos dicho que una figura irregular es tan dañosa à la salud,

como que impide las funciones vitales.

La vida sedentaria rara vez dexa de ocasionar una relaxacion universal en los sólidos; este es el principal origen de que nacen la mayor parte de las enfermedades de las gentes sedentarias, las escrofulas, consumpciones, afectos histéricos y demás comitiva numerosa de males de los nervios que ahora son tan comunes, fueron poco conocidas en este país antes que las ocupaciones sedentarias creciesen tanto, y todavia lo son muy poco entre las gentes que siguen trabajos activos al descubierto, aunque en las grandes poblaciones las padecen los dos tercios de sus habitantes.

Es muy difícil el remedio de estos males, porque los que se han acostumbrado à una vida sedentaria como los raquiticos, pierden la inclinacion al exercicio; sin embargo, daremos unos breves avisos respectivos à los medios mas probables de precaver la salud de esta clase de gente inutil, persuadidos que muchos se aprovecharán de ellos para observarlos.

Ya hemos dicho que los Artifices Sedentarios reciben mucho daño por la violenta postura y deben situarse ò sentarse lo mas derecho que permita la naturaleza de su oficio, mudar de situacion con frecuencia, y nunca estar sentados mucho tiempo, sino suspender el trabajo, pasearse, andár à caballo, correr, ò hacer otra cosa que promueva las funciones vitales.

A los Artifices Sedentarios se les da muy poco tiempo para hacer exercicio; pero aun siendo tan corto, rara vez lo emplean bien, un oficial de Sastre, ò de Texedor por exemplo en vez de pasearse,

se , y tomar el ayre en las horas de descanso , las gasta en una casa pública , ò en jugar à algun juego sentado , en que generalmente pierde el tiempo , y el dinero.

La posicion inclinada en que trabajan algunos Artifices Sedentarios , parece mas bien efecto de la costumbre , que de la necesidad ; v. g. podia hacerse una mesa en que se sentasen al reedor diez , ò doce Sastres con libertad para tener las piernas colgando , ò apoyadas en los travesaños como eligiesen ; en ella igualmente se podia cortar hueso para cada persona : de tal modo , que se pudiesen sentár comodamente para trabajar como hacen ahora con las piernas cruzadas.

Todos los Artifices Sedentarios deben cuidar escrupulosamente de su limpieza , su situacion , y ocupacion la hace indispensablemente necesaria : nada puede contribuir mas à conservar su salud , y algunos que no cuidan de esto , no solo se arriesgan à perderla , sino que se hacen perjudiciales à la sociedad.

La gente Sedentaria debe abstenerse de alimentos ventosos , y de dificil digestion , pagando el mas estrecho tributo à la sobriedad ; porque una persona que se ocupa en trabajos duros al descubierto puede salir bien de un exceso ; pero el que trabaja sentado , no tiene igual facilidad : por esto sucede tan comunmente , que la gente Sedentaria se ve atacada de calenturas ardientes despues de las borracheras : si quando estos sienten sus espíritus abatidos en vez de buscar la taberna por descanso , montasen à caballo , ò se paseáran en el campo , aliviarían sus males mas seguramente que

con los licores , y nunca les dañaría à su constitucion.

En vez de mutiplicar reglas à los Sedentarios para preservar su salud , les recomendamos el siguiente plan general : Todo el que tiene ocupacion sedentaria debe cultivar por sus manos un pedazo de tierra , empleandose de este modo en cabar , plantar , sembrar , y quitar las yervas malas , en las horas de descanso , logra entretenerse , y hacer exercicio , al mismo tiempo que coje algunos frutos necesarios para la vida : despues de trabajar en un jardin una hora , puede volver con mas vigor à su taréa , que si hubiera estado ocioso.

El cultivo de la tierra es de todos modos muy conducente à la salud ; porque no solo exercita todas las partes del cuerpo , sino que el olór de la tierra , y de las yervas frescas , revibe , y recrea los espíritus al mismo tiempo que la vista del fruto que se madura deleita , y entretiene el ánimo ; el hombre está formado de modo que se entretiene con lo que ve , sea distante , ò sea trivial ; este es el motivo , porque se siente tanto gusto en plantar , sembrar , y hacer edificios , &c. estas parece que fueron las primeras ocupaciones del hombre en los siglos mas remotos , quando los Reyes , y los Conquistadores cultivaban la tierra , y es una razon para creer que conocieron como nosotros en lo que consiste la verdadera felicidad.

Parece romanesco recomendar el trabajo de los jardines à los Artesanos en las grandes poblaciones ; pero la experiencia nos ha enseñado que es practicable : en la Ciudad de Sheffield del Condado de

de Yorckshire , donde se trabajan las manufacturas de hierro , es muy raro el oficial de Cuchillero que no tiene un pedazo de terreno , que cultiva él mismo , como jardin , y esta práctica tiene tan saludables efectos que obliga à estas gentes à hacer ejercicio, y à alimentarse de algunas semillas, y raíces, &c. de su trabajo, que nunca podrian tener de otro modo : no encontraramos razon para que no se siga este mismo plan en todas las demás Ciudades de Inglaterra

Los que profesan las artes mecánicas son muy inclinados à amontonarse en las grandes poblaciones , y aunque de esto se siguen muchas ventajas, no tiene menos inconvenientes : todos los Artistas que viven en la campaña pueden tener algun terreno , como sucede por lo regular , y esto no solo les obliga à hacer ejercicio, sino que los hace capaces de vivir con mas comodidad. Asi (à lo menos segun mis observaciones) los Artistas que están fuera de los poblados, son mucho mas felices que los que habitan en las Ciudades grandes; porque gozan mejor salud , viven en mas abundancia , y rara vez dexan de tener una numerosa descendencia robusta y sana.

En una palabra, el ejercicio en el campo sea de una forma , ù otra, es absolutamente necesario para la salud ; y los que lo desprecian confiados en su capricho , mientras viven se puede decir que con dificultad la gozan: débiles, y afeminados se debilitan en pocos años , y terminan en la sepultura anticipadamente.

ESTUDIOSOS.

El excesivo estudio es tan perjudicial à la salud , que vemos pocos exemplares de personas estudiosas que sean sanas y robustas : siempre trae consigo la constante aplicacion una vida sedentaria , con que si à el profundo discurrir se agrega la falta de exercicio , es preciso que tenga malas conseqüencias : con freqüencia he visto que pocos meses de estudio continuo han bastado à destruir la mejor constitucion , produciendo mil afectos nerviosos que nunca se pueden remediar : es evidente que el hombre no se ha formado para discurrir siempre , ni para estar siempre en accion ; y muy breve se inutilizaria por lo uno , y por lo otro.

Es tan grande la fuerza del ánimo sobre el cuerpo , que por su influencia se pueden acelerar, ò retardar todos los movimientos vitales , hasta el último grado : asi vemos que la alegria, y el buen humor avivan la circulacion , y promueven todas las secreciones , y que la tristeza , y la meditacion profunda la retardan , de esto resulta que es necesario para la salud un cierto grado de inatencion ; porque sin duda el que está perpetuamente discurriendo , rara vez tiene salud , ò espíritu , y al contrario , el que se puede decir que no piensa en nada generalmente goza de ambos.

Los pensadores perpetuos , como los llaman algunos , pocas veces pueden exercitarlo mucho tiempo , en pocos años por lo general se vuelven estupidos enteramente , y descubren una prueba

melancólica del abuso que hacen del mejor atributo del hombre : la accion de pensar , como todas las demás cosas , quando toca al extremo es un vicio , y ninguna puede probar mejor la sabiduria que ver á un hombre usar de su discurso racional , y oportunamente mezclandose en agradables compañías , en diversiones activas , y en otras cosas semejantes.

En vez de investigar la naturaleza de aquella union que hay entre el espíritu , y el cuerpo , y de inquirir el modo con que reciprocamente obran , haremos relacion de las enfermedades à que están peculiarmente sujetos los sábios , procurando enseñarles los medios de evitarlas.

Las personas estudiosas son muy propensas à la gota ; esta penosa enfermedad proviene en mucha parte de indigestion , y de la transpiracion obstruida : es imposible que un hombre que está sentado , desde la mañana hasta la noche , digiera el alimento , ni haga las secreciones como debe , y quando aquellas materias que habian de evacuarse por los poros , se detienen en el cuerpo , y los humores no se preparan con perfeccion , es preciso que se sigan enfermedades.

Tambien son muy expuestos à padecer mal de piedra , y arenas ; el exercicio promueve mucho la secrecion y salida de la orina ; por consecuencia la vida sedentaria ha de producir un efecto contrario ; qualquiera se convencerá de esta verdad , observando que orina mucho mas de dia que de noche , y quando pasea ò anda à caballo , mas que quando está sentado.

La circulacion lenta en el higado , y las obs-
truc-

trucciones de esta viscera , rara vez dexan de ser consecuencia de la inaccion ; por esto la gente sedentaria por lo comun tiene el higado scirroso : la secrecion , y salida de la bilis , es parte tan necesaria de la economia animal , que donde no se hace esta operacion debidamente , se ha de alterar la salud , y las resultas del higado viciado , y de las obstruccioncs de la bilis serán tiricia , indigestiones , desganas , y destruicion de todo el cuerpo.

Pocas enfermedades hay tan fatales para los estudiosos como la consuncion de los pulmones : ya hemos observado que este organo no puede dilatarse suficientemente en los que no hacen bastante exercicio ; en cuyo caso se siguen las obstruccioncs , y adhesiones à que se ha de agregar la posicion en que se ponen generalmente las personas estudiosas , tan perjudiciales à los pulmones : los que leen , ò escriben mucho están dispuestos à contraer un habito de inclinarse , y oprimir el pecho contra el borde de la mesa.

Tambien las funciones del corazon pueden padecer por esto : yo me acuerdo haber visto abrir el cadaver de un hombre , cuyo pericardio estaba pegado al espinazo , de modo , que impedia el movimiento de el corazon , y le causó la muerte ; la única probable causa à que se pudo atribuir este fenomeno tan singular , fue que este hombre que tenia por oficio escribir , acostumbró continuamente sentarse en una postura violenta que comprimia el pecho contra el borde de la mesa.

Ninguna persona puede gozar salud si no digiere bien el alimento ; pero la contínua meditacion , y la inaccion siempre debilitan la fuerza de

la digestion , por eso los humores se encrudecen y vician , los sólidos se enflaquecen , y relaxan , y toda la constitucion se destruye.

El continuado y profundo trabajo de cabeza ocasiona fuertes jaquecas , que degeneran en vertigos , apoplegias , perlesias , y otras enfermedades fatales , el mejor medio de precaverlas es no estudiar mucho tiempo seguido , y mantener corriente el vientre , ya sea por el uso de alimentos propios , ò tomando con frecuencia alguna medicina laxante.

Los que leen ò escriben mucho suelen padecer de los ojos ; porque el estudio con luz artificial es peculiarmente dañoso à la vista , y se debe hacer lo menos que se pueda : quando es inevitable se les hará sombra , y tendrá la cabeza levantada ; pero si experimentan debilidad ò dolor , se han de bañar los ojos con agua fria por la mañana y por la noche , mezclando un poco de aguardiente.

Hemos probado ya que las excreciones son muy defectuosas en los estudiosos : la hidropesía las mas veces se ocasiona de la retencion de los humores que debian evacuarse : qualquiera puede observar que las piernas se hinchan de estar sentados , y que se curan con el exercicio , lo qual enseña con evidencia el método preservativo.

Las fiebres , particularmente las de especie nerviosa , son muchas veces efecto del estudio ; nada es mas perjudicial à los nervios que la profunda meditacion , en cierto modo desordena toda la estructura humana ; y no solo daña los movimientos vitales , pero altera tambien el ánimo , de que resulta , el delirio , la melancolía , y aun la locura ,

que son el fruto de la continua aplicacion al estudio : en suma , no hay enfermedad que no pueda proceder de mal estado de los humores , de defecto en las secreciones ordinarias , ò de debilidad del systéma nervioso , y todas de la agitacion del discurso.

Pero la mas aflictiva de quantas pueden padecer los estudiosos es la hipocondría : rara vez dexa de ser compañera de estos , y con razon se debia llamar complicacion de muchas enfermedades , mas bien que una sola : ; à qué miserable condicion se ve reducida muchas veces la mejor parte de los hombres : ! Sus fuerzas y apetito se debilitan ; una perpétua obscuridad se apodera siempre de sus espíritus : viven temerosos de la muerte , buscando su remedio en la medicina : ; pero que lejos de conseguirlo ! Los que se ven afligidos de este mal , aunque por lo comun sean objeto de la burla , claman con justicia por nuestra simpatía y compasion.

Con dificultad se hallará cosa mas desordenada que un hombre que estudia para su beneficio solamente: un mero estudioso rara vez puede ser miembro util à la sociedad ; desprecia las obligaciones mas importantes de la vida , por preferir el estudio de una cosa inutil , pues pocas veces se ha visto que ninguna invencion de utilidad sea fruto meramente de el estudio : los hombres mas abstraídos en profundas investigaciones son los que mas se apartan de la opinion comun , y la pierden de vista enteramente : estas sublimes especulaciones , en lugar de hacer á los hombres mas sabios y mejores , los hace regularmente scepticos absolutos , y los llena de dudas è incertidumbres : todo lo que debe

saber el hombre para ser feliz se consigue con facilidad, y lo demas solo sirve como el arbol prohibido, de aumentar sus miserias.

Los estudiosos, para recrear el ánimo, no solo deben dexar de leer y escribir, sino tomar algun entretenimiento ò diversion, que lejos de ocupar su espíritu, les haga olvidar los negocios del gabinete. Una cabalgata ò paseo está tan lejos de cansar à el espíritu, que antes lo reanima: nada distrae mas del afan de pensamientos serios que la atencion à objetos de naturaleza mas trivial; esto da una especie de gusto al ánimo, y por consecuencia lo descansa.

Los sabios adquieren ordinariamente un género de desprecio para aquellos à quienes ellos llaman compañías inútiles, y se avergüenzan de que los vean acompañarse sino con otros Filósofos; pero esta es una prueba de que ellos no lo son; ni merece este nombre el que se desdeña de la compañía de los alegres, y aun de los niños que recrean el espíritu, y disipan la melancolía que ocasiona el estudio.

Como los estudiosos estan precisamente encerrados, es necesario que elixan quartos grandes y bien ventilados, esto precave los malos efectos del ayre contenido, recrea los espíritus y tiene mas feliz influxo en el ánimo y en el cuerpo: De Eurípides el Trágico se dice que acostumbraba retirarse à una cueva obscura à componer sus Tragedias, y de Demósthene el Orador Griego, que elegia para estudio un lugar, desde donde nada se podia ver ni oír: con toda la deferencia debida à tan respetables nombres, no podemos dexar de condenár su gusto, porque un hombre puede seguramente

tenér tan felices ideas en una alegre y espaciosa sala como en una cueva , y explicar sus conceptos donde los brillantes rayos del sol purifican el ayre, del mismo modo que donde nunca entran.

Los que leen ò escriben han de cuidar mucho de la postura que toman , y deben estar sentados, y en pie alternativamente, procurando mantenerse lo mas derechos que puedan : los que dictan lo han de hacer paseandose , porque causa muy buen efecto leer ò hablar en alto , y no solo exercitan los pulmones sino todo el cuerpo : las gentes estudiosas reciben mucho beneficio de hacer sus discursos en público, aunque algunas veces les daña el exceso; pero este es defecto suyo , y no merece el martyr de la vociferacion que le compadezcamos.

Todos los Escritores Médicos convienen en que la mañana es el tiempo mas apropósito para el estudio , y no hay duda ; pero tambien lo es para el exercicio mientras el estómago está vacío , y los espíritus frescos con el sueño : por eso deben emplear las mañanas en pasear , montar à caballo , ò otras diversiones al descubierto : esta práctica los hace volver al estudio con mas alegría , y aprovechan dos veces mas que despues que los espíritus estan fatigados : No basta tomar la diversion solo quando ya no se puede trabajar , cada uno de los que estudian debe tomarla como parte de su ocupacion, y no dexar que nada interrumpa las horas de su recreo como las de su estudio.

La Música hace un maravilloso efecto para recrear el ánimo fatigado con el estudio : sería bueno que toda persona estudiosa se hallase instruida en este arte , para entretenerse despues de las ocupacio-

nes sérias, tocando algunas arias correspondientes à realzar los espíritus, y inspirar la alegría y el buen humor.

Es digno de reprehender à los estudiosos el uso que algunos hacen de licores fuertes para fortalecer el espíritu despues del estudio; este seguramente es remedio, pero muy desesperado, y que siempre ha de tener malas resultas: mejor seria que quando se halla fatigado el ánimo montasen à caballo, y anduviesen dos ò tres leguas, en que contrarian remedio mas activo que en ninguna medicina cordial de la botica, ni en todos los licores fuertes del mundo.

Este es el método que yo sigo siempre, y no puedo recomendar otro mejor à los demas: quando me hallo cansado de espíritu por el estudio ò por otros asuntos sérios, monto en mi caballo, y ando diez ò doce millas por el campo, donde empleo un dia, y algunas veces dos con un amigo, y despues siempre vuelvo à la ciudad con nuevo vigor para proseguir mi estudio y ocupaciones con alegría.

No podemos dexar de sentir que los sabios, mientras gozan salud, hagan tan poco aprecio de estas cosas: nada es mas comun que ver un miserable objeto cargado de males nerviosos que se páséa, se baña, anda à caballo, y en una palabra, hace quanto puede por su salud despues que la ha perdido: si alguno le hubiera aconsejado esto por prevencion, habria sido sin duda despreciado, ò à lo menos oido con indiferencia; tal es la debilidad y locura de los hombres, y tal la necesidad de prevision aun en los que debian ser mas sabios que los demas.

En quanto à la comida de los estudiosos no hallamos razon para privarles de ninguna especie de alimento que sea saludable tomado con moderacion: sin embargo, harán bien de ser parcos con todo lo que es agrio, rancio, flatulento, y de dificil digestion: sus cenas deben ser lixeras, y temprano: la bebida, agua, cerveza fina no muy fuerte, buena cidra, vino aguado, y si se le aceda el alimento, agua con un poco de aguardiente.

Solo nos queda que advertir la especie de exercicio para los estudiosos, que nunca ha de ser tan violento, ni con tanto exceso que llegue à ser fatiga: deben variarlo con frequencia, quanto convenga, para dar accion à todas las diferentes partes del cuerpo, y siempre que puedan en ayre libre: en suma, pasear, andar à caballo, cultivar un jardín, y los juegos y diversiones activas son los mejores.

Tambien debemos encargar à los estudiosos el uso del baño frio, que en cierto modo suple la falta de exercicio, y no deben despreciarlo las personas de un hábito relaxado, particularmente en la estacion de los calores.

Ninguna persona en general debe hacer exercicio, ni estudiar despues de haber comido sin que pase algun tiempo.

CAPITULO III.

DEL ALIMENTO.

Alimentos mal sanos, y excesos en la comida, son causa de muchas enfermedades: no hay duda que la comida sola basta para mudar toda la constitucion del cuerpo: esta puede atenuar ò condensar, hacer dulces ò acres, coagular ò diluir los fluidos hasta el ultimo grado: y no son menos considerables sus efectos en los solidos que se pueden fortalecer ò relaxar, aumentar ò disminuir su sensibilidad y movimientos, &c. con exceso, solo por la diferente especie de alimentos: la mas pequeña atencion à estas cosas manifestará suficientemente quanto depende la preservacion de la salud de un regimen racional en la comida.

No es solo la observancia de ésta necesaria para preservar la salud, sino de igual importancia para curar las enfermedades: en cada una puede corresponder la dieta à la intencion de la cura; es cierto que sus efectos no son tan prontos como los de la medicina; pero son generalmente de mas duracion, ademas de que ni es tan desagradable al enfermo, ni tan peligrosa como aquella, y siempre mas facil de conseguir.

No es mi ánimo exâminar aqui menudamente la naturaleza y propiedades de las diferentes especies de alimentos que usa el genero humano, ni manifestar los efectos que causa en las varias constituciones de sus cuerpos, sino hacer ver los perniciosos errores en que pueden incurrir las gentes,

respecto à la cantidad y à la qualidad de su alimento , y la influencia que tiene éste en su salud.

No es materia muy facil determinar exâctamente la cantidad de alimento que corresponde à cada sexo , edad y constitucion , pero tampoco es necesaria una escrupulosa delicadeza : la mejor regla es evitar los extremos , el género humano no tiene necesidad de pesar ni de medir lo que come : la naturaleza enseña à todas las criaturas quando tienen bastante , y los avisos de la sed y la hambre son suficientes para advertirles que necesitan mas.

Aunque la *moderacion* debe ser la principal regla de la cantidad , merece mas dilatada consideracion la qualidad del alimento : de varios modos se pueden hacer los viveres mal sanos , uno es de las malas estaciones , que impiden madurar el grano ò lo dañan ; pero estas son obras de la Providencia , à que debemos sujetarnos : ningun castigo por severo seria bastante para los logrerôs que dexan echarlos à perder , acomulandolos para aumentar el precio ; el grano de mejor calidad se inutiliza guardado mucho tiempo. (*)

El Alimento animal como el vegetable pueden hacerse mal sanos si se guardan largo tiempo : todas las substancias animales tienen una constante tendencia à la corrupcion , y quando ésta ha hecho progre-

(*) Los pobres son generalmente los primeros que padecen por los viveres dañados , y las vidas de los miserables trabajadores son de mucha importancia al estado : las enfermedades que ocasiona esta especie de alimentos muchas veces son contagiosas , y se estienden entre las gentes del pueblo : en todas las estaciones es interes comun de la sociedad que no se venda ninguna especie de provisiones viciadas.

greso , no solo ofende à los sentidos , sino perjudica à la salud : los animales muertos naturalmente nunca se deben comer , à pesar de la práctica que hay en algunos países entre los pobres y los criados , que no reparan en comerlos aunque hayan muerto de accidente , ò enfermedad : la pobreza , y la necesidad puede obligarlos à esto ; pero harian mas bien de tomar una corta cantidad de otro alimento sano , que les produciría mejor nutrimento y menos riesgo.

La ley dada à los Judíos para no comer ningun animal muerto por sí mismo , parece que es con respecto à la salud , y sería conveniente su observancia entre los Christianos igualmente : nunca se mueren los animales sin alguna antecedente enfermedad , y no podemos creer que asi sean saludables , y aun los que mueren de accidente son dañosos ; porque la sangre está mezclada en la carne , y luego se corrompe.

Los animales que comen groseramente , como el anade , el cerdo , &c. no se digieren con facilidad , ni dan un nutrimento tan sano como los demás ; los que no hacen ejercicio tampoco pueden ser saludables : la mayor parte de los ganados que están encerrados , aunque estén gordos , como no hacen ejercicio en ayre libre , no tienen bien preparados , ò asimilados los humores ; por cuya razon se encrudecen , y causan indigestiones , humores gruesos , y opresion de espíritus à los que comen su carne.

Tambien se hacen mal sanos los animales acalorados : el excesivo calor produce fiebres , exalta las sales animales , y las mezcla tan intimamente

con la sangre que no pueden separarse : por esto se debia castigar rigurosamente à los Carniceros que fatigan su ganado , y nadie habia de comer la carne de un animal que ha muerto de calentura, como puede suceder con estos , porque muchas veces llega al grado de locura. (a)

No es solo este el mal que causan los Carniceros para hacer dañosa la carne , una abominable costumbre que se practica comunmente de llenar de ayre la membrana celular de los animales , para que parezcan gordos , lo qual no solo daña la carne , y la imposibilita de guardarse , sino que forma una costra sucia , que solo la idéa de ella basta à disgustár à una persona delicada de todo lo que se trae de la Carniceria : ¿Quién podrá comer la carne que se ha llenado del ayre de los pulmones de un asqueroso Carnicero , que quizás padece la peor de las enfermedades ?

Del mismo modo la vician rellenando de sangre las membranas celulares con que parece mas grasa la carne , y pesa mas ; pero no es menos perniciosa que la antecedente , y tiene los mismos inconvenientes de mal sana , y de no poderse guardar : rara vez se trae de la Carniceria un padazo de carne que no tenga la sangre mezclada en el tejido celular , no me atrevo à decir que lo hagan siempre con intencion ; pero es cierto que no es el método con que se deben matár , y desangrar los animales para el uso doméstico : la ternera es la que mas freqüentemente sufre este daño , y quizás

(a) *Discurrase como será la carne de los toros que se corren.*

zás puede provenir de traer los terneros al mercado de mucha distancia, con lo que su tierna carne se muele, y se deshacen algunos vasos.

Ninguna nacion del mundo come tanta carne de animales como la Inglesa; por eso son tan propensos al escorbuto, y à todas las conseqüencias de él, como indigestiones, abatimiento de fuerzas, è hipocondria, &c. el Alimento animal ciertamente ha sido criado para el hombre, y con una mezcla propia de vegetables, no hay duda que es el mas sano; pero hartarse de vaca, carnero, cerdo, pescado, ò volateria, dos ò tres veces al dia, no lo es tanto. Todo el que estime su salud, no debe hacer mas que una comida de carne en veinte y quatro horas, que sea de una sola especie.

El mas rebelde escorbuto se ha curado muchas veces con la dieta de vegetables; y la leche sola ha hecho mejores efectos que ninguna medicina: de donde se evidencia, que si se usase mas en la comida, la leche, y los vegetables, se padeceria menos de escorbuto, y de fiebres putridas, è inflamatorias: los vegetables frescos se usan ya hoy mas, y esta laudable práctica debemos esperar que siga ganando crédito.

Nuestro Alimento no debe ser muy humedo, ni muy seco; el primero relaxa los sólidos, y debilita el cuerpo, por eso las mugeres que usan mucho el té, y otras bebidas, son débiles, è incapaces de digerir el alimento sólido, de que resulta el histérico, y todas sus fatales conseqüencias: el segundo hace regidos los sólidos, y viscosos los humores, que disponen el cuerpo à fiebres infla-

matorias , escorbuto , y otras semejantes enfermedades.

Mucho se ha dicho de los malos efectos del té en la comida , y no hay duda que son numerosos ; pero proceden mas del imprudente abuso , que de sus malas qualidades : ya se ha hecho el universal desayuno en esta parte del mundo , y por la mañana es cierto que no es el tiempo mas propio para tomarlo : las personas mas delicadas , que son las mejores bebedoras de té , no pueden comer nada por la mañana : si estas despues de estar en ayunas diez ò doce horas , tomasen quatro ò cinco tazas de té , sin comer ni media onza de pan enfermarían : el buen té tomado con moderacion , ni muy cargado , ni muy caliente , ni en ayunas , rara vez hará daño ; pero si es malo , como sucede comunmente , ò se substituye en lugar del alimento sólido , por precision ha de causar malos efectos.

El arte de la cocina hace dañosas muchas cosas que por su naturaleza no lo son ; la mezcla de muchos ingredientes distintos , para hacer una salsa picante , ò una sopa rica , transforman las mas veces en veneno la composicion : todos los condimentos , y salsas son incentivos de la gula , que nunca dexan de hacer mal à el estómago : mucha cuenta le tendria al género humano si el arte de cocina se prohibiera , cocido , y asado es lo que requiere el estómago , esto solo bastaba para que los hombres viviesen sanos , y los enfermos necesitan menos de Cocinero.

La parte líquida del alimento pide tambien nuestra atencion , el agua no solo es la vase de los

de-

demás licores ; pero compone una parte muy considerable de nuestro alimento sólido : el agua buena es de la mayor importancia en la comida , la mejor es la mas pura , y libre de la mezcla de otros cuerpos : el agua recoge partículas de todos los que toca , y por esto se halla muchas veces impregnada de metales , ò de minerales de naturaleza venenosa , como comprueban los habitantes de algunos países montuosos por algunas enfermedades peculiares que con toda probabilidad proceden del agua : los pueblos que están cerca de los Alpes en Suiza , y los habitantes del Pico de Derby en Inglaterra , tienen grandes tumores , ò cotos en el cuello ; y aunque generalmente se atribuye esta enfermedad à las nieves derretidas , hay mas razon para creer que es propia de los minerales de las montañas por donde pasan las aguas. (a)

Quando el agua está impregnada de cuerpos estraños se conoce generalmente por su peso , olór , colór , calor , y otras qualidades sensibles : nuestro objeto es elegir siempre para el uso comun la que sea mas lixera , que no tenga particular colór , olór , ni gusto. En muchos lugares de Inglaterra tienen los vecinos en su mano la eleccion del agua , y pocas cosas pueden contribuir mas à la salud que la debida atencion à este artículo. Pero muchas veces la indolencia de la gente les hace usar

(a) Esta opinion del Doçtor Buchan se halla comprobada en la Ciudad de Mariquita del Nuevo Reyno de Granada , y demás pueblos situados à orilla del rio Guali , donde todos los que beben sus aguas padecen estos tumores , ò cotos ; y parece que no dexa duda de que son las partículas minerales por las muchas minas que hay en esta Provincia.

usar el agua que tienen mas cerca sin considerar sus qualidades.

Antes de conducir el agua à las grandes poblaciones se debe poner el mas exâcto cuidado en sus propiedades , como que puede ser causa de muchos males , ò de agravar otros quando es mala ; porque despues que se ha conseguido à mucha costa no quieren dexarla.

Los métodos comunes de hacer clara el agua por la filtracion , y blanda exponiendola al sol , y al ayre , &c. son tan generalmente sabidos que es inutil gastar el tiempo en explicarlos : solo advertiremos quanto se deben evitar las aguas estancadas mucho tiempo en lagos , y estanques ; porque muchas veces están podridas por la corrupcion de los cuerpos de animales, y vegetables de que abundan , y los ganados padecen con frequencia ; porque en el verano beben agua detenida en charcos que no se renuevan por manantiales , ni se refrescan con la lluvia : todos los pozos se ha de procurar que estén limpios , y tengan comunicacion de ayre.

Como los licores fermentados , sin embargo de lo que han declamado contra ellos muchos escritores , son la bebida comun de todos los que pueden tenerlos ; procuraremos dar reglas à la gente para la eleccion de ellos , en lugar de condenár lo que la costumbre tiene tan fuertemente establecido ; y no es el uso moderado de los buenos licores fermentados el que daña al género humano , sino el exceso , y la bebida de los que están mal preparados ò viciados.

Los que son muy fuertes perjudican à la diges-

gestion , y el cuerpo está tan lexos de cobrar fuerza con ellos que se debilita y relaxa : algunos se persuaden que los trabajos duros no se pueden tolerar sin beber licores fuertes, y es una errada preocupacion ; porque los hombres que no los beben, no solamente son los mas apropósito para sufrir grandes fatigas , sino que viven mas tiempo que los que están acostumbrados à ellos diariamente. Aunque supongamos que los licores sean capaces de dar fuerza al hombre , es preciso que destruyan la vida , y causen una vejez anticipada ; porque mantienen una fiebre constante que exala los espíritus , acalóra , è inflama la sangre , y dispone el cuerpo à infinitas enfermedades.

Los licores fermentados son , ò muy suaves , ò muy fuertes , y por eso se beben nuevos , ò añejos. Los unos , no habiendose hecho bien la fermentacion , engendran ayre en los intestinos , y causan flatos ; y los otros se agrian en el estómago , y perjudican à la digestion : por esto todos los licores que fermentan como la cidra , &c. deben ser de tanta fuerza , quanta es necesaria para mantenerse hasta estar maduros , y entonces es quando se han de usár , y si se guardan mucho tiempo , aunque no se agrien , contraen una malignidad que los hace dañosos.

Todas las familias que pueden debian hacer en casa sus licores ; porque despues que la preparacion y venta de estos , se ha hecho uno de los ramos mas generales del Comercio, no se trabaja mas que en adulterarlos , y el objeto principal de los fabricantes , y vendedores es hacer los licores de modo que embriaguen. Bien sabido es que esto

solo se hace con los ingredientes que sirven para darles fuerza, y sería imprudencia explicar aqui lo que se acostumbra echar para vigorizarlos. Baste decir que esta práctica es muy comun, y que todos los ingredientes que se emplean para ello son de naturaleza narcotica, ò estupefactiva; pero como todas las opiatas son de qualidad venenosa, es muy facil conocer las conseqüencias que deben seguirse de su uso general, y aunque no matan repentinamente, vician los nervios, relaxan y debilitan el estómago, è impiden la digestion.

Si los licores fermentados se preparasen fielmente, conservados el debido tiempo, y usados con moderacion, serian benéficos al genero humano; pero mientras estén mal trabajados, adulterados de diferentes maneras, y tomados con exceso, es preciso que produzcan malos efectos.

Quisieramos recomendar à todas las familias, que no solo preparasen los licores que han de beber, sino el pan que comen. Esta es una parte precisa del Alimento, que ningun cuidado basta para tenerlo sano y de buena calidad. Para ello es necesario que sea de buen trigo, y bien amasado sin mezcla de ningun ingrediente dañoso; y debemos créer que no es el mejor pan el que se trabaja por los que lo hacen para vender, y comerciar con él; porque su objeto es agradar mas bien à la vista, que atender à la salud. El de mejor calidad es el que no es muy ordinario, ni muy delicado, hecho de flor de trigo, ò mas bien de éste, y centeno mezclado.

35. Especificar las diferentes especies de Alimentos para explicar su naturaleza y propiedades, y

Los efectos que causan en las varias constituciones, sería exceder los límites de nuestro plan, y así en lugar de un por menor semejante, que no podrían entender todos, ni seguirlo, daremos las siguientes reglas, fáciles para la elección del Alimento.

Las personas, cuyos sólidos son débiles, y relajados, deben evitar el Alimento viscoso, y todas las cosas que son de difícil digestión; pero su comida ha de ser sólida, y han de hacer bastante ejercicio al ayre.

Los que son de temperamento sanguino han de ser parcios en lo que es de mucho nutrimento, como manjares grasos, vinos generosos, bebidas fuertes, y cosas semejantes. Su Alimento debe consistir principalmente en pan, y substancias vegetales, y su bebida en agua, suero, ò cerveza líquera, ò floxa.

Los gordos no deben comer ordinariamente Alimentos oleosos, sino rábanos, ajos, especias, y otras cosas que acaloran, y promueven la transpiración, y orina. Su bebida, agua, café, té, &c. y han de hacer mucho ejercicio, y dormir poco.

Los muy flacos han de seguir un método totalmente contrario.

Los que padecen abundancia de accidos, y el Alimento se les agria en el estómago, han de hacer su principal comida de carnes, y los que eructan alkalino guardarán una dieta que consista principalmente en accidos vegetales.

Los que se hallan incomodados de la gota, abatimiento de espíritus, afectos hipocóndricos, ò histéricos, procurarán evitar todo Alimento flatulento, viscoso, y de difícil digestión; todo sa-

lado, seco al humo, y lo que sea rígido, acido, ò dispuesto à agriarse en el estómago, alimentandose de cosas lijeras, suaves, frescas, y de qualidad aperitiva.

La comida no solo debe corresponder à la edad, y à la constitucion, sino al método de vida. Una persona estudiosa, ò sedentaria, es preciso que viva con mas sobriedad que una que trabaja con fatiga al ayre: algunos Alimentos útiles al hombre del campo serían dañosos al ciudadano, y éste se mantendria bien con la comida, que sería perjudicial à aquel.

No ha de ser siempre uniforme ésta. El uso constante de una misma especie de Alimento puede tener malos efectos. La naturaleza nos enseña esto con la gran variedad de ellos, que ha dispuesto para el hombre, dandole al mismo tiempo apetito para las especies distintas.

Los que tienen alguna enfermedad habitual deben abstenerse de los Alimentos capaces de aumentarla; como por exemplo, el gotoso no ha de usar vinos generosos, sopas fuertes, y substancias, y ha de evitar los acidos. El que padece mal de orina evitará los austeros, y astringentes; y el escorbútico no ha de ser indulgente en el uso de las carnes, &c.

En el primer período de la vida ha de ser nuestro Alimento ligero; pero nutritivo, y tomado con freqüencia el que es sólido, y de suficiente tenacidad, es el mas à propósito para la edad viril: y la comida que corresponde al fin de la vida, quando declina la naturaleza, se aproxíma à la de la primera edad, porque debe ser mas ligera y diluente,

te, que en el estado vigoroso, y del mismo modo mas freqüente.

No es solo necesario para la salud que nuestro Alimento sea saludable, sino que se tome à tiempos proporcionados. Algunos creen que el largo ayuno se remedia comiendo mucho; pero esto en vez de aprovechar es mas dañoso; porque quando el estómago, y los intestinos están cargados de Alimento, pierden su tono, y por la falta de él se debilitan, y llenan de ayre, de modo que por ambos extremos de glotoneria, ò escasez, se destruye el poder de la digestion.

La repeticion freqüente del Alimento es tan precisa para reparar la continúa pérdida de nuestros cuerpos, como para mantener los humores sanos y dulces. Estos aun en el estado de sanidad tienen una constante tendencia à la putrefaccion, que solo puede precaverse con la freqüente renovacion de Alimento: quando la pérdida es muy grande se aumenta tanto el grado de corrupcion que produce fiebres muy peligrosas; de que debemos aprender la necesidad de comidas regulares. No puede gozar buena salud una persona, cuyos vasos están à menudo cargados, ò los humores privados mucho tiempo de nuevos auxilios para formar el chilo.

El largo ayuno es sumamente dañoso à la juventud, porque vicia los humores, y les impide el crecer, y no es menos nocivo para los de edad mas avanzada. Muchas personas en la declinacion de la vida padecen flatos, y esta enfermedad, no solo se aumenta, pero llega à ser peligrosa; y muchas veces mortal con el largo ayuno. Los vie-

jos quando tienen vacío el estómago , experimentan con frecuencia vértigos , ò maréos , jaquecas , y desmayos ; lo qual se puede remediar tomando un pedazo de pan , y un vaso de vino , ò algun otro Alimento sólido , que es el verdadero modo de precaverlos.

Es mas que probable que muchas muertes repentinas en los períodos de una abanzada edad son ocasionadas de estár en ayunas mucho tiempo ; porque aniquilan los espíritus , y se llenan de ayre los intestinos : por esto es preciso advertir que en la declinacion de la vida no se tenga vacío el estómago muchas horas : algunos no acostumbbran tomár mas que unas quantas tazas de té , y un pedacito de pan , desde las nueve de la noche , hasta las dos ò las tres de la tarde. Estos se puede decir que ayunan las tres quartas partes de su vida , y con dificultad dexarán de perder el apetito , viciar los humores , y llenarseles de ayre los intestinos ; todo lo qual se precave con un sólido desayuno.

Es práctica muy comun almorzar poco , y cenar mucho ; y esta costumbre debia ser al contrario : quando se cena debe ser una cosa ligéra ; pero el desayuno sólido. El que lo hace así , y se acuesta temprano , y madruga , puede estár cierto que tendrá apetito para almorzar , y que puede hacerlo con toda seguridad.

Los sanos y robustos no padecen tanto por el ayuno , como los débiles , y delicados ; pero corren mucho riesgo por lo contrario , que es la replecion. Algunas enfermedades , particularmente las calenturas , son efecto de una pletora , ò plenitud

tud de los vasos. Los hombres que gozan perfecta salud abundan ordinariamente de sangre , y de otros humores , y quando estos se encrasan repentinamente por un exceso de Alimento esquisito y substancioso , se dilatan tanto los vasos que producen obstrucciones , è inflamaciones. Por esto se ven muchas gentes atacadas de fiebres inflamatorias , y eruptivas despues de una comilona , ò exceso.

Toda mudanza grande , y repentina en el Alimento es peligrosa. Lo que el estómago está acostumbrado mucho tiempo à digerir , aunque sea menos sano , lo recibe mejor que un Alimento de naturaleza mas saludable à que no está hecho. Quando la mudanza es precisa , debe hacerse por grados ; pues la repentina transiccion de una comida pobre y grosera , à otra fina y substanciosa , ò al contrario , puede perturbar las funciones del cuerpo con perjuicio de la salud , y aun causar la muerte.

Quando encargamos la regularidad en la comida , no es nuestro ánimo que se entienda por una prohibicion hasta de la mas pequeña infraccion de esta regla , siendo casi imposible evitar siempre todo exceso ; ni vivir con un método tan ajustado , que haga peligrosa la menor alteracion. Sería un manejo prudente variar algo , tomando unas veces mas , y otras menos de la ordinaria cantidad de comida , y bebida ; pero sin perder nunca de vista la moderacion.

CAPITULO IV.

DEL AYRE.

EL Ayre mal sano, es una causa muy comun de enfermedades : pocos son los que se precaven de él , porque comunmente todos ponen algun cuidado en lo que comen , y beben ; pero rara vez atienden à lo que se introduce en los pulmones , sin embargo de que esto es mas ejecutivo , y fatal que lo otro.

El Ayre , como el agua , adquieren partículas de los cuerpos que tocan , y muchas veces están llenos de algunas de tan nociva qualidad que ocasionan una muerte repentina ; pero tan violentos efectos rara vez suceden entre las gentes que se precaven de ellos : las menos perceptibles influencias de un Ayre malo , son muy dañosas al género humano ; procuraremos manifestar algunas , y enseñar de donde nace el peligro.

De varios modos puede hacerse dañoso el Ayre. Todo lo que aumenta considerablemente sus grados , de calor , frio , humedad , &c. lo hacen mal sano , por exemplo , el muy caliente disipa las partes humedas de la sangre , exalta la bilis , y hace adustos , y espesos los humores ; de que proceden las fiebres biliosas , inflamatorias , cólera morbus , &c. el muy frio obstruye la transpiracion , comprime los sólidos , y condensa los fluidos. Esto ocasiona reumatismos , toces , y catarros , y otras enfermedades del pecho , y de la garganta : el que es demasiado humedo destruye la elasticidad , ò resorte de los sólidos , hace flemáticos los

hu-

humores , laxa las complexiões , y dispone el cuerpo para las enfermedades agudas , fiebres intermitentes , è hidropesías , &c.

En qualquiera parte que se amontona una porcion considerable de gente , si el Ayre no corre con libertad se hace luego mal sano. De aqui nace que las personas delicadas son tan propensas à enfermar , y desmayarse en las Iglesias , concurrencias , y otros parajes donde el Ayre está condensado por la respiracion , fuegos , luces , y otras cosas semejantes.

En las Ciudades grandes hay muchas cosas que contribuyen à corromper el Ayre , y no es maravilla sea tan fatál à sus habitantes : no solo se respira el mismo Ayre repetidas veces ; pero se halla cargado de azufre , humo , y otras exalaciones , sin los vapores de innumerables substancias pútridas , que exalan los muladares , y Carnicerías , &c. debia ponerse todo cuidado en mantener abiertas , y libres todas las calles de las poblaciones , para que estuviesen bien ventiladas , y en hacer que se conservasen limpias. Nada contribuye mas à corromper , è inficionar el Ayre de una poblacion que la inmundicia de las calles.

Es muy comun tener cementerios en medio de las Ciudades , y ya sea efecto de antigua supersticion , ò del aumento de las poblaciones , es una de las cosas mas perjudiciales : la costumbre , único apoyo de éstas , para nuestra recomendacion , hace sagrados los abusos mas ridículos , y perniciosos : es cierto que mil cuerpos podridos tan cerca de la superficie de la tierra , en un lugar donde está contenido el Ayre , no pueden dexar de corrom-

romperlo , y quando éste se introduce en los pulmones es preciso ocasione muchas enfermedades. (*)

Sepultár los cadáveres en las Iglesias es una práctica todavía mas reparable : el Ayre en estas casas rara vez es sano , y los efluvios de los cadáveres lo hacen mas dañoso : casi todas las Iglesias son edificios antiguos y de bóveda , apenas se abren una vez à la semana , (a) nunca se ventilan con el fuego , ni abriendo las ventanas , y es muy comun limpiarse poco : todo esto causa una humedad encerrada , muy dañosa , cuyo mal olor se siente desde la entrada , y hace que sean lugares muy expuestos para los débiles y enfermizos. Estos inconvenientes se evitarían en la mayor parte , prohibiendo que nadie se enterrase en las Iglesias , haciendo que las tubiesen limpias , y facilitando ventilacion , y libre paso al Ayre con abrir puertas y ventanas opuestas.

En qualquiera parte que el Ayre esté contenido mucho tiempo se hace mal sano : los infelices que están encerrados en las cárceles no solo contraen fiebres malignas , sino las comunican à los demás ; y con mas razon debian llamarse en las Ciudades casas de miserables que prisiones : estas oscuras y sucias habitaciones son los lugares donde se oculta el mal

(*) En muchos Países septentrionales era costumbre enterrar los muertos à alguna distancia de la poblacion , esta práctica seguida de los Judíos , de los Griegos , y de los Romanos , es muy estraño que no se haya seguido en las demás partes occidentales de Europa , siendo tan laudable.

(a) En nuestro País no tiene lugar esta advertencia , porque las Iglesias siempre están abiertas , y aseadas ; y no como las de Inglaterra.

mal Ayre y las enfermedades contagiosas : rara vez tienen salud los que estan en ellas , y sus hijos , por lo comun , mueren jóvenes : en la eleccion de estas casas debian poner el mayor cuidado los que pueden , procurando tubiese libre paso el Ayre.

Los diferentes métodos que ha inventado el luxo para hacer las casas abrigadas , no contribuyen poco à que sean dañosas : ninguna puede ser sana sin que tenga libre paso el Ayre. Por esto deben ventilarse diariamente , abriendo ventanas opuestas para que entre un Ayre nuevo en todas las piezas: las camas , en vez de hacerse luego que se han levantado las personas , se han de volver , y sacar al Ayre de las ventanas ; esto basta para expeler los vapores nocivos , y no puede dexar de promover la salud de los habitantes.

En los hospitales , carceles , navios , &c. donde no se puede hacer esto , debia haber ventiladores. El modo de dar salida al Ayre viciado , è introducir otro puro con estas máquinas es una de las mas saludables invenciones , y sin duda el mejor y mas util de todos los descubrimientos modernos de la medicina. Es capaz de una aplicacion universal y de innumerables ventajas asi para los sanos como para los enfermos. En todos los parajes , donde hay mucha gente junta , son absolutamente precisos los ventiladores.

El Ayre contenido en minas , pozos , cuevas , &c. es estremamente dañoso , y debe evitarse como el mas mortifero veneno , porque muchas veces mata al instante que se recibe : por esto las gentes deben ser muy cautas quando abren cuevas que han estado cerradas mucho tiempo , ò baxan à los pozos

profundos, mayormente si se han mantenido cubiertos.

Algunos que tienen casas muy grandes eligen para dormitorio piezas pequeñas, y esta conducta es imprudente, porque la alcoba debe estar siempre ventilada, como que solo se ocupa por la noche quando estan cerradas puertas y ventanas, y si se mantiene fuego en ella, será mayor el riesgo. Muchos han muerto sofocados por esto mientras dormian en quartos reducidos.

Los que estan precisados por sus negocios à emplear el dia en poblaciones cerradas, harian bien, si pudiesen, de dormir fuera; la respiracion de un Ayre libre por la noche compensaria de algun modo la falta de él en el dia: esta práctica produciria mejores efectos de lo que se puede imaginar para la preservacion de la salud de los ciudadanos.

Las personas delicadas han de procurar evitar quanto puedan el Ayre de las poblaciones grandes, éste es peculiarmente dañoso à los astmaticos y consumptos, que deben huir del poblado como de la peste, y para los hipocondriacos tambien es muy perjudicial: yo he visto con frequencia algunas personas tan afligidas de esta enfermedad, que parecia imposible pudiesen vivir, y recobrase luego sin otra medicina que mudarse à vivir al campo: la misma observacion he hecho en las mugeres que padecen afectos histéricos y nerviosos: es cierto que algunos no pueden, aunque quieran, salir en busca de mejor Ayre. Todo lo que podemos encargar à estos, es salgan, quando tengan oportunidad, procuren ventilar sus casas, y cuiden mucho del aséo.

En los primeros siglos fué preciso para la seguridad cercar las ciudades, colegios, y aun las casas particulares con paredes altas, que siempre impiden la circulacion del Ayre, y hacen húmedos y mal sanos estos lugares. Hoy, que ya son inútiles en muchas partes, debian derribarse, y dar por todos medios libre paso al Ayre. El mayor cuidado en la pureza de éste, y en la limpieza, es mas util para conservar la salud que todos los esfuerzos de la medicina.

Las casas rodeadas de bosques espesos y plantios de árboles hacen tambien mal sano el Ayre, porque además de impedirle el paso libre, echan de sí mucha cantidad de exâlaciones húmedas: los bosques son muy agradables à proporcionada distancia de las casas, pero nunca se deben plantar muy cerca de ellas, particularmente en los países llanos: muchas casas de campo en Inglaterra son mal sanas por los muchos bosques que las rodean.

Otras que estan en sitios baxos, pantanosos, ò cerca de lagos de agua estancada, son tambien enfermas, porque las aguas detenidas hacen húmedo el Ayre y cargado de exâlaciones putridas, que producen las mas peligrosas y fatales enfermedades: los precisados à habitar semejantes parajes han de elegir la situacion mas seca que puedan encontrar para vivir comodamente, observando mucha atencion en la limpieza.

Si el Ayre puro es necesario para los que gozan salud, es mucho mas preciso para los que estan enfermos, y pierden la vida muchas veces por falta de él. La idea de mantener muy calientes los enfermos es tan general, que dificultosamente puede

una persona entrar al quarto donde hay alguno , sin exponerse à un desmayo por el excesivo calor que exâla : ¿ cómo puede ser provechoso al que está allí encerrado ? Ninguna medicina hay tan benéfica como el Ayre puro , este es el mas vivificante cordial si se administra con prudencia. No por esto pretendemos se abran inconsideradamente las puertas y ventanas de donde está el enfermo. El Ayre fresco debe introducirse poco à poco , y si es dable , abriendo las ventanas de otra pieza inmediata.

El Ayre del quarto de un enfermo se puede refrescar mucho , y el paciente vivificarse , regando el suelo , la cama , &c. freqüentemente con vinagre , jugo de limon , ù otros accidos fuertes de vegetables.

En los lugares , donde hay muchos enfermos juntos en una casa , ò lo que es lo mismo en un quarto , es indispensablemente precisa la renovacion del Ayre fresco : Las enfermerias , hospitales , &c. se hacen comunmente dañosos por falta de ventilacion , y el enfermo corre mas riesgo por esto que por la enfermedad , que es lo que sucede quando reynan las fiebres putridas , las disenterias , y otras enfermedades contagiosas.

Los Médicos , los Cirujanos , Prácticos , y demas personas que freqüentan los hospitales , deben por su misma conservacion cuidar de que esten muy ventilados , y como tienen precision de estar mucho tiempo con los enfermos , corren gran riesgo de salir infestados quando el Ayre es malo : la mejor precaucion es que se hagan los hospitales y casas para alojar enfermos en parajes desembarazados y distantes de las poblaciones grandes , y no per-

permitir que los que padecen enfermedades contagiosas estén cerca de los demás.

CAPITULO V.

DEL EJERCICIO.

Algunos consideran la necesidad del hombre reducida à ganar con su trabajo el pan que come ; aunque sea asi , se evidencia de la estructura de el cuerpo , que no es menos necesario el Exercicio que el alimento para la preservacion de la salud. Aquellos , à quienes la pobreza los obliga à trabajar por el pan de cada dia , no solo son generalmente los mas sanos , sino los mas felices del género humano. La industria rara vez dexa de socorrerlos con lo que necesitan , y la actividad les sirve en lugar de Médico ; esto es lo que sucede à los que viven del cultivo de la tierra : el excesivo aumento de habitantes en las Nuevas Colonias , y la comun ancianidad de los que siguen la Agricultura en todas partes , prueba con evidencia que es la mas saludable , y la mas util ocupacion.

El amor à la actividad está demostrado por sí anticipadamente en el hombre. Es tan fuerte este principio que un jóven robusto no puede dexar de hacer exercicio , aun por temor del castigo. Nuestra inclinacion à movernos , es sin duda , una prueba de esta utilidad. La naturaleza no imprime disposiciones en vano : parece que es una ley universal de la creacion que ninguna criatura animal pueda gozar salud , ni encontrar subsistencia sin el Exercicio.

cio. Todas, à excepcion del hombre, gustan de ella lo que es necesario, solo éste, y los demas animales que estan baxo su direccion, se apartan de esta ley original; y por eso padecen à proporcion.

La inaccion nunca dexa de inducir à una universal relaxacion de los solidos, que dispone el cuerpo à infinitas enfermedades; y quando los solidos estan relaxados, ni la digestion ni ninguna de las secreciones se hace perfectamente. En este caso se siguen fatales conseqüencias: ¿Cómo pueden dexar de experimentarlas los que pasan todo el dia sentados en una silla poltrona, y la noche en una cama blanda? Y no es grande la enmienda de esto en los que nunca se ponen en pie sino para entrar en coche ò en silla de manos. Estas admirables piezas ò muebles del luxo son ya tan comunes, que los que habitan en grandes ciudades estan à riesgo de perder el uso de sus miembros enteramente, y es cosa baxa ver pasear à un hombre que puede ser llevado por otros: ¿Qué ridículo parecerá à una persona ignorante del luxo ver un jóven robusto y sano balanceandose en las espaldas de otras criaturas como él? ò una armazon de huesos cargado de enfermedades que le ocasionó la poltronería, tirado de media docena de caballos por las calles. (*)

Las

(*) No es solo la necesidad sino la moda la que hace el uso de estas máquinas tan comunes: hay algunas personas que no hacen exercicio suficiente para librar sus humores de la estagracion, porque no se atreven à hacer una visita en la vecindad sin coche ò silla de manos: si reflexionasen, verian qué locura del hombre es privarse del uso de sus miembros, ò destruir su salud por cumplir con la vanidad de una moda ridícula.

Las obstrucciones glandulares, tan comunes generalmente, nacen de la indolencia, y son de las enfermedades mas obstinadas: mientras el higado, los riñones, y demás glandulas, executen sus funciones debidamente, rara vez se daña la salud; pero sino lo hacen, nada basta à preservarlas. El Ejercicio es casi el único remedio que se conoce para las obstrucciones glandulares; siendo cierto que no siempre aprovecha como tal; pero como precaucion, usado en tiempo, nunca dexa de precaver de estos males. Lo que no tiene duda es, que entre los que hacen suficiente Ejercicio, apenas son conocidas las enfermedades glandulares, quando los perezosos, que viven en inaccion, nunca se ven libres de ellas.

La debilidad de nervios es inseparable compañera de la pereza. Nada sino el Ejercicio y el ayre libre pueden dar vigor y fuerza à los nervios, y precaver el tropel de enfermedades, procedentes de un estado de relaxacion de estos organos. Pocas veces se oye que los activos y laboriosos padezcan de los nervios. Estos males estan reservados para los hijos de la delicadeza y comodidad. Algunos se han curado enteramente por verse reducidos de un estado de opulencia à la necesidad de ganar con el trabajo su sustento. Esto nos manifiesta claramente el origen de las enfermedades nerviosas y los medios con que pueden precaverse.

Es absolutamente imposible gozar salud, si la transpiracion no se hace bien, cosa que sucede siempre quando no se hace Ejercicio: la materia que debia salir por la transpiracion detenida en el cuerpo, vicia los humores, y ocasiona la gota, fiebres,

Es muy lamentable que se produzcan tan pocos y

y reumatismos, &c. solo el Ejercicio puede precaver algunas de aquellas enfermedades que son incurables, y curar otras à que no alcanzan las fuerzas de la medicina.

Un Escritor moderno, (*) en su excelente Tratado de la Salud, dice que los débiles y valetudinarios estan obligados à hacer Ejercicio como punto de religion. Nosotros quisieramos recomendar tan util precepto, no solo à estos, sino à todos aquellos, cuyas ocupaciones los exîme de hacer suficiente Ejercicio, como son los Artifices sedentarios, Tenderos, Estudiosos, &c. (**). Estos debian hacer Ejercicio con la misma regularidad que la comida, y podian practicarlo sin alguna interrupcion de sus negocios, ni pérdida de tiempo.

Ninguna parte de la indolencia es mas dañosa à la salud que la costumbre moderna de estarse en la cama hasta muy tarde, práctica general en las ciudades, donde rara vez se levanta la gente hasta las ocho ò las nueve de la mañana, que es sin duda
el

(*) Cheyne.

(**) En las ocupaciones sedentarias debian emplearse principalmente las mugeres, porque sufren mejor el encierro, que los hombres, y son mas apropósito para aquellas que no necesitan mucha fuerza. Es muy ridículo ver un robusto jóven haciendo alfileres, agujas, y ruedas de relox, y al mismo tiempo empleadas las mugeres en algunos trabajos fuertes del campo: lo que no tiene duda es, que hay falta de hombres para los oficios laboriosos y de fuerza, y que sobran la mitad de las mugeres, y son inútiles porque no tienen ocupacion correspondiente. Si la juventud se emplease en objetos mecánicos, no veriamos prostituirse tantas para buscar que comer, ni escasearian tanto los hombres para los importantes destinos de la Agricultura y la Navegacion.

el mejor tiempo para hacer Ejercicio, porque el estómago está libre, y el cuerpo se ha refrescado con el sueño; además de que el ayre matutino da vigor y fuerza à los nervios, y en algun modo equivale à un baño frio: si uno que está acostumbrado à guardar la cama hasta las ocho ò las nueve, se levántase à las seis ò las siete, y empleáse algunas horas en pasear à pie ò à caballo, ò en otra diversion activa fuera de casa, se hallaría con los espíritus desembarazados, y quietos todo el dia, con buen apetito, y el cuerpo vigoroso y fuerte. La costumbre hace agradable la repugnancia de levantarse temprano, y nada contribuye mas à la salud.

Los flojos están siempre afligidos de dolores de estómago, flatos è indigestiones, &c. males que disponen el camino à otros que nunca se curan con medicinas, y solo se puede lograr con un vigoroso Ejercicio continuado, al qual rara vez dexan de ceder.

El Ejercicio, si es posible, debe hacerse siempre al ayre; pero quando no puede ser hay varios modos de hacerlo en casa exercitando el cuerpo en jugar à la pelota, baylar, ò tirar la espada, &c. y no es preciso adherir estrechamente à ninguna especie particular de Ejercicio. El mejor modo es alternarlos, y usar con frequencia el que sea mas correspondiente à la fuerza, y constitucion de cada uno; siempre deben preferirse los que dan accion à la mayor parte de los organos corporales, como el pasear, correr, andar à caballo, cabar, nadar, ò cosas semejantes.

Es muy lamentable que se practiquen tan poco

las diversiones activas y varoniles; estas obligan à la gente à hacer Ejercicio, que de otro modo no harian, y son de la mayor utilidad en los que no tienen precision de trabajar para comer. A medida que decaen las diversiones activas, prevalecen las sedentarias que no sirven mas que para consumir el tiempo; en vez de recrear el ánimo requieren mas discurso que el estudio, y las ocupaciones. Todo lo que induce à la gente à estar sentada (à menos que fuese ocupacion precisa) debia estar prohibido.

Las diversiones que proporcionan mejor Ejercicio son las de cazar, jugar al mallo, à la pelota, y à las bochas, (*) y tirar à la barra, &c. esto exercita los miembros, promueve la transpiracion, y demás secreciones à el mismo tiempo que fortalece los pulmones, y agilita todo el cuerpo.

Los que puedan deben emplear dos, ò tres horas al dia en andar à caballo, y en su defecto pasear à el mismo tiempo sin exceder mas; porque la fatiga impide el beneficio del Ejercicio, y debilita en vez de dar fuerza al cuerpo.

Todos los hombres debian tomar por sí algun medio que los obligase à hacer Ejercicio: la ociosidad como los demás vicios, si se miran con indulgencia, ganan crédito, y al fin se hacen agradables; algunos que fueron apasionados à hacer Ejercicio la mayor parte de su vida, de repente

(*) Esta es una diversion muy comun, bien pensada para exercitar el cuerpo, y tomada con moderacion, que no acalore ni fatigue, debe preferirse al juego del mallo, de pelota, y otros, que no se pueden usar sin violencia.

lo aborrecieron despues, como sucede à casi todos los gotosos , è hipocóndricos que hacen casi incurables estas enfermedades.

En algunos Países hay leyes que obligan à todos los hombres, sin excepcion de clases, à aprender alguna ocupacion , ù oficio mecánico. Si estas se han hecho para conservar la salud , ò para animar las Artes, no es quèstion que debe tener aquí lugar ; pero es indubitable que si la nobleza se ocupára , y exercitára asi , con frecuencia experimentalia muy buenos efectos ; por lo menos sacaria mas honor de algunas cosas perfeccionadas con el trabajo de sus manos, que de haber arruinado à muchos compañeros con el juego , y las borracheras ; y aplicandose à las Artes los que tienen comodidad , podian aprenderlas , y ser muy útiles à la sociedad.

La indolencia no solo ocasiona enfermedades, y hace inútiles los hombres à la sociedad, sino que fomenta todos los vicios, decirle à un hombre que es holgazan , es algo mas que llamarlo vicioso. Si el espíritu no se ocupa en alguna cosa útil está continuamente discurriendo ideas de placeres , ò lleno de aprehensiones de algun mal imaginario ; y este es el origen de la mayor parte de las miserias que padece el género humano : el hombre nunca debia estar ocioso , porque la ociosidad frustra el objeto verdadero de su creacion : la vida activa es la mejor defensa de la virtud , y el mayor preservativo de la salud.

CAPITULO VI.

DEL SUEÑO Y DEL VESTIDO.

EL Sueño, como la comida, deben ser proporcionados. El poco Sueño debilita los nervios, exala los espíritus, y ocasiona enfermedades; y el demasiado hace estúpido el ánimo, engruesa el cuerpo, y lo dispone à apoplexias, letargos, y cosas semejantes, un medio es la mejor regla; pero este no es muy facil de determinar: los niños necesitan dormir mas que los adultos, los laboriosos mas que los ociosos, y los que comen, y beben bien, mas que los abstinentes: además de que tampoco se puede medir la cantidad de Sueño por el tiempo. Una persona, por exemplo, se recobrarà mas con cinco, ò seis horas de Sueño, que otra con ocho, ò diez.

Los niños pueden dormir quanto quisieren; pero los adultos tienen suficiente con seis ò siete horas, y ninguno debe exceder de ocho: los que están mas tiempo en la cama podrian dormir; pero no se puede decir que duermen, se fatigan, y sueñan la primera parte de la noche, piensan descansar por la mañana, y se están en la cama hasta el medio dia. El mejor medio de hacer un Sueño suave, y provechoso es levantarse temprano, y la costumbre de guardar la cama nueve ò diez horas, no solo hace el Sueño menos útil, sino que relaxa los nervios, y daña mucho à la constitucion.

La naturaleza ha destinado la noche como la

estacion mas propia del Sueño , y nada hay mas perjudicial que trasnochar. Es lástima que una costumbre tan destructiva à la salud sea tan de moda : que prontamente destruye la falta de Sueño à su debido tiempo la mas florida complexión , y arruina la mejor constitucion : asi lo demuestran los terribles aspectos de los que como dicen hacen de el dia noche , y de la noche dia.

Para que el Sueño sea provechoso es preciso que tenga los siguientes requisitos : primero, hacer suficiente exercicio al ayre por el dia : segundo, tomar una ligera cena : y el tercero , acostarse con el ánimo sereno , y tranquilo quanto se pueda.

Es cierto que el demasiado exercicio puede impedir el Sueño , como el muy corto ; pero sin embargo nunca oímos que el hombre activo , y laborioso se quexe de desvelo , cuyo trabajo padecen generalmente los indolentes y perezosos. No es estraño que una cama blanda no sirva de descanso à una persona que ha pasado todo el dia en una silla poltrona. Mucha parte del placer de la vida consiste en la alternativa de la quietud , y el movimiento , y no es mucho que los que desprecian el último no puedan desfrutar el primero : el trabajador goza mas estimable luxo en la comida simple , y el Sueño tranquilo , que el que se halla en las mesas suntuosas , y almoadas de pluma donde falta el exercicio.

Que la cena ligera concilia un Sueño suave es verdad innegable , algunos que se exceden en cenar , aunque sea poco , pasan la noche inquietos , y si logran dormir , el peso y opresion del estómago , y espíritus les causan sueños terribles , y per-

turban el reposo con pesadillas; pero quando se acuestan despues de haber cenado ligeramente, ò se pasean hasta que el alimento está medianamente digerido, duermen muy bien, y se levantan descansados y recobrados: no obstante hay algunas personas que no pueden dormir sin tomar algun alimento sólido por la noche; pero esto no contradice la necesidad de cenar ligeramente; porque ordinariamente son gentes que se han acostumbrado à este método, y que no toman por el dia la cantidad de alimento que necesitan.

Nada perturba mas nuestro reposo que la inquietud. Quando el ánimo no está tranquilo rara vez se puede dormir bien: la mejor felicidad que gozan los mortales, huye de los miserables, y solo acompaña à los felices, alegres, y de buen humor; ésta es suficiente razon para que cada uno procure sosegar su espíritu quanto le sea posible para acostarse: muchos por dar entrada à la tristeza, y à los pensamientos melancólicos han desterrado el Sueño, de modo, que despues no lo gozan nunca.

El Sueño que se hace al principio de la noche se tiene por el mas provechoso, si esto es efecto de la costumbre ò no, es difícil de decidir; pero la mayor parte de las gentes se acuestan temprano quando niños, y se puede créer que el Sueño en esta estacion les prueba mejor que despues: sean ò no las primeras horas de la noche las mas à propósito para dormir, lo cierto es, que las primeras del dia son las mas propias para el trabajo, y yo apenas conozco un madrugador que no goce salud.

Vestido.

El Vestido debe ser correspondiente à el clima, aunque no hay duda que la costumbre tiene mucha influencia en esto; pero ninguno puede mudar la naturaleza de las cosas, de modo, que haga que el mismo Vestido sea à propósito para un habitante de la Nueva Zembla, y otro de la Isla de Jamayca: es cierto que no es preciso guardar una exâcta proporcion entre la cantidad de ropa que debemos llevar, y el grado de latitud en que vivimos; pero tambien lo es que se debe atender à ello, como à la franqueza y libertad del País, y à la frecuencia de los temporales, &c.

En la juventud quando la sangre es ardiente, y la transpiracion está libre, es menos preciso cubrir el cuerpo con mucha ropa; pero en la declinacion de la vida, que el cutis se hace rígido, y los humores mas frios debe aumentarse el vestido. En este tiempo se padecen muchas enfermedades por defecto de transpiracion, y pueden precaverse en algun modo por el correspondiente aumento de ropa, ò vestirse de la que sea mas proporcionada à promover la evacuacion de los poros, como algodón, ò bayeta, &c.

Esta la usan hoy casi todos los jóvenes, y es una costumbre muy irregular; porque no solo los hace débiles, y afeminados, sino que les sea menos útil en un tiempo de la vida que les era mas necesaria: à ningun mozo se le habia de permitir vestirse de bayeta, à menos que el reumatismo, ò otras enfermedades lo exigiesen.

El Vestido ha de ser tambien correspondiente à la estacion del año ; el que para el verano es de bastante abrigo , no lo será suficiente para el invierno , y en estas mudanzas debe tenerse la mayor precaucion : no debiamos empezar el uso de los de verano tan pronto , ni traer los de invierno tanto como se estila. En este País el invierno se adelanta muchas veces con rigor , y con frecuencia hace tiempo frio en los primeros meses del verano : por esto sería prudencia no mudar vestido de una vez , sino poco à poco , y ciertamente es inconsiderada la mudanza de ropa en este clima , con especialidad para los que ya han pasado del meridiano de la vida.

Muchas veces son perjudiciales los Vestidos, por que se hacen servir à la soberbia , y la vanidad. En todos los siglos ha sido este el principal objeto del género humano para vestirse. La moda , y la figura han gobernado su variedad sin atender à la salud , al clima , ni à la conveniencia. Un tontillo en las mugeres , por exemplo , sería muy preciso en los climas calorosos del medio dia ; pero no podría dexar de ser muy ridículo en las regiones frias del Norte.

Tambien la figura humana se procura muchas veces perfeccionar con los Vestidos , y los que no alcanzan mas , creen que sin esto sería monstruosa ; pero todos estos artificios son perniciosos , y el mas destructivo de todos en este País , es comprimir el estómago , y las entrañas con la mayor estrechez posible para hacer como dicen erradamente un cuerpo delicado : con esto consiguen que se obstruyan la accion del estómago , y los intestinos,

el movimiento del corazón, y los pulmones, y casi todas las funciones vitales, de qué se siguen indigestiones, síncofes, congoxas, toces, y consunción de los pulmones, &c.

Los pies padecen del mismo modo por la opresion, no sé como puede parecer bien à nadie un pie muy pequeño; pero sí que esta aprehension tiene cojas à muchas personas. De las diez partes del género humano las nueve padecen callos; enfermedad que rara vez tiene otro origen que el de los zapatos ajustados, y no solo incomodan, sino que impidiendo el hacer exercicio se pueden considerar como causa remota de otras enfermedades.

El tamaño y figura del zapato debe sin duda corresponder al pie, en los niños. Este es tan bien formado como la mano, y el movimiento, y dedos de él tan libres y desembarazados, como el de ésta; pero en la edad abanzada pocos se hallan capaces de hacer uso de ellos por la estrechéz del zapato que los comprime, y amontona unos sobre otros, de modo, que los inutiliza enteramente el movimiento; y no es menos dañoso el tacón alto, que el zapato corto: una muchacha parecerá mas alta con ellos; pero nunca andará bien, porque comprime las articulaciones, tuerce los miembros viciandolos, y destruye enteramente la facilidad, y gracia de moverse: en fin, los zapatos estrechos con tacones altos, son la causa de que apenas una muger de cada diez sepa andar bien.

Al vestirse se ha de poner mucho cuidado en que nada ajuste: las charrateras, las evillas, &c. si van muy apretadas, no solo impiden el libre

movimiento y uso de aquellas partes, sino que dificultan la circulacion de la sangre que debe dar nutrimento, y hacerlas crecer con igualdad, y ocasiona diferentes enfermedades. Los cuellos, corbatas, y corbatines ajustados, &c. son estremamente perjudiciales; porque obstruyen la sangre en su curso del cerebro, y son causa de jaquecas, vertigos, apoplexías, y otros males.

La perfeccion en los vestidos ha de consistir en que sean cómodos y limpios: ¿qué cosa hay mas ridícula que ver una persona que se hace esclava de su ropa? algunas hay tales que quieren mas bien parecer una estatua, desde la mañana hasta la noche, que descomponer un solo cabello, ò alterar la colocacion de un alfiler: si hubieramos de recomendar algun modelo para vestirse, sería el que han inventado las gentes que llaman Quacáros. Estos se visten con propiedad, limpieza, y hermosura, sin llevar nada supérfluo: lo que otros gastan en lazos, cintas, y vueltas lo emplean estos en una superior limpieza: el adorno solo es afectacion del vestido, y muchas veces encubre una porcion de porqueria.

Unicamente tenemos que añadir en asunto de vestido, que no solo debe ser proporcionado al clima, à la estacion del año, y à la edad, sino al temperamento y complexión de cada uno: las personas robustas que pueden sufrir el calor, y el frio mejor que los delicados podran ser mas indulgentes en su vestido: pero no podemos determinar por discurso la precisa cantidad de ropa que corresponde à cada uno. Pende absolutamente de la experiencia, y cada qual es el mejor juez de

sí mismo para determinar la que necesita para abrigarse.

CAPITULO VII.

DE LA INTEMPERANCIA.

UN Autor moderno (*) dice, que la templanza y el ejercicio son los dos mejores Médicos del mundo; y pudiera añadir, que si todos los observasen con puntualidad, en pocas ocasiones necesitarian de otro: la templanza se puede llamar con razon padre de la salud; y sin embargo el mayor número de gentes vive como si pensasen que la muerte, y las enfermedades caminan lentamente y quisiesen, como sucede, abreviarles el camino con la destemplanza, y los excesos.

El peligro de la Intemperancia se conoce por la construccion del cuerpo humano, la salud depende del estado de los sólidos, y de los fluidos, los cuales sirven à la mas perfecta execucion de las funciones vitales, y mientras estas se hacen con regularidad nos hallamos sanos y buenos; pero de qualquier modo que se perturben, es indispensable que se dañe la salud; y la destemplanza nunca dexa de desordenar toda la economía animal, impidiendo la digestion, relaxando los nervios, haciendo irregulares las secreciones, viciando los humores, y ocasionando infinitas enfermedades.

La comparacion entre el nutrimento de las plantas, y el de los animales da una convincente

(*) Rousseau.

prueba del peligro de la destemplanza. La humedad, y la crasitud promueven la vegetacion; pero una y otra, siendo excesivas, la impiden, las mejores cosas, se hacen dañosas quando no destructivas si se executan con exceso: de aqui aprendemos que el mas alto grado de la sabiduria humana consiste en reglar nuestros apetitos y pasiones, de modo, que no toquen al extremo; esto es lo que principalmente nos da el carácter de entes racionales: el esclavo de su apetito siempre será el desprecio de la naturaleza humana.

El Autor de ésta nos ha dotado de diferentes pasiones para la propagacion de la especie, y la conservacion del individuo, &c. la Intemperancia es el abuso de estas pasiones, y en la moderacion consiste la regulacion de ellas. No contentos los hombres con satisfacer los deseos de la naturaleza, crián necesidades artificiales, están continuamente ideando otras imaginarias con que lisonjearse; pero estas nunca se pueden satisfacer: la naturaleza se contenta con poco; pero el luxo no tiene límites: por eso el epicureo, el borracho, y el luxurioso rara vez se contienen en la carrera de sus vicios, hasta que les falta el dinero ò la robustéz, y entonces conocen su error; pero ya es muy tarde.

Es imposible establecer reglas fixas respecto à la comida en las diferentes constituciones del género humano. El mas ignorante sin embargo sabe qual es la resulta de los excesos, y que está en mano de cada uno evitarlos si quiere.

La gran regla de la comida es estudiar la simplicidad. La naturaleza se deleita con el mas simple

ple y llano alimento ; y todos los animales , à excepcion del hombre , siguen sus leyes. Solo éste saquea todo lo criado , y sigue sus excesos para buscar el luxo , ò por mejor decir su destruicion : un sábio escritor del siglo pasado (*) habla de este modo de la Intemperancia en la comida : „por lo „que à mí toca quando veo una mesa de moda con „toda su magnificencia , me imagino ver allí la go- „ta , las hidropesias , las fiebres , y letargos , ò mo- „donas con otras innumerables enfermedades em- „boscadas entre los platos.“

No es menos destructiva que la comida la des-templanza en otras cosas. ¡Con cuánta celeridad arruina la mejor constitucion el inmoderado uso de los placeres carnales , ò el abuso de los licores que embriagan ; y sin embargo estos vicios andan de mano en mano ! Por esto vemos con tanta frecuencia à los devotos de Baco y Venus , antes de llegar à la flor de su edad , cargados de males , corriendo à pasos largos hácia la sepultura. Si los hombres reflexionaran en las penosas enfermedades y muertes tempranas , que ocasiona diariamente la Intemperancia , sería bastante para hacerles que volviesen la espalda con horror à la indulgencia de sus lisonjeros placeres.

La Intemperancia no daña solo à sus sectarios : el inocente muchas veces experimenta sus terribles efectos : ; cuántos miserables huérfanos se ven revolcar en los muladares , porque sus padres disiparon en excesos y vicios , lo que podia haber ser-

vi-

(*) Addison,

vido para mantener de un modo decente su descendencia ? ; Y cuántas veces la miserable madre con sus abandonados hijos se ve angustiada de la necesidad mientras el cruel padre está gastando en sus insaciables apetitos ?

No solo reduce à la miseria las familias la destemplaza , pero las destruye : nada contribuye tanto à impedir la propagacion , y acortar las vidas de los hijos , como la Intemperancia de los padres : el pobre que trabaja todo el dia y toda la noche , se acuesta contento con su humilde modo de vivir , y cuenta una numerosa descendencia ; mientras su delicado Señor metido en la comodidad , y el luxo se debilita sin tener un heredero de su rica fortuna : de este modo sufren los Estados , y los Imperios la influencia de la destemplanza , y caen ò se levantan à medida que prevalece.

En vez de numerar las especies distintas de Intemperancia , y de decir las influencias que tiene en la salud , solo referirémos como exemplo algunas observaciones en una sola especie de este vicio , que es el abuso de los licores hasta que embriagan.

Cada acto de esta especie le cuesta à la naturaleza una calentura para descargarse de la venenosa bebida ; y quando éste se repite casi todos los dias es fácil preveer las conseqüencias : ; qué constitucion , por robusta que sea , es capaz de sufrir por mucho tiempo una calentura diaria ? pero las fiebres de la embriaguez no siempre terminan en un dia , ordinariamente acaban en una inflamacion del pecho , del higado , ò del bazo , y producen fatales efectos.

Aunque los borrachos no caigan en una enfermedad aguda, rara vez escapan de las crónicas. La borrachera de licores, quando se usan con exceso, debilita las entrañas, impide la digestion, destruye el poder de los nervios, y ocasiona males paralíticos y convulsivos: del mismo modo acalora, è inflama la sangre, destruye su qualidad balsámica, y la hace inútil para la circulación, y para nutrir el cuerpo. De aqui nacen las obstrucciones, atrophías, hidropesías, y consuncion de pulmones: estos son los caminos ordinarios con que los borrachos hacen su carrera; y enfermedades de esta especie quando se producen en un fuerte bebedor, rara vez admiten cura.

Algunos perjudican su salud por el mucho beber, aunque rara vez se embriaguen: el continuo hábito de refrescar (como ellos dicen) aunque no tenga tan violentos efectos, no son menos perniciosos: quando los vasos se mantienen constantemente llenos, y dilatados no se pueden hacer bien las digestiones, ni prepararse debidamente los humores: por eso la mayor parte de estas gentes se ven afligidas de gota, de mal de orina, y de úlceras en las piernas, &c. y si no padecen estos males tienen abatimiento de espíritu, desórdenes hipocóndricos, y otros síntomas de indisgestion.

Las consunciones son tan comunes que se puede creer que una decima parte de los que habitan en grandes poblaciones mueren de esta enfermedad: no hay duda que las bebidas fuertes son una de las causas à que debemos atribuir el aumento de las consunciones: la excesiva cantidad de licores viscosos fermentados, que bebe la gente

comun en Inglaterra , no puede dexar de hacer espesa la sangre , è incapáz de circulacion : de esto proceden las obstrucciones , è inflamaciones del pulmon : pocos bebedores hay de cerbeza fuerte, ò generosa que no se vuelvan tísicos , y no es maravilla que asi suceda , considerando la glutinosa, y casi indigestible naturaleza de esta bebida.

Los que beben licores espirituosos , ò vinos fuertes, corren aun mayor riesgo; porque estos acaloran , è inflaman la sangre , y destrozan los tiernos vasos de los pulmones ; y sin embargo es tan grande el consumo que hay en este País, que qualquiera creerá que sus habitantes viven con ellos. (*)

La costumbre de beber nace ordinariamente de las desgracias de la vida. El miserable busca en esto algun alivio , y no hay duda que lo encuentra por poco tiempo ; porque es de muy corta duracion , y quando pasa , los espíritus decaen tanto de su tono natural, que tienen necesidad de vigorizarse nuevamente , y es preciso que repitan la bebida , y luego sucede lo mismo hasta que el infeliz bebedor se hace esclavo de la botella , y al fin cae en un sacrificio , de lo que al principio tomaba solo como remedio. Ningun hombre se ve

tan

(*) Se puede formar una idea de la inmensa cantidad de licores espirituosos , que se consumen en Inglaterra , sabiendo que en la Ciudad de Edimburgo y sus inmediaciones , además de la gran porcion de los que entran de à fuera ; y otra aun mayor de contrabando , se computa que están continuamente empleados dos mil alambiques en preparar la venenosa bebida que llaman *Molases* , y el vulgo está tan acostumbrado à este brevaje , que quando se echa en la calle algun hombre , dicen , que está *Molasado*.

tan abatido como el borracho quando llega al exceso. Por esto los que tienen mayor alegría con el vaso en la mano son los mas melancólicos quando estan en sí, y ordinariamente terminan su miserable existencia en un acceso de tristeza ò de mal humor.

La borrachera no es solo destructiva de la salud, sino de las facultades del ánimo: es muy extraño que las criaturas, que deben apreciarse por la razon, que los hace superiores à los brutos, tengan gusto de hacerse inferiores à ellos: si los que voluntariamente se privan del uso de la razon quedasen siempre en este miserable estado, parece que se debia mirar como un justo castigo. Aunque esto no sucede en una borrachera, pocas veces dexa de acaecer en la continuacion, porque la costumbre de emborracharse hace idiotas à los genios mas grandes. (*)

Peculiarmente es dañosa la embriaguez à la juventud, porque acalora la sangre, debilita las fuerzas, y les impide el crecer; el uso freqüente de licores en los primeros años de la vida inutiliza el

P

be-

(*) Es digno de admiracion que nuestro adelantamiento en las Artes, las Ciencias, y la Política, no haya desterrado la barbara costumbre de beber con exceso. Es cierto que en la parte del Sur de Inglaterra es menos comun que antes, pero en la del Norte aun se mira este resto de la barbarie como hospitalidad, pues ningun hombre cree agasajar à sus huéspedes sino les hace beber, y obligar à esto parece que es la mayor groseria que se puede cometer. La complacencia, el respeto, y la docilidad, hacen à algunos tomar el vaso precisados, y es lo mismo que si lo tomaran de veneno. La costumbre de beber con exceso hace tiempo que se ha abandonado en Francia, y como empieza à perder credito en la parte mas civilizada de Inglaterra, debemos esperar que se dexé enteramente en todas partes de la Isla.

beneficio que podian recibir de ellos despues : y los que se han acostumbrado à beber vinos generosos en su juventud , no pueden esperar que les sirvan de provecho como cordiales en la vejez.

No solo es la borrachera el vicio mas abominable , sino camino seguro de otros muchos. Apenas hay algun crimen horrible que no sea capaz de cometer el borracho por el amor al vino : yo he conocido mugeres que han vendido la ropa de sus hijos, el alimento que debian comer , y aun à los mismos hijos para satisfacer el maldito vicio.

CAPITULO VIII.

DE LA LIMPIEZA.

LA falta de Limpieza es un defecto que no admite disculpa : donde se tiene el agua de balde , está en manos de todos el ser limpios, la continua evacuacion de nuestros cuerpos por la transpiracion hace preciso el mudarse ropa con frecuencia; esto mismo promueve la secrecion de los poros, tan necesaria para la salud, y quando la materia que debia salir por la transpiracion se detiene en el cuerpo ò en la ropa sucia , ocasiona enfermedades.

La sarna y otros diferentes males cutáneos tienen su origen comunmente en la falta de Limpieza; es cierto que se pueden adquirir por infeccion , por el pobre modo de vivir , ò por el alimento mal sano , &c. pero rara vez duran mucho quando prevalece el aseo ; à la misma causa podemos atribuir las diferentes especies de inséctos que infestan el cuerpo humano, las casas, &c. Estos siempre se pue-

pueden destruir con la Limpieza solo, y donde abundan, se debe con razon creer que no se cuida de ella.

Una causa comun de las calenturas putridas y malignas es el poco aseo: ordinariamente tienen principio entre los que habitan casas cerradas y puercas, en los que respiran un ayre mal sano, los que hacen poco exercicio, y visten ropas sucias; entre estos se engendra la infeccion, que muchas veces hace tanto progreso para la destruccion, y por eso la Limpieza debe considerarse como objeto del cuidado público: no basta que yo sea limpio, mientras no lo es mi vecino, que perjudica à mi salud como à la suya: si la gente sucia no puede desterarse como mal comun, debe à lo menos huirse como contagiosa: y todos los que estiman su salud, deben procurar estar distantes de sus habitaciones.

En los parajes en que se junta mucha gente es de la mayor importancia la Limpieza. Bien sabido es que las enfermedades contagiosas se comunican por el ayre corrompido: todas las cosas, pues, que pueden dañar el ayre, ò estender la infeccion se han de evitar con el mayor cuidado, y por esta razon en las poblaciones grandes no se habia de permitir arrojar à las calles inmundicias de ninguna especie, porque nada es mas à propósito à producir el contagio que los excrementos de los enfermos.

En algunas ciudades grandes las calles son poco menos que muladares, cubiertas siempre de ceniza, estiercol, y porquerias de toda especie. Tambien las carnicerias y mataderos estan muchas veces en el centro de la poblacion; y la sangre corrompida, y los excrementos, &c. de que estan llenas estas

casas, no pueden dexar de corromper el ayre, y hacerlo mal sano, ; Con cuánta facilidad podia evitarse esto por los Magistrados activos, que tienen en su mano hacer reglamentos relativos à las cosas de esta naturaleza, y cuidar de su observancia!

Con mucho dolor nos es preciso decir, que la importancia de la Limpieza general no está suficientemente atendida por los Magistrados en la mayor parte de las ciudades de Inglaterra: aunque la salud, la comodidad, y el honor conspiran à recomendar su atencion, nada puede ser mas agradable à los sentidos, al honor de los habitantes, y mas conducente à la salud que una ciudad limpia; ni tampoco puede haber cosa que imprima en el extranjero mas despreciable idea de una nacion que lo contrario: todos los adelantamientos que promueven los pueblos en las Ciencias, Policia, ò Civilizacion, podemos afirmar que mientras descuiden en el de la Limpieza, no saldrán del estado de la barbárie. (*)

La gente del campo en muchos países mira la Limpieza con una especie de desprecio, y si no tubieran en una situacion libre sus casas, muchas veces sentirian los malos efectos de esta disposicion: por milagro se vé una casa de campo sin el muladar delante de la puerta, y muchas veces el ganado, y su amo habitan en un mismo suelo: tambien

son

(*) En la antigua Roma los mayores hombres no tenían la limpieza por objeto indigno de su atencion: Plinio dice que las cloacas ò conductos para echar las inmundicias y porquerias de la ciudad eran las mejores de todas las obras publicas, y hace mayores elogios de Tarquino, de Agripa y otros que las fabricaron y aumentaron que de los que hicieron las mayores conquistas.

son estremamente descuidados en la mudanza de ropa, y aseo de las casas, &c. Este es efecto de indolencia y disposicion à la porqueria; y la costumbre puede, sin duda, hacer que les sea menos desagradable, pero no podrá hacer sano el vestido sucio ni la respiracion de un ayre dañado.

Como algunos comestibles estan en mano de las gentes del campo, se habia de tomar un medio de animarlos, y promover la Limpieza de la ropa entre ellos; esto podria hacerse dando un corto premio à el que llevase mas bien hecho, y mas limpio fruto para vender, como manteca, queso, &c. y castigando severamente à los que lo llevasen sucio. Lo mismo se podia practicar con los Carniceros, Panaderos, Vinateros, y demás gentes que se ocupan en la preparacion de las cosas necesarias para la vida.

En los campamentos se debe guardar la mayor atencion à la Limpieza: la negligencia de esto ocasiona enfermedades contagiosas en un ejército, y con frecuencia destruye mas que la espada: los Judios, durante su peregrinacion por el desierto, recibian particulares instrucciones relativas à la Limpieza, (*) y estas reglas debian observarse por todos los que se hallan en igual situacion: en todo el sistema de las leyes, dadas à aquella nacion, reyna el cuidado de promover la Limpieza; y el que considere la naturaleza de su clima, y las enfermedades à que

(*) *Habetis locum extra castra ad quem egrediaris ad requisita naturæ*

Gerens paxillum in balteo eumque sederis fodies per circumsum et egesta humo operies Deuter. cap. 23. vers. 12. 13.

estaban sujetos , conocerá la propiedad de ellas.

Es digno de notar que en casi todos los países meridionales la Limpieza es parte muy principal de su religion ; la de los Mahometáños y la de los Judios les obliga à diferentes baños , lavatorios , y purificaciones. No hay duda que son destinados à representar la pureza interior ; pero al mismo tiempo tienen por objeto la preservacion de la salud. Aunque algunos los tengan por caprichosos , hay pocas cosas que precavan mas las enfermedades que la exacta observancia de algunas de ellas. Si todas las personas , por exemplo , despues de visitar un enfermo , de manosear un cuerpo muerto , ò de tocar alguna cosa que puda infestar , se lavasen antes de tratar à otros , ò de sentarse à comer , tendrian menos riesgo de ocultar la infeccion y de comunicarla à los demas.

La freqüencia de lavarse , no solo quita la porqueria que esta pegada al cutis , pero promueve la transpiracion , refresca el cuerpo , y vivifica las espiritus : que fresco , que comodo , y que alegre se siente uno despues de haberse afeytado , lavado , y mudado camisa , particularmente quando se han dexado de hacer estas cosas à el tiempo que se acostumbra.

La práctica usada en los países meridionales de lavarse los pies , aunque es menos necesaria aqui , no dexa de ser una parte muy estimable de la Limpieza , que contribuye mucho à la conservacion de la salud. El sudor y el polvo , de que estan continuamente cubiertas estas partes , no pueden dexar de impedir la transpiracion , y con solo esta precaucion se pueden evitar calenturas y resfriados : si se

acostumbrase la gente à bañarse los pies y piernas con agua tibia por la noche , despues que han estado expuestos al frio ò à el agua todo el dia , rara vez experimentarían los malos efectos que proceden de aquellas causas.

En ninguna parte es mas necesaria la Limpieza que à bordo de las embarcaciones : si las enfermedades epidémicas pican allí , ninguno se libra , y el mejor medio de precaverlas es cuidar que tengan todos limpia la ropa y las camas , &c. y quando la infeccion se ha manifestado , no hay otro recurso que la Limpieza para contenerla , y no es menos necesaria para precaver que se repita despues , y se comunice à otros parajes. Para esto deben lavarse con mucho cuidado los vestidos , y ropa de cama de los enfermos , &c. sahumandola con azufre , porque la infeccion suele permanecer mucho tiempo en la ropa , y despues renace con mayor fuerza.

En los lugares , donde hay mucha gente enferma , se ha de guardar la Limpieza con la mas religiosa observancia. Solo el olor de estos parajes basta muchas veces à causar una enfermedad : y muy facil es de discurrir el daño que hará en un enfermo : en un hospital ò enfermeria , donde no se tiene aséo , es mas regular que enferme una persona sana , que el que se ponga buena la que está enferma.

Pocas cosas hay mas dificiles de concebir que el descuido , ò mas bien temor à la Limpieza que vemos entre los que cuidan de los enfermos. Tienen por delito que llegue alguna cosa limpia cerca de una persona que tiene calentura , y quieren mas bien dexarlo rebolcar en toda especie de porqueria , que mudar la menor parte de su ropa : si la Limpie-

pieza es necesaria para las personas que gozan salud, lo es sin duda mucho mas para los enfermos: algunas enfermedades se pueden curar solo con la Limpieza, y la mayor parte se moderan con ella; y donde no se guarda, los mas lixeros males se transforman en los mas malignos. El mismo engañoso cuidado que induce à la gente à impedir que el enfermo reciba el menor ayre fresco, parece que la obliga à conservar la porqueria; pero ambas preocupaciones destructivas debemos esperar que se olviden enteramente.

Es cierto que la Limpieza es agradable à nuestra naturaleza, y no podemos dexar de aprobarla en otros, aun quando no la practicamos: siempre lleva nuestra atencion aun mas que el adorno, y muchas veces se estima, aunque falte este, que es el mejor para los ricos y para los pobres, y en ninguno se puede dispensar. Pocas virtudes son de mas importancia à la sociedad que la verdadera Limpieza, que debia cultivarse atentamente en todas partes, pero en las ciudades populosas se habia de reverenciar. (*)

CA-

(*) Como es imposible ser enteramente limpio sin tener suficiente abundancia de agua, quisieramos encargar con el mayor encarecimiento à los Magistrados de las grandes poblaciones que tubiesen especial atencion en este punto: muchas ciudades de Inglaterra estan situadas de modo que con facilidad pueden tener agua, y los que no la usan teniendola à mano, merecian ser castigados severamente: las calles de las ciudades donde hay agua se debian lavar todos los dias. Este es el unico medio efectivo de mantenerlas siempre limpias: y bien examinado, nos persuadimos que sería el mas barato.

CAPITULO IX.

DE LA INFECCION.

HAy muchas enfermedades que son contagiosas , y todos debian evitar en quanto puedan la comunicacion con los enfermos , la práctica comun de visitarlos aunque con buen fin no dexa de tener malas consequencias : lexos de ser mi intento desanimar à este acto de caridad y benevolencia , particularmente en los que tienen necesidad , solo procuramos vituperar el que aventura su misma vida , ò la de sus vecinos por una engañosa amistad , ò una impertinente curiosidad.

Las casas de los enfermos , especialmente en la Campaña , están llenas por lo comun de ociosos visitantes , desde la mañana hasta la noche : en tales parajes es costumbre de los criados velar los enfermos por turno , y acompañarlos toda la noche ; y sería milagro que siempre escapasen estos : la experiencia nos enseña el riesgo de esta práctica ; pues por ella adquiere la gente las fiebres , y las comunica à otros , hasta que al fin se hacen epidémicas.

Parecería muy impropio que uno que no ha padecido viruelas , velase à un enfermo que las tiene ; pero hay otras muchas fiebres casi tan contagiosas como aquellas , y no menos fatales. Algunos creen que estas son mas peligrosas en los Lugares , que en las Ciudades grandes por falta de la debida asistencia médica. Muchas veces será asi ; pero nosotros nos inclinamos à creer que las mas procede de las causas ya referidas.

Si se hubiera formado un plan para comunicar la Infeccion , no podria ser mas acertado que el método comun de visitar los enfermos. Estos visitadores no solo se arriesgan asi , y à sus parientes , sino que perjudican al enfermo ; amontonados en la casa hacen el ayre mal sano , y con el particular mormullo , y otras figuras perturban la imaginacion del paciente , y oprimen sus espíritus : las personas que están malas , especialmente de calenturas , debèn tener toda la quietud posible : la vista de semblantes estraños , y todo lo que turba la imaginacion les daña.

La práctica comun de convidar mucha gente para los Funerales , y amontonarse en él mismo , quanto donde está el cadaver , es otro medio de propagar la infeccion. Esta no siempre muere con el paciente , en algunos casos mas bien toma mayor fuerza à medida que el cuerpo se corrompe , y esto sucede en los que mueren de fiebres malignas , ù otras enfermedades putridas. Tales cadáveres no han de estar insepultos mucho tiempo , y la gente debe procurar quanto pueda ponerse distantes de ellos.

Contribuiria mucho à precaver la comunicacion de las enfermedades contagiosas , que los que están sanos se mantuviesen à una distancia proporcionada de los enfermos : la legislacion de los Judios , entre otras sábias instituciones para preservar la salud , pone peculiar cuidado en los medios de precaver la infeccion de una persona enferma , ò de un cuerpo muerto : en algunos casos los enfermos debian estar separados de los sanos , y se tenia por delito acercarse à sus habitaciones , y si

alguno tocaba un enfermo , ò un cuerpo muerto, estaba obligado à lavarse con agua , y mantenerse por algun tiempo distante de la sociedad.

Tambien se comunican las enfermedades por los vestidos , es en extremo peligroso ponerse ropa que han tenido los enfermos , à menos que se haya lavado , y sahumado bien ; porque la infeccion puede permanecer mucho tiempo en ella , y producir despues muy trágicos efectos. Esto nos enseña el riesgo de comprar de lance vestidos que han sido usados por otros.

Los males contagiosos se transportan con frecuencia ; el comercio nos trae las enfermedades à el mismo tiempo que las riquezas de los climas estrangeros ; y muchas veces contrapesan à todas las ventajas del tráfico que las introduce : es muy sensible que no se ponga mas cuidado para precaver la introduccion , ò propagacion de las enfermedades contagiosas : con la peste se observan muchas preocupaciones ; pero con estas no se tiene alguna. (*)

Q 2. La

(*) Si la decima parte del cuidado que se pone para evitar los contrabandos , se emplease en precaver el transporte de las enfermedades se verian felices efectos : esto se podria hacer con mucha facilidad , nombrando un Medico en cada puerto de consideracion para inspeccionar las embarcaciones , tripulacion , pasajeros , &c. antes que saliesen à tierra , y si habia calenturas , ò otras enfermedades contagiosas , obligarlos à hacer rigurosa quarentena , enviando los enfermos al Hospital , ò lugar señalado para curarlos , cuidando al mismo tiempo que se quemasen , ò purificasen con fumigaciones la ropa , camas , &c. que habian usado los enfermos durante el viage antes de desembarcarlos : un reglamento de esta naturaleza bien observado precaveria algunas fiebres , y enfermedades contagiosas que traen los Marineros à los puertos de mar , y se propagan luego en todo el Pais.

La infeccion se propaga muchas veces en las Ciudades por las Carceles, Hospitales, &c. estas por lo comun están situadas en el centro de las poblaciones grandes, y quando salen de ellas las enfermedades, es imposible que se libren los habitantes: si los Magistrados tubieran la consideracion debida à la salud pública, podria remediarse este daño con mucha facilidad.

Algunas son las causas que facilitan estenderse la infeccion en las Ciudades populosas; toda la atmosfera de estas, es una masa contaminada que abunda de varias especies de Infeccion, y es preciso sean perniciosas à la salud. La mejor advertencia que podemos dar à los que están precisados à vivir en Ciudades grandes, es que elijan una situacion desembarazada, que eviten la estrechez, la porqueria, y las calles muy juntas, ò apiñadas; que mantengan limpias sus casas, y oficinas, y procuren salir al ayre siempre que puedan.

No sería menos útil para precaver la Infeccion de las enfermedades, que hubiera en todas partes mugeres destinadas para cuidar de los enfermos. Esto solo pudiera salvar una familia, ò toda una poblacion de ser infestada por una persona: y no es esto querer que las gentes abandonen à sus amigos, ò parientes quando están enfermos, sino resguardarlos de la comunicacion de aquellos que se ven afligidos con enfermedades de naturaleza contagiosa

Los que velan à estos enfermos corren mucho riesgo, y deben tomar por las narices tabaco, ò otra yerba de olór fuerte, como ruda, alvaha-
&c. y cuidar mucho de la limpieza del enfer-

mo,

mo, regando el quarto en que está, con vinagre, ò otro accido fuerte, procurando con frecuencia la renovacion del ayre en él, y evitar el olór de su aliento siempre que puedan; no deben salir à tratar con otros sin haberse mudado de ropa, y lavado las manos: de otro modo si la enfermedad es contagiosa, se puede creer con toda probabilidad que llevarán el contagio con sigo. (*)

Sin embargo de que las personas inconsideradas lo tengan à burla, me atrevo à asegurar que la precaucion de todas estas cosas, que facilitan estenderse la Infeccion, será de mucha importancia para precaver enfermedades. Casi todas son en algun modo contagiosas, y ninguno debiera estar mucho tiempo con los enfermos sino los propios asistentes. Pero no quiero que esta precaucion aparte à los que tienen obligacion de acompañarlos de tan laudable, y necesaria ocupacion.

Mu-

(*) Con mucha razon se puede creer que la Infeccion pasa de un lugar à otro muchas veces por descuido de la medicina: algunos Médicos tienen la costumbre familiar de sentarse à la orilla de la cama del enfermo, tomandole el pulso largo tiempo: si el paciente tiene viruelas, ò otro mal contagioso, no hay duda que la mano, y los vestidos del Médico pueden tomar algo de la Infeccion, y si sale de allí para visitar à otro sin lavarse las manos, mudarse los vestidos, ò salir al ayre, como sucede muchas veces, no es maravilla que se lleve consigo la enfermedad; con lo qual no solo exponen à otros, sino à sí mismos, y padecen por su falta de precaucion.

He visto el año pasado en Barcelona comunicarse una calentura maligna en el Convento de Agustinos Descalzos, por haber tenido de la mano un Religioso al enfermo que la padecia mientras lo confesaba; y cuyos efectos empezó à experimentar à pocas horas con una erisipela terrible en la misma mano.

Muchas cosas están en mano de los Magistrados, que contribuirían à precaver que se extendiese la Infeccion, como promover la limpieza pública, la mudanza de Cárceles, Hospitales, Cementerios, y otras casas semejantes, donde se engendra la Infeccion, à distancia proporcionada de los pueblos grandes, (*) ensanchar las calles, derribar paredes inútiles, y promover de todos modos la libre circulacion del ayre en cada parte de la Ciudad, &c. Si los Hospitales públicos, y otros lugares para recibir los enfermos se conservasen limpios, con buena ventilacion, y colocados en paraje desembarazado, tambien evitarian comunicarse la Infeccion. En estos se debian prohibir las visitas de los ociosos á los pobres enfermos, y quitar que quando están en este caso tuviesen los amos en su casa à los criados; pues harian mucho mejor en pagar su asistencia à un Hospital, que exponerse al riesgo de propagar una enfermedad contagiosa en una numerosa familia: los criados y los pobres, quando están enfermos en los Hospitales, no solo tienen menos riesgo de difundir la Infeccion entre sus vecinos, sino que gozan la ventaja de estar mas bien asistidos.

No obstante se puede creer que los Hospitales en vez de precaver la Infeccion facilitan los medios de propagarla; porque quando están en medio de la poblacion, y se halla un número considerable de enfermos amontonado en quartos pe-

que-

(*) Los antiguos no permitian que aun los Templos de sus Dioses, donde se juntaban los enfermos, estuviesen dentro de las murallas de la poblacion.

queños , y no se cuida de la limpieza , y ventilacion, se hacen nidos para ocultar las enfermedades: de modo, que los que entran en ellos, no solo corren riesgo de recibir la Infeccion , sino de comunicarla à otros; pero éste no es defecto de los Hospitales , sino de los que cuidan de ellos. Si se vigiláse que hubiera mas , y sobre un pie mas respetable que el que están , se lograria que las gentes fuesen à ellos con menos repugnancia : esto es lo que mas se debe desear ; porque la mayor parte de las fiebres putridas , y otras enfermedades contagiosas nacen entre los pobres , y se comunican por estos à las personas de mas calidad : un cuidado particular en la primera aparicion de semejantes males , y la pronta conducción de los enfermos al Hospital haría que rara vez viesemos hacerse epidemica una fiebre putrida , que es casi tan contagiosa como la peste.

CAPITULO X.

DE LAS PASIONES.

LAS Pasiones tienen grande influencia en la causa , y cura de las enfermedades ; de que modo obra el espíritu sobre la materia , todavia es un secreto reservado. Pero à nosotros nos basta saber que hay establecida una recíproca conexiõn entre las partes corpóreas , y las mentales , y que de todos los desordenes , ò indisposiciones de las unas deben participar las otras.

Cólera.

La Pasion de la *cólera* altera el ánimo , afea el semblante , precipita la circulacion de la sangre , y desordena todas las funciones vitales , y animales : muchas veces ocasiona fiebres , ò enfermedades agudas , y algunas la muerte repentina. Esta pasion es peculiarmente nociva para los delicados , y que tienen los nervios débiles , y yo he visto con frecuencia à semejantes personas perder la vida por un violento impulso de *cólera* , y debo advertirles que se guarden con el mayor cuidado del exceso de esta Pasion.

Es cierto que no siempre está en nuestra mano evitar la *cólera* ; pero lo está el no conservar en nuestro seno los resentimientos , que se apoderan del ánimo , y causan las enfermedades crónicas mas obstinadas , que gradualmente destruyen la constitucion : nada manifiesta mas la grandeza de ánimo , que el olvido de los agravios. Este promueve la paz de la sociedad , y contribuye del modo mas superior à nuestra propia conveniencia , salud , y felicidad.

Todo el que estima la salud debe evitar los accesos de *cólera* , como el veneno mas mortal , y no permitirse el guardar resentimiento ; procurando en todas las ocasiones conservar el ánimo tranquilo y sereno ; porque ninguna cosa es tan conducente à la salud del cuerpo , como la constante tranquilidad del espíritu.

Temor.

La influencia del *temor* de caer enfermo, ò de que se agrave la enfermedad es en todos muy grande, y à nadie se debe vituperar que tenga un moderado interes por su vida; pero el excesivo deseo de conservarla es muchas veces la causa de perderla. El miedo y la agitacion oprimen los espíritus, y no solo nos disponen à padecer enfermedades, pero hacen que sean fatales las que venceria un ánimo tranquilo.

El repentino temor causa generalmente violentos efectos, como la epilepsia y otros desórdenes convulsivos. Por esto es tan peligrosa la costumbre de espantarse los muchachos unos à otros: algunos han perdido la vida y otros han quedado miserables toda ella por ésta especie de burlas. Es muy expuesto jugar con las pasiones humanas, porque con mucha facilidad pueden introducir tal desorden que nunca vuelvan à su regularidad.

Los efectos graduales del temor aun son generalmente mas dañosos: la constante aprehension de algun futuro mal que se fixa en el ánimo, ocasiona muchas veces el mismo mal. Por eso algunas personas mueren de la enfermedad de que habian vivido mucho tiempo temerosas, y se habia impreso en su ánimo por algun accidente ò loca prediccion, como sucede à las preñadas, que algunas de las que mueren en este caso, tienen fixa la aprehension de su muerte mucho antes que suceda, y tenemos razon para creer que esta impresion es ordinariamente la causa.

El método tan comun de amedrentar à las mugeres con la aprehension de los grandes *dolores*, y *peligros* del parto es muy perjudicial: pocas mueren en él, aunque pierdan la vida despues; y lo podemos atribuir à que quando han parido, viendose débiles y fatigadas, les ocurre inmediatamente el recelo de su peligro, y este temor rara vez dexa de obstruir las evacuaciones necesarias, de que pende su restablecimiento: de este modo el sexo hace un sacrificio de su propia imaginacion, quando sin ella no tendria riesgo alguno.

Si la casualidad hace que en una poblacion grande mueran dos ò tres mugeres de parto, las siguen otras muchas, porque cada una de sus amigas, si está preñada, teme la propia suerte, y el mal se hace epidémico solo por la fuerza de la imaginacion: esto debe servir de aviso à las que se hallan en este estado, para despreciar el miedo, y evitar de todos modos las charlatanas que estan continuamente atormentando sus oidos con las desgracias de las otras, y generalmente se ha de poner mucho cuidado en todo aquello que puede asustar à una muger que está preñada ò de parto.

Algunas de estas mueren tambien por la antigua costumbre que todavia se conserva en muchas partes de Inglaterra de tocar las campanas de la Parroquia por cada persona que muere. Las que estan de peligro son muy curiosas, y si llegan à saber que el doble de las campanas es por una que murió en la misma situacion que está ella, ¿qué consecuencia se debe esperar? Siempre se persuaden que les ha de suceder lo mismo, y las mas veces es asunto de mucha dificultad persuadirlas à lo contrario.

No es solo perjudicial esta costumbre para las paridas : en otros muchos casos es dañosa , quando reynan fiebres ardientes , en que es dificultoso sosegar los espíritus del enfermo , ; qual ha de ser el efecto que cause en sus oidos un doble funeral tocado cinco ò seis veces al dia ? Nadie dudará que su imaginacion le sugiera la idéa de que aquellos han muerto de la misma enfermedad que él padece ; y esta aprehension puede tener tanta fuerza para abatir los espíritus , que todos los cordiales que le subministre la medicina no basten à recobrarlos.

Si esta ceremonia no puede abolirse del todo, à lo menos se habia de procurar poner los enfermos donde no oyesen el campanéo , ni ninguna otra cosa que pudiese asustarlos , pero lexos de hacerse asi , vemos que hay algunos que no tienen otro oficio que visitar los enfermos para contarles historias tristes. Bien pueden estos tenerse por amigos, pero mas bien se debian reputar por enemigos : todos los que desean el bien del enfermo , deben procurar que semejantes personas estén muy distantes de ellos.

Mucho tiempo ha prevalecido entre los Médicos la costumbre de pronosticar , como ellos dicen, la suerte del enfermo , ò de profetizarle el éxito de la enfermedad. No hay duda que solo la vanidad ha introducido esta práctica , y todavia la sostiene, à pesar del sentido comun , y de la seguridad del género humano. Yo he conocido un Médico tan bárbaro que decia que él solo pronunciaba mas *sentencias* que todos los Jueces del reyno ; pero quiso Dios que estas no fueran siempre fatales : algunos querrian que el Doçtor no declarase su opinion de-

lante del enfermo, porque es mucho desconsuelo para un sensible paciente; pero le seria mejor oír lo que éste dice, que saberlo por sus gestos y visages, y por las charlatanerias de los que le asisten. Rara vez sucede, quando el Médico forma un mal pronóstico, que se le oculte al enfermo. El embarazo que muestran los amigos, y asistentes para disfrazar lo que ha dicho, es suficiente à descubrir la verdad.

El cielo ocultó piadosamente para los fines mas sabios su destino à los mortales, y yo no sé qué derecho tiene el hombre para anunciar la muerte à otro, especialmente si este aviso puede contribuir à abreviarle la vida. El género humano es muy solícito de saber los sucesos futuros, y rara vez dexa de preguntar al Médico su dictamen. Una dudosa respuesta que se dirija à animar la esperanza del enfermo, es sin duda la mas segura. Esta conducta no puede perjudicar al Médico ni al enfermo, y nada contribuye mas al descredito de la medicina que estos temerarios pronosticadores, que por lo comun son los mas ignorantes de la facultad. Los engaños, que todos los dias suceden en esto, son otras tantas pruebas convincentes de la vanidad humana y de la debilidad de la ciencia.

No negáremos que hay casos en que el Médico debe advertir el peligro à alguno de los parientes inmediatos del enfermo; pero esto debe hacerse siempre con la mayor precaucion; y nunca es necesario que toda la ciudad y el país lo sepan. Apenas ha hecho su primera visita, y que conoce que no hay esperanza de que sane el doliente, quando, llevados de una impertinente curiosidad, van muchos

à preguntar al Médico la suerte del enfermo; à la verdad, no merecen más que una frívola respuesta. (a)

La vanidad de predecir la suerte del enfermo no es peculiar solo à la medicina. Otros siguen su exemplo, y los que se tienen por mas sabios, causan mucho daño en esto: la humanidad, ciertamente, obliga à todos à consolar al enfermo, y no aumentar su afliccion alarmando sus temores. Un amigo ò un Médico muchas veces hacen mas beneficio con una suave y amistosa conducta que con los remedios, y nunca dexan de administrar el mejor de todos los cordiales, que es la ESPERANZA.

Pesar.

El *Pesar* es la mas destructiva de todas las pasiones. Sus efectos son permanentes, y quando se radican en el ánimo, generalmente tienen fatales consecuencias; la cólera y el temor como de naturaleza mas violenta, rara vez duran mucho; pero ésta, las mas se cambia en una melancolía fixa que se apodera de los espíritus, y destruye la constitucion: por esto no admite indulgencia, y debe atacarse siempre à los principios, porque quando ha cobrado fuerza, son inútiles todos los remedios.

Ninguna persona puede precaver las desgracias de la vida; pero puede manifestar grandeza de ánimo en sufrirlas con serenidad. Algunos hacen me-

(a) El Autor no cuenta con la administracion de los Sacramentos, que donde reyna la Religión Católica, es de la mayor importancia, y à que se ha de atender con preferencia siempre que hay riesgo.

rito de despreciar el pesar ; pero quando les sucede alguna desgracia , se niegan obstinadamente à el consuelo , hasta que el ánimo , oprimido de la melancolía , se rinde al peso : esta conducta no solo es destructiva de la salud , sino contraria à la razon , à la religion , y al buen juicio.

La mudanza de ideas es tan necesaria à la salud como la de postura. Quando el ánimo insiste mucho tiempo en un asunto , especialmente si es desagradable , perjudica todas las funciones del cuerpo , y el que se abate al pesar , destruye el apetito , y vicia la digestion , por lo qual se oprimen los espíritus , se relaxan los nervios , se llenan de ayre los intestinos , y se vician los humores por falta de nuevo chilo , y de este modo se vé arruinada una excelente constitucion por una desgracia de familia , ò por otra cosa que ocasiona un excesivo pesar.

Es moralmente imposible que una persona de ánimo abatido pueda gozar salud , y aun la vida no será de muchos años ; pero el que quiera vivir sano y llegar à una edad abanzada , es preciso que sea alegre , y tenga buen humor. Es cierto que esto no depende siempre de nosotros ; pero sí la templanza de ánimo y las acciones. En nuestro arbitrio está el elegir personas alegres ò melancólicas por compañeros , mezclar los entretenimientos con las ocupaciones de la vida , y abrazar , ò despreciar nuestras calamidades : de estas y otras semejantes cosas , que no hay duda que estrivan en nosotros , cobra generalmente energía el ánimo.

La variedad de escenas que se presentan à los sentidos seguramente se han hecho para evitar que nuestra atencion se fixe mucho tiempo sobre un ob-

jeto. La naturaleza abunda en la variedad, y el ánimo (à menos que se fixe por hábito) se deleyta en la contemplacion de nuevos objetos. Esto al mismo tiempo que nos enseña el modo de recobrar el ánimo en las enfermedades, muda la atencion con frecuencia à cosas nuevas, y las exâmina algun tiempo; pero quando el ánimo empieza à retroceder, se muda la escena. De este modo puede conservarse una constante sucesion de ideas nuevas, hasta que desaparecen las que son enteramente desagradables; y con el estudio de alguna ciencia ò arte, leyendo ò escribiendo sobre aquellos asuntos que empenan con mas fervor nuestra atencion, se destierra el pesar mas pronto que con los mas activos entretenimientos.

Yá hemos demostrado que no puede el cuerpo estar sano sin el exercicio, y lo mismo sucede à el ánimo, porque la inaccion alimenta el pesar, y quando aquel no tiene que discurrir sino calamidades, no es maravilla que se detenga alli. Pocas gentes que ocupan su atencion en los negocios se ven sobrecogidos del pesar. Quando suceden las desgracias, en vez de separarnos del trato y de las dependencias, debiamos buscarlos con mas atencion, desempeñar con doblada diligencia nuestras obligaciones, y acompañarnos con amigos de temperamento alegre y sociables.

De ningun modo se han de olvidar las diversiones inocentes, pues conducen el ánimo insensiblemente à la contemplacion de objetos agradables, ayudan à disipar la melancolía ò tristeza que las desgracias han impreso en él, hacen el tiempo menos enfadoso, y tienen otros utiles efectos.

Algunas personas , quando estan oprimidas del pesar , se dan à la bebida , y hacen que la cura sea mas peligrosa que la enfermedad , porque rara vez dexa de acabar con la ruina de la fortuna , de la fama , y de la constitucion.

Amor.

El amor es casi la mas fuerte de todas las Pasiones , à lo menos quando es violento , está menos sujeto à las leyes del entendimiento ò de la voluntad que ninguna de las demás , el temor , la cólera , y otras diferentes Pasiones son necesarias para la conservacion del individuo ; pero la del amor lo es para la continuacion de la especie , y por esto ha convenido que esté profundamente arreygada en el pecho humano.

Aunque el amor sea la mas fuerte de las Pasiones , rara vez hace progresos tan rápidos como algunas de las otras , y pocas personas se ven poseídas de repente de un amor desesperado. Quisieramos advertir à todos , que antes de entregarse à esta Pasion , consideren bien la probabilidad de conseguir el objeto de su amor ; pues quando esto no puede ser , deben evitar todas las ocasiones de fomentarlo , correr inmediatamente huyendo del objeto amado , dedicar su ánimo con aplicacion à los negocios ò à el estudio , buscar toda especie de diversiones , y sobre todo , si es posible , otro objeto que pueda empeñar sus afectos , y sea mas facil de lograr.

No hay Pasion alguna à que la gente se entregue tanto como al amor , aunque ninguna es mas

peligrosa; algunos aman por entretenimiento, otros por vanidad, ò con deseo de manifestar su poder con la hermosura, y esta es la mayor crueldad de que puede ser culpable un hombre, lo que deseamos con ardor fácilmente nos persuade; por esto las hermosuras crédulas se ven muchas veces engañadas en una situacion verdaderamente deplorable antes que logren descubrir que el pretendido amante se burlaba; pero no hay que hacerlo con esta Pasion, porque quando el amor ha llegado à cierta altura no admite otro remedio que la posesion del objeto amado, y siempre que sea posible se le ha de conceder. (*)

Melancolía Religiosa.

Algunas personas por un Religioso trastorno de ánimo se manejan como si tuviesen por delito la alegría; estas creen que toda la Religion consiste en ciertas mortificaciones, y en negarse à la menor indulgencia aun de las mas inocentes diversiones: una perpétua obscuridad reyna siempre en sus semblantes, y una profunda melancolía se apodera de sus ánimos: al fin las mas hermosas ideas,

(*) La conducta de muchos padres en el manejo de los Matrimonios de sus hijas es vituperable; siempre tienen por objeto las ventajas del casamiento, sin atender al martirio que sufre la contrayente, entre su inclinacion, y la obediencia: lo primero que debían consultar en estos casos, es la inclinacion de la hija; y si esto se hiciera siempre, como es justo, se verian pocos enlaces desgraciados, y los padres no tendrian motivo de arrepentirse de su severidad, quando la constitucion destruida, ò el ánimo turbado les manifiestan su error.

ideas se desvanecen , todas las cosas toman un horrible aspecto , y aquellos mismos objetos que debian servirles de delicia no les ofrecen sino disgusto ; la misma vida se hace pesada , y la miserable criatura persuadida à que no hay mal que pueda igualar al que padece , acaba finalmente con su existencia desdichada.

Es bien digno de admirar que hasta la misma Religion la invertamos para ser causa de aquellos males à cuyo remedio fue destinada : ninguna cosa se puede calcular mejor que la verdadera Religion para elevar el ánimo en todas las aficciones que pueden sucedernos ; ella nos enseña que la paciencia en esta vida es un preparativo para la felicidad en la otra , y que todo el que persiste en el camino de la virtud llegará al fin à gozar de ella.

Los que tienen à su cargo el instruir en la Religion à los demás , debian evitar el persuadirlos tanto con los asuntos tristes : la paz , y la tranquilidad de ánimo que inspiran la verdadera Religion , es mas poderoso argumento en su favor que todos los terrores que se pueden emplear : estos podrán separar al hombre de los actos esteriores pecaminosos ; pero nunca le inspirarán aquel amor de Dios , y de su suprema bondad en que únicamente consiste la verdadera Religion.

Para concluir diremos que el mejor medio de contrarrestar la violencia de alguna Pasion , es mantener el ánimo estrechamente empeñado en alguna útil ocupacion.

CAPITULO XI.

DE LAS EVACUACIONES
REGULARES.

LAS principales Evacuaciones del cuerpo humano son *la cámara, la orina, y la insensible transpiracion*; ninguna de ellas puede impedirse sin perjudicar à la salud, y quando se detiene mucho tiempo en el cuerpo lo que debia haber salido, no solo ocasiona una pletora, ò una plenitud de vasos, sino adquiere qualidades muy dañosas, como la acrimonia, la putrescencia, &c.

Cámara.

Pocas cosas conducen mas à la salud que el mantener el cuerpo regular: si los excrementos se detienen mucho en los intestinos vician los humores; y quando se evacuan muy pronto, no se nutre suficientemente el cuerpo: un medio es el que se debe buscar, que solo se logra con la regularidad en la comida, sueño, y exercicio, y de qualquiera modo que el cuerpo no vaya reglado hay justo motivo para creer que hay defecto en alguna de estas cosas.

Los que comen y beben à horas irregulares, y diferentes especies de alimentos, y licores en cada comida, no deben esperar que se haga bien la digestion, ni que las Evacuaciones sean arregladas: la irregularidad de comer, y de beber al-

tera todas las partes de la economía animal, y nunca dexa de producir enfermedades: el mucho alimento como el poco siempre hace efecto; lo primero ocasiona relaxaciones, lo segundo estitiquéz, y uno y otro perjudican à la salud.

Es muy dificultoso prescribir el número de Evacuaciones precisas para conservarla, por la diferencia que hay en los períodos de la vida, en las constituciones, y en estas por lo que varía la comida, ejercicio, &c. sin embargo está generalmente admitido, que una Evacuacion diaria es suficiente para un adulto, y menos es dañoso; pero esta regla aunque casi general tiene muchas excepciones: yo he conocido algunos que gozaban una perfecta salud, y no hacian del cuerpo mas que una vez à la semana; pero tanta estitiquéz no puede ser segura, y aunque la persona que la padece esté buena algun tiempo, al fin le ha de causar enfermedades.

Uno de los medios de facilitar la cámara todos los dias, es levantarse temprano, y salir al ayre; porque no solo la postura en la cama es contraria à la Evacuacion, sino tambien el calor, que à el mismo tiempo que promueve la transpiracion impide las demás Evacuaciones.

El método que à este efecto recomienda Lock puede ser muy al propósito, y es obligar à la naturaleza à que haga regularmente una Evacuacion por la mañana, aunque al principio sea con algun esfuerzo; porque la costumbre de esta especie se adquiere con el tiempo, y se hace natural.

Los que se han habituado à tomar medicinas para no estar estreñidos, pocas veces dexan de ar-

ruinar su constitucion : Las purgas repetidas con frecuencia debilitan los intestinos , vician la digestion , y la una prepara el camino à la otra , hasta que al fin se hacen tan precisas como el pan de cada dia ; mejor harian estos de mover el vientre con la comida , que con las drogas , andar ligeramente vestidos , y evitar todo lo que sea de naturaleza cálida y astringente ; la dieta , y demás régimen necesario que se ha de seguir en este caso se hallará en el artículo *Estitiquéz* , donde trataremos de este estado de los intestinos como enfermedad.

Las personas que tienen suelto el vientre continuamente deben tambien usar la comida correspondiente à esto , tomando alimentos que compriman , y todo lo que sea capaz de fortalecer los intestinos , y de qualidad astringente , como pan de flor de trigo , queso , huevos , y arroz con leche , &c. y por bebida vino tinto clarete , ò aguardiente aguado , y una tostada de pan cocido en él.

Como una Evacuacion habitual nace muchas veces de la transpiracion obstruida , los que se hallan en este caso , procurarán tener abrigados los pies , llevar una bayeta unida al cuerpo , y hacer otras cosas propias à promoverla : mas por el tenso daremos reglas para curar esta enfermedad en el artículo cursos.

Orina.

Son tantas las cosas que contribuyen à alterar la cantidad , y señales de la orina , que es muy difícil

ficil dar reglas para juzgarlas. (*) El Doctór Cheyne, dice, que la orina debe ser igual à las tres quartas partes de alimento líquido que se toma; pero aunque alguno emprehendiese el trabajo de medir uno y otro, vería que todo lo que puede alterar el grado de transpiracion, alteraría tambien esta proporcion; y que la diferencia de alimentos igualmente aumentan, ò disminuyen la orina: por estas, y otras razones no se puede dar regla fixa de la precisa cantidad de esta que debe evacuar-se: pero sin embargo qualquiera persona de razon rara vez dexará de conocer la falta, ò el exceso.

Como la orina libre y regular no solo precabe, sino cura muchas enfermedades, se ha de procurar por todos medios, y se han de evitar con particular cuidado los que pueden impedirla: asi la secrecion, como la evacuacion de la orina se vician por una vida sedentaria, por dormir en camas muy blandas y calientes, por los alimentos secos y cálidos, por los licores cálidos y estringentes, como el vino tinto de Oporto, y el clarete, &c.

Todos los que tienen motivo para creer que orinan

(*) Ha sido observacion muy antigua entre los Médicos, que las señales de la orina son muy inciertas, y poco conducentes, y no se admirará de esto el que considere de quantos modos puede variar, y por consecuencia alterarse su qualidad: las pasiones, el estado de la atmospherá, la cantidad, y qualidad del alimento, el exercicio, el vestido, las demás evacuaciones, y otras infinitas cosas causan alteracion en la cantidad, y qualidad de la orina: qualquiera que reflexióne ésto estrañará la ignorancia de algunos Charlatanes que pretenden conocer las enfermedades, y recetan para curarlas por el mero exámen de la orina: estos impostores son muy comunes, y por la excesiva credulidad del bulgo algunos hacen mucho caudal.

nan poco , ò que padecen sintomas de mal de piedra deben evitar , no solo todas estas cosas , sino qualesquiera otras que sean propensas à disminuir la cantidad de la orina.

Quando esta está detenida mucho tiempo no solo retrocede , ò vuelve de nuevo à mezclarse en la masa de los fluidos , sino que la detencion en la vejiga los espesa saliendo las partes aquosas , y quedando de positadas allí las mas groseras y térreas , y por la constante tendencia que tienen estas à concretarse , se promueve la formacion de piedras , y arenas en la vejiga : de esto nace que las personas indolentes , y sedentarias son mucho mas propensas à estas enfermedades que las que tienen una vida activa.

Algunos han perdido la vida , y otros la han hecho molesta con enfermedades incurables por detener la orina mucho tiempo , llavados de una falsa delicadeza : quando la vejiga está muy dilatada pierde muchas veces el poder activo enteramente , ò se hace paralítica , por cuyo medio queda incapaz de retener la orina , ò de evacuarla debidamente , y los avisos de la naturaleza nunca se deben despreciar : no podemos negar que la decencia es una virtud ; pero no se debe reconocer por tal la que trae algun riesgo à la salud , ò expone la vida.

La orina peca tanto por exceso , como por cordedad ; y esto puede ocasionarse por la bebida con abundancia de licóres floxos y aquosos , por el uso excesivo de sales alcalinas , ò por otra cosa que estimula los riñones , y disuelve la sangre , &c. este daño tarda poco en debilitar el cuerpo , produ-

duce la consuncion, y es muy difícil de curar; pero se puede corregir con una rigorosa dieta, y medicinas astringentes, como las que recomendáremos en el artículo Diabetes, ò Evacuacion excesiva de la orina.

Transpiracion.

La insensible Transpiracion está reconocida de algunos por la mayor de todas las evacuaciones del cuerpo humano, y es de tan grande importancia para la salud que pocas enfermedades se padecen mientras se hace con perfeccion; pero quando está obstruida se desordena generalmente toda la máquina: esta evacuacion es menos perceptible que las otras, y por conseqüencia menos cuidada, las fiebres agudas, y reumatismos, &c. proceden muchas veces de la Transpiracion obstruida antes que podamos advertirlo.

Con razon se dice que los resfriados matan mas gente que la peste; si exâminamos los enfermos hallarémolos que la mayor parte atribuyen sus males à un fuerte resfriado que cogieron, ò à uno ligero de que no hicieron caso: por esto en lugar de hacer una disertacion crítica sobre la naturaleza de la Transpiracion, su diferencia en las estaciones, climas, y constituciones, &c. procurarémos explicar las causas que comunmente la obstruyen, y como se pueden evitar, ò contrarrestar su influencia por un cuidado anticipado, cuya falta cuesta à la Inglaterra algunos millares de vidas útiles.

Mudanzas de la atmósfera.

Una de las causas mas comunes de obstruirse la transpiracion , ò de coger un resfriado en este pais, es la inconstancia del tiempo ò estado de la atmósfera , porque no hay paraje donde sucedan tantas variaciones con mas freqüencia que en Inglaterra ; aqui los grados de calor y frio, no solo son diferentes en las estaciones del año, sino que muchas veces pasan de un extremo à otro en pocos dias , y algunas en uno solo , y que estas novedades perjudiquen al estado de la transpiracion es bien evidente.

El mejor método de defender el cuerpo contra las mudanzas del tiempo es salir al ayre todos los dias : los que viven encerrados en casa , estan mas expuestos à resfriarse , y generalmente se hacen tan delicados que sienten la mas ligera mudanza en la atmósfera con dolores , toces , y opresiones de pecho , &c. que los hace una especie de barómetros vivientes.

Vestidos mojados.

La ropa mojada no solo por su frialdad obstruye la transpiracion , pero su humedad introducida en el cuerpo , aumenta mucho el peligro , y no basta contra éste la mas robusta constitucion , porque diariamente ocasiona fiebres , reumatismos , y otros desórdenes fatales aun en los jóvenes y robustos.

Es imposible que las gentes que salen con freqüencia dexen de mojarse algunas veces ; pero el peligro puede ser menos , ya que no se evite del

todo , mudandose luego de ropa , y si no pueden hacerlo deben mantenerse en movimiento hasta que esté seca : hay algunos que lexos de tomar esta precaucion , se sientan ò echan en el campo con la ropa mojada , y muchas veces duermen toda la noche de este modo : los repetidos exemplares que hemos visto de los fatales efectos de esta conducta , deben escarmentar à los demas de seguirla.

Pies mojados.

Tambien el mojarse los pies ocasiona muchas enfermedades , el cólico , las inflamaciones del pecho y las entrañas , la pasion iliaca , y *la cólera morbus* , &c. se siguen frecuentemente de esto : no hay duda que la costumbre lo hace menos peligroso , pero siempre debe evitarse quanto se pueda , y los delicados , ò que no estan hechos à tener la ropa ò los pies mojados , estan en obligacion de poner mas cuidado en precaverse.

Ayre de la noche.

La transpiracion se obstruye muchas veces con el ayre de la noche , que en el verano se debe evitar : el rocío que cae con abundancia despues del calor del dia , hace la noche mas peligrosa que quando el tiempo es frio ; por eso en los países ardientes el rocío de la tarde es mas dañoso que donde el clima es mas templado.

Es muy agradable despues de un dia caloroso salir à tomar el fresco por la tarde , pero de este gusto deben abstenerse los que aprecian su salud : los

efectos del rocío son lentos y casi imperceptibles ; pero no los menos dignos de temer , y es preciso advertir à todos los caminantes , trabajadores y demas gentes que se acaloran de dia , que se guarden con mucho cuidado de ellos , porque , à medida que la transpiracion ha sido grande , crece en proporcion su peligro : el poco cuidado que se pone en esto en los países llanos y pantanosos , donde las exâlaciones y el rocío son abundantes , es la causa de que los trabajadores padezcan con frequencia tercianas , anginas y otras enfermedades peligrosas.

Camas humedas.

Las camas suelen estar humedas por falta de uso , ò por estar en casas ò en quartos donde no se hace fuego , y nada es mas temible para los que viajan que las camas humedas , muy comunes en todos los parajes donde la leña es escasa : quando una persona llega fria y mojada à la posada , puede por medio de un buen fuego , de una bebida caliente , y de una cama seca , restablecer la transpiracion , pero si entra en un quarto frio , y se acuesta en una cama humeda , se obstruyrà mas , y tendrá muy tristes conseqüencias : los que hacen viajes deben huir de las posadas , que se sabe que tienen las camas humedas , como lo hicieran con una casa infestada de la peste , y ningun hombre , por robusto que sea , debe exponerse à este peligro.

No solo son las posadas los lugares donde se encuentran camas humedas ; en las casas particulares sucede lo mismo con las que se tienen à prevención para admitir huespedes , y son las mas ve-

ces igualmente peligrosas , porque las sábanas y las cubiertas se humedecen con la falta de uso frecuente ; y cómo es posible que una cama , donde no se ha dormido mas que dos ò tres veces al año , sea propia para ello ? Nada es mas comun que oír que- xarse à las gentes de haberse resfriado por mudar de cama, y la razon es clara : si cuidasen de no dormir en ninguna que no se use comunmente , rara vez experimentarían malas conseqüencias de la mudanza.

Nada deben temer mas las personas delicadas en sus visitas que dormir en una cama que se tiene à prevencion para huespedes : este mal , llamado obsequio , es un verdadero agravio , y todas las malas resultas de él entre las familias se podían precaver , haciendo que los criados durmiesen en ellas, y las dexasen luego para los huespedes quando vienen : en las posadas donde las camas se ocupan casi todas las noches , no es necesario mas que conservar los quartos bien templados con freqüentes fuegos , y tener la ropa seca.

La perniciosa costumbre que hay en algunas posadas de humedecer las sábanas, y doblarlas para ahorrarse de lavarlas , poniendolas despues en la cama, debia castigarse con el mayor rigor siempre que se descubriese , porque es una especie de asesinato, muchas veces tan fatal como un veneno ò una bala de cañon : ningun lienzo , particularmente si se ha lavado en hibierno, se debe usar hasta que haya estado expuesto algun tiempo al fuego ; y no es menos necesaria esta operacion para los que se lavan en verano, respecto de haber estado guardados: esta precaucion es mas precisa, por quanto todos suelen

len ser muy prolixos en el exâmen de lo que comen y beben en una posada, pero no para atender à esta circunstancia que importa mucho mas.

Casas humedas.

Las casas humedas ordinariamente producen malas conseqüencias; por esta razon, los que hacen casa debieran poner cuidado en elegir situacion seca, porque la que está en un terreno humedo, profundo y pantanoso nunca lo será enteramente, en todas las que no tengan esta calidad se debia hacer el primer piso un poco elevado: los criados, y demas gentes que viven en sótanos, y cuevas, rara vez se conservan sanos mucho tiempo; y las amos debian tener consideracion de la salud de estos infelices.

Nada es mas comun en el mundo, que por evitar alguna leve incomodidad, aventurar la vida, habitando una casa apenas salen los Albañiles y Pintores, &c. Estas no solo son peligrosas por la humedad, sino por el olor de la cal y la pintura, &c. El asma, la consumpcion, y otras enfermedades de los pulmones, tan peculiares à la gente que trabaja en estas materias, son suficiente prueba de su perjuicio.

Los quartos suelen estar humedos por una irregular especie de aseo, que es la perniciosa costumbre de regarlos antes que la gente entre en ellos: muchos cogen resfriados por poco tiempo que estén allí: los delicados deben cuidar de no exponerse à ello, y los robustos de no hacer experiencia à costa de su salud.

Repentinās transiciones del calor al frio.

Lo que mas obstruye la transpiracion es la repentina mudanza del calor al frio : rara vez se cogen resfriados sin haberse acalorado antes ; el calor rarefica la sangre , acelera la circulacion , y aumenta la transpiracion ; pero quando estas se detienen repentinamente , produce muy malas conseqüencias ; es cierto que es imposible que los trabajadores no se acaloren en muchas ocasiones , pero tambien está en su mano templarse poco à poco , poniendose la ropa quando han dexado el trabajo , eligiendo un lugar seco para descansar , y no echandose à dormir en el campo : si observasen estas faciles reglas , muchas veces precaverian las fiebres y otras enfermedades malignas.

No hay cosa mas comun entre la gente , quando tienen calor , que beber mucha agua fria ù otras bebidas , y esto es sumamente peligroso : no hay duda que la sed es muy dura de sufrir , y que la inclinacion à satisfacer este apetito freqüentemente vence al mas racional , y le obliga à hacer lo que la razon desapueba : todas las gentes del campo saben que si permitiesen à su caballo despues de un exercicio violento , beber , y llenarse el estómago de agua fria , y lo pusiesen luego en la caballeriza , ò lo tuviesen parado , moriria sin remedio , por eso tienen el mayor cuidado de no hacerlo ; pero sería mas justo que tubiesen esta precaucion consigo mismos.

La sed se puede mitigár de varios modos sin necesidad de bebidas frias , el campo produce varie-

riedad de frutas y plantas, que mascandolas, aplican la sed: el agua, conservada en la boca algun tiempo, y arrojandola luego, si se repite con frecuencia, hace el mismo efecto; y un pedazo de pan con algunos buches de agua sirve lo propio, y tiene menos riesgo: quando una persona está muy acalorada debe preferir un trago de aguardiente ò de otro licor à todo lo demas; pero si alguno es tan loco en este caso que beba con abundancia cosas frias, debe continuar el exercicio, à lo menos, hasta que lo que ha bebido se caliente enteramente en el estómago.

Sería muy enfadoso numerar todos los malos efectos que nacen de beber frio quando el cuerpo está caliente: algunas veces ha bastado à ocasionar la muerte pronta, pero la ronquera, el garrotillo y calenturas de varias especies son las conseqüencias ordinarias, y no es seguro tampoco, estando acalorados, comer frutas crudas, ensaladas y cosas semejantes, pues aunque estas no causan tan pronto efectos como las bebidas frias, son, sin embargo, peligrosas, y deben evitarse.

Estar en un quarto abrigado, beber cosas calientes, hasta que los poros esten abiertos, y salir luego à el ayre frio, es sumamente dañoso, y los efectos comunes de esta mala conducta son resfriados, toces è inflamaciones del pecho; pero, sin embargo, nada es mas comun entre la gente, despues de haber estado bebiendo algunas horas bebidas calientes, paseando ò andando à caballo algunas millas en la noche mas fria, ò corriendo por las calles.

Quando un quarto esta muy caliente, acostumbra muchos abrir una ventana, y sentarse cerca de ella,

ella, y esta es una de las cosas mas perjudiciales : mejor haria qualquiera de estos en sentarse al descubierto, y no donde el ayre se dirige contra alguna parte del cuerpo ; las calenturas inflamatorias y las consumpciones se han ocasionado muchas veces por sentarse ò vestirse cerca de una ventana abierta, y el dormir asi no es menos expuesto, y nunca debe hacerse aun en los mas rigurosos calores : yo he visto Artifices que han contraido terribles enfermedades por trabajar sin ropa à una ventana abierta, y por esto advierto à todos que se abstengan de semejante práctica.

Ninguna cosa hay mas expuesta à coger resfriados que el tener las casas muy abrigadas : los que hacen esto, podemos decir que viven en una especie de estufas, y no pueden salir aun à visitar un vecino sino exponiendo sus vidas ; no hallamos razon para que las casas tengan mas que el moderado abrigo que es necesario, pues las que estan muy calientes son mal sanas, porque el calor destruye el resorte y elasticidad del ayre, y lo hace menos à propósito para dilatar los pulmones, y otros efectos de la respiracion ; por eso las consumpciones y otras enfermedades de esta viscera son tan fatales à los que trabajan en fraguas, vidrierias, &c.

En algunos llega à tanto la barbárie que estando acalorados se meten en agua fria, y no solo las calenturas son el efecto de esta conducta, sino muchas veces la locura, pero no merece la accion de un loco servirnos para consideraciones sérias.

De todas estas observaciones resulta que cada uno debe evitar con el mayor cuidado las mudan-

zas repentinas del calor al frio, y mantener el cuerpo en la mas uniforme templanza que sea posible, y quando esto no pueda ser, cuidar de hacerlo poco à poco.

Algunos creeran que la nimia observancia de todas estas cosas los hará muy delicados; pero lejos de esto, es nuestro dictamen la primera regla propuesta para evitar los resfriados, que es acostumar el cuerpo à salir diariamente al ayre libre.

Concluiremos lo que corresponde à esta parte de nuestro asunto, dando un extracto de la advertencia justamente celebrada de Cornelio Celso para la preservacion de la salud: un hombre, dice este grave Autor, que tiene la dicha de gozar buena salud, no debe reducirse à ninguna regla particular, respecto al régimen, ò à la medicina, sino variar con frecuencia su método de vida: estará algunas veces en la Ciudad, y otras en el campo, cazár, viajar, y no sujetarse à otra cosa que al uso frecuente del exercicio: no rehusar ninguna especie de alimento de los que se usan comunmente: comer unas veces mas, y otras menos, y algunas en partidas de diversion: hacer dos comidas al dia mas bien que una, y siempre con alegria para que se haga mejor la digestion: nunca ha de tomar con ardor el trato con el sexo, ni ser tan escrupuloso que se niegue enteramente à él: los placeres de esta especie, tomados con parsimonia, hacen el cuerpo despierto, y activo; pero repetidos con frecuencia debilitan y enflaquecen; (a)

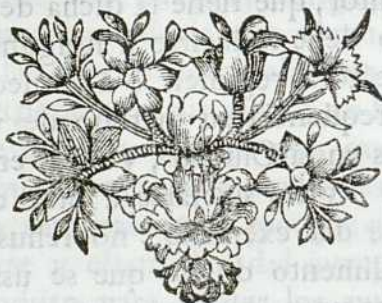
V

Y

(a) Estas reglas de Celso se deben entender con los que

y sobre todo ha de observar el mas exácto cuidado en el tiempo de la salud de no destruir con exceso de ninguna especie aquel vigor de constitucion , que es el que ha de servirle , y sostenerle quando se halle enfermo.

tienen muger segun los ritos de la Iglesia, y se exceden en el uso, pues lo demás no es lícito en un País donde la moral está fundada en la Religion Católica.



P A R T E II.

DE LAS ENFERMEDADES.

CAPITULO XII.

DEL CONOCIMIENTO, Y CURA

DE LAS ENFERMEDADES.

EL conocimiento de las Enfermedades no depende tanto de los principios científicos como algunos creen, mas principalmente es efecto de la experiencia, y de la observacion: con la asistencia del enfermo, y atencion cuidadosa à las diferentes ocurrencias de las Enfermedades, se adquiere una gran práctica para distinguir los sintomas de ellas, y aplicar las medicinas: por eso las Amas, y todas las personas que asisten enfermos conocen muchas veces mejor las Enfermedades que los que se dedican à la Medicina: no queremos persuadir por eso que el estudio de ésta no sea útil, es sin duda alguna de la mayor importancia; pero nunca puede suplir el lugar de la observacion, y la experiencia.

Cada Enfermedad se puede considerar como un conjunto de sintomas, y se debe distinguir por los que son mas claros, y permanentes: en vez de dar una relacion arreglada de todas las Enfermedades, segun el sistéma metódico, es mas útil en una obra de la naturaleza de ésta, hacer una

exácta descripción de cada una en particular , como sucede ; y quando los síntomas de una fueren semejantes à los de otra , darémos noticia de aquella circunstancia , y al mismo tiempo de los síntomas peculiares , y característicos que pudan distinguirla : con la debida atención à estos se verá que el conocimiento de las Enfermedades es materia menos dificultosa de lo que à primera vista cree la mayor parte de las gentes.

Una exácta observacion à la edad , sexo , temperamento de ánimo , constitucion , y método de vida del paciente , contribuyen mucho para conocer , y curar las Enfermedades.

En los niños las fibras son laxas y blandas , los nervios sumamente irritables , y los fluidos muy sutiles ; però en los viejos están las fibras rígidas , los nervios casi insensibles , y algunos de los vasos impenetrables : estas , y otras particularidades hacen muy diferentes las Enfermedades de los unos y de los otros , y de un curso que requiere distinto método.

Las mugeres están sujetas à algunas Enfermedades que no padecen los hombres , y como el sistéma nervioso en aquellas es mas irritable que en éstos , pide mayor cuidado la curacion de sus males , no pueden sufrir grandes evacuaciones , y todas las medicinas estimulantes se les han de dar con mucha economía.

Las constituciones particulares , no solo disponen las personas à Enfermedades peculiares ; però hacen preciso el tratamiento de éstas de un modo tambien peculiar : una persona delicada por exemplo de nervios débiles , que está siempre en

casa, no se ha de tratar quando está enferma de la misma manera que la que es fuerte y robusta, y vive expuesta al ayre.

El temperamento de ánimo merece particular atencion en las Enfermedades; el temor, la inquietud, y el pesar las causan, y las agravan, y en vano aplicariamos al cuerpo remedios para curarlas si la causa está en el ánimo, quando éste padece, la mejor medicina es lisonjear las pasiones, divertir el espíritu para que no cabile, y tener al enfermo alegre y contento quanto se pueda.

Tambien se ha de atender al clima, ò lugar en que vive el enfermo, al ayre que respira, al alimento que toma, &c. Los que habitan en situaciones pantanosas experimentan Enfermedades que no conoce el que vive en parajes altos: los que respiran el ayre impuro de las poblaciones, padecen otras que son estrañas para los mas felices rústicos: y las personas que se alimentan con delicadeza, y no son parcos en el uso de licores fuertes, sufren males que no afligen al que es templado, y abstigente, &c.

Ya hemos dicho que la diferencia de ocupaciones, y situaciones de la vida, disponen al hombre à Enfermedades peculiares, y es necesario informarse de la ocupacion, y método de vida, &c. del paciente; esto no solo es útil al conocimiento de la Enfermedad, sino directivo para la curacion, pues sería mucha imprudencia tratar al laborioso, y al sedentario con un mismo método aun suponiendo, que en uno y otro sea una misma la Enfermedad.

No es menos preciso inquirir si el mal es de

constitucion, ò accidental, si ha sido de larga, ò corta duracion; y si procede de alguna grande y repentina alteracion en la comida, ò método de vivir, &c. el estado del vientre, y de las demás evacuaciones no se han de omitir, y si executa con facilidad y exâctitud, todas las funciones vitales, y animales, como la respiracion, la disgestion, &c.

Ultimamente será muy del caso exâminar à que Enfermedades ha estado sujeto el paciente antes; qué medicinas le fueron mas provechosas, y si tiene repugnancia particular à alguna, &c.

Como algunas indicaciones en la curacion se pueden llenar, solo con la dieta ha de ser siempre la primera cosa que se disponga: los que saben poco creen que todo lo que tiene nombre de medicina encierra un maravilloso poder, ò secreto encanto, y que si el enfermo traga muchas drogas de la Botica, se ha de poner bueno precisamente, y este engaño tiene muy malas consequencias; porque hace que la gente confie en los jaropes, y olvide sus propios esfuerzos, desanimando la esperanza de curar quando no se consigue con los remedios.

Estos no se puede dudar que son útiles, y à su tiempo administrados con prudencia hacen mucho bien; pero si se dan fuera de oportunidad, y à la ventura, que no es pocas veces, son muy perjudiciales: por esto quisieramos persuadir la atencion del género humano à abandonar los secretos de medicina, usando de aquellas cosas que son conocidas: la justa regulacion de éstas sería útil en muchas ocasiones, y corto el riesgo aun quando hicieran mal.

Toda Enfermedad debilita el poder digestivo: la comida debe por eso ser en todas ligera, y de fácil digestion: tan imprudente sería que à una persona que tiene una pierna rota le hiciesen pasear, como que à un enfermo que está con calentura le diesen de comer el mismo alimento, y en la misma cantidad que quando está sano: la abstinencia solo cura muchas veces una fiebre especialmente si es ocasionada de exceso en la comida, ò la bebida.

En todas las fiebres acompañadas de inflamacion, como pleuresia, perineumonia, &c. la sé-mola líquida, el suero, y las infusiones de raíces, y plantas mucilaginosas, &c. no solo son el mas propio alimento de los enfermos, sino las mejores medicinas que se les pueden administrar.

En las fiebres lentas nerviosas, ò de especie putrida que no hay sintomas de inflamacion, y que el enfermo se ha de sostener con cordiales se puede lograr siempre mejor con una dieta nutritiva, y vinos generosos que con ninguna medicina de las que se conocen.

No es menos importante el cuidado de la comida en las enfermedades crónicas que en las agudas: los que padecen abatimiento de espíritus, flatos, debilidad de nervios, y otros afectos hipocóndricos, generalmente experimentan mas beneficio del uso del alimento sólido, y vinos generosos, que de todos los cordiales, y medicinas carminativas que se les pueden dar.

El escorbuto que es la mas obstinada Enfermedad, cede mas pronto à una dieta conveniente de vegetables que à todos los celebrados re-

medios antiescorbúticos de las Boticas.

En las consumpciones quando están viciados los humores, y el estómago tan débil que no es capaz de digerir las fibras sólidas de los animales, ni de asimilar los jugos de los vegetables, una dieta que consista principalmente en *leche*, no solo sobstiene al enfermo, sino muchas veces cura la enfermedad que ha resistido à otras medicinas.

La atencion de otras cosas no es de menos importancia que la dieta: la estraña fatuidad que se ha introducido en el mundo de quitar al enfermo toda comunicacion con el ayre exterior ha causado mucho daño: no solo en las fiebres, sino en otras varias Enfermedades recibe el paciente mas beneficio del ayre fresco introducido con prudencia en su quarto, que de todas las medicinas que tomaria.

El exercicio en muchos casos tambien se debe considerar como medicina, pasear, ò andar à caballo será mas útil en las consumpciones, obstrucciones glandulares, &c. que ningun otro remedio, y en las Enfermedades que proceden de relajacion de los sólidos, el baño frio, y otras partes del régimen gimnástico, son igualmente provechosas.

Pocas cosas merecen mas atencion en la cura de las Enfermedades que la limpieza, quando un enfermo está precisado à conservar la ropa sucia, lo que transpira su cuerpo lo absorve nuevamente, y se vuelve à introducir en él, lo qual solo sirve de fomentar la enfermedad, y de aumentar el riesgo: algunas se curan solo con la limpieza, y la mayor parte se mitigan con ella, y en todas

es sumamente necesaria, así para el paciente como para los que le asisten.

Otras diferentes observaciones podrían añadirse, si fuera necesario, para probar quan importante es el régimen arreglado en las Enfermedades: en muchas basta éste para curarlas sin la medicina, y ésta rara vez lo consigue si se desprecia aquel; por cuya razon nosotros en la asistencia de los enfermos siempre damos el primer lugar al régimen: los que prefieran las medicinas podrán reducirse à ellas solo: pero para los demás que tienen mas conocimiento hemos recomendado algunas de las mas simples, y aprobadas fórmulas de remedios en cada enfermedad: sin embargo, estos no deben administrarse nunca sino por gentes de la mejor inteligencia, y no sin la mayor precaucion.

CAPITULO XIII.

DE LAS FIEBRES EN GENERAL.

COMO mas de la mitad del género humano muere de calenturas, es de importancia estar instruidos en sus causas; las mas generales se reducen à *infeccion, excesos en la comida y bebida, ayre mal sano, agitaciones de ánimo, supresion de evacuaciones acostumbradas, daños internos, ò externos, y excesivos grados de calor, ò frio*; y como de las mas de ellas hemos tratado ya con suficiente estension, y manifestado sus efectos; no reasumirémos ahora la consideracion de ellos, contentandonos con encargar à los que quieran precaverse de Calenturas, y otras fatales enferme-

dades la mas puntual observancia à aquellos artículos.

Las Calenturas son las mas comunes de todas las enfermedades, y al mismo tiempo las mas complicadas: aun en las simples hay siempre una combinacion de síntomas diferentes, cuya distincion consiste en *aumento de calor, frecuencia de pulso, pérdida de apetito, debilidad general, y dificultad en la execucion de alguna de las funciones vitales, ò animales*: los demás que ordinariamente acompañan à las Calenturas son nauseas, sed, fatiga, laxitud, pérdida de carnes, falta de dormir, ò sueño turbado que no aprovecha.

Quando la Calentura entra por grados generalmente experimenta el enfermo languor, inatencion, dolores en la carne, ò en los huesos, como dice el vulgo, cargazon de cabeza, pérdida de apetito, indisposicion, viscosidad en la boca, y despues de algun tiempo excesivo calor, violenta sed, è imposibilidad de dormir, &c.

Si entra repentinamente empieza siempre por una incómoda sensacion de excesivo frio, acompañada de debilidad, y pérdida de apetito, y las mas veces con temblor, opresion del corazon, y angustia del estómago, ò ganas de vomitar.

Las Calenturas se dividen en continuas, remitentes, è intermitentes, y otras que vienen acompañadas de erupcion cutánea, ò inflamacion tóptica, como las viruelas, la erisipela, &c. Por Calentura, ò Fiebre continua se entiende la que nunca dexa al paciente en todo el curso de la enfermedad, ò que no manifiesta notable aumento, ò disminucion de síntomas, esta especie se subdivide en

aguda , lenta , y maligna : la primera es quando su progreso es muy pronto , y los síntomas violentos ; pero si estos son mas moderados , generalmente se llama lenta , y quando la acompañan manchas lividas , ò moradas , que denotan un estado pútrido de los humores se le dá el nombre de *maligna , pútrida , ò petechial*.

La remitente solo difiere de la contínua en el grado , tiene freqüentes aumentos , y declinaciones , ò exâservaciones , y remisiones ; pero nunca dexa enteramente al enfermo mientras dura el mal : las intermitentes son aquellas que durante el tiempo que el paciente se puede decir que está malo tiene evidentes intervalos , ò remision de síntomas.

Como la Fiebre solo es un esfuerzo que hace la naturaleza para librarse de la causa que la ofende , tienen obligacion los que asisten à los enfermos de observar cuidadosamente los medios que pone , y procurar ayudarla en sus operaciones : nuestros cuerpos están formados con una constante tendencia à expeler , ò arrojar todo lo que les es injurioso à la salud , y esto lo hacen generalmente por la orina , sudor , cámara , expectoracion , bômito , y otras evacuaciones.

Hay mucha razon para creér que si los esfuerzos de la naturaleza , al principio de una Calentura fueran ayudados , y promovidos como se debe , rara vez sería ésta de mucha duracion ; pero quando se desatienden , ò contradicen , no es maravilla que la enfermedad tenga un término fatal : todos los dias tenemos exemplares de personas que despues de resfriarse tienen todos los síntomas de

un principio de Calentura; pero con el abrigo, las bebidas diluentes, y los baños de pies en agua caliente, &c. desaparecen en pocas horas, y se precabe el riesgo: quando amenazan los de una especie pútrida, el mejor medio de impedir sus efectos es repetir los vomitivos.

No es nuestro intento entrar ahora en una crítica averiguacion de la naturaleza, y causas inmediatas de las Fiebres, sino explicar sus mas comunes síntomas, y determinar el manejo que se debe seguir mas propio para el enfermo en la comida, bebida, ayre, &c. en los diferentes términos de la enfermedad, observando que para cada uno de estos artículos nos ha de servir de guia en mucha parte el apetito del paciente.

Casi todas las personas que tienen Calentura padecen una gran sed, y claman por beber, particularmente cosas frias, esto nos enseña el uso del agua, y de las bebidas frescas, y diluentes: ¿qué cosa hay mas à propósito para templar el calor, atenuar los humores, quitar los espasmos y obstrucciones, promover la transpiracion, aumentar la cantidad de la orina, y en una palabra, para producir todos los efectos saludables en una Fiebre ardiente, ò inflamatoria, como el beber con abundancia agua, cocimiento de avena, ò otra bebida suave, y diluyente de que es el fundamento el agua? La necesidad de estas bebidas está indicada, asi por la sequedad de la lengua, aridez del cutis, y calor ardiente, como por la insaciable sed del enfermo.

Algunas bebidas frescas que son sumamente agradables à los enfermos en las Calenturas, se pueden

den preparar con frutas como la decoccion de tamarindos , el agua de manzana , suero de naranja , y otras semejantes : las bebidas mucilajinosas tambien se pueden hacer de raíz de althea , semilla de lino , flores de tilo , y otros vegetables suaves : estos licores particularmente si están acidulados son muy gratos al enfermo , y nunca se le deben negar.

Al principio de la Calentura siente el enfermo gran laxitud ò cansancio , y tiene repugnancia à moverse ; esto demuestra la necesidad de tenerlo descansado , y si es posible echado en la cama ; porque allí relaja los espasmos , disminuye la violencia de la circulacion , y da oportunidad à la naturaleza de emplear todas sus fuerzas para vencer el mal : muchas veces la cama sola basta à cortár la Calentura en los principios ; pero quando el enfermo está agitado en vez de disminuirla la arraíga , y hace mas peligrosa : esta observacion está tan verificada en los que viajan , que quando en una jornada les entra Calentura todo su deseo es llegar à casa , y esto los obliga à caminar en aquel estado , cuya conducta rara vez dexa de tener malas consecuencias.

En todas las Fiebres es tan conveniente la quietud de ánimo como la del cuerpo ; la compañía pocas veces agrada al enfermo , y todo lo que perturba su imaginacion aumenta la enfermedad ; por esta razon los que están con Calentura se les debe mantener en suma quietud , y no se les ha de dexar ver , ni oír ninguna cosa que pueda producir la menor alteracion de ánimo.

Aunque el enfermo que está con Calentura

tiene la mayor inclinacion à beber, rara vez tiene gana de comer; por eso es muy impropio cargarle el estómago con alimento sólido, que en este estado es dañoso de todos modos; porque oprime la naturaleza, y en lugar de nutrir al enfermo solo sirve de fomentar el mal: el alimento, pues, que se le dé ha de ser muy poco, ligero, y de fácil digestion, prefiriendo la especie vegetable como substancia de pan, sémola, manzanas asadas, &c.

Entre los pobres, quando cae enfermo alguno de su familia, corren inmediatamente à casa de los vecinos ricos en busca de cordiales, vinos, licores espirituosos, &c. para darle al paciente que nunca acostumbró probar semejantes cosas quando estaba bueno: con esto si tiene Calentura se le aumenta, y si no se la producen: tambien es muy pernicioso cargar el estómago del enfermo de dulces, y otras delicadezas; porque son mas dificiles de digerir que los alimentos comunes, y no pueden dexar de hacer daño.

Nada apetece mas el enfermo que está con Calentura que el ayre fresco, éste no solo aquieta la fatiga, sino refresca la sangre, revive los espíritus, y de todos modos es muy benéfico: algunos se ven casi sofocados por falta de ayre fresco; y sin embargo es tal la increíble fatuidad del comun de las gentes, que al instante que una persona está con Calentura, creen que se debe encerrar en su quarto donde no entre el ayre por ninguna parte, y debia ser tan al contrario como que se habia de poner el mayor cuidado en mantener el ayre fresco, y un temple moderado siempre en el quarto en que está el enfermo; porque el abrigo

nunca debe ser mayor que el que es agradable à una persona sana.

Ninguna cosa vicia mas el ayre del quarto de un enfermo , ni es mas perjudicial à éste que la mucha gente que respira en él : quando la sangre está inflamada , y los humores en un estado pútrido , el ayre que se respira repetidamente , aumenta mucho la enfermedad ; porque no solo pierde su resorte , y se hace inutil para el objeto de la respiracion , sino adquiere una qualidad nociva que lo constituye en cierto modo venenoso para el enfermo.

Quando éste padece abatimiento , y opresion de espíritus , no solo se le ha de sobstener con cordiales , sino emplear todos los medios de alegrarlo , y fortalecer el espíritu ; algunos con un engañado zelo por el enfermo que está de peligro , en vez de consolarlos con las esperanzas , y consuelos de la Religion los atemorizan representandoles el infierno , y los condenados ; sería ocioso exponer la impropiedad , y peligrosas consequencias de esta conducta que con frecuencia perjudica al cuerpo , y debemos créer que rara vez aproveche al alma.

Entre la gente comun solo el nombre de Calentura les sugiere la necesidad de sangrarse , esta idea parece que ha nacido de muchas Fiebres que en este País eran antes de naturaleza inflamatoria ; pero las legítimas de esta clase rara vez se ven ahora : las ocupaciones sedentarias , y el diferente modo de vivir han mudado tanto el estado de las enfermedades en Inglaterra , que con dificultad se hallará entre diez Calenturas una en que se nece-

site la lanceta ; en la mayor parte de las lentas , nerviosas y pútridas , que ahora son tan comunes , la sangria es realmente dañosa ; porque debilita al enfermo , y destruye sus espíritus , &c. merece particular recomendacion la regla de no sangrar nunca en principio de Calentura à menos que haya evidentes señales de inflamacion : la sangria es excelente remedio quando se necesita ; pero jamás debe hacerse locamente.

Tambien es otra preocupacion general que siempre es necesario procurar el sudor en el principio de la Calentura , y como ésta procede muchas veces de la transpiracion obstruida se ve que no es mal fundada : si el enfermo se acuesta en la cama , se baña los pies , y piernas en agua caliente , y bebe con abundancia agua de avena mondada , ù otra bebida diluyente , rara vez dexará de transpirar con libertad ; porque el abrigo de la cama , y la bebida diluyente relaxan el espasmo universal , que afecta los sólidos en el principio de la Fiebre , abren los poros , y promueven la transpiracion ; por cuyos medios solos muchas veces se limpia de ella ; pero en lugar de esto la práctica comun es cargar de ropa al enfermo , y darle cosas cálidas , como espíritus , especias , &c. que abrasan la sangre , aumentan los espasmos , y hacen mas grave la enfermedad.

En todas las Fiebres se debe aplicar particular cuidado en satisfacer los deseos del enfermo ; estos son avisos de la naturaleza , y las mas veces enseñan el camino real que se ha de seguir ; y no por eso ha de haber tanta indulgencia que se les conceda todo lo que el apetito doliente solicita ; pero

es mas acertado darles algo de lo que apetecen con vehemencia, aunque no parezca enteramente propio: todo lo que el enfermo quiere con ansia, comunmente lo digiere bien, y estas cosas tienen por lo regular felices efectos.

Quando una persona está convaleciente de una Fiebre, es preciso mucho cuidado para precaver la recaída: algunos por haberse creído buenos antes de tiempo han perdido la vida ò contraído otras enfermedades rebeldes; como el cuerpo queda debil y delicado, es menester mucha precaucion para no resfriarse: el moderado exercicio à el ayre libre será util, pero la demasiada fatiga se ha de evitar de todos modos: la compañía agradable tambien produce buenos efectos: la comida ha de ser ligera, pero nutritiva, tomada con frequencia y en poca cantidad, porque es muy arriesgado en esta situacion comer todo lo que puede sufrir el estómago.

CAPITULO XIV.

DE LAS CALENTURAS

INTERMITENTES.

LAs Fiebres Intermitentes ofrecen la mejor oportunidad de observar la naturaleza de la Calentura, y los efectos de la medicina; porque nadie puede dexar de distinguir la Intermitente de las demás, y el remedio propio para ella está ya conocido de casi todo el mundo.

Las diferentes especies de Fiebres Intermitentes toman el nombre del periodo en que repiten,

como quotidianas, tercianas, quartanas, &c.

CAUSAS.—Las Fiebres Intermitentes se ocasionan de los efluvios del agua estancada y corrompida, y esto se evidencia de que abundan en las estaciones de lluvia, y con más frecuencia en los países donde el terreno es pantanoso como en Olanda en Cambridgeshire, y en el Condado de Essex en Inglaterra, &c. También pueden provenir de comer frutas por madurar, de beber mal agua, de habitar en casas húmedas, de tomar el rocío de la tarde, de acostarse sobre la tierra mojada; y de desvelos, fatigas, pasiones que oprimen el ánimo, y otras cosas semejantes: quando los que viven en un país alto, pasan à otro baxo, generalmente padecen Fiebres Intermitentes, y en este caso son de mala calidad: en una palabra, qualquiera cosa que relaxa los solidos, disminuye la transpiracion, y obstruye la circulacion en los vasos capilares ò pequeños, dispone el cuerpo à las Fiebres Intermitentes.

SIMPTOMAS.— La Intermitente empieza siempre con dolor de cabeza y de los lomos, debilidad de los miembros, frio en las extremidades, cansancio, aturdimiento, y algunas veces grande indisposicion y vomitos, à lo qual suceden escalofrios, y violentos temblores, y despues se humedece el cutis y rompe en un sudor copioso con que generalmente termina el paroxismo: alguna vez entra la enfermedad quando el paciente se hallaba con mejor salud, pero por lo comun, es precedida de floxedad, inapetencia, y demas simptomata arriba mencionados.

REGIMEN.— Mientras dura el acceso debe el
en-

enfermo beber agua de avena mondada, suero de naranja ò agua de manzanilla con libertad ; y si tiene abatimiento de espíritus , suero de vino ligero acidulado con el zumo de limon , y todo lo que beba ha de ser caliente , como que ha de contribuir à promover el sudor, y por conseqüencia à cortar el paroxismo. (*)

Entre estos se le ha de ayudar con alimento que sea nutritivo, pero ligero y de facil digestion, como caldos de ternera ò de gallina, farro con un poco de vino, sopas muy ligeras, &c. La bebida puede ser de vino blanco aguado , y azidulado con zumo de limon ò de naranja , y alguna vez un poco de ponche floxo , y tambien infusiones de yervas amargas, como manzanilla, axenjos, y trifolio aquatico, y de quando en quando un vaso de vino que haya tenido en infusion la raiz de genciana centaura ù otro amargo.

Como el principal objeto de la curacion en una Fiebre Intermitente es fortalecer los solidos, y promover la transpiracion , el paciente debe hacer todo el exercicio que pueda entre las accesiones : si está capaz de salir , montar à caballo , ò ir en coche , le será muy util ; pero si no , hará lo que le permitan sus fuerzas , porque nada contribuye mas à prolongar una Fiebre Intermitente que la disposicion indolente y perezosa.

Las Fiebres Intermitentes muchas veces se cor-
 Y 2 tan

(*) Se ha experimentado que veinte, ò veinte y cinco gotas de laudano, tomadas en una taza de la bebida , y dadas al enfermo media hora despues que le entra el calor , promueve el sudor , abrevia el acceso , alivia la cabeza, y contribuye mucho à curar la enfermedad.

tan con un regimen propio sin medicina, y si son benignas, y en país seco, rara vez hay peligro en dexarlas seguir; pero quando se ve que debilitan las fuerzas del enfermo, ò que los paroxismos son tan violentos que pelagra la vida, se debe acudir inmediatamente à la medicina, y esto nunca se ha de hacer hasta que la enfermedad esté enteramente declarada, y que el paciente haya tenido diferentes repeticiones de temblor y de sudor.

MEDICINAS.— La primera cosa que se debe hacer en la cura de una Fiebre Intermitente es limpiar el estómago y los intestinos; esto, no solo hace la aplicacion de otras medicinas mas seguro, sino mas eficaz: en esta enfermedad el estómago está generalmente cargado de flemas frias, y viscosas, y muchas veces evacua por el vómito porcion de bilis; lo qual muestra claramente la necesidad de estas evacuaciones, y los vomitivos se deben administrar al paciente antes que otro ningun remedio: una dosis de hipecacuana, por lo regular, corresponde con muy buen efecto, y basta un escrúpulo ò media dracma en polvos para un adulto, y menos, à proporcion, para una persona jóven: luego que el vomitivo empieza à hacer operacion, ha de tomar el paciente agua de manzanilla con abundancia dos ò tres horas antes de que vuelva la accesion, repitiendolo cada tres ò quatro dias: los vomitivos no solo limpian el estómago, sino que aumentan la transpiracion y todas las demás secreciones, por lo qual son de tanta importancia que muchas veces curan las Fiebres Intermitentes sin auxilio de otra medicina.

Los purgantes tambien son utiles, y las mas

veces precisos : una purga fuerte se ha visto curar una obstinada Intermitente , despues que no lo habian conseguido la quina y otros remedios : sin embargo , los vomitivos son mas à propósito en esta enfermedad , y se deben preferir à los purgantes ; pero si el enfermo les tiene repugnancia , puede tomar en este caso una dosis ò dos de sal de glauber , de jalapa , ò de ruibarbo.

La sangria conviene algunas veces en el principio de la Fiebre Intermitente , quando el excesivo calor y el delirio , &c. dan motivo de rezelar inflamacion ; pero como la sangre rara vez se halla en estado inflamatorio en las Fiebres Intermitentes , esta operacion solo es precisa quando la frecuente repeticion alarga la enfermedad.

Despues de las evacuaciones correspondientes puede el enfermo con toda seguridad usar la quina , tomandola del modo que menos le repugne ; ninguna preparacion parece que puede ser mejor que la mas simple , esto es , en polvos.

Dos onzas de la mejor quina , molida en polvos finos , se pueden dividir en veinte y quatro tomas , haciendo unas bolas , como se acostumbra , con un poco de xarave de limon , ò mezclando en un vaso de vino tinto una taza de agua de manzanilla , de avena , ù otra qualquier bebida que sea del gusto del enfermo.

En la Intermitente , que repite todos los dias , se puede tomar una dosis de las referidas cada dos horas , durante el intervalo de las accesiones , con cuyo método tomará cinco ò seis entre cada paroxismo : en la terciana ò Fiebre de tercer dia , será suficiente una cada tres horas del intervalo , y en

la quartana cada quatro: si el paciente no puede sufrir tanta quina, se dividirá cada dosis en dos partes, tomando una cada hora, &c. y para una persona jóven bastará menos cantidad, adaptando la dosis à la edad, constitucion y violencia de los sintomas.

Con la referida cantidad de quina rara vez se dexa de cortar la Intermitente, pero sin embargo, el paciente no debe dexar de continuarla aunque le falten los paroxismos, hasta que con prudente razón juzgue que estan enteramente curados: muchas recaidas en la cura de esta enfermedad nacen de no seguir el uso de la medicina bastante tiempo, y por lo general la dexan quando se cortan las accesiones, y vuelven luego à tomarla, con lo qual la enfermedad cobra fuerzas, y repite muchas veces con mas violencia que antes: la recaida se puede precaver continuando en tomár una corta dosis de la quina por algun tiempo despues que faltan los sintomas, y este es el método mas seguro y efectivo de curarlas.

Una onza de raiz de genciana, y media de cálamo aromático, y otro tanto de corteza de naranja, con tres ò quatro puñaditos de flores de manzanilla, y uno de semilla de cilantro, molido todo en un mortero, se puede tomar en forma de té, poniendo medio puñadito de estos ingredientes en una tetéra con un quartillo de agua para beber una taza tres ò quatro veces al dia, y contribuye mucho à la curacion: los que no gusten de la infusion en agua, pueden poner dos puñaditos de los mismos ingredientes en una botella de vino blanco, y tomar un vaso de él dos ò tres veces al dia: si

los enfermos no tienen repugnancia à esta infusion, ò la de otros amargos, será bastante menos cantidad de quina que la que se acostumbra comunmente para curar las Calenturas Intermitentes. (*)

Los que no pueden sufrir la quina en substancia, podrán tomarla en decoccion ò infusion: una onza en polvos se pondrá en una botella de vino blanco quatro ò cinco dias, moviendola con frecuencia, y dexandola reposar despues para sacár el licor claro, y tomar un vaso tres ò quatro veces al dia, ò mas amenudo como convenga, y si le agrada mas en decoccion, se pondrá una onza de quina y dos dracmas de raiz de serpentaria molidas, con igual cantidad de sal de axenjos à hervir en una azumbre de agua, hasta quedar en un quartillo, à cuyo licor se añadirá otra tanta porcion de vino tinto para tomar con frecuencia un vaso de él.

En las Intermitentes rebeldes la quina tiene mas eficacia, acompañada de aguardiente ò de otros cordiales que sola; asi lo he experimentado con mucha frecuencia en un país donde las Fiebres Intermitentes eran endémicas: la quina rara vez aprovecha, si no va mezclada con la raiz de serpentaria, con el axenjibre, la canela alba, ò otros aromáticos calidos:

quan-

(*) Con mucha razon debemos creer que la diversidad de plantas ò cortezas que son amargas y astringentes, pueden servir para la curacion de las Calenturas Intermitentes, con especialidad, si van acompañadas de aromáticos: pero como la quina está tan aprobada para curar esta enfermedad, y ahora se logra à un precio regular, es menos importante buscar nuevos remedios: sin embargo, no podemos dexar de advertir que muchas veces está adulterada, y pide particular conocimiento para distinguir la verdadera de la falsa, y esto debe hacer à las gentes mas cautas quando la compran.

quando las accesiones son muy freqüentes y violentas, en cuyo caso la Fiebre se aproxima à las de una calidad inflamatoria, es mas seguro dexar los aromáticos, y poner la sal de tártaro en su lugar; pero en una terciana ò quartana obstinadas al fin del otoño ò principio del hibierno son absolutamente necesarios los remedios calidos y los cordiales. (*)

Como en el otoño y en el hibierno son generalmente mas rebeldes las Intermitentes que en la primavéra y en el verano, es necesario continuar mas tiempo el uso de las medicinas en aquellas estaciones que en estas: una persona, à quien acomete una Intermitente à la entrada del hibierno, debe, si el tiempo es llovisoso, tomar alguna medicina con freqüencia, aunque parezca que está curado, para evitar la recaida, hasta que éntre la primavera, cuidando mucho de no salir à la humedad especialmente quando reynan vientos orientales frios.

Si las Calenturas Intermitentes no se han curado debidamente, degeneran muchas veces en enfermedades crónicas como tiricia, hidropesia, &c. por esta razon se ha de poner todo el cuidado posible en curarlas radicalmente antes que se vicien los humores, y se destruya la constitucion.

Aunque no hay cosa mas racional que el mé-

to-

(*) En las Intermitentes obstinadas quando el enfermo es viejo, el hábito pletorico, la estacion llovisosa, la situacion humeda ò otra cosa igual, es preciso mezclar à dos onzas de quina, media de raiz de serpentaria, y la quarta parte de una onza de axenjbire ò de otro aromático calido: pero quando los symptomas son de naturaleza inflamatoria, se añadirá à la referida cantidad de quina media onza de sal de axenjos ò de tártaro.

todo de tratár las Fiebres intermitentes; sin embargo, por una extraña infatuacion, se usan diariamente para cortarlas mas invenciones, y remedios caprichosos que en otra ninguna enfermedad. Apenas hay vieja que no tenga un secreto para cortar las tercianas, y es de admirar la facilidad con que todos lo creen: los enfermos abrazan con gusto qualquiera cosa que ofrece curarlos de repente; pero el camino mas corto no es siempre el mas seguro en la curacion de las enfermedades, y el único medio de conseguir ésta sin riesgo, y que sea permanente, es ayudar poco à poco à la naturaleza para quitar la causa del mal.

Algunos hacen disparates, ò por mejor decir locas experiencias para curarse las Calenturas intermitentes como beber con exceso licores fuertes, meterse en un rio, &c. Estas alguna vez producen el efecto deseado; pero es preciso que despues tengan malas conseqüencias, y quando hay principio de inflamacion, ò la menor propension à ella, son muy fatales estas pruebas: el único enfermo que me acuerdo se me haya desgraciado en una Fiebre intermitente, se mató él mismo por beber licores fuertes à que lo habia persuadido una persona como remedio infalible.

Muchas porquerias se celebran para curar las Fiebres intermitentes como telarañas, pabesas de bela, &c. y aunque algunas veces lo consiguen, su calidad sucia es suficiente para despreciarlas, particularmente quando se puede lograr con medicinas limpias mucho mejor: la única que con seguridad se puede decir que cura una Fiebre intermitente es la quina, siempre se puede usar sin ries-

go; y yo puedo asegurar con verdad, que en la práctica que tengo, nunca he visto que dexé de producir efecto, combinada con los medicamentos referidos, y continuandola todo lo que es preciso.

En los parajes que las Calenturas intermitentes son endémicas, padecen mucho los niños de esta enfermedad, y son dificultosos de curár; porque repugnan tomár la quina, ù otro medicamento desagradable; el método de hacerla menos repugnante es mezclarla con aguas destiladas, y xaraves, y darle despues un áccido agradable con el elixir, ò espíritu de vitriólo; esto da mas fuerza al remedio, y le quita el gusto fastidioso: en los casos que no se puede administrar la quina, se dará à los niños la *mistura salina*, que produce muy buenos efectos. (*)

El suero hecho con vino es una bebida muy propia para los niños en las intermitentes, mezclando en medio quartillo de él una cucharadita pequeña de espíritu de cuerno de ciervo: el ejercicio es tambien de mucho beneficio, y quando la enfermedad es obstinada, deben mudarse los niños, si es posible, à un ayre caliente y seco; su alimento ha de ser nutritivo, y algunas veces acompañado de un poco de vino generoso.

A los niños, y demás personas que no pueden tragar la quina, ò que su estómago no la sufre, se les dará en lavativa: media onza del extracto de ella en quatro de agua tibia, añadiendo una y media de azeyte dulce, y seis, ù ocho gotas de

lau-

(*) Vease en el Apéndice *Mistura Salina*.

laudano en la forma que recomienda el Doctor Lynd, bastará para un adulto, y esto se ha de repetir cada quatro horas, ò mas à menudo segun exijan las circunstancias: para los niños se ha de disminuir à proporcion la cantidad del extracto, y el laudano: algunos se han curado poniendoles un justillo colchado de quina hecha polvos, bañandolos con frequencia en una decoccion fuerte de quina, y frotandoles el espinazo con espíritus fuertes, ò con una mistura de partes iguales de laudano, y del linimento saponaceo.

He sido tan prolijo en tratár de esta enfermedad, asi porque es muy comun, como porque pocos enfermos de tercianas llaman al Médico, sino en los extremos: hay algunos casos en que esta enfermedad es muy irregular por hallarse complicada con otras, ò acompañada de symptomas que son muy peligrosos, y dificiles de entender, los quales hemos omitido expresamente; porque solo servirian de perturbar à el comun de los lectores: quando el caso es muy extraño, ò peligroso los symptomas, debe inmediatamente el enfermo llamar al Médico, y seguir exâctamente su dictamen.

Para precaver las Calenturas intermitentes es necesario evitar sus causas, y ya hemos tratado de ellas en el principio de esta seccion, ahora solo añadiremos una medicina prebentiva, que pueden usar todos los que están precisados à vivir en parajes pantanosos, ò que son propensos à padecer con frequencia esta enfermedad.

Una onza de la mejor quina, media de raíz de serpentaria de virginia, y otro tanto de corteza de naranja molido todo, y puesto en infu-

sion por quatro, ò cinco dias en una botella de aguardiente, ò otro espíritu bueno, y estraído el licór claro, se tomará un vaso de él dos ò tres veces al dia; esta es una bebida muy buena; porque los ingredientes amargos quitan mucha parte de los malos efectos del espíritu: los que no gustan de aguardiente pueden hacer la infusion en vino, y los que no repugnen mascár la quina experimentarán muy buenos efectos: la raíz de gen-ciana, ò el cálamó aromático tambien se pueden mascár para el mismo fin, y todos los amargos parece que son antídoto contra las Calenturas intermitentes, y con especialidad los cálidos, y as-tringentes.

CAPITULO XV.

DE LA CALENTURA CONTINUA AGUDA.

ESta Fiebre se llama *aguda*, *ardiente*, ò *infla-matoria*, por lo comun ataca à los jóvenes, ò à los que están en la flor de la edad, y parti-cularmente à los que están bien alimentados, abun-dan de sangre, y son de fibras fuertes, y elás-ticas, reyna en todas las estaciones del año; pero con mas freqüencia en la primavéra, y principios del verano.

CAUSAS.— Una Fiebre ardiente puede nacer de todo lo que acalóra el cuerpo, ò produce pletora como el exercicio violento, el dormir al sol, beber licores fuertes, uso de especias en los

alimentos , comer mucho , y hacer poco exercicio , &c. tambien puede proceder de todo lo que obstruye la transpiracion , como echarse en la tierra humeda , beber frio quando el cuerpo está caliente , desvelos nocturnos , &c.

SIMPTOMAS.— Generalmente acompaña à esta Fiebre un rigoroso frio , à que sucede luego un gran calor , pulso frecuente y lleno , dolor de cabeza , y sequedad de cutis , ojos encarnados , semblante encendido , y dolores en la espalda , y lomos , &c. A estos sintomas siguen luego dificultad de respirar , indisposicion , y gana de vomitár : el enfermo padece gran sed , inapetencia para la comida , falta de sueño , y la lengua por lo comun se pone negra y aspera.

El delirio , grande opresion de pecho , excesivo desvelo , respiracion trabajosa , temblor de los tendones , hipo , frio , sudor viscoso , y evacuacion involuntaria de la orina son sintomas de mucho riesgo.

Como esta enfermedad siempre es de peligro se ha de llamar un buen Médico sin perder tiempo ; porque puede hacer mucho à los principios , pero despues toda su ciencia es inutil : nada es mas reprehensible que la conducta de aquellos que tienen en su mano la asistencia de un buen Médico en una Fiebre , y no le llaman hasta lo último ; quando la enfermedad por dilacion , ò mal tratamiento se ha hecho incurable , y ha destruido las fuerzas del enfermo , es en vano esperar que le cure la medicina : no hay duda que los Médicos pueden ayudar à la naturaleza ; pero sus esfuerzos es preciso que sean inútiles quando ya no

está capaz de cooperar con sus auxilios.

REGIMEN.— De los síntomas de esta enfermedad se manifiesta que los humores deben estar muy acres y viscosos, que la transpiracion, orina, saliva, y demás secreciones son muy cortas, que los vasos están rigidos, y el calor del cuerpo es muy grande: todo lo qual hace ver claramente la necesidad de un régimen arreglado para diruir la sangre, corregir la acrimonia de los humores, mitigar el excesivo calor, quitar el espasmo de los vasos, y promover las secreciones.

Estos importantes objetos se pueden facilitar con la bebida abundante de licores diluentes, como agua de cebada, ò de avena, de manzana, de yerbabuena, suero clarificado, &c. Estas se pueden acidular con zumo de naranja, xalea de grosella, de guindas, ù otros ácidos semejantes: el suero hecho con naranja es tambien una excelente bebida fresca, y se hace cociendo en leche, y agua una naranja agria hecha pedacitos, hasta que se separa el requeson, si no se tienen naranjas se logrará el mismo efecto con un limon, con un poco de cremor, tartaro, ù unas cucharadas de vinagre, y quando esté cociendo se le puede añadir dos, ò tres cucharadas de vino blanco.

Si el paciente está estreñido se le dará una onza de tamarindos, y dos de pasas de sol con un par de higos cocido en tres quartillos de agua hasta quedar en la quarta parte; esta es una bebida agradable, y se puede tomar à pasto: la decoccion pectoral comun es tambien muy propia en esta enfermedad, y se le dará una taza de ella cada dos

horas, ò mas à menudo si el paciente tiene mucho calor, y sed. (*)

Todas estas bebidas se han de dar un poco calientes, y en corta cantidad al principio de la Calentura; pero con mas abundancia despues, porque coadyuban à expeler la materia morbifica por todas las excreciones: hemos propuesto varias bebidas para que el enfermo elija la que mas le agrade, como para que quando se canse de una pueda tomar otra.

La comida debe ser parca y ligera, toda especie de carnes, y aun caldos de gallina se han de evitar, puede darsele sémola, substancia de pan, ò un poco de este cocido en agua con quatro granos de sal, y un poco de azucar para que sea menos ingrato, alguna manzana asada con azucar, pan tostado, xalea de grosellas, y ciruelas cocidas, &c.

Será de mucho alivio para el enfermo particularmente en tiempo de calor que entre con frecuencia el ayre fresco en su quarto; pero debe hacerse con precaucion de modo que no pueda resfriarse.

Es práctica general en las Calenturas cargar de ropa la cama del enfermo para hacerlo sudar, ò resguardarlo del frio; pero esta costumbre tiene malos efectos, porque aumenta el calor del cuerpo, fatiga al enfermo, y retarda la transpiracion en vez de promoverla.

Estar sentado en la cama si el paciente puede
ha-

(*) Vease en el Apéndice *Decoccion Peitoral.*

hacerlo es lo mejor ; porque alivia la cabeza retardando el movimiento de la sangre al cerebro ; pero en esta postura no debe estar mucho tiempo , y si tiene inclinacion à sudar será mas seguro que se acueste teniendo algo levantada la cabeza con almoadas.

Regar el quarto con vinagre , con zumo de limon , ò vinagre , y agua rosada con un poco de nitro disuelto en él , refresca mucho al enfermo , y se debe repetir con frecuencia , especialmente si es tiempo de calor.

El paciente se lavará la boca à menudo con una mixtura de agua y miel , à que se añadirá un poco de vinagre , ò con la decoccion de higos en agua de cebada ; los pies y manos tambien se le bañarán con frecuencia en agua tibia , especialmente si padece de la cabeza.

Se ha de procurar que el enfermo esté quieto y cómodo quanto se pueda , evitando la compañía molesta , y todo lo que sea capaz de perturbarle el ánimo , porque es muy dañoso , y lo mismo la luz , y qualquiera cosa que ofenda los sentidos : los asistentes han de ser pocos , y que no se muden muy à menudo , procurando estos contemplar , y no contradecir las inclinaciones del enfermo , ofreciendole lo que apetece , y dandoselo muchas veces.

MEDICINAS.— En ésta , y en todas las demás Fiebres que acompaña un pulso duro frecuente y vivo , es muy importante la sangria : esta operacion debe executar luego que se descubren los sintomas de inflamacion , y la cantidad de sangre que se saque ha de ser proporcional à las

las fuerzas del enfermo y la violencia de la enfermedad; y si despues de la primera sangria sigue la Calentura, y el pulso es mas freqüente y duro, será necesario repetir otra, y quizas tercera y quarta, las quales se harán mediando doce, diez y ocho ò veinte y quatro horas de una à otra como requieran los symptomas; pero si se ablanda el pulso, y el enfermo lo pasa con mas comodidad despues de la primera sangria, no se debe repetir.

Si el calor y la Fiebre son muy grandes, se le darán al enfermo quarenta ò cinquenta gotas del espíritu de vitriolo dulce, con una onza de agua de rosas, dos de agua comun, y media de xarave, ò un terroncito de azucar cada tres ò quatro horas en la fuerza de la Calentura, y despues bastará darla una vez en cinco ò seis horas.

Si el enfermo padece fatigas, y gana de vomitar, es justo ayudar al deseo de la naturaleza, dandole à beber agua de manzanilla ò agua tibia.

Si está estreñido del vientre, se le echará diariamente una ayuda de leche y agua con un poco de sal, y una cucharada de azeyte ò manteca fresca; y si esto no produce efecto, se le dará en la bebida con freqüencia una cucharadita de magnesia alba ò de cremor tártaro, y podrá comer tamarindos, ciruelas cozidas, manzanas asadas, y cosas semejantes.

Si al decimo, oncenò, ò docenò dia el pulso se ablanda, la lengua se humedece, y la orina empieza à dexar un sedimento roxo, hay motivos para esperar una terminacion feliz de la enfermedad; pero si en lugar de estos symptomas se abaten los espíritus del enfermo, el pulso es obscuro, y la res-

piracion dificultosa con estupór, temblor de nervios y espantos, &c. se deben temer fatales consecuencias: en este caso es preciso aplicar vejigatorios à la cabeza, pantorrillas y muslos, segun convenga, y cataplasmas de harina, mostaza y vinagre à las plantas de los pies, ayudando al enfermo al mismo tiempo con cordiales, como suero de vino generoso, limonada con vino, ò la sémola de sago del mismo modo.

Un régimen arreglado, no solo es preciso durante la Calentura, sino despues que empieza el enfermo à recobrase: por descuidar en esto, recaen algunos, ò adquieren otras enfermedades que los hace valetudinarios toda su vida: aunque el cuerpo esté debil despues de una Fiebre, el alimento por algun tiempo debe ser mas bien laxante que nutritivo, y se ha de tener gran cuidado de no hacer exceso de ninguna especie, evitando el comer y beber demasiado, el hacer mucho exercicio, ni tener mucha compañía, &c. El espíritu igualmente ha de estar alegre, y la persona convaleciente no se ha de aplicar al estudio ni à otra cosa alguna que pida mucha atencion.

Si la digestion es mala, ò padece à veces ardores febriles, usará una infusion de quina en agua fria que fortalece el estómago, y ayuda à sojuzgar los restos de la Fiebre.

Quando las fuerzas del enfermo estan medianamente recobradas tomará algun laxante suave, como una onza de tamarindos, con una dracma de sén cocido algunos minutos en un quartillo de agua, y una onza de manná dissuelta en la decocion y colada; la dosis será una taza cada hora has-

ta que haga operación, repitiendolo dos ò tres veces cada cinco ò seis dias.

Los que tienen empleos laboriosos no han de volver tan pronto al trabajo despues de una Fiebre, sino que han de estar descansados hasta que recobren las fuerzas.

CAPITULO XVI.

DE LA PLEURESIA.

LA verdadera Pleuresia es una inflamacion de aquèlla membrana, que llamamos *la Pleura*, y cubre la parte interior del pecho; distingue en humeda y seca: en la primera, el enfermo escupe libremente; pero en la segunda poco ò nada: hay tambien otra especie de esta enfermedad que se llama *espuria* ò *bastarda*, en la qual el dolor es mas externo, y principalmente se experimenta en los músculos intercostales: la Pleuresia es comun entre la gente laboriosa, particularmente en los que trabajan fuera de casa, y son de un temperamento sanguino, y es mas freqüente en la estacion de primavera.

CAUSAS.— La Pleuresia se puede originar de todo lo que obstruye la transpiracion, como vientos frios del norte, bebidas frias quando el cuerpo está caliente, dormir al ayre en la tierra humeda, de tener la ropa mojada, de meter el cuerpo en agua fria, ò salir al ayre frio sudando, &c. tambien puede proceder de beber licores fuertes, de suspenderse algunas evacuaciones, como ulceras antiguas, fuentes, sudor de pies ò manos, &c. de la repen-

tina suspension de alguna erupcion como tiña , sarampion ò viruelas : los que se han acostumbrado à sangrarse en alguna estacion del año , si lo dexan de hacer , estan muy expuestos à una Pleuresia , y lo mismo los que tienen siempre muy abrigado el cuerpo con ropa ò fuego ; y no es menos ocasionado à esta enfermedad el violento exercicio de correr , luchar , y saltar , de cargar mucho peso , ò recibir golpes en el pecho , &c. La formacion del cuerpo hace tambien mas propensas unas personas que otras , como la estrechez de pecho y la cordedad de las arterias de la Pleura , &c.

SIMPTOMAS.— Esta como las demás fiebres , generalmente empieza con temblor y escalofrio , à que sigue el calor , sed , y desvelo , y à estos un violento dolor agudo en uno de los costados entre las costillas , algunas veces se estiende hácia el espinazo , otras à la parte anterior del pecho , y otras à los omoplatos ; este dolor generalmente es mas fuerte quando respira el enfermo.

El pulso en esta enfermedad por lo comun es vivo y duro , la orina muy encendida , y la sangre , quando se saca , está cubierta de una costra dura , el esputo al principio es claro , pero despues se hace espeso , y muchas veces mezclado de sangre.

REGIMEN.— La naturaleza generalmente procura desembarazarse de esta enfermedad con una evacuacion crítica de sangre por alguna parte del cuerpo , ò por expectoracion , sudor , cámara , orina , &c. por esto debemos ayudar sus intenciones , moderando la fuerza de la circulacion , laxando los vasos , diluyendo los humores , y promoviendo la transpiracion.

Para estos objetos debe ser la comida en el principio de la enfermedad, fresca, tierna, y diluente, absteniendose el enfermo de todo alimento viscoso, de fuerte digestion, ò mucho nutrimento, como carne, manteca, queso, huevos, leche, y de todo lo que sea de naturaleza calida: la bebida ha de ser suero dulce, ò una infusion de vegetales pectorales, y balsámicos. (*)

El agua de cebada, con un poco de miel ò jaleá de grosellas, tambien es bebida muy propia en esta enfermedad, y se hace cociendo una onza de cebada mondada en tres quartillos de agua para que quede en dos, y despues se cuele: la decoccion de higos, pasas, y cebada, &c. referida en la enfermedad anterior, tambien es muy à propósito en esta; pero ni estas ni otras se han de dar en mucha cantidad de una vez, sino tomarlas à tragos continuamente para conservar humeda la boca y la garganta, y el alimento y la bebida siempre han de ser un poco calientes.

El enfermo ha de estar quieto, fresco, y comodo, como se ha dicho en la enfermedad antecedente. Los pies y manos se le bañarán todos los dias con agua tibia, y algunas veces se sentará en la cama algun rato para aliviar la cabeza.

MEDICINAS.— Todo el mundo sabe que quando à una calentura acompaña violento dolor en el costado con pulso vivo y duro, es necesaria la sangria: luego que estos sintomas se manifiestan lo mas pronto que se haga esta operacion, es lo mejor, y la cantidad de sangre al principio debe ser

(*) Vease en el Apéndice *Infusion Pectoral.*

larga , si el enfermo está capaz de ello : una sangria copiosa , quando empieza la Pleuresia , produce mejor efecto que muchas pequeñas repetidas : à una persona adulta se le pueden sacar doce ò catorce onzas de sangre , quando se conoce con evidencia que tiene Pleuresia ; pero à una muy jóven, ò de constitucion delicada , ha de ser menos.

Si despues de la primera sangria continúa agudo el dolor , y los demás symptomas violentos , es necesario sacar otras ocho ò nueve onzas , median-do doce ò diez y ocho horas , y si los symptomas no se abaten , y la sangre conserva una costra fuerte , se debe repetir tercera y aun quarta sangria ; pero si el dolor del costado se disminuye , el pulso se ablanda , y el enfermo empieza à expectorar con libertad , no se ha de sangrar mas : esta operacion rara vez se necesita despues del tercero ò quarto dia de calentura , y no se ha de hacer à menos que haya urgentes motivos para ello.

La sangre se puede adelgazar de varios modos sin sacarla , y tambien se pueden hacer algunas cosas para templar el dolor del costado además de la sangria , como fomentos , vejigatorios , &c. los primeros se hacen cociendo un puñado de flores de sahuco , de manzanilla , de malvas ù otros vegetables suaves en proporcionada cantidad de agua : las yerbas se ponen luego en un saquito de bayeta para aplicarlo caliente al costado , ò bayetas mojadas en la decoccion y esprimidas , tan calientes quanto pueda sufrir el enfermo , cuidando de mudarlas luego que se enfrien para que no coja un resfriado : tambien se puede aplicar al costado una vejiga llena de agua y leche caliente , si no se juzga à propósito el
mé-

método de fomento anterior : estos no sólo templan el dolor, pero laxan los vasos, y precaven la estagnacion de la sangre, y de otros humores : igualmente se puede untar el costado con un poco del linimento volátil. (*)

La sangria topica ha producido muy buenos efectos en esta enfermedad, y se hace por sanguijuelas aplicadas à la parte afectada, ò por ventosas que es mas seguro y mas pronto que lo otro.

(*) Tambien se aplican al costado las hojas de algunas plantas con grande utilidad : yo he visto muchas veces singular beneficio de las hojas de col tiernas aplicandolas calientes al costado en la Pleuresia : estas laxan la parte, sacan alguna humedad, y evitan los vejigatorios, que son precisos quando no bastan otras cosas.

Si el dolor continúa despues de repetidas sangrias, y fomentos, &c. es necesario aplicar un vejigatorio à la parte, y mantenerlo dos dias; porque no solo facilitan la evacuacion del costado, y lo libran del espasmo, sino que ayudan à quitar la causa de la enfermedad, y para precaver la estranguria quando tiene el vejigatorio el paciente, se le dará à beber con abundancia la emulsion arabiga. (**)

Si el enfermo está estreñido, se le echará una ayuda tibia de agua de avena, ò cebada en que se haya cocido un puñado de malvas, ò de otro vegetable emoliente, la qual además de limpiar los intestinos, hace el efecto de un fomento caliente
apli-

(*) Vease en el Apéndice *Linimento Volátil.*

(**) Vease en el Apéndice *Emulsion Arabiga.*

aplicado à las visceras inferiores, y contribuye à aliviar el pecho.

La expectoracion ò esputo se puede promover con las medicinas atenuantes oleosas, y mucilaginosas, para lo qual es muy bueno una onza de óxímel ò de vinagre, de cebolla albarrana con seis onzas de la decoccion pectoral tomando dos cucharadas cada dos horas.

Si la cebolla albarrana repugna al estómago del enfermo, se le puede dar la emulsion oleosa, (*) ò en su lugar dos onzas de azeyte comun ò de almendras dulces, y otras dos del xarave de violetas, mezclado con la cantidad de azucar piedra en polvos que sea necesario para darle la consistencia de miel, y tomará una cucharadita de esto siempre que le incomode la tos: si las medicinas oleosas causan nauseas como sucede en este caso, se le darán tres ò quatro veces al dia dos cucharadas de la solucion de goma ammoniaca en agua de cebada. (**)

Quando el enfermo no puede transpirar, pero siente un extraordinario calor en el cutis, y bebe muy poco, será muy util darle una corta dosis de nitro purificado y alcanfor: dos dracmas del primero, y seis granos del segundo, molido en un mortero, se dividirá en seis porciones, de las quales tomará una cada cinco ò seis horas en la bebida ordinaria que se le dé.

Solo nos queda que añadir una medicina que muchos reconocen por específico singular en la Pleu-

re-

(*) Vease en el Apéndice *Emulsion Oleosa*.

(**) Vease en el Apéndice *Solucion de Goma Ammoniaca*.

resia, que es la decoccion de la raíz de Seneka. (*) Despues de la sangria, y otras evacuaciones que han precedido, tomará el enfermo dos, tres ò quatro cucharadas de ésta segun permita su estómagó, tres ò quatro veces al dia, y si le causa vómito se le añadirá dos ò tres onzas de agua de canela, y tomará menos cantidad: como este remedio facilita la transpiracion y la orina, y conserva corriente el vientre, puede ser muy útil en la Pleuresia, y demás inflamaciones del pecho.

Ninguno se debe persuadir que todas estas medicinas se han de hacer al mismo tiempo; hemos propuesto varias cosas à fin de que cada uno elija la que mejor le parezca, y para que se pueda practicar una quando no hay proporcion de executar otra: la variedad de remedios no hay duda que es necesaria en los diferentes periodos de la enfermedad; y quando uno no hace efecto, ò repugna al paciente, se substituye otro.

La que se llama crisis, ò término del mayor aumento de la calentura viene siempre acompañada de sintomas terribles, como dificultad de respirar, pulso irregular, y movimientos combulsivos, &c. estos suelen aterrar à los asistentes, y los obligan à hacer cosas muy impropias, como sangrar al enfermo, ò darle medicinas estimulantes: pero como no son mas que esfuerzos de la naturaleza para vencer la enfermedad, se la debe ayudar con abundante bebida diluente, que es lo peculiarmente necesario; y si las fuerzas del pa-

Bb

cien-

(*) Vease en el Apéndice *Decoccion de raíz de Seneka.*

ciente están muy débiles con la enfermedad, es preciso à el mismo tiempo fomentarlo dandole con frecuencia cortas porciones de suero de vino, limonada con vino, ù otra cosa equivalente.

Quando se han quitado el dolor y la fiebre, será conveniente luego que el enfermo haya cobrado fuerzas suficientes, darle algunos purgantes de los que hemos dicho, al fin de la calentura continúa aguda, y que la comida sea de fácil digestion, y la bebida leche de manteca, suero, y otras cosas laxantes.

Pleuresia Bastarda.

La especie de Pleuresia que se llama *Bastarda* ò *Espuria*, generalmente se cura con estar abrigado algunos dias, beber con abundancia cosas diluentes, y guardar un régimen arreglado.

Se conoce por una tos seca, pulso vivo, y dificultad de echarse sobre el lado, y esto no sucede siempre en la Pleuresia verdadera, algunas veces es obstinada, y requiere sangria por sanguijuelas, y escarificaciones en la parte, &c. con lo qual, y el uso de las medicinas nitrosas, y frescas, rara vez dexa de curarse.

Parafrenitis.

El *Parafrenitis*, ò inflamacion del diafragma, tiene tan estrecha conexiõ con la Pleuresia, y es tan semejante el modo de tratarla que apenas se puede considerar como enfermedad distinta.—

Siempre viene acompañada de una fiebre aguda,

da, y dolor fuerte en aquella parte que se aumenta al tosér, estornudár, respirár, comer, hacer del cuerpo, orinár, &c. Por eso el paciente respira con viveza, y comprime las entrañas para evitár el movimiento del diafragma; padece desvelo, y fatiga, tós seca, hipo, y muchas veces delirio, y la risa combulsiva, ò por decir el gesto involuntario, llamado comunmente risa sardónica, no es symptoma extraño en esta enfermedad.

A pesar de todas las precauciones que se tomen para evitár la supuracion, si sucede, es imposible salvar la vida del enfermo: el régimen, y medicinas son en todo las mismas que en la Pleuresia; solo tenemos que añadir que en esta enfermedad son peculiarmente útiles las lavativas emolientes; porque laxan los intestinos, y con esto se hace una derivacion de la causa en la parte dañada.

CAPITULO XVII.

DE LA PERIPNEUMONIA,

O INFLAMACION DE LOS

PULMONES.

Esta enfermedad siempre es muy peligrosa porque ataca un organo absolutamente preciso para la vida: las personas que abundan de sangre espesa, cuyas fibras son tirantes y rígidas: los que se alimentan de manjares crasos, y beben licores fuertes viscosos, son mas propensas à la Peripneu-

monia: por lo general es fatal para los que tienen plano, ò estrecho el pecho, y los que padecen asma, particularmente si se hallan en una edad avanzada: algunas veces la inflamacion toca solo un lobo de los pulmones, y otras abraza toda esta viscera, en cuyo caso la enfermedad dificilmente dexa de ser mortal.

Quando procede de una materia de pituita viscosa, que obstruye los vasos de los pulmones, se llama *Peripneumonia bastarda ò espuria*; y si nace de una destilacion sutil, y acre en aquel organo, se le da el nombre de *Peripneumonia Catarral*, &c.

CAUSAS.— La inflamacion de los pulmones algunas veces suele ser enfermedad primaria; pero muchas es consecuencia de otras, como angina, pleuresia, &c. su origen proviene de las mismas causas que esta última; esto es, de la transpiracion obstruida, del frio, de tener la ropa mojada, &c. de aumentarse la circulacion de la sangre por el violento exercicio; del uso de especias en la comida, espíritus ardientes, y demás cosas de esta naturaleza: en algunos casos la Pleuresia, y la Peripneumonia están complicadas, y se llama entonces *Pleuro-peripneumonia*.

SIMPTOMAS.— Casi todos los sintomas de la Pleuresia acompañan à la inflamacion de los pulmones, y solo hay la diferencia que en la última el pulso es mas blando, y el dolor menos agudo; pero la dificultad de respirar, y la opresion de pecho generalmente son mayores.

REGIMEN.— Como el régimen, y las medicinas son los mismos en la Peripneumonia, y la

Pleuresia, no los repetirémos, remitiendo al Lector à aquella; pero sin embargo no será impropio añadir que el alimento debe ser mas ligero, y sutil en ésta, que en alguna otra enfermedad inflamatoria: el sábio Doctor Arbuthnot asegura que el suero comun es bastante para mantener al enfermo, y la decoccion de cebada, la infusion de raíz de hinojo en agua caliente y leche, son las mas propias para su bebida y alimento: tambien encarga el vapor de agua caliente tomado por la boca, que sirve como una especie de fomento interior, y ayuda à adelgazar el espesor de los humores: si el paciente tiene cámaras, y no le debilitan, no se deben contener, sino mas bien promoverlas por medio de lavativas emolientes.

Ya hemos dicho que la *Peripneumonia spuria*, ò *bastarda*, se origina por una materia de pituita viscosa que obstruye los vasos de los pulmones, ésta comunmente persigue à los viejos enfermos, y flemáticos en el invierno, y estaciones humedas.

El enfermo al principio tiene frio, y calor alternativamente, pulso pequeño y vivo, y experimenta una sensacion de peso sobre el pecho, respira con dificultad, y muchas veces padece dolor, y desvanecimiento de cabeza; la orina por lo comun es pálida, y el color del semblante tiene poca alteracion.

La comida, asi en ésta, como en la verdadera Peripneumonia debe ser ligera, como caldos claros acidulados con zumo de naranja, ò de limon, &c. La bebida cocimiento de avena ligero con miel, ò una decoccion de las raíces de hinojo, regaliza, y

grama cociendo como una onza de cada una en tres quartillos de agua, y mezclada con un poco de xalea de grosellas.

MEDICINAS.— Las purgas, y las sangrias generalmente convienen en el principio de esta enfermedad; pero si el esputo del paciente es bastante espeso, ò bien cocido, no son necesarias, y bastará ayudar à la expectoracion con alguna de las medicinas recomendadas à este efecto en la pleuresia, como la solucion de goma ammoniac, con el oximiel de cebolla albarrana, &c. las lavativas tambien hacen muy buen efecto, y se deben aplicar sin dilacion.

Si el enfermo no escupe, es menester sangrarlo à proporcion de sus fuerzas, y darle una purga: despues se le ha de mantener corriente el vientre con lavativas, y promover la expectoracion tomando cada quatro horas dos cucharadas de la solucion referida.

Quando la inflamacion del pecho no cede à la sangria, vegigatorios, y otras evacuaciones, termina comunmente en una superacion, que es mas ò menos peligrosa segun la parte donde se fixa, si es en la pleura algunas veces rompe afuera, y la materia se evacua por la llaga.

Si la superacion cae à la substancia, ò cuerpo de los pulmones, la materia puede salir por expectoracion; pero si es en la cabidad del pecho entre la pleura y los pulmones, solo puede evacuarse haciendo una incision entre las costillas.

Si el enfermo no recobra las fuerzas despues que la inflamacion se ha disipado, y el pulso sigue vivo, aunque blando; la respiracion dificul-

tosa y oprimida ; si tiene escalofrios , las articulaciones flojas , los labios secos , y experimenta sed , è inapetencia , hay motivo para temer una supuración , y que à esta siga una tisis , ò consumpcion de los pulmones , de cuya enfermedad trataremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO XVIII.

DE LA CONSUMPCION.

LA Consumpcion es una destruicion , ò decadencia de todo el cuerpo por una úlcera ; tubérculos , concrecion de los pulmones , empiema , atrophia nerviosa , ò caquexia.

El Doctór ARBUTHNOT , dice , que en su tiempo la decima parte de los que morian en Londres , y en sus inmediaciones era de Consumpcion , y ahora tenemos motivo para creer que se ha aumentado el número , y sabemos con certeza que no es menos fatal que en Londres en otras Ciudades de Inglaterra.

Las personas jóvenes desde la edad de quince hasta treinta años , que tienen un temperamento delicado , largo el cuello , altas las espaldas , y sumido el pecho están mas sujetas à esta enfermedad.

Las Consumpciones son mas comunes en Inglaterra que en ninguna otra parte del mundo por el uso general de alimentos animales , licores fuertes , aplicacion à ocupaciones sedentarias , y gran cantidad de carbón de tierra que se quema , à lo qual podemos añadir las continuas mudanzas de la atmosfera , è inconstancias del tiempo.

CAUSAS.— Ya hemos dicho que la inflamacion del pecho termina muchas veces en una postema, y por consecuencia de qualquiera modo que la gente padezca esta enfermedad, es preciso considerarla como una causa de Consumpciones.

Tambien pueden ocasionarlas otras enfermedades que vician los humores como el escorbuto, las escrofulas, ò lamparones, el mal venéreo, el asma, las viruelas, y el sarampion, &c.

Como esta enfermedad rara vez se cura procuraremos explicar sus causas con mas prolixidad, para que todos estén instruidos del modo de prevenirlas; estas son:

AYRE encerrado, ò mal sano; el que está contenido, y cargado de humo de metales ò minerales, es sumamente dañoso à los pulmones, y muchas veces corróe los tiernos vasos de un organo tan preciso.

PASIONES violentas, agitaciones, ò afectos de ánimo, como pesar, disgusto, fatiga, ò la continua aplicacion al estudio de las Artes, ò ciencias abstractas.

EVACUACIONES excesivas, como sudores, diarreas, fluxos de orina, continuo uso de mugeres, flores blancas, exceso del fluxo menstrual, y dar de mamar mucho tiempo, &c.

SUPRESION repentina de evacuaciones acostumbradas, como sangre de almorranas, sudor de pies, sangre de narices, reglas, fuentes, úlceras, y toda especie de erupciones.

DAÑOS externos, cálculo, &c. Poco tiempo hace vi un exemplar de una confirmada tisis, causada por un hueso pequeño que se habia fixado en

el *bronchio*, y vomitó el paciente con una porcion considerable de materia purulenta; pero recobró la salud por medio de un régimen propio, y del uso de la quina.

MUDANZAS repentinas de un clima cálido à otro muy frio, variar de ropa, y todo lo que ofende con exceso la transpiracion.

EXCESOS graves y freqüentes, trasnochar, y beber licores fuertes que ordinariamente van juntos, con dificultad pueden dexar de destruir los pulmones; por eso el que es como dicen un *buen compañero*, hace un sacrificio à esta enfermedad.

INFECCION. Porque las Consumpciones provienen muy comunmente de dormir con los enfermos, y por esto se ha de evitar con mucho cuidado; pues además de no ser de beneficio para estos, es muy dañoso para el que está sano.

OCUPACIONES de la vida: aquellos Artifices que están mucho tiempo sentados, y continuamente inclinados ácia abaxo, ò que comprimen el estómago y el pecho, como Cuchilleros, Sastres, Zapateros, Costureras, &c. mueren ordinariamente de Consumpcion. Tambien es muy fatal para los que cantan, y para todos los que exercitan freqüentemente, y con violencia los pulmones.

FRIO: mas Consumpciones ocasiona el principio de mojarse los pies, cometer desórdenes, dormir en camas húmedas, salir al ayre por la noche, tener la ropa mojada, y otras cosas semejantes que todas las demás causas.

ALIMENTOS picantes, salados, y aromáticos que acalóran, è inflaman la sangre, tambien

son con frecuencia causa de Consumpciones. Solo añadiremos que muchas veces vienen estas de vicio hereditario, y entonces son absolutamente incurables.

SIMPTOMAS.— Esta enfermedad generalmente empieza por una tos seca que por lo comun dura algunos meses: si esta excita una disposicion à vomitar despues de haber comido, es la mas fuerte razon para temer una proxima Consumpcion; y si el enfermo padece mas que ordinario calor, y opresion de pecho particularmente quando se mueve: si el esputo tiene un gusto salado, y suele salir mezclado de sangre: si está triste, tiene poco apetito, y gran sed: si el pulso es vivo, blando, y pequeño, aunque algunas veces está algo lleno y duro; son sintomas de un principio de Consumpcion.

Despues empieza à escupir una materia verdosa, blanca, ò sanguinolenta; el cuerpo se extenua por una fiebre ética, y sudores coliquativos que se suceden uno à otro por la noche, y por la mañana: la diarrea, y excesiva evacuacion de orina son sintomas fatales en este tiempo, y debilitan mucho al paciente, que tiene extraordinario calor en las palmas de las manos, la cara encendida despues de comer, los dedos notablemente pequeños, las uñas torcidas ácia abaxo, y el pelo se le cae.

Finalmente la hinchazón de pies y piernas, la pérdida total de fuerzas, la sumidez de ojos, la dificultad de tragar, y la frialdad de los extremos manifiestan una proxima muerte, que à pesar de todo rara vez cree el enfermo tan inmediata; este

es el ordinario progreso de una enfermedad tan fatal, que si no se ocurre muy en tiempo hace por lo comun justa la desconfianza de los remedios.

REGIMEN.— A las primeras señales de Consumpcion, si el paciente vive en una Ciudad grande, ò en otro paraje donde el ayre no circula, debe inmediatamente dexarlo, y elegir en el campo una situacion que goce ayre libre y puro, y allí no debe estar en inaccion, sino hacer diariamente todo el exercicio que pueda.

El mejor método para esto es andar à caballo, porque se pone todo el cuerpo en movimiento sin mucha fatiga, y el que no pueda lo hará en coche: un paséo largo, como divierte el ánimo por la contínua mudanza de objetos, es mucho mas preferible que el pasear un mismo terreno de un lado à otro, y ha de tener mucho cuidado en no resfriarse, no tener la ropa mojada, ni la cama humeda, &c. concluyendo siempre su paséo por la mañana, ò à lo menos antes de comer, pues de otro modo le haría mas daño que provecho.

Es lástima que los que asisten à los enfermos pocas veces los hacen paseár en esta enfermedad hasta que ya no pueden hacerlo, ò que el mal es incurable, y los mismos pacientes se burlan de todo aquello que está en su mano; porque no quieren persuadirse à que las acciones comunes de la vida puedan ser remedio en una enfermedad obstinada, y lo desprecian esperando con gran confianza su alivio de la medicina, únicamente porque no lo entienden.

Las que tengan espíritu, y fuerzas para emprender un viage largo pueden esperar gran

ventaja de él : en mi inteligencia esto ha curado con mucha frecuencia una Consumpcion quando ya el enfermo estaba segun todas las apariencias en el último estado de la enfermedad , y en que las medicinas no habian hecho ningun efecto : de aqui podemos inferir que si el viage se hiciese à tiempo no dexaria de curarla.

Los que sigan este método deben llevar consigo provisiones frescas para todo el tiempo que estén en la mar ; y como la leche no se puede tener allí , se han de alimentar de frutas , y caldos de gallina , ò de otros animales tiernos que se puedan conservar vivos abordo , y solo debemos añadir que semejantes viages se hagan , si es posible , en la estacion media , y siempre à Países templados.

Los que no tienen valór para hacer un viage largo pueden emprender una jornada à los Países meridionales , como Francia , España , ò Portugal , y si el ayre de estos les prueba , se mantendran allí à lo menos hasta recobrar la salud.

Despues del ayre , y exercicio conveniente debemos encargar la atencion à la comida , que no debe ser de nada cálido , ò de dificil digestion , y la bebida de naturaleza blanda y fresca. Todo su alimento se ha de dirigir à moderár la acrimonia de los humores , y à nutrir y sostener al enfermo , para lo qual es preciso reducirlo à el uso de vegetables , y de leche , ésta solo es mas útil en esta enfermedad , que toda la *materia Médica*.

La leche de burra comunmente se tiene por preferible à las demás ; pero no se puede lograr siempre , y por lo general se toma en corta can-

tividad , quando para que haga algun efecto debia ser parte muy considerable del alimento del enfermo : no se debe esperar que uno ò dos vasos de leche de burra , bebidos en el espacio de veinte y quatro horas , sean capaces de producir alguna mudanza de consideracion en los humores de un adulto , y quando la gente no ve muy pronto los efectos pierde la esperanza , y abandona el remedio : de aqui nace que éste , aunque tan útil , rara vez cura à nadie , y la razon es clara porque se usa tarde , se toma en poca cantidad , y no se continúa lo que era necesario.

Yo he visto extraordinarios efectos de la leche de burra en toses rebeldes que propendian à una Consumpcion de los pulmones ; y creo firmemente que si se diese en este periodo rara vez dexaría de curar ; pero si se dilata hasta que se ha hecho una úlcera como sucede comunmente , ¿ por qué debemos esperar beneficio de ella ?

La leche de burra se debe beber en su calor natural , y una persona adulta en cantidad de medio quartillo cada vez , y en lugar de tomarla solo por la mañana y noche , es preciso hacerlo quatro veces al dia , ò à lo menos tres , echando unas sopitas delgadas de pan como si fuera en la comida.

Si sucediere que purgáse al enfermo , se le mezclará un poco de conserva de rosas secas , ò en su defecto se usarán los polvos de patas de cangrejo : por lo comun se manda al enfermo que la tome caliente , y en la cama ; pero como generalmente hace sudar de este modo , sería mas acertado tomarla despues de levantarse.

Algunas curaciones extraordinarias se han hecho

cho en casos de Consumpciones con la leche de muger : si ésta se pudiera tener con abundancia la prefeririamos à todas las demás , y mucho mejor si el paciente pudiese mamarla del pecho : yo conozco un hombre que estaba reducido à tanta debilidad en una Consumpcion , que no se podia mover en la cama , su muger criaba à la sazón , y habiendosele muerto la criatura empezó él à mamarla para darle alivio , y no sin objeto de que tambien le aprovecháse como experimentó luego , y continuando hasta curarse , vive hoy sano , y robusto.

Muchos prefieren el suero que queda despues de hacer la manteca à las demás especies de él , y es medicina muy apreciable si el estómago lo puede sufrir , al principio no prueba à todos , y por eso lo dexan sin suficiente razon ; pero debia tomarse muy poca cantidad , y aumentarla por grados hasta que se hiciese único alimento: nunca he visto que aproveche à menos que el enfermo se acostumbre casi à vivir con él.

La leche de vacas se logra con mas facilidad, y aunque no es de tan fácil digestion como la de burra , ò yegua se puede hacer mas ligera , mezclandola con igual cantidad de agua de cebada , ò dexandola reposar algunas horas , y quitandole la nata ; y sino obstante de esto es pesada al estómago , se le echará una cucharada de aguardiente rum , y un pedacito de azucar à medio quartillo.

No es de extrañar que la leche por algun tiempo sea desagradable à un estómago acostumbrado à no digerir mas que carne , y licores fuertes , que es lo que sucede à algunos que padecen Consumpcion-

ciones : no aconsejarémos à los que están hechos à alimentos animales, y licores que los dexen de repente , porque seria muy peligroso : estos deben comer un poco de carne de algun animal joven una vez al dia , ò usar caldos de gallina , ternera, cordero , ò cosa semejante ; y beber un poco de vino con dos ò tres partes de agua , haciendolo cada vez mas ligero hasta dexarlo enteramente.

Esto se debe usar solo como preparativos de la dieta que se ha de reducir principalmente à leche y vegetables , prefiriendo los que pueda tolerar mejor el paciente , arroz , y leche , ò cebada cocida en leche con un poco de azucar es alimento muy propio : las frutas maduras cocidas , ò asadas son tambien à propósito , como tartas de grosellas , manzanas asadas , ò cocidas en leche , &c. las xaleas , conservas , y compotas , &c. de frutas maduras sub-accidas tambien las puede comer con libertad , como xalea de grosellas , conserva de rosas , compota de ciruelas , de guindas , &c.

Ayre puro , exercicio regular , y dieta que consista principalmente en estos , y otros vegetables , y leche , es el único manejo que se debe observar en una Consumpcion que empieza ; y si el paciente tiene fuerzas y constancia para persistir en este método , rara vez dexará de quedar curado.

En una Ciudad populosa de Inglaterra (*) donde son muy comunes las Consumpciones , he visto con frecuencia muchos enfermos de esta naturaleza , que han sido enviados al campo para

pa-

(*) Sheffield.

pasear , y vivir con leche , y vegetables , volver en pocos meses buenos y libres de todo mal: esto es cierto que no sucede siempre quando la enfermedad es hereditaria, ò ha cobrado mucha fuerza; pero es el único medio de que se puede esperar algun suceso, y à falta de él no conozco medicina alguna que lo consiga.

Quando están abatidas las fuerzas y espíritus del enfermo , es preciso sostenerlo con caldos substanciosos , jaletinas , y otras cosas semejantes: algunos recomiendan en esta enfermedad las almejas , y no sin razon , porque son nutritivas , y restaurativas. (*) Toda la comida y bebida se ha de tomar en pocas cantidades para evitar que el exceso de quilo fresco oprima los pulmones , y acelere mucho la circulacion de la sangre.

El ánimo del paciente se ha de conservar alegre , y tranquilo quanto sea posible : las Consumpciones muchas veces se originan , y las mas se agravan por un efecto melancólico del ánimo ; por cuya razon la musica , el trato de gente divertida , y todo lo que inspire alegria , son sumamente benéficos al paciente , y nunca se le ha de dexar solo , pues la cabilation en sus desgracias , es positivo que le hará mas daño.

MEDICINAS.— Aunque la curacion de esta enfermedad depende principalmente del régimen , y esfuerzos del enfermo ; sin embargo trataremos

(*) Yo he visto muchas veces personas en un estado de Consumpcion , quando los sintomas no eran fuertes , experimentar mucho beneficio del uso de las ostras comiendolas crudas , y bebiendo el jugo de ellas.

de algunas cosas, que pueden ser muy utiles para aliviar algunos de los sintomas que tienen mayor fuerza.

En el primer estado de una Consumpcion se puede mitigar la tos con la sangria, promoviendo la expectoracion por las siguientes medicinas: tomese de cebolla albarrana fresca, de goma ammoniaca, y semilla de cardamomo, la quarta parte de una onza de cada una, muelase todo en un mortero, y si la masa está muy dura, añadasele un poco de qualquiera xarave, y formense pildoras de moderado tamaño, para que tome el enfermo quatro ò cinco, dos veces al dia, segun pueda sufrir su estómago.

La leche de goma ammoniaca es tambien medicina propia en este estado de la enfermedad, y se puede usar, como diximos en la pleuresia.

Una mixtura hecha de partes iguales de zumo de limon, miel fina, y xarave de adormideras tambien es muy util; quatro onzas de cada uno se cocerán en una cazuela à fuego lento para darle una cucharada de ella siempre que le incomode la tos.

En este estado de la enfermedad es muy comun cargar al enfermo el estómago de medicinas oleosas y balsámicas; pero estas, en vez de quitar la causa, la aumentan acalorando la sangre, al mismo tiempo que quitan el apetito, relaxan los solidos, y son de todos modos muy dañosas al paciente: todo lo que se haga para quitar la tos además del exercicio y regimen propio, deben ser remedios de naturaleza accida y mundificante, como el oximel, xarave de limon, &c.

Los accidos parece que peculiarmente hacen

buenos efectos en esta enfermedad aplacando la sed, y refrescando la sangre : los vegetales de esta naturaleza , como manzanas , naranjas y limones son sin duda los mas à propósito, y yo he conocido algunas personas que chupando el jugo de varios limones todos los dias, experimentaron conocido alivio , y por esta razon quisiera encargar que se usasen los accidos vegetales todo quanto pueda sufrir el estómago.

Para la bebida se deben preferir las infusiones de las plantas amargas , como la yedra , centauro menor , flor de manzanilla , trifolio aquatico , &c. bebidas à pasto que fortifican el estómago, promueven la digestion , y purifican la sangre , y al mismo tiempo sirven para diruir y mitigar la sed , mucho mejor que las cosas insípidas ò dulces ; pero si el enfermo escupe sangre , debe usar por bebida ordinaria una infusion ò decoccion de las plantas , y raices vulnerarias. (*)

Hay tambien otras plantas y semillas mucilaginosas de naturaleza propia à consolidar y conglutinar , cuyas decocciones è infusiones se pueden preparar para el mismo efecto , como la semilla de membrillo , la fáfara , ò uña de caballo , linaza y zarzaparrilla , &c. y no es necesario explicar los diferentes modos con que se pueden disponer , porque la simple infusion ò decoccion es suficiente , y la dosis arbitraria.

La conserva de rosas tambien es muy propia ; y se puede añadir à la decoccion citada arriba , ò tomarla por sí sola ; pero no se debe esperar ningun

(*) Vease en el Apéndice *Decoccion Vulneraria.*

beneficio de esta medicina tomada en corta cantidad : nunca he visto que sea util , à menos que se tomen tres ò quatro onzas diariamente por algun tiempo , y de este modo he experimentado felices efectos , por lo qual la encargo como à propósito siempre que hay evacuacion de sangre de los pulmones.

Quando el esputo de materia crasa , la opresion del pecho , y simptomias eticos manifiestan que se ha formado postema en los pulmones , es preciso ocurrir à la quina como el unico remedio que tiene actividad para contrarrestar la propension general que entoncès adquieren los humores à la putrefaccion.

Una onza de quina en polvos se puede dividir en diez y ocho ò veinte tomas , usando una cada tres horas en xarave , ò en un vaso de la bebida comun.

Si la quina se hiciere purgante , se hará un electuario con la conserva de rosas de este modo : tomese un quarteron de ésta , una onza de quina en polvos , y la cantidad de xarave de naranja ò de limon que sea suficiente à darle la consistencia de miel , lo qual podrá servir al paciente para quatro ò cinco dias repitiendolo quanto sea necesario.

Los que no pueden tomar la quina en substancia , la usarán poniendola en infusion de agua fria , que es el mejor menstruo para extraer las virtudes de esta corteza : media onza en polvos ha de estar veinte y quatro horas en medio quartillo de agua , despues se pasará por un cedazo fino , y se tomará una taza tres ò quatro veces al dia.

No somos de dictamen que se use la quina mientras hay algunos simptomias de inflamacion al

pecho ; pero quando se ve claramente que no , y que la materia está depositada alli , es una de las mejores medicinas que se pueden usar : pocos enfermos tienen suficiente resolucion para hacer una experiencia constante de la quina en este periodo de la enfermedad , y si la hicieran , debemos creer que lograrian un gran beneficio de ella.

Quando no queda duda de que se ha formado postema en el pecho , y la materia no se puede evacuar por esputo ni por absorcion , es menester que el enfermo haga esfuerzos para romperla interiormente , sorbiendo el vapor de agua caliente ò vinagre , tosiendo , riendo , y gritando , &c. Si sucede el rebentarse en los pulmones , la materia puede salir por la boca ; pero algunas veces ocasiona una muerte pronta sofocando al enfermo , y es muy regular que suceda quando es grande la cantidad del vómito , y estan muy debilitadas las fuerzas : en algunos casos sobreviene un desmayo , y entonces se deben aplicar à las narices sales volátiles ò espíritus.

Si la materia que evacua es espesa , y la tos y respiracion se facilitan , hay alguna esperanza de curar : en este tiempo la dieta debe ser ligera , pero restaurante , como caldos de gallina , sémola de sagú , arróz y leche , &c. y la bebida el suero que queda despues de hacer la manteca , endulzado con miel , y la quina por ser ocasion oportuna tomandola como hemos dicho antes.

Si la vómica ò postema cae à la cavidad del pecho entre la pleura y los pulmones , no hay otro medio de evacuar la materia que haciendo una incision como ya hemos dicho : pero como esta ope-

racion debe hacerse siempre por Cirujano, es inutil explicar el modo de executarla, y solo advertiremos que no es tan temible como se cree comunmente, y que es el unico recurso que le queda al enfermo para salvar la vida.

LA CONSUMPCION NERVIOSA — Es una destruccion ò decadencia de todo el cuerpo sin calentura sensible, tos, ni dificultad de respirar, acompañada de indigestion, debilidad, y falta de apetito, &c.

Los que son de un temperamento triste, dados à las bebidas espirituosas, ò que respiran un ayre mal sano, están mas sujetos à esta enfermedad.

Quisieramos con particularidad recomendar en la cura de la Consumpcion nerviosa la comida ligera y nutritiva, el exercicio abundante al ayre, y el uso de los amargos, que fortifican y corroboran el estómago, como la quina, la raiz de genciana, la manzanilla, &c. puestas en infusion de agua ò vino, y tomando un vaso de ella con frecuencia.

Contribuye mucho à la digestion, y facilita la cura de esta enfermedad tomar dos veces al dia veinte ò treinta gotas del elixir de vitriolo en un vaso de vino ò agua: el vino acerado tambien es excelente medicina en este caso, porque fortalece los solidos, y ayuda poderosamente à la naturaleza en la preparacion de una buena sangre. (*)

Los entretenimientos agradables, la compañia alegre, y el paseo à caballo son preferibles à todas las medicinas en esta enfermedad: por cuya razon encargamos al paciente, siempre que pueda, la salida

(*) Vease en el Apendice *Vino Acerado*.

lida à el campo à divertirse , como el medio mas seguro de recobrar la salud.

La que se llama *Consumpcion simptomática* no se puede curar sin quitar antes la enfermedad que la ocasiona ; asi quando procede de escrofulas , escorbuto , asma , ò mal venéreo , &c. se debe aplicar toda la atencion à la enfermedad de que nace , dirigiendo el régimen y medicinas correspondientes.

Quando las *excesivas evacuaciones* de qualquiera especie ocasionan una Consumpcion , no solo es preciso contenerlas , sino restaurar las fuerzas del enfermo con el exercicio , la dieta nutritiva y los cordiales mas poderosos : las madres jóvenes y delicadas pueden caer en Consumpciones por criar mucho tiempo ; luego que conozcan que la fuerza y el apetito empiezan à decaer , deben inmediatamente destetar la cria , ò buscarle ama , pues de otro modo no tendrán remedio.

Antes de concluir este asunto es preciso recomendar con la mayor eficacia à todos los que quieran precaverse de las Consumpciones , que hagan todo el exercicio que puedan al ayre , que eviten el que sea mal sano , y estudien en la sobriedad : las Consumpciones deben su aumento actual no poco à la costumbre de estar sentados mucho tiempo , cenando manjares calidos , y empleando las tardes en beber ponche caliente , ò otros licores fuertes , que usados continuamente , no solo vician la digestion , y destruyen el apetito , sino que acaloran è inflaman la sangre y arruinan toda la constitucion.

CAPITULO XIX.

DE LA CALENTURA LENTA,
O NERVIOSA.

LAs Fiebres nerviosas se han aumentado tanto de pocos años à esta parte en Inglaterra, que sin duda alguna se debe à nuestro distinto modo de vivir, y à la multiplicacion de ocupaciones sedentarias: por lo comun atacan à las personas de un temperamento debil y relaxado, que no hacen exercicio, comen poco alimento solido, estudian mucho, ò son indulgentes en el uso de los licores.

CAUSAS.— Las Fiebres nerviosas pueden ocasionarse de todo lo que oprime los espíritus, ò debilita la sangre, como el pesar, el temor, la angustia, la falta de sueño, profundas cavilaciones, comidas pobres y escasas, frutas no maduras, pepinos, melones, hongos, &c. Tambien pueden provenir de humedad, y de ayre contenido, ò mal sano; por eso son muy comunes en tiempo de lluvias, y muy fatales para los que viven en casas bajas y sucias, calles estrechas, hospitales, carceles, y otros lugares semejantes.

Las personas que han destruido su constitucion por el excesivo uso de mugeres, por freqüentes tialismos, continuo uso de purgantes ò de otras evacuaciones abundantes, estan muy sujetas à esta enfermedad.

El conservar la ropa mojada, echarse en la tierra humeda, la violenta fatiga y todo lo demás que obstruye la transpiracion, ò causa una crispatura

espasmódica en los solidos, puede igualmente ser causa de Fiebres nerviosas, y podemos añadir los grandes y freqüentes desórdenes en la comida: el exceso de ésta, como la abstinencia, son muy perjudiciales, y nada contribuye tanto à conservar el cuerpo en una salud completa como la comida regular, ni tampoco hay cosa mas propia para ocasionar Fiebres de la especie mas maligna que lo contrario.

SIMPTOMAS— El abatimiento de espíritus, la falta de apetito, la debilidad, laxitud despues de moverse, vigiliass contínuas, profundos suspiros, y decaimiento de ánimo son generalmente los precursores de esta enfermedad, y à ellos sigue un pulso vivo y baxo, sequedad de lengua sin sed considerable, temblores, y encendimientos alternados, &c.

Despues de algun tiempo que el enfermo padece desvanecimientos y dolores de cabeza, le sobrevienen nauseas y vómitos, el pulso está vivo, y algunas veces intermitente, la orina palida, semejante à la cerbeza clara, y la respiracion dificultosa, con opresion de pecho, y ligeras distracciones.

Si al noveno, decimo, ò doceno dia la lengua está mas humeda con abundante esputo, suficiente evacuacion de cámara, ò humedad en el cutis, ò si sobreviene supuracion à uno ò à ambos oidos, ò salen grandes pustulas en los labios ò en la nariz, se puede esperar una crisis favorable.

Pero si hay evacuaciones contínuas, ò sudores que debilitan con freqüentes desmayos, la lengua quando se seca está tremula, y los extremos frios, un pulso fluctuante ò baxo, y vermicular, si padece convulsion en los tendónes, y casi absoluta pérdi-

dida de vista y oído, con involuntaria evacuacion de cámara y orina, son justos motivos para temer una muerte próxima.

REGIMEN.— Es muy preciso en esta enfermedad mantener al enfermo fresco y cómodo, el menor movimiento le fatiga, y le ocasiona laxitudes, y desmayos, su espíritu no solo ha de estar tranquilo, pero lisonjeado, y consolado con la esperanza de una pronta curacion, y nada es mas dañoso en esta especie de Fiebres lentas que presentar à la imaginacion del enfermo ideas tristes, y melancólicas que por sí solas ocasionan muchas veces Fiebres nerviosas, y no debemos dudar que igualmente las agravan.

No se debe permitir que se abata el enfermo, sino antes procurar conservarle las fuerzas, y los espíritus con una dieta nutritiva, y cordiales generosos, para esto se le ha de mezclar con vino la sémola, substancia de pan, ò qualquiera otro alimento que tome segun permitan los symptomas: es muy propio para bebida ordinaria en esta fiebre, el suero hecho con vino de mediana fuerza, ò una ligera limonada con vino, y nuez moscada; y tambien el suero que se hace con mostaza es excelente en estas calenturas, y de él se puede hacer una medicina cordial muy buena añadiendole un poco de vino blanco. (*)

El vino en esta enfermedad es la única medicina que se puede buscar, si es bueno, porque encierra en sí todas las virtudes de los cordiales, y está libre de algunas de las malas cualidades de

Ec

es-

(*) Vease en el Apéndice *Suero de Mostaza*.

estos : digo buen vino , porque aunque se ha hecho ya un ramo comun del luxo , es muy dificultoso tenerlo puro , especialmente los pobres que están obligados à comprarlo por menor.

Con mucha frecuencia he visto enfermos de Fiebres lentas nerviosas , que apenas se les sentia el pulso con un constante delirio , frialdad en los extremos , y todos los demás symptomas mortales, recobrarse usando en el suero , sémola , ò limonada , una botella , ò dos de vino generoso cada dia (a) el bueno añejo , y de color claro , para esto es el mejor , y puede darse con agua de limon , ò por sí solo como exijan las circunstancias.

En una palabra , el gran cuidado en esta enfermedad ha de ser conservar las fuerzas del paciente , dandole con frecuencia cortas porciones de lo referido , ò de otras bebidas de naturaleza cálida , y cordial ; pero nunca se le ha de acalorar demasiado con esto , ni con ropa , y la comida ha de ser ligera , y en poca cantidad.

MEDICINAS.— Quando al principio de la Fiebre tiene el enfermo nauseas , cargazon , è indisposicion de estómago es necesario darle un vomitivo : quince , ò veinte granos de hipecacuana en polvos finos , ò unas quantas cucharadas del julepe vomitivo (*) corresponden muy bien , y esto se puede repetir alguna vez antes del tercero , ò quarto dia si los symptomas prosiguen : los vomiti-

(a) En España atendiendo al clima , à las complexiones , y à la calidad de los vinos , no se puede tomar con tanto exceso como dispone el Doctór Buchan en Inglaterra , y bastarán dos vasos al dia.

(*) Vease en el Apéndice Julepe Vomitivo.

tivos no solo limpian el estómago , sino que por el general contraste que causan promueven la transpiracion , y producen excelentes efectos en las Fiebres lentas que no traen señales de inflamacion , y la naturaleza necesita de estímulos.

Los que no se resuelvan à dar vomitivos limpiarán los intestinos con una corta dosis de rubarbo de Turquia , ò una infusion de sén, y manna.

En todas las Fiebres el grande objeto es regular los sintomas para precaver que lleguen al estremo ; así en las de especie inflamatoria donde la fuerza de la circulacion es tan grande , ò la sangre muy espesa , y las fibras rígidas , son precisas las sangrias , y demás evacuaciones ; pero en las nerviosas donde la naturaleza se abate , la sangre se disipa y disminuye , y los sólidos están relaxados , no se ha de acordar de la lanceta , sino de darle al enfermo vino , y cordiales con abundancia.

Es una de las cosas mas necesarias prevenir à todos contra la sangria en esta enfermedad ; porque como generalmente al principio de ella hay una crispatura de los vasos , y algunas veces opresion y dificultad de respirar , sugiere la idea de una pletora ò abundancia de sangre : yo he visto à algunos Médicos engañarse en este caso insistiendo en la sangria , quando era evidente que no convenia.

Aunque la sangria generalmente es impropia en esta enfermedad , los vegigatorios son sumamente precisos , estos se pueden aplicar en todo tiempo de la Fiebre con mucha utilidad ; si el enfermo está delirante se le pondran en el cuello ò cabeza , y será la mas segura evaquacion mientras continúa la insensibilidad , y luego que se dismi-

nuya aquella , se renovará en qualquiera otra parte , y de este modo se mantendrá una continua sucesion de ellos hasta que esté fuera de peligro.

Yo estoy mas persuadido de las ventajas de los vegigatorios en ésta , que en alguna otra enfermedad ; porque no solo estimulan los sólidos à la accion , sino que causan una evaquiacion continua que en algun modo puede suplir la falta de las críticas que rara vez suceden en esta especie de Fiebres , y tambien son muy apropósito al principio ò despues que sobreviene algun grado de estupór , en cuyo caso se debe preferir el ponerlo à la cabeza.

Si el enfermo está estreñido durante la enfermedad , es preciso procurarle evaquiacion por la cámara , echandole un dia sí , y otro nó una ayuda de leche y agua , con un poco de azucar añadiendole , si no hace efecto , una cucharada de sal comun.

Si tuviere excesivas evaquiaciones se procurarán detener con porciones cortas de triaca de Venecia , ò dandole la decoccion blanca por bebida comun. (*)

Alguna vez rompe una erupcion miliar al noveno ò decimo dia , y como es crítica , muchas veces , se debe cuidar de no impedir esta operacion de la naturaleza con sangrias , ni otra evaquiacion alguna , ni de apresurarla con un régimen cálido , sino sostener al enfermo con cordiales , como suero de vino , limonada ligera con vino , ò cocimien-

(*) Vease en el Apéndice *Decoccion Blanca.*

miento de sagú tambien envinado, procurando que no esté muy abrigado; pero que sin embargo no dexé de facilitarle un sudor benigno.

Aunque los vegigatorios, y el uso de las bebidas cordiales son las principales medicinas que se han de usar en esta especie de Fiebres; no obstante daremos una ò dos formulas de las que comunmente se prescriben para ellas. (*)

En los casos desesperados en que ha empezado el hipo, y las convulsiones de los tendones hemos visto extraordinarios efectos del almizcle dado en mucha cantidad, y con frecuencia: no hay duda que es antiespasmódico, y se puede dar un escrupulo tres ò quatro veces al dia, ò mas amenudo si fuere menester; algunas veces se le podrán añadir unos granos de alcanfór, y sal de cuerno de ciervo para promover la transpiracion, y facilitar la orina: de éste modo con quinze granos de almizcle, tres de alcanfór, y seis de sal de cuerno de ciervo en un poco de xarave, se puede hacer un bolo, y tomarlas como hemos dicho ya.

Si

(*) Quando el enfermo está muy abatido se le pueden dar diez granos de raíz de serpentaria de virginia, y la misma cantidad de raíz de contrayerva, con cinco granos de castor de Rusia, todo hecho polvos finos, y reducidos à un bolo con un poco de la confeccion cordial, ò del xarave de azafran cada quatro ò cinco horas.

Tambien se pueden usar para el mismo efecto los polvos siguientes: un escrupulo de raíz de valeriana silvestre en polvos finos, quatro granos de azafran, igual cantidad de castor, mezclese todo moliendolo en un mortero para darle en un vaso de vino tres ò quatro veces al dia.

Si la Fiebre se hace intermitente como sucede con frecuencia al declinar, ò si las fuerzas del enfermo están muy decaídas por los sudores coliquativos, &c. es preciso darle la quina: media dracma ò una, si el estómago lo sufre, se le puede dar en polvos quatro ò cinco veces al dia, en un vaso de vino de Oporto, ò clarete, y si la repugna de este modo se pondrá una onza en infusion de una botella de vino de Lisboa, ò del Rhin por dos ò tres dias, y despues de colarla tomará con frecuencia un vaso de él. (*)

Algunos dan la quina en esta, y otras Fiebres donde no hay simptomias de inflamacion sin atender à la remision, ò intermision de la Fiebre: lo que esta práctica pueda contribuir para las observaciones futuras no es nuestro ánimo decirlo ahora; pero tenemos razon para creer que la quina es un febrifugo muy universal, y que se puede usar con utilidad en muchas Fiebres, donde no es necesaria la sangria, ò que no hay simptomias de inflamacion topica.

 CA-

(*) La quina tambien se puede usar ventajosamente con otros cordiales de la forma siguiente: tomese una onza de quina, media de corteza de naranja, dos dracmas de raíz de serpentaria de virginia, y una de azafran, muelase todo, y pongase en infusion en un quartillo del mejor aguardiente tres ò quatro dias; cuelese despues el licor para tomar dos cucharaditas de él tres ò quatro veces al dia, en un vaso de vino ligero, ò de limonada con vino.

CAPITULO XX.
 DE LA CALENTURA MALIGNA,
 PUTRIDA, O MANCHADA.

ESta se puede llamar la *Fiebre pestilencial* de Europa , por la gran semejanza que tienen sus sintomas con la terrible enfermedad de la peste : las personas de un temperamento laxo , y de una disposicion melancólica , y las que han destruido su robustéz con largos ayunos , vigili-
 as , trabajo fuerte , excesivo uso de mugeres , y frecuentes ptialismos , &c. son las mas propensas à esta enfermedad.

CAUSAS.— Nace de un ayre viciado por el conjunto de muchas personas en un paraje estrecho sin ventilacion , y por los efluvios de animales , y vegetables corrompidos , &c. por eso reyna en los Campamentos , Carceles , Hospitales , y Enfermerias , particularmente quando en estos lugares hay mucha gente amontonada , y no se cuida de la limpieza.

La constitucion de un ayre encerrado en tiempo muy lloioso , ò de nieblas tambien ocasiona Fiebres putridas , y muchas veces suceden à las grandes inundaciones en países baxos y pantanosos , especialmente quando son antes , ò despues de las estaciones ardientes , y calorosas.

Comer mucho alimento de animales sin correspondiente mezcla de vegetables , y carne ò pescado , que se ha guardado mucho tiempo , es tambien motivo de ocasionar esta especie de Fiebres , como

se ve entre los Marineros en los viages largos, y en los habitantes de las Ciudades sitiadas, que comunmente padecen Fiebres putridas.

Tambien las causa el trigo dañado por la estacion lloviosa, ò largo encierro, y el agua corrompida por la estagnacion, &c.

Los cuerpos muertos que corrompen el ayre, especialmente en tiempo de calores, son del mismo modo à proposito para producir Fiebres putridas, y por eso son tan comunes en los países que se representan las scenas de la guerra, y derramamientos de sangre, de que se debe inferir la necesidad de mudar los Cementerios, y mataderos, &c. à distancia proporcionada de las poblaciones.

La falta de limpieza es una causa muy general de Fiebres putridas, y asi vemos que prevalecen entre los pobres que habitan en las Ciudades grandes, que respiran un ayre contenido, y mal sano, y no cuidan de su limpieza: los Artifices empleados en ocupaciones sucias, y continuamente encerrados entre puertas, tambien están espuestos à esta enfermedad.

A todo lo dicho debemos añadir que las Fiebres putridas malignas ò manchadas, son sumamente contagiosas; por cuyo motivo muchas veces se comunican por infeccion, y todos deben estar distantes de los que las padecen, à menos que su asistencia sea absolutamente necesaria.

SIMPTOMAS.— La Fiebre maligna generalmente viene precedida de una considerable debilidad, ò pérdida de fuerzas sin alguna causa aparente, y muchas veces es tan grande que el enfermo apenas puede andar, ò ponerse en pie sin

peligro de que se desmaye , tiene muy abatido el ánimo , suspira y está lleno de terribles aprehensiones.

Al mismo tiempo padece nauseas , y algunas veces vómito de bilis , violento dolor de cabeza , con fuerte pulsacion ò palpitacion de las arterias temporales ò sienes : los ojos se ponen rojos è inflamados , con un fuerte dolor en el fondo de ellos , siente ruido en los oidos , la respiracion es trabajosa , è interrumpida con freqüentes suspiros : se queja de dolor en la region del estómago , espalda y lomos , la lengua al principio está blanca ; pero despues se pone negra y llena de grietas , los dientes se cubren de una costra negra , suele echar lombrices por arriba y por abaxo , padece espantos , temblores , y muchas veces delirio.

Si se le saca sangre , se ve que está disuelta , con muy corto grado de ligazon , y luego se corrompe : la cámara es extremamente fétida , y algunas veces de color verde , negro , ò encarnado , el cuerpo se cubre de manchas moradas , obscuras , ò negras , y algunas veces padece violentas emorragias , ò evacuaciones de sangre por la boca , ojos , narices , &c.

Las Fiebres putridas se distinguen de las inflamatorias por la pequenez del pulso , por el grande abatimiento de ánimo , por el estado disuelto de la sangre , por las petequias ò manchas purpurinas , y por el olor putrido de los excrementos ; y de la Fiebre lenta ò nerviosa , por el mayor calor y sed , porque la orina es de mas color , y la postracion de fuerzas abatimiento de ánimo y demas sintomas son mas violentos.

Algunas veces sucede , sin embargo que los

simptomas inflamatorios , nerviosos , y pútridos , están mezclados de modo que es muy difícil determinar à qué clase pertenece la Fiebre ; en este caso se requiere la mayor precaucion y conocimiento , observando con cuidado aquellos sintomas que mas prevalecen , y el regimen , y medicinas adaptadas à ellos.

Las Fiebres inflamatorias y las nerviosas se pueden convertir en malignas y pútridas por un regimen muy calido , ò medicinas impropias.

La duracion de las Fiebres pútridas es sumamente incierta , algunas veces terminan entre el septimo dia y el catorce , y otras se alargan à cinco ò seis semanas : su duracion depende mucho de la constitucion del paciente , y del modo de tratar la enfermedad.

Los mas favorables sintomas son evacuacion del vientre despues del tercero ò quarto dia , con un sudor suave y templado : si estos continúan por algun tiempo , quitan la Calentura ; y por eso nunca se deben cortar imprudentemente : si salen pequeñas pustulas miliares entre las petequias ò manchas purpurinas , es un signo favorable , como las erupciones escamosas hacia la boca y la nariz. Tambien es buena señal quando se vigoriza el pulso con vino ù otros cordiales , y se abaten los sintomas nerviosos : si sobreviene sordera al tiempo de declinar la Fiebre es igualmente symptoma favorable , y lo mismo quando se forman abscesos en las ingles ò en las glandulas parotidas. (*)

En-

(*) No siempre es la sordera symptoma favorable en esta enfermedad , sino solo quando nace de abscesos formados en los oidos.

Entre los síntomas fatales se pueden reconocer una excesiva evacuación, con fuerte hinchazón de vientre, grandes pustulas lívidas ò negras en todo el cuerpo, aphtas en la boca, sudores frios y viscosos, ceguera, mudanza de la voz, miradas feroces, dificultad de tragar, imposibilidad de sacar la lengua, y continua inclinación à descubrirse el pecho: quando el sudor y la saliva están teñidos de sangre y la orina es negra, ò dexa un sedimento sebáceo y negro, el enfermo está en gran peligro: la convulsión de los tendones, y los excrementos involuntarios, fétidos è ichorosos, acompañados de frialdad en las extremidades, son generalmente los precusores de la muerte.

REGIMEN— En el tratamiento de esta enfermedad se ha de procurar quanto sea posible contrarrestar la tendencia pútrida de los humores, sostener las fuerzas y espíritus del enfermo, y ayudar à la naturaleza à expeler la causa del mal, promoviendo la transpiración y demas evacuaciones.

Ya hemos dicho que las Fiebres pútridas nacen muchas veces del ayre mal sano, y que la continuación de éste puede agravarlas: por esto se ha de evitar cuidadosamente el ayre detenido en el quarto del paciente, manteniendolo fresco y renovado con frecuencia, abriendo las puertas y ventanas de alguna pieza inmediata: el aliento y transpiración de las personas sanas hacen muy pronto dañoso el ayre en los quartos pequeños, y con mas razón sucederá con el de uno que tiene toda la masa de los humores en un estado pútrido.

Ademas de la frecuente renovación del ayre fresco quisieramos recomendar el uso del vinagre,

del agraz , zumo de limon , naranjas de Sevilla , y toda especie de vegetables accidos , que con facilidad se pueden tener , regando con ellos el suelo , la cama y demas partes del quarto , y tambien se podrá evaporar con un hierro ardiendo ò con agua caliente , &c. Las cáscaras frescas de limones y naranjas se echarán en diferentes partes de la pieza , y se le dará con frecuencia à oler al enfermo ; el uso de los accidos de esta manera , no solo le refresca , sino que sirve para precaver que la infeccion se estienda entre los que le asisten : las yervas de olor fuerte , como ruda , axenjos , romero , albahaca , &c. se deben tener igualmente en varias partes de la casa para que las huelan los que andan cerca del enfermo.

Este no solo se ha de procurar que esté fresco , sino quieto y cómodo , porque el menor ruido le hará daño à la cabeza , y la mas leve fatiga le causaria un desmayo.

Pocas cosas son de tanta importancia en esta enfermedad como los accidos , estos deben mezclarse en todo el alimento y bebida del enfermo : naranja , limon , y suero de vinagre son los mas propios que se le pueden dar alternativamente segun su inclinacion , y hacerlos cordiales añadiendoles la cantidad de vino que parezca conveniente segun el estado de sus fuerzas , y quando esté muy abatido se le dará limonada con vino por mitad , y en algunos casos un vaso de vino claro ; el mas à proposito es el del Rhin , pero si tiene suelto el vientre , son preferibles el tinto de Oporto y el clarete.

Quando está extreñido , una cucharadita de cremor

mor de tártaro en un vaso de la bebida del enfermo, ò la decoccion de tamarindos le templará la sed, y facilitará la cámara.

Si el agua de manzanilla le sienta bien al estómago, es bebida muy à propósito para esta enfermedad, y se puede azidular, añadiendo à cada taza de agua diez ò quince gotas del elixir de vitriolo.

El alimento ha de ser ligero como substancia de pan, sémola, &c. y à esto se puede añadir un poco de vino, si el enfermo está debil y decaido; pero en todo se ha de mezclar el zumo de naranja, de limon ò jalea de grosellas, &c. y tambien puede comer libremente frutas maduras, como son manzanas asadas, pastas de grosellas, compotas de guindas, y ciruelas, &c.

El alimento y bebida tomados en poca cantidad y con freqüencia, no solo sobstienen los espíritus, sino contrarrestan la tendencia pútrida de los humores; por cuya razon ha de beber à menudo una corta cantidad de alguno de los accidos referidos, ò de otro que le sea mas agradable al paladar, ò que se puede tener con mas facilidad.

Quando el enfermo está delirante se le fomentarán à menudo los pies y las manos con una infusion fuerte de flores de manzanilla; ésta ò la de la quina nunca dexan de producir buen efecto, porque los fomentos de esta especie alivian la cabeza, y laxan los vasos de las extremidades; y como lo que contienen se absorve y mezcla en la sangre, pueden por sus qualidades antisépticas ayudar à precaver la corrupcion de los humores.

MEDICINAS.— Si se da un vomitivo al prin-
ci-

cipio de esta Fiebre, con dificultad dexará de causar buen efecto ; pero quando han pasado ya algunos dias , y los sintomas son violentos , no es tan seguro ; el cuerpo se ha de mantener siempre corriente con lavativas ò medicinas suaves y laxantes.

La sangria rara vez conviene en las Fiebres pútridas ; si hay señales de inflamacion , en algunos casos se puede permitir una vez à los principios , pero la repeticion generalmente pueba mal.

Los emplastos vegigatorios no se deben usar nunca sino en los mayores extremos , si las manchas desaparecen repentinamente , el pulso se obscurece mucho y sobreviene delirio , con otras malas señales , se pueden permitir aplicandolos à la cabeza y parte interior de las piernas y muslos ; pero como algunas veces pueden ocasionar una gangrena , querriamos mas bien que se prefiriesen los sinapismos de mostaza y vinagre à los pies , y solo en un caso extremo se ocurriese à los vegigatorios.

Es muy comun en el principio de esta Fiebre dar el tártaro emético en corta cantidad , repetido cada dos ò tres horas hasta que el enfermo vomita , purga , ò rompe en sudor , y esta práctica es muy conveniente como no sea con tanto exceso que lo debilite.

Mucho tiempo ha prevalecido la ridícula idea de evacuar la materia venenosa de las enfermedades malignas con el uso de pequeñas dosis de medicinas , cordiales , ò alexiphármacas ; en cuya consecuencia se han alabado como remedios infalibles la raiz de contrayerva , la confeccion cordial , la de Mitridates , &c. Pero no obstante hay razones para
creer

creer que rara vez son provechosos; quando hay necesidad de cordiales, no conocemos ninguno que sea superior al buen vino, y por tanto lo recomendamos nuevamente como el mas util y mas seguro, pues solo él con los accidos y los anticépticos son las unicas cosas que se deben usar en la curacion de las Fiebres malignas.

En la mas peligrosa especie de éstas quando vienen acompañadas de manchas lividas, moradas, ò negras, se debe dar la quina: yo he visto utilísimos efectos de ella mezclada con accidos aun en los casos que las manchas tenian el mas fatal aspecto; pero para conseguirlo es preciso que se tome no solo cantidad grande, sino por algun tiempo.

El mejor método de administrar la quina, no hay duda que es en substancia, una onza en polvos se puede mezclar en medio quartillo de agua, otro tanto de vino tinto acidulado con el elixir ò espíritu de vitriolo, y si se le añaden dos ò tres onzas de xarave de limon, se tomarán dos cucharadas de esta mixtura cada dos horas ò mas à menudo si el estómago lo sufre.

Los que repugnen la quina en substancia, podrán tomarla en infusion de vino como se ha dicho en la enfermedad antecedente.

Si sobrevienen evacuaciones excesivas, se dará la quina cocida en vino tinto con un poco de canela, y mezclada con el elixir de vitriolo como hemos dicho antes; porque nada es tan benéfico en esta clase de evacuaciones como la abundancia de accidos, y demás cosas que promueven la transpiracion.

Si el paciente padece vómitos, se le dará una drac-

dracma de sal de axénjos disuelta en onza y media de zumo fresco de limon, haciendo una bebida con una onza de agua simple de canela, y un pedacito de azucar, repitiendolo segun sea necesario.

Si sobreviene inflamacion en las glándulas, se ha de promover la supuracion, aplicando emplastos y cataplasmas madurativas, &c. y luego que se descubra materia, se han de mantener abiertas las llagas, continuando las cataplasmas.

Yo he visto salir grandes ulceras en varias partes del cuerpo en la declinacion de esta Fiebre de un aspecto lívido y gangrenoso, con un olor pútrido y cadavérico, curarse poco à poco, y recobrase el enfermo solo con el uso continuo de la quina, y el vino mezclado con el espíritu de vitriolo.

Para librarse de las Fiebres pútridas encargamos el mayor cuidado en la limpieza, la situacion seca, suficiente exercicio al ayre, alimento sano, y moderado uso de licores, evitando sobre todo la infeccion à que no resiste la constitucion mas robusta: yo he visto algunos infestados por haber hecho una visita à un enfermo que estaba con Fiebre pútrida, otros la han adquirido por dormir una noche en el pueblo donde las habia, y alguno por haber asistido al entierro del cadáver de uno que habia muerto de esta enfermedad.

Quando enferma de una Fiebre pútrida una persona que tiene familia, es preciso el mayor cuidado para que no se comuniquen à los demás, para esto se ha de poner el enfermo en un quarto grande, y lo mas distante que se pueda de los otros, observando la mayor atencion en que la pieza esté sumamente limpia, y que el ayre entre con frecuencia

qüencia en ella ; que todo lo que salga del quarto se retire lexos inmediatamente que se le mude à menudo la ropa ; y que los que están sanos se abstengan de comunicar con él sin urgente necesidad.

Todo el que sea aprehensivo , y recele haber contraído la enfermedad , procurará vomitar luego tomando con abundancia agua de manzanilla uno ò dos dias seguidos , si prosigue en la aprehension ò tiene algunos symptomas del mal.

Tambien podrá tomar la infusion de quina y flores de manzanilla por bebida comun , y antes de acostarse un quartillo de limonada con vino de mediana fuerza , ò unas quantas copas de vino generoso : muchas veces me he visto precisado à seguir este método quando reynan las Fiebres pútridas , y lo he encargado à otros con felices efectos.

Por lo general ocurren las gentes à las purgas y sangrias , para preservarse de la infeccion ; pero lexos de conseguirlo , aumentan el peligro por lo que debilitan el cuerpo.

Los que asisten à los enfermos de Fiebres pútridas , es preciso que tengan siempre consigo una esponja , ò pañuelo mojado en vinagre , ò zumo de limon para aplicarlo à las narices quando se acercan à el paciente , y que se laven las manos , y si puede ser se muden de ropa siempre que hayan de salir à tratar con los demás.

CAPITULO XXI.

DE LA CALENTURA MILIAR.

Esta toma el nombre de unas pústulas pequeñas, ò vegigas que salen en el cutis semejantes en la figura y tamaño à los granos del mijo, unas veces son blancas, otras encarnadas, y algunas de uno y otro color mezclado.

Por lo comun ocupan todo el cuerpo; pero generalmente son mas numerosas donde el sudor es mas abundante, como en el pecho, la espalda, &c. El sudor copioso, ò humedad del cutis ayuda mucho à la erupcion; pero quando el cuerpo está seco es mas dolorosa, y arriesgada.

Esta es algunas veces enfermedad primaria, pero por lo comun solo symptoma de otras, como viruelas, sarampion, fiebre ardiente, pútrida, ò nerviosa, &c. y en todos casos por lo general efecto de un régimen muy cálido, ò de medicinas ardientes.

La Fiebre miliar ataca principalmente à los perezosos, y flemáticos, y à las personas de un temperamento relaxado; los jóvenes, y los viejos están mas espuestos, que los de mediana edad, y es tambien mas peculiar en las mugeres que en los hombres, especialmente las que son delicadas, indolentes, que no hacen exercicio, están siempre encerradas en casa, y viven de alimentos débiles, y aquiosos: estas corren mucho riesgo de que les sobrevenga esta enfermedad en el parto, y ordinariamente pierden la vida en ella.

CAU-

CAUSAS.— Muchas veces se origina la Fiebre miliar de pasiones violentas, ò afectos de ánimo, como excesivo pesar, angustia, cabilacion, &c. y tambien por demasiado desvelo, grandes evacuaciones, comidas débiles y aquíosas, estaciones de lluvias, alimentos frios, y crudos, frutas no maduras, como cerezas, ciruelas, pepinos, melones, &c. Por aguas impuras, y viveres dañados de la estacion, ò por estar encerrados mucho tiempo, &c. del mismo modo se pueden contraer por la supresion de alguna evacuacion ordinaria, como fuentes, sedales, úlceras, almorranas en los hombres, y reglas en las mugeres, &c.

Esta enfermedad es en las paridas algunas veces efecto de haber estado muy estreñidas durante el preñado, y otras proviene del exceso de alimentos estravagantes y mal sanos, à que son propensas las mugeres en aquel estado; pero la causa mas general es la indolencia, y asi las que hacen una vida sedentaria especialmente en el embarazo, y comen groseramente, con dificultad se libran de esta enfermedad en el parto, y siempre es fatál en las señoras, y en las que viven en pueblos de manufacturas, que por asistir à sus maridos estan siempre sentadas, y sin salir de casa: pero entre las que son activas y laboriosas, que viven en el campo, y hacen mucho exercicio, apenas es conocida.

SIMPTOMAS.— Quando es enfermedad primaria entra casi como las demás Fiebres eruptivas con un ligero escalofrio, à quien sigue luego calor, pérdida de fuerzas, languidez, suspiros, pulso vivo y baxo, dificultad de respirár, con gran

fatiga y opresion de pecho, el enfermo está desvelado, y algunas veces delirante, la lengua se manifiesta blanca, las manos trémulas y muchas veces con ardor grande en las palmas de ellas : en las mugeres paridas ordinariamente se retira la leche, y se suspenden las evacuaciones.

El enfermo siente una comezon ò picazon en el cutis, y empiezan à salir una porcion innumerable de pústulas pequeñas de color blanco, ò encarnado; despues se abaten los sintomas, el pulso está mas lleno y blando, la piel se humedece, y el sudor al paso que la enfermedad toma cuerpo empieza à tener un peculiar olor fétido; el gran peso del pecho y opresion de espiritus generalmente se quitan, y vuelven por su orden las evacuaciones ordinarias : al sexto ò septimo dia de la erupcion empiezan à secarse las pústulas, y à caerse, lo qual causa una desagradable picazon en el cutis.

Es imposible determinar el tiempo preciso en que las pústulas salen ò se quitan, generalmente su aparicion es al tercero ò quarto dia quando la erupcion es critica; pero si es simptomática no tienen tiempo determinado.

Algunas veces aparecen y se desvanecen sucesivamente, y en este caso siempre hay riesgo; pero quando desaparecen del todo de repente y no vuelven à salir, es mayor el peligro.

En las mugeres paridas por lo regular se llenan las pústulas al principio de una agua clara, y despues toman un color amarillo; algunas veces están mezcladas con otras de color roxo, y quando solo exísten estas últimas toma la enfer-

medad el nombre de *rash*. (a)

REGIMEN.— En todas las Fiebres eruptivas de qualquiera especie, el principal objeto es precaver la repentina desaparicion de las pústulas, y promover su maturacion: para esto el enfermo debe estar en tal grado de temperamento que ni apresure la erupcion, ni dé motivo à que se retire: la comida y la bebida han de ser moderadamente nutritivas y cordiales; pero ni muy fuertes, ni muy cálidas: el quarto se ha de conservar sin demasiado calor ni frio, cuidando de no cargar mucho de ropa al enfermo, y sobre todo procurar que su ánimo esté tranquilo y quieto, porque nada causa mas el retroceso de una erupcion que el temor, ò la aprehension del peligro.

El alimento será caldo de gallina con unas sopitas, substancia de pan, sagú, ò sémola, &c. à un quarteron de lo qual se puede añadir una cucharada ò dos de vino, à proporcion de las fuerzas del enfermo, con unos granos de sal, y un poco de azucar: tambien podrá comer manzanas cocidas ò asadas, y otras frutas maduras de qualidad fresca, y apetitiva.

La bebida ha de seguir el estado de las fuerzas, y espíritus del enfermo: si estas son suficientes ha de ser ligera, como agua de avena, y de yerva buena, ò la decoccion ya dicha. (*)

Quan-

(a) Esta voz no tiene equivalente en Español. Jusot le dió el nombre de *hercór*, y le sigue el traductor Frances de Buchan.

(*) Tomese dos onzas de raeduras de cuerno de ciervo, y la misma cantidad de zarzaparilla, cuezase en dos quartillos de agua, y al colar la decoccion añadasele un poco de azucar blanca para que la use el enfermo por bebida comun.

Quando los espíritus están abatidos , y la erupcion no ha salido bien , debe ser mas generosa la bebida , como suero hecho con vino , ò éste en limonada , y acidulado con el zumo de naranja , ò de limon mas ò menos fuerte como exijan las circunstancias.

Algunas veces la Fiebre miliar se aproxima à las de una naturaleza pútrida ; en cuyo caso se han de conservar las fuerzas al enfermo con cordiales generosos mezclados con accidos , si el grado de putrescencia es grande , es preciso darle la quina ; y si la cabeza padece mucho se procurará tener corriente el cuerpo con lavativas emolientes. (*)

ME-

(*) En el Comercio Literario del año de 1735. tenemos la Historia de una Calentura miliar epidémica , que se padeció en Strasburg los meses de Noviembre , Diciembre , y Enero : de donde debemos aprender la necesidad de guardar un régimen arreglado en esta enfermedad , y al mismo tiempo que no siempre son los Médicos los primeros que descubren el método que conviene seguir ; la Fiebre referida hizo terrible estrago aun entre hombres de robusta constitucion , y todos los remedios probaban mal : entraba instantaneamente con temblor , palidéz , bostezos , esperezos , y dolores en la espalda , à que seguia un calor intenso con pérdida de fuerzas , y de apetito : al septimo dia , ò al noveno salia la erupcion miliar , ò manchas , como picaduras de pulga , con mucha fatiga , delirio , desvelo , y agitacion en la cama , la sangria tuvo malos efectos : en esta triste situacion se hallaban quando una Comadre de parir discurrió dar à un enfermo en lo mas fuerte del mal una lavativa de agua lluvia , y manteca sin sal , y para beber à pasto , un quartillo de agua de fuente , medio de vino generoso , con el zumo de un limon , y seis onzas de azucar blanca , cocido todo hasta hacer espuma ; con lo qual experimentó alivio ; porque se le movió el vientre , se le quitaron los symptomas que lo afligian , y volvió en sí sacandole de las garras de la muerte : éste método se siguió por todos los demás con el mismo suceso feliz.

MEDICINAS.— Si el alimento, y la bebida se administran regularmente, hay poca precision de usar medicinas en esta enfermedad: pero sin embargo si la erupcion no se hace à tiempo, y los espíritus del enfermo se debilitan; no solo es preciso sobstenerlo con cordiales, sino echarle vegigatorios: el mas propio de aquellos es el buen vino tomado en la comida y bebida, y quando hay señales de putrescencia, mezclandole la quina, y accidos como hemos dicho en la Fiebre pútrida.

Algunos aconsejan los vegigatorios en todo el curso de esta enfermedad, y quando la naturaleza decae, y la erupcion sale y vuelve à entrar, puede ser necesario mantener un estímulo por una sucesion continúa de vigigatorios pequeños; pero nosotros no nos atrevemos à recomendar esta opinion: no obstante si el pulso está demasiadamente obscuro, si las pústulas se han desvanecido, y la cabeza está muy cargada, será preciso aplicar algunos à las partes mas sensibles, como en lo exterior de las piernas, y de los muslos, &c.

La sangria rara vez se necesita en esta enfermedad, y muchas es dañosa, porque debilita al paciente, y oprime los espíritus; y por tanto nunca se ha de executar sin que sea mandada por algun Médico: decimos esto, porque es costumbre sangrar con abundancia, y hacer otras evacuaciones à las paridas en esta enfermedad, como si fuera inflamatoria, y esta práctica generalmente es poco segura; porque los enfermos en esta situacion sufren muy mal las evacuaciones, y no hay duda que parece las mas veces de especie pútrida mas bien que de inflamatoria.

Aunque esta Fiebre por lo comun se ocasiona en las paridas por el régimen demasiado cálido, sería muy peligroso remediar éste de repente, y recurrir à otro muy frio, y el de hacer grandes evacuaciones: con justa razon podemos creer que es mucho mas seguro abstener las fuerzas de la paciente, y promover las evacuaciones naturales que procurar otras con el arte; porque como estas destruyen los espíritus, rara vez dexan de aumentar el riesgo.

Si la enfermedad es larga, ò la convalescencia lenta, es muy útil la quina tomada en substancia, ò en infusion de agua ò de vino, segun le agrade mas al enfermo.

La Fiebre miliar como las demás enfermedades eruptivas requieren purgantes activos, que no se deben omitir luego que falte la Calentura, y lo permitan las fuerzas del enfermo.

Para precaverse de esta enfermedad es necesario respirar un ayre puro y seco, hacer suficiente exercicio, y tomár alimento saludable: las mugeres preñadas deben cuidar mucho de no estar estreñidas, han de hacer diariamente todo el exercicio que puedan, evitar el comer cosas extravagantes, y mal sanas, y en el parto guardar exâctamente un régimen fresco.

CAPITULO XXIII.

DE LA CALENTURA REMITENTE.

ESta toma el nombre de la remision de los sintomas, que sucede unas veces mas pronto, y otras mas tarde, pero generalmente antes del

del octavo dia : casi siempre viene precedida de un sudor copioso, despues del qual se halla el enfermo muy aliviado ; pero à pocas horas repite la Fiebre, y esta sucesion en periodos muy irregulares es unas veces de larga duracion, y otras muy corta, quanto mas se acerca la Calentura à una intermitente regular, es menos el peligro.

CAUSAS.— Las Fiebres remitentes prevalecen en los países baxos y pantanosos, abundantes de bosques y aguas detenidas, pero son mas fatales en los parajes que se halla mezclado el excesivo calor y humedad, como en algunas partes de Africa, y en la Provincia de Bengála en las Indias Orientales, &c. Donde las Fiebres remitentes son generalmente de naturaleza pútrida, y tienen un término fatal, son mas freqüentes en tiempo calmoso, con especialidad despues de grandes lluvias ò inundaciones : ninguna edad, sexô, ni constitucion está libre de esta Fiebre, pero principalmente ataca à las personas de un hábito relaxado, que viven habitaciones baxas y sucias, respiran un ayre impuro y encerrado, hacen poco exercicio, y comen alimentos mal sanos.

SIMPTOMAS.— Los primeros simptomias de esta Fiebre son generalmente hostezos, esperezarse, dolor y baídos de cabeza, y alternativos accesos de calor y frio, y algunas veces experimenta el enfermo delirio ; à el primer ataque padece dolor, y à veces hinchazon en la region del estómago : la lengua se pone blanca, los ojos y el cutis freqüentemente amarillos, y muchas veces tiene vómitos biliosos ; el pulso está un poco duro, pero rara vez lleno ; la sangre casi nunca manifiesta señales de in-

flamacion , algunos están sumamente estreñidos , y otros tienen diarrea continua.

Es imposible describir todos los síntomas de esta enfermedad , porque varían segun la situacion , la estacion del año , y la constitucion del enfermo ; y tambien se mudan por el método ò régimen , y por otras varias circunstancias que sería muy largo de referir : unas veces dominan los síntomas biliosos , otras los nerviosos , y algunas los pútridos ; y no es extraño ver al mismo tiempo una sucesion de cada uno de estos , ò una complicacion de todos ellos en una persona.

REGIMEN.— El régimen debe adaptarse à los síntomas que prevalecen : quando en estos hay señales de inflamacion , ha de ser la comida tierna , y la bebida debil y diluente ; pero quando ocurren síntomas nerviosos ò pútridos , es necesario ayudar al enfermo con alimento y licores de naturaleza mas generosa , como los que hemos referido en las Fiebres precedentes : sin embargo , se ha de tener mucha precaucion en el uso de las cosas que son calidas ; porque esta Fiebre con frecuencia degenera en *continua* si se observa un régimen calido , y se usan medicinas impropias.

De qualquiera especie que sean los síntomas , el enfermo ha de estar quieto , fresco , y limpio : su quarto en quanto sea posible ha de ser grande , y ventilado con frecuencia , dando entrada al ayre por las puertas y ventanas , y regado à menudo con vinagre , limon , &c. Su ropa y la de la cama se mudarán frecuentemente , y se sacarán sin detener todos sus excrementos : aunque todas estas cosas se han recomendado antes , hemos juzgado

conveniente repetir las aqui; porque son de más importancia para el enfermo, que lo que pueden creer los prácticos. (*)

MEDICINAS.— En orden à la curacion de esta Fiebre debemos procurar que tenga una regular intermision; este objeto se puede promover con la sangria, si hay algunas señales de inflamacion; pero si no, nunca se ha de practicar, porque debilita al enfermo, y prolonga la enfermedad: el vomitivo, al contrario, rara vez será dañoso, y generalmente de mucha utilidad: veinte ò treinta granos de hipecacuana corresponden muy bien en este caso, pero quando sea necesario, yo preferiria un grano ò dos del tártaro emético, con cinco ò seis granos de hipecacuana en una bebida dada por vomitivo, que se puede repetir una ò dos veces con intervalos proporcionados si la indisposicion ò las nauseas continúan.

El vientre se ha de mantener laxo con lavativas y cosas laxantes, como las infusiones de sèn y maná, ò cortas porciones del electuario lenitivo de cremor de tártaro, tamarindos, ciruelas cozidas, &c. Pero todos los purgantes fuertes y drásticos se han de evitar cuidadosamente.

Hh 2 Con

(*) El ingenioso Doctor Lynd de Edimburg en su Disertacion inaugural sobre la Fiebre pútrida remitente de Bengala hace la siguiente observacion: *Indusia lodices ac stragula sæpius sunt mutanda, ac aeri exponenda: fæces sordæ que quamprimum removende: oportet etiam ut loca quibus ægri decumbunt sint salubria, & aceto conspersa: denique ut ægris cura quanta maxima prospiciatur: compertum ego habeo Medicum hæc sedulo observantem, quique ea exequi potest multo magis ægris profuturum quam Medicum peritiorum hisce commodis destitutum.*

Con este método la Fiebre en pocos dias generalmente pasa à una regular ò distinta intermission , en cuyo caso se ha de administrar la quina, que rara vez dexa de perfeccionar la cura , y es inutil repetir los métodos de darla , porque ya lo hemos hecho en varias partes.

Casi el único medio para precaverse de esta Fiebre , es usar un alimento sano y nutritivo , guardar el mas escrupuloso respeto à la limpieza , mantener abrigado el cuerpo , hacer suficiente exercicio , y en los países calidos huir de las situaciones húmedas , del ayre de la noche , y del rocío de la tarde : en los parajes que es endémica , la mejor medicina preservativa que podemos encargar , es mascar la quina , ò tomarla en infusion de vino ò aguardiente , &c. Algunos recomiendan el fumar tabaco como benefico en los lugares pantanosos para la precaucion de esta Fiebre , y de las intermitentes.

CAPITULO XXIII.

DE LAS VIRUELAS.

ESta enfermedad es tan general , que muy pocos escapan de ella en una edad ò otra de su vida ; es la mas contagiosa , y ha sido por muchos años el azote de la Europa.

Las Viruelas generalmente empiezan en la primavera , son muy freqüentes en verano , menos en otoño , y muy raras en hibierno : los niños están mas espuestos à ellas , y los que viven de un alimento mal sano , los que no hacen exercicio ; y los que
abun.

abundan de humores gruesos, corren mas peligro quando las tienen.

Esta enfermedad se distingue en dos especies que son distintas y confluentes, y esta ultima es siempre muy peligrosa: tambien se hace otra distincion de las Viruelas en christalinas, sanguinas, &c.

CAUSAS.— Las Viruelas se adquieren comunmente por infeccion, y nunca se ha estinguido ésta desde que tan terrible enfermedad vino à Europa, ni se han tomado precauciones (que yo sepa) para ello: (a) asi se ha hecho ya en cierto modo constitucional: las criaturas que se acaloran corriendo, luchando, &c. ò los adultos, despues de un exceso, están muy espuestos à padecerlas.

SIMPTOMAS.— Esta enfermedad es tan generalmente conocida, que no es necesario hacer una exácta descripcion de ella: los niños tienen comunmente la vista triste, están distraidos y soñolientos algunos dias antes que se manifiesten los simptomias violentos de las Viruelas: tambien tienen mas inclinacion à beber que lo que acostumbran, y poco apetito para el alimento: se quejan de laxitud, y sudan facilmente quando hacen exercicio, à esto siguen subcesivos accesos de calor y

frio,

(a) En España ya se han propuesto los medios de extinguir las Viruelas en la *Disertacion Phisico-Médica*, que publicó el año pasado de 1784 el Doctór Don Francisco Sobral, Médico de Cámara de S. M. à nombre de Don Francisco Gil, Cirujano del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Es lástima que un proyecto tan util y facil no se haya puesto en execucion, y digna de admiracion la modestia del Autor en ocultar su nombre, quando debe hacerle tanto honor entre los sabios è inteligentes de la facultad, que estoy cierto lo mirarán con el mayor aprecio.

frio , que son mas fuertes quando se acerca el tiempo de la erupcion , y entran acompañados de dolor de cabeza y espaldas , y vómitos , &c. El pulso es vivo con gran calor en el cutis , y desvelo : y quando el paciente logra dormir à ratos , despierta con una especie de horror , y un repentino estremecimiento , lo qual es un symptoma muy comun de que se acerca la erupcion , y lo mismo las convulsiones en los niños muy tiernos.

Al tercero ò quarto día de la enfermedad empiezan generalmente à aparecer las Viruelas ; algunas veces sucede esto antes , pero no es symptoma favorable ; al principio parecen picaduras de pulgas , y poco tiempo despues se manifiestan en la cara , brazos , y pecho.

Los symptomas favorables son una erupcion lenta con disminucion de la calentura luego que aparecen las pústulas , éstas en la especie distinta y benigna , rara vez se descubren antes del quarto dia de enfermedad , y continúan saliendo gradualmente varios dias despues ; las que tienen la bási encarnada , y se llenan de una materia espesa y purulenta , primero de un color blanquizco , y despues amarillo son las mejores.

Si tienen un color líbido obscuro , es symptoma poco favorable ; y lo mismo quando son pequeñas y chatas con pintas negras en el centro : las que contienen un licor claro y aquoso son muy malas : el excesivo número de ellas en la cara siempre es peligroso , y tambien quando se comunican unas con otras.

Pero es mas fatal quando entre las pústulas hay sembradas manchas de color de púrpura , oscuras ,

ò negras ; porque son señales de una disolucion pútrida de la sangre , y manifiestan que el peligro es inminente : la evacuacion de sangre por la cámara , ò orina con inflamacion de vientre son síntomas muy malos , y lo mismo la contínua estranguria : la orina palida , y la violenta palpitation de las arterias del cuello son señales de un próximo delirio ò de convulsiones : quando las de la cara no se llenan , ò se caen antes de madurar , es muy mala señal , y si empiezan à caer el dia once ò doce y al mismo tiempo se hinchan las de los pies y las manos , el enfermo generalmente va bien ; pero quando no sucede lo uno ò lo otro , hay razon para temer , y mucho mas si la lengua está cubierta de una costra obscura : los escalofrios en lo fuerte de la enfermedad tambien son mal augurio , y lo mismo el estridor de dientes quando procede de afecto del sixtema nervioso ; pero muchas veces nace de lombrices ò de desorden del estómago.

REGIMEN.— Luego que se manifiestan los primeros síntomas de las Viruelas se asusta la gente , y corre al uso de las medicinas con grave perjuicio de la vida del enfermo : yo he visto niños que para aplacar la afliccion de sus padres , los han sangrado , purgado , y puesto vegigatorios durante la fiebre que precede à la erupcion de las Viruelas , con lo que no solo perturbaron à la naturaleza su operacion , sino que la inhabilitaron para llenar las pústulas despues de salir ; y de este modo el paciente , aniquilado por las evacuaciones , se rinde à la enfermedad.

Quando sobrevienen convulsiones causan un terrible susto , y aplican inmediatamente algun

remedio particular como si fuera una enfermedad primaria, sin advertir que solo es síntoma, que lejos de ser dañoso, facilita la erupción; y como los accesos cesan luego que salen las Viruelas, se atribuye esto à la medicina que adquiere un extraordinario crédito sin mérito. (*)

Todo lo que es necesario, hablando generalmente, mientras dura la fiebre eruptiva, es mantener al enfermo fresco y descansado, dándole de beber con abundancia bebidas diureticas, como agua de yerva buena, de cebada, de avena, suero clarificado, &c. No se le ha de tener en la cama, sino mantenerlo sentado quanto pueda, bañándole con frecuencia los pies y piernas en agua caliente: el alimento ha de ser muy ligero, y siempre se ha de evitar que le perturben las gentes.

Mucho daño causa en este periodo el poner al enfermo inmediatamente en la cama y darle cordiales calidos, y medicinas sudoríficas, porque todo lo que acalora è inflama la sangre, aumenta la calentura, y adelanta la salida de las pústulas sin tiempo, lo qual tiene infinitos malos efectos, porque no solo aumenta el número de ellas, sino que hace que se comuniquen unas con otras, y quando

(*) Las convulsiones no hay duda que asustan, pero sus efectos son saludables muchas veces, y parece que es uno de los medios de que se vale la naturaleza para quebrar la fuerza de la calentura: yo tengo observado que siempre se disminuye, y algunas veces se quita despues de una ò mas convulsiones, y se deben mirar como un síntoma tan favorable en la fiebre que precede à la erupción, como qualquiera otra cosa que facilita ésta, y modera aquella.

salen con tanta violencia, generalmente se caen antes de llegar à madurarse.

Las mugeres asistentes, luego que ven parecer las Viruelas, por lo regular ponen todo su cuidado en dar cordiales, agua de azafran, y de flores de maravilla, vino, ponche, y muchas veces aguardiente, para apartar, como dicen, la erupcion del corazon, éste como otros muchos errores populares nacen del abuso de una observacion muy justa, y es que quando hay humedad en el cutis, salen mejor las Viruelas, y el paciente tiene mas quietud que quando está seco y ardiente; pero no hay razon para obligar por fuerza al sudor, que no es provechoso, si no viene espontáneamente, ò es efecto de la bebida diluente.

Los niños muchas veces se ponen tan tristes que no quieren estar en la cama sin que los acompañe el Ama, y complaciendolos en esto podemos creer que produzca malos efectos en ambos; porque el calor natural de la Ama no puede dexar de aumentar la Calentura en la cria, y si se la comunica à aquella, como sucede las mas veces, será mucho mayor el peligro. (*)

Tambien tiene malas conseqüencias poner en la misma cama diferentes criaturas que están con

Li

Vi-

(*) Yo he visto una Ama que habia tenido antes las Viruelas repetirle por dormir con su cria, de tan mala calidad que no solo tuvo innumerables en todo el cuerpo, sino despues una Calentura maligna que terminó en una porcion de postemas, ò tumores de que milagrosamente salvó la vida: refiero esto porque sirva de advertencia à las Amas para precaverse de la infeccion de las Viruelas.

Viruelas, y nunca debian, si es posible, estar en el mismo quarto; porque la transpiracion, el calor, y el olór, &c. contribuyen à aumentar la Calentura, y fomentan la enfermedad: entre la gente pobre es muy comun poner dos ò tres criaturas en una misma cama, tan cargadas de pústulas que están pegados los cuerpos de unas con otras: y no es posible ver una scena semejante sin compasion; ¿qué efectos han de sufrir de los efluvios aquellos miserables pacientes de que algunos perecen por esto?

Una costumbre muy sucia prevalece entre la gente inferior del pueblo, de conservar à las criaturas que están con Viruelas la misma ropa mientras dura aquella fastidiosa enfermedad; y aunque lo hacen para evitar que se resfrien, tiene algunas malas conseqüencias; porque la ropa se endurece con la humedad que absorbe, y roza el cutis delicado, tambien produce un mal olór que es muy pernicioso para el niño, y para los que están con él; y la porqueria que se pega à la ropa, absorbida, ò introducida otra vez en el cuerpo agrava muchisimo la enfermedad. (*)

Un

(*) Esta observacion es tambien aplicable à los Hospitales, Hospicios, &c. donde se hallan enfermos de Viruelas muchisimos niños al mismo tiempo: yo he visto cerca de quarenta encerrados en una misma pieza con este mal, sin que ninguno pudiese respirar un ayre fresco: nadie podrá dudar la impropiedad de esta conducta, y deberia ser regla general no solo en los Hospitales para las Viruelas, sino tambien para las demás enfermedades, que ningun enfermo estuviese donde pueda ver ni oír à otros: esta es una materia de que se cuida muy poco, y es muy comun en los Hospitales ver en el mismo quarto al enfermo, al moribundo, y al difunto.

Un enfermo no debe estar sucio en ninguna enfermedad interna, y mucho menos en las Viruelas, los males cutaneos nacen muchas veces solo de la porqueria, y siempre se aumentan con ella: si se les mudára de ropa todos los dias les serviria de mucho refresco, pero teniendo cuidado que siempre estuviese bien seca, y sería muy conveniente calentarla, y ponerla quando el enfermo está mas frio.

Es tan fuerte la preocupacion vulgar en este País, sin embargo de todo lo que hemos dicho contra el régimen de abrigo en las Viruelas, que todavia son infinitos los que hacen un sacrificio à aquel error: yo he visto mugeres pobres que viajaban en el rigor del invierno llevando sus hijos con Viruelas, y he notado con frecuencia otras mendigando por los caminos con sus hijos en los brazos cubiertos de pústulas; pero nunca he sabido que ninguna de estas criaturas muriese por este manejo, y sin duda es una prueba suficiente de la seguridad de exponer los enfermos de Viruelas al ayre: sin embargo no hay razon para tenerlos à la vista pública: es muy comun en las inmediaciones de las Ciudades grandes ver enfermos de Viruelas en los paseos públicos; y aunque esta práctica puede ser buena, segun el dictámen de los jactanciosos inoculadores, es peligroso al vecindario, y contraria à las leyes de la humanidad, y de la buena policia.

El alimento en esta enfermedad debe ser muy ligero, y de una naturaleza fresca, como substancia de pan, ò esté cocido en igual cantidad de leche y agua, manzanas buenas, cocidas, ò asadas,

das, con leche, y un poco de azucar, &c.

La bebida será de iguales partes de leche y agua, suero dulce y claro, agua de cebada, ò de avena, &c. Despues que las Viruelas están llenas, es bebida muy propia el suero que queda quando se hace la manteca, porque es de qualidad aperitiva, y mundificante.

MEDICINAS.— Esta enfermedad generalmente se divide en quatro periodos diferentes, que son la Calentura, que precede à la erupcion: la misma erupcion, la superacion, ò maturacion de las pústulas, y la fiebre secundaria.

Hemos dicho ya que apenas es necesario, durante la primera fiebre, mas que tener al enfermo fresco y quieto, dandole bebidas diluentes, y bañarle los pies con frecuencia en agua caliente, aunque éste es el método mas seguro que se puede observar con las criaturas, en los adultos de una constitucion fuerte, y hábito pletórico se requiere algunas veces la sangria: quando el pulso está lleno, el cutis seco, y hay otros sintomas inflamatorios es precisa esta operacion, y debe executarse luego; pero si no son muy urgentes es mas acertado omitirla, y procurar mantener corriente el vientre por medio de lavativas emolientes.

Si el enfermo tiene grandes nauseas, ò ganas de vomitar, se le dará agua tibia, ò de manzanilla para limpiar el estómago: al principio de una Calentura, la naturaleza generalmente solicita evacuar por arriba, ò por abaxo, y si se le ayuda por medios correspondientes contribuirá mucho à moderar la violencia de la enfermedad.

Aunque en el estado de la primera Calentura se deben guardar todos los métodos referidos por un régimen fresco, &c. para precaver que la erupcion no sea excesiva; despues que las pústulas han salido, ha de ser el objeto promover la superacion con bebida diluente, y alimento ligero, y si la naturaleza decae, con cordiales generosos que se hacen mas precisos quando el pulso es baxo y hondo, sobrevienen desmayos, y gran pérdida de fuerzas; y nosotros recomendáremos siempre el buen vino que se puede dar con limonada poniendo igual cantidad de agua, &c. el suero hecho con vino, y mezclado del mismo modo es bebida muy propia en este caso; pero se ha de tener gran cuidado de no aumentar el calor del enfermo con ellas, porque en vez de facilitar la erupcion la retardaría.

Muchas veces la violencia de la Calentura impide la salida de las Viruelas, y en éste caso se ha de observar estrechamente el régimen fresco, no solo lo ha de estar el quarto del enfermo, sino que se le ha de hacer salir de la cama con frecuencia; cubriendolo de ropa ligeramente.

El excesivo desvelo tambien suele impedir el que crezcan, y se llenen las Viruelas: quando sucede esto son precisos los calmantes, pero se han de dar siempre con mucha economía; para una criatura bastará una cucharadita del xarave de adormideras cada cinco ò seis horas; pero para un adulto se necesita una cucharada grande.

Si el enfermo padece estranguria, ò supresion de orina, que sucede muy à menudo en la Viruelas, se le sacará de la cama, y si es posible se le

hará pasear por el quarto con los pies descalzos; y quando esto no puede ser se pondrá con frecuencia de rodillas en la cama, procurando hacer esfuerzo para orinar, y si no bastáre, tomará una cucharadita del espíritu de nitro dulce siempre que haya de beber: nada alivia mas al enfermo, ò le es de mayor beneficio en las Viruelas, que la orina abundante.

Si la boca está sucia, y la lengua seca se enjuagará, y gargarizará frecuentemente con agua y miel acidulada con un poco de vinagre, ò zumo de grosellas.

Mientras crecen las Viruelas sucede ordinariamente que el enfermo no obra en ocho ù diez dias; y esto, no solo acalora é inflama la sangre, sino que los excrementos detenidos tanto tiempo en el cuerpo se hacen acres y putridos, de que se siguen malas conseqüencias; por esto es muy conveniente quando el cuerpo está estreñido echar una lavativa emoliente cada segundo ò tercer dia, durante el curso de la enfermedad, con lo que se refresca mucho, y se alivia el paciente.

Quando aparecen entre las Viruelas, petequias, ò manchas moradas ò negras, es menester inmediatamente administrar la quina con toda la abundancia que pueda sufrir el estómago del enfermo; para un niño bastarán dos dracmas en polvos mezcladas con tres onzas de agua comun, una de canela simple, y dos del xarave de naranja ò de limon acidulado, con el espíritu de vitriolo, y se le dará una cucharada cada hora, y para un adulto será menester à lo menos tres ò quatro: esta medicina no debe tomarse por entretenimiento, sino

con toda la frecuencia que sufra el estómago ; en cuyo caso produce maravillosos efectos : yo he visto muchas veces desaparecer las manchas , y las Viruelas que tenian un fatal aspecto , crecer y llenarse de materia laudable , con el uso de los accidos , y la quina.

La bebida del paciente ha de ser entonces generosa , como limonada con vino fuerte acidulado con espíritu de vitriolo , vinagre , ò zumo de grosellas , &c. el alimento será manzanas asadas , ò cocidas , compota de guindas , y de ciruelas , ò otras frutas acidas.

La quina , y los accidos , no solo son necesarios quando se manifiestan las petechias , ò sintomas pútridos , sino tambien en las Viruelas lymphaticas , ò cristalinas , donde la materia es sutil , y no bien preparada : la quina parece que tiene una virtud singular para ayudar à la naturaleza en la preparacion de un pus-laudable , ò como dicen una buena materia , y por consecuencia es muy útil en ésta , y otras enfermedades en que la crisis depende de una supuracion : muchas veces he observado quando las Viruelas son chatas , y la materia contenida en ellas sutil , clara , y transparente , y con disposicion à comunicarse unas en otras , que la quina acidulada del modo referido mudaba el color , y consistencia de la materia , y producía los mas saludables efectos.

Quando la erupcion se quita repentinamente , ò como dicen las mugeres , las Viruelas *se meten dentro* antes que hayan llegado à madurar , es muy grande el peligro , y en este caso se deben aplicar inmediatamente vegigatorios à los puños , y à los

los tobillos , confortando con cordiales los espíritus del enfermo.

Algunas veces la sangría hace un efecto prodigioso para renovar la salida de las pústulas después que se habian quitado ; pero esto requiere inteligencia para conocer quando conviene , y el enfermo puede sufrirla ; sin embargo se pueden aplicar sinapismos à los pies , y à las manos para promover la hinchazon de aquellas , y llamar por este medio los humores à las extremidades.

El mas peligroso período de esta enfermedad, es lo que llamamos Fiebre secundaria, ésta generalmente viene quando las Viruelas empiezan à ponerse negras , ò mudar de aspécto , y la mayor parte de los que mueren son arrastrados de esta Fiebre.

La naturaleza ordinariamente intenta en el curso de las Viruelas librar al enfermo por evacuaciones de cámara , y sus esfuerzos de ningun modo se han de impedir ; sino antes bien promoverlos sobsteniendo al enfermo con alimento , y bebidas de qualidad cordial , y nutritiva.

Si à la entrada de la Fiebre secundaria el pulso es muy vivo , duro , y fuerte ; el calor intenso , y la respiracion trabajosa , con otros sintomas de inflamacion al pecho , se debe sangrar inmediatamente al enfermo , regulando la cantidad de sangre que se le ha de sacar por las fuerzas y edad , y por la urgencia de los sintomas.

Pero si en la Fiebre secundaria se desmaya el paciente , las pústulas de repente se vuelven pálidas , y tiene frias las extremidades , es preciso aplicar vegigatorios , y sobstenerlo con cordiales vi-

gorosos : el vino , y los espíritus en semejantes casos han hecho prodigiosos efectos.

Como la Fiebre secundaria es en cierto modo, sino enteramente nacida de la absorcion de la materia , parece muy conforme à la razon abrir las pústulas luego que estén maduras ; esto se practica todos los dias en los flemones que vienen à supuracion ; y no hay motivo para no hacerlo en las Viruelas , al contrario lo tenemos para creer que de este modo la Fiebre secundaria se disminuya, y muchas veces se precava enteramente.

Las pústulas se han de abrir quando empiezan à tomar un color amarillo , y no es necesaria mucha inteligencia para esta operacion , que se puede hacer con unas tixeras ò con una aguja , quitando la materia con un paño seco : como por lo comun las de la cara son las primeras que maduran , será bueno empezar por éstas , y seguir con las demas conforme estén en estado : generalmente se vuelven à llenar segunda y tercera vez ; por lo qual se debe repetir la operacion , ò por mejor decir , continuarla mientras haya exístencia considerable de materia en las pústulas.

Creemos con suficiente motivo que esta operacion , aunque muy racional , se ha despreciado por una especie de engañoso cariño de los padres que se persuaden que ha de causar mucho dolor à sus hijos , y quieren mas bien verlos morir que atormentarlos como dicen ; pero esta idea carece enteramente de fundamento : yo he abierto con frecuencia las pústulas quando no lo veía el enfermo sin que lo sintiese , y aunque tuviera algun dolor , sería nada en comparacion de las ventajas que le resultan.

La abertura de las pústulas no solo precave la absorcion de la materia en la sangre, sino tambien impide la tension del cutis, dá mucho alivio al paciente, y quita la picazon, que no es de poca importancia: la materia acre, contenida en las pústulas, detenida mucho tiempo, no puede dexar de corroer el cutis delicado, que en algunas personas de hermoso semblante las dexa tan disformes que apenas parecen de figura humana. (*)

Generalmente es preciso despues que se han quitado las Viruelas purgar al enfermo; pero si durante la enfermedad ha tenido corriente el vientre, ò ha bebido con abundancia del suero que queda despues de sacar de la leche la manteca, y otras cosas aperitivas, quando se han llenado las Viruelas no es tan necesario, aunque nunca se ha de olvidar enteramente.

Para las criaturas tiernas basta una infusion de sén y ciruelas con un poco de ruibarbo, y un pedacito de azucar dado en cortas cantidades para hacerlos obrar; pero los que tienen mas edad necesitan medicinas de mayor fuerza, por exemplo, un niño de cinco ò seis años puede tomar ocho ò diez granos de ruibarbo en polvos por la noche, y la misma cantidad de polvos de jalapa la mañana siguiente, esto se le puede dar en caldo ò agua de avena, repetido tres ò quatro veces, mediando cinco ò seis días en cada dosis; para los de mas edad,

(*) Aunque esta operacion nunca puede hacer mal, solo es necesaria quando el enfermo está muy cargado de Viruelas, ò que la materia que contienen es tan sutil y acre que se pueden temer malas conseqüencias si se absorbe de repente, ò se mezcla en la masa de los humores que circulan.

y los adultos se aumentará à proporción de los años y de la constitucion.

Quando resultan postemas despues de las Viruelas, que no es pocas veces, se hace preciso procurar la supuracion con la brevedad posible por medio de emplastos madurativos, y si se han abierto ò rebentado por sí mismos, se debe purgar al enfermo, y en este caso es muy util la quina y la dieta de leche.

Si despues de las Viruelas quedáre tos, dificultad de respirar, ò otros symptomas de consumpcion, se ha de sacar al enfermo à un lugar donde el ayre sea puro, para que tomé la leche de burra, y haga todo el exercicio que pueda: para seguir el régimen en este caso vease lo que hemos dicho en el capítulo de las consumpciones.

INOCULACION.

Aunque no hay enfermedad que despues de declararse se burle mas de la medicina que las Viruelas, tampoco hay entre las conocidas otra que de antemano se pueda hacer mas favorable, precautionando casi todo el riesgo por la inoculacion. Este utilísimo descubrimiento hace casi medio siglo que se conoció en la Europa, pero ha hecho hasta ahora progresos tan lentos como otras muchas invenciones felices, aunque es preciso confesar en honor de este país que en ninguno ha hallado acogida tan favorable como en él; pero está muy distante de ser aun general, pudiendo temerse con razon que permanezca asi mientras su práctica esté limitada à las manos de la medicina.

Ningun descubrimiento puede ser de utilidad general en tanto que su execucion esté reducida al arbitrio de pocos : si la inoculacion de las Viruelas se hubiera introducido por moda , y no como descubrimiento médico , ò si se practicára aqui por la misma especie de operarios que se executa en los países de donde vino , mucho tiempo ha que se hubiera hecho general ; pero los temores , las envidias , las preocupaciones , y los intereses opuestos de la medicina , son y serán siempre los mas invencibles obstáculos para los progresos de tan saludable invento. De esto nace que la práctica de la inoculacion nunca se ha hecho en cierto modo general aun en Inglaterra , hasta que se ha practicado por gentes que no son Médicos , los quales no solo la han hecho mas extensa , sino mas segura , pues obrando con menos restriccion que los facultativos , hacen ver que el mayor riesgo del paciente no nace de la falta de cuidado , sino al contrario del exceso de él.

Muy poco sabe de la materia el que atribuye el suceso de los inoculadores modernos à algun superior conocimiento en el modo de preparar al paciente , ò de comunicar la enfermedad. Algunos con vivos deseos de estancar la inoculacion en sí , procuran persuadir que tienen secretos extraordinarios è infalibles para hacerla , pero esto solo se dirige à alucinar la ignorancia y la credulidad. La razon y la prudencia bastan para elegir el sugeto , y dirigir la operacion , y qualquiera que tenga estas circunstancias puede desempeñar el oficio con sus hijos siempre que lo juzgue conveniente , atendiendo solo à que estén sanos de otras enfermedades.

Esta opinion no es fruto de la teórica, sino resulta de la observacion. Pocos Médicos han tenido mas oportunidad que yo de practicar la inoculacion de todos los diferentes modos que se executa, y me parece que depende tan poco de las importantes circunstancias, que generalmente reconocen todos del método de preparar el cuerpo, y de comunicar la infeccion de ésta ò de la otra suerte, &c. que por algunos años he confiado à los padres y à las amas de leche su execucion, y siempre he visto igual suceso en este método, que al mismo tiempo está libre de los inconvenientes que hay en el otro. (*)

Las Viruelas se pueden comunicar de diferentes modos, casi con el mismo grado de seguridad y suceso: en Turquía, de donde la aprendimos, inoculan las mugeres à los niños, abriendoles el cutis con una aguja, y poniendo en la herida un poco de mate-

(*) Una situacion crítica en que se tropieza muchas veces, me obligó à adoptar este método. Un Caballero que habia perdido todos sus hijos de Viruelas, se determinó à inocular uno que le quedaba: quiso que yo lo hiciese; pero convenciendo antes à la madre y à la abuela de la necesidad, y no me fue posible reducir las, ni quitarles el temor, porque no querian ser convencidas: y como siempre he observado la regla de no executar esta operacion sin el consentimiento de los interesados, persuadí al padre à que despues de darle al niño una ò dos tomas de ruibarbo, lo llevase à casa de un enfermo que tenia Viruelas de buena calidad, y abriese dos ò tres pústulas; mojando un algodoncito en la materia; y luego que volviese à su casa, le hiciese un ligero araño en el brazo con un alfiler, frotandole con el algodón, y lo dexase así. Todo lo executó exáctamente, y al regular periodo salieron las Viruelas de tan buena calidad, y tan benignas, que no le obligaron à hacer una hora de cama: ninguno de los demas parientes supo nada, y creyeron que las Viruelas eran naturales, hasta que el niño estuvo bueno.

teria de una pústula madura. En la costa de Berbería atraviesan un hilo mojado en la materia por el cutis entre el dedo pulgar y el inmediato ; y en otros parajes de Africa se hace la inoculacion frotando con la materia virulenta el intermedio del dedo pulgar y el inmediato , ù otra alguna parte del cuerpo , y esta práctica de comunicar las Viruelas frotando el cutis con la materia ha sido conocida por mucho tiempo en algunas partes de Asia , de Europa y de Africa , dandole generalmente el nombre de *comprar las Viruelas*.

El método actual de inocular en Inglaterra es haciendo dos ò tres incisiones obliquas en el brazo , tan superficiales que no penetren mas del cutis , con una lanceta mojada en materia fresca de una pústula madura , luego se cubren las heridas y se dexan sin ponerles nada. Muchos frotan la lanceta con materia seca , pero esto no es tan seguro , ni debe hacerse à menos que falte materia fresca , y en este caso se ha de humedecer teniendo la lanceta algun tiempo al vapor de agua caliente.

Es cierto que si la materia fresca se aplicase al cutis suficiente tiempo , no habria necesidad de hacer herida alguna. Un pedacito de hilo de media pulgada de largo , mojado en la materia , y aplicado inmediatamente hácia la mitad del brazo , entre la espalda y el codo , cubierto con un poco de emplastro comun , y conservado asi ocho ò diez dias , rara vez dexará de comunicar la enfermedad : hemos referido este método por el temor que suele tener la gente à las heridas , y no hay duda que la mayor facilidad con que se haga la operacion es el mejor medio de hacerla general. Algunos creen que
la

la supuracion de la herida disminuye la erupcion , pero este no es gran motivo para dexar de hacerla, y sí preciso advertir que las heridas profundas muchas veces se ulceran y son embarazosas.

No vemos que la inoculacion sea enteramente considerada como operacion médica en los países de donde la aprendimos : en Turquía la executan las mugeres, y en las Indias Orientales los Bracmanes ò Sacerdotes. Aqui todavia está en mantillas, pero sin embargo, no dudamos que tarde poco en hacerse tan comun, que los padres no tengan mas dificultad en inocular à sus hijos, que la que tienen ahora para darles una purga.

Ninguna clase de gente puede contribuir tanto como el estado Eclesiástico à hacer general la práctica de la inoculacion. El mayor obstáculo que tiene hasta ahora nace de escrúpulos de conciencia que solo ellos pueden quitar ; y yo quisiera que se dedicasen no solo à vencer las religiosas objeciones que acobardan el ánimo para executar esta saludable práctica, sino que la persuadiesen como obligacion , explicando el riesgo de despreciar el uso de un medio que la Providencia nos ha puesto en las manos para salvar las vidas de nuestros descendientes : los padres que voluntariamente no quieren salvar las de sus hijos, son tan culpables como los que los asesinan. Mis deseos son que este asunto se pese debidamente , y ninguno está mas pronto que yo à confesar la debilidad humana y las razones de la religion ; pero sin embargo, no puedo dexar de recomendar del modo mas eficaz à los padres la consideracion del agravio que hacen à sus hijos en no comunicarles esta enfermedad en la edad mas tierna de la vida.

El

El sabio Doctor Kenzie ha explicado completamente en su Historia de la Salud (*) las numerosas

(*) Muchos y graves son los inconvenientes (dice este Autor amigo de la humanidad) que acompañan à la infeccion natural, y de que está libre enteramente la inoculacion: aquella puede invadir los cuerpos debiles y destemplados, y de ningun modo dispuestos para recibirla: puede atacarlos en las estaciones de año de violento calor ò de intenso frio: puede comunicarse de una especie de Viruelas impregnadas de la mayor malignidad: puede entrar repentinamente en un pueblo quando la desgracia las trae con alguna mercaderia à una plaza marítima: puede sorprender despues de excesos cometidos en la luxuria, la intemperancia y otros vicios, y finalmente puede atacar à los inocentes despues de vigiliias indispensables, trabajos duros, y viajes precisos: ¿será pues de poca ventaja librarse de todas estas desgraciadas circunstancias por la inoculacion? Quántas personas no ha salvado ésta de la deformidad y de la muerte? en las Viruelas naturales vemos con freqüencia miserablemente desfigurados los mas hermosos semblantes, y las complexiones mas robustas, quando en la inoculacion rara vez dexan alguna señal ò cicatriz, aunque el número de las pústulas haya sido grande, y los sintomas poco favorables. Otros penosos daños que ordinariamente acompañan en las Viruelas naturales, apenas se ven en las inoculadas: ¿no precaven éstas aquellos terribles temores que continuamente persiguen à los que no han tenido esta enfermedad? Tanto que quando las Viruelas son epidémicas despueblan lugares enteros, arruinan mercados, y se propagan por todo el pais. De estos temores nace que la justicia se ve sin actividad, ò desanimada en los parages de la epidemia; los testigos y los Ministros se retiran, y por razon de esta necesaria ausencia se ven los respetables Jueces sin aquel respeto y esplendor debidos à su oficio y à su merito: del mismo modo la inoculacion precave à nuestros valientes marineros de padecer este mal à bordo, donde es preciso que la infeccion se estienda prontamente entre los que no las han tenido, y donde apenas hay recurso para libertarse, viendose medio sofocados en la estrechez de los camarotes, y tratados con mucho abandono: y ultimamente, respecto à la milicia, las miserias que sufren los pobres soldados quando tienen las viruelas en una marcha, y apenas se pueden concebir, sin asistencia, sin alojamiento ni comodidad alguna, por lo qual perece comunmente mas de la tercera parte.

Las ventajas que produce la inoculación, à las quales solo añadiremos que los que no han tenido Viruelas en la niñez son infelices, y en cierto modo inútiles para emplearse en algunos oficios útiles è importantes; pocas personas querrán admitir un criado que no ha tenido las Viruelas, y mucho menos comprar un esclavo que se les puede morir de esta enfermedad: ¿cómo podrá un Médico, ò Cirujano que no las ha tenido, asistir à otros en este caso? Que deplorable es la situación de las mugeres que llegan à la edad madura sin haberlas pasado: la preñada rara vez sobrevive à esta enfermedad; y si sucede que la adquiere una criatura, à quien da el pecho su madre, y ésta no las ha tenido; ¿qué escena tan miserable no presenta? Si continúa en criar al hijo expone su propia vida; y si lo desteta, con toda probabilidad perece él: por esto comunmente la cariñosa madre se ve precisada à abandonar su casa, y dexar sus hijos en el tiempo que su cuidado y asistencia son mas necesarios; y quando prevalece el afecto materno las conseqüencias son sumamente fatales. Yo he visto à la amante madre, y el tierno infante que criaba ocupar la misma sepultura, víctimas de esta terrible enfermedad; pero estos exemplares son demasiado tristes para referidos: dexemos considerar à los padres que eligen evitar en sus hijos las Viruelas, ò que rehusen inocularlos en la niñez las deplorables situaciones à que pueden verse reducidos por este engañoso cariño.

Como ya se han hecho las Viruelas enfermedad epidémica en casi todo el mundo conocido, no queda otro recurso que el de hacer mas benigna

na la enfermedad. Este es el único modo de estirpacion, que pende de nosotros, y aunque parezca paradoxá, si se hiciera universal el método artificial de comunicarla, podria equivaler à casi tanto como à quitarla de raíz; porque es asunto de poca consecuencia ventilar si una enfermedad se debe extinguir enteramente, ò hacerse tan benigna que ni destruya la vida, ni perjudique à la constitucion, y que la inoculacion hace esto, no admite ya la menor duda. El número de los que mueren de ella apenas merece contarse; en las Viruelas naturales generalmente de quatro ò cinco, muere uno; pero en las inoculadas de mil ninguno, y muchos pueden alabarse de haber inoculado diez mil personas sin que se les haya desgraciado una.

Mucho he deseado ver establecido un plan para hacer universal esta práctica tan saludable, pero recelo que nunca lograré esta dicha: no hay duda que tiene algunas dificultades; mas no por eso es impracticable. El objeto no es menos grande que salvar la vida à una quarta parte del género humano. ¿Pues qué cosa no se debe emprender para lograr tan importante fin?

El primer paso para que se haga universal la inoculacion, debe ser quitar las preocupaciones religiosas que lo impiden; y esto ya hemos dicho que solo puede hacerlo el estado Eclesiástico, encargandolo como obligacion à todos, y particularmente practicandolo en su familia ellos; porque el exemplo tiene mas influencia que el precepto.

Luego es necesario que todos puedan ejecutarla, y para esto sería conveniente que los Mé-

dicos inoculasen *de valde* à los hijos de los pobres ; pues es muy duro que una parte tan útil de la república quede por su pobreza excluida de este beneficio.

Si esto no puede tener efecto , es cierto que está en manos del gobierno hacer general la práctica à lo menos en la extension de su dominio , y no decimos por esto que se establezca por ley. El mejor modo de promoverla sería emplear un número suficiente de operarios à costa del público, para inocular los hijos de los pobres ; esto bastaria hasta que se hiciese general ; porque despues la costumbre que tiene tanta fuerza , ò mas que las leyes , obligaria à todos los individuos à inocular sus hijos , y deponer temores.

Puede ponerse la objeccion à este proyecto de que los pobres rehusarian buscar los inoculadores ; pero esta dificultad facilmente está vencida. Un corto premio para animar las madres à acompañar sus hijos mientras durase la enfermedad sería suficiente estímulo ; además de que el constante buen suceso de la operacion desterraria todas las objeciones , y la consideracion del beneficio induciria à los pobres à abrazar este partido ; porque muchas veces crian sus hijos hasta la edad de diez ò doce años , y quando llegan à serles útiles se los arrancan de sus brazos las Viruelas con grande pérdida de los padres , y detrimento del público.

El gobierno Inglés en estos últimos años ha manifestado particular atencion en conservar las vidas de los niños , fundando Hospicios donde se recojan ; pero nos atrevémos à decir que si la decima parte de las sumas empleadas en verificar

aquel instituto se hubieran destinado à promover la práctica de la inoculacion de las Viruelas entre los pobres, no solo se habrian salvado mas vidas útiles, sino que se hubiera hecho mas universal en toda la Isla : no es creible el efecto que causa entre los pobres el exemplo ayudado del interés ; pero si se les dexa , siempre siguen su antigua costumbre sin pensar en beneficio alguno : proponemos esto como un hosquexo al público , y à los sábios ; pero aprobada la idea se podia facilmente formar un plan arreglado para ponerlo en execucion.

Pero como los objetos públicos son tan difíciles de verificar, y muchas veces por fines particulares , y por el mal manejo de los encargados en su execucion dexan de corresponder à los importantes fines à que se encaminaron , quisieramos proponer otros medios para que el beneficio de la inoculacion se extendiese à los pobres.

No hay duda que el número de inoculadores se aumenta mas cada dia. Yo quisiera que en Inglaterra se concediese en cada Parroquia à uno de ellos un corto salario anual para inocular todos los niños en proporcionada edad ; esto se podia hacer à muy poca costa , y facilitaria à todos lograr el beneficio de esta saludable invencion.

Dos cosas principalmente impiden el progreso de la inoculacion : la una es el deseo de evitar el mal quanto se pueda. Este es un principio que está en nuestra naturaleza , y como la inoculacion parece que mas bien lo anticipa , no es maravilla que todos la repugnen tanto ; pero esta objeccion tiene la respuesta en el suceso. ¿Quál es la perso-

na sensata que no prefiera un mal pequeño hoy à otro mayor mañana quando ambos son igualmente ciertos?

El gran obstáculo es el temor de las reflexiones, tienen estas tanta fuerza en el comun de las gentes que si muere el niño, creen que todo el mundo les ha de echar la culpa; y es lo que no pueden sufrir. Aqui está la dificultad que pica, y hasta que se venza hará muy cortos progresos la inoculacion; y no se puede destruir sino con la costumbre. Hagase moda, y se verán destruidas todas sus objeciones: solo la moda se ha llevado tras sí la multitud desde el principio del mundo, y logrará lo mismo hasta el fin de él. Sin embargo apelamos à la parte mas ilustrada del genero humano para que sirva de modelo à los demás su exemplo, aunque al principio encuentre alguna oposicion, al fin ha de prevalecer.

En esta práctica preveo un inconveniente que puede seguirse de ella, pero está obviado facilmente: no proponemos que en cada Parroquia se destine un SUTTON, ni un DIMSDALE por inoculadores. Estos por su mérito se han hecho recomendables à los Monarcas, y están muy distantes de la clase vulgar; pero no habrá otros que los substituyan? Sin duda que sí, pues dexemos que estos hagan el mismo progreso, y se desvanecerán las dificultades, no hay Parroquia, ni quizas Villaje en Inglaterra donde no haya alguna persona que sepa sangrar; operacion mas dificultosa, y que pide mas conocimiento, y habilidad que la inoculacion.

A nadie mejor que al Clero en Inglaterra se
de-

debía encargar el desempeño de esta operacion : la mayor parte entiende algo de medicina , sabe sangrar , y puede recetar una purga , que son las qualidades necesarias para practicar la inoculacion : los Sacerdotes entre las naciones menos ilustradas de los Indios desempeñan este oficio ; ¿pues por qué un Eclesiástico christiano ha de pensar que es inferior à él ? No hay duda que los cuerpos de los hombres merecen , como las almas , una parte del cuidado Pastoral : à lo menos el supremo autor de toda ciencia , y mayor Maestro que han tenido los hombres , parece que lo enseña asi.

Si no tienen efecto otros medios , debemos encargar à los padres que executen por sí mismos la operacion , dexando que elijan el método mas de su gusto para comunicar la enfermedad , que como el sugeto esté sano , y en la edad propia , rara vez dexará de ser à su satisfaccion. Yo he visto algunos exemplares de madres que han inoculado à sus hijos , y nunca he oído referir alguna mala consecuencia : un Colono de una de las Islas del América , me aseguran que inoculó en un año por su mano mas de trescientos esclavos suyos , que sin embargo de lo ardiente del clima , y de otras circunstancias poco favorables todos salieron bien ; y muchos Artesanos à mi vista han hecho la operacion con tan feliz exïto como los Médicos : no pretendemos con lo dicho desanimar à los que pueden emplear personas de ciencia para inocular , y asistir à sus hijos mientras dure la enfermedad ; sino solo hacer ver que quando faltan éstos no se debe dexar de hacer la operacion.

En vez de multiplicar argumentos que recomien-

mienden la inoculacion , solo quiero que se me permita referir el método que he seguido con mi mismo hijo , que entonces era único : despues de darle dos purgas suaves , mandé al Ama que le atase al brazo un pedacito de hilo que se habia mojado en la materia fresca de una pústula , cubriendolo con un poco de emplasto pegadizo ; asi se mantuvo seis ò siete dias hasta que se le cayó por casualidad , à su tiempo regular se manifestaron las Viruelas , que fueron sumamente favorables. Esto es lo que por lo general se necesita , y qualquiera puede hacer sin conocimiento alguno de la medicina.

Nos hemos dilatado en este asunto porque los beneficios de la inoculacion no se pueden estender à la sociedad por otros medios que los de hacer general su práctica , y mientras esté confiado à pocos, será perjudicial à él todo. Por este medio se propaga el contagio , y se comunica à algunos que quizás nunca hubieran tenido Viruelas ; y está comprobado que ahora mueren mas personas de esta enfermedad que antes que se introdujera la inoculacion ; y este importante descubrimiento, que basta por sí à salvar mas vidas que todos los esfuerzos de la medicina , está perdido en cierto modo ; porque sus utilidades no se extienden à todo el género humano.

La primavera , y el otoño se reconocen comunmente por las estaciones mas propias para hacer la inoculacion , contando por mas templado el tiempo ; pero éstas son generalmente las mas malas de todo el año. La mejor preparacion para esta enfermedad es indubitablemente una disposicion

cion de buena salud : yo he observado que los niños enferman con mas frecuencia al fin de la primavera y del otoño , que en algun otro tiempo del año ; por esta razon , y por la ventaja del ayre fresco me parece mas propio tiempo para la inoculacion el invierno ; aunque por otras consideraciones parece preferible la primavera.

La mejor edad para hacer la inoculacion es entre tres y cinco años ; de hacerlas antes se siguen algunos inconvenientes , que no tenemos tiempo de referir , y lo mismo si se dilata mas ; porque quando las fibras empiezan à ponerse rigidas , y los niños usan alimentos fuertes , ya son las Viruelas mas peligrosas.

Los niños que padecen enfermedades de constitucion , no deben dexar de inocularse , porque muchas veces con esto se enmienda el vicio del cuerpo ; pero se ha de hacer quando tengan mas robustéz , curando las enfermedades accidentales antes de empezar la inoculacion.

Generalmente es necesario arreglar la dieta algun tiempo antes de comunicar la enfermedad , aunque en los niños rara vez se necesita , porque su alimento ordinariamente es de la especie mas sana y simple , como leche , papilla , caldos ligeros , pan , raíces blandas , y otros manjares tiernos.

Pero los que se han habituado à alimentos mas cálidos , los que son de temperamento craso , y los que abundan de malos humores , se han de poner à una estrecha dieta antes de inocularse ; su comida debe ser de qualidad ligera y fresca , y su bebida , suero comun , ò del que queda despues de sacar la manteca.

No quisieramos prescribir otra preparacion mé- dica , sino dos ò tres purgantes proporcionados à la edad , y fuerzas del paciente : el éxito de los inoculadores no pende de su método de preparar al enfermo , sino del régimen que éste guarda en la enfermedad, el constante cuidado debe ser que estén frescos , y el vientre corriente ; porque así la fiebre se mantiene baxa , y la erupcion se hace felizmente ; el peligro rara vez es grande quando las pústulas son pocas , y generalmente el número de estas siempre es proporcional à la calentura que precede , y à la que acompaña à la erupcion : de esto se infiere que el secreto de la inoculacion consiste en regular la fiebre eruptiva , que generalmente se puede conservar en el grado que conviene con los métodos referidos.

El régimen que se ha de seguir durante la enfermedad, es el mismo que hemos prevenido para las Viruelas naturales. El enfermo debe estar fresco , la comida será ligera , y la bebida suave y diluente , &c. Si sobrevienen algunos symptomas , lo que rara vez sucede , se tratarán del mismo modo que en aquellas : la purga no es menos precisa en las inoculadas que en las otras ; y nunca se debe omitir el darla. (*)

Mm

CA-

(*) Mucho se ha disputado entre los Médicos sobre si se sigue algun riesgo de la inoculacion quando el paciente ha tenido antes las Viruelas naturales : por lo general se ha respondido à esta objeccion con la negativa ; pero diferentes hechos que me han ocurrido en la práctica, me hacen pensar que merece mas consideracion : en el mes de Abril de 1764. inoculé una niña à instancia de sus padres que tenia casi seis años , y con alguna razon se creía que habia tenido antes Viruelas naturales ; no tuvo erup-

DEL SARAMPION.

Este apareció en Europa casi al mismo tiempo que las Viruelas, y tiene grande afinidad con ellas : ambas enfermedades vinieron de una misma parte del mundo : ambas son contagiosas ; y ambas repiten pocas veces : el Sarampion es mas común en la primavera, y generalmente desaparece en el verano, apenas es peligroso por sí, quando se trata debidamente ; pero sus conseqüencias muchas veces son fatales.

cion, sino unas quantas pústulas duras y pequeñas, que parecian berrugas, y nunca se pusieron encarnadas ni contenian materia alguna, luego desaparecieron siguiendose una fiebre éctica con sintomas pútridos, que terminó en una gangrena universal en todo el cuerpo, de que murió.

Un Caballero conocido mio, que practicaba mucho la inoculacion, habia recogido de un violento materia suficiente para inocular 40. ó 50. personas, para ello habia abierto algunas pústulas maduras, y mientras tenia las manos llenas de la materia se cortó casualmente un dedo, inmediatamente aplicó el pulgar para contener la sangre que le salia, y le tuvo hasta ponerse un pañito con que tapó la herida dexandola asi : al cabo de ocho dias empezó à sentir laxitud siempre que se movia, y un pesado dolor de cabeza y lomos, disgusto y falta de apetito : à el noveno y decimo dia por la tarde se quejaba de debilidad, y le sobrevino un síncope, ó desmayo, el dia siguiente tubo una erupcion que fue casi universal ; pero mas abundante en los miembros. Esta tenia mas apariencia de sarna que de Viruelas, pero como salió casi al mismo tiempo despues de recibir la herida que lo hacen las Viruelas en la inoculacion ; y como los sintomas anteriores à ella eran los que ordinariamente la preceden, y continuó saliendo el mismo número de dias que las Viruelas, &c. parece que en buen racionio podemos concluir que la enfer-

CAUSAS.— Esta enfermedad, como las Viruelas, se adquiere por infeccion, y es de mas ò menos riesgo segun la constitucion del paciente, la estacion del año, el clima, &c.

SIMPTOMAS.— El Sarampion viene como las demás fiebres, precedido de alternados accesos de calor y frio, con laxitud è inapetencia, la lengua está blanca, y por lo comun humeda, el paciente tiene una tós lenta, pesadéz de cabeza y ojos, modorra, y la nariz le fluye continuamente: algunas veces no se manifiesta la tós antes de la erupcion, y tiene inflamacion, y calor en los ojos acompañada de una defluicion de lágrimas muy acre, grande sensibilidad en ellos, de modo que no puede sufrir la luz sin pena, los párpados ordinariamente se hinchan tanto que muchos ciegan; por lo comun padece el enfermo de la garganta, y antes de la erupcion preceden vómitos, ò evacuaciones de cámara, que en los niños suele ser de

Mm 2

co-

medad procedia de una cantidad de materia virulenta que se habia introducido en la sangre por la herida: el paciente se recobró con el auxilio de la medicina, y de una buena constitucion; pero si no hubiera tenido ésta, como sucedió à la que hemos referido antes, habria tenido la misma desgraciada suerte. N. B. este Caballero habia pasado algunos años antes el Sarampion, y las Viruelas naturales.

Otros diferentes casos me han ocurrido durante mi práctica, en que la constitucion parece haber padecido por la materia virulenta, que se habia introducido en la sangre sin producir lo que se llama con propiedad Viruelas: esto debe à lo menos hacer cuidadosos à los que practican la inoculacion, para no comunicar el veneno sin que haya probabilidad de excitar la enfermedad; ni ser solícitos en suprimir la erupcion, porque parece que es el único medio seguro con que se puede evacuar el *virus* despues que se ha introducido en la sangre.

colór verdoso, y experimentan una fuerte picazon en el cutis, y están tristes: la sangre de narices es muy comun antes de la enfermedad, y en el progreso de ella.

Al quarto dia aparecen unas manchas pequeñas como picaduras de pulgas, primero en la cara, despues en el pecho, y luego en los extremos; estas se distinguen de las Viruelas, en que apenas sobresalen del cutis, la fiebre, la tós, y la dificultad de respirar, en vez de quitarse con la erupcion como en las Viruelas, generalmente se aumentan; pero cesan los vómitos.

A el sexto, ò septimo dia de la enfermedad empieza la erupcion à ponerse pálida en la cara, y sucesivamente en todo el cuerpo, y al noveno desaparece enteramente. Sin embargo la fiebre, y dificultad de respirar continúan muchas veces, particularmente si se ha tenido con el enfermo un régimen muy cálido: las petequias, ò manchas purpurinas nacen de este error.

Algunas veces sobrevienen al Sarampion cámaras violentas, y en este caso corre inminente riesgo la vida del enfermo.

Los que mueren de esta enfermedad ordinariamente es al noveno dia de la entrada, y por lo comun acaban de peripneumonia, ò inflamacion de los pulmones.

Las evacuaciones moderadas, humedad en el cutis, y orina abundante, son síntomas favorables.

Quando la erupcion desaparece repentinamente, y sobreviene delirio al enfermo, está en grave riesgo, y si aquella toma muy pronto el colór pálido,

lido, tambien es simptonia poco favorable, como la mucha debilidad, vómitos, desvelo, y dificultad de tragar: las manchas de color de púrpura ò negras entre el Sarampion, es muy mala señal; y quando se sigue à la enfermedad una tós continúa con ronquera, hay justo motivo para sospechar una consumpcion de los pulmones.

Nuestro objeto en esta enfermedad ha de ser ayudar à la naturaleza con cordiales activos à expeler la materia morbifica quando sus esfuerzos son débiles, y si son violentos moderarlos con evacuaciones, y bebidas diluentes, &c. procurando al mismo tiempo aplacar los simptonas urgentes, como la tós, el desvelo, y la dificultad de respirar.

REGIMEN.— El régimen fresco es tan necesario aqui como en las Viruelas, el alimento ha de ser ligero, y la bebida diluente; pero los acidos no prueban tan bien como en aquellas, porque exasperan la tós: la cerbeza ligera, aunque es muy util en las Viruelas, es dañosa en el Sarampion: las bebidas mas propias son decociones de regaliza con raíz de malvabisco, y zarzaparrilla; infusiones de semilla de lino, ò de flores de sahuco, agua de yerbabuena, suero clarificado, agua de cebada, &c. éstas, si el enfermo está estreñido, se endulzarán con miel, y si le es desagradable se puede añadir un poco de manná quando convenga.

MEDICINAS.— El Sarampion es una enfermedad inflamatoria sin evacuacion crítica de materia como en las Viruelas, y necesita comunmente de sangria, en especial quando la calentura es

mucha con dificultad de respirar, y grande opresion de pecho; pero si es benigno se puede omitir.

Los baños de pies y piernas en agua caliente con frecuencia, mitigan la fuerza de la calentura, y promueven la erupcion.

En muchas ocasiones se alivia el enfermo con los vómitos, y quando tiene inclinacion à ellos se facilitarán con agua tibia, ò de manzanilla.

Si le incomoda mucho la tós con sequedad de la garganta, y dificultad de respirar, pondrá la cabeza à recibir el vapor de agua caliente, y lo sorberá para refrescar los pulmones.

Tambien puede tomar un poco de esperma de ballena, y azucar piedra en polvos mezclado, ò una cucharada de azeyte de almendras dulces con azucar disuelta en él para humedecerse, y aliviar la titilacion de la tós.

Si à la declinacion de la enfermedad la calentura toma nuevo vigor, y hay gran peligro de sofocacion, se debe sangrar al enfermo segun sus fuerzas, y aplicarle vegigatorios para precaver que cargue el humor à los pulmones, donde si se fixa la inflamacion, corre mucho riesgo la vida.

En caso de que el Sarampion se retire repentinamente es preciso seguir el mismo método que hemos dicho en el retroceso de las Viruelas, sosteniendo al enfermo con vino, y cordiales, poniendole vegigatorios à las piernas y brazos, y dandole friegas en todo el cuerpo con un pedazo de bayeta caliente, y sinapispos à las plantas de los pies, y en las palmas de las manos.

Quando salen manchas de color de púrpura, ò negras, la bebida del paciente se ha de mezclar

con

con espíritu de vitriolo ; y si los symptomas pútridos se aumentan se le dará la quina del mismo modo que prevenimos en las Viruelas.

Las opiatas tambien son necesarias alguna vez ; pero nunca se darán , sino en los casos de extremo desvelo , de violentas cámaras , ò quando la tós le fátiga mucho ; para los niños basta el xarave de adormideras , dando una cucharadita , ò dos quando convenga segun la edad , ò la violencia de los symptomas.

Despues que se ha quitado el Sarampion debe purgarse al enfermo del mismo modo que hemos dicho en las Viruelas.

Si al Sarampion se siguen cámaras violentas se procurarán detener tomando por algunos dias una corta dosis de ruibarvo por la mañana , y una opiatà à la noche , y si esto no basta , con la sangria rara vez dexa de lograrse.

Los convalecientes despues del Sarampion han de tener mucho cuidado en lo que comen y beben ; su alimento por algun tiempo ha de ser ligero , y en poca cantidad , y la bebida diluente , y mas bien de qualidad aperitiva , como el suero de la leche despues de hacer la manteca , ò el comun , &c. y no serán indulgentes en salir à el ayre frio , porque se exponen à un catarro sofocante , à una asma , ò à una consumpcion de los pulmones.

Si despues de la enfermedad quedare tós , dificultad de respirar , ò otros symptomas de consumpcion , se le sacarán con frequencia cortas cantidades de sangre con intervalos proporcionados à las fuerzas , y costitucion del paciente : tambien podrá tomár la leche de burra , y salir al campo à

vivir en ayre libre si está en algun pueblo grande, procurando hacer exercicio à caballo, y sobre todo guardar una estrecha dieta de leche, y vegetales; no quedando otro recurso, si todo esto no basta, que salir à un clima mas templado. (*)

DE LA CALENTURA ESCARLATINA.

Esta se llama asi por el color que toma el cutis del enfermo como si lo hubieran teñido con vino tinto: se padece en todas las estaciones del año, pero mas comunmente al fin del verano; en cuyo tiempo se apodera de familias enteras: los niños, y los jóvenes están mas expuestos à ella.

Empieza como las demás fiebres con escalofrios y temblores sin mucha indisposicion; despues se cubre el cuerpo de manchas roxas que son mas grandes.

(*) Muchas tentativas se han hecho para comunicar el Sarampion como las Viruelas por inoculacion; y no dudamos que con el tiempo se consiga: el Doctor Home de Edimburg, dice, que él ha comunicado esta enfermedad por la sangre, y otros han seguido este método sin lograrlo: algunos creen que se puede comunicar con mas certidumbre frotando el cutis de un enfermo de Sarampion con algodón, y aplicar despues éste à una herida como en las Viruelas; otros prefieren un pedacito de bayeta que haya estado unida al cuerpo todo el tiempo que tiene esta enfermedad, aplicandosela luego al brazo, ó pierna del que se le haya de comunicar: lo cierto es, que este mal como el de las Viruelas se puede pegar de varios modos; pero el mas probable es el que hemos dicho del algodón, ó introduciendo en la sangre un poco del humor sutil que destila por los ojos el enfermo: está demostrado que los que han sido inoculados han tenido muy benigno el Sarampion, y por esto querriamos que la práctica fuese mas general, porque en estos últimos tiempos ha sido muy fatal el natural.

des, de color mas subido, y menos uniformes que en el Sarampion: continúan asi dos ò tres dias, y entonces se quitan, despues de lo qual se escama el cutis y se cae.

Rara vez se necesita de medicina en esta enfermedad, basta que el enfermo esté abrigado, se abstenga de carnes, licores fuertes, y cordiales, y que beba cosas frescas y diluentes: si la fiebre toma mucha altura, es preciso tener laxo el vientre por medio de ayudas emolientes, ò de cortas porciones de nitro y ruibarbo, un escrúpulo del primero, y cinco granos del segundo, se podrán tomar tres veces al dia, ò mas à menudo si fuere necesario.

Los niños y los jóvenes se ven algunas vez acometidos al principio de esta enfermedad de una especie de estupor y afectos epilépticos; y en este caso se les han de poner los pies y piernas en agua tibia para darles un baño; se les echará un vegigatorio à la nuca, y se les dará cada noche una toma del xarave de adormideras hasta que esté recobrado el paciente. (*)

La fiebre escarlatina no es siempre enfermedad benigna, muchas veces viene acompañada de simp-tomas pútridos y malignos, en cuyo caso es muy peligrosa, y el enfermo no solo padece escalofrios y temblores, sino languor, indisposicion, y grande opresion: à esto se sigue un excesivo calor, nauseas con vómitos y mal de garganta, el pulso es extremamente vivo, pero pequeño y oprimido, la respiracion freqüente y trabajosa, el cutis ardiente, pero no del todo seco, la lengua humeda, y cu-

Nn

bier-

(*) Sidenham.

bierta de una mucosidad blanquisca , las amígdalas hinchadas y ulceradas , y quando empieza la erupcion , el enfermo no tiene alivio , sino que al contrario , los síntomas se agravan , y nacen otros , como diarrea , delirio , &c.

Quando esta enfermedad se equivoca con una simple inflamacion , y se trata con repetidas sangrias , purgas , y medicinas frescas , generalmente tiene muy malas resultas : los únicos remedios que en este caso se deben usar , son cordiales y antisépticos , como la quina , el vino , la raíz de serpentina , &c. El régimen que se ha de guardar es el que corresponde à la fiebre pútrida , ò à la angina maligna y ulcerosa. (*)

DE LA CALENTURA BILIOSA.

Siempre que una fiebre , ya sea contínua , remitente , ò intermitente , viene acompañada de frecuentes y copiosas evacuaciones de bilis por el vómito ò la cámara , se llama biliosa : en Inglaterra generalmente reyna al fin del verano , y se extingue à la entrada del hibierno : es mas comun y fatal en los parajes templados , particularmente si el terreno es pantanoso , y quando hay grandes lluvias des-

(*) El año de 1774 , durante el hibierno , se estendió en Edimburg una fiebre de estas de muy mala especie , que destruyó casi toda la gente jóven : la erupcion venia generalmente acompañada de angina , y los síntomas de inflamacion estaban tan mezclados con otros de naturaleza pútrida , que hacian muy difícil el manejo de la enfermedad : algunos en la declinacion de la calentura se veían afligidos con una grande hinchazon de las glandulas submaxilares , y no pocos tenian supuracion en uno ò en ambos oidos.

pues de excesivos calores: las personas que trabajan al descubierto, las que se echan en el campo, ò que están expuestas al ayre de la noche, son las mas sujetas à esta especie de fiebre.

Si se manifiesta al principio con symptomas de inflamacion, es preciso sangrar al enfermo, y ponerlo à un régimen fresco y diluente, como hemos prevenido en las fiebres inflamatorias; tambien se le puede administrar con frecuencia la bebida salina, procurando que tenga el vientre laxo con lavativas ò purgantes suaves; pero si la fiebre cede, ò tiene intermision, rara vez se necesita la sangria, y basta darle un vomitivo, y si no hace del cuerpo, un purgante, despues de lo qual la quina completa enteramente la curacion.

En caso de cámaras excesivas, se ha de sostener al enfermo con caldos de gallina, jaletinas de cuerno de ciervo, y otras cosas semejantes, usando por bebida ordinaria *la decoccion blanca*: (*) y si à la fiebre acompaña un fluxo sanguinolento, es menester tratarla del modo que se dirá en el artículo *Disenteria*.

Quando el enfermo tiene un calor ardiente, y no puede sudar, se facilitará esta evacuacion dandole tres ò quatro veces al dia una cucharada de espíritu de Minderero (*) en una taza de su bebida comun.

Si la fiebre biliosa trae los symptomas de la nerviosa maligna ò pútrida, como sucede muchas ve-

Nn 2

ces

(*) Vease en el Apéndice *Decoccion Blanca*.

(*) Vease en el Apéndice *Espíritu de Minderero*.

ces , se tratará al enfermo como hemos dicho en aquellas.

Despues de esta fiebre es preciso mucho cuidado para evitar la recaída ; por eso especialmente , si es al fin del otoño , continuará el enfermo el uso de la quina por algunos dias despues que esté bueno , y se abstendrá igualmente de todas frutas mal sanas , licores nuevos , y toda especie de alimentos flatulentos.

CAPITULO XXV.

DE LA ERISPELA, O FUEGO DE SAN ANTON.

ESta enfermedad , que en algunas partes de Inglaterra se llama *la Rosa*, ataca à las personas en todas las edades , pero mas comunmente en la de treinta à quarenta años : las de un temperamento sanguino , y pletórico son mas propensas : con frecuencia persigue à los jóvenes y mugeres preñadas , y los que la han padecido una vez , están mas expuestos à que les repita : unas veces es enfermedad primária , y algunas solo symptoma de otra : en todas las partes del cuerpo se puede padecer Erisipela ; pero lo mas regular es en las piernas y en la cara , con especialidad en la ultima : es mas comun en otoño , ò quando despues del calor se sigue tiempo frio y humedo.

CAUSAS.— La Erisipela puede ocasionarse de pasiones violentas , ò afectos de ánimo , como temor , cólera , &c. Quando el cuerpo se ha acalorado

do con exceso, y se expone inmediatamente al ayre frio, se obstruye la transpiracion de modo que se sigue una Erisipela muchas veces (*): tambien puede provenir de beber con exceso, de estar mucho tiempo en un baño caliente, ò de qualquiera otra cosa que acalore la sangre: si se suspende alguna de las evacuaciones naturales, ò se disminuye mucho, puede causar igualmente una Erisipela, y el mismo efecto produce la supresion de evacuaciones artificiales, como fuentes, sedales, &c.

SIMPTOMAS.— La Erisipela entra con temblor, sed, pérdida de fuerzas, dolor de cabeza y espalda, calor, desvelo, y pulso vivo, à que se puede añadir vómitos, y algunas veces delirio: al segundo, tercero ò quarto dia la parte se hincha, se pone encarnada, y aparecen unas pústulas pequeñas, à cuyo tiempo generalmente afloxa la calentura.

Quando sale en el pie, se hinchan las partes contiguas, y se pone reluciente el cutis; y si el dolor es violento, se estiende à la pierna, y no permite tocarla.

Si es en la cara, se hincha, se pone encarnada y el cutis se cubre de pústulas pequeñas llenas de agua clara, uno de los ojos ò ambos estan cerrados por lo comun con la hinchazon, y el paciente tie-

(*) La gente del campo en la mayor parte de Inglaterra llaman à esta enfermedad *golpe de ayre*, porque creen que nace de un mal ayre ò viento, como dicen: la verdad es que teniendo costumbre de echarse fatigados del trabajo à descansar sobre la tierra humeda, se duermen, y quedan alli mucho tiempo hasta que se resfrian, y cogen una Erisipela. Es cierto que esta enfermedad puede provenir de otras causas; pero nos atrevemos à afirmar que de las diez, las nueve nacen de resfriarse despues de estar acalorados y fatigados.

ne dificultad de respirar : si tiene la boca y las narices muy secas , y está amodorrado , se puede rezelar una inflamacion del cerebro.

Si la Erisipela viene al pecho , se hincha y pone sumamente duro con gran dolor y disposicion à supurar , padece un dolor agudo en el sobaco de aquel lado , donde muchas veces se forma un absceso.

Si despues de un dia ò dos se disminuyen el calor y el dolor , la parte dañada se vuelve amarilla , y la epidermis se levanta , y se cae en escamas , está vencido el riesgo.

Quando la Erisipela es grande y profunda , y ataca una parte sensible del cuerpo , es mucho el peligro : si el color encarnado se muda en amoratado ò negro , termina en una gangrena : algunas veces no se puede deshacer la inflamacion , y viene à supuracion , en cuyo caso se siguen fistulas , y gangrena , ò mortificacion.

A los que mueren de esta enfermedad comunmente los arrastra la fiebre , que viene acompañada de dificultad de respirar , y algunas veces con delirio y modorra grande , y por lo general acaban al septimo ò al octavo dia.

REGIMEN.— En las Erisipelas no debe estar el enfermo muy caliente , ni muy frio , qualquiera de estos extremos la obligarian à hacer un retroceso , que es siempre lo que se ha de precaver : quando la enfermedad es benigna basta tenerlo en casa sin reducirlo à la cama , promoviendo la transpiracion con bebidas diluentes , &c.

La comida ha de ser blanda ò suave , y de una qualidad moderadamente fresca y humectante , como sémola , substancia de pan , caldos de gallina ,

ò de cebada con yervas, y frutas frescas, &c. absteniéndose de carnes, pescados, bebidas fuertes, especias y condimentos, y demás cosas que puedan acalorar è inflamar la sangre: la bebida será agua de cebada, infusion de flores de sahuco, suero comun, &c.

Pero si el pulso es baxo y los espíritus abatidos, se ha de sostener al enfermo dandole limonada con vino y otras cosas de esta naturaleza cordial, el alimento sémola de sagú con un poco de vino, y caldos substanciosos en corta cantidad, y repetidos à menudo poniendo especial cuidado en que no se acalore.

MEDICINAS.— En esta enfermedad hacen mucho mal las medicinas, especialmente las exteriores: quando la gente vé una inflamacion cree que luego se debe aplicar algun remedio, y no hay duda que es preciso en los grandes flemones; pero en las Erisipelas es mas seguro no hacer nada: casi todos los unguentos, unturas y emplastos son de naturaleza crasa, y mas bien obstruyen, y repelen, que promueven la evacuacion de la parte: à el principio de la enfermedad no es seguro promover la supuracion, ni repeler la materia tan pronto, las Erisipelas en algun modo se parecen à la gota, y deben tratarse con la mayor precaucion: lana fina ò bayeta suave son las mejores cosas que se pueden aplicar à la parte, éstas no solo la defienden del ayre exterior, sino que promueven la transpiracion, que contribuye mucho à curar la enfermedad: en Escócia la gente comun aplica generalmente un paño blando à la parte erisipelada, y no puede dexar de ser muy del caso.

Es muy comun sangrar en las Erisipelas , pero esto tambien pide mucha precaucion : sin embargo, si la fiebre es grande , el pulso duro y fuerte , y el paciente vigoroso , será conveniente la sangria; pero la cantidad se ha de regular por estas circunstancias , y la operacion se ha de repetir ò no segun lo exíxan : si el enfermo está acostumbrado à licores fuertes , y la Erisipela ataca la cabeza, es absolutamente precisa la sangria.

Los freqüentes baños de pies y piernas en agua tibia , quando la Erisipela es en la cara ò cerebro , producen excelente efecto , porque facilitan una derivacion de los humores de la cabeza , y rara vez dexan de aliviar al enfermo , y si los baños no son eficaces , se le pueden aplicar sinapismos à las plantas de los pies para el mismo fin.

En los casos que es precisa la sangria , no lo es menos mantener laxo el vientre , y esto se consigue con lavativas emolientes , ò cortas porciones de nitro y ruibarbo. Algunos encargan que se dé el primero con abundancia en las Erisipelas; pero rara vez sienta bien al estómago quando se toma mucho , sin embargo , es una de las mejores medicinas en los casos que la fiebre , y la inflamacion toman mucha altura : media dracma de éste con tres ò quatro granos de ruibarbo se pueden tomar en la bebida ordinaria quatro veces al dia.

Quando la Erisipela dexa las extremidades , y se apodera de la cabeza , como puede ocasionar un delirio , ò estupor , es preciso mover el vientre , y si no se consigue con las ayudas , y purgantes suaves , es menester ocurrir à los mas fuertes , y aplicar vegigatorios à la nuca , ò detrás de las ore-

jas, y sinapismos à las plantas de los pies.

Si la inflamacion no se puede disolver, y la parte descubre propension à ulcerarse, será conveniente promover la supuracion, aplicando emplastos madurativos con azafran, fomentos tibios, y otras cosas semejantes.

Quando el color negro, livido, ò azul de la parte manifiesta disposicion à la gangrena se ha de dar la quina siempre con accidos, como hemos dicho en las Viruelas, ò de qualquiera otra forma que sea mas agradable al enfermo; y no se debe perder tiempo, porque su vida pende de este remedio. Podrá tomar cada dos horas una dracma, si los symptomas son executivos, y se le aplicarán à la parte paños empapados en espíritu de vino alcanforado tibio, ò en la tintura de myrra y aloes, ò acibar, renovandolos con frecuencia, y tambien será conveniente en este caso ponerle emplastos de quina, ò fomentar la parte dañada con una decoccion fuerte de ella.

En la especie que comunmente se llama *erisipela escorbútica*, y dura mucho tiempo, solo es necesario dar laxantes suaves, y otras cosas propias à purificar la sangre, y promover la transpiracion; de este modo despues que la inflamacion se ha quitado con las medicinas aperitivas, será muy conveniente el cocimiento ò decoccion (*) de los leños, y luego el uso de los amargos.

Todos los que son propensos à frecuentes ataques de erisipela deben guardarse con mucho cuidado.

(*) Véase en el Apéndice *Decoccion de los Leños*.

dado de todas las pasiones violentas , abstenerse de licores fuertes , y dexar enteramente los alimentos crasos viscosos , y de mucha substancia , procurando hacer suficiente exercicio , y evitar los extremos de calor y frio. Su comida consistirá principalmente en leche , frutas , yervas , y raíces , que sean de calidad fresca , y su bebida cerbeza tina , suero comun , ò del que queda despues de hacer la manteca , &c. nunca han de estar mucho tiempo sin hacer del cuerpo , y si no basta para ello la comida regular , será preciso que tomen con frecuencia una buena dosis de ruibarbo , de cremor tártaro , del electuario lenitivo , ò de otro purgante suave.

CAPITULO XXVI.

DE LA PHRENITIS,

O INFLAMACION DEL CEREBRO.

Muchas veces esta enfermedad es primaria , pero las mas solo simptome de otra , como fiebre inflamatoria , eruptiva , ò manchada , &c. sin embargo , es muy comun como enfermedad primitiva en los climas templados , y mas peculiar à las personas que están en el vigor de la edad , los dominados de pasiones , los estudiosos , y los que tienen un sistema nervioso irritable en sumo grado , son mas propensos à ella.

CAUSAS.— Proviene muchas veces de trasnochar , especialmente si se agrega un estudio continuo : tambien puede provenir de bebidas fuertes,

tes, de cólera, pesar, ò aflicion, y otras, por la supresion de evacuaciones ordinarias, como de la sangre de almorranas en los hombres, y del fluxo menstrual en las mugeres, &c. Los que imprudentemente se exponen à el calor del sol durmiendo al descubierto en una estacion ardiente con la cabeza desnuda, se ven ordinariamente atacados de una inflamacion del cerebro, de modo que despiertan delirantes; y lo mismo suele suceder quando se usan con imprudencia los repelentes en una erisipela, y tambien puede provenir de daños exteriores, como golpes, ò contusiones en la cabeza, &c.

SIMPTOMAS.— Los sintomas, que ordinariamente preceden à una verdadera inflamacion del cerebro, son dolor de cabeza, ojos encarnados, violento encendimiento de cara, sueño turbado, ò total falta de él, gran sequedad en el cutis, estitiquez, retencion de orina, sangre à gotas por las narices, zumbido en los oídos, y suma debilidad del sistéma nervioso.

Quando la inflamacion está formada los sintomas en general son semejantes à los de la fiebre inflamatoria: es cierto que muchas veces el pulso es débil, irregular, y trémulo; pero otras es duro, y contraído: quando la inflamacion es en el mismo cerebro siempre es blando, y baxo; pero si solo es en los tegumentos de él, como la pia, y la dura mater, es fuerte. Una notable viveza de oído es sintoma comun de esta enfermedad; pero rara vez dura mucho tiempo, otro no menos ordinario es una gran palpitacion, ò pulsacion en las arterias del cuello, y sienes: aunque la lengua

comunmente está negra y seca , el enfermo pocas veces tiene sed , y antes bien rehusa beber ; su ánimo está ocupado de aquellos objetos que antes le han hecho profunda impresion , y despues de un triste silencio suele ponerse furioso repentinamente.

El continuo temblor , y vibracion de los tendones es symptoma poco favorable , y lo mismo la supresion de orina , la total falta de sueño , el frecuente escupir , y rechinar los dientes , que se puede réputar como una especie de convulsion. Quando la Phrenitis sucede à una inflamacion de los pulmones , de los intestinos , ò de la garganta , &c. es solo una translacion de la enfermedad de estas partes al cerebro , y generalmente es muy fatal. Esto manifiesta la necesidad de evacuaciones propias , y el peligro de los repelentes en todas las enfermedades inflamatorias.

Los symptomas favorables son una libre transpiracion ò sudor , copiosa evacuacion de sangre de narices ò de almorranas , y abundante orina con mucho sedimento ; algunas veces termina la enfermedad por cursos , y en las mugeres por excesiva evacuacion de sus reglas.

Como esta enfermedad por lo comun tiene un término fatal en muy pocos dias , pide los mas prontos remedios , y quando se alarga , ò no se trata bien , acaba algunas veces en locura , ò en una insensatis que dura toda la vida.

A dos cosas se debe atender principalmente en la curacion , à minorar la cantidad de sangre del cerebro , y à retardar la circulacion de ésta à la cabeza.

REGIMEN.— El enfermo ha de estar muy quieto, la compañía le perjudica, y todo lo que hace impresion en los sentidos, ò turba la imaginacion, aumenta la enfermedad: la mucha luz tambien es dañosa; por cuya razon el quarto ha de estar un poco obscuro, y de un temple ni muy frio, ni muy cálido. No obstante no se impedirá que le acompañase algun amigo de satisfaccion; porque esto contribuye à complacerle, y tranquilizarle el ánimo, ni tampoco tenerlo à obscuras enteramente, pues le ocasionaria una profunda tristeza que muchas veces suele ser consecuencia de esta enfermedad.

Es preciso complacer al enfermo en quanto se pueda, y seguirle el humor en todo. El contradecirle alteraria su ánimo, y aumentaria el mal; y aun quando pida cosas que no se le pueden conceder porque le son dañosas, no se le han de negar absolutamente, sino entretenerlo con promesas de que se le darán luego: y menos daño le hará darle algo de lo que solicita, aunque no sea conveniente, que el negarselo; en una palabra, se le ha de lisonjear con todo lo que le agradaba quando estaba sano, y es propio à templar las pasiones, y recrear el ánimo, como Historias agradables, y musicas suaves: BOHERAUE propone à este fin varias experiencias mecánicas, como el blando ruido que hace el agua cayendo à gotas en una vasija, y llama la atencion del enfermo. El sonido uniforme si es baxo, y continuo tiene propension à conciliar el sueño, y por consiguiente puede ser util.

El alimento siempre será ligero, y particular-

men-

mente de sustancias farinosas, como la de pan, sé-mola, mezclandole conserva de grosellas, ò zumo de limon, frutas maduras, asadas, cocidas, ò en compota, &c. La bebida poca, diluente, y fresca, como suero, agua de cebada, decoccion de ésta con tamarindos, la qual no solo hace la bebida mas gradable al paladar, sino mas benéfica, porque son de qualidad laxante.

MEDICINAS.— Ninguna cosa alivia mas al enfermo en la inflamacion del cerebro que la abundante evacuacion de sangre de narices; quando esta viene naturalmente de ningun modo se debe contener, sino antes promoverla, aplicando à aquella parte paños mojados en agua tibia, y si no se logra, se puede excitar metiendo una paja, ò otro cuerpo sutil en la nariz.

La sangria de las arterias *temporales* ò de las sienes, alivia mucho la cabeza; pero como esta operacion no se puede hacer siempre, encargamos en su lugar que se haga de las venas yugulares, y si el pulso, y los espíritus del enfermo se hallaren tan abatidos que no puede sufrir la sangria, se le pondrán sanguijuelas en las sienes: éstas sacan la sangre con mas lentitud, y estando mas cerca de la parte dañada, generalmente produce mas pronto efecto.

Una evacuacion de sangre de las venas emorroidales tambien es muy util, y se debe promover de todos modos; si el paciente ha sido sujeto à almorranas, y se le ha detenido aquella evacuacion, es preciso restablecerla à toda costa aplicandole allí sanguijuelas, sentandole à recibir el vapor de agua caliente, ò echandole lavativas, ò

supositorios de miel, aloes, y sal de roca.

Si la inflamacion del cerebro nace de haberse detenido las evacuaciones naturales ò artificiales, como reglas, fuentes, sedales, &c. se usarán los remedios convenientes à renovarlas con prontitud, ò se substituirán otras en su lugar.

El enfermo ha de tener corriente el vientre por medio de ayudas estimulantes, ò purgas activas, y cortas porciones de nitro administradas con frecuencia en la bebida, dandole dos, ò tres dracmas, ò mas, si el caso es peligroso, en veinte y quatro horas.

La cabeza se le ha de afeytar y lavar frecuentemente con vinagre, y agua de rosas, aplicandole à las sienes paños mojados en esta mistura; y tambien se le bañaran à menudo los pies en agua tibia, y se le pondrán en ellos cataplasmas suaves de miga de pan, y leche continuamente.

Si la enfermedad es obstinada, y no cede à todos estos remedios, es preciso echarle vegigatorios en toda la cabeza.

CAPITULO XXVII.

DE LA OPTHALMIA, O INFLAMACION DE LOS OJOS.

ESta enfermedad se ocasiona de daños exteriores, como golpes, entrada de polvo, ò de qualquiera otra cosa dentro de los ojos: muchas veces nace de haberse suprimido las evacuaciones acostumbradas, como la curacion de llagas antiguas,

guas , secarse alguna fuente , quitarse los sudores matutinos , ò de los pies , &c. estar mucho al ayre por la noche , especialmente quando hace vientos frios , y del norte ; todo lo que repentinamente impide la transpiracion , y mucho mas si el cuerpo está acalorado , es causa para producir la inflamacion de los ojos : fixar la vista en la nieve , ò en otros cuerpos blancos largo tiempo , mirar de de hito en hito al sol , à un fuego muy claro , ò à otro objeto de mucha luz , tambien ocasiona esta enfermedad , y lo mismo el pasar de repente de la obscuridad à grande claridad.

CAUSAS.— Nada es mas à proposito para producir la inflamacion de los ojos que el trasnochiar , particularmente leyendo ò escribiendo con luz artificial : beber licores fuertes , y el excesivo uso de mugeres tambien es perjudicial à los ojos , y el humo de los metales , y de varias especies de carbon igualmente perniciosos : algunas veces resulta de un vicio venereo , ò de un hábito gotoso , ò escrophuloso ; y otras de algun pelo de las pestañas que se tuerce ácia abaxo , y entra en el ojo : otras es enfermedad epidémica , particularmente despues de las estaciones lloviosas , y muy à menudo hê experimentado que es contagiosa , especialmente para los que viven en la misma casa del enfermo : puede así mismo provenir de un ayre humedo , de vivir en casas baxas y humedas , mucho mas en las personas que no están acostumbradas à estas situaciones : en los niños proviene muchas veces de secarles imprudentemente la tiña , el humor que fluye por los oidos , ò otras evacuaciones semejantes , y en los que son de un há-

bi-

bito escrofuloso suele ser resulta de las viruelas ò del sarampion.

SIMPTOMAS.— La inflamacion de los ojos viene acompañada de dolor agudo , calor , encendimiento è hinchazon. El paciente no puede sufrir la luz , y suele padecer un dolor punzante como si le atravesaran los ojos con una espina , se figura que tiene los ojos llenos de motas , ò que ve moscas que andan al rededor , los ojos se llenan de una reuma ardiente que corre con abundancia siempre que mira hácia arriba: el pulso generalmente es vivo y duro con algo de calentura , y quando el mal es violento se hinchan las partes inmediatas , y hay palpitacion ò pulsacion en las arterias temporales , &c.

Una inflamacion ligera de ojos particularmente si es dimanada de alguna causa exterior , se cura con mucha facilidad ; pero si es violenta y dura mucho , ordinariamente produce nubes en los ojos , acorta la vista , y muchas veces dexa ciego al paciente.

Si à éste le sobrevienen cursos, experimenta alivio , y si la inflamacion pasa de un ojo à otro como por infeccion , es symptoma favorable ; pero quando el mal viene acompañado de violento dolor de cabeza , y dura mucho tiempo , corre riesgo de perder la vista.

REGIMEN.— La dieta à menos que sea en la especie escrofulosa , por ligera que sea , nunca lo será demasiado especialmente al principio ; y el enfermo se ha de abstener de todo alimento de naturaleza cálida , usando principalmente de leche , vegetables , caldos ligeros y sémola , y por bebida agua de cebada , ò de yervabuena , ò suero comun , &c.

El quarto estará obscuro, ò los ojos del paciente cubiertos con alguna cosa que impida que la luz haga impresion en ellos; no ha de ver luz encendida, fuego ni otro objeto luminoso, y ha de evitar todo humo, como el de tabaco, &c. y lo que le pueda hacer toser, estornudar ò vomitar, procurando siempre estar quieto, excusar todo esfuerzo violento de espíritu y de cuerpo, y hacer diligencias para dormir.

MEDICINAS.—Esta es una de las enfermedades en que hacen mas daño los remedios exteriores que se aplican. Todos creen saber alguno para curar los males de los ojos, y generalmente consisten en colirios, unguentos, y otros apositos externos que perjudican veinte veces para una que aprovechen: por esto todo el mundo debe ser muy cauto en el uso de estas cosas, en inteligencia de que toda presion en los ojos aumenta el mal.

La sangria en una inflamacion violenta de los ojos siempre es necesaria, y se debe executar lo mas inmediato que se pueda á la parte. A un adulto se le podrán sacar diez ò doce onzas de la vena yugular, repitiendolo à medida de la urgencia de los sintomas, y si no fuere conveniente sangrar del cuello, se sacará la misma cantidad de sangre del brazo ò de alguna otra parte del cuerpo.

Muchas veces se ponen sanguijuelas à las sienes ò baxo de los ojos con muy buen efecto; pero es preciso dexar salir la sangre algunas horas; y si se detiene, volverla à excitar, aplicando à las heridas paños mojados en agua caliente, y en los casos obstinados es necesario repetir varias veces esta operacion.

Las medicinas aperitivas y diluentes no se deben olvidar; el enfermo tomará cada segundo ò tercer dia una corta porcion de sal de glauber y cremor tártaro; ò la decoccion de tamarindos con sén: y si esto le fuere repugnante, una buena dosis de ruibarbo y nitro, con un poco del electuario lenitivo, ò algun otro purgante suave, que equivaldrá lo mismo, y siempre es preciso beba con abundancia agua de avena, té, suero, ò otra bebida diluente, y que tome al tiempo de acostarse una buena porcion de suero hecho con vino muy suave para promover la transpiracion: los pies y piernas se le bañarán freqüentemente con agua tibia, y se le afeytará la cabeza dos ò tres veces à la semana, lavandosela despues con agua fria; lo qual ha producido muchas veces singulares efectos favorables.

Si la inflamacion no cede à estas evacuaciones, es preciso apelar à los vegigatorios aplicados à las sienes, detrás de las orejas ò en la nuca, manteniendolos abiertos algun tiempo por medio del unguento vegigatorio suave. Muy rara vez he visto dexten estos, quando supuran mucho tiempo, de curar la inflamacion mas obstinada de los ojos; pero para esto es preciso que la evacuacion dure algunas semanas.

Quando la enfermedad es muy rebelde, he visto extraordinarios efectos de un sedal en el cuello, con preferencia à las espaldas, que se abre de arriba abaxo ò en la direccion del espinazo, ò en medio de los omoplatos, renovandolo dos veces al dia con balsalicon amarillo: algunos enfermos he visto, que habian estado ciegos por mucho tiempo, recobrar la vista con él: si se abre en el cuello, se

cierra muy pronto, es mas doloroso è incómodo que en las espaldas, dexa una señal fea, y no eva-
cua tan libremente.

Quando el calor y el dolor de los ojos son muy grandes, se pondrá en ellos una cataplasma de mi-
ga de pan y leche suavizada con azeyte ò manteca fresca, à lo menos durante la noche, y se le ba-
ñarán con leche tibia, y agua por la mañana.

Si el enfermo no puede dormir, como sucede muchas veces, tomará veinte ò treinta gotas de lau-
dano, ò dos cucharadas del xarave de adormide-
ras por la noche, mas ò menos segun la edad y fuerza de los symptomas.

Despues de quitada la inflamacion, si quedan los ojos débiles y tiernos, se bañarán todas las no-
ches y mañanas con agua fria y un poco de aguar-
diente, mezclando en seis partes de la primera una de la ultima, y debe executarse de modo que quede el ojo en agua por algun tiempo. La experiencia me ha hecho ver que esto, ò el agua y vinagre en su lugar es tan buen corroborante para los ojos como los colirios mas celebrados.

Quando la inflamacion de ojos procede de há-
bito escrofuloso, generalmente es muy obstinada, y en este caso el enfermo no debe estar à dieta tan sevéra, y ha de beber à pasto limonada con vino, ò algunos vasos de vino de quando en quando. La medicina mas propia es la quina tomada en subs-
tancia, ò preparada del modo siguiente.

Tomese una onza de ella en polvos con dos dracmas de canela blanca, y pongase à cocer en un quartillo de agua, y quando se haya reducido à la quarta parte, se le añadirá una onza de raiz de re-

galiza hecha pedacitos , despues se colará para darle al enfermo tres ò quatro veces al dia dos , tres , ò quatro cucharadas segun su edad : es imposible decir el tiempo que debe continuarse este remedio , que produce mas pronto efecto en unos que en otros ; pero por lo general se requiere mucho tiempo para lograr el beneficio.

El Doctor CHEINE dice que nunca dexan de ser seguros los efectos del etiope mineral en la obstinada inflamacion de ojos , aunque sea escrofulosa : si se toma suficiente dosis , y con continuacion , no hay duda que ésta y otras preparaciones del mercurio pueden ser muy utiles en las Ophthalmias rebeldes ; pero se deben administrar con la mayor precaucion , ò por personas inteligentes en la medicina.

Es muy conveniente reconocer los ojos con frecuencia para ver si se ha introducido alguna pestaña , y cortarla sin dilacion.

Algunas personas propensas à la repeticion frecuente de esta enfermedad , deben abrirse una fuente en uno ò ambos brazos , acostumbRANDOSE à sangrarse y purgarse en el otoño , que les será de gran beneficio , como el vivir con un régimen regular , absteniendose de licores fuertes , y de todas las cosas de naturaleza cálida , y particularmente del ayre de la noche , y del estudio. (*)

CA-

(*) Como la mayor parte de las gentes estan persuadidos al uso de los colirios y unguentos en esta y otras enfermedades de los ojos , hemos incluido en el Apéndice algunas medicinas de estas , eligiendo las mas aprobadas. Vease alli *aguas para los ojos.*

CAPITULO XXVIII.
 DE LA ESQUINANCIA,
 O INFLAMACION DE GARGANTA.

Esta enfermedad es muy comun en Inglaterra, y casi siempre peligrosa, reyna en el hibierno y primavera, siendo muy fatal para los jóvenes de temperamento sanguino.

CAUSAS.— Generalmente procede de las mismas causas que los otros males inflamatorios, como de la transpiracion obstruida, ò de todo lo que acalora è inflama la sangre: muchas veces nace la inflamacion de garganta de haber dexado de llevar en el cuello alguna ropa ò abrigo à que se estaba acostumbrado, del uso de bebidas frias quando el cuerpo está caliente: de pasear y andar à caballo de cara à un viento norte frio, ò de qualquiera otra cosa que enfria mucho la garganta, y partes adyacentes. Tambien puede provenir del descuido de sangrarse, purgarse, ò de otra evacuacion acostumbrada.

Cantar, hablar alto, y mucho, ò qualquiera cosa que agite la garganta puede tambien causar la inflamacion de este organo. He visto muchas veces fatales conseqüencias de la Esquinancia en los jóvenes, que despues de estar sentados mucho tiempo en un quarto caliente bebiendo licores y cantando, han tenido la imprudencia de salir al ayre frio de la noche. Sentarse con los pies mojados, ò conservar la ropa mojada en el cuerpo, es del mismo modo muy sujeto à ocasionar esta enfermedad,

como la habitacion continúa en un lugar húmedo; ponerse cerca de una ventana abierta, dormir en cama húmeda, ò estar en un quarto recién blanqueado, &c. Yo conozco algunas personas que no dexaban de tener mal de garganta siempre y quando se sentaban, aunque fuese poco tiempo, en una pieza acabada de regar.

Los alimentos acres è irritantes tambien inflaman la garganta, causando Esquinancia; y lo mismo los huesos, alfileres, ù otros cuerpos agudos que se detienen al pasar por ella; y los humos causticos de metales y minerales, como arsénico, antimónio, &c. Esta enfermedad es algunas veces epidémica y contagiosa.

SIMPTOMAS.— La Inflamacion de garganta se conoce por el exâmen de las partes que se ven hinchadas y roxas, y por el dolor que padece el enfermo quando traga alguna cosa. El pulso está vivo y fuerte con otros simptomos de calentura, la sangre generalmente cubierta de una tela blanquizca, y el paciente escupe una flema espesa. A medida que se aumentan la inflamacion è hinchazon, se dificulta el respirar y el tragar; el dolor se comunica à los oidos; los ojos comunmente se ponen encarnizados, y la cara hinchada; el enfermo se vé obligado muchas veces à estar en una postura recta por el peligro de sofocarse ò ahogarse, tiene constantemente nauseas ò inclinacion à vomitar, y quanto bebe, en vez de pasar al estómago, lo arroja por las narices, estando casi siempre hambriento por la imposibilidad en que se halla de poder tragar cosa ninguna.

Quando la respiracion es trabajosa, con opresion

sion de garganta y angustia, es grande el peligro; pero aunque el dolor al tragar sea muy fuerte, si el enfermo respira con facilidad, no es tanto: la hinchazon exterior no es mala señal, pero si se quita repentinamente y cae al pecho, está en inminente riesgo, y quando la Esquinancia es resulta de alguna otra enfermedad que ha debilitado al paciente, es muy lamentable su situacion: la espuma en la boca, la lengua hinchada, el semblante pálido y espantoso, los extremos frios, son sintomas mortales.

REGIMEN.— El régimen en esta enfermedad es generalmente el mismo que en la Pleuresía ó Peripneumonía, el alimento ligero y en corta cantidad, la bebida abundante, suave y diluente, mezclada con acidos.

Es sumamente preciso que el enfermo esté cómodo y quieto, porque los violentos afectos de el ánimo, ó los grandes esfuerzos del cuerpo le serán muy fatales. No ha de hablar sino en voz baxa, y conservar un grado de abrigo correspondiente à promover un constante sudor, y quando esté en la cama, debe tener la cabeza algo mas alta de lo que acostumbra.

Tambien es peculiarmente necesario que tenga abrigado el cuello, para lo qual se le envolverá con alguna bayeta. Esto solo remedia muchas veces un mal de garganta, particularmente si se aplica à tiempo; por esto no queremos omitir el contar la utilidad de una costumbre que se conserva en este pais entre las gentes del campo: es à saber, que apenas sienten alguna indisposicion en la garganta, se entrapan el pescuezo con una calzeta toda la noche,

do tan afectivo este remedio, que en algunas partes se tiene por encanto, y la aplican con particulares ceremonias. No hay duda que esta práctica es buena, y no debe dexarse; pero quando el cuello ha estado envuelto asi toda la noche, no se ha de exponer por el dia al ayre frio, sin ponerse en él un pañuelo y bayeta, conservandolo hasta que se quite enteramente la inflamacion.

La conserva de grosellas negras es una medicina de mucha estimacion en los males de garganta; y ciertamente se debe hacer gran uso de ella, manteniendola continuamente en la boca, y tragandola con gusto. Tambien se puede mezclar en la bebida del enfermo, ò tomarla de algun otro modo; y si no las hay, se tomará la de grosellas encarnadas, ò de moras en su lugar.

Las gárgaras son de mucho beneficio para la garganta, y se pueden hacer de agua de salvia con un poco de vinagre y miel, ò añadiendo à medio quartillo de la decoccion pectoral dos ò tres cucharadas de miel, y la misma cantidad de conserva de grosellas. Esto se usará tres ò quatro veces al dia, y si el enfermo se fatiga con flemas viscosas se harán mas activas y mundificantes, añadiendole una cucharadita del espíritu de *sal ammoniaco*: Algunos recomiendan las gárgaras de la decoccion de hojas, ò corteza de moras negras; pero si se puede tener la conserva de ellas, no son tan precisas.

No hay enfermedad en que sea mas útil el beneficio de los baños de agua tibia en los pies, y piernas. Su práctica nunca se ha de despreciar; y si todos tubieran cuidado de abrigarse el cuello con

alguna bayeta , de bañarse los pies y piernas en agua tibia , y de usar una dieta regular , y bebidas diluentes à los principios de esta enfermedad , rara vez llegaria à tomar cuerpo ni à ser de peligro : pero quando no se guardan estas precauciones , y el mal se hace violento , son preciso remedios mas poderosos.

MEDICINAS.— En la inflamacion de garganta , como una de las mas agudas y peligrosas enfermedades , y que algunas veces entra repentinamente , conviene mucho luego que se descubren los sintomas sangrar del brazo , ò mas bien de la vena yugular , y repetir la operacion si lo piden las circunstancias.

El cuerpo ha de estar siempre corriente, y esto se conseguirá dando al enfermo por bebida comun una decoccion de higos, y tamarindos, ò cortas porciones de ruibarbo y nitro , como dexamos encargado en las erisipelas , aumentando la dosis à proporcion de la edad , y repitiendolas hasta que hagan el efecto deseado.

Con mucha frequencia he visto mucha utilidad de traer en la boca un pedacito de *sal prunela* , ò de nitro purificado , tragandolo quando está deshecho ; porque promueve la evacuacion de la *saliva* , sirve lo mismo que las gárgaras , y contribuye à templar la fiebre , facilitando la orina , &c.

Tambien se debe untar el cuello dos ò tres veces al dia con un poco del linimento volatil que rara vez dexa de producir mucho provecho ; cuidando al mismo tiempo de que esté cubierto con alguna tela de lana , para evitar penetre el frio ; pues esta un-

tura lo dexa muy delicado: otros varios remedios exteriores se acostumbran en esta enfermedad, como el nido de golondrinas, emplastos de los hongos llamados *oreja de Judas*, y de *album Græcum*, &c. Pero como nosotros hallamos preferible à todos la cataplasma de miga de pan, y leche, no nos detendremos à dar noticia de ellos.

Algunos recomiendan la goma guayaco como específico en esta enfermedad, tomando media dracma en polvos hechos electuario con el arrope de sahuco, ò la conserva de grosellas para una dosis que se repetirá segun sea menester. (*)

El vegigatorio en la nuca ò tras de las orejas, en las inflamaciones de garganta es muy util, y en los casos fatales es preciso ponerlo que ocupe todo el cuello de una oreja à otra, y despues de quitado mantener la supuracion, aplicando el unguiento vegigatorio hasta que se quite la inflamacion; porque de otro modo, si se seca, está el enfermo expuesto à una recaída.

Quando se ha tratado el mal con el método referido rara vez sucede la supuracion: sin embargo la vemos en algunos casos à pesar de todos los esfuerzos que se hacen para precaverla: si la hinchazon, y la inflamacion continúan, y hay señales de supuracion debe promoverse, introduciendo en la garganta el vapor de agua caliente con un embudo, aplicando à la parte exterior cataplasmas suaves, y haciendo que el enfermo tenga continuamente un higo en la boca.

Algunas veces antes de abrirse el tumor sucede

Qq 2

(*) Doctor Home.

de ser tan grande la hinchazon que impide enteramente entrar nada al estómago ; en cuyo caso es inevitable que perezca el enfermo , si no se le alimenta de algun modo ; lo qual solo se puede hacer con lavativas de caldo , ò de sémola ; y leche , &c. Algunos se han conservado asi muchos dias , hasta que ha roto el tumor , y despues se han recobrado.

La hinchazon no solo impide tragar , sino la respiracion. Entonces no hay otro medio de salvar la vida al paciente que abrirle la *trachiarteria*, como esta operacion , llamada *bronchotomia* , se ha hecho muchas veces con feliz suceso , ninguna persona , quando se halla en tan desesperadas circunstancias , debe retardarla un instante. Pero debiendo solo executarla un Cirujano habil , no es necesario dar reglas para su execucion.

Quando la dificultad de tragar no viene acompañada de dolor agudo , ò de inflamacion , procede por lo comun de obstruccion en las glandulas de la garganta ; y solo requiere abrigar la parte , y gargarizarse à menudo con alguna cosa que estimule las glandulas , como la decoccion de higos con vinagre y miel ; à lo que podrá añadirse un poco de mostaza , ò de algun espíritu ; pero este gargarismo no se ha de usar nunca quando hay señales de inflamacion : esta especie de *angina* tiene varios nombres entre la gente comun , como *caida de las amigdalas* , y *de las emuntorias* ; y para curarla acostumbran tirar del pelo à el paciente , y aplicarle los dedos à las mandibulas , &c. cuya práctica es enteramente inutil , y muchas veces perjudicial.

Los propensos à inflamaciones de garganta deben vivir con mucha templanza para evitar esta enfermedad , y si no guardan esta regla es preciso se purguen à menudo , ò procuren otras evacuaciones para librarse de los humores superfluos , siendoles igualmente indispensable la precaucion de no resfriarse , ni tomar alimentos , ò medicinas de qualidad astringente , ò estimulante.

El exercicio violento acelera la circulacion y fuerza de la sangre , y puede ocasionar una inflamacion de garganta , especialmente si se beben luego bebidas frias , ò se enfria el cuerpo : los que quieran estar libres de este mal , despues de hablar alto , cantar , correr , beber cosas calientes , ò hacer alguna cosa que comprima la garganta , ò aumente la circulacion de la sangre en ella , es necesario se refresquen poco à poco , y aumenten algun abrigo al cuello.

Yo he conocido muchas personas propensas à males de garganta verse libres enteramente solo por la costumbre de llevar siempre al cuello una corbata , traer zapatos mas gruesos , ò un justillo de bayeta unido al cuerpo ; y aunque parecen especie de burla estas cosas , tienen muy buenos efectos : tambien hay riesgo en dexarlas despues de haberse acostumbrado à ellas ; y la incomodidad de usarlas no es comparable con el riesgo que hay en despreciarlas.

Algunas veces despues de la inflamacion quedan las glandulas hinchadas , poniendose duras y callosas. Este daño no es facil de quitar , y suele ser peligroso , por la contínua aplicacion de medicinas fuertes , estimulantes , y stipticas , el medio

mas

mas seguro es abrugarlas , y gargarizarse dos veces al dia con una decoccion de higos , mezclando un poco del elixir , ò espíritu de vitriolo.

ESQUINANCIA MALIGNA, O MAL DE GARGANTA PUTRIDO, ULCEROSO.

Esta especie de Esquinancia es muy poco conocida en la parte septentrional de Inglaterra , aunque fue muy fatal algun tiempo en la meridional : los niños están mas expuestos à ella que los adultos : las hembras mas que los varones , y los delicados mas que los fuertes y robustos. Prevalece principalmente en otoño , y es mas freqüente despues de mucha humedad , ò excesivo calor.

CAUSAS.— Es sin duda alguna enfermedad contagiosa , y casi siempre se comunica por infeccion , familias enteras , y lugares se infestan por sola una persona : esto debe servir de aviso para guardarse de estar cerca de los que tienen este mal ; porque no solo arriesgan su vida , sino las de sus amigos y parientes : todo lo que produce fiebres pútridas y malignas , puede ocasionar igualmente males pútridos , y ulcerosos de garganta , como el ayre mal sano , los víveres dañados , el descuido de la limpieza , &c.

SIMPTOMAS.— Empieza con alternados accesos de frio y calor : el pulso es vivo , pero baxo y desigual , y generalmente continúa asi en todo el curso de la enfermedad ; el paciente tiene una

suma debilidad , y opresion de pecho , los espíritus abatidos , y está expuesto à desmayarse quando se pone en pie , padece nauseas , y muchas veces vómitos , ò cámaras ; cosa mas comun en los niños : los ojos se ponen encarnados y aqüiosos , y la cara hinchada , la orina es al principio pálida y cruda ; mas à medida que se aumenta el mal , toma un color amarillo : la lengua está blanca , y generalmente humeda , lo qual distingue esta enfermedad de las inflamatorias ; lo interior de la garganta está hinchado , y de un encarnado muy vivo salpicado de manchas pálidas , ò de color de ceniza , y algunas veces solo hay una grande rodeada de un encarnado vivo. Todas estas manchas encubren otras tantas úlceras debaxo.

Una florescencia , ò erupcion al cuello , brazos , pecho , y dedos al segundo ò tercero dia es symptoma comun de esta enfermedad , y quando sale se quitan generalmente las evacuaciones , y vómitos.

Muchas veces entra un ligero delirio , el semblante se pone acardenalado , y lo interior de las narices inflamado y rojo , el enfermo se quexa de un sabor pútrido desagradable , y su aliento es muy ofensivo.

El mal de garganta ulceroso y pútrido , se puede distinguir del inflamatorio por el vómito , y las cámaras con que generalmente entra , por las úlceras de la garganta cubiertas de una costra blanca , ò amoratada , y por la excesiva debilidad del enfermo con otros symptomas de fiebre pútrida.

Los symptomas contrarios son cámaras obstinadas , extrema debilidad , obscurecerse la vista , manchas moradas , ò negras , freqüentes temblores,

res , pulso débil , y trémulo : si la erupcion del cutis se quita repentinamente , ò toma un color cardeno , con evacuacion abundante de sangre por las narices ò boca , el peligro es muy grande.

Si rompe en sudor copioso al tercero ò quarto dia , y continúa con pulso baxo igual y firme : si las manchas se caen suavemente , y se ponen limpias y encarnadas , si la respiracion está libre , y tienen un color vivo los ojos , hay motivos para esperar una crisis favorable.

REGIMEN.— El enfermo debe estar quieto , y lo mas del tiempo en cama , porque está expuesto à desmayarse quando salga de ella. El alimento será nutritivo , y restaurante , como sémola de sagú con vino tinto , jaletinas , y caldos fuertes ; la bebida generosa , y de qualidad antiseptica , como vino tinto con limonada , suero hecho con vino blanco , y cosas semejantes.

MEDICINAS.— Las medicinas en esta especie de esquinancia son totalmente distintas de las que se aplican en la inflamatoria : todas las evacuaciones , como sangrias , purgas , &c. que debilitan al enfermo , se han de evitar. Los remedios frescos , como el nitro , y el cremor tártaro , son igualmente dañosos ; y solo se pueden usar con seguridad cordiales fortificantes , en cuyo uso no debe haber descuido.

Si al principio tiene el enfermo grandes nauseas , ò ganas de vomitar , tomará una infusion de té verde , de flores de manzanilla , ò de *cardo santo* para limpiar el estómago ; y si esto no fuese suficiente , algunos granos de polvos de hipecaquana , ò otro vomitivo.

Quando el mal es benigno se gargarizará con una infusion de salvia , y hojas de rosa , añadiendo à medio quartillo una cucharada ò dos de miel, y el vinagre necesario para darle un acido agradable : pero quando los symptomas son executivos, las manchas grandes , y espesas , y el aliento muy ofensivo , se usará del gargarismo siguiente.

A seis ò siete onzas de la decoccion pectoral se añadirá , quando está cociendo , media onza de raíz de contrayerba , dexandolo herbir por algun tiempo, y colandolo; despues de lo qual se le pondrán dos onzas de vinagre de vino blanco , una de miel fina , y otra de la tintura de mirra. Esto no solo se debe usar como gárgara , sino para hacer inyecciones freqüentes con una xeringa , para limpiar la boca antes que el paciente tome alimento, ò bebida: método preciso , particularmente con los niños que no pueden hacer gárgaras.

Será de mucho beneficio para el paciente recibir con freqüencia en la boca por un embudo boca abaxo el vapor de vinagre caliente , mirra, y miel.

Pero quando hacen gran progreso los symptomas pútridos , y hay mucho peligro en la enfermedad , el único remedio de que se puede confiar es la quina tomada en substancia , si lo sufre el estómago del enfermo , y si no una onza de ella en polvos gruesos , con dos dracmas de la raíz de serpentaria de virginia cocida en quartillo y medio de agua, hasta quedar en uno, con una cucharadita del elixir de vitriolo , que servirá para darle una taza cada tres ò quatro horas : los emplastos vegetatorios son de mucho provecho en esta enfermedad,

dad , especialmente quando el pulso , y los espíritus del enfermo están abatidos , y se le pondrán al cuello , de tras de las orejas , ò en la nuca.

Si le fatigan los vómitos es conveniente darle cada hora dos cucharadas del xulupe salino , y el te hecho de yervabuena con un poco de canela por bebida comun ; y mucho mejor si se le añade igual cantidad de vino tinto.

En caso que sobrevengan cámaras excesivas es necesario muchas veces darle una porcion como una nuez mozcada de *diascordio* , ò de la confecion japónica dos ò tres veces al dia , ò con mas frecuencia , si conviene.

Si viene fluxo de sangre de narices se le aplicará à menudo à ellas el vapor de vinagre tibio , y se le mezclará en la bebida el espíritu de vitriolo , ò la tintura de rosas.

En caso de estrangurria se le fomentará el vientre con agua tibia , y lavativas emolientes tres ò quatro veces al dia.

Despues que se ha vencido la violencia del mal se ha de conservar corriente el cuerpo con purgantes suaves , como manná , sén , ruibarbo , &c.

Si es grande la debilidad , abatimiento de espíritus , sudores nocturnos , y otros simptomias de consuncion , debemos advertir al paciente que continúe el uso de la quina , con el elixir de vitriolo , y tome amenudo un vaso de vino generoso : esto con la dieta de leche , y el exercicio à caballo son los medios mas oportunos para recobrar las fuerzas.

CAPITULO XXIX.

DEL RESFRIADO, Y DE LA TOS.

YA hemos dicho que los Resfriados son efectos de la transpiracion obstruida , y tambien hemos referido las causas comunes de que proceden. Asi no las repetiremos , ni tampoco gastaremos tiempo en numerar todos los sintomas diferentes del Resfriado ; porque generalmente son bien conocidos: pero no obstante es preciso advertir que todo Resfriado es una especie de calentura que solo se distingue en el grado , de alguna de las que hemos tratado ya.

Ninguna edad , sèxo , ni constitucion están libres de esta enfermedad , ni hay medicina , ò régimen que pueda precaverla. Los habitantes de todos los climas están expuestos à coger un Resfriado , no bastando las mayores precauciones para defenderse siempre de ellos: no cabe duda que si el cuerpo humano se mantubiera constantemente en un mismo grado de abrigo sería imposible resfriarse ; pero como esto no puede ser de ningun modo , es preciso que la transpiracion padezca algunas alteraciones. Estas quando son pequeñas no dañan à la salud ; pero si son grandes la perjudican mucho.

Siempre que se padece opresion de pecho , serazon de narices , extraordinaria laxitud , dolor de cabeza , &c. hay motivo para creer que la transpiracion está obstruida , ò para explicarnos en el lenguaje comun , que se ha cogido un Resfriado :

inmediatamente debe el enfermo acortar su comida, y abstenerse de licores fuertes; en lugar de carne, pescado, huevos, leche, y otros alimentos nutritivos: puede comer sopa, caldos de ternera, ò de gallina, substancia de pan, sémola, &c. La bebida ha de ser agua de avena con un poco de miel, infusion de yervabuena, ò semilla de lino, acidulada con el zumo de naranja, ò limon, una decoccion de cebada, y regaliza con tamarindos, ò qualquiera otra bebida fresca, diluente y accida.

La cena sobre todo ha de ser ligera, como un ligero poset, ò sémola endulzada con miel, y una tostada de pan en ella, y si la miel repugna à el estómago se puede poner en su lugar azucar negra ò melasa, y un poco de xalea de grosellas. Los que están acostumbrados à beber licores generosos pueden tomar suero de vino en lugar de sémola endulzado, como se ha dicho.

El enfermo debe estar en la cama mas tiempo del que acostumbra, procurando sudar por la mañana, que es muy fácil si toma té, ò otra especie de bebida tibia diluente. Yo he visto muchas veces con este método curar en un dia un Resfriado, que con toda probabilidad, si se hubiese despreciado, pudiera costar la vida al paciente, ò algunos meses de encierro: si las gentes sacrificáran algun tiempo à su comodidad, y abrigo, y usaran un moderado grado de abstinencia, en los primeros sintomas de un Resfriado, debemos creer con mucha razon que se evitaria la mayor parte de los malos efectos, que nacen de una transpiracion obstruida: pero despues que la enfermedad ha tomado fuerza por el descuido, suelen ser inútiles

tiles todos los esfuerzos para curarla; y las consecuencias comunes de los Resfriados, que se desprecian ò no se tratan bien, son una pleuresia, una peripneumonia, ò una consuncion fatal de los pulmones.

Algunos quieren curarlo con emborracharse; pero esto (dexando aparte el vicio) es una experiencia peligrosa: no hay duda que algunas veces aprovecha por un repentino restablecimiento de transpiracion; pero quando hay alguna inflamacion (como sucede freqüentemente) los licores fuertes en vez de curar la enfermedad la aumentan, y con esto consiguen convertir un Resfriado en una calentura inflamatoria.

Quando los que trabajan para ganar el sustento diario tienen la desgracia de Resfriarse, y no pueden perder un dia ò dos para estar abrigados, y tomar alguna medicina, se agrava comunmente la enfermedad, y los reduce à estar encerrados mucho tiempo, ò quedar despues incapaces de trabajos fuertes. Aun aquellos trabajadores, que pueden cuidar de sí, son por lo comun tan descuidados en ello que hacen alarde de despreciar *un simple Resfriado*, como dicen mientras pueden arrastrarlo. Por esto pèrece tanta gente à manos de dicha enfermedad, al modo de un enemigo despreciado que va cobrando fuerza en la dilacion, hasta que à el fin se hace invencible. Muchas veces vemos verificado esto en los que viajan, que por no perder un dia en la prosecucion de sus negocios, sacrifican la vida siguiendo sus jornadas en lo mas riguroso del invierno, con un Resfriado encima.

Sin embargo, es cierto, que en los Resfriados puede haber un poco de indulgencia ; porque si una persona por cada ligero Resfriado se encierra en un quarto abrigado , y toma mucha bebida caliente , puede ocasionarle una relaxacion general de los sólidos que no se cure con facilidad. Por eso sería conveniente , quando lo permite la enfermedad , y el tiempo es benigno , añadir al régimen referido un moderado exercicio de pasear, andar à caballo , ò en coche , &c. Muchas veces un Resfriado rebelde , que no ha podido curar la medicina , cede al exercicio , y à un régimen regular.

Los baños de pies , y piernas en agua tibia son muy útiles para restablecer la transpiracion ; pero es preciso cuidar que el agua no esté muy caliente porque serian dañosos , y nunca ha de ser mayor que el calor natural de la leche. El paciente luego que lo tome se pondrá en cama : con este método, y beber agua tibia de abena , ò otra bebida suave, se quitará con mas prontitud el espasmo, y se restablecerá la transpiracion mejor que con todas las medicinas calientes , y sudoríficas del mundo. Esto es todo lo que debe hacerse para curar un Resfriado , y si se executa à los principios , nunca dexará de lograrse.

Pero quando los sintomas no ceden à la abstinencia , al abrigo , y à las bebidas diluentes , debe temerse la entrada de otra enfermedad , como una inflamacion de pecho , una fiebre ardiente , &c. Si el pulso además es duro , y frecuente , el cutis caliente y seco , y el enfermo padece de la cabeza ò pecho , es preciso sangrarlo , y darle los polvos

resfrescantes , prevenidos contra la fiebre escarlantina , cada tres ò quatro horas , hasta que haga del cuerpo.

Tambien será muy conducente ponerle un vengatorio à la espalda , darle dos cucharadas de la mistura salina cada dos horas , y en una palabra, tratár al enfermo en todo como si tuviese una fiebre ligera. He visto muy à menudo , quando se ha guardado este método en los principios , quitar el mal en dos ò tres dias , teniendo ya el enfermo todos los simptomias de una calentura ardiente , ò de una inflamacion al pecho.

El principal secreto para precaver los Resfriados consiste en evitar , quanto se pueda , los extremos de calor , ò frio , y cuidar quando está acalorado el cuerpo de que se enfrie poco à poco: estas y otras circunstancias relativas à este importante objeto están completamente tratadas en el artículo de la *transpiracion obstruida* , y por tanto no es necesario repetir la consideracion de ellas.

TOS COMUN.

La tos generalmente es efecto de un Resfriado que no se curó bien , ò se descuidó enteramente. Quando es rebelde , hay razon para temer las conseqüencias; porque manifiesta un estado débil de los pulmones , y suele ser el precursor de una consuncion.

Si la tos es violenta , y el enfermo jóven y robusto con un pulso vivo y duro , es preciso sangrarle; pero en los que son de temperamento débil , y relaxado , la sangria mas bien alarga la enfer-

fermedad ; y si el paciente escupe con libertad es inutil , y muchas veces dañosa ; porque impide esta evacuacion.

Quando la tos no viene acompañada de calentura , y el esputo es viscoso ò espeso , deben darse medicinas incidentes y pectorales , como la goma ammoniaca , la cebolla albarrana , &c. De la disolucion de la primera bastan dos cucharadas tres ò quatro veces al dia , mas ò menos segun la edad y constitucion del enfermo : la segunda se puede usar de varios modos , dos onzas del vinagre de ella , del oximel , ò del xarave , mezclado con igual cantidad de agua simple de canela , añadiendo una onza de agua , y otra de xarave balsámico es una excelente mistura para tomar dos cucharadas tres ò quatro veces al dia

Un xarave hecho de partes iguales de zumo de limon , miel , y azucar piedra , es tambien muy à proposito para esta especie de tos , tomando una cucharada al arbitrio del paciente.

Pero quando la fluxion es ténue y líquida , le dañarian estas medicinas. En tal caso se deben usar como mas propias las opiatas , aceytes y mucilagos: una taza de la infusion de hojas de amapolas , y de raíz de malvavisco ò de las flores de uña de caballo se tomará con freqüencia , ò una cucharadita del elixir paregórico , puesta en la bebida del enfermo dos veces al dia. La infusion española de FULLER tambien es medicina muy oportuna en este lance , y se puede tomar una taza de ella tres ò quatro veces al dia. (*)

Quan-

(*) Vease en el Apéndice el artículo *Infusion Española*.

Quando la tos viene de acritud de humores , que pican las *fauces* y garganta , debe el enfermo tener continuamente en la boca algunas pastillas pectorales como las de regaliza , de ponferrat , las de azucar y cebada , las balsámicas comunes , ò el extracto de regaliza que se hace en España , &c. Estas templan la acrimonia de los humores , quitandoles la qualidad estimulante , y ayudan à aplacar la tos. (*)

En las toses obstinadas procedentes de una destilacion de humores al pulmon es necesario muchas veces además de las medicinas expectorantes , recurrir à abrir fuentes , aplicar un sedal , ò promover otras evacuaciones : en este caso he observado con frecuencia los mejores efectos de un emplasto de pez de Borgoña puesto entre las espaldas , y he dispuesto este remedio simple para las toses mas rebeldes en infinitas ocasiones , y en distintas constituciones , sin que haya dexado nunca de causar alivio , sino quando hay evidentes señales de úlcera en los pulmones.

Una porcion de pez de Borgoña , como una nuez moscada , se extiende en un pedazo de badana suave del tamaño de la mano , y se pone en medio de las espaldillas , quitandolo para frotar la parte

Ss ca-

(*) En la ultima edicion de esta obra recomendé para la tos convulsiva obstinada una emulsion oleosa hecha del elixir paregórico de la *Pharmacopéa de Edimburgo* en lugar del espíritu comun Alkalino , y despues he sabido por diferentes Prácticos que lo han experimentado , que es un excelente remedio en este mal , correspondiendo en todas ocasiones al carácter que yo le habia dado. Quando no se tenga el elixir , se puede suplir añadiendo à la emulsion oleosa correspondiente cantidad de la tintura *tebática* , ò laudano líquido.

cada tres ò quatro dias , y renovandolo cada dos ò tres semanas. Este seguramente es un remedio simple y facil : por conseqüencia comunmente despreciado ; pero me atrevo à afirmar que en toda la *materia médica* no hay ninguno mas eficaz en toda especie de toses : es cierto que sus efectos no son muy prontos ; pero si se conserva algun tiempo, son seguros , quando todas las demas medicinas son inutiles.

El único inconveniente que tiene este emplasto es la picazon que causa ; pero se puede sufrir considerando las ventajas que puede experimentar el enfermo de su aplicacion , ademas de que si aquella incomóda mucho , se puede quitar y rascar la parte con un lienzo seco , ò bañarla con leche y agua tibia. Pero es menester alguna precaucion para dexar este emplasto , lo qual solo se puede hacer con seguridad por grados, y al fin quitarlo enteramente en estacion templada. (*)

Hay toses que proceden de otras causas ademas de la fluxion de los pulmones , y en este caso no se han de curar con medicinas pectorales , pues en la que nace de tener sucio ò debil el estómago, serian muy dañosos los xaraves , aceytes , mucilagos , y toda especie de remedios balsámicos. *La Tos estomacal* se puede distinguir de la que proviene-

(*) Algunos se quejan de que el emplasto se pega tanto que cuesta mucha dificultad quitarlo ; y otros la encuentran en que se tenga. Esto nace de las diferentes especies de pez que usan , y en el modo de estenderla : yo he experimentado generalmente que está mejor mezclado con un poco de cera amarilla , y estendiéndola lo mas fria que se pueda. La pez clara , dura y transparente es la mejor para esto.

viene de daño en los pulmones, con la observacion de que en la ultima tose el enfermo siempre que respira ò toma aliento, y en la primera no sucede asi.

La curacion de esta tos depende principalmente de limpiar y fortificar el estómago, para lo qual nada es mas à propósito que los vomitivos suaves, y los purgantes amargos: asi despues de un vomitivo ò dos, se puede tomar por algun tiempo la tintura sagrada, como dicen, y bastará una ò dos cucharadas dos veces al dia, ò con mas freqüencia, segun se necesite para tener corriente el vientre. Qualquiera la puede hacer poniendo en infusion de un quartillo de vino blanco una onza de *hiera picra* (*) dexandola reposar algunos dias, y colarla despues.

En las toses, que tienen por causa la debilidad de estómago, es de mucha utilidad el uso de la quina, ya sea mascada, tomada en polvos ò en tintura por largo tiempo, con otros estomacales amargos.

La Tos nerviosa solo se puede curar con la mudanza de ayre y exercicio conveniente, à que se puede añadir el uso de las opiatas, en lugar de las pildoras saponaceas del elixir paregórico, &c. que no son otra cosa que el opio disimulado, se pueden tomar diez, quinze, veinte, ò veinte y cinco gotas de laudano líquido, mas ò menos, segun pidan las circunstancias, al tiempo de acostarse, ò quando incomoda la tos, y tambien se mitiga poniendo los pies y manos en agua tibia.

Quando la tos es solo symptoma de otra en-

Ss 2 fer-

(*) Vease en el Apéndice la voz *Hiera picra*.

fermedad será inútil querer quitarla, sin curar primero la causa de que procede: así quando es de la *denticion*, se quita promoviendo la evacuacion del vientre, escarificando las encias, y practicando todo lo que puede facilitar la salida de los dientes. Del mismo modo, si nace de *lombrices*, se remedia aplicando las medicinas dirigidas à la extirpacion de aquellas, como purgantes amargos, lavativas oleosas, &c.

Las mugeres en los ultimos meses de el preñado padecen mucho de tos, y generalmente se alivian con sangrarse, y tener corriente el vientre; pero deben abstenerse de todo alimento ventoso, y no llevar ropa que ajuste.

La tos no solo suele ser symptoma, sino precursora de enfermedades. Por eso la gota entra con una tos molesta, que incomoda al paciente algunos dias antes de experimentar el acceso, y ésta generalmente se quita con un paroxismo de la gota, que se debe promover siempre teniendo abrigados los extremos, bebiendo cosas calientes, y bañando con frecuencia los pies y piernas en agua tibia.

TOS CONVULSIVA.

Rara vez persigue à los adultos; pero es muy fatal para los niños: y de estos, los que viven de alimentos delicados y aquosos, los que respiran un ayre mal sano, y los que hacen poco exercicio estan mas sujetos à ella, y generalmente padecen mucho.

La tos convulsiva es tan conocida aún entre las amas de criar, que es inútil explicarla. Todo lo que daña à la digestion, obstruye la transpiracion, ò

relaxa los solidos , dispone el cuerpo à esta enfermedad. Por consecuencia su curacion pende de limpiar y fortificar el estómago , fortalecer los solidos , y à el mismo tiempo de promover la transpiracion y todas las secreciones.

La comida ha de ser ligera , como para los niños , papilla , sopas de pan , caldos de gallina , y otros alimentos semejantes ; pero para los que tienen mas edad es preciso sémola de sagú ; y si la calentura no es mucha un pollito cocido , ù otras carnes blancas ; la bebida agua de poléo , endulzada con miel ò azucar piedra , suero hecho con vino , y si el paciente está debil , se le puede dar algunas veces limonada con vino.

Uno de los remedios mas eficaces en la tos convulsiva es la mudanza de ayres. Este muchas veces cura la enfermedad aún quando se pasa de uno mas puro à otro que no lo es tanto , y en algun modo consiste en sacar al enfermo del lugar donde prevalece la infeccion : la mayor parte de las enfermedades de los niños son contagiosas , y no es raro ver que prevalece la tos convulsiva en una ciudad ò pueblo , quando está libre otra distante muy poco de ella. El hecho es cierto , aunque se ignore la causa. Así no se debe perder tiempo en sacar al enfermo à alguna distancia del paraje donde contraxo la enfermedad , y si es posible à un ayre mas puro y templado. (*)

Quan-

(*) Algunos piensan que no se debe mudar de ayre hasta que decline la enfermedad ; pero no parece hay suficiente razon para este sistema , porque se ve que los enfermos han experimentado alivio mudando de ayre en el curso del mal , y no basta sacarlo diariamente en coche , que rara vez produce beneficio , y mas daña porque se resfria.

Quando la enfermedad es violenta y el enfermo está en peligro de sofocarse con la tos, se debe sangrar, especialmente si tiene calentura con pulso lleno y duro; pero como el principal fin de la sangria es precaver la inflamacion de los pulmones, y esto se logra con mas seguridad dando vomitivos, rara vez será necesario repetir la operacion, aunque si hay señales de aquella, se podrá hacer segunda y tercera vez.

Generalmente se reconoce por symptoma favorable, quando en un acceso de tos vomita el paciente. Esto limpia el estómago, y alivia la enfermedad; siendo del caso promover esta evacuacion con algunas dosis pequeñas de hipecacuana, ò con el xulepe vomitivo recomendado en el Apéndice. (*)

Es muy dificultoso hacer beber à los niños despues de vomitar: yo los he engañado muchas veces poniendo un escrupulo ò media dracma de polvos de hipecacuana en una tetéra con medio quartillo de agua caliente: disfrazado de este modo con unas quantas gotas de leche y un poco de azucar, se persuaden que es té, y lo toman con gusto: se le dará una tacita de esto cada quarto de hora ò cada diez minutos hasta que haga operacion; pero quando empieza el niño à tener bascas, no ha de beber mas, porque ya el agua que hay en el estómago es suficiente.

Los vomitivos no solo limpian el estómago, que en esta enfermedad generalmente está cargado de flemas viscosas, sino que promueven la trans-

pi-

(*) Véase en el Apéndice en la palabra *Xulepe vomitivo*.

piracion y demás secreciones ; por lo qual deben repetirse segun la obstinacion de la enfermedad ; pero nunca han de ser fuertes , sino suaves y repetidos que son menos peligrosos , y causan mayor beneficio que uno fuerte.

El cuerpo se ha de procurar esté siempre corriente. Para ello las mejores medicinas son el ruibarbo y sus preparaciones , como el xarave , la tintura , &c. Una cucharadita ò dos de estas es suficiente para un niño , dada dos ò tres veces al dia segun necesite ; y para los que tienen mas edad , se aumentará proporcionalmente la dosis hasta que haga el efecto deseado. Los que no pueden sufrir la tintura amarga , tomarán en su lugar una infusion de sén y ciruelas endulzada con manna , azucar negra ò miel , ò unos quantos granos de ruibarbo , mezclados con una cucharadita ò dos de xarave ò conserva de grosellas para quitarle el mal gusto : muchos niños son tan golosos de xaraves y conservas , que rara vez repugnan las medicinas , aunque sean desagradables , quando van mezclados con ellos.

Algunos creen que las medicinas oleosas , pectorales y balsámicas tienen virtud maravillosa para curar la tos convulsiva , y en esta inteligencia las dan con exceso à los enfermos de todas edades y temperamentos , sin reparar que cada cosa de esta naturaleza embaraza al estómago , vicia la digestion , y agrava la enfermedad.

Las cucarachas son muy recomendadas en la curacion de la tos convulsiva. Los que usen estos insectos podrán poner en infusion dos onzas de ellos hechos pedazitos en un quartillo de vino blanco

toda una noche, y despues que se haya colado el licor por un pañito, tomarán una cucharada de él tres ò quatro veces al dia.

Muchas veces son precisas las opiatas para tem-
plar la violencia de la tos, y en este caso se podrá
tomar un poco de xarave de adormideras, ò cinco
ò seis gotas de laudano segun la edad del enfermo
en una taza de agua de poléo, ò de hisopo, repi-
tiendolo segun sea necesario. (*)

El unguento de ajos es remedio bien conocido
en la parte del norte de Inglaterra para la tos con-
vulsiva, y se hace moliendo en un mortero ajos
con igual cantidad de manteca de puerco. Con esto
se untan las plantas de los pies dos ò tres veces al
dia; pero el mejor método es estenderlo sobre un
pedacito de badana, y ponerlo en forma de em-
plasto, renovandolo à lo menos por la mañana y
noche, porque los ajos pierden muy pronto su vir-
tud. Este remedio es excelente para la tos convul-
siva, y para otras rebeldes; pero no se ha de usar
quando el enfermo tiene calentura ò mucho calor,
porque le aumentaria los symptomas.

Los pies se han de bañar cada dos ò tres dias
en agua tibia, poniendo el emplasto de pez de Bor-
goña en las espaldas; y si la enfermedad es violen-
ta, en lugar de éste aplicarle un vegigatorio, y con-
servarlo abierto por algun tiempo con unguento
supurativo.

Quan-

(*) Algunos recomiendan el extracto de la cicuta como re-
medio singular en la tos convulsiva; pero en todo quanto he sido
capaz de observar no hallo remedio mas propio que el opio ad-
ministrado con conocimiento, porque quita muchos de los mas
incómodos symptomas de este mal.

Quando se alarga la enfermedad, y el paciente está libre de calentura, es muy conveniente la quina, y las medicinas amargas tomandola en substancia, en decoccion, ò infusion, como le sea mas agradable; para un niño se pueden dar diez, quince, ò veinte granos segun la edad tres ò quatro veces al dia, y para un adulto media dracma, ò dos escrúpulos: algunos dan el extracto de la quina con polvos de cantáridas; pero esto pide madura atencion, y será menos expuesto mezclar con aquella algunos granos de castór: un niño de seis à siete años puede tomar siete ò ocho de éste, y quince de quina en una dosis, haciendolo mistura con dos ò tres onzas de alguna agua destilada, y un poco de xarave, y se repetirá tres ò quatro veces al dia.

CAPITULO XXX.

DE LA INFLAMACION
DEL ESTOMAGO, Y DE MAS VISCERAS.

Todas las Inflamaciones de las entrañas son peligrosas, y piden la mas pronta asistencia; pues comunmente terminan en supuracion, y algunas veces en gangrena, lo qual es lo mismo que la muerte.

CAUSAS.— La Inflamacion del estómago puede nacer de alguna de las causas que producen la fiebre inflamatoria, como de beber cosas frias quando el estómago está caliente: de la transpiracion obstruida, ò de quitarse repentinamente alguna

erupcion ; tambien puede provenir de acrimonia de la bilis , ò de substancias acres , y estimulantes que han entrado en el estómago , como vomitivos , y purgas fuertes , venenos corrosivos , y otras cosas de esta naturaleza ; quando la gota se retira de los extremos , por frio , ò por remedios impropios , ocasiona muchas veces Inflamacion del estómago ; y el mismo efecto hacen las substancias duras , è indigestibles , como los huesos , y pepitas de las frutas , &c.

SIMPTOMAS.— Esta enfermedad viene acompañada de un dolor fijo , y calor ardiente en el estómago , gran desvelo y angustia , pulso pequeño , vivo , y duro , vómitos , ò à lo menos nauseas , è indisposicion ; excesiva sed , frialdad en los extremos , dificultad de respirar , sudores frios y viscosos , y algunas veces convulsiones , y desmayos ; el estómago se hincha , y comunmente está muy duro al tacto : una de las señales mas ciertas de esta enfermedad es el dolor que experimenta el enfermo siempre que toma alguna cosa de comida ò bebida , con especialidad si está muy caliente , ò muy fria.

Quando vomita el enfermo todo lo que come ò bebe , y está extremadamente desvelado , con hipo , pulso intermitente , y frecuentes desmayos , es muy grande el riesgo.

REGIMEN.— En este caso se ha de evitar con mucho cuidado todo alimento , y bebida cálida irritante , y de acrimonia : la debilidad del enfermo puede engañar à los que le asisten , para darle vino , espíritus y cordiales ; pero esto nunca dexará de aumentar la enfermedad , y muchas ve-

ces ocasionará muerte repentina. Las ganas de vomitar los persuadirán à que es necesario darle un vomitivo , pero con él le darian la muerte.

El alimento debe ser ligero , fresco , y de fácil digestion , siempre en corta cantidad , y nunca muy frio , ni muy caliente ; sémola clara hecha de cebada , ò avena , una corteza delgada de pan tostado , disuelta en agua cociendo , ò caldo de gallina ligero , son las cosas mas propias ; y para bebida, suero claro , agua de cebada , agua panada , ò decocciones de vegetables emolientes, como regaliza , raíz de malbabisco , zarparrilla , &c.

MEDICINAS.— La sangria en esta enfermedad es absolutamente necesaria , y casi el único medio sobre que se puede confiar ; quando aquella es obstinada suele ser conveniente repetir esta operacion varias veces , y no debe detenernos para executarla el estado baxo del pulso, porque éste generalmente se recobra con la sangria , y siempre que estemos en el caso se puede hacer con seguridad.

Los repetidos fomentos de agua tibia , ò de una decóccion de vegetables emolientes son tambien de mucho beneficio , y bayetas mojadas en ella , y aplicadas à la region del estómago , mudandolas quando se enfrian ; pero nunca se han de poner muy calientes, ni dexarlas enfriar del todo, porque qualquiera de estos extremos aumenta el mal.

Los pies , y piernas tambien se deben bañar con frecuencia en agua tibia aplicando à las plantas de ellos ladrillos un poco calientes , ò sinapismos ; y el baño tibio , si se usa con la proporcion debida , será muy útil.

En esta y todas las demás Inflammaciones de las entrañas un emplastro epipastico, ò vegigatorio en la parte dañada es uno de los mejores remedios que conozco: con frecuencia lo uso, y no me acuerdo de un solo exemplar en que el enfermo no haya experimentado alivio.

Las únicas medicinas internas, que me atrevo à recomendar en esta enfermedad, son lavativas suaves, que se pueden hacer de agua tibia, ò del cocimiento de avena mondada, y si el enfermo está estreñido se le añadirá un poco de azeyte, miel, ò manná. Las lavativas corresponden à un fomento interno, al mismo tiempo que mantienen corriente el vientre, y nutren al enfermo, que muchas veces en esta enfermedad no puede conservar alimento ninguno en el estómago; por cuyas razones nunca se han de omitir, pues de ellas puede pender la vida del paciente.

INFLAMACION DE LOS INTESTINOS.

CAUSAS.— Esta es una de las mas penosas, y peligrosas enfermedades à que está sujeto el género humano. Generalmente procede de las mismas causas que la Inflammacion del estómago, y à estas podemos añadir la estitiquez, las lombrices, comer frutas no maduras, ò mucha cantidad de nueces, bebidas fuertes flatulentas y acres, como cerbeza embotellada, vino acedo, cidra, &c. igualmente se puede ocasionar de quebradura, de tumores esquirrosos en los intestinos, ò por adherion de sus lados opuestos.

Esta Inflammacion se llama *pasion iliaca*, ente-

ritis, &c. segun el nombre de la parte que padece; el método de curarla sin embargo es casi el mismo en qualquiera parte del canal intestinal que sea la enfermedad, y por esto omitiremos aqui las distinciones que solo servirian de confundir al Lector.

SIMPTOMAS.— Los *simptomas* son casi los mismos que en la enfermedad anterior, solo que si cabe es mas agudo el dolor y mas baxo, el vómito tambien mas violento, y algunas veces arroja por la boca el enfermo los excrementos, y las lavativas, &c. y comunmente eructa ayre, y padece obstruccion de orina.

Mientras tienen intervalo el dolor, las convulsiones, y los vómitos, y recibe las lavativas, hay alguna esperanza; pero quando vomita éstas el enfermo, y los *excrementos*, y está sumamente débil, con un pulso baxo y honduloso, semblante pálido, y respiracion desagradable y angustiada, son justos motivos para temer fatales consecuencias: los sudores viscosos, excrementos negros y fétidos, con pulso pequeño, intermitente, y cesacion total del dolor son señales de haber empezado la gangrena, y de una muerte próxîma.

REGIMEN.— El régimen en estas enfermedad es el mismo que en la Inflamacion del estómago; el paciente debe estar quieto, y evitar el frio, y todas las pasiones violentas de ánimo: su alimento ha de ser muy ligero, y poco cada vez; la bebida suave, y diluente, como suero claro, agua de cebada, &c.

MEDICINAS.— La sangria en esta Inflamacion, como en la del estómago, es de la mayor im-

importancia, se ha de executar luego al punto que se manifiestan los symptomas, y repetirla segun las fuerzas del enfermo, y la violencia del mal lo permitan.

Tambien se debe aplicar un emplastro vegigatorio à la parte donde es mas violento el dolor; porque no solo alivia el de los intestinos, sino hace que las lavativas y los purgantes, que no hacian efecto, obren mejor quando el vegigatorio empieza à obrar.

Los fomentos y lavativas emolientes de ningun modo se han de omitir; ni el baño de pies y piernas con frecuencia en agua tibia, poniendole à el vientre paños mojados en ella, vegigas llenas de lo mismo en la region umbelical, y ladrillos calientes, ò botellas de agua tibia à las plantas de los pies: las ayudas serán de agua de cebada, ò de avena con sal, y aceyte dulce, ò manteca fresca, subministrandolas cada dos ò tres horas, ò mas à menudo si el enfermo está estreñado.

Si la enfermedad no cede à los fomentos, y lavativas es menester recurrir à los purgantes de mediana fuerza; pero como estos irritan los intestinos muchas veces aumentan su contraccion, y por este medio frustran sus efectos; por lo qual se deben juntar con las opiatas, que mitigando el dolor, y laxando las contracciones espasmódicas de los intestinos, contribuyen mucho à la operacion de los purgantes en este caso.

Lo que mejor corresponde al objeto de tener laxo el vientre es una solucion de las sales purgantes mas amargas. Dos onzas de éstas disueltas en un quartillo de agua tibia, ò de avena, servirán

para tomar una tacita pequeña cada media hora, hasta que obre, y al mismo tiempo se le darán quince, veinte, ò veinte y cinco gotas de laudano en un vaso de agua de yervabuena de Inglaterra, ò de canela para aplacar la irritacion, y precaver el vómito, &c.

Los acidos muchas veces han producido felices efectos para detener los vómitos, y sosegar los demás symptomas violentos de esta enfermedad, y tambien será conveniente acidular la bebida del paciente con cremortartaro, ò zumo de limon, y quando no hay esto, con vinagre.

Con frecuencia sucede al enfermo que no le pára en el estómago ninguna cosa líquida, y en este caso es preciso darle píldoras purgantes: generalmente he visto corresponder muy bien las siguientes: Media dracma de tártaro vitriolado, y otra de xalapa en polvos con un grano de opio, y el xabon de Alicante que se necesite para reducir à píldoras la masa, las quales se le darán en una vez, y si no obran dentro de pocas horas, se repetirán.

Si no se puede facilitar la cámara por ninguno de los medios referidos, es preciso meter en agua tibia al paciente hasta el pecho, y he visto frecuentemente conseguirlo con esto, quando todas las demás cosas habian sido inútiles: el enfermo ha de estar en el agua todo quanto pueda sufrir sin desmayarse, y si no se logra una vez, se repetirá luego que haya cobrado fuerzas, y siempre es mas seguro entrar con frecuencia en el baño que estar mucho tiempo en él. Ordinariamente se necesita repetirlo varias veces antes que se consiga el efecto.

Muchas veces sucede que despues de haber empleado todos los medios de mover el vientre al enfermo sin conseguirlo , se logra metiendole las extremidades en agua fria , ò haciendole pasear en el suelo mojado , ò frotandole las piernas y muslos con agua fria ; este método , quando los demás son inútiles merece probarse ; no hay duda que va acompañado de mucho riesgo ; pero siempre es mejor el remedio dudoso que el no hacer ninguno.

En los casos desesperados es muy comun dar el mercurio en cantidad de muchas onzas hasta una libra ; pero nunca se ha de pasar de aqui, (*) y quando hay motivo de sospechar gangrena en las entrañas no se debe ni aun mentar tal medicina que no curaria al enfermo , y solo serviria de acelerar su muerte : si la obstruccion es ocasionada de alguna causa que se puede quitar por una fuerza impelente , el mercurio , no solo es remedio muy apropósito , sino el mejor que se puede dar , como el cuerpo mas sutil que se conoce para abrir paso en el canal testinal.

Quando la enfermedad procede de quebradura se ha de echar al enfermo con la cabeza muy baxa, y volver à entrar los intestinos comprimiendolos suavemente con la mano ; si no basta esto , ni los fomentos y lavativas, es menester recurrir à la ope-

(*) Quando se da el mercurio en demasiada cantidad impide él mismo sus efectos , pues cae al fondo del estómago por su gran peso , y no puede salir por el piloro ; en este caso es preciso colgar al enfermo de los talones para que pueda salir el mercurio por la boca.

racion de un Cirujano para aliviar al paciente.

Los que quieran precaverse de tan tormentosa, y arriesgada enfermedad, es preciso cuiden de no pasar mucho tiempo sin obrar: en algunos que han muerto de ella se han hallado en los intestinos algunas libras de *excrementos* duros y secos: tambien se deben abstener de comer con exceso frutas no maduras, ò podridas, de beber licores rancios, y flatulentos, &c. yo he conocido algunos que la han padecido por el uso de frutas cocidas al horno, que rara vez son buenas: igualmente se adquiere con frecuencia de resfriarse, de tener la ropa mojada, &c. pero con especialidad de mojarse los pies.

COLICO.

El cólico tiene mucha semejanza con las dos enfermedades anteriores, asi por sus simptoms, como por el método de curarlas, generalmente viene acompañado de estitiquez, y dolor agudo en los intestinos, y requiere una dieta diluente, evacuaciones y fomentos, &c.

Los cólicos tienen varias denominaciones segun sus causas, como *ventoso*, ò *flatulento*, *vilioso*, *histérico*, *nervioso*, &c. Y como cada uno de ellos pide distinto método en su curacion, procuraremos explicar sus mas generales simptoms, y los medios que se han de emplear para curarlos.

CAUSAS.— El cólico *flatulento*, ò *ventoso* generalmente se ocasiona por el indiscreto uso de frutas verdes, alimentos de difícil digestion, vegetales ventosos, licores fermentados, &c. y tambien puede proceder de la transpiracion obstruida,

ò de haberse resfriado : las personas delicadas , que tienen débil la fuerza digestiva , son mas propensas à esta especie de cólico.

SIMPTOMAS.— Este se puede padecer en el estómago , ò en los intestinos , viene acompañado de una dolorosa tirantez de aquella parte : el enfermo siente borborismos en las entrañas , y generalmente se alivia expeliendo viento por arriba , ò por abaxo ; el dolor rara vez se fixa en una parte , porque el ayre va vagando de una parte à otra hasta que encuentra salida.

MEDICINAS.— Quando procede de licores ventosos , frutas verdes , yervas agrias , ò cosas semejantes , la mejor medicina en la primera aparicion de los sintomas es una dracma de aguardiente , ò de otro espíritu bueno , y el enfermo debe sentarse poniendo los pies sobre una piedra caliente , ò aplicar à ellos ladrillos del mismo modo , y paños tambien calientes al estómago , y las entrañas.

Este es el único cólico en que se pueden tomar espíritus ardientes , especias , ò cosas de naturaleza cálida ; pero no se deben usar sino muy al principio antes que haya algun simptoma de Inflamacion ; y tenemos razon para creer que un cólico ocasionado por ayre , ò manjares flatulentos pueda curarse con espíritus , y licores cálidos , si se toman inmediatamente que se experimenta la primera incomodidad ; pero quando el dolor ha durado mucho tiempo , y hay motivos de temer que haya empezado la Inflamacion de las entrañas , se han de evitar como veneno todas las cosas calientes , y tratar al enfermo del mismo modo
que

que en la Inflamacion de los intestinos.

Varias especies de alimentos , como la miel , los huevos , &c. ocasionan cólicos en algunas constituciones particulares ; y tengo experiencia que el mejor modo de curar estos , es beber con abundancia bebidas diluentes , como agua de avena , ligero posét , ò agua empanada , &c.

Los cólicos procedentes de excesos , ò indigestion , generalmente se curan por sí mismos , causando vómitos , ò cámaras , y nunca se han de detener estas evacuaciones de ningun modo , sino promoverlas bebiendo con abundancia agua tibia , ò posét suave , y quando ha cedido tomará el paciente una dosis de ruibarbo , ò otro purgante para expeler los restos de su exceso.

Los cólicos que nacen de mojarse los pies , ò resfriarse , por lo comun se curan al principio bañándose los pies y piernas en agua tibia , y usando bebidas diluentes para promover la transpiracion , como suero ligero hecho con vino , ò agua de avena , con un poco de algun espíritu en ella.

Estos cólicos flatulentos , que tanto reynan entre la gente del campo , se pudieran precaver generalmente si cuidaran de mudarse ropa quando se mojan , y de beber alguna cosa tibia , despues de comer frutos de mala calidad : no quisieramos recomendar que bebiesen aguardiente , aunque en este caso los espíritus son medicina real , y sin duda la mejor que se puede tomar ; un vaso de agua de yervabuena de Inglaterra , hará casi el mismo efecto que uno de aguardiente , y en algunos casos debe ser preferido.

El cólico *bilioso* viene acompañado de dolo-

res muy agudos en la region del hombligo, el enfermo padece gran sed, y generalmente está estreñido, vomita una bilis caliente, amarga, y de colór amarillo, que apenas sale parece le da algun alivio; pero à el instante vuelve el dolór con la misma violencia que antes. A medida que la enfermedad crece, se aumentan las ganas de vomitar, tanto que algunas veces casi son continuas, y el movimiento propio de los intestinos está tan viciado que presentan todos los simptomias de una inmediata pasion iliaca.

Si el paciente es jóven y robusto, y tiene el pulso freqüente, y lleno, es muy propio el sangrarlo despues de haberle echado algunas lavativas, dandole à beber con abundancia suero clarificado, ò agua de avena con zumo de limon, ò cremor tártaro, y tambien es conveniente el caldo ligero de pollo con un poco de manná disuelto en él, ò una ligera decoccion de tamarindos, ò otra bebida ligera, acida, y laxante.

Además de la sangria, y de la dilucion es necesario fomentar el vientre con paños mojados en agua tibia, y si no basta se le meterá en el baño tibio hasta el pecho.

En el cólico bilioso muchas veces hay gran dificultad en contener los vómitos. Quando sucede asi tomará el paciente una decoccion de pan tostado, ò la infusion de yervabuena: si nada de esto produce efecto, se le dará la bebida salina con algunas gotas de laudano, repitiendolo segun la urgencia de los simptomias, y se le aplicará al estómago un poco de triaca de Venecia extendida en forma de cataplasma, echandole con freqüencia

cia lavativas con la correspondiente cantidad de la misma triaca , ò de laudano líquido.

Algunas personas que son propensas à la repetición del cólico bilioso , deben comer muy poca carne , y vivir principalmente con una dieta vegetable ligera , tomando con frecuencia una dosis de cremor tártaro con tamarindos , ò otro purgante acido y fresco.

El cólico *histérico* tiene mucha semejanza con el bilioso , viene acompañado de dolores agudos ácia la region del estómago , con vómitos , &c. Pero lo que vomita el enfermo en este caso comunmente es de colór verdoso , padece un gran decaimiento de espíritus , abatimiento de ánimo , y dificultad en respirar , que son los simptomata característicos de esta enfermedad. Algunas veces entra con tiricia ; pero ésta generalmente se quita por sí en muy pocos dias.

En este cólico son dañosas todas las evacuaciones , como sangrias , purgas , vomitivos , &c. y se deben evitar como todo aquello que debilite à la enferma , ò le abate los espíritus : sin embargo si el vómito es violento se le dará à beber agua tibia , ò un ligero posét para limpiar el estómago , y despues tomará quince , veinte , ò veinte y cinco gotas de laudano líquido en un vaso de agua de canela , repitiendolo cada diez ò doce horas , hasta que se quiten los simptomata.

Tambien podrá tomar quatro ò cinco de las píldoras fétidas cada seis horas , bebiendo sobre ellas una buena taza de la infusion de poleo. Si el assa fétida le es desagradable , como sucede comunmente , tomará en su lugar una cucharadita
de

de la tintura de castór en un vaso de agua de poleo , ò treinta ò quarenta gotas de balsamo del Perú goteadas sobre un padazo de azucar , que muchas veces produce muy buen efecto , (*) y tambien lo hace en este caso el emplasto antihistérico.

El cólico *nerbioso* prevalece entre los Mineros, Fundidores de plomo , y Ojalateros , &c. es muy comun en los Condados de Inglaterra , donde hacen cidra , y suponen que lo causan las vasijas estañadas que usan para preparar aquel licór : tambien es muy frecuente en las Indias Occidentales , y le llaman *cólica seca*.

Ninguna enfermedad de los intestinos viene acompañada de mas violento dolor que éste , ni tarda mas en quitarse. He visto uno que duró ocho ò diez dias con muy poca intermision , continuando la restriccion de vientre à pesar de los remedios , hasta que al fin cedió , y se recobró el enfermo : generalmente dexa à éste muy débil , y con frecuencia termina en una paralisis. (**)

El tratamiento general de esta enfermedad , es tan semejante en todo al de la pasion iliaca , ò Inflamacion de los intestinos , que no hay necesidad de repetirlo ; el vientre ha de estar laxo con purgantes suaves dados en corta porcion , y repe-

(*) Vease en el Apéndice la voz *Emplasto Anti-histérico*.

(**) Como el humo del tabaco introducido en los intestinos facilita la cámara , quando todos los demás remedios han sido inutiles , deben tener todos los Cirujanos una máquina para este fin , que se puede comprar à poca costa , y es de mucha utilidad en otros casos como el de hacer volver en sí à los ahogados , &c.

tidos con frecuencia , ayudando su operacion con lavativas suaves , oleosas , y fomentos , &c. El aceyte de castór se reconoce por medicina peculiar en esta enfermedad, y se puede dar mezclado en las ayudas , ò por la boca.

La brea de barbada tambien se tiene por remedio eficaz para este caso , y se puede tomar la cantidad de dos dracmas tres veces al dia , ò mas à menudo si el estómago lo sufre , y mezclada con igual cantidad de rom fuerte , es muy propia para untar el espinazo quando hay alguna titilacion , ù otros sintomas de paralisis ; y si no se tiene esta brea se podrá untar la espalda con espíritus fuertes , ò con un poco de azeyte de nuez moscada , ò de romero.

Si el enfermo queda débil , y lánguido despues de esta enfermedad , debe hacer exercicio à caballo , y usar la infusion de la quina en vino ; y si termina en paralisis , son muy à proposito las aguas minerales de Bath.

Para evitar esta especie de cólico se ha de huir de las frutas agrias , y licores austeros y acidos , &c. los que trabajan en plomo no deben hacerlo en ayunas , y su alimento debe ser grasso y oleoso , y tomará un vaso de aceyte comun con un poco de aguardiente ò de rom , por las mañanas ; pero nunca usarán de estos espíritus solos. El alimento líquido es el mejor para esta clase de gentes , como caldos crasos , &c. pero es menester que sean substanciosos ; procurarán salir con frecuencia al ayre , y no estar estreñidos. En las Indias Occidentales , y en la costa de Guinea se ha experimentado ser de grande utilidad para precaver este cólico llevar

rodeado al cuerpo un padazo de bayeta , y beber una infusion de ajengibre en lugar de té.

Otras diferentes especies de esta enfermedad se podrian referir , pero tantas distinciones solo servirian de poner en perplexidad al Lector. Hemos referido las mas esenciales que se deben atender , porque piden diferente curacion ; pero aquellas personas que no están en estado de distinguir exáctamente estas materias , pueden ser de utilidad sin embargo à los enfermos en toda especie de cólicos, observando solamente las siguientes reglas generales, v. g. bañar los pies y piernas en agua tibia, aplicando vejigas llenas de agua caliente , ò paños mojados en ella al estómago , y las entrañas , hacer beber al enfermo con abundancia bebidas diluentes , y mucilaginosas, y echarle lavativas emolientes cada dos ò tres horas.

INFLAMACION DE LOS RIÑONES.

CAUSAS.— Esta enfermedad puede proceder de alguna de aquellas causas que producen una fiebre inflamatoria , y tambien puede ocasionarse de heridas, ò daño en los riñones, piedras pequeñas , ò arenas situadas en ellos ; por medicinas fuertes diuréticas , como el espíritu de trementina , la tintura de cantaridas, &c. Por agitaciones violentas, como correr à caballo , ò pasear mucho y apriesa, especialmente en tiempo de calor , ò por qualquiera cosa que impele la sangre con mucha violencia à los riñones. Se puede ocasionar igualmente esta enfermedad por ser la cama demasiada blanda , ò estar acostado mucho tiempo de espaldas , de con-

tracciones involuntarias, ò de espasmo en los vasos urinarios, &c.

SIMPTOMAS.— Siempre viene con dolor fuerte hácia la region de los riñones, con alguna calentura y estupor, ò dolor lento del muslo en el lado que está el mal. La orina al principio es clara, y despues de un color roxo; pero quando esta enfermedad es de la peor especie, generalmente continúa pálida, pasa con dificultad, y por lo comun, muy poca cada vez: el enfermo siente grande incomodidad quando quiere pasearse ò enderezarse, está mas cómodo echandose sobre el lado del mal, y ordinariamente tiene nauseas ò vómitos semejantes à los del cólico.

Sin embargo se puede distinguir de éste, porque en la inflamacion de los riñones está situado el dolor mas à la espalda, y por la dificultad de orinar con que siempre viene acompañada.

REGIMEN.— Todas las cosas de qualidad cálida ò estimulante se deben evitar, y el alimento ha de ser sutil y ligero, como substancia de pan, caldos claros, vegetables suaves, &c. Y la bebida abundante, de qualidad emoliente, como suero clarificado, agua de yervabuena endulzada con miel, decocciones de raiz de malvavisco con cebada y regaliza. El enfermo, sin embargo de los vómitos, debe continuamente tomar tragos de estas ù otras bebidas diluentes, porque ninguna cosa es tan segura y cierta para quitar la inflamacion, y expeler la causa obstruyente como la copiosa dilucion, pero ha de estar quieto, cómodo y libre del frio mientras duren los simptomos de inflamacion.

MEDICINAS.— La sangria generalmente es

precisa, con particularidad en los principios. Se pueden sacar diez ò doce onzas del brazo ò del pie, y si continúa el dolor y la inflamacion, repetirla à las veinte y quatro horas, mayormente si el enfermo es de temperamento pletórico: tambien se pueden aplicar sanguijuelas à las venas hemorroidales, porque la evacuacion de éstas alivia mucho al paciente.

Asimismo se aplicarán à la parte paños mojados en agua caliente, ò vegigas llenas de ésta, renovandolas quando se enfrien, y serán mucho mas utiles si se llenan de una decoccion de malvas y flores de manzanilla, con un poco de azafran, y casi una tercera parte de leche fresca.

Las lavativas emolientes se deben administrar con freqüencia, y si no bastan à mover el vientre, se les añadirá un poco de sal, miel, y manná.

El mismo método se ha de seguir quando hay arenas ò piedra en los riñones; pero si estan fuera de ellos en los ureteres, (*) es muy conveniente, ademas de los fomentos, untar la parte con azeyte de almendras dulces, ò dar diureticos suaves, como agua de enebro con el xarave de malvavisco, ò una cucharadita del espíritu de nitro dulce con unas quantas gotas de laudano de tiempo en tiempo en cada taza de la bebida ordinaria, y al mismo tiempo hará exercicio à caballo ò en coche segun pueda.

Quan-

(*) Los ureteres son dos canales largos y estrechos, uno à cada lado, los cuales llevan la orina del fondo de los riñones à la vegiga, algunas veces se obstruyen por piedras pequeñas, ò arenas que caen à los riñones, y se fixan en ellos.

Quando la enfermedad se alarga mas del septimo ù octavo dia , y el enfermo padece de estu-
pór y pesadez en la parte , teniendo freqüentes ac-
cesos de temblor y escalofrios , &c. hay motivo pa-
ra creer que se forman materias en los riñones y
que ha de seguir un abceso ò tumor.

Siempre que sale materia con la orina , y se ha
hecho ya úlcera en los riñones , debe abstenerse el
enfermo de todas las cosas acres , agrias , y sala-
das , y alimentarse principalmente de leche , yer-
vas y frutos mucilaginosos , y de caldos de anima-
les tiernos con cebada y verduras , &c. Su bebida
será suero del que queda despues de hacer la man-
teca , que no esté agrio. Este le reconocen algunos
por remedio específico en las úlceras de los riñones ;
pero para que haga efecto es necesario continuarle
mucho tiempo : las aguas ferruginosas son también
muy utiles en esta enfermedad , y este remedio se
consigue facilmente porque en qualquiera parte de
Inglaterra se hallan , pero es preciso usarlas por larga
temporada para experimentar el beneficio de ellas.

Los que son propensos à la repeticion de in-
flamacion ù obstruccion de los riñones se deben abs-
tener del vino , con especialidad quando abunda de
tártaro , y su alimento ha de ser ligero , y de facil
digestion , haciendo moderado exercicio , y cuidan-
do de no estar muy calientes en la cama , ni mu-
cho tiempo de espaldas.

INFLAMACION DE LA VEGIGA.

La inflamacion de la vegiga procede en mucha
parte de las mismas causas que la de los riñones.

Se conoce por un dolor agudo en la parte inferior del vientre, y dificultad de pasar la orina, con alguna calentura, continuo deseo de hacer de el cuerpo, y de orinar.

Esta enfermedad se debe tratar con los mismos principios que la antecedente: la comida ha de ser sutil y ligera, la bebida de qualidad fresca: la sangria es muy propia al principio, y en las personas de constitucion robusta muy frecuente la necesidad de repetirla. La parte inferior del vientre se ha de fomentar con agua tibia, ò con una decoccion de vegetables suaves, administrando con frecuencia lavativas emolientes, &c.

El enfermo debe abstenerse de todo lo que sea de qualidad cálida, acre, y estimulante, alimentandose solo de caldos ligeros, sémola, y vegetables suaves.

La retencion de orina puede proceder de otras causas ademas de la inflamacion de la vegiga, como hinchazon de las venas hemorroidales, excrementos duros detenidos en el intestino recto, piedra, ò parálisis en la vegiga; excrecencias en los conductos urinarios, afectos histéricos, &c. Cada una de estas causas requiere distinto método, que no corresponde à la presente consideracion. Solo advertiremos que en todos ellos los remedios suaves son los mas seguros, porque las medicinas fuertes, diureticas, y todas las cosas de naturaleza irritante por lo general aumentan mucho el riesgo: yo he visto algunos que se han quitado la vida por introducir la sonda en el conducto de la orina para quitar, como creían, lo que impedia el paso libre de aquella; y à otros causarles una inflamacion vio-

lenta en la vegiga el uso de diureticos fuertes, como aceyte de trementina, &c.

INFLAMACION DEL HIGADO.

El hígado está menos sujeto à inflamacion que la mayor parte de las otras vísceras por ser la entraña en que la sangre circula con mas lentitud; pero quando llega à inflamarse, con dificultad se cura, y las mas veces termina en supuracion ò scirro.

CAUSAS.— Ademas de las causas generales de inflamacion, podemos reconocer en la del hígado las siguientes: excesiva gordura, scirro en el mismo hígado, violentos choques por fuertes vómitos, quando esta víscera estaba antes dañada, un estado adusto ò atrabilario de la sangre, alguna cosa que enfria repentinamente el hígado estando acalorado, piedras que obstruyen el curso de la bilis, beber vinos fuertes, y licores espirituosos, el uso de especias en los alimentos, y obstinados afectos hipocóndricos, &c.

SIMPTOMAS.— Esta enfermedad se conoce por una tension dolorosa del lado derecho, debaxo de las costillas falsas, acompañada de alguna calentura, sensacion de peso, ò plenitud de la parte, dificultad de respirar, aversion à la comida, gran sed, y color pálido ò amarillo del cutis y de los ojos.

Los *simptomas* son diferentes, segun el grado de inflamacion, y de la parte del hígado que está afectada. Algunas veces el dolor es tan tenue que no se puede sospechar haya inflamacion; pero quando

la hay en la parte superior ò convexa del hígado, es mas agudo el dolor, el pulso mas vivo, y el enfermo se halla fatigado de una tos seca, hipo, y dolor extensivo à la espalda, con dificultad de echarse sobre el lado izquierdo, &c.

Esta enfermedad se puede distinguir de la pleuresía, porque el dolor es menos violento y fixo baxo de las costillas falsas, el pulso no tan duro, y por la dificultad de acostarse sobre el lado izquierdo, y se diferencia del afecto histérico, y del hipocóndrico en el grado de la calentura con que viene acompañada.

Quando se trata debidamente, rara vez será mortal: el hipo continuo, la fiebre violenta, y excesiva sed son malos síntomas; y si termina en supuración, y la materia no puede evacuarse hácia afuera, es grave el riesgo. Quando se sigue un scirro del hígado, si el enfermo guarda un régimen regular, puede vivir algunos años sin considerable incomodidad; pero si es destemplado en comer carnes, beber licores fuertes, ò tomar medicinas de naturaleza irritante y acre, el scirro degenera en un cáncer que infaliblemente le causará la muerte.

REGIMEN.— El mismo régimen se debe observar en ésta que en las otras enfermedades inflamatorias, evitando cuidadosamente todas las cosas cálidas, y dando con abundancia bebidas frescas y diluentes, como suero, y agua de cebada, &c. El alimento ha de ser ligero, y el cuerpo y ánimo han de estar cómodos y tranquilos.

MEDICINAS.— La sangría es muy propia al principio de esta enfermedad, y muchas veces necesario el repetirla, aunque el pulso no se sienta

duro : todos los purgantes violentos se deben evitar , pero mantener corriente el vientre , lo qual se conseguirá muy bien con una decocion de tamarindos , y un poco de miel ò manná : el lado del mal se fomentará del modo dicho en las enfermedades antecedentes , se administrarán con frecuencia ayudas suaves y laxantes , y si no obstante el dolor sigue con violencia , se aplicará à la parte un emplasto vegigatorio.

Las medicinas que promueven la secrecion de la orina , hacen muy buen efecto en este caso , para lo qual se dará al enfermo media dracma de nitro purificado , ò media cucharadita del espíritu de nitro dulce en una taza de la bebida ordinaria tres ò quatro veces al dia.

Quando tiene propension à sudar , se debe promover esta evacuacion , pero nunca con sudoríficos cálidos. El mejor medio es darle con abundancia bebidas diluentes , que tengan el mismo grado de calor que la sangre humana , pues en este caso , como en todas las demas Inflamaciones tópicas no debe beber nada que esté mas caliente ni mas frio que aquella.

Si los excrementos son muy liquidos y teñidos de sangre , de ningun modo se han de contener , à menos que sean tan excesivas las evacuaciones que debiliten al enfermo , porque éstas las mas veces son críticas , y quitan la enfermedad.

Si se forma un absceso ò postema en el higado , es preciso emplear todos los medios para que se abra y evacue afuera , como fomentos , sinapismos , y emplastos madurativos , &c. Algunas veces sale la materia por la orina , y otras por la cámara , pero es-

tos son esfuerzos de la naturaleza, que de ningun modo se pueden promover: quando el abceso se rompe en la cavidad del *abdomen* se sigue luego la muerte; y no es mas favorable el efecto si se abre con una incision, exceptuando los casos en que el higado está unido al *peritonio*, de modo que forma un saco para la materia, y precave cayga en la cavidad de el *abdomen*, en cuyo caso abriendo el abceso con una incision grande, hay probabilidad de salvar la vida al paciente.

Si la enfermedad, à pesar de todos los esfuerzos hechos, termina en un scirro, se ha de arreglar con mucho cuidado la comida, &c. del enfermo, de modo que no agrave el mal: no ha de ser indulgente en comer carne, pescado, beber licores fuertes, ni alguna cosa condimentada ò salada, sino alimentarse con vegetables suaves, como frutas y raices, haciendo mucho exercicio, y bebiendo suero comun, ò del que queda despues de hacer la manteca, y agua de cebada: si toma alguna cosa de mas fuerza, será cerbeza suave, que es menos ardiente que los vinos ò espíritus.

No darémos noticia de las inflamaciones de las otras vísceras, porque deben tratarse en general con los mismos principios que hemos referido; y la regla universal, respecto de todas ellas, es evitar las cosas fuertes, ò de naturaleza cálida, aplicar fomentos tibios à la parte dañada, y dar al enfermo abundante bebida diluente y tibia.

CAPITULO XXXI.

DE LA COLERA MORBUS,
y otras evacuaciones excesivas del estó-
mago , y de los intestinos.

LA *Cólera Morbus* es una violenta evacuacion de cámaras y vómitos , acompañada de retortijones , indisposicion , y constante deseo de hacer del cuerpo : viene repentinamente , por lo comun en el otoño , y apenas hay alguna enfermedad que quite la vida con mas prontitud que ésta quando no se aplican oportunamente los remedios debidos para curarla.

CAUSAS.— Se ocasiona por una redundancia , y acrimonia pútrida de la bilis , por frios , por alimentos que facilmente se vuelven rancios , ò se agrian en el estómago , como manteca , grasa de cerdo , dulces , pepinos , melones , cerezas , y otras frutas frias : tambien suele ser efecto de purgas , y vomitivos acres , y fuertes , ò de substancias venenosas que han entrado en el estómago ; y otras veces procede de pasiones violentas , ò afectos de ánimo , como temor , cólera , &c.

SIMPTOMAS.— Generalmente viene precedida de una *cardialgia* , ò ardor de la region del estómago , eructos agrios , y flatos con dolor de estómago , y de los intestinos : à esto se siguen excesivos vómitos , y cámaras de bilis verde , amarilla , ò negra , con tirantez del estómago , y violentos retortijones : tambien tiene el enfermo gran

sed, pulso muy vivo, y desigual, y muchas veces dolor agudo, y fixo en la region del hombligo: al paso que la enfermedad se aumenta, el pulso se abate tanto que se hace imperceptible, las extremidades se enfrian, se contraen y cubren comunmente de un sudor viscoso: la orina se obstruye, y sobreviene palpitation del corazon; el hipo violento, los desmayos, y las convulsiones son señales de acercarse la muerté.

MEDICINAS.— Al principio de esta enfermedad se deben ayudar los esfuerzos de la naturaleza para expeler la causa ofensiva promoviendo las evacuaciones, y vómitos: para ello debe el enfermo beber con abundancia cosas diluentes, como suero, leche de mateca, agua tibia, ò de una infusion ligera de avena, ò posét, ò lo que es preferible à todo caldos claros de pollo, y de éste no solo ha de beber quanto pueda à promover el vómito, sino que igualmente se le ha de echar en lavativas de hora en hora para purgar.

Despues que se han continuado estas evacuaciones por algun tiempo se le dará una decoccion de pan de avena tostado para detener los vómitos; cuidando de que se tueste hasta estar de un color obscuro, y se cueza despues en agua de fuente. Si no hay pan de avena, se usará del de trigo, ò arina de avena tostada; y si no bastáre esto à contener los vómitos, tomará cada hora dos cucharadas del julepe salino con diez gotas de laudano, hasta que se quiten.

Nunca deben cortarse los vómitos, ni las evacuaciones muy pronto; porque mientras no debilitan al enfermo son saludables, y se deben ayudar

dar y promover ; pero si pierde fuerzas, lo qual se reconocerá por el abatimiento del pulso , &c. es preciso recurrir inmediatamente à las opiatas , como hemos dicho arriba , y à estas se pueden añadir vinos fuertes , aguas espirituosas de canela , y otros cordiales generosos ; la limonada con vino , ò el suero hecho con vino generoso , tambien son muy útiles para sostener las fuerzas del enfermo , y promover la transpiracion : se le bañarán las piernas en agua tibia , frotandolas despues con un paño de lana , ò envolviendolas en sabanas calientes , aplicandole ladrillos tibios à las plantas de ellos , y bayetas mojadas en fomentos espirituosos , tambien tibios , à la region del estómago.

Quando la violencia de la enfermedad se ha superado , es preciso para precaver la recaída continuar por algun tiempo el uso de una corta porcion de laudano , diez ò doce gotas en un vaso de vino tomadas dos veces al dia bastarán por una semana. El alimento ha de ser nutritivo , pero en cortas cantidades , y el exercicio moderado : como generalmente quedan muy débiles el estómago , y los intestinos , se le dará por algun tiempo à beber una infusion de quina , ò otros amargos en vino ligero , mezclado con elixir de vitriolo.

Aunque rara vez se llama al Médico à tiempo en esta enfermedad , no se debe por esto omitir medio alguno de aliviar al paciente aunque esté en las mas desesperadas circunstancias. Poco tiempo ha que he visto una fuerte prueba en un viejo , y en su hijo , que fueron atacados de una Cólera morbus à media noche , y no pude visitarlos hasta la mañana siguiente quando ya estaban con mas apa-

riencias de cadáveres que de hombres vivos ; absolutamente no tenían pulso , las extremidades estaban frias y rígidas , el semblante era horroroso , y las fuerzas casi del todo destruidas. Sin embargo de esta deplorable situacion ambos curaron con el uso de las opiatas , y medicinas cordiales.

DIARRREA O CURSOS.

Los cursos en algunos casos no se deben considerar como enfermedad , sino mas bien como evacuacion saludable , y no se han de detener à menos que duren mucho tiempo , ò que con evidencia debiliten al enfermo , y como esto sucede algunas veces , diremos las causas mas comunes de la Diarrea , y el método mas propio de curarla.

Quando proviene de un resfriado , ò de la transpiracion obstruida , debe el paciente estar abrigado , tomar con abundancia bebidas suaves , y diluentes , bañarse los pies y piernas con frecuencia en agua tibia , ponerse una bayeta ceñida al cuerpo , y procurar de todos modos restablecer la transpiracion.

En la Diarrea que procede de excesos , ò replecion el vomitivo es la mejor medicina. Este no solo limpia el estómago , sino promueve todas las secreciones que son de mucha importancia. En tal caso media dracma de hipecacuana en polvos corresponde muy bien al objeto , y un dia ò dos despues del vomitivo se tomará la misma cantidad de ruibarbo , repitiendolo dos ò tres veces , si continúan las evacuaciones , y el paciente se mantendrá de vegetales ligeros , de facil digestion , y be-

berá suero , agua de avena , ò de cebada.

La Diarrea , que nace de haberse suprimido alguna evacuacion acostumbrada , generalmente requiere la sangria , y si ésta no basta es preciso substituir otras evacuaciones en lugar de las que han faltado, cuidando al mismo tiempo de restablecer por todos medios éstas ; pues no solo consiste en ello la curacion de la enfermedad , sino la vida del doliente.

Una Diarrea periódica nunca se debe cortar, porque siempre es un esfuerzo de la naturaleza para sacudir alguna materia dañosa , que si se detiene en el cuerpo produce fatales efectos: los niños son muy propensos à esta especie de cursos, especialmente quando les salen los dientes , y está tan leños de ser perjudicial que los que los tienen por lo general echan su dentadura con menos trabajo : si las evacuaciones en estos son agrias , ò con dolores , se les dará una cucharadita de magnesia alba, con quatro ò cinco granos de ruibarbo en un poco de substancia de pan , ò de otro alimento ; y ésto repetido tres ò quatro veces, casi siempre corrige la acrimonia , y quita los dolores.

La Diarrea , que procede de pasiones violentas , ò afectos del ánimo , se debe tratar con el mayor cuidado. Los vomitivos en este caso son sumamente dañosos , y no muy seguras las purgas , à menos que sean muy suaves , y en corta cantidad. Mas propias son las opiatas , y otras medicinas antiespasmódicas : diez ò doce gotas de laudano líquido tomadas en una taza de agua de valeriana , ò de poleo , cada ocho ò diez horas , hasta que los symptomas se quiten : la quietud , la alegría,

gria, y la tranquilidad de espíritu son en semejante situación de la mayor importancia.

Si la Diarrea nace de substancias acres, ò venenos introducidos en el estómago, debe el enfermo beber mucha porcion de bebidas diluentes con aceyte, ò caldos grasos para promover el vómito, y la cámara; y si despues hay razon para recelar inflamacion en las entrañas, es necesaria la sangria, dando al mismo tiempo algunas cortas dosis de laudano para calmar la irritacion.

Quando la gota se retira de los extremos, causa una Diarrea que siempre se ha de ayudar con buenas dosis de ruibarbo, ò de otros purgantes suaves, y tambien se ha de procurar vuelva la materia de la gota à las extremidades, con fomentos, y cataplasmas tibias, &c. promoviendo la transpiracion con bebidas diluentes, como suero hecho con vino, espíritu de cuerno de ciervo, ò unas quantas gotas de laudano líquido.

En los casos que la Diarrea procede de lombrices, lo qual se puede conocer por la viscosidad de los excrementos mezclados con pedazos de lombrices secas, &c. se deben dar medicinas apropósito para matar, y evacuar estos insectos, como polvos de estaño, ò purgantes compuestos de ruibarbo, y calomel; despues agua de cal sola, ò poniendo en ella ruibarbo, que es muy del caso para corroborar los intestinos, y precaver la nueva generacion de lombrices.

Tambien se ocasionan Diarreas por beber malas aguas, y entonces la enfermedad generalmente es epidémica: quando hay motivo para creer que procede ésta, ò otras del uso de agua mal sana, se de-

debe mudar inmediatamente , y si no es posible, se corregirá mezclando cal , greda , ù otra cosa semejante.

En los que tienen el estómago débil, el exercicio violento luego que acaban de comer puede ocasionar una Diarrea ; y aunque la curacion de ésta es muy facil, conviene además de abstenerse de aquel usar algunas medicinas propias à corroborar, y fortalecer el estómago, como la infusion de quina , y otros ingredientes amargos , y astringentes en vino blanco , y tambien deben tomar frecuentemente un vaso , ò dos de vino de Oporto , ò clarete bueno.

De qualquiera causa que proceda la Diarrea , quando es preciso cortarla , debe ser la principal comida arroz cocido con leche , echandole despues un poco de canela , crema de arroz , sagú con vino tinto , y carnes de las mas ligeras asadas : la bebida ha de ser agua de avena , de arroz , ò caldo ligero hecho de ternera flaca , ò de cabeza de carnero , por ser mas gelatinosa , que el de carnero , de baca , ò de gallina.

Las personas que por una peculiar debilidad, ò por grande irritabilidad de los intestinos , son propensas à la repeticion frecuente de esta enfermedad deben vivir con mucha templanza , evitando las frutas crudas en el verano ; todo alimento dañoso , y manjares de dificil digestion , procurando no exponerse al frio , à la humedad , ni à nada de quanto pueda obstruir la transpiracion , llevando una bayeta unida al cuerpo ; y sobre todo se han de guardar con el mayor cuidado de todas las pasiones violentas , como temor , cólera , &c.

VÓMITOS.

Los vómitos pueden proceder de varias causas, como de excesos en comer y beber; de tener sucio el estómago, de acrimonia de los alimentos, de pasarse al estómago la causa de otra enfermedad, como úlceras, gota, erisipelas, &c. igualmente pueden proceder de cursos repentinamente detenidos; de la supresion de alguna evacuacion acostumbrada, como sangre de almorranas, *reglas*, &c. de debilidad del estómago, de cólico, de pasion iliaca, de quebradura, de mal de piedra, de lombrices, ò de alguna especie de veneno que haya entrado en el estómago: tambien es symptoma comun de los daños que recibe el cerebro, como contusiones, compresiones, &c. y de heridas, ò inflamacion del diafragma, intestinos, higado, bazo, riñones, &c.

Pueden ocasionarse los vómitos de movimientos extraordinarios, como navegacion, andar ácia atrás en un carro, ò coche; y asimismo por pasiones violentas, ò por la idea de objetos repugnantes y desagradables, especialmente de aquellas cosas que antes han causado vómitos: algunas veces proceden de una regurgitacion de la bilis al estómago, y en este caso lo que vomita el paciente es siempre de color amarillo, ò verde, y de gusto amargo: las personas propensas à padecer afectos nerviosos, de repente experimentan violentos vómitos, y finalmente son un symptoma comun de preñado: entonces impiezan casi dos semanas despues de la falta de las *reglas*, y duran los primeros tres ò quatro meses.

Quan-

Quando proceden los vómitos de un estómago sucio ò indigestion, no se han de mirar como enfermedad sino como curacion de ella, y deben promoverse bebiendo agua tibia ò de avena clara, y si esto no los detiene, se tomará una dosis de hipecacuana, ayudandola con una decoccion ligera de manzanilla.

Quando el retroceso de la gota, ò la supresion de alguna evacuacion ordinaria ocasiona vómitos, se deben emplear todos los medios para restablecer aquellas, y si no se puede conseguir, se suplirá su defecto con otras, como sangrias, purgas, baños de pies en agua tibia, fuentes, sedales, y vegigatorios continuos, &c.

Quando son efecto del preñado, generalmente se quitan con sangrias, y tener corriente el vientre; pero aquellas deben ser muy cortas, y los purgantes de la especie mas suave, como higos, ciruelas cocidas, manná ò sén. Las preñadas tienen una disposicion à vomitar por la mañana luego que han salido de la cama, lo qual nace en parte de la mudanza de postura; pero mas de tener vacío el estómago, y generalmente se pueden precaver tomando una taza de té, ò algun ligero desayuno en la cama. Todas las que padecen esta incomodidad han de procurar mantener tranquilo el cuerpo y el espíritu, no tener nunca vacío el estómago, ni comer mucho de una vez. El agua fria es bebida muy propia en este caso; si tienen el estómago debil añadanle un poco de aguardiente, y si hay abatimiento de espíritus, y es propensa la muger à desmayarse, tomará una cucharadita de agua de canela, con un poco de mermelada, ò xaléa de membrillo ò naranja.

Si los vómitos proceden de debilidad del estómago, son muy utiles los amargos. La infusión de quina en vino ò aguardiente, con la cantidad de ruibarbo, que baste à mantener corriente el vientre, es excelente medicina en este caso, y lo mismo el elixir de vitriolo, que se puede tomar en la dosis de quince ò veinte gotas, dos ò tres veces al dia en un vaso de vino ò agua.

Los vómitos que nacen de accidos en el estómago, se quitan con purgas alcalinas. El mejor remedio de esta especie es la magnésia alba, de que se puede tomar una cucharadita en una taza de té, ò en un poco de leche tres ò quatro veces al dia, ò mas à menudo, si fuere necesario, para tener corriente el vientre.

Quando los vómitos vienen de pasiones violentas, ò de afectos de ánimo, es menester abstenerse de todos los evacuantes, especialmente vomitivos, que son con extremo peligrosos. El paciente en este caso debe estar con suma quietud y sosiego, tener el ánimo tranquilo, y tomar algun cordial, como limonada con vino, ò un poco de aguardiente y agua, al qual se puede añadir alguna vez, segun sea necesario, unas gotas de laudano.

Si los vómitos proceden de afectos espasmódicos del estómago, son muy utiles el almizcle, el castór, y otras medicinas antiespasmódicas, y tambien hacen buen efecto los emplastos aromáticos: el estomacal de las Pharmacopéas de Edimburgo ò de Londres se puede aplicar à la boca del estómago, ò el de *Triaca*, que será mejor: asimismo se pueden dar interiormente medicinas aromáticas, como vino cocido con especias, ò agua de canela, ò

de yervabuena, &c. Y la region del estómago se untará con ether, y si no le hay, con aguardiente fuerte, ù otros spiritus, sin olvidarse de fomen-
tar el vientre con agua tibia, ò de hacer entrar al enfermo hasta el pecho en un baño tibio.

Yo he visto siempre singular utilidad de las be-
bidas salinas, tomadas en el acto de la efervescen-
cia para detener los vómitos de qualquiera causa
que procedan. Estas se pueden preparar disolvien-
do una dracma de sal de tártaro en onza y media
de zumo de limon fresco, añadiendole una de agua
de yervabuena de Inglaterra, y otra tanta de la de
canela, y un poco de azucar blanca, cuya bebida
se puede tomar antes que dexé de hervir, y se re-
petirá cada dos horas, ò mas à menudo si fueren
muy violentos los vómitos.

Como el menor movimiento puede renovar los
despues de detenidos, es preciso que el paciente
evite toda accion: su comida se ha de regular por
lo que sienta bien al estómago, no tomando nada
que sea de dificil digestion; pero no por eso pre-
tendemos se alimente de liquidos, pues el aliment-
to solido en este caso suele sentar mejor al estóma-
go que aquellos.



CAPITULO XXXII.
 DE LA DIABETES Y DEMAS
 DESORDENES DE LOS RIÑONES,
 Y LA VEGIGA.

LA Diabetes es un continuo y excesivo flujo de orinar; rara vez se halla entre los jóvenes; pero es muy comun en las personas que estan en la declinacion de la vida, especialmente las que siguen ocupaciones violentas, ò han sido fuertes bededores en su juventud.

CAUSAS.—Muchas veces la Diabetes es consecuencia de enfermedades agudas, como fiebres, fluxos, &c. en que el paciente ha sufrido excesivas evacuaciones. Tambien puede provenir de alguna gran fatiga, como hacer largas jornadas en un caballo de trote fuerte, cargar mucho peso, y correr, &c. ò por el exceso de beber, ò el uso de medicinas fuertes estimulantes y diureticas, como la tintura de cantaridas, espíritu de trementina, y cosas semejantes: asimismo suele ser efecto de haber tomado mucha cantidad de aguas minerales. Algunos creen que estas no pueden ser utiles sino se toman con exceso; de donde dimana con frecuencia adquirir enfermedades mas dañosas que las que pretendian curarse: en una palabra, la Diabetes puede proceder de mucha laxitud de los organos en que se hace la secrecion de la orina, de todo lo que estimula mucho los riñones, y de un estado disuelto de la sangre, que pasa con abundancia à los conductos urinarios.

SIMPTOMAS.— En esta enfermedad la orina generalmente excede en cantidad à todo el alimento líquido que toma el paciente: sale sutil, pàlida, de un gusto dulce y olor agradable. El enfermo tiene sed contínua, con alguna calentura, la boca seca, y el esputo freqüente y espumoso, las fuerzas se abaten, el apetito decae, y la carne se consume, hasta que queda reducido à la piel y los huesos, siente calor en los intestinos, y ordinariamente se le hinchan los lomos, los testículos y los pies.

En los principios se puede curar la Diabetes, pero despues que ha durado mucho tiempo, es muy dificultoso. En los borrachos y los viejos nunca se debe esperar una perfecta curacion.

REGIMEN.— Todo lo que estimula los conductos de la orina, ò relaxa el temperamento se debe evitar: por cuya razon el enfermo se ha de mantener principalmente de alimentos solidos, aplacandole la sed con accidos, como acederas, zumo de limon, ò vinagre, &c. Los vegetables mucilaginosos, como arróz, sagú, y salép, son la comida mas propia; y de las substancias animales se debe preferir el marisco, como ostras, cangrejos, &c.

La bebida será agua de bristol, y quando no la haya agua de cal, en que se haya macerado suficiente cantidad de corteza de encina: la decocion blanca, (*) con cola de pescado disuelta en ella, tambien es bebida muy útil.

El enfermo ha de hacer diariamente exercicio, pero ha de ser tan moderado que no se fatigue; ha

(*) Véase en el Apéndice la palabra *Decocion blanca*.

ha de dormir en cama dura, porque nada es mas dañoso à los riñones que acostarse en blando. El ayre templado y seco, el uso de frotarse ò estre-garse con un capillo, y todo lo que promueve la transpiracion le será muy útil, por lo qual llevará siempre una bayeta atada al cuerpo, y un emplas-to grande fortificante à la espalda, ò un cinto an-cho en los lomos, que es lo mismo.

MEDICINAS.— Los purgantes suaves, si el paciente no está muy debil, hacen muy buen efec-to. Pueden ser de ruibarbo, con semilla de carda-momo, ò otras especias puestas en infusion de vino, y tomadas en cantidad suficiente à mantener el vientre laxo.

Despues usará los astringentes y corroborantes, tomando quatro veces al dia, ò mas à menudo si el estómago lo sufre, media dracma de polvos he-chos de partes iguales de alumbre, y del xugo es-peso llamado comunmente *tierra japónica*. El alum-bre, primero se ha de fundir en un crisol, despues se molerán juntos, y con cada dosis de estos pol-vos beberá el paciente una taza de la tintura de rosas. (*)

Si el estómago del enfermo no admite el alum-bre en substancia se puede hacer suero con él, y tomar una taza tres ò quatro veces al dia. El mo-do de hacer suero de alumbre es hervir dos quar-tillos de leche à fuego manso con tres dracmas de alumbre hasta que se corte.

Las opiatas en esta enfermedad son muy utiles aun despues que el enfermo duerme bien, porque

cal-

cal-

(*) Vease en el Apéndice el artículo *Tintura de rosas*.

calman el espasmo y la irritacion, al mismo tiempo que moderan la fuerza de la circulacion. Para eso se le pueden dar diez ò doce gotas de laudano líquido en cada taza de la bebida comun tres ò quatro veces al dia.

Los mejores corroborantes que conocemos son la quina y el vino. Una dracma de ésta se tomará en un vaso de vino de oporto ò clarete tres veces al dia, y la medicina será mas eficaz y menos desagradable, si se añaden à cada dosis quince ò veinte gotas del elixir accido de vitriolo: y los que repugnen la quina en substancia, usarán la decoccion de ella acidulada con igual cantidad de vino tinto, como ya hemos dicho antes.

Hay tambien una enfermedad que es muy comun à los trabajadores en la vejez, que se llama **INCONTINENCIA de orina**, y es enteramente distinta de la Diabetes, porque sale involuntariamente, y à gotas, y no excede de la cantidad regular. Esta enfermedad es mas incómoda que peligrosa, nace de una relaxacion del sphinter de la vegiga, y con mucha frecuencia es efecto de parálisis en ésta. A veces procede de daños de la parte, de golpes, de contusiones, y partos trabajosos, &c. Otras es efecto de una fiebre, y del continuado uso de diureticos fuertes, y medicinas estimulantes inyectadas en la vegiga.

Puede mitigarse esta enfermedad con el uso de las medicinas astringentes y corroborantes que hemos dicho ya; pero no me acuerdo haber visto se haya curado nunca.

SUPRESION DE ORINA.

Ya hemos observado que la supresion de orina puede proceder de varias causas, como de inflamacion de los riñones ò de la vegiga, de piedras pequeñas, ò arenas situadas en los conductos urinarios, de *excrementos* duros detenidos en el intestino *recto*, de espasmo, ò contraccion del cuello de la vegiga, de sangre agrumada, y de hinchazon de las venas hemorroidales, &c.

Algunos de estos casos requieren la sonda para separar la materia que obstruye, y hacer salir la orina; pero como este instrumento solo puede manejarse con seguridad por personas instruidas en la cirugía, no tenemos nada que decir de su uso: muchas veces se puede introducir una candelilla por una mano diestra con mejor efecto que la sonda ò algália.

Quisieramos encargar en todas las obstrucciones de orina los fomentos y evacuaciones. La sangría es precisa siempre que lo permitan las fuerzas del paciente, con especialidad quando hay síntomas de inflamacion tópica: en cuyo caso no solo disminuye la fiebre templando la fuerza de la inflamacion, sino que laxâdo los solidos, quita el espasmo, ò crispatura de los vasos que ocasionaba la obstruccion.

Despues de la sangría entran los fomentos, que pueden ser de agua tibia solo, ò de las decocciones de vegetables suaves, como malvas, flores de manzanilla, &c. ò paños mojados en ellas, aplicados à la parte continuamente, ò una vegiga grande llena

de

de la misma decoccion : algunos usan en lugar de ésta un saquito de bayeta lleno de las mismas yerbas , y no tenemos razon para desaprobarlo , porque conserva el calor mas que los paños mojados , y mantiene aquella parte igualmente humeda.

En todas las obstrucciones de orina , se debe tener laxo el vientre ; pero no se ha de procurar con purgas fuertes , sino con lavativas emolientes ò infusiones suaves de sén y manná. Las lavativas en este caso además de mover el vientre corresponden à un fomento interior , y ayudan en mucha parte à quitar los espasmos de la vegiga y demás partes adyacentes.

El alimento debe ser ligero , y en corta cantidad , y la bebida , caldos claros , ò decocciones , è infusiones de vegetables mucilaginosos , como raíz de malbavisco , flores de tilo , &c. poniendole con freqüencia una cucharadita de espíritu de nitro dulce , ò una dracma de xabon de Alicante en la bebida , y si no tubiere inflamacion , un poco de ponche floxo sin acido.

Las personas propensas à padecer supresion de orina es preciso vivan con mucha templanza , usando alimentos ligeros , y bebidas diluentes , procurando abstenerse de todo lo acido , y de vinos fuertes : que hagan bastante exercicio , duerman en duro , y eviten el estudio , y todas las ocupaciones sedentarias.

PIEDRA Y ARENAS.

Quando hay en los riñones piedrecitas pequeñas , ò salen con la orina se dice que el enfermo

padece de arenas , y si alguna de ellas entra en la vegiga , y permanece allí algun tiempo , va acumulando nueva materia , y al fin se hace tan grande que no puede pasar por los conductos de la orina ; y entonces la enfermedad se llama tener piedra.

CAUSAS.— La piedra , y las arenas se pueden ocasionar por alimentos muy substanciosos , por el uso de vinos fuertes astringentes , por una vida sedentaria , por acostarse en cama blanda , ò muy caliente , por estar echado mucho tiempo de espaldas , por el uso continuo de aguas impregnadas con partículas de tierra ò piedras , por alimentos de naturaleza astringente , ò flatulenta , &c. Tambien pueden proceder de una disposicion hereditaria , las personas que se hallan en la declinacion de la vida , y las que han padecido mucho de gota , ò reumatismo , son las mas sujetas à esta enfermedad.

SIMPTOMAS.— Las piedras pequeñas , ò arena en los riñones causan dolores en los lomos , indisposicion , vómitos , y algunas veces sangre por la orina : quando la piedra baxa à el *ureter* , y es muy grande , para pasar por ella con facilidad se aumentan todos los simptomos referidos ; el dolor se extiende ácia la vegiga , se entorpecen el muslo , y pierna del lado donde está el daño ; los testículos se ponen tirantes ácia arriba , y se obstruye la orina.

Quando hay piedra en la vegiga , se conoce por el dolor al tiempo de orinar , y antes y despues de esta operacion , como porque la orina sale à gotas , y quando corre seguida se detiene de re-

penete , por un dolor violento en el cuello de la vegiga siempre que se mueve el paciente , con especialidad si va à caballo ò en coche , y el camino es áspero , por un sedimiento blanco , delgado , copioso , fetido , y mucoso que dexa la orina , por una picazon en la cabeza del *pene* , por un deseo de hacer del cuerpo mientras orina , por la mayor facilidad de hacer esta operacion acostado que derecho , por una especie de movimiento convulsivo , que causa un dolor agudo al salir las últimas gotas de la orina ; y ultimamente por la exístencia que se conoce introduciendo la sonda.

REGIMEN.— Las personas que padecen de piedra ò arenas , deben abstenerse de manjares ventosos , ò de naturaleza cálida , como cosas saladas , frutas verdes , &c. Su comida principalmente ha de consistir de todo aquello que contribuye à promover la secrecion de la orina , y mantener corriente el vientre , como alcachofas , esparragos , espinacas , lechugas , peregil , chicorias , verdolagas , nabos , patatas , chirivias , y rabanos , que se pueden comer con seguridad : las cebollas , los puerros , y el apio se tienen por medicinales en este caso ; y las bebidas mas propias son suero , leche de manteca , leche aguada , agua de cebada , y decocciones , è infusiones de las raíces de malbavisco , peregil , regaliza , ò otros vegetables suaves , mucilaginosos , como semilla de lino , &c. Si el paciente está acostumbrado à licores generosos , podrá beber un poco de ponche suave sin acido.

El exercicio moderado es muy conveniente , pero el violento expuesto à orinar sangre , por lo

qual advertimos que se haga con moderacion: los que padecen de arenas arrojan muchas veces porcion de piedras despues de haber corrido à caballo, ò en carruaje; pero los que tienen piedra en la vegiga, rara vez pueden sufrir esta especie de exercicio: quando viene por herencia esta enfermedad, no se debe hacer vida sedentaria; y si todos tuvieran cuidado de observar en los primeros sintomas del mal un régimen de dieta proporcionada, y hicieran suficiente exercicio, muchas veces se librarian de él, ò à lo menos precaverian su aumento; pero si insisten en el mismo método, que ocasionó la enfermedad, no puede ésta dexar de agravarse.

MEDICINAS.— En lo que se llama acceso de arenas, que comunmente nace por una piedra detenida en el ureter, ò en otra parte del conducto urinario, es preciso sangrar al paciente, aplicarle fomentos tibios à la parte, echarle lavativas emolientes, y darle bebidas mucilaginosas, y diluentes, &c. El método propio para éste caso se ha tratado ya completamente en los artículos de *inflamacion de los riñones*, y *de la vegiga*, à que nos remitimos.

El Doctor WHITT advierte à los enfermos que están sujetos à freqüentes accesos de arenas en los riñones; pero no tienen piedra en la vegiga, que beban todas las mañanas dos ò tres horas antes de almorzar un quartillo de agua de cal hecha de ostras, ò de almejas; y aunque justamente previene que esta cantidad no es bastante para hacer algun efecto sensible en la disolucion de la piedra situada en la vegiga, no hay duda que con

toda probabilidad impedirá su aumento.

Quando la piedra está formada en la vejiga recomienda el mismo Doctór el xabon de Alicante , y el agua de cal referida (*) del modo siguiente. El enfermo tomará todos los dias en la forma que le sea menos desagradable una onza de aquel xabon , bebiendo tres ò quatro quartillos del agua dicha. El xabon se ha de dividir en tres porciones desiguales ; la mayor se tomará en ayunas por la mañana temprano ; la segunda al medio dia ; y la tercera à las siete de la tarde , bebiendo encima porcion del agua de cal ; y el resto lo concluirá entre la comida y la cena , en lugar de otra bebida.

El enfermo ha de empezar con una dosis mas corta de uno y otro , que lo que se ha dicho al principio , y podrá ser un quartillo del agua , y tres dracmas del xabon , aumentando diariamente despues por grados hasta la cantidad referida : pero es necesario que continúe el uso de este remedio, por algunos meses , particularmente si experimenta alivio , y por años si la piedra es muy grande. Y si el paciente se ve muy affigido de dolores, no solo empezará con el xabon , y el agua dicha en cortas cantidades , sino que tomará la segunda , ò la tercera agua en lugar de la primera : sin embargo , despues que se haya acostumbrado por algun tiempo à estas medicinas, podrá tomar, no solo la primera agua ; pero si el estómago lo sufre la que se haga vertiendola segunda vez en conchas cal-

(*) Vease en el Apéndice el artículo *Agua de Cal.*

cinadas , para que tenga mayor actividad de disolver.

El Alkali Cáustico , ò la Lexia de Xaboneros , es la medicina que tiene hoy mas crédito para la piedra , es de naturaleza muy acre , y por eso se ha de dar en alguna bebida xelatinosa , ò mucilaginosa , como caldo de ternera , leche fresca , cocimiento de semilla de lino , solucion de goma arábica , ò decoccion de raíz de malbabisco. El paciente empezará por una corta dosis , como treinta ò quarenta gotas , aumentando por grados mientras lo pueda sufrir el estómago.

Este remedio se puede preparar mezclando dos partes de cal viva , con una de potaza , dexandola hasta que se forme la lexia que se debe filtrar con mucho cuidado antes de usarla , y si la solucion no sale bien , se le añadirá un poco de agua à la mistura. (a)

Aunque las cenizas claveladas , y la cal viva son

(a) Como no determina el Doçtor Buchan la cantidad de agua que se debe poner para hacer la Lexia , y en la proporcion de los ingredientes se aparta mucho de Mr. Blackrye , que fué el primero que publicó este remedio en Inglaterra , daremos su método de prepararlo , por ser el mas seguido , y acreditado ; como está en su obra.

Tomense dos onzas de potaza , ò de cenizas claveladas , y una onza de cal viva al salir del horno , pongase todo en una vasija vidriada , y echensele ocho onzas de agua de fuente cociendo ; dexese en infusion veinte y quatro horas ; meneandolo de quando en quando , y despues filtrese como se usa.

Si en lugar de la potaza , ò de las cenizas claveladas se pone la sál de tártaro acabada de calcinar , y en vez de la cal viva se substituye la de ostras calcinadas hasta blanquearse , será el remedio mucho mas eficaz , y mas cierto el grado de su actividad.

son las mas poderosas medicinas que se han descubierto hasta ahora para la piedra , hay sin embargo algunas cosas de naturaleza mas simple, que en varias ocasiones han sido de mucho beneficio, y merecen exâminarse , una infusion de la semilla de *daucus silvestris* , ò chirivia silvestre endulzada con miel , ha causado mucho alivio en casos que el estómago no podia sufrir ninguna cosa de qualidad acre : la decoccion de granos de café crudo tomada mañana y tarde , en cantidad de ocho ò diez onzas, con diez gotas del espíritu de nitro dulce , tambien ha sido muy eficaz para echar porciones de materia terrea en pedacitos.

El único remedio que nos queda que referir es la *uba ursi*, que ha sido extraordinariamente celebrada para el mal de piedra , y las arenas ; no obstante parece inferior en todo al xabon y la cal ; pero es menos desagradable , y yo he visto por experiencia muchas veces aliviar generalmente estos males. Se toma desde media dracma hasta una, dos ò tres veces al dia , y se puede aumentar hasta siete ù ocho dracmas cada dia, con mucha seguridad y buen efecto.

CAPITULO XXXIII.

DE LAS EVACUACIONES INVOLUNTARIAS DE SANGRE.

LAS Evacuaciones espontaneas , ò involuntarias de sangre , son muy frecuentes en varias partes del cuerpo , y lexos de ser siempre pe-
li.

ligrosas, muchas veces son saludables. Quando son críticas, como sucede muy à menudo en las fiebres, no se deben impedir, y ciertamente no conviene contenerlas en ningun tiempo à menos de ser tan excesivas que peligre la vida del enfermo: muchos se asustan à la mas pequeña Evacuacion de Sangre de alguna parte del cuerpo, y ocurren inmediatamente à los remedios estípticos, y astringentes, con lo qual ocasionan una inflamacion del cerebro, ò alguna otra enfermedad peligrosa, que si hubiera seguido la Evacuacion se habria precavido.

Las Evacuaciones periódicas de sangre de qualquiera parte del cuerpo nunca se deben contener, porque siempre son esfuerzos de la naturaleza para desahogarse, y muchas veces han sido enfermedades fatales la consecuencia de impedir las: no hay duda que es preciso algunas veces moderar su violencia; pero esto requiere la mayor precaucion, y se podian presentar muchos exemplares de las infelices resultas que ha tenido el cortar un pequeño flujo de sangre por un dedo.

En los primeros años de la juventud es muy comun la sangre de narices, y los que son de mas edad están mas expuestos à una hemoptoe, ò Evacuacion de sangre de los pulmones, despues que se pasa de la mediana edad de la vida, son mas frecuentes los fluxos hemorroidales; y en los últimos periodos de ella las Evacuaciones de sangre por la orina.

Los fluxos de sangre involuntarios pueden proceder de causas muy diferentes, y muchas veces enteramente opuestas. Algunas son efecto de una par-

par-

particular construccion del cuerpo, como un temperamento sanguino, una laxitud de los vasos, un hábito pletórico, &c. Otras veces nacen de una determinacion de la sangre hácia alguna parte, como la cabeza, las venas hemorroidales, &c. y tambien de una disposicion inflamatoria de la sangre; en cuyo caso generalmente hay alguna calentura. Lo mismo sucede quando el fluxo nace de la transpiracion obstruida, ò de una crispatura del cutis, de los intestinos, ò de alguna parte del sistema animal.

Del mismo modo se pueden ocasionar hemorragías por un estado disuelto de la sangre; y asi en las fiebres pútridas, las disenterias, el escorbuto, las viruelas malignas, &c. se ven muchas veces Evacuaciones grandes de sangre por diferentes partes del cuerpo, y tambien pueden causarse por el uso abundante de medicinas que disuelven la sangre, como cantaridas, sales volátiles alkalinas, &c. y alimentos de qualidad acre ò irritante, vomitivos y purgas fuertes, ò qualquiera otra cosa que estimule con exceso las entrañas.

Las pasiones violentas ò agitaciones del ánimo pueden igualmente producir este efecto, pues muchas veces causan sangre de narices, y algunas he visto ocasionar una hemorragía en el cerebro. Los esfuerzos extraordinarios del cuerpo, el comprimir ò estirar los vasos hace el mismo efecto, particularmente quando se tiene el cuerpo mucho tiempo en postura violenta, como la cabeza colgando, muy baxa, &c.

La curacion de una hemorragía se debe adaptar à su causa. Quando procede de mucha sangre,

ò de una disposicion inflamatoria, es necesaria la sangria, las purgas suaves, y otras evacuaciones. Tambien será conveniente en este caso poner al enfermo à dieta de vegetables, evitando todo licor fuerte, y los alimentos de qualidad acre, cálida, ò estimulante, manteniendo el cuerpo fresco, y el ánimo sosegado.

Quando la hemorragia nace de un estado pútrido ò disuelto de la sangre, se mantendrá el paciente de frutas accidas, leche, y vegetables de qualidad nutritiva, como sagú, salép, &c. Su bebida será vino aguado con zumo de limon, vinagre, ò espíritu de vitriolo; y la mejor medicina que puede tomar es la quina, usada à proporcion de la urgencia de los sintomas.

Si el fluxo de sangre es efecto de comidas acres, ò de medicinas fuertes estimulantes, se ha de arreglar la curacion por una dieta blanda y mucilaginoso, tomando al mismo tiempo con frecuencia una porcion del tamaño de una nuez moscada de balmamo de locateli, ò de esperma de ballena.

Quando la transpiracion obstruida, ò la crispatura de alguna parte del cuerpo es la causa de la hemorragia, se puede curar bebiendo cosas diluentes, conservando la cama, y bañando las extremidades con agua tibia, &c.

SANGRE DE NARICES.

La sangre de narices viene comunmente precedida de alguna viveza de pulso, encendimiento de cara, pulsacion de las arterias temporales, pesadez de cabeza, turbacion de vista, calor, y picazon de las narices, &c.

En las personas que abundan de sangre es muy saludable esta Evacuacion, y muchas veces cura un vértigo ò maréo, una xaqueca, dolor de cabeza, un frenesi, y aun una epilepsía ò mal de corazon. En las fiebres, que hay una gran determinacion de sangre hácia la cabeza, es de la mayor utilidad, y tambien muy benéfica en las inflamaciones del higado y del bazo, como en la gota y el reumatismo, y en todas las enfermedades donde es necesaria la sangria, hace mejor efecto una espontánea Evacuacion de sangre de narices que la misma cantidad sacada con lanceta.

En la Evacuacion de sangre de narices, el punto mas dificultoso es determinar cuándo se debe detener, ò no; y es práctica muy comun cortarla sin considerar si es enfermedad, ò cura de alguna. Se mejante conducta, nacida de temor, ha sido muchas veces mala, y algunas de fatales conseqüencias.

Quando la Evacuacion de sangre de narices sucede en una enfermedad inflamatoria, siempre hay razon para creer que sea saludable, y por esto se ha de dexar correr, á lo menos, mientras no se debilite por ella el enfermo.

Quando es en personas que gozan perfecta salud, y abundan de sangre, no se ha de cortar de repente, especialmente si han precedido sintomas de pletora como hemos dicho, que en este caso no se puede impedir sin evidente riesgo de la vida.

En fin, siempre que la sangre de narices no traiga algun simptoma malo, ni sea tan excesiva que peligre el enfermo, no se ha de detener; pero si repite con frecuencia, ò continúa hasta abatir el pulso, enfriar los extremos, poner pálidos los labios,

y quejarse el enfermo de indisposicion, y desmayarse, es preciso contenerla inmediatamente.

Para esto debe estar el enfermo sentado, casi como si estuviera derecho, con la cabeza un poco reclinada, y las piernas metidas en agua, no mas caliente que la leche natural. Las manos tambien se pondrán en agua tibia, y las charrateras ò ligas un poco mas ajustadas que lo acostumbrado, haciendole ligaduras à los brazos en el mismo paraje que se practica ordinariamente para sangrar, tan apretadas como para aquella operacion, y se irán aflojando poco à poco, à proporcion que la sangre se detiene, quitandolas enteramente luego que haya dexado de salir.

Algunas veces se detiene la sangre aplicando à las narices un poco de hilas secas; y quando no se consigue, se pueden mojar en espíritu de vino, y si no le hay, en aguardiente fuerte. El vitriolo azul, disuelto en agua, tambien puede servir para este fin, ò una tienza de hilas mojada en clara de huevo bien batida, y en unos polvos hechos de partes iguales de azucar blanca, alumbre quemado, y vitriolo blanco puesto en la nariz del lado por donde sale la sangre.

Las medicinas internas con dificultad se pueden usar en esta ocasion, porque rara vez tienen tiempo de obrar. Sin embargo, nada se pierde en dar al enfermo media onza de sal de glauber, y la misma cantidad de manná disueltos en quatro ò cinco onzas de agua de cebada. Esto se puede tomar en una vez, y repetirlo, si no hace efecto, en pocas horas. Tambien se le pueden dar diez ò doce granos de nitro en un vaso de agua fria y vinagre ca-

da hora, ò mas à menudo, si el estómago lo sufre; y si fuere necesario remedio mas activo, una taza de la tintura de rosas con veinte ò treinta gotas del espíritu de vitriolo debilitado cada hora; y en caso de no haber éste, agua con un poco de sal comun, ò iguales partes de vinagre y agua.

Poner las partes genitales por algun tiempo en agua fria, generalmente detiene la sangre de narices, y rara vez he visto que dexé de conseguirse con esto.

Algunas veces, quando la sangre se detiene, cae à la garganta, lo qual es muy expuesto, y requiere particular atencion, porque puedé ahogar al paciente, y mucho mas si se duerme, como sucede por lo comun despues de perder mucha sangre.

Quando el enfermo está en peligro de sofocacion por la sangre que le cae dentro, se puede impedir el paso à ésta, metiendole dos hilos por las narices que salgan por la boca, y atandoles à los extremos unos pequeños envoltorios de lienzo para tapár la salida interior, tirando de los cabos que salen por las narices.

Despues que la sangre se ha detenido, debe el enfermo estar con toda la quietud posible: no se ha de llegar à las narices, ni tocar las compresas hasta que se caigan por sí mismas, ni ha de tener la cabeza baxa.

Los que padecen con freqüencia sangre de narices deben bañarse los pies à menudo en agua tibia, y tenerlos abrigados y secos: no llevar nada ajustado à el cuello: mantenerse siempre que puedan con una postura recta, y nunca mirar de lado; y si son muy sanguinos, la dieta de vegetables, y

un purgante fresco de quando en quando será el medio mas seguro de minorarla.

Pero quando la enfermedad procede de un estado sutil y disuelto de la sangre, la dieta debe ser substanciosa y nutritiva, como caldos fuertes, xale-tinas, sémola de sagú con vino y azucar, &c. La infusion de quina en vino tambien se debe tomár, continuandola por algun tiempo.

SANGRE DE ALMORRANAS,

Y ALMORRANAS CIEGAS.

La Evacuacion de sangre de los vasos hemorroidales se llama *sangre de almorranas*: y quando estos vasos solo se hinchan, y no sale sangre, pero hay un excesivo dolor, se llaman *almorranas ciegas*.

Las personas de una fibra laxa y esponjosa, de una estatura gruesa, que viven con comodidad, y hacen una vida quieta y sedentaria, están mas sujetas à esta enfermedad. Muchas veces viene de una disposicion hereditaria, y entonces se padece mas temprano que quando es accidental. Los hombres son mas propensos à ella que las mugeres, especialmente los que son de complexion sanguina, ple-tórica, ò de genio melancólico.

Las almorranas pueden provenir de exceso de sangre, de purgas fuertes aloéticas, de alimentos condimentados con especias, de beber mucho vino dulce, de no sangrarse, ò de suprimirse otras acostumbradas Evacuaciones, de andar mucho à caballo, de estar muy estreñido, ò de todo lo que endurece los excrementos, ò dificulta su Evacuacion,

de

de cólera, pesar, ù otras pasiones violentas. Yo he visto muchas veces causarlas el frio, el traer los calzados ajustados tambien puede excitar el mal en una persona que lo padece, y alguna vez en los que no las han tenido antes. Las preñadas por lo comun tienen almorranas.

Un flujo de sangre del *ano* no se debe tratár siempre como enfermedad, porque es mas saludable que la sangre de narices, y muchas veces previene, ò cura enfermedades. Particularmente es de mucho beneficio en la gota, reumatismo, asma, afectos hipocóndricos, y por lo comun es Evacuacion crítica en los cólicos, y fiebres inflamatorias.

En el manejo del enfermo es preciso atender à el hábito de cuerpo, edad, fuerza y método de vida. Una Evacuacion que sería excesiva y dañosa para uno, puede ser moderada, y aun saludable para otro; y solo se debe tener por peligrosa quando dura mucho tiempo, y es en tanta cantidad que destruye las fuerzas del paciente, y vicia la digestion, la nutricion, y otras funciones necesarias de la vida.

Quando sucede asi, se debe contener con un régimen propio y medicinas astringentes. La comida ha de ser de qualidad fresca, y consistir principalmente en pan, leche, caldos, y vegetales frescos. La bebida, en agua acerada, suero de naranja, decocciones, ò infusiones de las plantas astringentes y mucilaginosas, como la raiz de tormentilla, de bistorta, malvavisco, &c.

La conserva añeja de rosas es muy buen remedio en este caso, mezclandola con leche fresca, y tomando una onza tres ò quatro veces al dia: esta

medicina no tiene gran credito , porque rara vez se toma en suficiente cantidad para que haga efecto; pero como decimos, y con continuacion he hecho extraordinarias curas en hemorragias violentas, especialmente si se acompaña con la tintura de rosas, tomando una taza de ella à la hora despues de cada dosis de conserva.

La quina es tambien muy conveniente en este caso , como fortificante y astringente. Media dracma de ella se puede tomár en un vaso de vino tinto , mezclandole unas quantas gotas del elixir de vi-triolo , tres ò quatro veces al dia.

La sangre de almorranas suele ser periódica muchas veces , y tiene su curso regular una vez al mes, ò cada tres semanas: y en este caso se debe considerar siempre como una Evacuacion saludable, y no se ha de detener de ningun modo. Algunos han arruinado enteramente su salud por haberse quitado la Evacuacion periódica de sangre de las venas hemorroidales.

En las almorranas *ciegas* generalmente es util la sangria. La comida debe ser ligera y sutil , y la bebida fresca y diluente; siendo no menos necesario que se mantenga laxo el vientre , dando para ello pequeñas porciones de la flor de azufre y cremor tártaro, mezclado en partes iguales , de que se tomará una cucharadita dos ò tres veces al dia , ò mas à menudo , si conviniere : ò bien se mezclará una onza de flor de azufre con media de nitro purificado, y tres ò quatro del electuario lenitivo, para tomar una cucharadita tres ò quatro veces al dia.

Las lavativas emolientes tambien son de mucho beneficio ; pero algunas veces hay tal restriccion

cion del ano que no pueden introducirse, y en este caso he visto que un vomitivo hace muy buen efecto.

Quando las almorranas están muy hinchadas, y causan excesivo dolor, pero no evacuan nada, se sentará el paciente à recibir el vapor de agua tibia, y se aplicará un paño mojado en espíritu de vino tibio à la parte, ò cataplasmas de pan y leche, ò de puerros fritos con manteca: si esto no facilita la evacuacion, y las almorranas son muy grandes, es preciso aplicar sanguijuelas lo mas inmediato que sea posible; y si agarran en las mismas almorranas, es mucho mejor; pero quando no quieren fixarse, es necesario abrirlas con lanceta, cuya operacion es muy facil, y sin riesgo alguno.

Hay diferentes unguentos, y remedios exteriores que tienen mucha recomendacion para las almorranas, pero yo no me acuerdo haber visto de ellos efectos que sean dignos de referirse. Su principal uso se puede hacer con un emplastro suave, ò cataplasma emoliente; sin embargo quando el dolor es muy grande, se puede hacer un lenitivo con dos onzas de unguento emoliente, y media de laudano líquido, batidos con una yema de huevo para aplicarlo à la parte.

ESPUTO DE SANGRE.

Ahora trataremos de la evacuacion de sangre de los pulmones llamada *Hemoptoe*, ò *esputo de sangre*. Las personas de constitucion delicada, y de una fibra laxa, que tienen largo el cuello y estrecho el pecho, son mas expuestas à esta enfer-

medad mas comun en la primavera; y de que generalmente se adolece antes de llegar à la mediana edad. Es observacion comun que los que han padecido en su juventud sangre de narices, son despues los mas propensos à la Hemoptoe.

CAUSAS.— Esta puede proceder de exceso de sangre, de peculiar debilidad de los pulmones, ò mala formacion del pecho; y muchas veces de desorden en beber, correr, luchar, cantar, ò gritar. Los que tengan pulmones débiles han de evitar los violentos exercicios de este organo, como que en ello les va la vida, y no deben guardarse menos de las pasiones violentas, y excesiva bebida, è igualmente de todo quanto causa una circulacion rápida de la sangre.

Tambien puede proceder esta enfermedad de heridas del pulmon; y estas ser exteriores, ò causadas por cuerpos duros que han entrado en la trachi-arteria, y caído sobre el pulmon, dañando este organo delicado: la detencion de alguna evacuacion acostumbrada puede ocasionar un esputo de sangre, como el dexar de sangrarse, ò purgarse en las estaciones que se acostumbra, ò la supresion de las almorranas en los hombres, y de las reglas en las mugeres, &c. y tambien de un polipo, de concreciones esquirrosas, ò de otra cosa que obstruya la circulacion de la sangre en los pulmones. Muchas veces es efecto de una larga, y violenta tos, en cuyo caso generalmente es precursora de la consuncion. Un violento frio recibido de repente en las partes exteriores del cuerpo puede ocasionar una Hemoptoe, y tambien la respiracion de un ayre tan rarefacto, que no sea propo-

proporciónado à dilatar los pulmones, como sucede à los que trabajan en lugares muy calientes, quales son hornos, vidrierias, &c. è igualmente à los que suben à la altura de montañas muy elevadas, como el Pico de Tenerife, &c.

SIMPTOMAS.— El esputo de sangre no se ha de considerar siempre como enfermedad primaria. Muchas veces solo es symptoma de otra, y en algunas no dexa de ser favorable, como en las pleuresias, peripneumonia, y otras diversas fiebres; però en la hidropesia, en el escorbuto, ò la consuncion es muy mala señal, pues denota estar ulcerados los pulmones.

Generalmente el esputo de sangre viene precedido de pesadez y opresion de pecho, tos seca con ronquera, titilacion, y dificultad de respirar. Algunas veces entra con temblor, frialdad en los extremos, estitiquez, gran laxitud, flatos, y dolor de espalda, y lomos; como estos symptomas manifiestan una general crispatura de los vasos, y una tendencia de la sangre à inflamarse, son comunmente los prenuncios de una copiosa hemorragia, que nunca preceden à la salida de sangre de las encias, ò de las fauces, por lo qual se distinguen estas hemorragias de la Hemoptoe. A veces la sangre que se escupe es sutil, y de color encarnado vivo, otras es espesa y blanquisca; pero de esta diferencia nada puede inferirse, sino que la sangre ha estado detenida mas, ò menos tiempo en el pecho antes de salir.

La sangre por la boca en una persona robusta, fuerte, y de buena constitucion no es muy peligrosa; pero en las tiernas y delicadas, ò de una

fibra laxa y débil, es muy dificultosa de curar; si nace de un scirro, ò polipo en los pulmones es muy mala, y mayor el riesgo quando proviene de la rotura de un vaso grande que de uno pequeño: si la sangre extravasada no se arroja, y se queda en el pecho, se corrompe luego aumentando mucho el peligro; y si procede de úlcera en los pulmones, generalmente es mortal.

REGIMEN.— El enfermo debe mantenerse fresco y cómodo, porque quanto acalora el cuerpo, ò aviva la circulacion aumenta el riesgo: el ánimo tambien ha de estar sosegado evitando todos los motivos de excitar las pasiones: la comida ha de ser blanda, de qualidad fresca y suave, como arroz cocido con leche, caldos ligeros, sé-mola de cebada, substancia de pan, &c. y la dieta en este caso nunca peca por demasiado ligera; pues aun el agua de avena mondada sola es suficiente para mantener al enfermo por algunos dias. Se ha de abstener de todos los licores, bebiendo unicamente leche aguada, suero, leche de manteca, agua de cebada, &c. y todo frio, y muy poco cada vez. Ha de guardar mucho silencio, ò à lo menos hablar en voz muy baxa.

MEDICINAS.— Esta, como las demás evacuaciones involuntarias de sangre, nunca se debe contener con medicinas astringentes repentinamente, porque causan mas daño que si se dexaran correr; pero si es con tanto exceso que debiliten al paciente, ò le pongan à riesgo de la vida, será preciso entonces cortarlas de qualquier modo.

El cuerpo ha de estar corriente por medio de una dieta laxante, de manzanas asadas, ciruelas

cocidas, &c. pero si estas no hacen efecto, se le dará dos ò tres veces al día, segun fuere necesario, una cucharadita del electuario lenitivo; y si la sangre sigue con violencia se le echarán ligaduras à las extremidades, como diximos en la sangre de narices.

Si el enfermo está muy caliente, ò con fiebre, la sangria, y algunas cortas porciones de nitro son útiles. Un escrúpulo, ò media dracma de éste en una taza de la bebida ordinaria se le dará dos ò tres veces al día; y quanto beba se mezclará con accidos, como zumo de limon, ò algunas gotas del espíritu de vitriólo, ò tomará con frecuencia una taza de la tintura de rosas.

Los baños de pies y piernas en agua tibia hacen tambien muy buen efecto en esta enfermedad, y lo mismo las opiatas; pero es menester usarlas con mucha precaucion, diez ò doce gotas de laudano se pueden dar en una taza de agua de cebada dos veces al día, continuando por algun tiempo si se experimentáre beneficio.

La conserva de rosas tambien es muy buen remedio en este caso tomada en cantidad suficiente, y por algun tiempo, como tres ò quatro onzas al día; y si el enfermo se halla muy fatigado de tós, se hará un electuario de ella, con el xarave balsámico, y un poco del de adormideras.

Si es necesario usar astringentes mas fuertes, se darán quinze ò veinte gotas del elixir, accido de vitriólo en un vaso de agua, tres ò quatro veces al día.

Los que experimentan frecuentes repeticiones de esta enfermedad, deben evitar todo exceso. Su

comida ha de ser ligera y fresca , principalmente de leche y vegetales ; y sobre todo abstenerse de esfuerzos vigorosos del cuerpo , y agitaciones violentas del ánimo.

VOMITOS DE SANGRE.

Esta no es tan comun como las otras Evacuaciones de sangre que hemos referido ; pero es mas peligrosa , y pide particular atencion.

El vómito de sangre generalmente viene precedido de dolor de estómago , indisposicion , y nauseas , acompañado de una grande angustia , y repetidos desmayos.

Esta enfermedad es periódica algunas veces , en cuyo caso tiene menos riesgo : muchas procede de obstruccion de las reglas en las mugeres , y otras de supresion del fluxo hemorroidal en los hombres : puede ocasionarse de alguna cosa que estimule mucho , ò hiera el estómago , como vomitivos , ò purgas fuertes , venenos acres , substancias , ò cuerpos agudos , y duros introducidas en el estómago , &c. Tambien suele ser efecto de obstrucciones en el higado , bazo , ò otras visceras , ò de alguna violencia exterior , como golpes , contusiones , ò qualquiera de las demás causas que producen inflamacion.

Gran parte del peligro de esta enfermedad nace de la sangre extravasada que cae à los intestinos , se corrompe y produce una disenteria , ò fiebre pútrida. Para precaverlo no hay cosa mejor que mantener el vientre laxo , echando con frecuencia lavativas emolientes. Los purgantes no se han

han de dar hasta cortada la Evacuacion , de otro modo irritarian el estómago , y aumentarían el mal. Toda la comida y bebida deben ser de naturaleza suave y fresca , tomadas en corta cantidad. El agua fria ha probado bien muchas veces ; pero haria mejor efecto mezclada con espíritu de vitriolo. Quando hay señales de inflamacion puede ser necesaria la sangria ; pero la debilidad del paciente rara vez la permite : las opiatas pueden ser útiles ; pero es preciso se den en corta cantidad , como quatro ò cinco gotas de laudano líquido , dos ò tres veces al dia.

Despues de cesar la Evacuacion , como el enfermo generalmente queda afligido de retortijones por la acrimonia de la sangre que ha quedado en los intestinos , es necesario darle algunos purgantes suaves.

SANGRE POR LA ORINA.

Esta es una Evacuacion de sangre de los vasos , de los riñones , ò de la vegiga , por estar muy dilatados , rotos , ò corroidos , siendo mas ò menos peligrosa segun las diferentes circunstancias que la acompañan.

Quando sale repentinamente una sangre pura sin interrupcion , ni dolor , proviene de los riñones ; pero si la sangre es poca , de color obscuro , y sale con calor y dolor en el vientre , es de la vegiga. Quando la orina de sangre proviene de una piedra desigual , que baxa de los riñones à la vegiga , y hiere los *ureteres* , viene acompañada de dolor agudo à la espalda , y de dificultad en orinar ;

nar ;

nar; y si las tunicas de la begiga están dañadas por la piedra, de ahí proviene la sangre por la orina acompañada del mas agudo dolor, y precedida de supresion de orinar.

Tambien puede nacer la orina de sangre por caidas, golpes, esfuerzos de llevar grandes pesos, andar mucho à caballo, ò por qualquiera otro movimiento violento, como tambien de úlceras, ò erosiones en la vegiga, de tener piedra en los riñones, de purgas fuertes, ò medicinas diuréticas y acres, especialmente cantáridas.

Siempre viene acompañada de algun peligro la orina de sangre, particularmente quando sale mezclada con materia purulenta, pues manifesta que hay úlcera en alguna parte de los conductos urinarios. Algunas veces procede esta Evacuacion de exceso de sangre; en cuyo caso se debe considerar como saludable mas bien que como enfermedad; pero si es tan grande que pueda destruir las fuerzas del paciente, puede ocasionarle un mal habito de cuerpo, hidropesia, ò consuncion, &c.

El método curativo de esta enfermedad debe variar segun la diferencia de causas de que proceda.

Quando es de piedra en la vegiga, pende la cura de una operacion que no corresponde à nuestro objeto explicar.

Si viene con plétora y simptomias de inflamacion, es necesaria la sangria, y mantener el vientre laxo con lavativas emolientes, ò purgantes frescos, como cremor tártaro, ruibarbo, manná, ò algunas cortas porciones del electuario lenitivo.

Quando la orina de sangre procede de un es-

tado disuelto de ésta, es comunmente symptoma de alguna enfermedad maligna, como viruelas, fiebre pútrida, &c. En tal caso la vida del enfermo estriba en el uso abundante de la quina y accidos, como hemos demostrado ya.

Quando hay razon para sospechar alguna úlcera en los riñones, ò vegiga, la comida del enfermo ha de ser fresca, y la bebida de qualidad suave, consolidante, y balsámica, como decocciones de raiz de malvavisco con regaliza, solucion de goma arábiga, &c. Tres onzas de raiz de malvavisco y media de regaliza se cocerán en dos quartillos de agua, hasta quedar en uno; y dos onzas de goma arábiga, y media de nitro purificado se disolverán en el licor despues de colarlo, para dar una taza de él tres ò quatro veces al dia.

El anticipado uso de los astringentes en esta enfermedad tiene muchas veces malas consecuencias; quando el fluxo se detiene muy pronto, la sangre grumosa que queda en los vasos, puede producir inflamaciones, abcesos, y úlceras. No obstante, si el caso es urgente, ò el enfermo padece mucho por la pérdida de sangre, será necesario darle astringentes suaves, en cuyo caso puede tomar tres ò quatro onzas de agua de cal, con media de la tintura de quina tres veces al dia.

DISENTERIA, Ó CURSOS DE SANGRE.

Esta enfermedad prevalece en primavera y otoño; es mas comun en los países pantanosos, donde despues de un verano cálido y seco, es muy expuesta à hacerse epidémica; están mas sujetas à

ella las personas que reciben el ayre de la noche, ò que están en parajes donde es el ayre poco ventilado, y mal sano; por esto hace tanto estrago comunmente en los campamentos, à bordo de los navios, en las carceles, hospitales, &c.

CAUSAS.— La disentería puede provenir de qualquiera de las cosas que obstruyen la transpiracion, ò corrompen los humores, como camas humedas, vestidos mojados, alimentos y ayre malos, &c. pero lo mas freqüente es comunicarse por infeccion. Esto debe hacer sumamente cautas à las gentes para no acercarse à los que padecen dicha enfermedad, pues solo del olor de los excrementos del paciente se ha visto comunicarla.

SIMPTOMAS.— Conocese por un fluxo de vientre, acompañado con violento dolor en los intestinos, constante inclinacion à hacer del cuerpo, y generalmente con sangre, mas ò menos en la cámara. Empieza como las otras fiebres con escalofrio, pérdida de fuerzas, pulso vivo, gran sed, y gana de vomitar. Las cámaras son à el principio crasas ò espumosas, despues jaspeadas, ò teñidas de sangre; y al fin tienen por lo regular la apariencia de sangre pura, mezclada con filamentos pequeños que parecen pedacitos de piel. Algunas veces salen lombrices por arriba y por abaxo en todo el curso de la enfermedad, y quando el enfermo va à hacer del cuerpo siente un abatimiento, como si todos los intestinos se le salieran, y experimenta procidencia de una parte del intestino, que es sumamente incómodo, especialmente en los niños, y tambien los flatos le fatigan, con especialidad al fin del mal.

Este se puede distinguir de la diarrea ò cursos
por

por un agudo dolor de los intestinos, y por la sangre que generalmente se vé en los excrementos, y se diferencia de la *Cólera-morbus* en que no viene con vómitos tan violentos ni tan frecuentes, &c.

Quando la disenteria cae en viejos, en personas delicadas, ò que han padecido gota, escorbuto, ù otras enfermedades largas, regularmente es muy fatal: el vómito, è hipo son malas señales, porque manifiestan haber inflamacion en el estómago: y si los cursos son verdes, negros, ò tienen un olor sumamente desagradable, y cadaveroso, es muy grande el riesgo, pues demuestran que la enfermedad es de la especie pútrida. Tambien es symptoma poco favorable quando el enfermo vuelve inmediatamente las lavativas, y mucho mas si el conducto está cerrado tan fuertemente que no se le pueden echar. La debilidad del pulso, la frialdad de los extremos, la dificultad en tragar, y las convulsiones son señales de una próxima muerte.

REGIMEN.— Nada es de mayor importancia en esta enfermedad que la limpieza, la qual contribuye mucho à la curacion del enfermo, y no menos à la seguridad de los que le asisten. En todas las enfermedades contagiosas se aumenta el peligro, y se propaga la infeccion por la falta de limpieza; pero en ninguna mas que en ésta. Toda la ropa que está cerca del paciente se debe mudar con frecuencia: los excrementos no se ha de permitir estén en su quarto, sino sacarlos y enterrarlos al instante. El quarto se ha de refrescar continuamente con ayre nuevo, y regarle con vinagre, zumo de limon ù otro acido fuerte.

El enfermo no ha de estar desanimado, y se

le ha de conservar el espíritu con esperanzas de curar; porque nada contribuye mas à hacer mortales las enfermedades pútridas que el temor y las aprehensiones del enfermo: todas las de esta naturaleza tienen propension à abatir y oprimir los espíritus; y quando este abatimiento se aumenta por el temor y el susto, infundido por aquellas personas que conceptua el enfermo inteligentes, no pueden dexar de producir efectos infelices.

Un justillo de bayeta, puesto à raiz del cuerpo, ha hecho muchas veces buenos efectos en una disenteria; porque promueve la transpiracion sin acalorar el cuerpo; pero es necesaria gran precaucion para quitarselo, y yo he visto muchas veces repetir la disenteria por la imprudencia de quitarse el justillo antes que la estacion fuese bien templada; por lo qual, quando se ponga, no se ha de quitar hasta que haga calor.

En esta enfermedad pide la mayor atencion la comida del enfermo, quien se debe abstener de carne, pescado, y de quanto tenga tendencia à corromperse ò enranciarse en el estómago. Las manzanas cocidas con leche, papilla, y un ligero picadillo, y caldo hecho de las partes xelatinosas de los animales, se le pueden dar à comer; pues estas, no solo corresponden al objeto de alimento, sino al de medicina. He visto con frequencia disenterias, que no eran de naturaleza pútrida, curarse con ellas despues que habian sido inutiles los remedios pomposos. (*)

Otra

(*) El modo de hacer estos caldos es el siguiente. Tomese la cabeza y los pies de un carnero con su piel, quemese la lana
al

Otra especie de alimento muy propio para la disenteria, que se puede usar, quando no es posible tomar el caldo referido, se hace cociendo unos puñaditos de harina fina, envuelta en un paño por seis ò siete horas, hasta que se endurece como el almidon seco: de esto se pueden raspar dos ò tres cucharadas, y cocerlas en la cantidad de leche fresca y agua que se necesite para darle el espesor de la substancia de pan, y poniendole dulce al gusto del enfermo, lo tomará por alimento ordinario. (*)

En

al fuego, ò con un hierro ardiendo, despues pongase à cocer hasta que el caldo se haga xaletina, añadasele un poco de canela ò macis para darle un gusto agradable, y tomará el enfermo una taza quatro veces al dia, con un poco de pan tostado, echandole al mismo tiempo una lavativa de este caldo dos veces al dia. Los que no pueden tomarlo asi, pondrán la cabeza y los pies del carnero mondados, pero tenemos motivo para creer que no sea asi tan eficaz el remedio: no es nuestro objeto exáminar ahora la naturaleza y qualidades de él, en cuyo caso probariamos que tiene todas las virtudes para curar una disenteria que no procede de corrupcion de los humores. Lo que debemos decir con preferencia à todos los discursos es, que infinitas personas se han curado con él despues de haber probado en vano otras medicinas; pero es preciso que el enfermo tome un vomitivo, y algunas porciones de ruibarbo antes de empezar el uso de estos caldos, y que los continúe por algun tiempo, haciendo de ellos su principal alimento.

(*) El sabio Doctor Rutherford, antiguo Profesor de medicina en la Universidad de Edimburgo, hacia grandes elogios de este alimento en sus lecciones públicas, y enseñaba el modo de hacerlo, poniendo en un lienzo lo mas apretado que se pueda una libra ò dos de la mas fina harina de flor, se mete con frecuencia en agua, y se le pone exteriormente de la misma harina, hasta que se forme una costra para impedir que entre el agua dentro mientras cuece: en cuyo estado se dexa hervir hasta que quede dura la masa, como hemos dicho ya, y mezclada con leche y agua, no solo sirve de alimento, sino que tambien se puede dar en lavativas.

En la *Disenteria pútrida* puede comer el enfermo con libertad mucha especie de frutas, como sean buenas y maduras: v. g. manzanas, ubas, guindas frescas, &c. que se le darán cocidas ò crudas, con leche ò sin ella, como guste. La preocupacion contra la fruta en esta enfermedad es tan grande, que algunos la creen causa, por lo comun, de las disenterias; pero es un engaño manifiesto: la razon y la experiencia enseñan que la fruta buena es una de las mejores medicinas para precaverlas y curarlas, y generalmente está calculado que contrarresta la tendencia à la putrefaccion, que es de donde se origina la mas peligrosa especie de disenterias, por lo qual en este caso se debe permitir al enfermo comer toda la fruta que quiera, como sea buena. (*)

La bebida mas propia es el suero, y muchas disenterias se han curado con el uso de éste clarificado. Al mismo tiempo que se beba, se puede dar en lavativas; quando no lo hay, se substituirá en su lugar el agua de cebada, con cremor tártaro, ò una

(*) Poco tiempo hace ví un jóven que habia adquirido una disenteria en la América Septentrional: ya tenia experimentado muchos remedios sin efecto; pero fatigado de ellos, y reducido à la piel y los huesos, vino à Inglaterra, mas à tener el gusto de morir entre los suyos, que con esperanzas de curar: despues de diferentes remedios, que no le aprovecharon mas que los tomados en América, le aconsejé los dexase todos, y se pusiera al uso de leche y frutas, haciendo un moderado exercicio. Las fresas eran la única fruta que habia en aquella estacion, y las comia con leche dos veces al dia, y algunas tres. Los efectos fueron reducirse las evacuaciones à tres ò quatro al dia, y aun menos, quando antes hacia veinte: luego continuó comiendo las demas frutas que daba de sí el tiempo, y en pocas semanas se vió tan bueno, que salió de su país para volverse à América.

una decoccion de cebada y tamarindos, poniendo à hervir en dos quartillos de agua dos onzas de la primera, y una de lo segundo hasta que se reduzca à la mitad; el agua caliente, la de cebada, ò la en que se haya metido con frecuencia un hierro ardiendo, son muy propias, y se puede alternar con ellas. La de manzanilla, si el estómago la admite, es excelente bebida para este caso, porque fortifica el estómago, y por su qualidad antiséptica precave la gangrena de los intestinos.

MEDICINAS.— Al principio de esta enfermedad es preciso siempre limpiar las primeras vias, à cuyo fin se dará un vomitivo de hipecacuana, ayudandole con agua de manzanilla, pues rara vez se necesitan vomitivos fuertes. Un escrupulo, ò à lo mas media dracma de hipecacuana, es suficiente, por lo general, para un adulto, y algunas veces bastan muy pocos granos. El dia despues del vomitivo se le dará media dracma, ò dos escrupulos de ruibarbo, repitiendo la dosis un dia sí, y otro no, dos ò tres veces, y despues una corta porcion de hipecacuana por algun tiempo. Dos ò tres granos en polvo, mezclados en una cucharada del xarave de adormideras, son bastante para tomarlo tres veces al dia.

Estas Evacuaciones, y el régimen prescripto arriba, son suficientes para completar la cura; y si no obstante no se consigue, se podrán usar los siguientes remedios astringentes.

Se le echará dos veces al dia una lavativa de almidon, ò caldo de grasa de carnero, con treinta ò quarenta gotas de laudano líquido; y al mismo tiempo una onza de goma arábica, y media de la
de

de adragantho, disuelta à fuego lento en un quartillo de agua de cebada cocida, servirá para darle una cucharada cada hora.

Si esto no produce el efecto deseado, tomará quatro veces al dia una porcion, como una nuez moscada, de la *confecion japónica*, bebiendo despues de ella una taza del cocimiento de palo de campeche. (*)

Las personas que se han curado de esta enfermedad están muy expuestas à recaer. Para prevenirlo es necesario tengan sumo cuidado en su comida, y deben abstenerse de todos los licores fermentados, exceptuando algun vaso de vino bueno de quando en quando, y no beber nunca cerbeza, ni otro ningun licor que se le parezca, ni comer carne de animales, como pescados, carnes, &c. manteniendose principalmente de leche y vegetables.

El proporcionado exercicio, y el ayre sano son tambien de mucha importancia. Para ello saldrá el enfermo al campo luego que sus fuerzas lo permitan, y andará diariamente à caballo ò en carruage, usando à el mismo tiempo los amargos en infusion de vino ò aguardiente, y podrá beber dos veces al dia un poco de agua de cal, mezclada con igual cantidad de leche fresca.

Quando réynan las disenterias es preciso encar-
gar un estrecho cuidado en la limpieza, la absti-
nencia de alimentos animales, hacer mucho uso de
frutas buenas y de otros vegetables, atendiendo mu-
cho mas à no tomár el ayre de la noche, ni comu-
ni-

(*) Vease en el Apéndice la palabra *Decocion de palo de campeche*.

nicar con los enfermos , y precaverse de los malos olores , especialmente los que exalan substancias , ò animales podridos , guardandose tambien de entrar en las letrinas à donde van los enfermos de disenteria.

Luego que se ven los primeros sintomas de la disenteria debe tomar inmediatamente el enfermo un vómitivo , ponerse en cama , y beber con abundancia alguna bebida diluente , suave , y tibia para promover el sudor ; lo qual con una dosis de ruibarbo , ò dos en los principios , corta muchas veces la enfermedad ; y en los países donde reynan las disenterias aconsejamos à los que estén en estado de hacerlo tomen un vomitivo , ò purgante en las primaveras ù otoños , en calidad de remedio preservativo.

Hay otros diferentes fluxos de vientre , como la LIENTERIA, Y LA PASION CELIACA, que aunque menos peligrosos que la disenteria merecen consideracion : estas enfermedades proceden generalmente de un estado de relaxacion del estómago , y los intestinos , tan grande à veces que pasa el alimento por ellos casi sin alguna sensible alteracion , y el paciente muere solo por falta de nutrirse.

Quando la lienteria , ò la passion celiaca se siguen à la disenteria , son por lo comun fatales , y siempre peligrosas en los viejos , especialmente quando está viciada la constitucion por excesos , ò enfermedades agudas : si las Evacuaciones son muy freqüentes , y enteramente crudas , la sed grande , la orina poca , la boca ulcerada , y tiene el enfermo en la cara manchas de diferentes colores , es muy grande su riesgo.

El manejo del enfermo en general ha de ser el mismo que en la disenteria , y en todos los fluxos obstinados. Empezará la cura limpiando primero el estómago , y los intestinos con vomitivos, y purgas suaves; despues la dieta correspondiente à corroborar , y fortificar las primeras vias , y las opiatas astringentes , generalmente perfeccionan la curacion.

Lo mismo debemos advertir respecto del TENESMO , ò continuo deseo de hacer del cuerpo, esta enfermedad es tan semejante à la disenteria en sus simptomias, y método de curacion, que es inútil la expliquemos.

C A P I T U L O X X X I V .

DE LOS MALES DE CABEZA.

LOS males y dolores proceden de muy diferentes causas , y pueden padecerse en qualquiera parte del cuerpo; pero solo trataremos de aquellos males de Cabeza que son mas usuales , y vienen acompañados de mucho riesgo.

Quando el dolor de Cabeza es ligero , y solo en una parte de ella, se llama *Cephalalgia* ; si es en toda *Cephalia* , y quando se siente no mas que en un lado *Hemicrania*. Un dolor fixo en la frente, que se puede cubrir con la yema del dedo pulgar, se llama *clavo histérico*.

Tambien tiene otras denominaciones. Algunas veces el dolor es interno , otras externo , unas es enfermedad original , y otras simptomática: si el mal de Cabeza procede de un temperamento cá-
li-

lido y bilioso , el dolor es muy agudo y palpitante , con un calor considerable en aquella parte ; y quando es de complexión fria y flemática el paciente , se quexa de pesadéz continua , y tiene sensacion de frio en la parte , esta especie viene algunas veces acompañada de estupidez ò locura.

Qualquiera cosa que impide la libre circulacion de la sangre en los vasos de la Cabeza puede ocasionar el dolor de ella. En las personas pletóricas , ò abundantes de sangre , y otros humores , procede algunas veces de suprimirse alguna evacuacion ordinaria , como sangre de narices , sudor de pies , &c. ò tambien de alguna causa que determina mucha abundancia de sangre à la Cabeza , como frialdad en los extremos , ò tener colgando la Cabeza mucho tiempo ; lo qual se opone al regreso de la sangre : tambien puede ocasionar mal en ella , mirar mucho tiempo obliquamente à algun objeto , llevar alguna cosa ajustada al cuello , &c.

Quando el mal de Cabeza procede de la detencion de evacuar por las narices , el dolor es obtuso , y oprime la parte anterior con un peso que apenas puede tolerár el paciente ; y si nace de materia cáustica del mal venéreo , generalmente afecta el craneo , y muchas veces produce *Carie* en los huesos.

Algunas otras proviene el mal de Cabeza de repulsion , ò retroceso de la gota , de la erisipela , viruelas , sarampion , sarna , ù otras enfermedades eruptivas. La que se llama *Hemicrania* , generalmente viene de crudezas , ò indigestion : la inanicion ò vauidad , tambien ocasiona males de Cabeza , y yo he visto muchas veces exemplares de

esto en Amas que han dado de mamar mucho tiempo, ò no tomaban suficiente cantidad de alimento sólido,

Tambien hay otro dolor de Cabeza muy violento, fixo, constante, y casi intolerable, que ocasiona mucha debilidad de cuerpo y ánimo, impide el sueño, destruye el apetito, causa *vertigos*, turbacion de vista, zumbido en los oídos, convulsiones, abcesos epilépticos, y algunas veces vómitos, estitiquez, y frialdad en los extremos, &c.

El dolor de Cabeza es muchas veces sintomático en las fiebres continuas, è intermitentes, especialmente en las quartanas; y tambien es sintoma muy comun en los afectos histéricos, è hipocóndricos.

Si el dolor de Cabeza acompaña à una fiebre aguda con la orina pálida, es muy mala señal, y lo mismo quando es violento, y se enfrían los extremos.

Si la enfermedad dura mucho, y el dolor de Cabeza es muy fuerte, por lo comun termina en ceguera, apoplexia, sordera, *vertigo*, parálisis, epilepsia, &c.

En esta enfermedad se debe observar generalmente el régimen fresco, la comida ha de ser de substancias emolientes, propias à corregir la acrimonia de los humores, y tener corriente el vientre, como manzanas cocidas en leche, espinacas, nabos, &c. La bebida es preciso sea diluente, como agua de cebada, infusiones de vegetales suaves, mucilaginosos, y decocciones de maderas sudoríficas, &c. Los pies y piernas se han de conservar calientes, y bañados con frecuencia en agua

tibia , y la Cabeza afeytada , y bañada con vinagre y agua , procurando que el paciente esté en una postura derecha , y no tenga la Cabeza baxa.

Quando el dolor de Cabeza nace de abundancia de sangre , ò de una constitucion cálida y biliosa , es precisa la sangria que se podrá hacer de la vena yugular , repitiendola si se necesita : tambien las ventosas , y las sanguijuelas en las sienes , y detrás de las orejas pueden ser muy útiles , y despues un vegigatorio à el cuello , detrás de las orejas , ò en la parte de la Cabeza que padece mas ; y en algunos casos es conveniente ponerlos en toda la Cabeza : en las personas de temperamento obeso son muy provechosas las fuentes , ò vegigatorios continuos. El vientre siempre se ha de tener laxo por medio de lavativas.

Pero quando el dolor de Cabeza procede de copia de *serosidad* viciada , detenida en las membranas , dentro ò fuera del craneo , con pesadez , y dolor continuo , que no cede à la sangria , ni à las ayudas , es necesario ocurrir à los purgantes mas activos , como píldoras de aloes , resina de jalapa , &c. y tambien es conveniente en este caso poner vegigatorios en toda la Cabeza , y mantener uno en la nuca abierto por mucho tiempo.

Si el dolor de Cabeza nace de detencion de la mucosidad de la nariz , olerá el enfermo con frecuencia un frasquito de las sales volátiles , tomará tabaco , ò alguna otra cosa que irrite la nariz , y promueva la evacuacion de ella , como polvos de lentisco , yedra , &c.

La *Hemicrania* , especialmente quando es periódica , nace por lo comun de tener sucio el es-

tómago, y necesita vomitivos, y purgas de rui-barbo. Despues que los intestinos están suficiente-mente limpios, son precisas las aguas ferruginosas, y los amargos para fortalecer el estómago.

Si el dolor de Cabeza procede de vicio de los humores, como en el escorbuto, y mal venéreo, debe el enfermo, despues de estar bien evacuado, beber con abundancia la decoccion de los leños, ò la de zarzaparrilla con pasas, y regalicia. (*) Estas promueven la transpiracion, y dulcifican los humores, y continuadas mucho tiempo producen muy buenos efectos: si se han formado materias debaxo del cutis, es preciso evacuarlas haciendo una incision, porque si no cariarian los huesos.

Quando el dolor de Cabeza es tan violento que corre riesgo la vida del paciente, ò viene acompañado de continuo desvelo, delirio, &c. es preciso recurrir à las opiatas que se pueden usar interior, y exteriormente despues de las evacuaciones correspondientes por ayudas y purgantes suaves: frotando la parte con balsamo anodino, ò aplicando allí un paño mojado en él, y tomando al mismo tiempo veinte gotas de laudano en una taza de agua de valeriana, ò de poleo dos ò tres veces à el dia; pero esto solo se debe hacer en un caso extremo, acompañando siempre à las opiatas las evacuaciones correspondientes.

Quando el enfermo no puede sufrir la sangria, se le bañarán frecientemente los pies en agua tibia, frotandolos despues con un lienzo grueso, y

po-

(*) Vease en el Apéndice el artículo *Decoccion de Zarzaparrilla.*

poniendole à ellos cataplasmas de mostaza , ò rabano silvestre , precaucion mas necesaria quando el dolor procede de humor de gota subido à la Cabeza.

Quando el dolor de esta es causado por gran calor , ò violento exercicio de qualquiera especie, se puede moderár con medicinas frescas como la bebida salina con nitro , &c.

Un poco de la esencia de Ward goteada en la palma de la mano , y aplicada à la frente quita muchas veces el violento dolor de Cabeza , y lo mismo el ether quando se aplica de la propia manera.

DOLOR DE MUELAS.

Esta enfermedad es tan conocida de todos que no necesita descripcion, tiene grande afinidad con el reumatismo , y muchas veces sucede à los dolores de espaldas , y de otras partes del cuerpo.

Puede proceder de la transpiracion obstruida, ó de otras causas de inflamacion. Con mucha frecuencia la he visto originada de quitarse alguna cobertura que se acostumbraba en la Cabeza ; por estar con ella desnuda cerca de alguna ventana abierta , ò por salir à ésta quando corre ayre frio. La comida y la bebida muy caliente , ò muy frias, son sumamente dañosas à los dientes ; y lo mismo la azucar , ò los dulces , si se comen con exceso ; pero nada hay mas perjudicial para la dentadura que romper nueces , ò mascar cuerpos duros : limpiarse los dientes con alfileres , abujas , ò qualquiera otra cosa que pueda dañar el esmalte , de que están cubiertos les hace mucho mal ; porque se pudren

dren luego que el ayre entre en ellos : las preñadas están muy sujetas à dolores de muelas , especialmente en los primeros tres ò quatro meses. Tambien suele proceder dicha indisposicion de vicio escorbútico en las encias. En tal caso las mas veces se dañan , y caen sin dolor considerable : la causa mas inmediata del dolor de muelas es tener alguna podrida , ò *cariada*.

Para quitar el dolor de muelas es preciso primero desviar los humores de aquella parte , y esto se puede hacer con purgantes suaves , escarificando las encias , ò aplicandoles sanguijuelas , bañando los pies en agua tibia : la transporacion igualmente se ha de facilitar bebiendo con abundancia suero de vino ligero , ò otras bebidas diluentes con porciones cortas de nitro : los vomitivos tambien producen excelentes efectos en el dolor de muelas , y rara vez conviene dar opiatas , ò alguna especie de medicinas cálidas , ni sacar la muela , sin haber hecho antes las evacuaciones necesarias , que por lo comun bastan à curarlo.

Si esto no es suficiente , y el dolor y la inflamacion se aumentan , debe esperarse la supuracion. Para facilitarla se tendrá entre la encia , y el carrillo un higo carnoso , que se aplicará à la parte dolorida con un saquito lleno de flores de manzanilla , y de sahuco cocidas , tan calientes como pueda sufrir el enfermo , renovandolo quando se enfrie. Tambien podrá tomar por la boca el vapor de agua caliente , por medio de un embudo medido en una botella , &c.

Todo lo que facilita la salivacion , ò hace escupir al enfermo , generalmente es útil , y para ello

ello es bueno mascar vegetables amargos cálidos, è irritantes, como genciana, calomo aromático, ò raíz de palitre. Allen recomienda la *raíz de flor amarilla de lirio aquático*, para este caso, y se puede frotar la muela con ella, ò mascar un poco. BROOKES, dice, que nunca ha visto que dexé de quitar el dolor de muelas; pero no obstante se ha de usar con precaucion.

Otras muchas yervas, raíces, y semillas tienen singular recomendacion para curar el dolor de muelas, como las hojas, ò raíz de mil en rama mascadas, el tabaco fumado ò mascado, y la semilla de mostaza. Estos amargos cálidos, y pungentes causan un fluxo grande de saliva, que por lo comun alivia el dolor.

Tambien hacen lo mismo las opiatas, y se puede poner entre la muela un padacito de algodón mojado en laudano, ò un emplastro fuerte del tamaño de una peseta, con un poquito de opio en medio de la arteria temporal, donde la pulsacion es mas sensible: la MOTE afirma que hay muy pocos casos en que este remedio no cause alivio. Si la muela está hueca, una bolita hecha de partes iguales de alcanfor y opio, puesta en la cabidad es muy útil; y quando no lo hay, se llenará el hueco de almaciga, de cera, de plomo, ò de otra substancia que pueda taparlo, y librarlo de que entre el ayre.

Pocos remedios hay tan ciertos contra el dolor de muelas como los emplastos vegigatorios que se pueden poner en las espaldas; pero hacen mejor efecto detrás de las orejas, y deben ser tan grandes que cubran parte de la mandíbula inferior.

Despues de todo , si la muela está carriada , es imposible las mas veces quitar el dolor sin extraerla : y como una muela podrida nunca podrá estar sana , es prudencia sacarla antes que perjudique à las demás. Esta operacion , como la de sangrar , la practican muchos , y algunos de la facultad Médica ; pero no carece de riesgo , y debe hacerse con cuidado , porque el que no está instruido en la estructura de las partes se expone à lastimar la mandíbula , ò à sacar una muela buena en lugar de la podrida , ò dañada.

Quando el dolor de muelas repite periodicamente , y molesta con particularidad la encia , se debe curar con la quina.

Algunos aseguran haber hallado mucho alivio en el dolor de muelas , aplicando à la que duele un iman artificial. Nosotros no queremos tomar parte en que se haga ; pero si prueba bien , aunque sea en un caso particular , merece se exâmine , pues nada cuesta , ni puede producir daño.

Las personas que padecen repeticion de dolor de muelas en determinadas estaciones , como en primavera , y otoño , pueden evitarlo muchas veces purgandose en estos tiempos.

El cuidado de mantener limpia la dentadura , no hay duda contribuye à precaver el dolor de muelas. El mejor modo de hacerlo es enjuagarse diariamente con agua y sal , ò con agua fria solo. El frotarlas y rascarlas es peligroso , y aunque se haga con gran cuidado , siempre causa daño.

DOLOR DE OIDO.

Este dolor hiere principalmente la membrana que cubre la cavidad interna del oido , llamadas *meatus auditorius* , y es muchas veces tan violento que causa total desvelo , angustia , y delirio , y en algunas accesos epilépticos , y otros accidentes convulsivos.

El mal de oido puede proceder de alguna de las causas que producen inflamacion , y muchas veces de suprimirse repentinamente la transpiracion , ò de haber tenido la cabeza expuesta al ayre frio sudando , y tambien de lombrices , ò insectos que se introducen en el oido , ò se crien en él , ò de un cuerpo duro introducido allí. Otras veces procede de translacion de la materia morbosa à el oido , como sucede por lo regular en la declinacion de las fiebres malignas , y ocasiona sordera , que generalmente se tiene por symptoma favorable.

Quando el dolor de oido nace de insectos , ò de algun cuerpo duro fixo en él , es preciso extraherlo con la prontitud posible , laxando las membranas con gotear en el oido aceyte de almendras dulces ò comun ; despues ha de procurar el paciente estornudar tomando tabaco , ò otra cosa fuerte ; y si esto no es bastante para arrojar el cuerpo extraño , será preciso extraherlo con el arte. Yo he visto insectos que habian entrado en el oido salir huyendo del aceyte que se echó , y no pueden sufrir.

Quando el dolor de oido procede de inflamacion , se debe tratar como todas las demás infla-

maciones tópicas , por un régimen fresco , y medicinas aperitivas. La sangria del brazo , ò de la vena yugular en los principios , ò las ventosas al cuello , son muy útiles , y al mismo tiempo fomentar el oído con vapor de agua caliente , ò un saquito de bayeta lleno de flores de malbas , y de manzanilla cocidas , ò vegigas llenas de agua y leche tibia : un método excelente de fomentar el oído es aplicarlo estrechamente à la boca de una vasija llena de agua tibia , ò de un cocimiento fuerte de flores de manzanilla.

Los pies del enfermo se han de bañar amenundo en agua caliente , y ha de tomar cortas porciones de nitro , y ruibarbo , como un escrúpulo del primero , y diez granos del segundo tres veces al día : su bebida será suero , ò decoccion de cebada , y regaliza con higos y pasas , y detrás de la oreja se le ha de untar à menudo con aceyte alcanforado , ò con un poco del linimiento volátil.

Quando la inflamacion no cede à estos remedios se aplicará al oído una cataplasma de miga de pan , y leche , ò cebollas asadas , renovandola con frecuencia hasta que rompa el abceso , ò se pueda abrir. Despues se desviarán los humores de aquella parte con laxantes , vegigatorios , ò fuentes ; pero la superacion no se ha de secar repentinamente por ningun remedio exterior.

DOLOR DE ESTOMAGO.

Este puede proceder de diferenes causas , como indigestion , flatos , acrimonia de la bilis , y de substancias , sutiles , acres , ò venenosas introdu-

ducidas en el estómago, &c. y tambien de lombrices, de suprimirse alguna evacuacion acostumbrada, ò de retirarse la gota al estómago, y à los intestinos, &c.

Las mugeres en la vejez son muy propensas à dolores de estómago, y de intestinos, especialmente quando padecen afectos histéricos, asimismo es muy comun en los hipocóndricos, y en los hombres de vida sedentaria y regalada. En estas clases de personas suele ser sumamente obstinado, y se burla de todo el poder de la medicina.

Quando el dolor de estómago es muy violento despues de comer, se puede sospechar con razon proceda de algun vicio en la digestion, ò el alimento; y en tal caso debe el enfermo variar de comida hasta que encuentre la especie que recibe mejor su estómago, continuando el uso de ella: si con esto no se le quita el dolor, tomará un vomitivo suave, y despues una dosis, ò dos de rui-barbo, y al mismo tiempo una infusion de flores de manzanilla, ò algun otro estomacál amargo en vino, ò agua. Muchas veces he visto quitarse el dolor haciendo exercicio, especialmente embarcandose, ò haciendo largas jornadas à caballo, ò en carruage.

Si el dolor procede de flato, el enfermo eructa vientos continuamente, y siente una incómoda tirantez de estómago despues de la comida: esta es una enfermedad de las mas deplorables, y rara vez se cura enteramente. El que la padece debe por punto general evitar los alimentos ventosos, y todas aquellas cosas que se agrian en el estómago, como legumbres, raíces, &c. pero esta regla tie-
ne

ne algunas excepciones , pues no faltan exemplares de personas que padecian flatos con exceso , y experimentaban mucho alivio en comer guisantes secos , que por lo comun se tienen por de naturaleza flatulenta. (*)

Tambien se puede curar este dolor con el trabajo , especialmente cabando , vendimiando , segando , ò haciendo otra especie de tarea ò fuerza activa , por la qual se comprimen , y dilatan alternativamente los intestinos : el caso mas obstinado que he visto en esta especie , fue en una persona de ocupacion sedentaria , à quien despues de tentar en vano toda especie de medicinas persuadí se pusiese à Jardinero , y lo hizo ; con lo qual gozó despues una salud perfecta.

Quando el dolor de estómago proviene de haber tomado substancias acres, ò venenosas, se deben evacuar por vómitos , excitandolos con manteca , aceyte , ù otras cosas blandas que embotan, y defienten y el estómago de la acrimonia que contiene.

Pero si procede de retroceso de la gota , es preciso dar cordiales cálidos , como vinos generosos , aguardiente de Francia , &c. Algunos han bebido una botella entera de Rom en pocas horas en un caso semejante sin emborracharse , ni sentir cargado el estómago : es imposible determinar la cantidad precisa en estas ocasiones , y se debe dexar à discrecion del paciente ; pero el medio mas seguro es no tomarlo con exceso , y quando hay

ga-

(*) Estos se preparan empapandolos en agua , y poniendolos despues al horno en una vasija tapada hasta que se endurecen , y asi se pueden conservar para usarlos.

ganas de vomitar se le ayudará bebiendo una infusion de flores de manzanilla , ò de *cardo santo*.

Si el dolor de estómago nace de supresion de alguna evacuacion acostumbrada , es precisa la sangría , particularmente en las personas sanguinas , y de complexion gruesa ; y al mismo tiempo tener corriente el vientre por medio de purgantes suaves , como ruibarbo , sén , &c. y quando experimentan esta enfermedad las mugeres en la declinacion de la vida , que ya no tienen *reglas* , es muy útil abrirse una fuente en la pierna , ò en el brazo.

Quando esta enfermedad nace de lombrices es indispensable destruirlas ò echarlas por los medios que diremos en el capítulo siguiente.

Si el estómago está muy relajado , y la digestion se hace mal (como sucede muchas veces , y ocasiona flatos) será muy útil el elixir accido de vitriolo , tomando quince ò veinte gotas en un vaso de vino ò de agua , dos ò tres veces al dia.

Las personas que padecen flatos , generalmente son infelices por el uso de medicinas purgantes. Estas , aunque al pronto dan algun alivio , debilitan , y relaxan el estómago , y los intestinos ; por consecuencia aumentan el mal. El mejor método es mezclar los purgantes con los estomacales , tomando iguales partes de quina , y de ruibarbo en infusion de aguardiente ò vino , en la cantidad que baste à mantener laxo el vientre.

CAPITULO XXXV.

DE LAS LOMBRICES.

EStas son principalmente de tres especies, la *Tenia* ò lombriz chata, la *Teres* ò redonda y larga, y las *Ascarides* ò cortas y redondas. Otros géneros de Lombrices se hallan en el cuerpo humano, pero como todas proceden en cierto modo de causas similares, tienen casi los mismos síntomas, y requieren el mismo método de tratarse que las referidas; por lo qual no gastarémos el tiempo en hablar de ellas.

La *Tenia* ò lombriz chata, es blanca, muy larga, y llena de articulaciones. Generalmente se cria en el estómago, ò intestinos tenues ò delgados: la *Teres*, se halla tambien en estos, y algunas veces en aquel: y las *Ascarides* por lo comun se alojan en el intestino *recto*, ò el que se llama último, y causan una picazon desagradable en las asentaderas.

Las Lombrices largas y redondas causan hastío, vómitos, aliento desagradable, temblores, cursos, hinchazon de vientre, desvanecimientos, repugnancia à la comida, y otras veces apetito voraz, tós seca, convulsiones, accesos epilépticos, y con frecuencia privacion del habla; y hay exemplares de haber taladrado los intestinos, y salido à la cavidad del vientre: los efectos del solitario son casi los mismos que los de éstas, pero mas violentos.

ANDRY, dice, que al *solitario* que es una

especie de Lombrices chata, acompañan los síntomas siguientes: desvanecimientos, privacion del habla y apetito voráz: *las Ascárides*, además de la picazon del ano, causan vértigos, y tenesmo, ò deseo de hacer del cuerpo.

CAUSAS.— Las Lombrices pueden proceder de varias causas; pero rara vez se hallan sino en estómagos débiles y relaxados, donde la digestion es mala. Las personas sedentarias son mas propensas à ellas que las activas y laboriosas: los que comen mucha fruta por madurar, y yervas, ò raices crudas tienen generalmente Lombrices. Por lo regular es symptoma de fiebres, ò de otras enfermedades agudas; y parece que en algunas personas hay una disposicion hereditaria à esta enfermedad. Yo he visto muchas veces todos los niños de una familia sujetos à Lombrices de una especie particular, y tambien se puede creer que se deben à el Ama, porque las criaturas de una familia, criadas por una muger, suelen tener Lombrices, y las que se crian por otra, no.

SIMPTOMAS.— Los síntomas comunes de Lombrices son palidéz de semblante, y otras veces encendimiento universal, picazón de la nariz (aunque esta señal es dudosa, porque à los niños les pican las narices en todas las enfermedades) cruxir, y rechinar los dientes durmiendo, hincharse el labio superior, el apetito unas veces perdido, y otras voráz, cursos, amargor de boca, el vientre hinchado y duro, sed grande, orina espumosa, y algunas veces de color blanquizco, temblores, y dolores cólicos, involuntario fluxo *de saliva*, especialmente quando se duerme, frecuentes dolores

del costado, con una tos seca, pulso desigual, palpitaciones de corazón, desvanecimientos, modorra, sudores frios, parálisis, y accesos epilépticos, con otros innumerables síntomas nerviosos, que antes se atribuían à hechicerías, ò influencia de malos espíritus. Los pequeños cuerpos en el excremento semejantes à la semilla del melon ò de la calabaza son síntomas de la Lombriz ténia.

Poco tiempo hace observé efectos extraordinarios de Lombrices en una niña de casi cinco años, que se quedaba muchas horas como muerta. Al fin espiró, y abriendo el cadaver, se le hallaron los intestinos muy inflamados y llenos de *Teres*, ò Lombrices largas y redondas, sucediendo lo que los Anatómicos llaman *intus-suscepcion*: esto es, una porcion del intestino metida dentro de otra, no menos que en quatro partes distintas del canal intestinal.

MEDICINAS.— Aunque se celebran infinitos remedios para matar y echar las Lombrices, ninguna enfermedad (*) se burla con mas frecuencia de la habilidad del Médico. Generalmente las medicinas mas propias para su expulsion son los purgantes fuertes, y para impedir que se crien, los estomacales amargos, con un vaso de buen vino de quando en quando.

La mejor purga para un adulto es xalapa y calo-

(*) Un Escritor Médico del siglo presente ha contado mas de cinquenta plantas, todas célebres en Inglaterra para matar y echar las Lombrices.

En España es prodigiosa la virtud de una yerba que se cria en la Isla de Mallorca llamada cuquera.

lomél , tomando veinte y cinco ò treinta granos del primero , y seis ò siete del segundo , mezclados en xarave , por la mañana temprano de una vez. Será conveniente que el enfermo se mantenga en casa todo el dia , y no beba nada frio , repitiendolo una ò dos veces en la semana por espacio de quince dias ò tres semanas ; y en los intermedios tomará una dracma de polvos de estaño , dos ò tres veces al dia en xarave , miel , ò triaca.

Los que no quieran tomár el calomél , podrán usar los purgantes amargos , como aloés , hiera pí-cra , tintura de sén , y ruibarbo , &c.

Las medicinas oleosas algunas veces son muy utiles para expeler las Lombrices : una onza de azeyte , y una cucharada de sal comun se puede tomar en un vaso de vino de Oporto , tres veces al dia , ò mas à menudo , si no lo repugna el estóma-go ; pero la forma mas común de usar del azeyte es en lavativas , que con un poco de miel ò azucar son muy eficaces para echar las Lombrices, *Ascárides* , y las *Teres*.

El agua de Harrowgate es excelente remedio para lo mismo , especialmente en las *Ascárides*. Co no esta agua abunda de azufre , podemos inferir que éste sería medicina para este caso , y se comprueba con haber algunos Médicos dado la flor de azufre en mucha cantidad con feliz suceso , y podría hacerse un electuario con miel ò triaca para tomarlo en la cantidad que bastase à purgar al enfermo.

Quando no se tiene el agua de Harrowgate , se usará la del mar , que no es medicina despreciable , y si tampoco la hay , se tomará sal comun disuelta

en agua. Yo he visto practicar esto à las mugeres del campo quando crian, con mucha utilidad, la flor de azufre se tomará por la noche, y el agua de sal por la mañana.

Aunque las Lombrices se arrojen, tardan muy poco en volver à criar, y para precaverlo, si el estómago queda debil y relaxado, es preciso tomar la quina, media dracma de ésta en un vaso de vino de Oporto tres ò quatro veces al dia, despues de las medicinas dichas: tambien es muy conveniente el agua de cal, ò una cucharada del vino acerado, dos ò tres veces al dia. La infusion ò decoccion de las yervas amargas son asimismo muy utiles, como tanaceto, trifolio aquático, ò palustre, axenjos, flor de manzanilla, centaurea menor, &c.

Para un niño de quatro ò cinco años se mezclarán diez granos de ruibarbo, cinco de xalapa, y dos de calomél en una cucharada de xarave, ò miel para darle por la mañana, cuidando de que no salga de casa en todo el dia, ni tome nada frio, y que repita esto por tres ò quatro semanas, dos veces en cada una, y en los dias intermedios se le dará un escrupulo de polvos de estaño, y diez granos del etiope mineral en una cucharada de triaca, dos veces al dia, aumentando ò disminuyendo la dosis segun la edad del paciente.

BISSET dice que el grande heleboro negro bastardo, ò pie de oso es el mas activo vermifugo para las Lombrices redondas y largas, prescribe una dracma de las hojas verdes, y si son secas, quinze granos en polvos para la dosis à un niño entre quatro y siete años, repitiendola dos ò tres veces, y añade que el xarave hecho de las hojas verdes con azucar

negro, es el unico remedio que ha usado para las Lombrices redondas mas de tres años. Antes de extraher el jugo, humedece las hojas machacadas con vinagre para corregir su actividad. La dosis es una cucharadita de tomar café al tiempo de acostarse, y una ò dos la mañana siguiente.

Con mucha frecuencia he observado la hinchazon del vientre, que en los niños se tiene comunmente por señal de Lombrices, quitarse de repente dandoles xabon blanco en la sopa, ù otro alimento: el tanaceto, el ajo, y la ruda son buenos contra las Lombrices, y se pueden usar de diferentes maneras. Pudieramos citar otras plantas para emplearlas interior ò exteriormente, como la corteza de la planta de col, &c. Pero siendo mas eficaces los polvos de estaño, con el etiope mineral, y las purgas de ruibarbo y calomél, lo omitimos.

Los polvos purgantes vermifugos de BALL tambien son medicina poderosa. Hacense de partes iguales de ruibarbo, escamonéa, y calomél, con doble cantidad de azucar refinada, à el peso de los demas ingredientes, se mezclan todos, y se reducen à polvos finos. La dosis para un niño es de diez à veinte granos, una ò dos veces à la semana, y una dracma para un adulto.

Los padres que quieran tener à sus hijos libres de Lombrices, los obligarán à hacer suficiente exercicio al ayre, cuidarán de que su alimento sea sano y solido, evitando quando puedan que coman yerbas crudas, raices, ò frutas verdes, y de mala calidad. No será malo dar à un niño que padece Lombrices un vasito de buen vino despues de la comida, porque todo lo que corrobora y fortifica el estó-

tómago es bueno para precaver las Lombrices, y para echarlas. (*)

CAPITULO XXXVI.

DE LA TIRICIA.

ESta enfermedad se conoce primero en el blanco de los ojos que se pone amarillo : despues toma el mismo colór todo el cuerpo , la orina tiene el de azafran, y tiñe el lienzo de amarillo : tambien hay otra especie que se llama *Tiricia negra*.

CAUSAS.— La causa mas inmediata de la Tiricia es la obstruccion de la bilis. Las mas remotas ò ocasionales son las mordeduras de animales venenosos , como la vivora , ò el perro rabioso , &c. los cólicos biliosos ò histericos , las pasiones violentas de cólera ò temor , &c. Las purgas ò vomitivos fuertes tambien causan Tiricia, y algunas veces procede de calenturas intermitentes obstinadas, ò de haberlas cortado antes de tiempo con medicinas astringentes : en los niños se ocasiona comunmente de no haber evacuado bien el *meconio* ; y las
pre-

(*) Tenemos por preciso advertir el peligro à que se exponen las gentes que compran pastas , polvos y otras medicinas contra las Lombrices à los charlatanes que las venden , para darselas inconsideradamente à sus hijos. El principal ingrediente de todos estos remedios es el mercurio , con quien nunca se debe jugar : poco tiempo hace ví un exemplar terrible de esta ligereza. Una niña que habia tomado una dosis de estos polvos contra Lombrices , comprados à un charlatan ambulante , salió de casa , y despues de esta imprudencia , tubo la de beber agua fria mientras obraba el remedio : inmediatamente se hincho , y murió al dia siguiente con todos los sintomas de envenenada.

preñadas están muy sujetas à ella. Tambien es simp- toma de varias especies de calentura: y un resfriado ò la detencion de alguna evacuacion ordinaria, como las *reglas*, almorranas, y fuentes, &c. pueden igualmente ocasionarla.

SIMPTOMAS.— El enfermo al principio se queja de excesiva laxitud, y grande repugnancia à moverse, el cutis está seco, y experimenta una picazón ò dolor punzante en todo el cuerpo, los excrementos son blanquizcos ò terreos, y la orina amarilla, como hemos dicho ya; la respiracion es dificultosa, y se siente un extraordinario peso, ò opresion de pecho, gran calor en las narices, gusto amargo en la boca, aversion à la comida, indisposicion en el estómago, vómitos, flatos, y con frecuencia se le representan amarillos todos los objetos.

Si el enfermo es jóven, y la enfermedad no está complicada con otra, pocas veces es de peligro; pero en los viejos, si dura mucho, repite con frecuencia, ò está complicada con la hidropesía, ò la hipocondría, generalmente es fatal. La Tiricia negra es mas peligrosa que la amarilla.

REGIMEN.— La comida ha de ser fresca, ligera, y diluente, usando principalmente frutas maduras, y vegetales suaves, como manzanas cocidas, ò asadas, ciruelas, y espinacas cocidas, &c. Los caldos de ternera ò de gallina, con una sopa clara, son muy propios; y algunos se han curado comiendo casi solo huevos crudos por algunos dias. La bebida será leche de manteca, suero endulzado con miel, ò decocciones de vegetales frescos, y aperitivos, como raiz de malvavisco con regaliza, &c.

El enfermo ha de hacer todo el exercicio que pue-

pueda ya sea à caballo, ò en ruedas, paseando, corriendo, y aún saltando siempre que pueda hacerlo sin pena, y no tenga simptoma alguno de inflamacion. Muchos se han curado la Tiricia haciendo un viage largo, despues que los remedios habian sido inutiles.

Las diversiones tambien son convenientes en esta enfermedad, que muchas veces nace de la vida sedentaria, unida à una disposicion melancólica. Qualquiera cosa que promueve la circulacion, y alegra los espíritus, hace muy buen efecto, como bailar, reir, y cantar, &c.

MEDICINAS.— Si el enfermo es jóven, de complexion gruesa y sanguina, y se quexa de dolor en el lado derecho hácia la region del higado, es necesaria la sangria, y despues un vomitivo. Si la enfermedad es rebelde, se repetirá una ò dos veces. Ningunos remedios son de mas provecho en la Tiricia que los vomitivos, especialmente quando no viene acompañada de inflamacion. Media dracma de hipecacuana en polyos es suficiente dosis para un adulto, tomada en agua ligera de manzanilla, ò en agua tibia. El cuerpo se ha de mantener corriente, con bastante cantidad de xabon de Alicante, ò con las pildoras para la Tiricia recomendadas en el Apéndice.

Los fomentos hácia la region del estómago y del higado, y las frotaciones ò friegas con la mano caliente, ò con un cepillo, son de mucho beneficio; pero es todavia mejor para el enfermo sentarse en un baño de agua tibia que le dé hasta el pecho, repitiendolo freqüentemente, y continuandolo mientras sus fuerzas lo permitan.

Algunas cosas asquerosas tienen crédito para curar la Tiricia, como piojos, cucarachas, &c. Pero esto hace mas daño que provecho, aunque el vulgo confía en ellas, y desprecia las mejores medicinas; además de que rara vez se toman en cantidad suficiente à producir efecto. Es muy comun querer que estas cosas obren como por encanto, y rara vez se continúan: los vomitivos, las purgas, los fomentos, y el exercicio bastan à curar la Tiricia quando es enfermedad simple; pero si está complicada con la Hidropesia, el scirro del higado, ù otra enfermedad crónica, dificultosamente se cura con ningun remedio.

Innumerables yervas de Inglaterra se celebran para curar esta enfermedad, y el Autor de la *medicina Británica* cuenta cerca de ciento, todas célebres para la Tiricia. El hecho cierto es, que muchas veces se quita por sí sola, y entonces se le atribuye la cura al último remedio que se ha tomado: sin embargo he visto con mucha frecuencia considerable beneficio en una Tiricia rebelde del cocimiento de semilla de cañamo, poniendo quatro onzas à cocer en dos quartillos de cerbeza, endulzado con azucar negro para tomar medio quartillo cada mañana por ocho ò nueve dias.

Tambien he experimentado curar el agua sulfurea de Harrowgate una Tiricia muy antigua; pero se ha de usar por algunas semanas, bebiendola, y bañandose en ella.

El tártaro soluble es así mismo remedio muy apropósito en la Tiricia, y se puede tomar una dracma de él por la mañana y por la noche, en una taza de té, ò à agua de avena, aumentando

la dosis , si no mueve el vientre.

Las personas propensas à la Tiricia deben hacer todo quanto exercicio puedan , y abstenerse de alimentos cálidos y astringentes.

CAPITULO XXXVII.

DE LA HIDROPESIA.

LA Hidropesia es una hinchazon preternatural de todo el cuerpo , ò de alguna parte de él, causada por una coleccion ò depósito de humor acuoso. Distinguese con diferentes nombres segun la parte : como *anasarca* , ò depósito de agua entre el cutis: *ascitis* quando el agua está en el vientre , *Hidrops pectoris* quando está en el pecho : *Hidrocephalus* si es en el cerebro , &c.

CAUSAS.— La Hidropesia nace muchas veces de una disposicion hereditaria , y puede proceder de beber espíritus ardientes , ò licores fuertes. Por eso es comun proverbio que todos los bebedores mueren hidrópicos : la falta de exercicio tambien es causa muy ordinaria de la Hidropesia, y asi se cuenta justamente entre las enfermedades de los sedentarios : muchas veces proviene de excesivas evacuaciones , como sangrias frecuentes y copiosas , purgas fuertes repetidas , y excesivas salivaciones , &c. la repentina supresion de evacuaciones ordinarias ò precisas , como las *reglas* , almorranas , cursos &c. pueden del mismo modo causar una Hidropesia.

Yo he conocido una persona á quien se la ocasionó el beber con exceso bebidas frias y aquosas, quan-

quando el cuerpo estaba acalorado por un exercicio violento. La habitacion en parage baxo humedo ò pantanoso , tambien la causa freqüentemente, y es enfermedad comun en los países de semejante situacion. Igualmente se puede adquirir por el largo uso de comidas pobres , ò alimentos viscosos, y de dificil digestion. Muchas veces es efecto de otras enfermedades, como de la tiricia , del scirro del higado , de una calentura intermitente violenta , de larga duracion, de la diarrea , disenteria, empiema , consuncion de los pulmones. En una palabra, qualquiera cosa que obstruye la transpiracion, ò impide que la sangre se prepare , ò elabore debidamente , puede ocasionarla.

SIMPTOMAS.— La *anasarca* generalmente empieza con hinchazon de los pies y tobillos por la noche , que durante algun tiempo se quita por la mañana , y por las tardes , si se comprime con el dedo , cede , y sucesivamente va subiendo hasta ocupar el tronco del cuerpo, los brazos , y la cabeza : despues se hace dificultosa la respiracion , la orina es muy poca , y la sed grande , el vientre está estreñido , y la transpiracion muy obstruida, A estos simptomos suceden la torpeza , pesadez, fiebre lenta , y consuntiva , y una tós muy molesta , que generalmente es mala señal , pues manifiesta estar dañados los pulmones.

En la *ascites* , además de los simptomos referidos , hay una hinchazon del vientre , y muchas veces fluctuacion en él , la qual se conoce comprimiendo un lado , y aplicando la palma de la mano al otro. Se distingue de la *timpanitis* por el peso de la hinchazon , y por la fluctuacion : quan-

do se juntan la *anasarca*, y la *ascites*, es un caso muy peligroso, y aun ésta última sola rara vez admite curacion. Casi todo lo que se puede hacer es sacar el agua punzando, lo qual no sirve mas que de un alivio temporal, ò transitorio.

Quando la enfermedad viene de repente, y el enfermo es jóven y fuerte, hay no obstante razon para esperar que cure, especialmente si se ocurre à tiempo con la medicina; pero si es viejo, si ha tenido una vida irregular ò sedentaria, ò si hay fundada sospecha de que el higado, el pulmon, ò otra viscera está dañada, se pueden temer fatales conseqüencias.

REGIMEN.— El enfermo es preciso se abstenga quanto pueda de toda bebida, especialmente de las débiles y aquosos. Para mitigar la sed tomará suero de mostaza ò accidos, como zumo de limon, naranja, acederas, ò cosas semejantes: su alimento ha de ser seco, de qualidad cálida, y diurética, como pan tostado, carne de paxaros, ò animales campestres asados, vegetables picantes y aromáticos, como ajos, mostaza, cebollas, mastuerzos, rabanos silvestres, rocambola, escaluñas, &c. Tambien puede comer galleta mojada en vino ò aguardiente; la qual no solo es nutritiva, pero mitiga la sed. Algunos han curado de la Hidropesia por una total abstinencia de toda cosa líquida, manteniendose solo con las que hemos referido; y en caso que el enfermo haya de beber, será lo mejor el agua de Spa, ò el vino del Rhin con medicinas diuréticas en infusion.

El exercicio es de la mayor importancia en la Hidropesia, si el paciente está capaz de pasear,

cabar, ù otra cosa semejante, debe continuarlo siempre que pueda, y estando en disposicion de ello montará à caballo, ò en coche, y mientras el movimiento sea con mas violencia, será mejor como lo pueda sufrir. Su cama ha de ser dura, y el ayre de los quartos templado y seco. Si vive en país humedo, debe salir à otro que no lo sea, y si es posible à clima templado. En una palabra ha de seguir un método que promueva la transpiracion, y corrobore los sólidos, para lo qual es muy conveniente frotar el cuerpo dos ò tres veces al dia con un paño fuerte, ò con un cepillo, conservandolo siempre abrigado con una bayeta ciñida à él.

MEDICINAS. Si el enfermo es jóven de buena constitucion, y la enfermedad ha entrado de repente puede curarse con vomitivos fuertes, purgas activas, y otras medicinas que promuevan la evacuacion por el sudor, y por la orina: para un adulto es un vomitivo proporcionado, media dracma de hipecacuana en polvos, y media onza del oximel de cebolla albarrana. Esto se puede repetir como se juzgue necesario, mediando tres ò quatro dias; pero el enfermo no ha de beber mucho despues del vomitivo, porque destruiia sus efectos, y será suficiente una taza ò dos de agua de manzanilla.

Entre cada vomitivo en uno de los dias intermedios tomará la purga siguiente: media dracma de polvos de xalapa, dos de cremor tartaro, y seis granos de calomel. De esto se hará un bolo ò píldora grande, con un poco de xarave de rosas para tomarlo por la mañana. Lo menos que beba

encima será mejor ; y si padece retortijones de vientre , tomará de quando en quando una taza de caldo de pollo.

Tambien puede usar cada noche al tiempo de acostarse el siguiente bolo. Quatro ò cinco granos de alcanfór , con uno de opio , y el xarave de corteza de naranja que se necesita para hacerlo. Esta confeccion generalmente promueve un sudor copioso que se puede fomentar bebiendo de tiempo en tiempo una tacita de suero de vino , con una cucharadita del espíritu de cuerno de ciervo , y tambien podrá tomar otra igual de la siguiente infusion diurética cada quatro ò cinco horas por el dia.

Tomense de vayas de enebro , semilla de mostaza , y raíz de rabano silvestre , media onza de cada cosa , media libra de ceniza de retama , y pongase en infusion en un quartillo de vino del Rhin , ò de cerbeza fuerte por unos quantos dias , y despues cuelese el licor. Los que no pueden tomar esta confeccion usarán la decoccion de raíz de seneka , que es diurética , y sudorífica. Yo he visto una obstinada *anasarca* que se curó con la infusion de ceniza de retama en vino.

El método referido basta muchas veces à curar una Hidropesia incidental , si la constitucion es buena ; pero quando la enfermedad procede de una complexion viciada , ò de daño en las visceras , no se debe aventurar el dar purgas fuertes , ni vomitivos : en tal caso el medio mas seguro es paliar los simptomas usando de aquellas medicinas propias à promover las secreciones , y sostener las fuerzas del enfermo con cordiales cálidos , y nutritivos.

La secrecion de la orina se puede facilitar mucho con el nitro. BROOKES , dice , que conoció una muger jóven que se curó de la Hidropesia tomando una dracma de nitro todas las mañanas en un vaso de cerbeza , despues que habia sido declarada por incurable. Los polvos de cebolla albarrana son tambien excelente diurético. Seis ò ocho granos de ellos con un escrúpulo de nitro , se pueden tomar dos veces al dia en un vaso de agua de canela bien cargada : BALL , dice , que una cucharada de semilla de mostaza sin moler tomada cada noche , y cada mañana , bebiendo encima un quartillo de la decoccion de los cogollos de retama verde , ha hecho una curacion despues que habian sido inutiles otras medicinas poderosas.

He visto muchas veces muy buenos efectos del cremor tártaro en esta enfermedad , porque facilita las evacuaciones de cámara y orina , y puede completar la curacion , si se continúa por algun tiempo. El paciente puede empezar tomando una onza cada segundo ò tercero dia , y aumentar la dosis hasta dos ò tres , si el estómago lo sufre ; pero no la ha de tomar de una vez , sino repartida en tres ò quatro.

Para promover la transpiracion se podrá usar la decoccion de raíz de seneka , como diximos antes , ò dos cucharadas del espíritu de minderero , en una taza de suero de vino , tres ò quatro veces al dia , y para facilitar la orina es muy útil la siguiente infusion que se acostumbra en los Hospitales de Londres : tomense de raíz de zedoaria dos dracmas , de hojas de cebolla albarrana , de ruibarbo , y bayas de enebro molidos , una dracma de

cada uno , tres de canela en polvo , una y media de sal de agenjos , puesto en infusion en quartillo y medio de buen vino añejo ; y quando se haya de usar , se filtrará el licór dando un vaso de él tres ò quatro veces al dia.

En la *anasarca* es muy comun hacer escarificaciones en los pies y piernas , por cuyo medio se evacua el agua ; pero el que hace la operacion es preciso sea muy cauto en no hacer las incisiones muy profundas , pues solo deben penetrar el cutis. Especialmente es necesario mucho cuidado en hacer uso de los fomentos espirituosos , y digestivos propios para evitar la gangrena.

En la *ascites* quando la enfermedad no cede con evidencia y prontitud à las medicinas diuréticas y purgantes , es preciso extraher el agua punzando. Esta operacion es muy simple y facil , y tendria buenos efectos si se hiciera siempre à tiempo ; pero si se dilata hasta que los humores estén viciados , ò las entrañas dañadas por el mucho tiempo que han estado en agua , con dificultad se debe esperar que produzca algun alivio permanente.

Despues de la evacuacion de agua se ha de poner el enfermo al régimen de medicinas fortificantes , como la quina , el elixir de vitriólo , y los aromáticos cálidos con una debida proporcion de ruibarbo , puesto en infusion de vino , ò de otro equivalente : el alimento debe ser seco y nutritivo , como hemos encargado al principio del capítulo , procurando hacer quanto exercicio pueda sin fatigarse , y llevar una bayeta unida al cuerpo , y no olvidar el uso del cepillo.

CAPITULO XXXVIII.

DE LA GOTA.

NO hay enfermedad que mas demuestre la imperfeccion de la medicina , ni que mejor acredite las ventajas de la templanza y del exercicio que la Gota. Los excesos y la pereza son las verdaderas fuentes de donde nace originalmente, y todos los que quieran verse libres de ella , es preciso que sean *activos y templados*.

CAUSAS.— Aunque la inaccion y la intemperancia son las principales causas de la Gota, como hemos dicho, hay otras diferentes cosas que pueden contribuir à proporcionarla en los que no la tienen, y producir un ataque en los que padecen de ella, como el profundo estudio, el continuo uso de licores accidos, el trasnochar, la tristeza ò inquietud de ánimo, la obstruccion, ò disminucion de alguna evacuacion acostumbrada, como las reglas, el sudor de pies, la transpiracion, &c.

SIMPTOMAS.— Un acceso de Gota por lo regular viene acompañado de indigestion, modorra, eruptos, males de cabeza, indisposicion, y aún vómitos. El paciente se queja de laxitud, abatimiento de espíritu, y dolor en los miembros, con una sensacion como si le baxase por el muslo ayre ò agua fria. El apetito es muchas veces extraordinariamente excesivo un dia ò dos antes del acceso, con un ligero dolor al pasar la orina, y algunas veces prorrumpe el enfermo involuntariamente en lagrimas, otras veces son estos sintomas mucho mas violentos, especialmente quando se acerca la accesion, y

algunos observan que ésta guarda proporcion con la fiebre que acompaña à la Gota , que si es corta y aguda , tambien lo es la otra ; pero si es debil , larga y tardía , sucede lo mismo à aquella. Sin embargo , esta observacion solo puede tener lugar quando el ataque de Gota es muy regular.

Este sucedé generalmente en la primavera ò principio del hibierno del modo siguiente. Cerca de las dos ò las tres de la mañana siente el enfermo dolor en el dedo grande del pie , algunas veces en el talón , otras en el tobillo ò en la pantorrilla , acompañado de una sensacion , como si le goteára agua fria en aquella parte , despues de lo qual le entran escalofrios , y un poco de calentura , luego se aumenta el dolor , y fixandose entre los huesos pequeños del pie , experimenta el enfermo toda especie de tormentos , como si le estiráran , le aseráran , le quemáran , ò le despedazáran aquella parte , &c. Al fin se hace tan exquisitamente sensible , que no puede sufrir que le toquen , ni aún que se pasee nadie por el quarto.

Por lo comun el enfermo sufre un terrible tormento veinte y quatro horas desde que empieza el ataque , pero luego tiene algun alivio. La parte empieza à hincharse , se pone encarnada , y cubierta de alguna humedad , hácia la mañana duerme à ratos , y generalmente le entra un sudór moderado. Asi termina el primer paroxismo , y la repeticion de otros constituyen un ataque de Gota , que es mas largo , ò mas corto , segun la edad y fuerzas del paciente , la estacion del año , y la disposicion del cuerpo para esta enfermedad.

Siempre el enfermo padece mas por la noche ,

y está mas aliviado por las mañanas, y generalmente los paroxismos son cada dia mas suaves, hasta que al fin se va la enfermedad por transpiracion, orina, y otras evacuaciones. En unos sucede esto en pocos dias, en otros dura semanas, y en algunos pasan meses antes que se quite. Los que por su edad y frecuente repeticion de la Gota están muy debilitados, rara vez se ven libres de ella antes que llegue el verano, y algunas veces no logran este beneficio hasta muy adelantada la estacion.

REGIMEN. — Como todavia no se conocen medicinas que puedan curar la Gota, reducirémos nuestras observaciones principalmente al régimen mientras se padece el acceso, y despues que se ha quitado.

Si el enfermo es jóven y robusto, su comida, durante el acceso, debe ser ligera y fresca, y su bebida de qualidad diluente; mas quando la constitucion es debil, y el paciente está acostumbrado à vivir con regalo, no es tiempo de acortarla, y en este caso se ha de mantener casi con la comida que acostumbra, tomando con frecuencia una copa de limonada con buen vino, ò un vaso de vino generoso. El suero de vino tambien es bebida muy propia, porque promueve la transpiracion, sin acalorar mucho al enfermo, y será mejor si se le añade una cucharadita de *sal volátil oleosa*, ò de espíritu de cuerno de ciervo, dos veces al dia. No es menos conveniente darle al tiempo de acostarse una cucharadita de la tintura volátil de *guayacó* en una buena porcion de suero de vino tibio, porque esto facilita mucho la transpiracion durante la noche.

Como el método mas seguro y eficaz de eva-

curar la materia de la Gota es por transpiracion se ha de procurar ésta por todos medios , especialmente en la parte dañada , y para ello se envolverá el pie y la pierna en bayeta , piel , ò lana. Lo ultimo es mas facil de tener , y corresponde al objeto mejor que ninguna otra cosa. Los naturales del Condado de Lancáster tienen la lana por una especie de específico contra la Gota. Envuelven una porcion de ella en el pie y pierna que padece , y la cubren con una piel blanda en forma de saco , asi la mantienen ocho ò diez dias ; y alguna vez quince dias , ò tres semanas , ò mas , si no cesa el dolor , y no he visto ningun remedio exterior que haga mejores efectos en la Gota ; y sí muchas veces , quando la hinchazon è inflamacion eran muy grandes , con violento dolor , quitarse todos estos simptomias en muy pocos dias ; la lana que usan para esto es grasa , y cardada ò peynada , eligiendo la mas suave que pueden tener , y rara vez , ò nunca la quitan hasta verse libres del acceso.

Mientras dura éste ha de estar quieto el enfermo , y cómodo , porque todo lo que altera el ánimo , perturba el paroxismo , y conduce la Gota à las partes mas nobles : todos los remedios exteriores que repelen la materia se deben evitar como la muerte , porque no curan la enfermedad , sino la remueven de una parte mas segura à otra mas peligrosa del cuerpo , que muchas veces tiene fatales resultas : un acceso de Gota se debe considerar como un medio de la naturaleza para quitar alguna cosa que es destructiva al cuerpo , y todo lo que podemos hacer con seguridad en este caso es promover sus intenciones , y ayudarla à echar el ene-

mi-

migo, sin apartarnos de su objeto: las evacuaciones de sangrias, cámaras, &c. tambien se han de usar con precaucion, porque no quitan la causa de la enfermedad, y algunas veces, debilitando al enfermo, la dilatan; pero quando la constitucion puede sufrirlo, es muy util tener el vientre laxo con la dieta, ò con medicinas suaves laxantes.

Algunas cosas, sin embargo, pueden acortar el acceso de la Gota, y otras quitarla enteramente; pero nada se ha encontrado todavia que pueda hacerlo con seguridad del paciente: quando tenemos el dolor, admitimos con facilidad qualquiera cosa con que nos ofrecen una pronta mejoria; y muchas veces por un alivio temporal se arriesga la vida: esta es la razon por que algunos remedios que se han propuesto como infalibles para la Gota han costado la vida à los que han usado de ellos: y sería tanta imprudencia impedir à las viruelas que saliesen, ò hacerlas entrar en la sangre, como hacer retirar la materia de la Gota quando ha cargado à las extremidades, porque tan esfuerzo de la naturaleza es éste para librarse de una cosa que la ofende, como aquel; y ambos se deben promover igualmente.

Quando el dolor es muy grande, y el enfermo no puede dormir, podrá tomar al tiempo de acostarse treinta ò quarenta gotas de laudano, mas ò menos segun la violencia de los symptomas, lo qual le aliviará el dolor, procurará el descanso, facilitará la transpiracion, y adelantará la crisis de la enfermedad.

Despues que ésta se ha quitado, tomará una moderada dosis ò dos de la tintura amarga de rui-
bar-

barbo, ò de otro purgante cálido estomacal, bebiendo al mismo tiempo una infusion ligera de los estomacales amargos en vino suave ò cerbeza, como la quina con canela, la raiz de serpentaria de Virginia, y la cascara de naranja, en cuyo tiempo la comida ha de ser ligera, pero nutritiva, haciendo un exercicio regular à caballo, ò en coche.

Luego que ha pasado el acceso, podrá el enfermo, si está en su mano, hacer otras cosas para precaver la repeticion de la enfermedad, ò que à lo menos, si vuelve, sea mas benigna; pero esto no se debe intentar con medicinas: yo he visto con mucha freqüencia librarse de la Gota por algunos años con la quina, y otros remedios astringentes; pero he observado en estos casos que siempre los enfermos han muerto de repente, y segun toda apariencia, por la falta de un ataque regular de Gota, de lo que podemos concluir, que éste en algunas constituciones, y en la declinacion de la vida, mas bien es saludable que dañoso.

Aunque es peligroso impedir con remedios el acceso de la Gota, no obstante, si la constitucion se puede mudar con la dieta y el exercicio, de modo que dificulten, ò totalmente impidan su repeticion, es cierto que no habrá riesgo en seguir este método. Bien sabido es que el hábito se puede alterar por un régimen arreglado, de modo que llegue à quitar de raiz esta enfermedad, y solo aquellos que tengan suficiente resolucion para guardarlo pueden esperar curarse de la Gota.

El régimen que pretendemos recomendar para ello es, en primer lugar, la templanza universal, luego suficiente exercicio, y éste no de un modo in-

indolente , sino laborioso , que haga sudar , y fatigue , porque solo esto es lo que puede hacer sanos los humores , y conservarlos en el mismo estado : acostarse , y levantarse temprano tambien es importante , y no menos evitar el estudio por la noche , y las agitaciones del ánimo : la cena ha de ser ligera , y temprano , absteniendose de todos los licores , especialmente de vinos generosos , y de ponche agrio.

Tambien encargamos al mismo tiempo que se tome en la primavera y en el otoño algunas dosis de *magnésia alba* , y ruibarbo , y despues una temporada de estomacales amargos , como agua de tá-naceto , ò de trifolio aquatico , de raiz de genciana , y flores de manzanilla , ò una decoccion de raiz de bardana , &c. Qualquiera de estas , ò la infusion de otro amargo que sea mas agradable al enfermo , la podrá tomar dos ò tres semanas en los meses de Marzo y Octubre , dos ò tres veces al dia , y una fuente perpétua , ò vegigatorio contribuirá mucho à precaver la Gota ; y si estas precauciones se usan mas generalmente en la vejez , no solo impedirán la Gota , sino otras enfermedades crónicas , y los que puedan ir à Bath à tomar los baños (a) minerales , y beber el agua , hallarán en ello mucho beneficio , porque uno y otro ayuda à la digestion , y vigoriza el hábito.

Aunque hay pocos remedios que hacer durante el

(a) Estos baños son calientes , sus aguas abundan de un azufre mineral , tienen un color azulado , y un olor muy fuerte : bebidas , no pasan con tanta facilidad como otras , si no se les añade sal , en cuyo caso son purgantes.

el acceso de la Gota, sin embargo, quando se quita de las extremidades, y cae en alguna parte interna, es absolutamente preciso usar de medicinas propias à hacerla volver: si el ataque es à la cabeza, cesan los dolores de las coyunturas, y se quita la hinchazon, sobreviene un cruel dolor de cabeza, modorra, temblor, atolondramiento, convulsiones ò delirio; y si es à los pulmones, grande opresion, con tos, y dificultad de respirar: si al estómago, suma indisposicion, vómitos, angustias, dolor en la region epigrástica, y total pérdida de fuerzas.

Siempre que la Gota ataca la cabeza ò los pulmones, es preciso usar de todos los medios para llamarla à los pies, bañando estos con frecuencia en agua tibia, y aplicando à las plantas de ellos cataplasmas acres, y vegigatorios à las pantorrillas: la sangria del tobillo, y los purgantes cálidos y estomacales tambien son necesarios; el enfermo debe estar en la cama la mayor parte del tiempo si hay señales de inflamacion, poniendo particular cuidado en no resfriarse.

Si el ataque es al estómago, y entra con frio, es preciso darle cordiales activos, como vino fuerte cocido con canela ò otras especias, agua de yerva buena de Inglaterra ò aguardiente rom, y hacerle conservar la cama, procurando sudar con la bebida caliente; y si se halla incomodado con nauseas ò ganas de vomitar, tomará agua de manzanilla, ò otra cosa que le facilite el vómito.

Quando la Gota se fixa en los riñones, y imita al dolor de piedra, ha de beber el paciente con abundancia una decoccion de malvavisco, fomentando las partes con agua tibia, y usando à el mismo
 tiem-

tiempo lavativas emolientes, y despues de estas una opiata, y si es muy violento el dolor, tomará veinte ò treinta gotas de laudano en una taza de la decoccion.

Las personas que han padecido de Gota, deben vivir con mucha observacion de todo lo que les sucede en el tiempo que tienen motivo de esperar la repeticion, porque la Gota se parece à otras enfermedades, y muchas veces con el engaño y mal tratamiento dexa su curso regular con grave riesgo de la vida del enfermo.

Los que nunca han tenido Gota, pero que por su constitucion ò método de vida, tienen motivo para temerla, deben tambien ser muy cuidadosos para quando llegue, y si esta enfermedad por mala conducta, ò medicinas impropias, se separa de su primer curso, el miserable paciente logra por cambio verse atormentado siempre de dolores de cabeza, y de los intestinos y tós, y al fin viene á ser víctima de aquella enfermedad en alguna de las partes mas nobles.

REUMATISMO.

Esta enfermedad tiene muchas veces semejanza con la gota, generalmente ataca las articulaciones con esquisito dolor, y suele venir acompañada de hinchazon, è inflamacion; es mas comun en la primavera, y al fin del otoño; comunmente se distingue en agudo, crónico, y Reumatismo con calentura, ò sin ella.

CAUSAS.—Las causas del Reumatismo son por lo regular las mismas que de una fiebre inflamatoria, como transpiracion obstruida, inmoderado uso de li-

cores fuertes , &c. las repentinas mudanzas del tiempo , y el pasar del calor al frio son muy propósito para ocasionar Reumatismos : el mas extraordinario caso de esta enfermedad , que he visto en que casi todas las articulaciones del cuerpo estaban torcidas, fue en un hombre que acostumbraba trabajar una parte del dia à el fuego , y la otra en el agua ; otros obstinados Reumatismos han sufrido algunos que no lo padecian por tener los pies mojados mucho tiempo , y el mismo efecto causan la ropa mojada , la cama humeda , el sentarse ò echarse en la tierra humeda , y el caminar de noche , &c.

Tambien se puede ocasionar el Reumatismo por excesivas evacuaciones , ò supresion de las acostumbradas , y muchas veces es efecto de enfermedades crónicas que vician los humores , como escorbuto , lue venérea , obstinadas tercianas en otoño , &c.

El Reumatismo domina en los países frios , humedos , y pantanosos , y es mas comun entre los pobres paysanos mal vestidos , que viven en casas baxas y humedas , comen alimentos malos , de difícil digestion , y poco nutrimento.

SIMPTOMAS.— El Reumatismo *agudo* comunmente empieza con laxitud , escalofrio , pulso vivo , desvelo , sed , y otros simptomos de fiebre ; despues se quexa el paciente de dolores vagos que se aumentan con el menor movimiento , y al fin se fixan en las articulaciones , y muchas veces vienen con inflamacion , è hinchazon : la sangre que se saca en esta enfermedad tiene la misma apariencia que en la pleuresia.

REGIMEN.— En esta especie de Reumatismo el manejo del paciente es casi el propio que en una fiebre aguda, ò inflamatoria; si es jóven y robusto es precisa la sangria, repitiendola segun las exigencias del caso, el vientre se ha de mantener laxo con lavativas emolientes, ò bebidas frescas y diuréticas, como la decoccion de tamarindos, cremor tártaro, suero, sén, té, y cosas semejantes: la comida ha de ser ligera, y en corta cantidad, y principalmente manzanas asadas, sémola, ò caldo ligero de pollo: despues que los symptomas de la calentura han cedido, si continúa el dolor, se mantendrá el enfermo en cama haciendo todo quanto pueda para promover la transpiracion, como beber suero de vino con *espíritu de mindererri*, &c. y tomar por algunas noches à el tiempo de acostarse en una taza de suero de vino, una dracma de cremor tártaro, y media de goma de Guaya-co en polvos.

El baño tibio despues de las evacuaciones ha hecho muchas veces prodigiosos efectos, y el enfermo puede entrar en él, ò ponerse paños mojados en las partes doloridas, teniendo mucho cuidado en no resfriarse despues del baño.

El Reumatismo crónico rara vez viene con calentura de consideracion, y generalmente se fixa en alguna parte del cuerpo, como en las espaldas, el espinazo, los lomos, &c. y casi nunca con inflamacion, ò hinchazon: los viejos son mas propensos al Reumatismo crónico, y muchas veces en estos es rebelde, y algunas incurables.

En esta especie de Reumatismo el régimen es casi el mismo que en el agudo, comidas frescas, y

diluentes, y particularmente substancias vegetables, como ciruelas pasas, manzanas, ò grosellas cocidas en leche, que es mejor: ARBUTHNOT, dice, que si hay algun alimento específico para el Reumatismo, es el suero, y añade, que él conoció una persona sujeta à esta enfermedad, que nunca se podia curar de otro modo que con la dieta de suero y pan; y tambien refiere que el cremor tártaro tomado varios dias en agua de avena, alivia mucho los dolores Reumáticos, y yo lo he experimentado muchas veces, pero lo he hallado mas eficaz añadiendole la goma del Guayaco como hemos dicho; en cuyo caso debe tomar el paciente la dosis que diximos dos veces al dia, y à el mismo tiempo una cucharadita de la tintura volatil de Guayaco en suero de vino al tiempo de acostarse.

Este método se puede seguir una semana ò mas, si la enfermedad es obstinada, y las fuerzas del paciente lo permiten, y dexandolo algunos dias lo volverá à repetir; al mismo tiempo se le echarán sanguijuelas, ò un vegigatorio à la parte reumática; y nada he encontrado que corresponda mejor al efecto que se desea en los porfiados dolores reumáticos que el emplasto cálido; (*) y tambien he visto que uno de pez de Borgoña, puesto por algun tiempo en la parte causa mucho alivio: mi ingenioso amigo el Doctor ALEXANDER de Edimburg, dice, que ha curado con frecuencia obstinados dolores reumáticos, untando la parte dolorida con la tintura de cantáridas, y quando no

bas-

(*) Vease en el Apéndice *Emplasto cálido.*

basta la comun , ha usado de ella duplicada , ò triplicada : las ventosas en la parte tambien son de mucho beneficio , y preferible à las sanguijuelas.

Aunque esta enfermedad no parezca que cede à la continuacion de los remedios por mucho tiempo ; sin embargo se ha de insistir en ellos ; y las personas que están sujetas à la repeticion freqüente de Reumatismos hallarán el beneficio en el uso de las medicinas, asi quando lo padezcan , como quando estén libres de él , porque el Reumatismo crónico es semejante en esto à la gota , que el tiempo mas propio de medicinarsé es quando el paciente está sin el mal.

A los que puedan sostener el gasto les encargo los baños calientes de Buxtón , ò de Matlock, en la Provincia de Derby ; estos , en mi dictámen, han curado muchos Reumatismos rebeldes , y son siempre seguros antes , ò despues del ataque : quando viene complicado con el escorbuto , que no es muy raro , son apropósito las aguas de Harrowgate, y las de Moffat ; pero se han de usar calientes , asi para beber , como para bañarse. (a)

Tenemos varias plantas domésticas que se usan con utilidad en el Reumatismo , una de las mejores es la mostaza blanca , tomando una cucharada de la semilla de ella , dos ò tres veces al dia en

un

(a) Estas aguas minerales segun la analisis que ha hecho de ellas el Doñtor Plumber de Edimburg , producen sus efectos por un principio sulfúreo de que constan. En España tienen singular crédito las de Caldas , y Caldetas en el Principado de Cataluña , no lexos de Barcelona , para el Reumatismo por los singulares efectos que cada dia se experimentan.

un vaso de agua, ò de vino ligero; el trifolio aquático es muy útil en esta enfermedad en infusion de vino, ò cerbeza, ò tomada en forma de té; la yedra, la manzanilla, y otras que son amargas, tambien son de mucho beneficio, y se pueden usar del mismo modo; pero no se debe esperar utilidad de ellas, à menos que se usen por algun tiempo considerable; muchos remedios excelentes para este mal se desprecian, porque no curan inmediatamente, quando no hay cosa mas segura que sus efectos si se continuáran por suficiente tiempo; la falta de perseverancia en el uso de las medicinas, es una de las razones de que rara vez se curan las enfermedades crónicas.

Los baños frios, particularmente de agua salada, curan muchas veces el Reumatismo, y nosotros encargamos tambien el exercicio à caballo, y el llevar pegada al cuerpo una bayeta: las fuentes son asi mismo útiles, particularmente en los casos crónicos abriendola en el brazo, si el dolor ataca à las espaldas, y en la pierna ò el muslo, si carga à los lomos.

Los que padecen escorbuto están muy sujetos à dolores reumáticos, y para este caso las mejores medicinas son los amargos, y purgantes suaves tomandolos juntos ò separados segun el gusto del enfermo, una onza de quina, y media de ruibarbo en polvos, puesta en infusion en una botella de vino es excelente, tomando dos ò tres vasos diariamente para mantener corriente el vientre; y quando la quina sola baste à purgar se omitirá el ruibarbo.

Las personas que experimentan freqüentes ataques

ques de Reumatismo , deben vivir en paraje seco y templado , evitar el ayre de la noche , y el mojarse la ropa y los pies todo lo posible , calentar los vestidos , llevar una beyeta à raíz del cutis , y usar con freqüencia las frotaciones con un cepillo.

CAPITULO XXXIX.

DEL ESCORBUTO.

ESta enfermedad prevalece , principalmente en los países frios del Norte , y con particularidad en los que tienen situacion baxa y humeda , ò están cerca de grandes pantanos , ò de aguas detenidas : las personas sedentarias , y de una disposicion melancólica son las mas propensas à ella , y muchas veces es fatal para los Marineros en los viages largos , y singularmente en las embarcaciones que no están muy ventiladas , que contienen mucha gente , ò que no se cuida de la limpieza.

No tenemos necesidad de referir las diferentes especies en que han dividido esta enfermedad , porque solo se diferencia en el grado : sin embargo el que se llama Escorbuto de tierra , rara vez está acompañado de aquellos simptomos tan pútridos que tienen ordinariamente , los que han estado mucho tiempo en la mar , que creemos consisten mas bien en el ayre encerrado , la falta de exercicio , y los alimentos mal sanos que comen los Marineros en los viages dilatados, que en alguna diferencia específica del mal.

CAUSAS.— El Escorbuto se ocasiona por el ayre frio y humedo , por el largo uso de cosas sa-
la-

ladas secas à el humo, ò de qualquiera especie de alimento que es de difícil digestion, y poco nutrimento: tambien puede proceder de la supresion de evacuaciones acostumbradas, como reglas, flujo hemorroidal, &c. algunas veces nace de un vicio hereditario; en cuyo caso la mas pequeña causa excita el mal que estaba oculto: el temor, el pesar, y otras pasiones fuertes tienen una gran propension para excitar y agravar esta enfermedad; y la misma observacion se debe hacer en el descuido de la limpieza, en vestirse pobremente, en la falta de exercicio, ayre encerrado, alimento mal sano, ò alguna enfermedad que haya debilitado mucho el cuerpo, ò viciado los humores.

SIMPTOMAS— Esta enfermedad se puede conocer por la extraordinaria pesadez, laxitud, y dificultad de respirar, particularmente despues de moverse, por la corrupcion de las encias que arrojan sangre à el mas leve tacto, por el fetor del aliento, por la frecuente sangre de narices, por el sonido de las articulaciones, por la dificultad de andar, algunas veces por la hinchazon, y otras por la sequedad de las piernas, donde salen manchas libidas, amarillas, ò moradas, y el semblante se pone pálido, ò de color de plomo: al paso que esta enfermedad crece sobrevienen otros simptoms, como podrirse los dientes, hemorragias, ò evacuaciones de sangre de diferentes partes del cuerpo, úlceras rebeldes, dolores en varias partes, especialmente ácia el pecho, y erupciones secas, y escamosas en todo el cuerpo, &c. Y finalmente, una fiebre destructiva, ò éctica, y el miserable paciente acaba por una disenteria, una diarrea, una hi-

hidropesía, parálisis, desmayos, ò por la gangrena de alguno de los intestinos.

CURA.— No conocemos otro método para curar esta enfermedad, que el de establecer un régimen directamente opuesto al que la ha causado, porque procediendo de un vicio de los humores, originado de errores en la comida, el ayre, ò el exercicio, no puede quitarse éste de otro modo que con el arreglo de estos importantes artículos.

Si el enfermo se ha acostumbrado à respirar un ayre frio, humedo, ò encerrado, debe mudarse al instante à otro seco, libre, y templado; y si hay motivo para sospechar que la enfermedad procede de vida sedentaria, ù agitacion de las pasiones, como pesar, temor, &c. ha de hacer diariamente todo el exercicio que pueda à el ayre, y divertir el ánimo con la compañía que le sea agradable, y con las diversiones: ninguna cosa tiene mayor influencia para precaver, y para curar esta enfermedad que la continúa alegría, y buen humor; pero pocos de los que padecen Escorbuto la logran, porque generalmente son impacientes melancólicos, y caprichosos.

Quando el Escorbuto se ha adquirido por un largo uso de provisiones saladas, la medicina mas propia es una dieta que consista principalmente en vegetables frescos, como naranjas, manzanas, limones, limas, tamarindos, berros, pimpinela, coquelearia, &c. el uso de estos con la leche, verduras, pan fresco, y cerbeza, ò cidra nueva, pocas veces dexa de curar el Escorbuto de esta especie, si se toman antes que haya hecho mucho progreso; pero es necesario para lograrlo continuar por lar-

go tiempo: quando no hay vegetables frescos se pueden usar secos ò confitados, y à falta de estos es preciso recurrir à los accidos químicos, mezclando en toda la comida y bebida del paciente cremor tártaro, elixir de vitriólo, vinagre, ò espíritu de sal marina.

Sin embargo, todas estas cosas mas bien precaban que curan el Escorbuto, por cuya razon la gente de mar debe usarlos con abundancia particularmente en viages largos: las coles, cebollas, grosellas, y algunos otros vegetables, se pueden mantener mucho tiempo secos, ò *confitados con vinagre, &c.* y quando no los hay se usarán como hemos dicho los accidos químicos por algun tiempo: tenemos razon para creer que si las embarcaciones estubieran bien ventiladas, tubiesen buena provision de frutas, legumbres, cidra, &c. y observasen un exácto cuidado con la limpieza y abrigo, serian los Marineros la gente mas sana del mundo, y rara vez padecerian Escorbuto, ò fiebres pútridas, que son tan fatales à esta clase tan útil; pero el carácter de estos es despreciar toda precaucion, y no pensar en ninguna calamidad hasta que la experimentan quando ya no es tiempo de evitar el golpe.

Es cierto que muchos de estos no tienen facultades para hacer las provisiones de que hablamos, pero en este caso debia ser obligacion de los encargados de ellas, y ningun hombre debia empeñarse en un viage largo sin tener asegurado todo lo que hemos dicho.

Yo he visto muchas veces extraordinarios efectos de la dieta lactea en el Escorbuto de tierra,

esta preparacion de la naturaleza tiene una mezcla de las virtudes animales , y vegetables que entre todas es la mas propia para restaurar una constitucion decaida , y quitar aquella particular acrimonia de los humores , que parece que constituye la verdadera esencia del Escorbuto, y de algunas otras enfermedades ; pero la gente desprecia este saludable , y nutritivo alimento , porque es barato , y solicita con ansia la carne , y los licores fermentados.

La bebida mas propia en el Escorbuto es el suero , ò leche de manteca , y quando no hay ésta , la cidra buena , de manzana ò pera , el mosto de cerbeza tambien es à propósito , y se puede usar en el mar ; porque el fermento de la cebada se conserva en los viages largos : Una decoccion de los rástagos de aveto , es asimismo muy buena , y se puede beber un quartillo de ella dos veces al dia ; el agua de Brea tiene la misma propiedad , ò la decoccion de algun vegetable mucilaginoso , como zarzaparrilla , raíz de malbabisco , &c. Las infusiones de las plantas amargas , como la yedra , la centauro menor , el trebol , &c. son muy útiles : yo he visto algunos paisanos de Inglaterra exprimir el jugo de esta última planta , y beberla con muy buen efecto en aquellas erupciones escorbúticas que acostumbran padecer en la primavera.

El agua de Harrowgate , es sin duda excelente medicina para el Escorbuto de tierra , y yo he visto con freqüencia enfermos que estaban ya reducidos al mas deplorado estado , por esta enfermedad muy aliviados , bebiendo aguas sulfúreas , y bañandose en ella : las ferruginosas tambien se

pueden tomar con mucha utilidad , especialmente para corroborar el estómago despues de las sulphúreas , porque aunque abren el apetito , nunca dexan de debilitar la fuerza de la digestion.

Un ligero principio de Escorbuto se puede curar chupando con freqüencia un poco de zumo de naranja agria , ò de limon , y quando la enfermedad solo ha atacado las encias basta esto continuado por algun tiempo para quitarla : sin embargo encargamos con preferencia al limon , la naranja agria , porque es mejor remedio , y no tan dañoso al estómago : nuestra acedera es muy poco inferior à uno y otro.

Toda especie de ensalada es muy buena para el Escorbuto , y se debe comer , como espinacas , lechugas , peregil , apio , chicoria , rabano , diente de leon , &c. Es digna de admiracion la prontitud con que los vegetables frescos curan en la primavera à los animales de las enfermedades que les salen en la piel , y con razon debemos creer que harian el mismo efecto en la especie humana , si los usase en suficiente cantidad , y por algun tiempo.

Yo he visto algunas veces buenos efectos en los males Escorbúticos de muy larga duracion , por el uso de un cocimiento de las raíces de lampazo , aquático mayor , ordinariamente se hace cociendo una libra de la raíz fresca en seis quartillos de agua , hasta que se consuma un tercio , la dosis es , desde medio quartillo , hasta uno cada dia ; pero en todos los casos en que he experimentado su beneficio , ha sido haciendola mas fuerte , y bebiendo mas ; sin embargo el medio mas seguro para el enfermo es empezar por pequeñas dosis aumentan-

dolas en fuerza y cantidad mientras lo sufra el estómago, continuandola por algun tiempo, y he conocido algunos que la tomaron varios meses, y oído à otros que la continuaron años antes que experimentasen algun sensible beneficio, pero que al fin fueron curados por ella.

La lepra tan comun antes en Inglaterra parece que tiene algun parentesco inmediato con el Escorbuto, sin embargo ahora rara vez se ve, y lo podemos atribuir à el mayor uso que hacen los Ingleses de alimentos vegetables que antes, continuando mas el té, y otras bebidas diluentes, comiendo menos alimentos salados, estando mas limpios, y mas bien vestidos, y alojados, &c. Para curar esta enfermedad no tenemos que añadir nada al régimen de la dieta, y medicina del Escorbuto.

ESCROFULA, Ó LAMPARONES.

Esta enfermedad ataca principalmente las glándulas, con particularidad las del cuello: los niños y los jóvenes que hacen una vida sedentaria están muy sujetos à padecerla; es una de las que se pueden curar con el régimen, y que rara vez ceden à la medicina: los que habitan parajes frios, humedos, y pantanosos, son mas propensos à las escrofulas.

CAUSAS.— Pueden proceder de vicio hereditario de una nutriz escrofulosa, &c. los niños que tienen la desgracia de nacer de padres enfermos, cuya constitucion ha sido muy injuriada por el gálico, ù otras enfermedades crónicas, tienen mucha disposicion para padecer escrofulas; tambien

bien puede provenir de aquellas enfermedades que debilitan el temperamento , ò vician los humores, como las viruelas , el sarampion , &c. los daños externos , como golpes , contusiones , y cosas semejantes algunas veces producen úlceras escrofulosas; pero debemos creer que quando sucede esto habia una predisposicion en el cuerpo à esta enfermedad ; en una palabra , qualquiera cosa que vicia los humores , ò relaxa los sólidos , abre el camino à las escrofulas , como la falta de exercicio , el mucho calor ò frio , el ayre encerrado , el alimento mal sano , la mala agua , el largo uso de comidas pobres, débiles y aquosas , y el descuido de la limpieza , &c. nada contribuye mas à producir esta enfermedad en los niños que el mantenerlos mojados mucho tiempo.

SIMPTOMAS.— Al principio aparecen pequeños vultos debaxo de la barba , ò detrás de las orejas , que gradualmente se aumentan en número y tamaño , hasta que forman un tumor grande y duro ; éste continúa por mucho tiempo sin abrirse, y quando lo hace solo evacua una *sanies* sutil , ò humor aquoso : en otras partes del cuerpo tambien se experimentan , como en el sobaco , en las ingles , en los pies , manos , ojos , y pecho , &c. y ninguna aunque sea interna está libre de padecerlas , yo los he visto muchas veces en los pulmones , en el higado ò el bazo , y con frecuencia en las glándulas del mesenterio.

Las úlceras rebeldes que salen en los pies y manos con hinchazon , y poco ò nada encarnadas son de especie escrofulosa , rara vez evacuan buena materia , y son sumamente difíciles de curar:

las *hinchazones blancas* de las coyunturas tambien parece que pertenecen à esta clase , porque con dificultad llegan à supuracion , y quando se abren solo evacuan un humor claro ; no hay symptoma mas general de las escrofulas que la hinchazon del labio superior y de la nariz.

REGIMEN.— Como esta enfermedad procede en mucha parte de relaxacion , la comida ha de ser generosa y nutritiva ; pero al mismo tiempo ligera , y de facil digestion , como pan bien fermentado , hecho de buen grano , caldo , y carnes de animales tiernos , y de quando en quando un vaso de vino generoso , ò de buena cerbeza, el ayre ha de ser puro , seco , y no muy frio ; el paciente debe hacer todo el exercicio que pueda, que es lo mas importante , y los niños que lo hacen asi , rara vez padecen escrofulas.

MEDICINAS.— El bulgo es notablemente crédulo en la curacion de las escrofulas, muchos creen en la virtud del taçto del Rey de Francia , otros en la del septimo hijo , &c. la verdad es que sabemos muy poco hasta ahora de su naturaleza, y método de curarlas , y quando falta la razon , ò los remedios siempre sobstituye su lugar la supersticion ; de esto nace que en las enfermedades mas dificiles de entender , oímos generalmente mayor número de curas milagrosas : pero sin embargo en esta se descubre muy facilmente el engaño ; porque las escrofulas en cierto periodo de la vida se curan por sí mismas , y si sucede que en aquel tiempo han tocado al enfermo se atribuye la cura al taçto , y no à la naturaleza , que ha sido el verdadero Médico : tambien los inutiles secretos de los char-

charlatanes , y de las viejas ganan mucho crédito quando aciertan con uno de ellos.

Ninguna cosa es mas perjudicial que la costumbre de quitar las escrofulas à los niños con purgantes fuertes , el vulgo cree que proceden de humores que necesitan evacuarse , sin considerar que estos remedios aumentan la debilidad , y agravan el mal : no hay duda que es útil mantener corriente el cuerpo por algun tiempo , especialmente con agua del mar ; pero ésta solo se debe dar à los que son de hábito grueso , y en tal cantidad , que solo haga una , ò à lo mas dos evacuaciones al dia.

Los baños de agua del mar tambien producen muy buen efecto particularmente en la estacion templada , yo he visto muchas veces que la continuacion de éstos , y el agua bebida en suficiente cantidad à tener laxo el vientre ha curado una escrofula despues de haber hecho otras medicinas inutilmente : quando no se puede tener el agua del mar se bañará el enfermo en agua fresca , y se le moverá el vientre con porciones cortas de agua y sal , ò de otro purgante suave.

Despues de los baños frios , y de beber el agua salada debemos encargar la quina ; aquellos se tomarán en verano , y ésta en el invierno ; para un adulto es suficiente media dracma hecha polvos en un vaso de vino tinto quatro ò cinco veces al dia , y los niños y demás personas que la repugnen en substancia usarán la siguiente decoccion.

Pongase à cocer una onza de quina , y una dracma de corteza de Winter hecha polvos gruesos en un quartillo de agua hasta que quede en la mitad , añadiendo despues media onza de raíz de regaliza

he-

hecha pedacitos, y un puñado de pasas, con lo qual será menos desagradable la decoccion, y cuelese para dar tres ò quatro cucharadas segun la edad del enfermo tres veces al dia.

Las aguas minerales de Moffat y de Harrowgate, especialmente éstas son remedio muy útil en las escrófulas; pero no se han de beber con exceso, sino lo que baste para tener el vientre laxo, usandolas por algun tiempo.

Tambien se puede usar la cicuta en las escrófulas: algunos establecen por regla general que el agua de la mar es mas conveniente antes que haya alguna supuracion ò sintomas de tabes, la quina quando hay úlceras que supuran, y algun grado de fiebre eética, y la cicuta en los casos inveterados que se aproxima à un estado scirroso ò canceroso, y se puede tomar en extracto, ò el jugo fresco, dando al principio muy corta dosis, y aumentandola hasta la cantidad que pueda sufrir el estómago.

Los remedios exteriores son aqui de poco uso; antes que rompa el tumor no se debe aplicar nada, ò à lo mas una bayeta, ò otra cosa que lo mantenga abrigado: despues que se abre, se puede poner en la llaga algun unguento digestivo: el que siempre he visto corresponder mejor, es el basilicon amarillo, mezclado con la sexta ò octava parte de su peso del mercurio precipitado roxo, renovandolo dos veces al dia; y si la llaga es muy fungosa, y no supura bien, se aumentará la proporcion del precipitado.

Las medicinas que moderan esta enfermedad, aunque no la curien, no se deben despreciar; y si con ellas se logra hacer vivir al paciente hasta que

llegue al tiempo de la pubertad , se puede esperar una gran mudanza ; pero si entonces no se cura, no tiene que esperar nunca.

No hay enfermedad mas à propósito para comunicarla los padres à sus hijos que las escrófulas, por cuya razon deben todos evitar el casarse con personas que la padecen.

Para los medios de precaver las escrófulas remitimos al Lector à lo que se ha dicho de las Amas en el principio del libro.

SARNA.

Aunque ésta comunmente se comunica por infeccion , rara vez reyna donde se cuida de la limpieza , del ayre fresco , y del alimento sano ; por lo general se manifiesta en forma de pequeñas pústulas aquosas , primero hácia las muñecas , ò entre los dedos , y despues en los brazos , piernas , y muslos , &c. Estas vienen acompañadas de una intolerable picazon , especialmente quando él enfermo está abrigado en la cama , ò cerca del fuego: algunas veces se cubre el cutis de unas escamas ò costras , y otras de una erupcion blanca y farinosa que se llama sarna seca , y es muy difícil de curar.

La sarna no es enfermedad peligrosa , à menos que se haga por descuido ò mal tratamiento : si dura mucho , puede viciar la masa de los humores , y si se quita repentinamente sin las evacuaciones necesarias , puede ocasionar fiebres , inflamaciones de las visceras , y otros males internos.

La mejor medicina, conocida hasta ahora para la sarna , es el azufre , usado interior y exteriormente:

las

las partes mas cargadas se pueden untar con un unguento compuesto de dos onzas de flor de azufre, dos dracmas de sal armoniaco crudo en polvos muy finos, y quatro onzas de manteca fresca de puerco; y si se le añade un escrúpulo, ò media dracma de la esencia de limon, le quitará enteramente el olor desagradable: al tiempo de acostarse se untarán los extremos con una porcion del tamaño de una nuez moscada dos ò tres veces à la semana : rara vez se necesita untar todo el cuerpo ; pero si fuere necesario , no se ha de hacer de una vez , sino variando , porque es peligroso cerrar todos los poros al mismo tiempo.

Si el enfermo es de un hábito grueso , se le sangrará antes de empezar el uso de este unguento, y se le dará una purga ò dos, y tambien será conveniente mientras lo use que tome cada mañana y noche la cantidad de flor de azufre , y cremor tár-taro que sea necesaria para mantener corriente el vientre en un poco de triaca ò de miel nueva : tendrá mucho cuidado de no resfriarse , de ponerse mas ropa de la que acostumbra , y de calentarla antes, usando la misma , à excepcion de la blanca , todo el tiempo que duren las unturas , y no se la volverá à poner quando esté curado , à menos que se haya sahumado con azufre , y limpiado enteramente , porque de otro modo volveria à comunicarle la infeccion.

Nunca he visto que el azufre , usado del modo dicho, dexé de curar la sarna, y tengo motivos para creer que si se continuára algunos días , nunca faltaria; pero si solo se usa una ò dos veces, y no se cuida de la limpieza , no es maravilla que vuelva à re-

petir : la cantidad de unguento referida generalmente basta para curar una persona ; pero si renace de nuevo algun symptoma del mal , se debe repetir , y es mas seguro y eficaz continuandolo por algun tiempo , que emplear mucha cantidad de una vez.

Es preciso que la gente sea muy cuidadosa en no equivocar las demas erupciones con la sarna, porque la supresion de ésta puede tener fatales resultas ; y algunas enfermedades eruptivas , à que están sujetas las criaturas, tienen mucha semejanza con ella : y yo he visto con frecuencia morir muchos niños por haberlos untado con unguentos grasos, que hacen retirar de repente estas erupciones que expele la naturaleza para preservar la vida, ò precaver otra enfermedad.

Tambien se hace mucho daño en ésta por el uso del mercurio : algunos son tan locos que lavan las partes donde hay sarna con una solucion fuerte del sublimado corrosivo , otros usan el unguento mercurial, sin tener el menor cuidado de evitar el frio, mantener corriente el vientre, ni observar un régimen debido, y las consecuencias de este manejo con facilidad se pueden adivinar : yo he visto muchas veces trágicos efectos de los cintos mercuriales, y advierto à todos los que estiman su salud se abstengan de ellos, porque el mercurio no debe usarse nunca como remedio sin el mayor cuidado. Los ignorantes miran estos cintos como una especie de encanto, sin considerar que el mercurio se introduce en el cuerpo.

Como el azufre es el remedio mas seguro y mas eficaz para la sarna, no propongo otro, porque algunos que pueden administrarse por personas inteli-

gentes, no se deben fiar à los ignorantes.

Los que quieran librarse de esta detestable enfermedad deben separarse de las personas que la tienen, usar alimentos sanos, y poner el mayor cuidado en la limpieza universal. (*)

CAPITULO XL.

DEL ASMA.

EL Asma es una enfermedad de los pulmones, que rara vez admite cura: los viejos estan mas expuestos à ella: se distingue en humeda, y seca, ò humoral, y nerviosa, la primera viene acompañada de expectoracion ò esputo, pero en la ultima, rara vez escupe el enfermo sino un poco de flema espesa por la mera fuerza de toser.

CAUSAS.— El Asma es algunas veces hereditaria, y tambien puede proceder de mala formacion del pecho: del humo de los metales ò minerales introducido en los pulmones: del violento exercicio, especialmente corriendo: de la obstruccion de evacuaciones acostumbradas, como las reglas

(*) La limpieza ha desterrado ya la sarna en todas las familias distinguidas de Inglaterra; pero, sin embargo, reyna todavia entre los Artesanos, y en Escocia entre los Paisanos del campo; y estos, no solo son mas que suficientes para conservar la semilla de esta enfermedad, sino para propagarla: debemos desear que se descubra un método para extirparla enteramente en todo el Reyno: algunos Eclesiásticos de varios pueblos me han asegurado, que despues de curarse algunos que la habian adquirido solo con encargarles la limpieza mas exácta, se habia extinguido en sus Parroquias: ¿pues por qué no podrian todos hacer lo mismo?

glas y almorranas, &c. : del repentino retroceso de la gota, y de otras erupciones, como las viruelas, y el sarampion, &c. : de las violentas pasiones de ánimo como el repentino temor ò espanto; y en una palabra, de qualquiera cosa que impide la circulacion de la sangre en los pulmones, ò que estos se dilaten suficientemente con el ayre.

SIMPTOMAS.— Esta enfermedad se conoce por una respiracion corta y trabajosa, que generalmente causa una especie de ronquera; algunas veces la dificultad de respirar es tan grande, que el paciente se vé obligado à estar derecho; porque de otro modo se vería expuesto à sofocarse: un acceso ò paroxismo de Asma por lo regular sucede despues que una persona ha estado al ayre frio del norte, ò en un tiempo de nieblas espesas, ò se ha mojado, ò estado algun tiempo en un lugar subterráneo humedo.

El paroxismo comunmente entra con una especie de enagenamiento, falta de sueño, ronquera, tos, eruptos, sensacion de peso hácia el pecho, y dificultad de respirar. A estos simptomos sucede el calor, la fiebre, dolor de cabeza, indisposicion y nauseas, grande opresion del pecho, palpitation del corazon, pulso debil, y algunas veces intermitente, involuntaria salida de lagrimas, y vómitos biliosos, &c. Todo lo qual se agrava por la noche, y el enfermo se halla mas cómodo en pie que acostado, y desea el ayre fresco.

REGIMEN.— El alimento debe ser ligero, y de facil digestion: los manjares cocidos se deben preferir à los asados, y las carnes de animales tiernos à la de los viejos: todo el alimento ventoso, y qual.

qualquiera cosa que tiene disposicion à hincharse en el estómago se ha de evitar : los pudings ligeros, caldos blancos, y frutas maduras, cocidas, ò asadas son las mejores , y los licores fuertes de toda especie, particularmente los fermentados, muy dañosos; el enfermo ha de tomar una cena muy ligera, ò mas bien ninguna , y nunca ha de estar estreñado : el vestido debe ser de abrigo , especialmente en invierno, y como todos los males del pecho se alivian teniendo los pies calientes , y facilitando la transpiracion , es muy util llevar una camisa , ò justillo de bayeta, y zapatos gruesos.

Pero nada es tan importante en el Asma como el ayre puro y templado : los Asmaticos rara vez pueden sufrir el ayre pesado de una poblacion grande, ni el sutil de la atmósfera de un pais montuoso y frio , por eso deben elegir un medio : el ayre cerca de una poblacion es mejor que muy distante de ella, como se cuide de que sea donde no pueda llegar el humo : algunos Asmaticos respiran mejor en poblado que en el campo ; pero esto sucede pocas veces, particularmente en ciudades donde se quema mucho carbon de piedra : los que están precisados à vivir en el pueblo , deben salir , à lo menos , à dormir fuera de él , cuya precaucion ha sido muchas veces muy util, y los que pueden viajar, harán bien de ir à climas de temple mas benigno : los Asmaticos que no pueden vivir en Inglaterra , gozarán buena salud en Francia , Portugal , España ò Italia.

El exercicio tambien es sumamente importante en el Asma , porque promueve la digestion , la preparacion de la sangre , &c. Esta en los Asma
ti-

ticos rara vez se hace bien, porque impide la accion de los pulmones , y por esta razon deben hacer diariamente exercicio à caballo, ò en coche, segun puedan.

MEDICINAS.— Casi todo lo que puede hacer la medicina en esta enfermedad , es aliviar al paciente quando se halla en un violento acceso , y esto pide la mayor prontitud , porque muchas veces tiene fatales efectos repentinos : en el paroxismo ò acceso generalmente el cuerpo está estreñado, y se le debe echar una lavativa purgante , con la solucion de asafétida, repitiendola , si fuere necesario, dos ò tres veces : los pies y piernas se le pondrán en agua tibia, frotandolos despues con la mano caliente , ò con un paño seco : la sangria es sumamente util, à menos que la mucha debilidad, ò años del enfermo lo impidan : si tiene espasmo fuerte en el pecho ò estómago , se le aplicarán fomentos , ò vegigas llenas de leche y agua calientes à la parte, y cataplasmas calientes à las plantas de los pies ; beberá con abundancia bebidas diluentes, y podrá tomar una cucharada de la tintura de castór, mezclada con azafran en una taza de agua de valeriana, dos ò tres veces al dia : algunas veces hace muy buen efecto un vomitivo , y quita al paciente de los umbrales de la muerte , y es mas seguro , despues de haber precedido otras evacuaciones : una infusion de café tostado, muy cargado, se dice que alivia el paroxismo de un Asmatico.

En el Asma humeda se deben usar algunas cosas que promueven la expectoracion ò esputo, como el xarave de cebolla albarrana , la goma ammoniac, y cosas semejantes ; se tomará una cucharada

da del jarave , ò el oxímel de Scilla , mezclado con igual cantidad de agua de canela , tres ò quatro veces al dia , y quatro ò cinco píldoras hechas de partes iguales de asafetida , y goma ammoniacal al tiempo de acostarse.

Para el Asma combulsiva ò nerviosa , las medicinas antiespasmódicas y corroborantes , son las mas propias , y el paciente podrá tomar una cucharadita del elixir paregorico dos veces al dia : la quina tambien es muy apropósito en este caso tomada en substancia , ò en infusion de vino ; y en una palabra , todo lo que corrobora los nervios , ò quita el espasmo de ellos se puede usar en el Asma nerviosa , que muchas veces se alivia con el uso de la leche de burra , y yo he visto tambien muy buenos efectos de la de bacas tomada caliente por la mañana.

En todas las especies de Asma son muy útiles las fuentes , y sedales que se pueden hacer en la espalda , ò en el lado , sin dexarlas secar nunca : aqui advertirémos para no repetirlo adelante que no solo en el Asma , sino en la mayor parte de las enfermedades crónicas son sumamente convenientes las fuentes como remedio seguro , y eficaz , porque aunque no siempre curan la enfermedad , sin embargo las mas veces alargan la vida del paciente.

DE LA APOPLEXÍA.

LA Apoplexía es una repentina pérdida de sentido y movimiento en que se queda el paciente con todas las apariencias de muerto, pero continúan en moverse los pulmones, y el corazón: aunque esta enfermedad es las mas veces fatal; sin embargo se cura algunas si se aplica el cuidado propio, principalmente ataca à las personas sedentarias de un hábito grueso, que comen rica y abundantemente, y usan licores fuertes; las de mucha edad están mas sujetas à una Apoplexía, y es mas comun en invierno, especialmente en estaciones lloviosas, y que ha baxado mucho el barometro.

CAUSAS.— La causa inmediata de una Apoplexía es la compresion del cerebro por una efusion de sangre, ò un depósito de humores aquosos: la primera se llama Apoplexía sanguina, y la otra serosa, puede ocasionarse por todo lo que aumenta la circulacion en el celebro, ò impide el regreso de la sangre de la cabeza, como por el estudio profundo, las pasiones violentas, (*) el ver los

(*) Yo he conocido una muger à quien un acceso violento de cólera le ocasionó un ataque de Apoplexía sanguina, al principio sintió un extraordinario dolor, como si le hubieran metido un puñal en la cabeza, estas son sus mismas palabras: despues cayó en un letargo comatoso, con el pulso profundo, baxo, y en exceso floxo: con el auxilio de las sangrias, vegigatorios, y otras evacuaciones vivió quinze dias; pero al fin murió, y abriendo el cadaver se le halló una porcion de sangre extravasada en el ventrículo izquierdo del cerebro.

los objetos obliquamente largo tiempo, llevar alguna cosa apretada al cuello, comidas ricas y abundantes, supresion de orina, exponer el cuerpo al frio repentinamente despues de muy acalorado; estár mucho tiempo en el baño caliente, el continuo uso de especias, y condimentos, el exceso de mugeres, la repentina supresion de alguna erupcion, ò de evacuaciones acostumbradas, &c. la salivacion mercurial muy continuada, ò detenida, por el frio, heridas, ò contusiones en la cabeza, y por estár muy expuesto à un violento frio, ò exâlaciones venenosas, &c.

SIMPTOMAS, Y CURA.— Los Ordinarios precursores de la Apoplexía son vértigos, dador, y desvanecimiento de cabeza, pérdida de memoria, letargo, ruido en los oidos, espontáneo, fluxo de lágrimas, y respiracion trabajosa; quando se observan estos simptomas en alguna persona se puede temer con razon un ataque Apoplético, y se ha de precaver sangranda, y usando una dieta ligera, y medicinas aperitivas.

En la Apoplexía sanguina si el paciente no muere al instante, se pone encarnado, el semblante se hincha, y los vasos sanguinos, especialmente los del cuello y sienes están turgidos, el pulso bate con fuerza, los ojos están prominentes y fijos, la respiracion es dificultosa, y se hace con ronquido, la orina y los excrementos se evacuan espontaneamente, y algunas veces sobreviene un vómito.

En esta especie de Apoplexía es preciso emplear todos los medios de minorar la fuerza de la circulacion ácia la cabeza, el enfermo ha de estár

muy cómodo y fresco , la cabeza bien alta , y los pies colgando , se le ha de afloxar toda la ropa , especialmente del cuello , dando entrada libre al ayre en el quarto , se le apretarán con fuerza las charrateras , para que se retarde el movimiento de la sangre en los extremos baxos : luego que el enfermo está en una postura conveniente se le sangrará con abundancia del cuello ò brazo , y si hubiese tiempo se repetirá esta operacion à los dos ò tres dias , se le echará cada dos horas una lavativa emoliente con bastante aceyte , ò manteca fresca , y una buena cucharada de sal comun , aplicandole vegigatorios entre las espaldas , y à las pantorillas.

Asi que los symptomas han cesado , y el enfermo está capaz de tragar , beberá con abundancia alguna bebida diluente , como la decoccion de tamarindos , y regaliza , el suero de cremor tártaro , ò éste disuelto en suero comun , y algun purgante fresco , como la sal de Glauber , ò el manná disuelto en infusion de sén : todos los espíritus y licores fuertes se han de evitar , y las sales volátiles que se aplican à la nariz tambien hacen daño , y por esta misma razon no se han de dar vomitivos , ni ninguna otra cosa que pueda aumentar el movimiento de la sangre ácia la cabeza.

En la Apoplexía serosa los symptomas son casi los mismos , solo que el pulso no es tan fuerte , el semblante está menos encarnado , y la respiracion no tan dificultosa ; en ésta no es necesaria la sangria como en la otra , sin embargo generalmente se puede hacer una con toda seguridad y ventaja , pero no repetirla : el enfermo ha de estar en la

misma postura que diximos , aplicandole vegigatorios , y echandole lavativas emolientes como allí : las purgas son igualmente necesarias , y una bebida fuerte de agua de yervabuena , si tiene propension à sudar se facilitará esta evacuacion bebiendo un ligero suero de vino , ò una infusion del cardo santo , y muchas veces un sudor copioso que dure algun tiempo ha curado una Apoplexía serosa.

Quando los sintomas de la Apoplexía provienen de haber tomado opio , ò otras substancias narcóticas es preciso dar vomitivos , y generalmente el enfermo se alivia luego que ha arrojado el veneno.

Las personas de una disposicion Apoplética , ò que la han padecido ya , deben comer muy poco , y alimentos ligeros absteniendose de licores fuertes , especias y salsas : de todas las pasiones violentas , y los extremos de calor , y frio , afeytandose , y bañandose todos los dias la cabeza con agua fria : han de procurar tener siempre calientes los pies , y nunca conservarlos mojados mucho tiempo : el cuerpo corriente con alimentos proporcionados para ello , ò con medicinas : todas las primaveras se harán una sangria corta sin olvidar hacer ejercicio sobre todo ; pero que sea con moderacion : y nada hay mas eficaz para precaver la Apoplexía que las fuentes continuas , ò sedales ; pero es necesario mucho cuidado en no dexarlas secar sin abrir otras. Los Apopléticos no deben acostarse jamás con el estómogo lleno , ni echarse con la cabeza baxa , ni tener nada que les ajuste el cuello.

CAPITULO XLII.
 DE LA ESTITIQUEZ, Y DEMAS
 AFECTOS DEL ESTÓMAGO,
 Y DE LOS INTESTINOS.

NO trataremos aqui de aquellas constricciones de los intestinos, que son sintomas de enfermedades, como el cólico, la pasion iliaca, &c. sino solo de la Estitiquez que se observa en ciertas constituciones particulares, y puede causar enfermedades.

La Estitiquez puede proceder de un excesivo calor del higado, de beber vinos ásperos, ù otros licores astringentes, de hacer mucho exercicio, especialmente à caballo, y tambien del largo uso de alimentos frios insípidos que no dan suficiente estímulo à los intestinos; algunas veces nace de que la bilis no baxa à éstos, como en la tiricia, y otras enfermedades de ellos; v. g. paralisis, espasmo, tumores, ò un estado frio, y seco de aquellas visceras, &c.

Quando esta incomodidad es excesiva ocasiona dolores de cabeza, vómitos, cólicos, y otros males de los intestinos, y es peculiarmente dañosa para las personas que padecen histérico, y hipochondria; porque engendra flatos, y otros sintomas dolorosos.

Los que generalmente son estreñidos deben alimentarse de comidas humedas, y laxantes, como manzanas cocidas y asadas, peras, ciruelas, gro-

sellas , manteca , miel , azucar , y cosas semejantes , caldos hechos con espinacas , puerros , y otras verduras : el pan de centeno , ò el que se hace mezclando éste con el trigo , es muy bueno para estos que nunca han de comer pan de trigo , particularmente si es de arina de flor , el preferible para tener corriente el vientre es el que llaman en algunas partes de Inglaterra pan *Meslin* , que se hace de trigo , y centeno , y es muy gustoso para los que están acostumbrados à él.

La Estitiquez se aumenta por conservar muy abrigado el cuerpo , y por todo lo que violenta la transpiracion , como llevar bayeta unida al cuerpo , estar mucho tiempo en la cama , &c. el profundo discurrir , y la vida sedentaria fomentan tambien la Estitiquez , porque todas las secreciones , y excreciones se facilitan con el moderado exercicio al ayre con la alegria , y el buen humor.

La bebida ha de ser de qualidad aperitiva , evitando todos los espíritus , vinos fuertes , y astringentes , como el de Oporto , clarete , &c. el licor fermentado que es fino , y de moderada fuerza , es muy bueno , y la leche de manteca , suero , y otras bebidas aquosas , que se pueden tomar alternativa-mente segun el gusto del enfermo.

Los que están estreñidos se han de curar con la dieta , si es posible , porque el uso de medicinas para estos tiene muchos inconvenientes , y algunas veces malas consécuencias. (*) No he visto à nin-
gu-

(*) El Sábio Doctor Arbuthnot aconseja à los que se hallan incomodados de Estitiquez , que usen las substancias animales , como manteca fresca , crema , médula , y caldos grasos , espe-
cial-

guno que se ha acostumbrado à tomar medicinas para hacer del cuerpo que pueda dexarlo despues, porque el tiempo hace precisa esta costumbre que acaba en una relaxacion de los intestinos, indigestion, pérdida de apetito, destruicion de fuerzas, y al fin la muerte.

Quando no se puede lograr tener corriente el vientre sin remedios, encargamos que se tomen cortas dosis de ruibarbo dos ò tres veces à la semana, que no es tan dañoso al estómago como el aloes, la xalapa, y otros purgantes drasticos muy usados: tambien se puede tomar la infusion de sén, y manná, ò media onza de la sal de tartaro disuelta en agua de avena, y el tamaño de una nuez moscada del electuario lenitivo dos ò tres

ve-

cialmente hechos de las partes internas de los animales, como del higado, del corazon del diaphragma, &c. y tambien encarga el aceyte extrahido de los vegetables suaves, como olivas, almendras, pistachos, y los mismos frutos, y todos los que son oleosos, como higos, decocciones de vegetables farinosos, y de los que lubrican los intestinos, y algunas substancias saponaceas que estimulan suavemente, como la miel, el hidromel, ò miel cocida, con agua y azucar por refinar, &c.

Asimismo observa que las substancias laxantes convienen à las personas de temperamento seco, y atrabilario, que están sujetas à estreñirse, y à padecer Almorranas, porque les hacen efecto, quando las medicinas mas poderosas son inútiles; pero son dañosas à los que tienen los intestinos débiles, y relaxados: y dice tambien que todas las substancias aquosas son laxantes, y que aun el agua comun, el suero, la leche agria, y la de la manteca tienen esta propiedad: que la leche fresca, especialmente la de burra, es mas estimulante quando se agria en el estómago, y el suero agrio es un purgante fuerte: que la mayor parte de frutas de jardín son tambien laxantes, y algunos, como las ubas, si se comen con exceso producen la cólera morbus, ò una diarrea incurable.

veces al dia generalmente hace buen efecto.

FALTA DE APETITO.

Esta puede proceder de tener el estómago succio, de indigestion, de falta de ayre libre, y exercicio, de pesar, temor, angustia, ò alguna otra pasion que oprime, de excesivo calór, de uso de caldos fuertes, comidas crasas, ò de qualquiera otra cosa que empalaga, ò es de dificil digestion, y del inmoderado uso de licores, de té, tabaco, opio, &c.

El paciente debe buscar si puede para vivir un ayre seco, hacer exercicio diariamente à caballo ò en coche, levantarse temprano, y evitar la cavilacion, usando alimentos que se digieran con facilidad, y abstenerse de acalorarse ni fatigarse.

Si la falta de apetito nace de desorden en la comida, ò en alguna parte del régimen, debe mudarlos; y si el estómago está cargado de crudezas, que se conoce por las nauseas, le será muy util un vomitivo: despues de éste tomará una ò dos purgas de ruibarbo, ò alguna de las sales purgantes amargas, usando luego una infusion de estomacales amargos en vino; y aunque las evacuaciones son precisas, es necesario abstenerse de purgas y vomitivos fuertes, porque debilitan el estómago, y dañan à la digestion.

El elixir de vitriolo es un gran remedio en muchos casos de indigestion, debilidad de estómago, ò falta de apetito, tomando veinte ò treinta gotas de él dos ò tres veces al dia en un vaso de vino ò agua, y tambien se puede mezclar con la tintura de la

quina , poniendo dos dracmas de aquel en una onza de ésta , para tomar una cucharadita en vino ò agua como hemos dicho.

Las aguas de hierro, bebidas con moderacion, aprovechan mucho para esto , y tambien el agua salada hace muy buenos efectos, pero no se puede usar mucho: las de Harrowgate, Scarborough, Mofat , y otras minerales de Inglaterra se usan con mucha utilidad : yo quisiera encargar à todos los que padecen indigestion , y falta de apetito que establecieran estos parajes como lugar de reunion, donde la buena compania, y la mudanza de ayre les será muy provechoso à demas del exercicio, la distraccion , y los entretenimientos , &c.

SODA, Ó FIERRO ARDIENTE.

Lo que comunmente se llama soda ò ardor del corazon no es enfermedad de este organo, sino una incomoda sensacion de calor ò acrimonia hácia la boca del estómago, que algunas veces viene acompañada de angustia , nausea , y vómitos.

Puede proceder de debilidad del estómago, indigestion , bilis , ò abundancia de acido , &c. los que son propensos à este mal , han de abstenerse de licores fermentados acidos, ventosos, y de alimentos grasos , como de hacer exercicio violento quando acaban de comer : yo conozco algunos que indefectiblemente lo padecen siempre que hacen esto , especialmente si han bebido cerbeza , vino , ò otro licor fermentado , pero nunca les sucede bebiendo aguardiente brandy , rom , ò agua sin azucar ni acido.

Quan-

Quando el fierro ardiente proviene de debilidad de estómago , ò de indigestion , tomará el paciente una ò dos dosis de ruibarbo , y despues la infusion de la quina , ò de otro amargo estomacal en vino ò aguardiente , hará exercicio al ayre libre , y usará todo aquello que promueve la digestion.

Si nace de humores biliosos , le aliviará mucho una cucharadita del espíritu de nitro dulce en un vaso de agua , ò una taza de té ; y si procede del uso de alimentos grasos , tomará una dracma de aguardiente brandy , ò rom.

Si la acedia , ò estár agrio el estómago es la causa , las medicinas absorventes son las mas propias , y en este caso una onza de greda polvorizada con media de azucar fina , y una quarta parte de onza de goma arábiga , mezclada en un quartillo de agua , es excelente , tomando una taza de ella siempre que convenga : los que repugnen la greda tomarán una taza de agua de conchas de ostras preparadas , ò de polvos de ojos de cangrejo en un vaso de agua de canela , ò de yervabuena de Inglaterra ; pero el absorbente mejor y mas seguro es la magnésia alba , porque no solo tiene esta qualidad , sino la de purgante , al paso que la greda , y demas absorventes de esta especie son expuestos à fixarse en los intestinos , y producir obstrucciones : los polvos de magnésia no son desagradables , y se pueden tomar en una taza de té , ò de agua de yervabuena : la dosis es una buena cucharada , aumentandola siempre que se necesite.

Si el flato es la causa de este mal , es preciso usar de aquellas medicinas que se llaman carminativas , como el anis , las bayas de enebro , xenjibre ,

canela alba , semilla de cardamomo , &c. mascandolas , ò tomandolas en infusion de vino: una de los remedios mas seguros de esta especie es la tinrura que se hace poniendo una onza de ruibarbo , y dos dracmas de semilla de cardamomo menor en un quartillo de aguardiente brandy , y despues que ha estado en infusion dos ò tres dias , se cuele , y se le añaden quatro onzas de azucar candy blanca , poniendolo segunda vez en infusion , hasta que se dissuelva el azucar , y tomando siempre que sea necesario la dosis de una cucharada.

Muchas veces he visto curarse esta enfermedad , especialmente en las preñadas , mascando té verde.

CAPITULO XLIII.

DE LAS ENFERMEDADES

NERVIOSAS.

DE todas las Enfermedades del género humano ningunas son tan complicadas ni tan dificiles de curar como las nerviosas ; no bastaria un volúmen , si hubieramos de explicar sus diferentes aspectos , porque imitan à todas las demas , y rara vez son semejantes en dos personas , ò en una misma en distintas ocasiones : son como Prothéo que continuamente muda de semblante , y en cada ataque experimenta el paciente symptomas que no habia tenido en otros : no solo dañan al cuerpo , sino que tambien padece el ánimo , y muchas veces queda sumamente debil y triste : el abatimiento de espíritu , el temor , la melancolía , y el carácter inconstante que acompañan ordinariamente à las Enfer-

medades nerviosas, han hecho creer à algunos que son males enteramente del espíritu ; pero esta mudanza de temperamento mas bien es consecuencia que causa de ellos.

CAUSAS.— Todo lo que puede relaxar ò debilitar el cuerpo , lo dispone para las Enfermedades de los nervios, como la indolencia, el excesivo uso de mugeres, &c. de té, ò de otras bebidas aquosas, las freqüentes sangrias, purgas y vomitivos, &c. Lo que de qualquier modo vicia la digestion, ò impide la asimilacion propia del alimento , produce el mismo efecto, como estar mucho tiempo en ayunas , los excesos en el comer y beber , el uso de manjares flatulentos , crudos , y mal sanos , ò una violenta postura de cuerpo , &c.

Los males nerviosos proceden muchas veces de la grande aplicacion al estudio : por eso se ven pocos estudiosos que no los padezcan, y no debemos maravillarnos , porque la profunda cogitacion , no solo se apodera de los espíritus , pero impide el hacer exercicio, por cuya causa se vicia la digestion, se embaraza la nutricion , se relaxan los solidos , y se vicia toda la masa de los humores , el pesar y el disgusto tambien causan el mismo efecto : yo he visto muchos enfermos nerviosos, cuyos males no tubieron mas principio que la muerte de un marido , de un hijo que se queria mucho , ò otro disgusto semejante : en una palabra , qualquiera cosa que debilita el cuerpo , y oprime el ánimo puede motivar las Enfermedades de los nervios, como el ayre dañado , la falta de sueño , la excesiva fatiga, las aprehensiones desagradables , las angustias , y pesadumbres , &c.

SIMPTOMAS.— Solo hablaremos de los síntomas que son mas generales en estas Enfermedades, porque es tan impracticable como inutil el explicarlos todos; comunmente empiezan con inflamaciones ventosas, ò distencion del estómago è intestinos, el apetito y la digestion por lo regular son malos, algunas veces aquel es insaciable, y se hace muy pronto la digestion, otras se agria en el estómago, y el paciente tiene vómitos de agua clara, y flemas de un colór negrusco, semejante al pozo del café, siente dolores crueles hácia el ombbligo, acompañados de ruido, ò mormollo en los intestinos, el vientre suele estár laxo; pero por lo comun estreñido, lo qual causa una retencion de ayre, y grande incomodidad.

La orina casi siempre es muy poca, y otras veces copiosa, y enteramente clara: el enfermo padece opresion de pecho, con dificultad de respirar, violentas palpitaciones del corazon, repentinos encendimientos de calór en varias partes del cuerpo: en otras ocasiones sensacion de frio, como si le gotearán agua fria, dolores vagos en los brazos y miembros, y en las espaldas y el vientre, semejantes à los del mal de piedra: el pulso es muy variable, unas veces sumamente lento, y otras muy vivo, bostezos, hipo, freqüentes suspiros: se siente sofocar como si le cayera una bala ò peso à la garganta: rie y llora alternativamente, el sueño es interrumpido, rara vez provechoso, y muy amenudo se ve el paciente afligido de pesadillas.

A medida que se aumenta la enfermedad, padece males de cabeza, y dolores fixos en varias partes del cuerpo: los ojos se ponen tiernos, doloridos,

dos, y con sequedad, siente ruido en los oídos, y muchas veces dificultad de oír: en una palabra, todas las funciones animales están viciadas: el ánimo se inquieta por los mas leves motivos, y cae en las mas perversas commociones è inquietudes de terror, tristeza, cólera y desconfianza, siempre dispuesto à fomentar ideas feroces y extravagantes, la memoria se debilita, y el juicio falta.

No hay señal mas característica de esta enfermedad que el continuo temor de la muerte, éste hace à los infelices que la padecen tristes, inconstantes, è impacientes, y siempre solícitos en mudar Médicos, por cuya razon rara vez hallan algun alivio en la medicina, porque les falta resolución para continuar un régimen arreglado, hasta lograr los efectos: la mayor parte creen que padecen enfermedades que no tienen, y se disgustan de qualquiera que intenta disuadirlos, ò que se burla de sus ridículas ideas.

REGIMEN.— Los que padecen Enfermedades nerviosas nunca deben estar mucho tiempo en ayunas, su alimento ha de ser solido, pero nutritivo, y de facil digestion: los manjares grasos, y las salsas fuertes son dañosos, y han de evitar cuidadosamente todos los excesos, procurando no comer de una vez mas que lo que puedan digerir con facilidad; pero si estan débiles, y se desmayan, tomarán, entre comida y comida, un pedacito de pan, y un vaso de vino: la cena si no es ligera, tambien les es muy dañosa; y aunque el vino bebido con exceso debilita el cuerpo, y altera las facultades del ánimo, si se toma con moderacion, fortalece el estómago, y ayuda à la digestion, por

esto la mejor bebida, quando se come, es vino aguada; pero si éste se agria en el estómago, ò el enfermo padece de flatos, se debe preferir el aguardiente y agua, todo lo que es flatulento, ò de difícil digestion se ha de evitar, y lo mismo las bebidas débiles y cálidas, como el té, café, ponche, &c. porque son muy perjudiciales; y aunque algunos hallan un alivio temporal en ellas, siempre aumentan el mal, pues debilitan el estómago, y vician la digestion: las cosas espirituosas tambien se han de dexar, pues si el enfermo siente alivio con ellas, puede estar seguro que agravan la enfermedad, y al fin le han de causar los mismos efectos que el veneno: estas precauciones son muy necesarias, porque los enfermos de males nerviosos son particularmente inclinados al té y à los espíritus, de cuyo uso se hacen víctimas miserables.

El exercicio es superior à todas las medicinas en los males nerviosos: el que se hace à caballo se reputa por el mejor, y tiene la ventaja de poner en movimiento todo el cuerpo sin fatigarlo: sin embargo, yo he conocido algunos que les probaba mejor pasear à pie, y otros que experimentaban mas beneficio en coche: cada uno debe preferir el que le convenga mas; los viages de mar tambien han hecho excelentes efectos, y todos los que puedan, y tengan resolucion para embarcarse à un viage largo, se les debe aplaudir enteramente, porque la mudanza de lugar, y la vista de nuevos objetos recrean el ánimo, y contribuyen mucho à quitar estos males, por lo qual es mas ventajoso hacer un viage largo, que pequeñas jornadas.

El ayre frio y seco es muy propio, porque cor-

robora, y vigoriza todo el cuerpo, y nada relaxa, y encrispa mas que el ayre caliente, y con particularidad el que adquiere esta qualidad por grandes fuegos, ò por las estufas en quartos pequeños; pero quando el estómago, ò los intestinos están débiles se debe guardar el cuerpo del frio, especialmente en invierno, llevando un justillo de bayeta delgada à raíz de la carne, esto conserva la transpiracion siempre igual, y defiende el canal del alimento de las impresiones que puede padecer con la repentina mudanza del tiempo del calor al frio: frotarse con frecuencia el cuerpo con un zepillo, ò con un lienzo grueso, tambien es muy útil, porque promueve la circulacion, y la transpiracion, &c. Las personas que tienen los nervios débiles, se han de levantar temprano, y hacer exercicio antes de almorzar, porque el estar mucho tiempo en la cama, no puede dexar de relaxar los sólidos; y sobre todo han de procurár divertirse, y estar siempre con buena compañía, pues nada perjudica mas al sixtema nervioso, ni debilita mas la facultad digestiva, que el temor, el disgusto, y el pesar.

MEDICINAS.— Aunque rara vez se curan las Enfermedades nerviosas radicalmente, se pueden aliviar mucho sus symptomas, y à lo menos hacer mas cómoda la vida del enfermo con los remedios propios.

Quando estuviere estreñado tomará un poco de ruibarbo, ò algun otro purgante suave, pues no ha de sufrir el estar mucho tiempo sin obrar; pero tampoco ha de usar purgas fuertes, y violentas, como aloes, y la xalapa, &c. siempre he

visto probar muy bien la infusion de sén, y rui-
barbo en aguardiente, y se le puede dar la fuer-
za, y tomar la cantidad que necesite el enfermo:
quando hace mala digestion, ò el estómago está
relaxado y débil, podrá tomar con muy buen efec-
to la infusion siguiente de quina, y otros amargos.

Tomese de quina una onza, de raíz de gencia-
na, de corteza de naranja, y de semilla de co-
riandro media onza de cada cosa, muelanse todas
en un mortero, y pongase en infusion en una bo-
tella de aguardiente por espacio de cinco ò seis
dias, y despues de colar este licor tomará una cu-
charada de él en medio vaso de agua, una hora
antes de almorzar, de comer, y de cenar.

Pocas cosas hay que fortalezcan mas el sistema
nervioso que los baños frios, éstos si se continúan
debidamente producen extraordinarios efectos; pe-
ro quando está obstruido el higado, ò alguna otra
viscera dañada, no conviene, à lo menos se han de
usar con mucho cuidado; la estacion propia de
tomarlos es en el verano, ò en el otoño, y será
bastante, particularmente para las personas flacas
tres ò quatro à la semana, y si el enfermo se de-
bilita, ò siente demasiado frio por algun tiempo
despues que ha salido del baño, no le es conve-
niente.

En los enfermos que padecen flatos he obser-
vado siempre que hallan mucho beneficio en el
elixîr accido de vitriólo, tomando quince, veinte,
ò treinta gotas dos ò tres veces al dia en un vaso
de agua; con esto se expelen los flatos, se forta-
lece el estómago, y se promueve la digestion.

Las opiatas son generalmente celebradas en es-

tos males , pero como no hacen mas que paliar los sintomas , y por lo comun aumentan despues la enfermedad , debemos advertir à todos que sean extremamente parcós en usarlas , evitando que el hábito no las haga absolutamente necesarias.

Sería muy facil hacer un catálogo de las medicinas que se celebran para aliviar las Enfermedades nerviosas ; pero el que desee curarse de ellas , solo debe esperararlo del régimen : por esto omitimos hablar de otras , recomendando nuevamente la mas exácta observancia , à LA DIETA, AL AYRE, AL EJERCICIO, Y A LAS DIVERSIONES.

MELANCOLIA.

La Melancolía es un estado de enagenacion , ò debilidad de ánimo , que hace à las personas incapaces de gozar los placeres , ò de desempeñar las obligaciones de la vida , es un grado de fatuidad , y muchas veces termina en una absoluta locura.

CAUSAS.— Puede proceder de una disposicion hereditaria , de profundo discurrir , especialmente quando el ánimo está ocupado mucho tiempo de un objeto , de violentas pasiones , ò afectos de aquel , como amor , temor , alegria , pesar , vanidad sobervia , &c. tambien se puede ocasionar del excesivo uso de mugeres , de los venenos narcóticos , ò estupefactivos , de una vida sedentaria , de la soledad , de la supresion de evacuaciones ordinarias , de fiebres agudas , ò otras enfermedades : los impulsos violentos de cólera , pueden mudar la Melancolía en locura , y el excesivo frio,

especialmente en las extremidades baxas, puede forzar la sangre al cerebro, y producir todos los síntomas de la locura: tambien puede ocasionarse del uso de alimentos de difícil digestion, ò que no se pueden asimilar facilmente, de un estado calloso de los tegumentos del cerebro, y de una sequedad de éste, à todo lo qual podemos añadir las tristes, y falsas ideas que algunas forman de la religion.

SIMPTOMAS.— Quando algunas personas empiezan à estar melancólicas, son medrosas, inquietas, aman la soledad, están tristes inconstantes, caprichosas, curiosas, y solícitas de vagatelas, algunas veces son avaras, y otras pródigas, el vientre lo tienen generalmente estreñado, la orina es clara y corta, los intestinos, y estómago llenos de ayre, el semblante pálido, el pulso lento y débil, las funciones del ánimo están pervertidas, en tanto grado, que el paciente se imagina muerto, ò transformado en otro algun animal, y algunos han creído que sus cuerpos eran de vidrio, ò de otras materias quebradizas, y temian moverse por no hacerse pedazos, el infeliz paciente en este caso, si no se tiene particular cuidado con él, está expuesto à quitarse la miserable vida.

Si esta enfermedad nace de una obstruccion, de evacuaciones acostumbradas, ò de algun desorden del cuerpo, se cura con mas facilidad, que quando procede de afectos del ánimo, ò de vicio hereditario, una evacuacion de sangre de las narices, una erupcion de sarna, las almorranas, ò las *reglas* la han curado algunas veces.

REGIMEN.— La dieta ha de consistir principalmente en vegetables de qualidad fresca, y

aperitiva, evitando los alimentos animales con particularidad, carnes, ò pescados salados, ò secos al humo; todo marisco es malo, y los alimentos guisados con cebolla, ajos, ò qualquiera otra cosa que espesa la sangre: las frutas que son saludables se pueden comer con utilidad: BOERHAVE cuenta un exemplar de un enfermo, que por el uso continuo de suero, agua, y frutas se curó habiendo evacuado una considerable porcion de materia de color negro.

Los licores fuertes de toda especie se han de mirar como veneno, la bebida mas propia es agua, suero, cerbeza ligera, el té, y el café son nocivos, y si la miel agrada al paciente, se le puede dar con libertad, ò mezclarla en la bebida: las infusiones de hojas de yervabuena, de poleo, de raíz de valeriana silvestre, ò las flores de tilo, tambien se le pueden dar solas, ò endulzadas con miel, como mas le agrade.

El enfermo debe hacer todo el exercicio que pueda al ayre libre, éste ayuda à disolver los humores viscosos, quita las obstrucciones, y promueve la transpiracion, y las demás secreciones: toda especie de locura viene acompañada de poca transpiracion, por lo qual se han de usar todos los medios de facilitar esta necesaria, y saludable evacuacion; y nada es mas à propósito para aumentar el mal, que reducir al enfermo à un quarto cerrado: si se le obligára à correr, ò pasear un cierto número de millas todos los dias hallaria considerable alivio, y mucho mas si se redugera à trabajar en el campo un pedazo de tierra, exercitando el cuerpo, y el ánimo en cabar, plantar, sembrar,

brar, &c. un viage largo por mar ò por tierra, particularmente ácia un clima templado, y con buena compañía, ha producido muchas veces felices efectos; un plan de esta especie con una exácta observancia de la dieta, es método mucho mas racional para curar esta enfermedad, que encerrar al paciente en un quarto, y llenarlo de medicinas.

MEDICINAS.— En esta curacion se ha de poner particular cuidado con el ánimo, procurando quando está abatido, recrearlo y divertirlo con varias diversiones, historias entretenidas, pasatiempos, y musicas, &c. Este parece que era el método de curar la Melancolía entre los Judíos, como consta de la Historia del Rey Saúl, y ciertamente es el mas racional; porque nada puede curar las enfermedades del ánimo, como las aplicaciones de éste, ò otras cosas, y la de la musica es la mas eficaz: la compañía del enfermo tambien ha de ser de personas que le sean agradables, porque quando se hallan en este estado conciben particular aversion à algunos, y solo la vista de estos es suficiente à alterar el ánimo, y producirle la mayor perturbacion.

Quando el enfermo tiene robustez son precisas las evacuaciones, y en este caso es necesario sangrarlo, y mantener laxo el vientre con purgantes, como manná, ruibarbo, cremor tártaro, ò tártaro soluble; de éste último he visto muy buenos efectos tomado en la dosis de media onza, disuelta en agua de avena cada dia por algunas semanas ò meses si es necesario, dando mas ò menos segun la operacion que haga; tambien los vomitivos son muy convenientes, pero es preciso que sean de

alguna fuerza , porque de otro modo no hacen efecto.

Qualquiera cosa que aumenta la evacuacion de la orina , promueve la transpiracion , tiene propiedad de curar este mal , y ambas secreciones se facilitarán con el uso del nitro , y del vinagre , dando media dracma de nitro purificado tres ò quatro veces al dia , del modo que le sea mas gustoso , y mezclando onza y media de vinagre destilado en la bebida ordinaria : el Doctor LOCKER asegura , que el vinagre es la mejor medicina que se puede dar en esta enfermedad.

El alcanfor , y el almizcle tambien se han dado en este caso con muchas ventajas , diez ò doce granos del primero , molido en un mortero con media dracma de nitro , se podrá dar dos veces al dia , ò mas à menudo si el estómago lo sufre , y si no se hará en píldoras con goma de asafetida , y castór de Rusia , tomandolo en la misma cantidad que el otro ; y si se diere el almizcle , bastará un escrúpulo , ò veinte y cinco granos , haciendo un bolo con un poco de miel , ò xarave comun , para tomarla dos ò tres veces al dia : no referimos todos estos remedios para que se den à un tiempo , pero el que se elixa se ha de continuar hasta ver que no hace efecto para substituir otro.

Como es muy dificultoso en estas enfermedades persuadir al enfermo à tomar las medicinas , diremos algunas exteriores que muchas veces han hecho buen efecto ; las principales son fuentes sedales , y baños tibios , las primeras se pueden hacer en qualquiera parte del cuerpo ; pero generalmente son mas útiles cerca del espinazo ; la eva-

cuacion se ayudará poniendolo un unguento vegetatorio suave, y manteniendo en lo que se llama el orificio un garvanzo, el paraje mas à propósito para el sedal, es entre las espaldas, y ha de aplicarse de arriba abaxo en la direccion del espinazo.

PERLESIA.

La Perlesía es una pérdida, ò disminucion del sentido, ò movimiento, ò de ambas cosas en una, ò mas partes del cuerpo: de todos los afectos que se llaman nerviosos, es este el que dura menos, y con prontitud puede ser mas ò menos peligroso segun la importancia del paraje que ataca: en el corazon los pulmones, ò otra parte necesaria para la vida es mortal: quando da en el estómago, en los intestinos ò la vegiga, es sumamente peligrosa, y si en la cara es muy mala, porque manifiesta que la enfermedad procede del cerebro: si la parte atacada se enfria, está insensible, se extenua, ò empiezan à faltar el juicio y la memoria, hay pocas esperanzas de curarla.

CAUSAS.— La causa inmediata de la Perlesía, es alguna cosa que impide el exercicio regular de la potencia nerviosa, sobre algun músculo, ò parte del cuerpo: las ocasionales y dispositivas son varias, como la borrachera, las heridas del cerebro, ò médula espinal, la opresion del cerebro, ò de los nervios, el ayre muy frio y humedo, la supresion de evacuaciones ordinarias, el espanto, la falta de exercicio, y qualquiera cosa que relaxa mucho el sixtema nervioso, como beber mucho

té,

té, (*) ò café, &c. Tambien puede proceder la Perlesía de heridas de los nervios, de vapores venenosos de los metales, ò minerales, como mercurio, plomo, arsenico, &c.

REGIMEN.— En las personas jóvenes de un temperamento lleno, se ha de tratar la Perlesía del mismo modo que la Apoplexía sanguina, sangrando al enfermo, echandole vegigatorios, y conservando corriente el cuerpo con lavativas emolientes, y medicinas purgantes; pero en los viejos, ò quando la Enfermedad procede de relaxacion ò debilidad, que es lo mas general, se ha de seguir un método contrario; la comida ha de ser cálida, y atenuante, que consista principalmente de vegetables aromáticos, y especias, como mostaza, rabano silvestre, &c. la bebida, vino generoso, suero de mostaza, ò aguardiente y agua: las fricciones con el zepillo ò la mano caliente, son muy propias, con particularidad en la parte dañada; los vegigatorios tambien se deben aplicar à ella, y quando no puede ser, se untará con el linimento volatil, ò el unguento de nervios de la Farmacopea de Edimburg: uno de los mejores remedios externos, es la electricidad, recibiendo los golpes

Qqq en

(*) Algunos se persuaden que el té no es dañoso à los nervios, y que la misma cantidad de agua caliente es tan perjudicial como él, pero esto parece un error: muchos beben tres ò quatro tazas de leche caliente y agua cada dia, sin experimentar ninguna mala consecuencia, y sin embargo la misma cantidad de té les hace temblar las manos veinte y quatro horas: que el té daña à los nervios es evidente, porque impide el sueño, causa vértigos, cortedad de vista, y debilidad.

en la parte perlática , y repitiendolo diariamente por algunas semanas.

MEDICINAS.— Los vomitivos son muy útiles en esta especie de Perlesía , y se deben dar con frecuencia , y tambien el tabaco cefalico , ù otra cosa que haga estornudar al enfermo : algunos han experimentado mucho beneficio frotando la parte con ortigas , pero esto no parece preferible de ningun modo à los vegigatorios : si la lengua padece , hará el enfermo gárgaras freqüentes de aguardiente y mostaza , ò tendrá en la boca un pedacito de azucar mojada en las gotas perláticas , ò espíritu compuesto de la vanda , la raíz de valeriana silvestre es muy propio remedio en este caso , tomandola en infusion con hojas de salvia , ò media dracma de polvos de ella en un vaso de vino , tres veces al dia : si el paciente no puede usar la valeriana substituirá la *sal volatil oleosa* , el espíritu compuesto de la vanda , y la tintura de castór mezclando , media onza de cada uno para tomar quarenta ò cinquenta gotas en un vaso de vino tres ò quatro veces al dia : tambien una cucharada de semilla de mostaza es muy buena medicina tomada con frecuencia , y el paciente debe à el mismo tiempo mascar canela , xenjibre , y otras especias cálidas.

El exercicio es de la mayor importancia en la Perlesía , però el enfermo se ha de guardar mucho del frio , de la humedad , y del ayre humedo , llevando un justillo de bayeta à raíz de la carne , y si es posible salir à un clima mas templado.

EPILEPSIA, O MAL CADUCO.

La Epilepsia es una privacion de todos los sentidos en que el enfermo cae repentinamente con violentos movimientos convulsivos; los niños, y particularmente los que se crían con delicadeza están mas sujetos à ella, ataca con mas frecuencia à los hombres que à las mugeres, y es muy difícil de curar: quando padecen Epilepsia los niños se puede esperar que se quite al tiempo de la pubertad, pero en las personas que pasan de veinte años es muy dificultosa la curacion, y despues de los quarenta apenas se debe esperar: si el accidente dura poco y repite, rara vez puede haber esperanzas; pero si es de larga duracion y frecuente, tiene mal aspecto, y es peor señal quando da durmiendo.

CAUSAS.— La Epilepsia es algunas veces hereditaria, y puede proceder de sustos en una muger preñada, de golpes, contusiones, ò heridas en la cabeza, de un depósito de agua, de sangre, ò de humor seroso en el cerebro, de un polipo, de tumores, ò concreciones en el craneo, del exceso de beber, de estudiar, ò de mugeres, de lombrices, de salir los dientes, de supresion, de evacuaciones ordinarias, de tener muy vacio, ò repleto el estómago, de violentas pasiones, ò afectos de ánimo, como temor, alegria, &c. de afectos histéricos, y de contagio recibido en el cuerpo, como la infeccion de las viruelas, sarampion, &c.

SIMPTOMAS.— Un accidente epileptico,

generalmente viene precedido de extraordinaria laxitud , vértigos , dolor de cabeza , pesadez , ruido en los oídos , turbacion de vista , palpitation de corazon , sueño turbado , y dificultad de respirar : los intestinos se llenan de ayre , la orina es abundante , pero clara , el semblante se pone pálido , las extremidades frias , y el paciente suele experimentar un vapor de ayre frio que le sube à la cabeza.

En medio del accidente hace el enfermo un ruido extraordinario , se tuercen los pulgares , y se pegan à las palmas de la mano , vuelve los ojos à un lado , echa espuma por la boca , los extremos se encorban de varios modos ; muchas veces evacua el semen , la orina , y el excremento involuntariamente , y queda privado de todo sentido y razon : despues que ha pasado el accidente , vuelve à recobrar poco à poco los sentidos , y se quexa de una especie de estupor , laxitud , y dolor de cabeza ; pero no se acuerda de lo que le ha sucedido antes.

Estos accidentes muchas veces se excitan por afectos violentos de ánimo , por un exceso de beber licores , por sumo calor , ò frio , &c.

Esta Enfermedad por las dificultades de averiguar sus causas , y symptomas extraños , se creyó à el principio que nacia de la cólera de los dioses , ò de la violencia de los malos espíritus , y en estos tiempos el bulgo la atribuye muchas veces à hechizos , y encantos ; pero depende de causas naturales lo mismo que las demás enfermedades , y su curacion se consigue regularmente insistiendo en los remedios propios.

REGIMEN.— Los Epilepticos deben , si es

posible , respirar un ayre libre y puro , comer cosas ligeras , pero nutritivas , no beber nada fuerte , ni comer carne de puerco , aves de agua , ni vegetales flatulentos , y oleosos , como coles , nueces , &c. han de procurar estar alegres guardandose mucho de todas las pasiones violentas , como la cólera , el temor , la excesiva alegría , y otras semejantes.

El exercicio es igualmente muy útil , pero el enfermo debe evitar con todo cuidado los extremos de calór ò frio , y ponerse en paraje donde no haya riesgo , como precipicios , rios caudalosos , &c. porque qualquiera cosa que lo desvanezca es muy à propósito para causarle el accidente.

MEDICINAS.— El método de curacion debe variar segun la causa de la enfermedad , si el paciente es de temperamento sanguino , y hay motivo para temer una obstruccion del cerebro, es precisa la sangria , y otras evacuaciones , si se ocasiona por la supresion de alguna de éstas à que está acostumbrado se ha de procurar restablecerlas , y si no puede ser se substituirán otras , en cuyo caso las fuentes , y los sedales hacen muy buen efecto ; quando hay razon para creer que procede de lombrices , se usarán los remedios propios para matarlas y echarlas ; y si es de la salida de los dientes se procurará tener corriente el cuerpo con lavativas emolientes , bañando los pies con frecuencia en agua caliente ; y si no cede el accidente , se echará un vegigatorio entre las espaldas , siguiendo el mismo método en caso que preceda à la erupcion de las viruelas , ò sarampion.

Quando la enfermedad es hereditaria , ò nace
de

de mala formacion del cerebro no hay que esperar remedio , y si es de debilidad , ò irritacion del sistema nervioso se han de usar las medicinas propias à corroborar , y fortalecer los nervios , como la quina , y el acero , ò los electuarios *Antiepilecticos* recomendados por FULLER , y MEAD. (*)

Las flores de estaño son sumamente alabadas en estos tiempos para curar la Epilepsia , y aunque este remedio no hallamos que corresponda à las expectativas que se tienen de él , sin embargo en los casos epilépticos obstinados merece probarse, la dosis es desde uno hasta quatro granos , tomándolo en píldoras , ò en bolo como guste el enfermo , el mejor método es empezar por un grano quatro ò cinco veces al dia , y aumentar gradualmente la dosis mientras se pueda sufrir : yo la he experimentado muy útil siempre que se ha continuado por algun tiempo.

Tambien el almizcle ha producido buenos efectos en la Epilepsia , con diez ò doce granos de él , y igual cantidad del cinabrio artificial , se puede hacer un bolo , y tomarlo por la mañana , y por la noche.

Algunas veces se ha curado la Epilepsia con la electricidad.

Las convulsiones provienen de las mismas causas , y se deben tratar del mismo modo que la Epilepsia.

Hay una especie particular de accidentes convulsivos , que comunmente se conoce por el nombre

(*) Vcase en el Apéndice *Electuario para la Epilepsia.*

bre de Danza de San Vito, en que el enfermo está agitado de movimientos, y gesticulaciones extrañas que el vulgo generalmente atribuye à efectos de hechicerias; esta enfermedad se puede curar con repetidas sangrias y purgas, usando despues las medicinas prescriptas arriba para la Epilepsia, como la quina, y la raíz de serpentaria, &c. las aguas ferruginosas son de mucho beneficio en este caso, y el baño frio igualmente útil, y no se debe omitir nunca quando el paciente puede sufrirlo.

H I P O.

El Hipo es un afecto espasmódico, ò convulsivo del estómago, y diafragma excitado por alguna causa que irrita sus fibras nerviosas.

Puede proceder de exceso en la comida ò bebida, de daño en el estómago, de venenos, de inflamaciones, ò tumores esquirrosos en el estómago, intestinos, vegiga, diafragma, ò alguna otra *viscera*: en la gangrena, y en las fiebres agudas y malignas, el Hipo es por lo comun el precursor de la muerte.

Quando procede del uso de alimentos ventosos, ò de difícil digestion, se quita bebiendo un poco de vino generoso, ò una dracma de algun licór espirituoso, si lo motiva algun veneno, se ha de tomar con abundancia leche, y aceyte como hemos encargado al principio, y si procede de inflamacion del estómago, &c. es muy peligroso, y en este caso se debe observar con mucha exâctitud el régimen fresco, se ha de sangrar al enfermo, y darle con frecuencia unas quantas gotas del

espíritu de nitro dulce en una taza de suero hecho con vino , fomentandole al mismo tiempo el estómago con paños mojados en agua caliente , ò con vegigas llenas de agua , y leche calientes.

Quando el hipo nace de gangrena , ò mortificación , la quina , y las medicinas antisepticas son las únicas que pueden aprovechar , y si es enfermedad primaria , y procede de tener sucio el estómago , y cargado de algun humor pituitoso , ò bilioso , será muy útil un vomitivo suave , y una purga ; y si acaso proviene de flatos se usará de los remedios carminativos , dispuestos para la soda , ò ardor del corazon.

Si el hipo es muy obstinado , será preciso recurrir à las medicinas aromáticas , y antiespasmódicas mas poderosas , la principal de éstas es el almizcle , y se puede usar dando quince , ò veinte granos en un bolo , repitiendolo à medida de la necesidad : tambien los calmantes son muy útiles ; pero es preciso usarlos con precaucion , y un pedacito de azucar mojada en espíritu compuesto de la vanda , ò en la tintura volátil aromática , se podrá tomar con frecuencia : los remedios exteriores son provechosos muchas veces , como el emplasto estomacal , ò una cataplasma de triaca de Venecia , hecha segun la Pharmacopea de Londres , ò de Edimburg , aplicado à la region del estómago.

Poco tiempo hace , asistí à un enfermo que padeció un Hipo continuo por nueve semanas , con mucha frecuencia se le quitaba con el uso del almizcle , del opio , del vino , y de otras medicinas cordiales , y antiespasmódicas ; pero siempre

volvía, y el enfermo con nada hallaba tanto alivio como con cerbeza ligera un poco fuerte: el libre uso de ésta se lo quitó muchas veces por algunos días, lo qual no pudo conseguirse con los remedios mas activos; pero despues le sobrevino un vómito de sangre con que acabó en poco tiempo sus días, y à la abertura del cadáver se le halló un tumor grande esquirroso cerca del pilóro, ù orificio recto del estómago.

CALAMBRE DEL ESTÓMAGO.

Esta enfermedad por lo comun entra repentinamente, es muy peligrosa, y pide pronta asistencia: es mas freqüente en los viejos, especialmente en los que son nerviosos, gotosos, histéricos, y hipocóndricos.

Si el enfermo tiene ganas de vomitar, beberá algunas tazas de agua caliente, ò de manzanilla para limpiar el estómago; y si ha estado estreñido, se le echará una lavativa laxante, y despues tomará el laudano: el mejor medio de darlo es en una ayuda de agua caliente, poniendo sesenta, ò setenta gotas de laudano líquido, y es mas seguro que darlo por la boca, porque muchas veces lo vomitan, y algunas aumenta el dolor y espasmo del estómago.

Si el dolor y la compresion repiten con gran violencia despues de la lavativa anodina, se le echará otra con igual ò mayor cantidad de opio, y cada quatro ò cinco horas se le dará un bolo con diez ò doce granos de almizcle, y media dracma de triaca de Venecia.

Al mismo tiempo es preciso fomentar el estómago con paños mojados en agua caliente, ò aplicando con frecuencia vegigas llenas de agua y leche caliente: muchas veces he visto felices efectos de esto: igualmente se puede untar la parte con el bálsamo anodino, poniendo un emplasto antihistérico por algun tiempo despues que se ha quitado el calambre para precaver que repita.

En los dolores violentos y duraderos de estómago se debe sacar alguna sangre, sino lo impide la debilidad del enfermo, y quando proceden de supresion de las *reglas* es muy util la sangria: si es de gota se ha de ocurrir à los espíritus, ò à algunas aguas cálidas y cordiales, y aplicar vegigatorios à las pantorrillas: regularmente he visto quitar violentos dolores y calambres de estómago, poniendo en él un emplasto grande de triaca de Venecia.

PESADILLAS.

En esta enfermedad el paciente, al tiempo de dormir, siente una extraordinaria opresion ò peso hácia el pecho ò estómago, que de ningun modo puede sacudir: algunas veces gime y grita, pero otras no puede hablar aunque se esfuerza: algunas cree que está con un enemigo que lo pretende matar, y si quiere huir, no puede, otras imagina que se halla dentro de una casa que se quema, ò que está en peligro de ahogarse en un rio, recelando siempre que se ve en algun precipicio, y el temor de hacerse pedazos lo dispierta de repente.

Este mal se ha creido que proviene de abun-

dan-

dancia de sangre, ò de estagnacion de ésta en el cerebro, ò en los pulmones, &c. Pero mas bien se debe considerar como afecto nervioso que nace principalmente de indigestion: por eso vemos que las personas de nervios débiles, que hacen una vida sedentaria, y se regalan mucho, son los que mas padecen de pesadillas, y nada contribuye mas à promoverlas que las cenas abundantes, especialmente quando se toman muy tarde, ò que el paciente se va à la cama acabado de cenar, tambien el flato es causa freqüente de esta enfermedad, por cuya razon los que la padecen deben abstenerse de todo alimento ventoso, y evitar las profundas meditaciones, las pesadumbres, y todo lo que oprime el ánimo.

Como los que padecen este mal se quejan ò hacen ruido mientras duermen, se les debe despertar apenas se les oye, porque la inquietud cesa luego que dispiertan: el Doctor WHITT dice que generalmente ha experimentado que una dracma de aguardiente brandy al tiempo de acostarse, precave de este mal, pero no es buena costumbre, y con el tiempo pierde su eficacia: nosotros quisieramos mejor que el paciente se reduxese al uso de alimentos de facil digestion, à estar alegre, hacer exercicio por el dia, y una ligera cena temprano mas bien que à tomar espíritus: un vaso de agua de yervabuena de Inglaterra muchas veces facilita la digestion tanto como otro de aguardiente, y es mas seguro; sin embargo, quando una persona que hace malas digestiones ha comido alimentos ventosos, hará bien de tomar una dracma, y se le debe encargar como la medicina mas propia.

Los que son jóvenes y sanguíneos, si padecen esta enfermedad deben purgarse con frecuencia, y observar una dieta parca.

DESMAYOS.

Las gentes que tienen los nervios débiles, y la constitucion delicada son las mas propensas à desmayos ò desvanecimientos, que rara vez son peligrosos quando se aplica el remedio à tiempo; pero si se dexan, ò si se tratan mal, son muchas veces dañosos, y algunas fatales.

La causa general de los desmayos son la repentina mudanza del frio al calor, respirar un ayre que carece de resorte, ò elasticidad, la mucha fatiga, la excesiva debilidad, la pérdida de sangre, el estar mucho tiempo en ayunas, el temor, pesar, y otras pasiones violentas ò afectos de ánimo.

Bien sabido es que las personas que han estado mucho tiempo al frio se suelen desmayar quando vuelven à casa, particularmente si beben algun licor, ò se ponen al fuego, y esto se puede prevenir con facilidad, cuidando de no entrar à una pieza caliente despues de haber estado al ayre frio, no arrimarse al fuego de repente, ni comer y beber cosas calidas hasta que el cuerpo haya entrado por grados en un calor templado.

Quando alguno, por no haber tomado estas precauciones, tuviere algun desmayo, deben sacarlo inmediatamente à otra pieza mas fria, echarle ligaduras à las rodillas y los codos, y rociarle la cara y las manos con vinagre, haciendoselo oler al mismo tiempo, y darle una cucharada ò dos de agua

si puede tragarla, con una tercera parte de vinagre; y si esto no lo hace volver en sí, será preciso sangrarlo, y echarle despues una lavativa.

Como el ayre que se ha respirado repetidas veces pierde su elasticidad ò resorte, no es maravilla que las personas que respiran en él padezcan desmayos, porque en este caso se hallan privados del principio de la vida: por eso los desmayos son tan freqüentes en los parajes que se juntan muchas personas, con especialidad en tiempo de calores, y muchas veces se deben considerar como una especie, de muerte temporal, y suelen tener muy fatales conseqüencias en los que son débiles y delicados, por lo qual deben precaverse con el mayor cuidado con un método muy facil, que es no ir à las concurrencias, sino son en parajes anchos y bien ventilados, y mucho mas en el verano.

La persona que se desmaya en esta situacion, se debe sacar inmediatamente al ayre, untarle las sienes con vinagre fuerte ò aguardiente, y aplicarle à la nariz spiritus de sales volátiles: se le ha de acostar de espaldas, con la cabeza baxa, y echarle en la boca unas gotas de vino, ò otro cordial luego que pueda tragar; y si es propensa al afecto histérico, se le dará à oler el castór, la asafetida, plumas ò cuerno quemados, &c.

Quando los desmayos proceden de mera debilidad ò exhaustion, como sucede muchas veces despues de una gran fatiga, de estar mucho en ayunas, de haber perdido mucha sangre, ò otra cosa semejante, se ha de ayudar al enfermo con cordiales activos, como jaletinas, vinos, y licores espirituosos, &c. pero se han de dar al principio en
muy

muy corta cantidad, aumentandola por grados, à medida que pueda sufrirlos : tambien se le ha de tener echado con comodidad sobre la espalda, con la cabeza baxa, dando entrada al ayre en su quarto: el alimento ha de ser de caldos, nutritivos, sémola de sagú con vino, leche fresca, y otras cosas de naturaleza ligera, y cordial; pero se le han de dar despues del desmayo: y mientras dura éste, todo lo que se puede hacer, es darle à oler un frasquito de agua de la Reyna de Hungría, de *agua de luz*, ò espíritu de cuerno de ciervo, untarle las sienes con aguardiente tibio, ò ponerle una compresa mojada en él à la boca del estómago.

En los desmayos que proceden de temor, pesar, ò otras pasiones violentas ò afectos del ánimo, se ha de manejar el paciente con mucha precaucion, sin hacer otra cosa que darle à oler vinagre, y despues que haya vuelto, podrá beber con libertad limonada caliente, ò una infusion de yervabuena, con un poco de corteza de naranja, ò cascara de limon; y si el desmayo ha sido largo y fuerte, se le limpiarán los intestinos, echandole una lavativa emoliente.

Es muy comun en los desmayos, de qualquiera causa que procedan, sangrar al paciente; pero esta práctica será buena en las personas fuertes, y de un temperamento grueso, porque en las que son débiles y delicadas, ò sujetas à enfermedades nerviosas es muy expuesta; el método mas seguro con estos es sacarlos al ayre, y darles medicinas cordiales y estimulantes, como sales volátiles, agua de la Reyna de Hungría, de la vanda, tintura de castór, &c.

FLATOS.

Todos los enfermos nerviosos, sin excepcion, padecen flatos ò ayre en el estómago y los intestinos, que nacen principalmente de falta de vigor, y tono en estos organos: los alimentos crudos y ventosos, como carnes secas, habas, cohombros, coles, y otras cosas así pueden aumentar el mal; pero las personas fuertes y sanas rara vez tienen flatos, à menos que carguen demasiado el estómago, ò beban licores que están en un estado de fermentacion, y por conseqüencia llenos de ayre elástico: mientras la materia de los flatos procede de nuestro alimento, la causa que hace separar el ayre de ellos en tal cantidad que ocasione daño, es casi siempre defecto de los intestinos, que están muy débiles para impedir la produccion del ayre elástico, ò de expelerlo despues que se ha producido.

Para quitar este mal se deben usar remedios propios à echar el ayre, y fortalecer el canal alimentario, para impedir que se produzca allí.

La lista de medicinas para expeler los flatos es muy numerosa, y muchas veces engañan las esperanzas del Médico y del enfermo; las mas celebradas en la clase de las carminativas, son los granos de enebro, las raices de xenjibre ò zedoarya, la semilla de anís, alcaravéa, y coriandro, la goma de asafetida, el opio, las aguas cálidas, las tinturas, y espíritus, como el agua aromática, la tintura de olin, el espíritu volátil aromático, y el ether, &c.

El Doctor WHITT dice que no ha hallado

medicinas mas eficaces para echar los flatos que el ether y el laudano: generalmente da éste en una mixtura de agua de yervabuena de Inglaterra, y tintura de castór, ò el espíritu de nitro dulce, y algunas veces substituye el opio en píldoras con el asafetida, y ha observado que los buenos efectos de los calmantes son igualmente utiles, quando los flatos se contienen en el estómago ò en los intestinos; pero los remedios cálidos que se llaman comunmente carminativos, no dan pronto alivio, sino quando está el flato en el estómago.

En quanto al ether dice el mismo Doctor que ha visto muy buenos efectos de él en los flatos, quando otras medicinas no le han hecho: la dosis es una cucharadita, mezclada en otras dos grandes de agua, y en los gotosos ha observado que el ether, una dracma de aguardiente de Francia, ò del agua aromática, ò de xenjibre tomado en substancia, ò en agua hirviendo son los mejores remedios para expeler los flatos.

Quando el caso es de naturaleza que impide dar al paciente cosas cálidas interiormente, encarga el referido Doctor las aplicaciones exteriores que algunas veces son útiles, como iguales partes de los emplastos antihistérico y estomacal, estendidos en un pedazo de badana de suficiente tamaño à cubrir la mayor parte del vientre, manteniendolo por algun tiempo, si puede sufrirlo el enfermo; pero si le incomóda mucho, podrá quitarselo, substituyendo el linimento siguiente.

Tomese una onza del balsamo anodino de Bate, media de azeyte de macis, dos dracmas del de yervabuena: mezclense todos estos ingredientes,

y con la cantidad de una cucharada untese la parte antes de acostarse.

Para fortificar el estómago, y los intestinos, y por consecuencia para disminuir la cantidad de ayre, recomienda el mismo Autor la quina, los amargos, los marciales, y el ejercicio, y discurre que si quedan flatos, se puede añadir à la tintura de la quina, y los amargos, un poco de nuez moscada, ò de axenjibre, y que à los polvos aromáticos se mezclen limaduras de fierro.

Quando los flatos vienen acompañados de estitiquez como sucede comunmente, nada es mejor que quatro ò cinco píldoras de las siguientes tomadas cada noche al tiempo de acostarse.

Tomense de asafetida dos dracmas, de aloes sacotrinico, sal de marte, y polvos de axenjibre, una de cada cosa, y el elixir de propiedad que sea necesario para formar las píldoras.

Al contrario quando el vientre está muy laxo se deben tomar doce ò quince granos de ruibarbo, con media dracma, ò dos escrúpulos de la confecion japonica, una tarde sí, y otra no, lo qual ha producido muy buenos efectos.

En aquellos flatos complicados que vienen quando se retiran las *reglas*, las sangrias repetidas, pero cortas, dan mas alivio que otra ninguna cosa.

Sobre la dieta observa el mismo Doctor, que el té, y los alimentos ventosos se deben evitar, y para la bebida el agua con un poco de aguardiente, ò rom, no solo es preferible à los licores fermentados, sino en muchos casos al vino.

Como el Doctor WHITT ha puesto tanto

cuidado en esta materia , y sus opiniones convienen tanto con las mías , que me he tomado la libertad de adoptarlas , y solo tengo que añadir à sus observaciones , que el exercicio en mi dictamen , es superior à todos los remedios para precaver los flatos , y para expelerlos ; pero estos efectos no se deben esperar de andar , ò ir en coche , sino del trabajo , ò movimiento activo que pone en exercicio todas las partes del cuerpo.

DEL ABATIMIENTO DE ESPIRITU.

Todos los que tienen débiles los nervios están sujetos à abatimiento de espíritus en mas , ò menos grado ; la comida generosa , los baños frios , el exercicio , y las diversiones son los medios mas propios para curar esta enfermedad , que toma mucho aumento con la soledad , y las ideas melancólicas , y muchas veces se alivia con la buena compañía , y con las diversiones.

Quando el abatimiento de espíritus nace de un estado débil , y relajado del estómago , y de los intestinos , es muy conveniente la infusion de quina con canela , ò nuez mozcada , y el acero con los aromáticos , tambien es muy util ; pero el exercicio , y la dieta son las principales partes.

Si el abatimiento procede de tener sucio el estómago , y los intestinos , ò de obstrucciones en los hipocóndrios , convienen mucho las purgas aloeticas , y muchas veces he visto en este caso excelentes efectos de las aguas sulfureas de Harrogate.

Si proviene de supresion del fluxo menstrual,

ò hemorroidal, se ha de procurar restablecer estas evacuaciones , ò substituir otras en su lugar , como fuentes , sedales , &c. el Doçtor WHITT , dice, que nada produce tan pronto alivio en este caso como la sangria.

En el abatimiento de espíritus ocasionado de pesares , disgustos , ò otros males del ánimo , nada es capaz de producir un alivio cierto , como la compañía agradable , la variedad de diversiones , la mudanza de lugar ; y sobre todo el viajar à países estrangeros.

Todos los que padecen abatimiento de espíritus deben evitar los excesos , especialmente de mugeres , y licores fuertes , el moderado uso de éstos , y el vino no es deñoso ; pero quando se toman con demasia , debilitan el estómago , vician los humores , y oprimen los espíritus : esta advertencia es precisa , porque los desgraciados , y melancólicos buscan su alivio en los licores , y solo consiguen acelerar su destruicion.

AFECTO HISTERICO

Tambien esta enfermedad pertenece à la numerosa tribu de las nerviosas , que con razon se puede mirar como vituperio de la medicina : las mugeres de un hábito delicado , que tienen relajado el estómago , y los intestinos , cuyo sixtema nervioso es sumamente sensible , están mas sujetas à los afectos histéricos , estos pueden provenir de una irritacion de los nervios , del estómago , ò intestinos , de flatos , humores acres , ò cosas semejantes : una supresion repentina de las reglas los

produce muchas veces, y tambien pueden excitarse por las pasiones violentas , ò afectos del ánimo , como pesár , temór , cólera , ò disgustos grandes.

Algunas veces el afecto histérico se parece à un desmayo ò síncope, durante el qual está la paciente como en un sueño , solo que la respiracion es tan corta que apenas se percibe: otras le ocasiona movimientos , y convulsiones fuertes ; los sintomas que preceden son diferentes en todas las personas, unas veces entra con frialdad en los extremos , bostezos, y esperezos , decaimiento de espíritu , opresion , y angustia ; otras empieza por una sensacion , como de una bala en la parte mas baxa del vientre , que por grados sube ácia el estómago , y causa inflacion incomodidad , y vómitos , despues sube à la garganta produciendo una especie de sofocacion , à que se sigue la respiracion viva , palpitation de corazon , desvanecimiento de cabeza , turbacion de vista , pérdida de oido , y movimientos convulsivos de los extremos, y de mas partes del cuerpo.

Nuestro objeto en el manejo de esta enfermedad es acortar el acceso , ò paroxismo quando se tiene ; y precaver que repita : la mayor duracion, y la mas freqüente repeticion de éste hacen mas obstinada la enfermedad , y su fuerza se aumenta con el hábito , y produce tan grande relaxacion en el sistema nervioso , que con dificultad se puede curar.

Ordinariamente se acostumbra en el afecto histérico sangrar la enferma , en las personas de un hábito plethórico , y quando el pulso está lleno puede ser útil ; pero en las constituciones débiles,

y delicadas, ò si la enfermedad es antigua, ò nace de inanicion, no es seguro; el mejor medio en estos casos es hacer volver à la paciente con olores fuertes, como pluma quemada, asafetida, ò espíritu de cuerno de ciervo, aplicados à la nariz; tambien se suelen poner ladrillos calientes à las plantas de los pies, y frotarle con fuerza las piernas, los bazos, y el vientre con un paño caliente; pero el remedio mas seguro es meterle los pies y piernas en agua caliente, y es mas propio quando el acceso precede à las reglas: en caso de estitiquez será muy útil una lavativa laxante con asafetida, y luego que pueda tragar darle dos cucharadas de la solucion de lo mismo, ò de algun otro julepe cordial.

La cura radical de esta enfermedad se debe esperar mejor quando la paciente está mas libre de los accesos, y se facilitará mucho con una debida atencion à la dieta; la de leche, y vegetables si se continúa por algun tiempo, la ha curado muchas veces; pero si la enferma está acostumbrada à mejores manjares, no es seguro quitarselos enteramente, sino poco à poco: la bebida mas propia es agua con una corta cantidad de espíritu, y lo mejor un ayre frio y seco: el baño frio, y todo lo que corrobora los nervios, y vigoriza el sixtéma de éstos, es de mucho beneficio; pero estar largo tiempo en la cama, ò qualquiera otra cosa que relaxa el cuerpo sumamente dañoso, y una de las cosas mas importantes es tener el ánimo continuamente alegre, y divertido quanto se pueda, y dedicarse à alguna cosa que sea interesante y agradable.

Las medicinas mas propias son aquellas que
for-

fortifican el canal del alimento , y todo el sistema nervioso , como las preparaciones de fierro , la quina , y otros amargos , veinte gotas del elixir de vitriolo en una taza de la infusion de quina , se podran tomar dos ò tres veces al dia , y tambien la quina , y el fierro en substancia si lo puede sufrir el estómago ; pero generalmente se dan en tan corta cantidad que no puede hacer efecto : las aguas ferruginosas del mismo modo hacen mucho beneficio en esta enfermedad.

Si el estómago está cargado de flemas , es preciso usar los vomitivos ; pero no han de ser muy fuertes ni repetidos , porque relaxan , y debilitan el estómago ; y quando hay propension à la estitiquez , se ha de quitar con la dieta , ò tomando una píldora aperitiva siempre que sea necesario.

Para templar la irritabilidad del sistema nervioso , se usarán medicinas antiespasmódicas , las mejores son el almizcle , el castór , y el opio , y quando este último repugna al estómago , se puede aplicar exteriormente , ò en lavativas , y muchas veces ha quitado el dolor de cabeza periódico à que están sujetas las personas histéricas , ò hipocóndricas ; el castór en muchos casos ha facilitado el sueño , quando no ha bastado el opio ; por cuya razon el Doctor WHITT advierte , que se dé junto con aquel , recomendando tambien la aplicacion del emplasto antihistérico al abdomen.

Las mugeres histéricas padecen muy à menudo calambres en varias partes del cuerpo , y particularmente quando duermen , ò están en la cama : los remedios mas eficaces en este caso son el opio , los vegigatorios , y los baños , ò fomen-

tos tibios : quando son muy violentos , el opio es la única medicina para quitarlos , y si no son tan fuertes , será bastante meter los pies y piernas en agua tibia , ò aplicar un vegigatorio : en las enfermas que tienen los nervios delicados y sensibles , es mejor omitir éste , y procurar la curacion con opiatas, almizcle, alcanfór, y baños tibios.

Muchas veces se precaven los calambres , ò se curan por compresion , como v. g. en las piernas poniendo ligaduras , y quando nacen de una distension flatulenta de los intestinos , ò empiezan en ellos , se pueden minorar , ò curar haciendo una compresion medianamente fuerte en el abdomen con una faja : un bastoncillo de azufre tenido en la mano con frecuencia se tiene por remedio para los calambres , aunque esto parece mas bien efecto de la imaginacion ; pero como algunas veces ha aprovechado merece algún exâmen (*) : quando los calambres , los espasmos , ò los movimientos convulsivos, nacen de humores acres en el estómago y los intestinos , ninguna cosa producirá el menor alivio hasta que estos se corrijan , ò se evacuen : la quina ha curado algunas veces convulsiones periódicas que habian resistido à otros remedios.

AFECTO HIPOCONDRIACO.

Esta enfermedad generalmente ataca à los indos.

(*) Algunas personas que padecen calambres han encontrado mucho alivio , poniendose toda la noche unos pequeños saquillos de romero en los pies , tobillos , y rodillas.

dolentes , à los que llevan una vida ociosa , y desreglada à los desgraciados , y à los estudiosos : cada dia se hace mas comun en este país , sin duda por el aumento del luxo , y de las ocupaciones sedentarias : tiene tan inmediata semejanza con la antecedente , que algunos Autores las han reputado por una misma , y la han tratado igualmente , sin embargo requiere un régimen distinto , y sus sintomas , aunque menos violentos , son mas permanentes que los de aquella.

Los hombres de un temperamento melancólico , cuyos ánimos son capaces de una grande atencion , dificiles de vencer sus pasiones , están mas expuestos à esta enfermedad en la vejez ; ordinariamente se produce por una larga , y continuada aplicacion à los asuntos , por los pesares , por la supresion de evacuaciones ordinarias , por el exceso de mugeres , por la repulsion de erupciones cutaneas , por evacuaciones muy continuadas , y por la obstruccion de alguna de las visceras , como el higado , el bazo , &c.

Las personas hipocóndricas nunca deben estar en ayunas mucho tiempo , y su comida ha de ser sólida y nutritiva , evitando todos los vegetales acescentes y flatulentos , las carnes les convienen , y por bebida , vino añejo , clarete , ò generoso de madera , y si estos les son repugnantes al estómago , agua con un poco de aguardiente , ò rom.

La alegría y tranquilidad de ánimo se ha de cultivar por todos medios como el exercicio de qualquiera especie : tambien los baños frios son muy útiles , y quando no le agradan al enfermo , las fricciones con un cepillo , ò con un lienzo aspero ; y

si pudiere, hará muy bien de hacer un viage por tierra ò mar, que le producirá mas beneficio que ningun remedio, particularmente si es à un clima mas templado.

Los objetos generales en la curacion de esta enfermedad son fortalecer el canal del alimento, y promover las secreciones, lo qual se conseguirá con las preparaciones del fierro y quina, despues de las correspondientes evacuaciones, del mismo modo que en la enfermedad precedente.

Si el paciente está estreñado, es preciso usar de alguna medicina aperitiva, como las píldoras hechas de iguales partes de aloes, ruibarbo, y asafetida, con la cantidad que se necesite del elixir de propiedad para darles consistencia: de estas se tomarán dos, tres ò quatro, segun sean menester, para tener corriente el cuerpo; y los que repugnen la asafetida, tomarán en su lugar el xabon de Alicante.

Aunque el beber alegremente en buena compañía puede ser útil en esta enfermedad, como todo exceso es dañoso, se ha de evitar, asi como el profundo estudio, y todo lo que sea capaz de fatigar el espíritu, porque es sumamente perjudicial.

Sin embargo de que hemos tratado en el principio de este capítulo de los sintomas y tratamiento de las enfermedades nerviosas, no obstante, deseando el alivio de los infelices que padecen estos obstinados y complicados males, he distinguido algunos de sus capitales sintomas baxo de distintos, ò separados ramos; pero no se deben considerar como diferentes enfermedades, sino como modificaciones de una misma, porque todas nacen de

unas mismas causas generales, y requieren tratarse con el mismo método; y aunque tienen otros varios síntomas, que merecen particular atención, no permite la naturaleza del plan que me he propuesto seguir, que los tratemos mas por extenso: por esto los omito enteramente, concluyendo este capítulo con algunas observaciones generales, para precaver por los medios mas faciles las enfermedades nerviosas.

Qualquiera persona que padece vapores, tiene una suma delicadeza y sensibilidad en todo el sistema nervioso, y una extraordinaria debilidad en los organos de la digestion, que pueden ser naturales ò adquiridas: quando es defecto de la constitucion, dificultosamente se quitan; pero se pueden moderar con el gran cuidado: y si es producido de enfermedades, como largas ò repetidas fiebres, excesivas hemorragías, ò otra cosa igual, tambien suelen ser muy rebeldes, y solo ceden à un continuado régimen, dirigido à restaurar y vigorizar la constitucion.

Pero como los afectos nerviosos nacen con mas frecuencia de causas que podemos evitar, que de enfermedades de vicio original, de constitucion, &c. se deben mirar como las fuentes de esta dilatada clase de enfermedades el excesivo pesar, el profundo estudio, los excesos de comer y beber, y la falta de exercicio.

Ya hemos observado que el entregarse à un pesar destruye el apetito y la digestion, oprime los espíritus, y produce una relaxacion universal, y debilidad en todo el sistema nervioso: cada dia se ven exemplares de esto: la pérdida de un pariente

inmediato, ù otra desgracia de la vida, causa muchas veces los mas complicados síntomas nerviosos: es cierto que nadie puede evitar estos contratiempos, pero se pueden hacer menos dañosos sus efectos por las reflexiones vigorosas, y convenientes, para cuya direccion nos remitimos al artículo *pesar*, en el tratado de las pasiones.

Los efectos del profundo estudio son muy semejantes à los que producen los pesares, porque consume los espíritus animales, y destruye el apetito y la digestion: para precaver estos inconvenientes deben los estudiosos, segun aquel Poeta, (*) *tomar los libros por diversion*, y no estudiar nunca mucho tiempo, ni sobre una materia misma, particularmente si es séria: han de cuidar mucho de la posicion que toman, y de recrear el ánimo à menudo con la música, las diversiones, y las compañías agradables.

Respecto à la comida, solo tengo que decir, que las enfermedades nerviosas se pueden producir por exceso ò por inanicion, y ambos extremos perjudican à la digestion, y vician los humores: quando la naturaleza está oprimida con el peso de nuevo alimento, antes que haya podido digerir ò asimilar los que se tomaron antes, se debilitan sus fuerzas, y los vasos se llenan de humores crudos: por el contrario, si el alimento no es de suficiente nutricion, ò se toma muy de tarde en tarde, se hinchan de ayre los intestinos, y los humores se vician por falta de reposicion de un chilo fresco: por estas razones se han de evitar con todo cuidado am-

(*) Armstrong de la salud.

bos extremos , porque producen relaxacion , y debilidad del sistéma nervioso con toda la terrible comitativa de malas conseqüencias.

Sobre todo , la causa mas general de las enfermedades nerviosas es la *indolencia* : por eso rara vez se hallan entre los activos y laboriosos , y estan reservadas para los hijos de la comodidad , y de la abundancia , que generalmente experimentan su fuerza : todo lo que podemos decir à estos es , que la precaucion y el remedio estan en su mano : si la constitucion de la naturaleza humana es que el hombre trabaje , ò que sino enferme , ningun individuo tiene derecho para esperar excepcion de esta regla general.

Los que tienen deseo de hacer exercicio , pero sus ocupaciones los precisan à estar en casa , y en una postura poco conveniente , merecen nuestra compasion , y ya hemos procurado en la primera parte del libro darles reglas para su manejo : ahora solo añadirémos , que si no pueden observar éstas enteramente , podrán suplirlas en mucha parte , usando de las medicinas que corroboran y fortifican , como la quina , y demas amargos , las preparaciones marciales , y el elixir de vitriolo , &c.

CAPITULO XLIV. DE LOS MALES DE LOS SENTIDOS.

NO es nuestro ánimo tratar de la naturaleza de las sensaciones , ni dar una exâcta descripcion de los diferentes organos con que se hacen , sino hablar

blar de las enfermedades à que están sujetos estos, manifestando el medio de precaverlas y de curarlas.

DEL OJO.

Ningun organo del cuerpo está sujeto à mas enfermedades que el ojo , y en ninguno son tan difíciles de curar como en éste , aunque hay muchos ignorantes que pretenden curarlas mejor que las demas ; pero basta un superficial conocimiento de la estructura del ojo , y de la naturaleza de la vista para convencer à qualquiera del peligro que hay en fiarse de ellos : estas enfermedades se burlan muchas veces de la ciencia del Médico mas docto, de donde podemos inferir el riesgo de ponerse en manos de los charlatanes , que quizás son mas los ojos que destruyen , que los que remedian. Aunque rara vez se curan los males de los ojos , muchas se pueden precaver con el cuidado ; y aun quando se pierda enteramente la vista , hay algunos recursos (que están generalmente despreciados) para hacer al infeliz que ha tenido esta desgracia útil à sí mismo y à la Sociedad. (*)

Los

(*) Es lástima que los que tienen la desgracia de nacer ciegos, ò que han perdido la vista quando niños, esten sujetos à vivir en la ignorancia, ò mendigando: esto es crueldad, y falta de economía, porque hay algunas ocupaciones de que son capaces los ciegos, como hacer calceta, cardar, mover una rueda, enseñar lenguas, &c. y no faltan exemplares de personas que han llegado à el mas alto grado de sabiduría, sin tener la menor idea de la luz, testigos son el célebre Nicolás Saunderson de Cambridge, y el no menos famoso Doctor Thomás Blacklock de Edimburg: el primero fué uno de los primeros Matemáticos de su tiempo, y el otro, ademas de ser un buen Poeta y Filósofo, es Maestro de todas las lenguas sábias, y muy inteligente en las Artes liberales.

Los ojos padecen por mirar fixamente cuerpos brillantes ò luminosos : por tener la cabeza mucho tiempo en una postura que cuelga : por violentos dolores de cabeza : excesivo uso de mugeres : continuo uso de cosas amargas : efluvios de substancias acres, ò volátiles : por diferentes enfermedades, como viruelas, sarampion, &c. y sobre todo, por los desvelos nocturnos, y estudio con luz artificial : estar mucho tiempo en ayunas es dañoso tambien à los ojos, y no les son menos perjudiciales los frecuentes frios y calores : igualmente se dañan por la supresion de algunas evacuaciones ordinarias, como el sudar por la mañana, el sudor de pies, las reglas en las mugeres, y las almorranas en los hombres, y por toda especie de excesos, particularmente el inmoderado uso de espíritus, y licores fuertes.

En todas las enfermedades de los ojos, y con particularidad en las que vienen con inflamacion, es preciso observar el régimen fresco, absteniéndose el paciente de todo licor espirituoso, del humo de tabaco, de los quartos llenos de humo, de los vapores de cebollas, ajos, y todos los objetos vivos y brillantes : la bebida ha de ser agua, suero, ò cerbeza suave, y el alimento ligero, y de facil digestion.

Para precaver los males de los ojos, no hay cosa mejor que las fuentes ò sedales, y todo el que los tiene tiernos debe abrirse una ò dos en qualquiera parte del cuerpo, y tambien es muy conducente tener corriente el vientre, y sangrarse, y purgarse à la entrada y salida de la primavera, como el evitar todo exceso, y el estudio nocturno : los que no se acomoden à abrirse fuente, podrán traer un emplasto de pez de Borgoña en las espaldas.

La *Gota serena* ò *amaurosis* es una pérdida de la vista , sin alguna causa aparente , ò defecto en los ojos : si nace de la decadencia , ò destruccion del nervio óptico , no tiene cura ; pero quando es de compresion de los nervios , por redundancia de humores , puede aliviarse mucho , y experimentar beneficio el enfermo : para esto ha de conservar laxo el vientre con píldoras laxântes mercuriales ; y si es jóven , y de temperamento sanguíno , se le sangrará. Tambien son útiles las ventosas saxadas en la parte posterior de la cabeza , y promover la evacuacion de la nariz con sales volátiles , y polvos estimulantes , &c. pero los medios mas seguros son las fuentes ò vegigatorios abiertos mucho tiempo detras de la cabeza , debaxo de las orejas , ò en el cuello : yo he visto recobrar con esto la vista despues de mucho tiempo de haberla perdido.

Si no bastáre esto , es preciso recurrir à la salivacion mercurial , ò lo que tal vez será mejor , al sublimado corrosivo , disolviendo doce granos en quartillo y medio de aguardiente , de cuya disolucion tomará el enfermo una cucharada dos veces al dia , bebiendo encima medio quartillo del cocimiento de zarzaparrilla.

La *cataracta* es una obstruccion de la pupila por la interposicion de alguna substancia opáca , que disminuye , ò totalmente quita la vista ; por lo comun es una opacidad del humor christalino : quando es reciente , ò empieza la cataracta , se ha de usar del mismo método que hemos dicho en la gota serena , y algunas veces se ha quitado : pero si no sucede asi y se arrayga , es preciso abatirla , ò extraerla , que es mejor : yo he resuelto una dando al

paciente repetidas purgas de calomél, y manteniéndole un emplasto de zicuta fresca sobre el ojo, y un vegigatorio en el cuello.

La myopia, ò cortedad de vista, y la presbiopia, ò defecto de vista, en que solo se distinguen bien los objetos distantes, son vicios que dependen de la estructura original, ò figura del ojo, y de ningun modo tienen remedio; pero se pueden suplir los inconvenientes, en cierto modo con la ayuda de anteojos: los primeros los necesitan cóncavos, y los otros convexos.

El estrabismo, ò vista torcida, depende de una irregular contraccion de los músculos del ojo por un espasmo, perlesía, epilepsía, ò mala costumbre: los niños contrahen muchas veces este vicio por tener los ojos desigualmente expuestos à la luz, ò por imitar una Ama visca, ò uno que los divierte, &c. y como esto dificultosamente se cura, deben tener cuidado los padres de precaverlo: casi el único remedio que se puede hacer es ponerles una máscara que solo les permita ver derecho.

Las manchas ò nubes de los ojos generalmente son efectos de inflamacion, y muchas veces salen despues de las viruelas, del sarampion, ò las ophthalmias fuertes: son dificultosas de curar, y frecuentemente ocasionan la total ceguedad: si son blandas y sutiles, se quitan algunas veces con causticos, y discucientes, como vitriolo, zumo de celi-donia, &c. pero quando no se logra, es necesario ocurrir à la operacion del Cirujano, y el suceso de ésta siempre es muy dudoso.

La mancha de sangre en el ojo se puede ocasionar por un golpe, una caída, fuerza, vómito,

ò tos convulsiva, &c. y yo he visto con frecuencia suceder por esto ultimo à los niños: al principio parece como un pedacito de escarlata, y despues toma un colór lívido, ò negrusco: generalmente se quita sin medicina; pero si es rebelde, se debe sangrar al paciente, y fomentarle los ojos con la decoccion de las raíces de suelda consuelta, y flores de sahuco, y una cataplasma suave, procurando que tenga el cuerpo corriente con purgantes suaves.

Los ojos blandos ò lagrimosos, generalmente provienen de relaxacion, ò debilidad de las glandulas de este organo, que se pueden corroborar y fortalecer, bañandole con aguardiente aguado, con agua de la Reyna de Hungría, ò de rosas, y vitriólo blanco disuelto en ella, &c. tambien son de utilidad los remedios que hacen revulsion, como purgantes suaves, vegigatorios continuos al cuello, freqüentes baños de agua tibia en los pies, &c.

Quando esta enfermedad proviene de obstruccion del conducto lachrimal, ò paso de las lágrimas, se llama *fistula lachrimal*, y solo se puede remediar con una operación quirúrgica.

DEL OIDO.

Las funciones de este organo se pueden injuriar por heridas, por úlceras, ò por qualquiera otra cosa que dañe su fábrica, tambien se pueden alterar por el excesivo ruido, por frios violentos en la cabeza, calenturas, cerilla endurecida, ò otras substancias detenidas en la cavidad del oido; como por demasiada humedad, ò sequedad en él: la sordera comunmente es efecto de una edad avan-

zada peculiar à muchos en la declinacion de la vida, y algunas veces proviene de defecto original en la extructura, ò formacion del oído; quando es por esto no tiene remedio, y el infeliz no solo queda sordo por toda su vida, sino mudo. (*)

Quando la sordera dimana de heridas, ò de úlceras en los oídos, ò de vejez, no es muy facil de curar: quando nace de frio en la cabeza procurará el paciente tenerla abrigada, especialmente en la

no-

(*) Aunque los que tienen la desgracia de nacer sordos, generalmente padecen la de ser mudos, y por conseqüencia son miembros perdidos para la sociedad, no hay duda que no solo se les puede enseñar à leer, y à escribir, sino à hablar, y entender lo que se les dice: el enseñar à hablar à los mudos parecerá paradoxa à los que no consideren que la formacion del sonido es puramente mecanica, y se puede aprender sin ayuda del oído: esto no solo es demonstrable, sino actualmente reducido à práctica por el ingenioso Mr. Thomás Braidwood de Edimburg: este caballero solo por la mera fuerza de su genio y aplicacion, ha perfeccionado el Arte de enseñar à hablar los mudos en términos que sus discípulos, generalmente aprovechan mas con su educacion, que los de la misma edad que no tienen defecto alguno: no solo leen y escriben con la mayor agilidad, sino hablan, y son capaces de seguir una conversacion con qualquiera persona instruida: es lástima que ningun individuo de la especie humana se conserve en un estado de idiotismo quando puede hacerse tan útil, y inteligente como los otros: hemos dicho esto, no solo por humanidad à los que tienen la desgracia de nacer sordos; sino por hacer justicia à Mr. Braidwood, cuyo suceso excede à quanto se ha intentado hasta ahora en el asunto, y aun à lo que se pueda imaginar, pues ninguna persona que no ha visto, y examinado à sus discípulos, es capaz de creer lo que hacen; pero como sin embargo este sábio caballero solo puede enseñar à pocos, y como la mayor parte de los que nacen mudos no pueden ir à buscarle, sería el acto de mayor humanidad, y de utilidad pública erigir una Academia para su desempeño.

noche , tomará algunos purgantes suaves , tendrá los pies calientes , y los bañará con frecuencia en agua tibia al tiempo de acostarse : si la sordera es efecto de calentura , generalmente se quita quando está recobrado el enfermo , y si procede de cerilla seca detenida en los oidos , se puede ablandar gotteando aceyte en ellos , y geringandolos despues con agua , y leche tibia.

Quando proviene la sordera de sequedad en los oidos , lo qual se averigua reconociendolos , se pondrá en ellos todas las noches al tiempo de acostarse unas quantas gotas de una mixtura hecha con media onza de aceyte de almendras dulces , y otra tanta cantidad de apodeldoch líquido , ò tintura de asafetida , tapando el oido despues con un pedacito de lana ò algodón : algunos en lugar de aceyte ponen un poco de tocino en cada oido , que dicen hace muy buen efecto : si los oidos abundan de humedad , es menester secarlos con una fuente , ò sedal que se debe hacer lo mas cerca que sea posible de aquella parte.

Algunos para curar la sordera recomiendan la hiel de anguila , mezclada con espíritu de vino , y goteada en el oido : otros prefieren iguales partes de agua de la Reyna de Hungría , y espíritu de la vanda : ETMULLER alaba el ambar , y el almizcle ; y BROOKES , dice , que ha visto muchas veces curarla poniendo un grano ò dos de almizcle con un algodoncito en el oido ; pero éste , y otros remedios se deben variar segun sea la causa de esta enfermedad.

Aunque algunas veces puede ser útil la aplicacion de éstos , las mas veces son inútiles , y no

pocas dañosos , ni los ojos , ni los oídos se deben untar con nada , porque son organos muy tiernos, y piden un manejo delicado ; por esta razon lo que principalmente encargamos en la sordera , es tener la cabeza abrigada , porque es muy conveniente en qualquiera que sea la causa del mal , y yo he experimentado mas beneficio de esto solo en las sorderas mas rebeldes , que de todas las medicinas que he usado.

DEL GUSTO , Y DEL OLFATO.

Aunque estos sentidos no son de tanta importancia à el hombre en el estado de sociedad , como los de la vista , y el oído ; sin embargo , como la pérdida de ellos trae consigo algunos inconvenientes merecen nuestro cuidado , porque rara vez se recobran quando se han perdido , y esto nos debe hacer muy atentos à su conservacion , evitando cuidadosamente todo lo que pueda causarles el menor daño , y habiendo tanta afinidad entre los organos del gusto y del olfato , qualquiera cosa que daña al uno , generalmente perjudica al otro.

El luxo es sumamente dañoso à estos organos, quando la nariz , y el paladar se estimulan con frecuencia por cosas olorosas y picantes , pierden la fuerza de distinguir el gusto , y el olór con alguna delicadeza , y el hombre en el estado natural , quizas tendrá estos sentidos tan finos , como qualquiera otro animal.

El sentido del olfato se puede disminuir , ò destruir por enfermedad , como humedad , sequedad , inflamacion , ò supuracion de lá membrana

que

que cubre lo interior de la nariz , llamada comunemente olfatoria , por la compresion de los nervios que tiene esta membrana , ò por algun defecto del cerebro de donde trae su origen , qualquiera defecto , ò la mucha solidez de los huesos espongiolosos , y cabernosos puede disminuir el sentido del olfato , y tambien se puede injuriar por un depósito de humores fetidos en los senos cabernosos que continuamente exálan ; pero hay pocas cosas que dañen al sentido del olfato tanto , como el tomar mucho tabaco.

Quando la nariz abunda de humedad despues de promover las avacuaciones , se deben aplicar algunas cosas que tienen qualidad de quitar la irritacion , y coagular la serosidad ténue , y delicada , como el aceyte de anis , mezclado con fina flor de harina , alcanfór disuelto en aceyte de almendras , &c. tambien se pueden recibir por la boca , y la nariz los vapores de ambar , incienso , almáciga , y menjuí.

Para humedecer y ablandar la mucosidad quando está muy seca , recomiendan algunos los polvos hechos de hojas de mejorana , mezclados con el aceyte , de ambar , de mejorana , y de anis , ò un estornutatorio de vitriolo blanco calcinado , poniendo doce granos de éste en dos onzas de agua de mejorana , y filtrandolo ; el vapor de vinagre echado sobre fierro hecho ascua , y recibido por las narices , es tambien muy útil para ablandar los mocos , y quitar las obstrucciones , &c.

Si hay úlcera en la nariz se debe curar con algun unguento emoliente , añadiendo quando el dolor es grande , un poco de laudano , y si es ve-

nerea no se ha de curar sin mercurio ; en cuyo caso se usará la solución del sublimado corrosivo en aguardiente como hemos dicho en la gota serena , y se lavará con él la úlcera , recibiendo al mismo tiempo por las narices el humo de cinabrio.

Quando hay algun motivo para sospechar que los nervios del olfato están inertes , ò faltos de estímulo se aplicarán à la nariz sales volatiles , tabacos fuertes , y otras cosas que hagan estornudar , y à el mismo tiempo se untará la frente con balmamo del Perú añadiendole un poco de aceyte de ambar.

El *gusto* se puede disminuir por costras , porqueria , mucosidad , aphtas , películas , berrugas , &c. que cubren la lengua , y tambien se puede viciar por defecto de la saliva , que evacuandose en la boca da una sensación , como si el alimento que se toma tuviera mal gusto , y se puede destruir enteramente por daño de los nervios de la lengua , y del paladar : pocas cosas hay mas perjudiciales al sentido del gusto ò del olfato , que los violentos frios , especialmente si hieren en la cabeza.

Quando el gusto se ha disminuido por mucosidad , ò porqueria , &c. se ha de raspar la lengua , y lavarla à menudo con una mixtura de agua , vinagre , y miel , ò algun otro detergente , y quando se ha viciado la saliva , que rara vez sucede sino en las fiebres , ò otras enfermedades , la curacion de ellas lo es igualmente de este symptoma , pero para aliviarlo se hará lo siguiente , el gusto amargo se quitará con vomitivos , purgas , ò otras cosas que evacuan las vilis , y si es lo que se llama gusto nidoroso , que nace de humores pútridos , se

corrigirá con el zumo de naranja, limones, y otros acidos, el gusto salado con abundante bebida de licores aquosos, y el acido se destruirá con absorbentes, y sales alcalinas, como polvos de conchas de hostras, sal de axenjos, &c.

Quando la sensibilidad de los nervios que ayudan al organo del gusto está disminuida, se recobrará mascando el rabano silvestre, ù otras substancias estimulantes.

DEL TACTO.

El sentido del Tacto se puede dañar por qualquiera cosa que obstruya los nervios, ò impida su influxo regular en el organo del Tacto, como opresion, extremo frio, &c. Tambien se puede viciar por demasiada sensibilidad de los nervios, ya provenga de no estar bien cubiertos de la epidermis, ya de su demasiada tension, ò delicadeza, qualquiera cosa que vicia las funciones del cerebro, y de los nervios daña el sentido del Tacto: por esto parece que procede de las mismas causas, generalmente que la perlesía, y la apoplexía, y requiere casi el mismo método de tratamiento.

En el *estupor*, ò defecto del Tacto, el qual nace de obstruccion de los nervios cutaneos, se debe primero purgar al paciente, y despues darle medicinas que exciten la accion de los nervios, ò estimulen el sixtema nervioso, para esto es muy útil el espíritu de cuerno de ciervo, la sal volatil oleosa, el rabano silvestre tomados interiormente, frotando à el mismo tiempo à menudo las partes viciadas con ortigas frescas, ò espíritu de sal armonia-

niaco : tambien son útiles los vegigatorios , y sinápisimos en la parte , y los baños tibios especialmente , si no tienen mas calor que el natural.

CAPITULO XLV.

DEL SCIRRO, Y DEL CANCER.

EL Scirro es un tumor duro , indolente , fixo en alguna de las glandulas , como en los pechos , sobacos , &c. si es grande , desigual , lívido , negrusco , ò de color de plomo , y acompañado de dolor violento , toma el nombre de *Cancer oculto* : quando se rompe el cutis , y se evacua de la llaga una sanies , ò materia hicolorosa , de un olfato excesivamente fetido , se llama Cancer abierto ò ulcerado , las personas que pasan de quarenta y cinco años , especialmente las mugeres , y los que hacen una vida sedentaria , están mas expuestos à esta enfermedad.

CAUSAS.— Nace comunmente de supresion de evacuaciones , por eso es comunmente tan fatal en las mugeres de un hábito grueso , y con particularidad las doncellas de alguna edad , y las viudas en el tiempo que se les quita el fluxo menstrual : tambien puede ocasionarse por pesares , temores , cólera , escrúpulos , ò otras pasiones que oprimen el ánimo : asi los desgraciados , los coléricos , y los que se dedican à la vida religiosa en Conventos , ò Monasterios padecen tanto de ella : igualmente puede provenir del uso continuado mucho tiempo de alimentos de dificil digestion , ò de naturaleza acre : de esterilidad , celibatez , indolen-

lencia, frio, golpes, fricciones, presiones, &c. A las mugeres ordinariamente se les origina de esto ultimo por las cotillas que agarrotan y comprimen el pecho, de modo que causan grandes daños; algunas veces es efecto esta enfermedad de una disposicion hereditaria.

SIMPTOMAS.— Al principio parece este mal, por lo comun, muy despreciable; un tumor duro, del tamaño de una nuez, ò mas pequeño, es generalmente el primer simptome, éste continúa por mucho tiempo sin aumento sensible, ni dar al paciente grande incomodidad; pero si está viciada la constitucion, ò se irrita el tumor por la presion, ò mal tratamiento de qualquiera especie, se vá dilatando en las partes inmediatas, echando una especie de raíces ò miembros, y entonces toma el nombre de Cáncer por una imaginada semejanza entre ellos y las garras del cangrexo: el color del cutis empieza à mudarse, y al principio es roxo, despues morado, luego azulado, libido, y al fin negro: el paciente se queja de dolor con ardor, comazon, tirantez: el tumor es muy duro, se pone roxo y desigual, con una protuberancia ò elevacion en el medio, su volúmen se aumenta cada dia, y las venas inmediatas se ponen gruesas, nudosas, y negras.

Al fin se abre el cutis, y empieza à salir un ichór sutil, delgado, que corróe las partes inmediatas, hasta que forma una úlcera disforme: luego nacen otros Cánceres ocultos, y se comunican con las glándulas mas próximas: el dolor y el fetór se hacen intolerables, el apetito falta, las fuerzas se debilitan por una continua fiebre ecética, y al fin

una violenta hemorragia, ò evacuacion de sangre de alguna parte del cuerpo, con desmayos ò convulsiones, generalmente da fin à la miserable vida del enfermo.

REGIMEN.— La comida ha de ser ligera, pero nutritiva, absteniendose de licores fuertes, manjares picantes y cosas saladas, ha de hacer el paciente todo el exercicio que pueda sin fatigarse, usando de todo lo que contribuya à divertir el pensamiento, y entretener su imaginacion, debe con mucho cuidado evitar todo daño exterior, particularmente en la parte dañada, que ha de estar libre de presion, y precavida del ayre, cubriendola con una piel, ò bayeta fina.

MEDICINAS.— Esta es una de aquellas enfermedades para que no hay todavia conocido ningun remedio cierto; pero sin embargo hay algunos, que usados à tiempo, retardan sus progresos, y mitigan los symptomas de mas fuerza: la desgracia que acompaña à este mal es, que el miserable enfermo lo oculta mucho tiempo: si se usáran los remedios propios oportunamente, muchas veces se podria curar un Cáncer, pero despues que ha llegado à cierta altura, generalmente hace desconfiar de la medicina.

Luego que se descubre un tumor scirroso, debe guardar el enfermo un régimen arreglado, y tomar dos ò tres veces à la semana una dosis de las piloras mercuriales comunes purgantes: se ha de sacar alguna sangre, y untar dos veces al dia la parte donde está el mal con el unguento de mercurio, manteniendola abrigada con una piel, ò bayeta: el alimento ha de ser ligero, y por bebida cada dia

un quartillo del cocimiento de los leños, ò del de zarzaparrilla: yo he disuelto muchas veces con este método tumores duros, que tenían toda la apariencia de un principio de Cáncer.

Si el tumor no cede à este manejo, sino que al contrario se hace mayor y mas duro, conviene extirparlo con el cuchillo ò el cáustico; y quando esto se puede hacer con seguridad, es lo mas acertado no dilatarlo, pero no se ha de intentar la extirpacion de un Cáncer quando ya la constitucion está arruinada, y toda la masa de los humores corrompida por él, como sucede ordinariamente, lo qual es el motivo de que rara vez aprovecha la operacion: pocas personas quieren sujetarse à la extirpacion de un Cáncer hasta que tienen la muerte à la vista, y si lo hubieran hecho en tiempo, no tendrían riesgo de la vida por la operacion, y generalmente podrian esperar una cura radical.

Quando el Cáncer está tan arraygado que no puede cortarse, ò el enfermo no se quiere sujetar à la operacion, se pueden usar algunas medicinas que mitiguen ò alivien los symptomas de mas urgencia: el Doctor HOME dice, que medio grano del sublimado corrosivo, deshecho en la correspondiente cantidad de aguardiente, tomado por la mañana y por la noche, es útil muchas veces en los Cánceres de la cara y de la nariz, y del mismo modo encarga la infusion del *Solano* ò Morella en el Cáncer de los pechos.

Pero la medicina de mas reputacion hasta ahora para esta enfermedad es la cicuta: el Doctor STORK, Médico de Viena, ultimamente recomienda el extracto de esta planta como muy eficaz

en los Cánceres de toda especie, y dice que él ha dado algunos centenares de libras de él, sin experimentar daño alguno, y muchas veces con manifiesta utilidad, y advierte que el enfermo empiece por cantidades pequeñas como dos ò tres granos, aumentandolas subcesivamente hasta que se conozca el efecto, sin pasar entonces de allí: desde los dos ò tres granos con que empieza, dice que ha aumentado hasta dos, tres, y quatro dracmas al día, y vió por experiencia que estas se pueden continuar por algunas semanas sin temer malas conseqüencias.

El régimen que el mismo Doctor encarga, durante el uso de esta medicina, es evitar las substancias farináceas, las no fermentadas, y los aromáticos acres, y previene, que el buen vino no es dañoso para los que estan acostumbrados à él, ni el moderado uso de los accidos, añadiendo, que el enfermo ha de vivir donde goce un ayre libre y puro, conservando quanto pueda la alegría y la tranquilidad de ánimo.

No determina el tiempo que tarda el Cáncer en resolverse por el uso de la cicuta, pero dice que la ha dado por espacio de casi dos años en mucha cantidad, sin algun beneficio visible, aunque ha curado continuandola seis meses mas, lo qual à lo menos anima à repetir la experiencia: sin embargo, nosotros no creemos que la cicuta merezca los extraordinarios elogios que el Doctor STORK le ha dado en una enfermedad que por tanto tiempo se ha burlado de los mas activos remedios de la medicina; pero no por esto se ha de omitir quando convenga.

Los polvos de la cicuta son preferidos por algu-

gunos al extracto: uno y otro se hacen de las hojas frescas, y se pueden tomar casi del mismo modo. El Doctor NICHOLSON de Berwick dice que él aumenta por grados la dosis de los polvos, desde pocos granos, hasta media dracma, y dá cerca de quatro de éstas al dia con muy buenos efectos: tambien se puede usar la cicuta exteriormente como emplasto ò fomento, y limpiar todos los dias la llaga inyectando una decoccion fuerte de los cogollos y las hojas.

Pocas cosas contribuyen mas à la curacion de las úlceras sórdidas de qualquiera especie que el mantenerlas enteramente limpias, en esto no debe haber el menor descuido, y el mejor remedio para ello parece que es el emplasto de chirivía: la raíz de ésta se raspa, y se humedece con el agua precisa para darle la consistencia de cataplasma: ésta se aplica à la llaga, renovandola dos ò tres veces al dia, generalmente limpia la úlcera, mitiga el dolor, y quita la desagradable fetidéz, que no son objetos de poca importancia en tan temible enfermedad. (*)

La infusion del maltum ha sido recomendada no solo como bebida propia, sino como poderosa medicina en esta enfermedad; pero es preciso que se haga con frecuencia, y al enfermo le será agradable, por lo qual podrá tomar tres ò quatro quartillos al dia por algun tiempo, porque no debe esperar beneficio de ningun remedio en este mal, si no la continúa mucho, siendo de naturaleza tan obstinada que no se quita con facilidad: y quando admite cura total, es preciso que sea produciendo una

(*) Vease la obra Ensayos de Medicina de Londres.

una absoluta mutacion del hábito, y esto no es obra de poco tiempo : las fuentes ò sedales en la inmediacion del Cáncer han hecho buenos efectos.

Quando son inútiles todas las medicinas, es preciso recurrir al opio, como una especie de alivio; éste no cura el mal, pero puede mitigar al enfermo las fatigas, y hacerle mas tolerable la vida si le continúa.

Para évitár esta terrible enfermedad se debe usar un alimento sano, hacer suficiente exercicio al ayre libre, procurar estár alegre y tranquilo, y guardarse con mucho cuidado de golpes, contusiones, y de toda presion del pecho, y demas partes glandulares. (*)

CAPITULO XLVI.

DE LOS VENENOS.

TODO el mundo en cierto modo debe estár instruido de la naturaleza y curacion de los Venenos, porque generalmente se toman sin conocimiento, y sus efectos son tan repentinos y violentos que no admiten dilacion, ni dan tiempo à procurar la asistencia del Médico : por fortuna, no se necesita gran conocimiento de medicina para esto, porque los remedios para la mayor parte de los Venenos están en manos de todo el mundo : se tienen con facilidad, y no es necesario para aplicarlos mas que la prudencia regular.

La

(*) Como la cicuta es el principal remedio recomendado para esta enfermedad, quisieramos haber dado algunas reglas para elegir y preparar esta planta; pero como se hallan en la botica todas sus preparaciones, juzgamos por mas seguro para todos tomarlas allí con el método de usarlas.

La preocupacion vulgar de que cada Veneno se cura con su antídoto, como especifico particular, ha hecho mucho daño : el vulgo cree que no se puede hacer nada con el enfermo hasta conocer el particular contraveneno de aquella especie que ha tomado ; pero lo cierto es que la curacion de todos los Venenos que han entrado en el estómago, sin exceptuar ninguno, consiste en arrojarlos quanto antes.

No hay caso alguno donde las indicaciones de la curacion sean mas faciles que en éste : el Veneno rara vez se mantiene en el estómago sin causar indisposicion, y ganas de vomitar : esto enseña claramente lo que se debe hacer, y solo la razon natural de cada uno dicta que si ha entrado al estómago alguna cosa con que peligre la vida, se debe evacuar inmediatamente : si se observára esta regla, se evitaria en general el peligro que nace de los Venenos ; porque el método de precaverlos es muy facil, y los medios para ello están en manos de todos.

No queremos usurpar al Lector el tiempo con un detall de opiniones ridículas que han prevalecido en varios tiempos entre el vulgo ignorante respecto à los Venenos, ni referir los celebrados antídotos que han sido recomendados para precaver ò evitar sus efectos ; pero nos contentarémós con explicar los Venenos mas comunes en este país, y los medios de evitar sus peligrosas conseqüencias.

Los Venenos pertenecen al reyno Mineral, al Vegetable, ò al Animal.

Los Venenos Minerales son comúnmente de una qualidad acre ò corrosiva, como el arsénico,

el

el cobalt , ò marcasita , y el sublimado corrosivo , &c.

Los de la especie vegetable son generalmente de qualidad narcótica , ò estupefactiva , como las adormideras , la cicuta , el eléboro , el beleño , y la morélla.

Los animales venenosos comunican su infeccion por mordedura ò picadura : este Veneno es muy distinto de los otros , y solo produce sus efectos quando se ha introducido en el cuerpo por una herida.

VENENOS MINERALES. — El arsénico es el mas comun de los de esta clase ; y como casi todos ellos son semejantes asi en los efectos , como el método de curarlos : lo que diremos respecto à éste , se debe aplicar à qualquiera otra especie de Veneno corrosivo.

Quando una persona ha tomado arsénico , al instante experimenta un calor ardiente , y un violento dolor punzante en el estómago y los intestinos , con una intolerable sed , y ganas de vomitar : la lengua y la garganta se pone aspera y seca ; y si no se socorre con toda prontitud al paciente , se vé apoderado de gran fatiga , hipo , desmayos , y frialdad de los extremos , y à esto suceden vómitos negros , y excrementos fétidos , con gangrena del estómago y los intestinos , que son los inmediatos batidores de la muerte.

A la primera apariencia de estos sintomas ha de beber el enfermo mucha porcion de leche fresca y azeyte hasta vomitar , ò agua caliente con azeyte : los caldos crasos son muy à propósito quando se pueden dar inmediatamente ; si no hay azeyte à

mano , podrá tomar manteca fresca , mezclada con leche , ò agua , y esto se debe continuar mientras duren las ganas de vomitár : algunos han bebido ocho , y diez quartillos antes que cesasen los vómitos , y nunca es seguro dexar de beber mientras queda en el estómago una sola partícula del Veneno.

El aceyte y las substancias crasas , no solo provocan al vómito , sino embotan la acrimonia del Veneno , y precaven que éste hiera los intestinos , pero si no hacen vomitár al paciente , es preciso darle media dracma , ò dos escrúpulos de los polvos de hipecacuana , ò algunas cucharadas del oxímél , ò vinagre de scilla en el agua que bebe : tambien se puede excitar el vómito metiendose una pluma en la garganta , y si ninguno de estos métodos basta se ocurrirá à media dracma del vitriolo blanco , ò cinco ò seis granos del tártaro emético.

Si hay dolores violentos en lo inferior del vientre , y hay motivo para creer que el Veneno ha entrado en los intestinos se deben echar al paciente con mucha frecuencia lavativas de leche y aceyte , dandole à beber decocciones emolientes de cebada , avena , malvabisco , &c. y una infusion de sen , y manná , una solucion de la sal de glauber , ò algun otro purgante.

Despues que se ha evacuado el Veneno ha de estar el enfermo por algun tiempo à dieta , usando solo aquellas cosas que son de naturaleza sana y fresca , como leche , caldo , sémola , puding ligero , y otros manjares líquidos , y de facil digestion , absteniendose de carnes , y licores fuertes : su bebida ha de ser agua de cebada , de semilla de lino , ò in-

fusiones de qualquiera de los vegetables suaves, mucilaginosos.

VENENOS VEGETABLES.— Estos además del calor, y dolor del estómago comunmente causan algun desvanecimiento, y muchas veces una especie de estupidez ò locura: los que hayan tomado estos Venenos se deben tratar del mismo modo que los de los minerales ò corrosivos.

Aunque los Venenos vegetables quando se detienen en el estómago muchas veces son fatales, sin embargo el peligro generalmente es inferior si se evacuan sin pérdida de tiempo; porque no siendo de naturaleza caustica ò corrosiva, tienen menos disposicion para herir ò inflamar los intestinos que las substancias minerales; pero no obstante no se ha de perder tiempo en procurar expelerlos.

El opio como muchas veces se toma sin la precaucion necesaria merece particular atencion, este se usa como medicina en forma sólida y líquida, y à la última se le da el nombre de laudano: no hay duda que es un remedio estimable quando se toma en cantidad proporcionada; pero como el exceso es un veneno fuerte explicaremos sus efectos generales, y el método de curarlos.

Mucha cantidad de opio ocasiona estupor, mordera, y otros simptoms apopléticos; algunas veces la persona que lo ha tomado tiene tanto sueño, que es casi imposible mantenerlo despierto; pero se deben emplear todos los medios de conseguirlo, se le ha de mover, sacudir, y agitar aplicandole vegigatorios activos à las piernas, ò brazos, y medicinas estimulantes à la nariz, como sal de cuer-

no de ciervo, &c. y tambien será muy propio sangrarle ; al mismo tiempo se ha de hacer quanto sea dable para hacerle evacuar el Veneno del modo que hemos dicho , ya con vomitivos fuertes , y abundante bebida de agua caliente y aceyte.

MEAD encarga en este caso además de los vomitivos las medicinas accidas con sales lixibias, dice , que ha dado muchas veces la sal de axenjos con el zumo de limon en repetidas dosis con muy feliz suceso.

Si el cuerpo queda débil y languido , despues de evacuado el Veneno , es preciso una dieta nutritiva , y buenos cordiales ; pero si hay motivo de recelar que el estómago , ò los intestinos estén inflamados , es necesario tener mucho cuidado con el alimento , y los remedios que se toman.

DE LA MORDEDURA DE ANIMALES

VENENOSOS.

Darémos principio con la Mordedura de un perro rabioso , como el mas comun , y el mas peligroso Veneno animal en este país.

Los animales naturalmente propensos à contraher esta enfermedad , son à lo menos entre los conocidos hasta hoy todos las de la especie perruna , como los perros , las zorras , y los lobos , por esto se llama *rabia canina* , ò rabia de perro : de los ultimos no tenemos ninguno en esta isla , y tan rara vez sucede , que una parsona sea mordida por las segundas , que apenas es necesario hablar de ellas , y si alguna vez sucede , el método de

tratarla es precisamente el mismo que en la del perro rabioso.

Los síntomas de rabia en un perro son los siguientes, al principio ve poco, muestra una aversión al alimento, y à la compañía, no ladra como acostumbra, sino parece un mormullo, está triste, y dispuesto à morder à los extraños, mueve la cola, y las orejas mas que antes, y está soñoliento, despues saca la lengua, se restriega la boca, y sus ojos están tristes, y llenos de agua; entonces si no está encerrado, sale corriendo por rodeos con un ayre afligido, procurando morder todo lo que encuentra, los demás perros huyen de él, y algunos creen que esta es la señal mas cierta de la rabia, suponiendo que estos la conocen por el olfato; pero esto no se puede asegurar: si escapa de que lo maten, rara vez corre mas de dos ò tres días seguidos hasta que muere aniquilado del calor, el hambre, y la fatiga.

Esta enfermedad es mas frecuente despues de una larga seca en tiempo de calores, y los perros que se mantienen de agua estancada, ò corrompida, y nunca la tienen fresca, están mas expuestos.

Quando alguna persona ha sido mordida por un perro, se debe hacer la mas exâcta averiguacion, si el animal estaba realmente rabioso; porque se pueden seguir algunas malas conseqüencias del descuido en este punto: algunos han vivido en una contínua angustia años enteros, porque fueron mordidos por un perro, que se creyó que estaba rabioso; y como lo habian muerto era imposible averiguar el hecho; esto nos induce à que en vez de matar al perro luego que ha mordido

à una persona , se haga quanto es dable para conservar lo vivo , à lo menos hasta estar asegurados de si rabia , ò no.

Algunas circunstancias contribuyen à hacer creer sin razon que un perro está rabioso ; si éste pierde à su amo corre por todas partes en su busca , si le persiguen otros perros , ò los hombres ; el infeliz animal , espantado , castigado , y maltratado mira con fiereza , y sigue corriendo con la lengua de fuera , viendose asi perseguido de muchos por todas partes , tiene à todos los que encuentra por sus enemigos , y la defensa natural le obliga à morder , por lo qual le matan , y pasa entre todos está rabioso ; siendo imposible entonces probar lo contrario.

Esta es la historia de la mayor parte de los perros que se tienen por rabiosos , y no es maravilla que se celebren innumerables medicinas de capricho para precaver los efectos de su mordedura , y por esto se ve tanta variedad de remedios infalibles para la rabia , que apenas hay familia que no tenga alguno , aunque de mil , quizas no hay uno que no sea despreciable : todos están sobsternidos de infinitos garantes ; pero no es mucho que las enfermedades imaginarias se curen con remedios imaginarios , en esto el vulgo crédulo primero se engaña à sí , y luego à los demás ; porque el mismo remedio que se supone precaver los efectos de la mordedura quando el perro no estaba rabioso se aplica , y encarece à una persona que ha tenido la desgracia de ser mordida por el que realmente rabiaba ; el infeliz lo toma , confia en él , y queda engañado.

A estos engaños debemos atribuir el frecuente mal suceso de las medicinas que se usan para precaver los efectos de la mordedura de un perro rabioso , y no son tanto defecto del remedio como de las malas aplicaciones: yo estoy persuadido que si se administráran los que convienen inmediatamente que se recibe la mordedura , y se continuasen por suficiente tiempo , no peligraría uno entre mil de los que tienen la desgracia de ser mordidos de un perro rabioso.

Este Veneno generalmente se comunica por una herida , la qual sin embargo se cura tan pronto como las demás; pero despues empieza à doler , y à medida que el dolor se extiende à las partes inmediatas , el paciente se pone triste y abatido , duerme con inquietud , y tiene terribles sueños , suspira , mira con fiereza , y ama la soledad ; estos son los batidores , ò por mejor decir , los primeros sintomas de aquella terrible enfermedad que causa la mordedura de un perro rabioso ; pero como no nos hemos propuesto tratar de ella , sino explicar el método de precaverla , no gastaremos el tiempo en describir sus progresos desde la primera imbasion hasta su término fatal.

La preocupacion comun de que este Veneno permanece en el cuerpo algunos años , y despues se manifiesta con fatales conseqüencias , es tan perjudicial como ridícula , y se hace preciso confesar que las personas que han tenido la desgracia de ser mordidas son bien infelices , y no pueden esperar buenos efectos ; pero si tomasen remedios propios por espacio de quarenta dias despues de la mordedura , y no experimentasen symptoma alguno de

de la enfermedad con justa razon se les puede creer fuera de peligro.

Las medicinas celebradas para precaver los efectos de la mordedura de un perro rabioso, son principalmente las antiespasmódicas, y que promueven las secreciones.

El Doctór MEAD recomienda una medicina preventiva, que dice, que nunca dexó de producir efecto en mas de mil veces que la dió por espacio de treinta años.

La Receta es la siguiente.

Tomese de hepatica terrestre, ò pulmonaria arborea, limpia, seca, y hecha polvos media onza, de pimienta negra molida dos dracmas, mezclese uno y otro, y dividase en quatro dosis, para tomar una de ellas por la mañana en ayunas quatro dias seguidos en medio quartillo de leche de bacas tibia.

Despues que se ha hecho esto ha de entrar el paciente en un baño frio, ò en el rio todos los dias por espacio de un mes, metiendose hasta el cuello con la cabeza de fuera, solo medio minuto; si el agua está muy fria, y despues tres veces à la semana por quince dias.

Antes de esto se ha de sangrar al enfermo.

Tambien nos ha parecido bien referir el famoso específico llamado así en las Indias Occidentales, éste se compone de cinabrio, y almizcle, y se estima por un grande antiespasmódico celebrado
por

por algunos como remedio infalible para precaver los efectos de la mordedura del perro rabioso.

Tomense veinte y quatro granos de cinabrio natural, otros tantos del artificial, y seis de almizcle, muelase todo en polvos finos, y tomese en un vaso de Arrach, ò de aguardiente Brandy.

Esta unica toma se dice que asegura à el paciente por treinta dias, al cabo de los quales se ha de repetir, y si tiene algunas señales de la enfermedad lo debe volver à tomar à las tres horas.

Tambien el siguiente remedio está reputado por un excelente Antiespasmódico.

Tomese media dracma de raiz de serpentaria de virginia en polvos, doce granos de goma de asafetida, siete de alcanfor, y hagase una bola con un poco de xarave de azafran.

Tambien se puede usar el alcanfór del modo siguiente.

Tomese media onza de nitro purificado, dos dracmas de raiz de serpentaria de virginia en polvos, una de alcanfór, muelase todo en un mortero, y dividase en dies tomas.

El mercurio es otro remedio muy eficaz para precaver, y curar la rabia: quando se use como preventivo, será suficiente untar cada dia con una dracma del unguento las partes inmediatas à la herida.

El vinagre tambien es de mucha utilidad tomado con frecuencia en la comida y bebida del enfermo.

Estas son las principales medicinas acreditadas para precaver los efectos de la mordedura de un perro rabioso: sin embargo nosotros advertimos à

todos que no confien de ninguno en particular , sino que esperen el suceso de la convinacion de sus diferentes virtudes.

El mayor yerro que se comete en el uso de estas medicinas, es no continuarlas por suficiente tiempo : parece que mas bien se miran como encantos que como remedios dirigidos à que puedan producir alguna mudanza en el cuerpo , y à esto , y no à la insuficiencia de ellos debemos atribuir la freqüente falta de efecto.

El Doctor MEAD dice que la virtud de su remedio consiste en promover la orina , pero no es posible concebir cómo se puede expeler el Veneno por esta via con solo tres ò quatro dosis de un remedio por mas poderoso que sea : ciertamente se necesita mas tiempo aunque la medicina tubiera mas actividad que la que el Doctor dice.

El específico de las Indias Occidentales aun es mas digno de dudar en este punto.

Como estas , y casi todas las demas medicinas , tomadas una vez , se ha visto con freqüencia que no hacen efecto, recomendamos el método siguiente.

Si una persona fuere mordida en parte carnosa, donde no hay riesgo de dañar ningun vaso grande sanguino , se cortarán las partes inmediatas à la herida ; pero si no se executa inmediatamente , es mejor no hacerlo.

La herida se labará con sal y agua , ò con una salmuera de vinagre y sal , y despues se curará dos veces al dia con basilicon amarillo , mezclado con el precipitado roxo de mercurio.

Usará el paciente del remedio del Doctor MEAD , ò otro de los que hemos referido ; y si

toma aquel , será , como el Doctór dice , por tres ò quatro dias subcesivamente : lo omitirá por dos ò tres , y volverá à repetirlo como antes.

Durante el régimen , se untarán las partes al reedor de la herida todos los dias con una dracma del unguento mercurial por diez ò doce dias à lo menos.

Quando se haya concluido , se le dará una purga ò dos , esperando unos quantos dias hasta que el mercurio haya hecho efecto , luego empezará los baños frios todas las mañanas por treinta , ò treinta y cinco dias , y si experimenta frio por algun tiempo despues de salir de ellos , será mejor temprarlos con agua caliente.

Al mismo tiempo debemos advertir que no se dexen enteramente las medicinas internas , sino tomar una de los bolos de raíz de serpentaria , asafetida , y alcanfor , ò los polvos compuestos de éste , de nitro , y serpentaria dos veces al dia , lo qual se puede continuar mientras duren los baños.

Durante las unturas mercuriales ha de estar en casa sin tomar ninguna cosa fria.

Es preciso guardar un régimen arreglado , absteniendose de carnes y de alimentos solidos , condimentos y licores fuertes , manteniendose de cosas humedas y ligeras , con una dieta muy parca , el ánimo se ha de conservar alegre , y tranquilo quanto se pueda , y evitar el excesivo calor , y las pasiones violentas con el mayor cuidado.

Nunca he visto que este método , con un régimen arreglado , dexase de precaver la hidrophobia , y la falta de efecto se debe generalmente à la aplicacion de remedios impropios , ò no usar los que se debe por bastante tiempo.

El género humano es sumamente inclinado à todo lo que ofrece una cura pronta y milagrosa : y confiados en ella , pierden muchas veces la vida , quando un curso regular de medicinas los hubiera librado : esto es mas digno de atencion en la presente enfermedad : muchos , por exemplo , creen que basta que ellos , ò su ganado se bañen en el mar una sola vez , como si el agua salada tubiera algun secreto encanto para curar los efectos de la mordedura : éste y otros caprichos semejantes han costado la vida à muchos.

Es preocupacion comun que una persona , que es mordida de un perro que no estaba rabioso entonces , pero que despues lo está , rabiara igualmente , y al mismo tiempo ; pero esto es tan ridículo que no merece consideracion : sin embargo , siempre es buena regla el evitar la mordedura de los perros , porque muchas veces tienen la enfermedad antes que descubran los sintomas violentos , y algunas se ha ocasionado la hidrophobia por la mordedura de un perro , que no manifestaba otras señales de la enfermedad que una inatencion , y tristeza. (*)

Aunque no hemos pensado tratar plenamente de la curacion de la hidrophobia , estamos muy distantes de tenerla por incurable : la idea de que no se puede curar ha producido las mas terribles consecuencias : antes era muy comun abandonar à su destino los infelices que tenian esta enfermedad ,

Zzz 2

de-

(*) Es digno de la mayor admiracion que no se hayan hecho diligencias para averiguar la verdad de la comun opinion de que un perro que ha sido castrado no puede morder aunque rabie ; si el hecho se verificase , y se hiciese general la práctica , podria salvar las vidas y haciendas de muchos.

dexandolos desangrar, ò ahogandolos entre colchones y almoadas de pluma, &c Esta conducta es digna del mas severo castigo, y esperamos en honor de la naturaleza humana que no se vuelva à repetir.

Nunca se me ha ofrecido ocasion de tratar esta enfermedad, y por eso no puedo decir por experiencia nada de ella: pero el sabio TISSOT dice que se puede curar del modo siguiente.

1. El enfermo se debe sangrar con abundancia, repitiendolo dos, tres, y aun quatro veces si lo exígen las circunstancias.

2. Se le ha de entrar, si es posible, en un baño tibio dos veces al dia.

3. Ha de recibir diariamente dos ò tres lavativas emolientes.

4. La herida, y las partes inmediatas se untarán con unguento mercurial dos veces al dia.

5. Todo el miembro en que está la herida se ha de untar con azeyte, envolviendolo en una bayeta mojada en lo mismo.

6. Cada tres horas tomará una dosis de los polvos de cob en una taza de la infusion de flores de tilo y de sahuco: estos polvos se hacen moliendo en un mortero veinte y quatro granos de cinabrio natural, y otros tantos del artificial, y diez y seis de almizcle.

7. El bolo siguiente se debe dar cada noche, y se puede repetir por la mañana, si el paciente no está sosegado, y encima beberá la infusion referida: tomese una dracma de raíz de serpentaria de Virginia en polvos; de alcanfor y asafetida diez granos de cada uno; de opio uno, y con suficiente

cantidad de conserva de sahuco hagase un bolo.

8. Si padece grandes nauseas en el estómago y amargor de boca, tomará para vomitar treinta y cinco ò quarenta granos de hipecacuana en polvos.

9. El alimento del paciente, si toma alguno, ha de ser ligero, como substancia de pan, sopas hechas de farinaceos, ò vegetables suaves, &c.

10. Si continúa muy debil, y sujeto à espantos, tomará cada tres dias media dracma de quina.

El mas venenoso animal despues del perro es la vibora: untando con la grasa de ella misma la herida, se dice que se cura, y aunque todos los que se emplean en coger estos animales lo hacen asi generalmente quando les muerden, no creemos que sea suficiente quando está irritada, y sin duda es mas seguro chupar bien la herida, (*) y untarla con azeyte caliente; y tambien es bueno una cataplasma de miga de pan y leche, suavizada con azeyte, y el enfermo beberá abundantemente suero hecho con vinagre, ò una mezcla de éste con agua de avena para sudar: el vinagre es la mejor medicina que se puede usar en toda especie de Venenos bebiendolo con abundancia; si el paciente está desazonado, tomará un vomitivo, y este método

bas-

(*) La práctica de chupar el Veneno es muy antigua, y no hay cosa mas racional donde no se puede cortar la parte mordida: es el modo mas seguro de extraer el Veneno, y no puede causar daño al que lo hace, porque aquel no le produce si no introduciendose en el cuerpo por alguna herida, y para mayor seguridad la persona que chupa debe enxuagarse muchas veces con azeyte. Los Psillas en Africa, y los Marsios en Italia, fueron célebres para curar las mordeduras de animales venenosos, chupando las heridas: y nos han asegurado que los Indios en la América Septentrional hacen hoy lo mismo.

bastará para curar la mordedura de qualquiera animal venenoso de los de este pais.

En quanto à los insectos venenosos , como la aveja , la abispa , y el tábano , &c. Sus picaduras rara vez tienen riesgo , à menos que alguno sea mordido de muchas al mismo tiempo , en cuyo caso es preciso hacer algun remedio para quitar la inflamacion y la hinchazon : algunos aplican miel , otros peregil machacado , y muchos celebran la mixtura de vinagre , y triaca de Venecia ; pero yo siempre he experimentado muy util untar bien la parte con azeyte caliente : quando las picaduras son tan numerosas que corre riesgo la vida , como sucede algunas veces , no solo es preciso poner cataplasmas oleosas , sino sangrar al paciente , darle algunas medicinas frescas , como nitro , ù cremor tártaro , y hacerle beber con abundancia bebidas diluentes.

Es fortuna de esta Isla que haya en ella tan pocos animales venenosos , y los que hay no sean de la especie mas virulenta : de las diez partes de los efectos que se atribuyen à los Venenos en este pais , las nueve son realmente enfermedades que proceden de muy distintas causas.

No podemos hacer la misma observacion respecto á los Venenos vegetables , estos abundan en todas partes , y muchas veces son fatales à los ignorantes y à los inconsiderados , y esto se debe particularmente al descuido : con los niños se debe tener mucho cuidado para que no coman ninguna especie de fruta , raíz , ò legumbre que no sea conocida , y todas las plantas venenosas que haya donde ellos puedan llegar , se deben destruir , sin que cueste tanta dificultad como algunos creen.

Es

Es cierto que las plantas venenosas tienen uso, y que se deben cultivar en parajes propios, pero como también destruyen los ganados, se han de arrancar de los campos donde pacen estos: y para seguridad de la especie humana en las inmediaciones de las Ciudades y Pueblos, que por lo común son los parajes donde más abundan: yo he visto la venenosa cicuta, el beleño, el aconito, y la mortífera morella crecer en las cercanías de una Ciudad pequeña, donde aún vivían diferentes personas que conservaban la memoria de algunos que habían muerto por estas plantas, sin que se hubiese dado providencia para arrancarlas, aunque se podía hacer à muy poca costa.

Raro es el año que no oímos referir muertes de algunos que se han envenenado comiendo la raíz de cicuta por zanahoria, ò una especie de hongos venenosa por otra saludable: estos exemplares deben servir para poner más cuidado en las zanahorias, y renunciar enteramente los hongos y setas, porque aunque sean comida gustosa, son siempre muy arriesgadas, cogiéndolas regularmente personas que no distinguen una especie de la otra, y así toman indistintamente las buenas y las malas.

Pudieramos referir otras varias plantas, y animales de naturaleza venenosa que hay en los países extranjeros; pero como nuestras observaciones son principalmente destinadas para esta Isla, lo omitiremos, no dexando, sin embargo, de advertir para utilidad de los Ingleses que pasan à América un remedio eficaz que se dice haberse encontrado allí para la mordedura de la culebra de cascabel, que es el siguiente. Tomese una porción de raíces

y

y hojas de llantén y de marrubio , muelase en un mortero , y extraigase el jugo , del qual se dará lo mas pronto que se pueda una buena cucharada , y si el enfermo traga con dificultad por la hinchazon, es menester obligarlo à que la trague , esto basta generalmente para curar ; pero si no encuentra alivio , una hora despues, se le dará otra cucharada, lo qual es infalible: si las raíces están secas, se humedecerán con un poco de agua , y à la herida se aplicará una hoja de buen tabaco humedecida con rom.

Este remedio le damos sobre la fee del Doctor BROOKES que dice fue invencion de un Negro, por cuyo descubrimiento le dió la libertad , y cien libras esterlinas cada año, durante su vida, la Asamblea general de la Carolina.

Es muy creible que en la naturaleza haya remedios especificos para cada especie de Veneno , pero como nosotros tenemos tan poca fee en ninguno de los que hasta ahora se pretende que están conocidos , los omitimos, y recomendamos nuevamente la mayor observancia à las reglas siguientes: Que quando alguna substancia venenosa ha entrado en el estómago , se evacue lo mas pronto que se pueda con vomitivos, ayudas, y purgas: y quando el Veneno se ha introducido en el cuerpo por una herida , se arroje con medicinas que promuevan las secreciones , especialmente las de sudór , orina , è insensible transpiracion , añadiendo antiespasmódicos ò remedios que quiten la tension è irritacion, entre los quales tienen el primer lugar el opio , el almizcle , el alcanfor , y la asafetida.

DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS.

CAPITULO XLVII.

DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS.

EN la primera edicion de este libro omitimos las Enfermedades Venereas , pero algunas maduras consideraciones nos han hecho desvanecer los motivos que entonces tuvimos para ello : no hay duda que pueden seguirse malas consecuencias de que los ignorantes exerciten la medicina en estos males ; pero el riesgo está mas que contrapesado por las grandes , y sólidas ventajas que debe producir el que el enfermo tenga un exacto conocimiento del caso en que se halla , y una justa atencion al plan de régimen que ha de guardar , con lo qual , si no cura la enfermedad , à lo menos puede estar seguro que la hará mas benigna , y menos dañosa à su constitucion.

Es peculiar desgracia para los infelices que contrahen esta Enfermedad la necesidad que se imponen de disfrazarla , y ocultar su mal enteramente , ò confiarlo solo à los que les ofrecen una secreta y breve curacion ; pero en realidad no hacen mas que remover los simptomias , por algun tiempo , y arraigar la Enfermedad mas profundamente en el cuerpo por estos medios , una ligera infeccion que se podia curar al principio , con gran facilidad la convierten muchas veces en una Enfermedad obstinada , y tal vez incurable.

Otra circunstancia desgraciada que siempre

acompaña à estos males es que toman mil aspectos diferentes , de modo que con mas propiedad merecia llamarse epílogo de enfermedades , apenas hay dos que exijan un método mas distinto de tratarse que esta en sus distintos períodos , esto demuestra la locura , y el riesgo de fiarse de algun curandero particular , que generalmente administran siempre sus remedios de un mismo modo à todos los que se entregan á ellos sin la menor consideracion al estado de la enfermedad , à la constitucion del enfermo , al grado de infeccion , y à otras mil circunstancias sumamente agravantes.

Aunque la enfermedad venerea generalmente es efecto de un comercio ilícito , sin embargo , se puede comunicar à los inocentes del mismo modo que à los culpados : los Niños , las Amas , las Comadres , y las Mugeres casadas , cuyos Maridos han tenido una vida libertina , la padecen muchas veces , y con frecuencia pierden la vida , porque no prevenen à tiempo su peligro , la infeliz condicion de estos nos disculpa , (si acaso es necesario) de que procurémos explicar los sintomas , y curacion de una enfermedad que hoy es tan comun.

Pero si quisieramos numerar todos sus diferentes sintomas , y pintar exáctamente la enfermedad en sus varios estados , sería necesario mas volumen que el que corresponde à esta parte de nuestro asunto : sin embargo reduciremos nuestras observaciones à las circunstancias mas importantes , omitiendo aquellas que son de poca consideracion , ò que rara vez ocurren , y tampoco nos detendremos , en la historia de esta enfermedad , y los distintos métodos de curarla que ha experimentado

desde que se introduxo en Europa , y algunas otras circunstancias semejantes, las quales aunque servirian de entretenimiento al Lector, podrian darle poco , ò ningun conocimiento útil.

GONORREA.

La Gonorrea virulenta es una evacuacion involuntaria de materia infecta de las partes de la generacion en ambos sexos , generalmente se manifiesta ocho ò diez dias despues que se ha adquirido la infeccion , otras à los dos ò tres dias, y algunas tarda quatro ò cinco semanas : antes de la evacuacion experimenta el paciente picazon , y algun dolor en los genitales , despues empieza à destilar una materia sutil , y clara por el conducto de la orina que mancha el lienzo , y causa una titilacion particularmente al tiempo de orinar , esta se aumenta poco à poco , y llega al fin à un grado de calor , y de dolor , que con particularidad se experimenta ácia la extremidad del conducto orinario en que hay alguna inflamacion , y encendimiento.

A medida que se adelanta el mal , crece el dolor , y el ardor de orina , y nacen cada dia nuevos timptomas: en los hombres las erecciones se hacen dolorosas , involuntarias , y mas freqüentes , y duraderas que quando son naturales ; este symptoma es mas incomodo quando el enfermo está caliente en la cama , el dolor que al principio solo era ácia la extremidad , entonces ocupa todo el conducto de la orina , y es mas intenso despues de haber orinado , la evacuacion por grados toma el color

del semen, luego se vuelve amarilla, y al fin toma la apariencia de materia.

Quando el mal ha llegado à su altura, son mas intensos los symptomas, el ardór de orina es tan grande, que el enfermo teme orinar; y aunque tiene gana de hacerlo al fin, es con la mayor dificultad, y muchas veces solo à gotas; las erecciones involuntarias se hacen extremadamente dolorosas, y freqüentes, tiene tambien dolor, y ardór, ácia el sieso, y la materia sale con abundancia de un colór verde, y algunas veces sanguinolento.

Con un método conveniente se modera subsecivamente la violencia de los symptomas, el ardór de orina se quita, las erecciones involuntarias, y dolorosas, y el calor, y dolor en el intestino se mitigan, la evacuacion tambien se disminuye poco à poco, se vuelve blanca y espesa, hasta que finalmente se quita del todo.

Por la observacion de estos symptomas se puede distinguir realmente la Gonorrea de otra enfermedad, sin embargo hay algunas, aunque pocas, en que no es tan facil como la úlcera en los riñones, ò en la vegiga, el *fluor albus*, ò flores blancas en las mugeres, &c. pero en la primera sale la materia siempre con la orina, ò quando el esphinter de la vegiga está abierto, y en la Gonorrea la evacuacion es contínua, en la otra es mas dificultosa el distinguirla, y se conoce principalmente por sus efectos, como por el dolor que causa por el contagio que comunica, &c.

REGIMEN.— Quando una persona tiene motivo de sospechar que ha adquirido la infeccion venerea debe guardar con mucha exâctitud un

régimen fresco, absteniéndose de todo lo que sea de naturaleza cálida, como vinos, licores espirituosos, salsas, especias, y comidas saladas condimentadas, y secas al humo, &c. como tambien de todos los vegetables aromáticos y estimulantes, como cebollas, ajos, escaluñas, nueces moscadas, mostaza, canela, macis, axenjibre, y cosas semejantes; su alimento principalmente ha de ser de vegetables suaves, leche, caldos, picadillos ligeros, substancia de pan, sémola, &c. La bebida agua de cebada, leche aguada, decoccion de malbabisco, y regaliza, de semilla de lino, ò suero claro, de las quales ha de beber con abundancia, evitará el exercicio violento de toda especie, y particularmente andar à caballo, y los placeres venéreos se guardará mucho del frio, y si la inflamacion es violenta se mantendrá en cama.

MEDICINAS.— Una Gonorrea virulenta rara vez se cura radicalmente en poco tiempo, y ni el paciente debe esperarlo, ni el Médico prometerlo, muchas veces tarda dos ò tres veces, y algunas cinco ò seis quando se trata como se debe.

Es cierto que algunas veces una ligera infeccion se puede curar en pocos dias, bañando las partes con agua y leche tibia, inyectando en la uretra un poco de aceyte de almendras dulces, ò agua de semilla de lino, que no esté mas caliente que la leche natural; y si esto no cura la infeccion à lo menos contribuye à moderar su virulencia; las inyecciones astringentes siempre se han de usar con precaucion, quando la enfermedad es ligera, y recién adquirida la curan éstas; pero si es violenta, ò antigua que se ha comunicado à los humores,

no hacen mas que retardar la cura , y hacer mas peligrosa la enfermedad.

Es práctica muy comun no obstante el detener la Gonorrea con inyecciones astringentes: quando se puede hacer con seguridad , no hay duda que es útil; pero esto solo se puede practicar por personas inteligentes en el tratamiento en esta enfermedad: la inyeccion astringente se puede hacer disolviendo media dracma de azucar de plomo en seis ò siete onzas de agua rosada , y quando conviene se llenará de ella un poco tibia , una geringuita , y se inyectará en la uretra cinco ò seis veces al dia , continuandolo hasta que se detenga la evacuacion.

Aunque se usen las inyecciones, son precisas en la Gonorrea las purgas frescas, pero nunca las fuertes , ò de especie drastica: todo lo que causa una commocion violenta en el cuerpo aumenta el riesgo , y hace que la enfermedad se radique mas , facilitar dos ò tres cámaras cada segundo ò tercero dia en las dos primeras semanas , y el mismo número cada quatro ò cinco en las segundas , por lo general es suficiente para quitar los síntomas inflamatorios , disminuir la evacuacion , y mudar el color , y consistencia de la materia que cada vez se hace mas clara , y espesa quando se disminuye la virulencia. (*)

Si

(*) Si el paciente puede tragar una solucion de sal y manná, tomará seis dracmas , y si lo puede sufrir su constitucion una onza de la primera , y media de la segunda , que se pueden disolver en un quartillo de agua hirviendo , de suero , ò de agua de avena muy clara , tomandola por la mañana temprano.

Si

Si los síntomas inflamatorios toman mucha altura siempre es necesaria la sangría à los principios, esta operacion como en otras inflamaciones tópicas, se debe repetir à proporcion de las fuerzas y constitucion del enfermo, y de la vehemencia, y urgencia del caso.

Las medicinas que promueven la secrecion de la orina son tambien muy propias en este estado de la enfermedad, para ello se molerá una onza de nitro, y dos de goma arabiga, dividiendolo en veinte y quatro dosis, para tomar una de ellas con frecuencia en un vaso de la bebida ordinaria; y si le hace orinar tanto que le incomode, podrá tomarlo con menos frecuencia, ò quitar el nitro, y usar la goma arabiga, y el cremor tártaro por partes iguales bien molidas, echando una cucharadita quatro ò cinco veces al dia en la bebida: generalmente he visto que esto corresponde muy bien como diurético, y para tener corriente el vientre.

Quan-

Si le fuere mas agradable la infusion de sén, y tamarindos, se pondran dos dracmas del primero, y una onza del segundo en infusion toda la noche en un quartillo de agua hirviendo: à la mañana siguiente se colará poniendo à disolver en ella media onza de sal de Glauber, y se tomará una taza cada media hora hasta que haga operacion.

Si quisiere preferir un electuario, será muy à propósito el siguiente: tomese quatro onzas de electuario lenitivo, dos de cremor tártaro dos dracmas de jalapa en polvos, una de ruibarbo, y el xarave de rosas que se necesite para hacer un electuario suave: de éste se tomarán dos ò tres cucharaditas por la noche, y otro tanto por la mañana todos los dias que el paciente quiera purgarse.

La dosis de estas medicinas se puede aumentar, ò disminuir segun necesite el enfermo, y disponemos la solucion de las sales en tanta cantidad de agua, porque hace mas suave su operacion.

Quando el dolor , y la inflamacion están muy altos ácia el cuello de la vegiga , es muy conveniente echar con frecuencia una lavativa emoliente , que además del beneficio de facilitar la cámara servirá de fomento à las partes inflamadas.

Las cataplasmas suaves quando se pueden aplicar à la parte , son de mucha utilidad , estas se pueden hacer de harina de linaza , ò de miga de pan , y leche suavizadas con manteca fresca , ò con aceite de almendras dulces , y si no es conveniente su aplicacion se pondran paños mojados en agua tibia , ò vegigas llenas de leche , y agua tibias : muchas veces he visto aliviarse con una , ò otra de estas medicinas los mas violentos dolores en el estado inflamatorio de la Gonorrea.

Pocas cosas contribuyen mas à conservar la inflamacion de los vasos espermáticos que la tirantez del escroto , que se ha de aliviar poniendo un suspensorio à los testículos , desde la primera aparicion de esta enfermedad , hasta algunas semanas despues que esté curada.

El manejo referido algunas veces quita con tanta prontitud la Gonorrea , que el enfermo duda si era esta la enfermedad que ha tenido ; pero esto no es muy favorable , porque se puede esperar las mas veces que vuelva , y lo mas frecuente es conseguir una moderacion , ò remision de los sintomas inflamatorios , y para hacerlo mas seguro es preciso recurrir al mayor antidoto , que es el *mercurio* , y en todos los casos venereos obstinados es absolutamente necesario para completar la curacion.

Quando las sangrias , purgas , fomentos , y
otras

Otras cosas recomendadas en el plan referido han quitado el dolor, sosegado el pulso, aliviado el ardor de orina, y hecho menos frecuentes las erecciones involuntarias, puede empezar el enfermo el uso del mercurio en la forma que le sea menos desagradable.

Si toma las píldoras mercuriales comunes tendrá bastante al principio con una por la mañana, y dos por la noche, y si se le hincha mucho la boca, minorará la dosis; pero si no sucede esto podrá aumentarla sucesivamente hasta tomar cinco ò seis píldoras al dia: en caso que tome el calomel será formando con dos ò tres granos de él un bolo con un poco de conserva de rosas al tiempo de acostarse, aumentando por grados la dosis hasta ocho ò diez granos: una de las preparaciones mas comunes del mercurio, que ahora son de moda, es el sublimado corrosivo; éste se puede tomar del modo que diremos despues quando se trate de una lue confirmada, y yo he experimentado siempre que es uno de los mas seguros remedios quando se usa de él con inteligencia.

Las medicinas referidas se pueden tomar diariamente, ò un dia sí, y otro no, segun el estado del enfermo, y nunca en tanta cantidad que exciten salivacion, à menos que esta sea muy ligera, porque la curacion es mas facil, y mas segura sin ella, que con ella, quando el mercurio ataca à la boca, no es tan útil para curar la Enfermedad, como quando permanece mas tiempo en el cuerpo, y se evacua poco à poco.

Si mientras el enfermo toma el mercurio le vienen cursos, ò dolores de vientre por la noche,

tomará una infusion de sén , ù otro purgante , y beberá con libertad agua de avena para precaver los cursos de sangre , que suelen provenir de resfriarse , ò de estar el mercurio mal preparado: quando los intestinos están débiles el mercurio es muy apropósito para causar dolores en ellos , ò cursos ; y esto se puede precaver tomando con las píldoras referidas , ò con el bolo media dracma , ò dos escrúpulos de Diascordio , ò de la confeccion Japónica.

Para evitar la desagradable circunstancia de que el mercurio cargue à la boca , ò cause salivacion se puede convinar con purgantes , para esto se han hecho las píldoras laxantes mercuriales , cuya ordinaria dosis es media dracma , ò tres píldoras mañana y noche , un dia sí , y otro no ; pero el modo mas seguro es empezar con dos , ò con una , aumentando por grados la dosis.

Aquellas personas que no pueden tragar el bolo , ni las píldoras , podrán tomar el mercurio líquido , de modo que se pueda sujetar en un vehículo acuoso con la goma arabiga , el qual no solo sirve lo mismo , sino precave de que cargue à la boca , y en mucha parte es mejor remedio. (*)

Por fortuna sucede à los que no pueden tomar

(*) Tomese una dracma de azogue , dos de goma arabiga reducida à mucilago , muelase en un mortero de marmol hasta que desaparezcan enteramente los globulos del mercurio , y despues añadiendose poco à poco , siguiendo la trituracion media onza de xarave balsámico , y ocho onzas de agua simple de canela : tomense por la mañana y por la noche dos cucharadas de esta solucion , que muchos la reconocen por el mejor método de dar el mercurio para curar una Gonorrea.

mar el mercurio por la boca , y à los que tienen sobrado delicados los intestinos para sufrirlo, que la aplicacion exterior de él , hace el mismo efecto, y en muchos casos es mejor : es preciso confesar que el mercurio tomado interiormente por mucho tiempo debilita , y desordena los intestinos ; por cuya razon quando es preciso darlo con abundancia, preferiremos siempre las unturas à qualquiera otro método de usarlo : el unguento mercurial es la preparacion mas comun para el uso externo , se hace moliendo en un mortero partes iguales de manteca fresca de puerco , y de azogue , untando con una dracma de él al tiempo de acostarse , y siempre es mejor por la noche , y la parte mas conveniente lo interior de los muslos , para esto estará el paciente cerca del fuego , y tendrá una bayeta unida à el cuerpo todo el tiempo que se unte, y si el unguento se quiere mas suave ò mas fuerte, se aumentará , ò se disminuirá con proporcion.

Si durante las unturas repite la inflamacion de las partes genitales con calor , y fiebre , ò si la boca se llaga , las encias se ablandan , y el aliento es ofensivo, tomará el enfermo una dosis ò dos de la sal de Glauber , ò de otro purgante fresco , y suspenderá por unos dias las unturas ; pero luego que se hayan quitado los sintomas de salivacion , si la virulencia no está corregida, se repetirán aunque en menos cantidad , y con mayores intervalos que antes , y de qualquier modo que se dé el mercurio, es menester continuarlo hasta que no haya recelo de quedar alguna virulencia.

Mientras dura éste que podemos llamar segundo estado del mal , aunque no es necesario un ré-

gimen tan estrecho como en el primero , ò inflamatorio , se han de evitar los excesos de toda especie , el alimento ha de ser ligero , y de facil digestion , y la mayor indulgencia que se puede permitir respecto à la bebida , es un poco de vino con suficiente cantidad de agua ; pero los licores espirituosos se deben prohibir enteramente : yo he visto muchas veces renovarse con fuerza los sintomas inflamatorios , aumentarse la evacuacion , y hacerse sumamente dificultosa , y molesta la cura solo por un exceso en la bebida.

Quando con este tratamiento se ha quitado el ardor de orina , y el mal de las partes genitales ; se ha disminuido considerablemente la evacuacion , no hay dolor , ò hinchazon en las ingles , ni en los testículos , el paciente está libre de erecciones involuntarias ; y ultimamente la materia es pálida , blanquizca , espesa , y libre de mal olór : quando todos , ò la mayor parte de estas señales concurren , la gonorrea está en su último periodo , y se puede producir por grados al uso de las medicinas astringentes suaves , ò aglutinantes ; pero usandolas siempre con la mayor precaucion , luego que se ha expelido el contagio , la evacuacion por lo comun cesa por sí misma , y quando no sucede asi , se puede recelar con razon que la virulencia no se ha quitado enteramente , pero esto luego se conoce ; porque si dura la infeccion al detenerse la materia , se hinchan los testículos , salen llagas en la garganta , bubones en las ingles , ò otros sintomas venereos : quando sucede esto es menester promover nuevamente la evacuacion con purgantes , y repetir el uso del mercurio.

Para proceder, pues, con precaucion, y no de-
 tener repentinamente el corrimiento, conviene
 mezclar astringentes suaves con los purgantes, to-
 mandolos del modo siguiente: A dos onzas del
 electuario lenitivo, se añadirá media onza de cre-
 mor tártaro, otro tanto de polvos de ruibarbo, y
 onza y media de balsamo de copaíve; de esto se
 hará un electuario con el xarave de rosas, y se to-
 mará por mañana y tarde una porcion del tamaño
 de una nuez moscada.

Si no se siguen malos sintomas del uso de
 los remedios referidos, se puede pasar despues à
 dar astringentes de mas fuerza, como la trementina
 de Venecia, el balsamo del Perú, ò el de Gi-
 lead, &c. y si estos causan nausea, ò indigestion
 al enfermo, tomará en su lugar quince ò veinte
 gotas del elixir accido de vitriólo en un vaso de
 vino tinto, ò en una taza de la infusion de quina
 dos ò tres veces al dia.

Si à pesar de estas medicinas continúa la eva-
 cuacion, pero sin señales de virulencia, es preciso
 apelar à las inyecciones astringentes; para esto se di-
 solverá un poco de goma arabiga en tres ò quatro on-
 zas de agua de rosas, añadiendole diez ò doce gra-
 nos de azucar de plomo, de ésta se inyectará dia-
 riamente dos ò tres dracmas en el canal de la ure-
 tra con una geringuita, usandolo un poco tibio, y
 haciendolo mas fuerte segun el caso lo requiera.

Durante este método es preciso observar un ré-
 gimen conveniente, el enfermo ha de hacer mu-
 cho exercicio al ayre; pero sin fatigarse ni acalo-
 rarse, su dieta ha de ser seca y aglutinante, como
 vizcocho, arroz, maiz, xaletinas de cuerno de

ciervo, y otras cosas fortificantes; la bebida agua de Bristol, vino clarete, ò de Oporto, con un poco de agua, poniendo mucho cuidado en evitar todo exceso, y qualquiera cosa que contribuya à relaxar, ò debilitar el cuerpo.

Quando todos estos medios no son eficaces, y sin embargo de que la virulencia está perfectamente curada, prosigue la evacuacion, la enfermedad se llama flujo blanco, de cuyo tratamiento vamos à hablar.

PURGACION SIMPLE.

Una gonorrea con freqüencia repetida, ò con mal método tratada, termina muchas veces en un flujo blanco, que puede proceder de relaxacion, ò de úlceras ocultas en alguna de las partes que han sido el sitio de la gonorrea; pero es de la mayor importancia para curarlo saber de qual de estas causas procede; quando la evacuacion es revelde, y se disminuye muy poco ò nada, con los remedios astringentes se puede sospechar, que nace de úlceras; pero si no es constante, y principalmente viene quando el enfermo se halla estimulado de ideas lascivas, ò quando va à hacer del cuerpo, se puede inferir con justo motivo que procede de relaxacion.

Para curar un flujo que proviene de ésta el principal objeto es corroborar, y restituir aquel grado propio de tension à los vasos débiles, y relaxados, para esto además de las medicinas propuestas en el último estado de la gonorrea, puede recurrir el enfermo à los astringentes mas fuertes, y

poterosos como la quina, el alumbre, el vitriolo, agallas, tormentilla, *bistorta*, y *balaustrias*, &c. (*)

Mientras toma estas medicinas se puede promover la cura con inyecciones astringentes como hemos dicho en el último estado de la gonorrea, y se pueden añadir algunos granos de alumbre, ò de vitriolo blanco segun convenga.

El último remedio à que podemos apelar en este caso, es el baño frio, como el mas poderoso corroborante que se conoce en toda la esfera de la medicina, nunca se ha de omitir en esta especie de fluxo, à menos que la constitucion del enfermo lo impida, los principales obstáculos son un hábito pletórico, y un mal estado de las visceras, el primero se puede corregir con purgas, y sangrias; pero el segundo es insuperable, porque la prision del agua, y la repentina contraccion de los vasos exteriores impeliendo la sangre con mucha fuerza à las partes internas, son disposiciones muy à propósito para causar rupturas de los vasos, ò fluxo de humores sobre los organos enfermos; quando no hay ninguna de estas razones, se debe meter al paciente en el agua todas las mañanas en ayunas por veinte y cinco ò treinta dias, cuidando de

(*) La quina se puede convinar con otros astringentes, y preparar del modo siguiente.

Tomense seis dracmas de quina molida, dos de agallas machacadas, pongase à cocer en libra y media de agua hasta que quede en una, y despues de colado, añadasele tres onzas de la tintura simple de quina, y de ello tomese una tacita tres veces al dia, poniendole cada vez quince ò veinte gotas del elixir acido de vitriolo.

que no esté mucho tiempo , y que se seque el cuerpo luego que haya salido.

El régimen propio en este caso es el mismo que diximos en el último estado de la gonorrea , la dieta seca y astringente , y la bebida agua de Spá Pirmont ò Bristol , mezclando alguna vez un poco de vino tinto , ò clarete.

Quando el fluxo no cede nada à estas medicinas se debe sospechar que procede de úlceras , y en este caso es preciso recurrir al mercurio , y à aquellas medicinas propias para corregir la predominante acrimonia de que está mezclado el jugo nutritivo , como la decocion de china , zarzaparrilla , sasafra , &c.

Mr. **FORDYCE** refiere , que ha visto algunos fluxos rebeldes de dos , tres , y quatro años curarse enteramente con una friccion mercurial quando todos los remedios habian sido inútiles , y el Doctor **CHAPMAN** parece que es de la misma opinion , però dice , que siempre ha experimentado que el mercurio es mejor en este caso mezclado con trementina , ò otras medicinas aglutinantes , por lo qual encarga las píldoras de Calomel , y trementina de Venecia , (*) y quiere que se acompañe su uso con la decocion de guayacan , ò de zarzaparrilla.

La

(* Tomese media onza de trementina cocida hasta que tenga suficiente dureza , y una dracma de Calomel , mezelese , y formense sesenta píldoras , de las quales se tomarán cinco , ò seis por la noche y por la mañana , y si mientras dura su uso se llagase la boca , ò el aliento fuese ofensivo se suspenderá hasta que estos sintomas se quiten.

La última especie de remedio de que tenemos que tratar para la curacion de las úlceras en el conducto urinario son las candelillas, ò bugias supurantes; pero como éstas generalmente se hacen de diferentes especies, es inutil gastar el tiempo el referir los varios ingredientes de que se componen, ni enseñar el modo de prepararlas; sin embargo, antes de introducir la bugía en la uretra, se la debe untar con aceyte de almendras dulces para precaver el estímulo repentino, y se ha de tener desde una, hasta siete ò ocho horas, segun pueda sufrir el paciente: estas no solo cicatrizan las úlceras rebeldes, pero muchas veces quitan tumores, y excrescencias en el conducto de la orina, y la obstruccion de ésta.

TESTÍCULO HINCHADO.

La hinchazon del testículo puede proceder de una infeccion recien contraida, ò del veneno venéreo mezclado entre la sangre: esto ultimo no es muy comun; pero lo otro sucede con frecuencia en el primero y segundo estado de una gonorrea, particularmente si la evacuacion se ha detenido antes de tiempo por frio, bebidas fuertes, purgas drásticas, exercicio violento, ò uso anticipado de remedios astringentes.

En el estado inflamatorio es precisa la sangria, y el repetirla segun la urgencia de los sintomas: la comida ha de ser ligera, y la bebida diluyente absteniendose de carnes, condimentos, vinos, y todo lo que sea de naturaleza calida: los fomentos son muy utiles, y las cataplasmas de miga de pan, y leche,

suavizadas con manteca fresca ò azeyte, son muy convenientes, y se han de mantener mientras el paciente esté en la cama; y quando se levante, tendrá el testículo abrigado, y sostenido de un suspensorio, que se hace muy facilmente para precaver que su peso no cause algun daño.

Si no fuere posible corregir el testículo con el régimen fresco referido, y aumentado segun las circunstancias, es preciso usar de un método completo antivenerico para precaver otro futuro mal: para esto, ademas de las fricciones con el unguento mercurial en la parte, si está libre de dolor, ò en los muslos como se dixo en la gonorrea, debe estar el paciente en la cama cinco ò seis semanas si es necesario, teniendo en un suspensorio el testículo, y dandole à beber una decoccion fuerte de zarzaparrilla.

Quando nada de esto basta, hay motivo de recelar un vicio escrofuloso ò canceroso, qualquiera de los quales puede producir una induracion scirrosa: despues que se haya corregido el veneno venéreo, se fomentarán las partes diariamente con una decoccion de cicuta, añadiendo à la cataplasma las hojas de ésta machacadas, y tomando al mismo tiempo interiormente el extracto de ella. (*) Esta práctica está sumamente recomendada por el Doctor STORCK en los casos scirrosos y cancerosos; y Mr. FORTDICE nos ha asegurado que con este método ha curado males de los testículos de dos y de tres años, aún estando ya ulcerados, y empezado à formarse el scirro con dolores pungentes y agudos.

BU-

(*) El extracto de la cicuta se puede hacer en píldoras, y tomarlas del modo que se ha dicho en el artículo Cáncer.

BUBONES.

Los bubones venéreos, ò incordios son unos tumores duros situados en la ingle, causados por el veneno venéreo fixo en aquella parte, son de dos especies, esto es, los que proceden de una infección reciente, ò los que acompañan à un galico confirmado.

La curacion de los recientes, que son aquellos que salen luego que se ha tenido un coito impuro, se puede intentar curarlos por resolución, y si no se logra, por *supuracion*: para facilitar la primera en un incordio, se ha de observar el mismo régimen que hemos dicho para el primer estado de la gonorrea; el paciente ha de sangrarse, y tomar algunos purgantes frescos, como la decoccion de tamarindos y sén, la sal de glauber, &c. y si con este método se quita la hinchazon, y demas symptomas inflamatorios, se puede pasar con seguridad al uso del mercurio, continuandolo hasta que el vicio venéreo se haya quitado enteramente.

Si el incordio viene al principio acompañado de mucho calor, dolor, y pulsación, es conveniente promover la supuracion: para esto ha de comer el enfermo como acostumbra, bebiendo antes y despues un vaso de vino, y poniendose cataplasmas emolientes, como de miga de pan, y leche, con azeite, ò manteca fresca, y en los de constitucion fria, donde el tumor crece lentamente, se puede añadir la raiz de lirios blancos, ò cebollas pequeñas crudas, y una porcion suficiente de basilicon amarillo.

Quando el tumor está maduro, que se conoce

por su figura cónica , por la blandura de la piel , y por la fluctuacion de la materia si se aprieta con el dedo , se abrirá con caustico ò lanceta , y despues se curará con unguento digestivo.

Sin embargo , algunas veces sucede que los bubones ni quieren resolverse , ni venir à supuracion , y se hacen tumores duros è indolentes , en cuyo caso es necesario consumir con cáusticos las glandulas induradas ; y si se vuelven scirrosos , se disolverán con la aplicacion de la cicuta interior , y exteriormente como hemos dicho en el testículo scirroso.

LLAGAS.

Las llagas son superficiales , callosas , ò úlceras corrosivas , y suele acompañarlas la gonorrea , aunque no siempre , comunmente salen en la glande , y se manifiestan de este modo : primero se levanta un boton pequeño encarnado , que luego forma punta , y se llena de una materia blanquizca , que tira à amarillo ; antes de abrirse está muy caliente , y da mucha picazon , despues degenéra en una úlcera rebelde , cuya punta está cubierta de una mucosidad viscosa , y los labios se ponen duros , y callosos : algunas veces , quando salen , parecen una simple escoriacion de la cutícula , que sin embargo , si la causa es venérea , se hace verdadera llaga.

Esta muchas veces es primaria afeccion , pero las mas simptomática , y señal de una lue confirmada : quando es primaria se manifiesta al instante que se ha tenido el coito impuro , y ordinariamente en partes donde es mas delicado el cutis , como en los labios , ò en la vulva en las mugeres , y

en la *glande del Pene* en los hombres, &c. (*)

Luego que se descubre una llaga despues del coito, se debe tratar en todo como la gonorrea virulenta: el paciente ha de observar el régimen fresco, sacarse un poco de sangre, y tomar algunas dosis de sales y maná: las partes en que está el daño se han de bañar con frecuencia, ò mojar con agua, y leche tibia; y si la inflamacion es grande, se aplicará un emplasto, ò cataplasma emoliente: este metodo en muchas es bastante para quitar la inflamacion, y disponer el enfermo para el uso del mercurio.

Las llagas simptomáticas comunmente vienen acompañadas de úlceras en la garganta, dolores nocturnos, erupciones farinosas à la raiz del pelo, y otros simptomás de una confirmada lue; y aunque pueden salir en una de las partes ya referidas, por lo regular es en las pudendas, ò en el lado interior del muslo, son menos dolorosas, pero mucho mayores, y mas duras que las primarias; y como su curacion depende de la del virus, de que solo son simptomá, no darémos mas noticia hasta que tratemos de la lue venérea confirmada.

Hemos dicho la mayor parte de los simptomás que

(*) Quando las úlceras salen en los labios, se puede comunicar la infeccion por besarse: yo he visto úlceras venéreas muy obstinadas en los labios, que con toda razon se puede creer que no tubieron otro origen que el de haber besado à una persona infecta.

Las Amas de leche no deben criar à las criaturas que estan infestadas de males venéreos, ni dexarse mamar por personas que se hallan en este caso, y esta precaucion es necesaria en las mugeres que habitan cerca de Ciudades grandes.

que acompañan, ò suceden à una gonorrea virulenta, y dado una breve razon del modo mas propio de tratarla; pero hay otros varios, que algunas veces tambien vienen con ella, como estranguria, ò obstruccion de orina, *Phimosiſ*, ò *Paraphimosis*, &c.

La estranguria puede nacer de una contraccion espasmódica, ò inflamacion de la uretra y demas partes adjacentes al cuello de la vegiga; en el primer caso el paciente empieza à orinar con bastante facilidad; pero luego que la orina ha pasado por la parte escoriada ò inflamada de la uretra, le entra una repentina conſtricción, y la orina sale à empujones, y algunas veces gota à gota: quando la estranguria proviene de inflamacion hácia el cuello de la vegiga, hay un continuo calor, è incomodidad en esta parte, perpétuo deseo de orinar, no pudiendo hacerlo sino à gotas, con un constante *tenesmo*, ò gana de hacer del cuerpo.

Quando la estranguria es de espasmo, son convenientes las medicinas propias para diruir, y embotar las sales de la orina, para lo qual se han de usar las bebidas comunes diluentes, las emulsiones suaves, y frescas, endulzadas con el xarave de adormideras; y si éstas no producen efecto, será precisa la sangria, y los fomentos emolientes.

Si el mal se conoce evidentemente que nace de inflamacion del cuello de la vegiga, se ha de hacer la sangria mas abundante, y repetida segun la urgencia de los sintomas: despues, si continúa la estranguria, se echarán lavativas suaves, y se aplicarán fomentos emolientes à la region de la vegiga, y al mismo tiempo tomará el paciente cada quatro ho-

horas una taza de agua de cebada , poniendo à un quartillo de ésta seis onzas del xarave de malvavisco , quatro de azeyte de almendras dulces , y media de nitro : si estos remedios no alivian al enfermo , y sobreviene una total supresion de orina , se repitirá la sangria , y se le pondrá en un baño tibio hasta medio cuerpo , y será conveniente suspender los remedios diureticos , y sacar la orina con la algalia ; pero como rara vez se puede sufrir la introduccion de ésta , me parece mejor usar de las bugias suaves , estas lubrifican el paso , y facilitan mucho la salida de la orina ; y siempre que empiecen à estimular ò incomodar mucho , se deben sacar.

La *Phimosi*s es una constriccion del prepucio sobre la glande , que impide el descubrirlo , y el *Paraphimosi*s , al contrario , es la constriccion que no permite cubrirlo.

El manejo de estos sintomas es casi el mismo que el de la gonorrea virulenta , y asi no necesitamos dilatarnos en su descripcion : en general , sangrias , purgas , cataplasmas , y fomentos emolientes bastan , y si no se logra con ellos quitar la estricatura , y las partes están amenazadas de gangrena , se dará al paciente un vomitivo de veinte ò treinta granos de hipecacuana , y uno de tártaro emético , ayudado de agua tibia ò de avena.

Algunas veces sucede , que à pesar de todos los esfuerzos , la inflamacion crece , y se descubren los sintomas de una gangrena que empieza , y en este caso es preciso escarificar el prepucio con una lanceta , y dividirlo si es necesario para precaver la estrangulacion , y sacar la glande de la prision en que estaba : no explicamos el método de hacer esta

ope-

operacion , porque siempre debe practicarla un Cirujano. Si se ha declarado ya la gangrena , es necesario , ademas de las operaciones dichas , fomen-
tar con frecuencia las partes con paños mojados en una decoccion fuerte de flores de manzanilla , y quina , y darle al paciente una dracma de la quina en polvos cada dos ò tres horas.

En quanto al *Priapismo* ò garavatio y otras distorciones del pene , su modo de tratarlas no se diferencia del de la gonorrea , y quando incomodan mucho al paciente , podrá tomar algunas gotas de laudano por la noche , especialmente despues de la operacion de algun purgante que haya tomado por el dia.

LUE VENEREA CONFIRMADA.

Hasta aqui hemos tratado de los afectos en que el veneno venéreo se supone estar reducido principalmente à aquella parte en que fue adquirido , y ahora hablaremos de una lue en su estado confirmado , que es quando el virus se ha introducido en la sangre , y circulando con esta por todas las partes del cuerpo , se mezcla con las secreciones , y corrompe todo el hábito.

Los sintomas de una lue venérea confirmada son bubones en la ingle , dolores en la cabeza , y articulaciones que peculiarmente se agravan por la noche , ò quando el enfermo está caliente en la cama , pústulas y costras en varias partes del cuerpo , especialmente en la cabeza , de un color amarillo , que parecen porciones de miel , úlceras corrosivas en diferentes partes , que generalmente empiezan há-

hacia la garganta , y se estienden subcesivamente por el paladar hacia el cartilago de la nariz, que lo destruyen , excrecencias , ò exostosis en medio de los huesos , cuya parte esponjosa se hace fragil , y se rompe al menor accidente , y otras veces se ablandan , y tuercen como cera : las glandulas conglomeradas se hacen duras , y callosas , y forman en el cuello , en el sobaco , en la ingle , y en el mesenterio tumores fuertes , y movibles , semejantes à los lamparones , y otros de diferentes especies se hacen tambien en los vasos linfaticos , tendones , ligamentos , y nervios , como las gomas , ganglios , nudos , y tofos , &c. Los ojos padecen picazon , dolor , encendimiento , y algunas veces ceguedad total : en los oidos se siente un perpétuo ruido , dolor , y sordera , y su substancia interna se ulcéra , y hace cariosa , y finalmente se vician todas las funciones animales , vitales , y naturales : el semblante se pone líbido y pálido : el cuerpo se debilita , è inutiliza de moverse , y el miserable paciente cae en una atrophia , ò consumpcion destructiva.

Las mugeres tienen symptomas peculiares à su sexo , como cánceres del pecho , supresion , ò fluxò inmoderado de las reglas , flores blancas , afectos histéricos , inflamacion , absesos , scirros , gangrena , cáncer , ò úlcera de la matriz : generalmente se hacen esteriles , ò sujetas à abortar ; y si dan à luz algun hijo , sale lleno de erisipelas , medio podrido , y cubierto de úlceras.

Este es el catálogo de los symptomas que acompañan à esta terrible enfermedad en un estado confirmado : es cierto que rara vez se encuentran todos en una persona , ò al mismo tiempo ; pero ge-

neralmente se juntan algunos de ellos, que bastan para asustar al enfermo; y si tiene motivo para sospechar que la infeccion está oculta en el cuerpo, debe tratar inmediatamente de expelerla, porque de otro modo se seguirán muy trágicas consecuencias.

El único remedio, conocido hasta ahora en la Europa para curar esta enfermedad, es el mercurio, del qual se puede usar con mucha variedad de modos casi con el mismo efecto: algunos años hace se tenia por imposible curar una confirmada lue sin salivacion; pero ya este método está casi generalmente abandonado, y se ha visto que el mercurio tiene la misma eficacia, ò mas, para expeler el virus venéreo, quando se administra de modo que no ataque las glándulas salivares.

Muchas preparaciones del mercurio se han celebrado en varios tiempos por diferentes Autores, para la curacion de los males venéreos; pero despues de exâminarlas todas, se ha visto que la mas simple forma en que puede introducirse en todo el sistema, generalmente prueba tan bien como las mejores preparaciones químicas, y así un unguento, ò pildoras hecho triturando el azogue con grasa, resina, ò mucilago, continuado por algun tiempo, quita los mas obstinados simptomos venéreos, à menos que la constitucion esté tan destruida que haga imposible la curacion.

El mercurio se puede usar del modo que hemos dicho en la gonorrea virulenta, y si se presentan algunos simptomos de salivacion, es menester suspenderlo por algunos dias, y tomar uno ò dos purgantes: es imposible determinar la exâcta cantidad de

de este remedio que se ha de tomar, ò el tiempo que se debe continuar para completar la cura, porque varía segun la constitucion del paciente, la estacion del año, el grado de infeccion, y el tiempo que ha estado en el cuerpo, &c. Pero aunque es dificultoso, como dice ASTRUCH, determinar, *à priori*, la cantidad de mercurio que se necesita para curar esta enfermedad completamente, podemos juzgar, *à posteriori*, por la disminucion ò cesacion de los sintomas: el mismo Autor añade, que comunmente ni es necesario menos de dos onzas, ni mas de tres ò quatro del unguento mercurial mas fuerte.

La única preparacion química del mercurio, de que daremos noticia, es el sublimado corrosivo: éste lo empezó à usar tiempo hace para las enfermedades venéreas en Alemania el célebre Varon VANSWIETEN, y poco despues lo introduxo en Inglaterra el sabio Juan PRINGLE, entonces Médico del ejército, el método de darlo es como se sigue: Un grano del sublimado corrosivo se disuelve en dos onzas de aguardiente de Francia, ò de otro espíritu fermentado, y de esta solucion se toma una cucharada, ò la cantidad de media onza dos veces al dia, continuandolo mientras duran los sintomas: à las personas que no pueden sufrir en el estómago la solucion, se les dará en píldoras.

Muchas raices, maderas, y cortezas se han celebrado para curar las enfermedades venéreas, pero ninguna de ellas ha comprobado con la experiencia los altos elogios que se les han dado: aunque ninguna de éstas hace efecto por sí sola, sin embargo, se ha visto que algunas, juntas con el mercurio, son muy utiles para facilitar la cura: una de

las mejores que conocemos es la zarzaparrilla, que se puede preparar, y tomar con la direccion que está en el Apéndice. (*)

La raíz de mecereon tambien se ha experimentado que es un poderoso auxiliante del sublimado, ò de qualquiera otra preparacion mercurial, y se puede usar con la zarzaparrilla, como se previene en el Apéndice, ò por sí sola; los que la prefieran de este ultimo modo, podrán cocer una onza de la corteza fresca, quitada de la raíz, en doce quartillos de agua, hasta que se reduzca à ocho, añadiendole luego una onza de regaliza: la dosis es la misma que en la decoccion de zarzaparrilla.

Hemos oido decir que los Americanos curan las enfermedades venéreas en qualquiera estado con la decoccion de la raíz de una planta llamada Lobelia, y se usa fresca ò seca; pero no tenemos noticia segura de su proporcion: algunas veces mezclan con ella otras raices, como la de ranunculus de ceanothus, &c. pero si éstas se añaden para disimular, ò para ayudar, es muy dudoso: el paciente toma una gran porcion de esta bebida por la mañana temprano, y continúa usandola à todo pasto. (**)

Otras

(*) Vease en el Apéndice *Decoccion de Zarzaparrilla.*

(**) Aunque estamos todavia en tinieblas por lo que mira al método que tienen los naturales de la América de curar esta enfermedad, sin embargo, es cierto que lo hacen con prontitud, seguridad, y buen suceso, sin el menor conocimiento del mercurio: y el descubrir esto, debia ser objeto de mucha importancia, haciendo diferentes experimentos de las plantas que se hallan en aquellos paises, y particularmente de las que se sabe que usan sus naturales: todas las naciones, en el estado de rudeza, sacan sus medicinas principalmente del reyno vegetable, y muchas veces saben secretos estimables de las virtudes de las plantas que

Otras diferentes raices y leños pudieramos referir para curar las enfermedades venéreas, como la raiz de china, la de saponaria, de bardana, &c. la madera de Guayaco, y la de Zazafrás; pero como ninguna de éstas hemos visto que tenga virtud superior à las que ya hemos referido, las omitimos por la brevedad, concluyendo nuestras observaciones sobre esta enfermedad con algunas advertencias generales relativas al manejo mas propio del enfermo, y à la naturaleza de la infeccion.

OBSERVACIONES GENERALES.

Siempre se ha de considerar la condicion del enfermo antes de entrar en el uso del mercurio de qualquiera modo que sea, porque sería tan temerario como peligroso darselo à una persona que padece una enfermedad aguda, y violenta, como fiebre pútrida, pleuresía, ò peripneumonía, &c. Igualmente arriesgado es en algunos casos críticos, como en una fiebre lenta, eética, ò en el ultimo estado de una consumpcion; sin embargo, algunas veces proceden las enfermedades de una confirmada lue, en cuyo caso es preciso dar el mercurio: en las crónicas de naturaleza menos peligrosa, como el asma, la piedra, &c. tambien se puede administrar con seguridad, y si las fuerzas del paciente están suma-

men-

ignoran las naciones mas ilustradas: no tenemos duda que en nuestro terreno crecen plantas, que si se trabajase en descubrirlas, serian tan eficaces como las de América para curar las enfermedades venéreas; pero mientras los Médicos se preocupen de los nombres pómposos, y el resto de las gentes no hagan experiencias, permanecerán en la obscuridad.

mente debilitadas por enfermedad , trabajo , abstinencia , ò otra causa , se ha de posponer el mercurio , hasta que el tiempo , el descanso , y la dieta nutritiva puedan restablecerlo suficientemente.

Tampoco se debe administrar el mercurio à las mugeres quando están con la regla , ò se hallan cerca de este periodo , ni en los últimos términos del preñado ; pero si no están muy cerca del parto , y las circunstancias lo hacen necesario , se les puede dar aunque en menos cantidades , y con mayores intervalos que lo ordinario : con estas precauciones se pueden curar la madre , y el hijo à un tiempo , y si no , se podrá impedir que el mal tome incremento hasta que haya parido , y despues de recobrada se le dará con un método mas eficaz ; y si cria , bastará con toda probabilidad à curar à ambos.

El mercurio se ha de dar à los niños siempre con la mayor precaucion : su tierna constitucion no es capaz de sufrir la salivacion , y se hace necesario administrarles las preparaciones mas suaves con una mano económica ; igual conducta se ha de observar con los viejos que tienen la desgracia de padecer una lue confirmada ; no hay duda que las enfermedades de la edad , hacen menos à propósito las gentes para sufrir las fatigas de un ptialismo ; pero este , como ya hemos dicho , rara vez se necesita , ademas de que hemos visto por experiencia que generalmente el mercurio hace mucho menos efecto en los viejos que en los jóvenes.

Las personas histéricas è hipocóndricas , y las que padecen diarrea , ò disenteria habitual , ò frecuentes y violentos ataques de epilepsia , ò que tienen escrófulas , ò escorbuto , deben ser muy cautas
en

en el uso del mercurio, y quando predomina alguno de estos males, se deben curar, si es posible, ò à lo menos paliarlos antes de entrar en el uso de aquel; y si no se puede, se dará en mas cortas cantidades, y con mayores intervalos que lo que se acostumbra.

Las estaciones mas proporcionadas para el uso del mercurio son la primavera y el otoño, quando el ayre es de una moderada templanza; pero si las circunstancias del caso no admiten dilacion, no se ha de diferir la cura por el tiempo, y se ha de empezar à dar el mercurio, cuidando que el quarto del enfermo esté mas caliente, ò mas fresco, segun sea la estacion del año.

Luego se debe considerar la preparacion necesaria que se ha de guardar antes que se entre al uso del mercurio: algunos se paran mucho en esta circunstancia, observando que el laxâr antes los vasos, y corregir qualquier vicio de la sangre, no solo dispone el mercurio à obrar con mas promptitud, sino que precave otros varios inconvenientes.

Ya hemos encargado las sangrias y las purgas antes de entrar à la administracion del mercurio, y ahora añadimos que éstas siempre se han de repetir segun la edad, fuerzas, constitucion, y otras circunstancias del paciente, y despues, si conviniere, tomará uno ò dos baños diarios de agua tibia por algunos dias: la dieta à el mismo tiempo será ligera, humeda, y fresca, absteniendose del vino, de los licores, del exercicio violento, y de todas las agitaciones del ánimo.

Igualmente se ha de observar un régimen arreglado mientras se toma el mercurio: la poca atencion

cion en esto no solo arriesga la vida del paciente, sino que muchas veces inutiliza la cura; menos cantidad de mercurio se necesita para curar à una persona que vive con arreglo, se mantiene abrigada, y evita todos los excesos, que à una que no puede poner el menor freno à sus apetitos: y éstas, ciertamente, rara vez sucede que queden bien curadas.

Ninguna cosa hay de mas importancia para prevenir, ò curar la infeccion venérea que la limpieza, con una exâcta atencion à ésta, se puede impedir muchas veces su entrada en el cuerpo, y si se ha adquirido, se puede mitigar mucho: al instante que alguno tiene motivo para sospechar que ha adquirido la infeccion, debiera labarse las partes con agua y espíritus, con azeyte de almendras dulces, ò con leche y agua, y introducir un poco de ésta última por el canal de la uretra si puede hacerse comodamente: que esta enfermedad tenga su origen de la porqueria no nos atrevemos à decirlo; pero sí, que en qualquiera parte que prevalece ésta, tiene la infeccion mayor grado de virulencia, y esto nos da motivo para creer que un exâcto cuidado con la limpieza podriá disminuirla hasta su total extirpacion. (*)

Quan-

(*) No solo he visto quitarse una reciente infeccion por medio de la limpieza, como baños, fomentos, inyecciones, &c. pero he experimentado que es de la mayor utilidad en la enfermedad mas inveterada, y de ello tengo un exemplo muy singular en un hombre que tenia casi consumido todo el miembro por úlceras venéreas, en que había dexado las materias sin tener cuidado de limpiarlas, hasta que, à pesar del mercurio, y de otros remedios, llegó al estado que hemos dicho: yo le dispuse la inyeccion de leche y agua tibia tres ò quatro veces al dia en toda la sinuosidad ulcerosa para quitar las materias, limpiandola despues con un

Quando la Enfermedad Venerea se ha mirado con descuido , ò no se ha tratado como se debe , se hace muchas veces habitual , en este caso se ha de procurar la cura con restaurantes , como la dieta de leche , la decoccion de zarzaparrilla , y cosas semejantes , à que se puede añadir el mercurio : es práctica comun en la parte del Norte de Inglaterra enviar estos enfermos à tomar suero de leche de cabras ; esto es muy arreglado quando la infeccion se ha curado antes radicalmente , porque si no es asi , y el enfermo confia en que el suero lo ha de curar , las mas veces se engaña : yo he visto con mucha frecuencia volver los pacientes con todos sus males despues de una temporada de tomar el suero , quando esto si se hubiera hecho à tiempo bastaba para completar la cura.

Una de las desgraciadas circunstancias que acompañan à esta Enfermedad , es la precision que tienen los enfermos muchas veces de ponerse buenos

Eccc nos

pañó seco para absorver la que salia nuevamente : al mismo tiempo tomaba todos los dias un grano del sublimado corrosivo de mercurio disuelto en una onza de aguardiente brandy , y un quartillo de la decoccion de zarzaparrilla , con lo qual en seis semanas estuvo perfectamente curado , y lo que es mas singular regeneró una parte del Pene.

El Doctor GILCHRIST ha dado la relacion de una especie de Lue Venerea , que reyna en el Occidente de Escocia , à la qual llaman los naturales *Sabbins* ; el referido Autor , dice , que la propagacion de esta enfermedad se debe principalmente al descuido de la limpieza , y parece creible que con la debida atencion à esta virtud se podria extinguir ; el manejo de esta enfermedad es semejante al de una Lue Venerea confirmada : *el Yaws* , que es otra muy comun ya en ambas Américas , y en las Islas tambien , se cura de la misma manera.

nos à el instante , esto los obliga à tomar los remedios muy pronto , y à dexarlos del mismo modo ; alguna cantidad mas de medicinas , ò algunos dias mas de quietud serian suficientes para completar la cura : quando por el descuido de esto queda todavia un corto grado de virulencia en los humores que poco à poco los vicia , y al fin contamina toda la masa : para evitar esto queremos advertir que nunca el enfermo dexede de tomar los remedios al instante que se quitan los sintomas , sino que continúe por algun tiempo , despues disminuyendo cada dia la cantidad hasta estar asegurado que la enfermedad está curada radicalmente.

No solo es dificultoso , sino absolutamente imposible determinar el exácto grado de virulencia que caracteriza esta enfermedad ; por cuya razon es regla siempre mas segura continuar el uso de las medicinas mucho tiempo , que el dexarlas muy pronto ; esta parece que es la primera máxîma de un práctico moderno de algun crédito en las Enfermedades Venereas , que siempre manda à sus enfermos hacer una quarentena , en cuyo tiempo le hace tomar quarenta botellas de una decoccion fuerte de zarzaparrilla , ò de otro antivenereo simple ; el que siga este método , y le añada una cantidad suficiente de sublimado corrosivo , ò de otra preparacion activa del mercurio , rara vez dexará de curarse de una Lue confirmada.

Es peculiar desgracia en la cura de esta enfermedad , que apenas uno de diez que la contraigan sea capaz de sugetarse à un plan de régimen arreglado ; el paciente quiere tomar los remedios , pero

al

al mismo tiempo continuar sus ocupaciones, y para evitar sospechas come y bebe , como el resto de la familia : este es el verdadero origen de las nueve decimas partes de las desgracias que resultan de las Enfermedades Venereas : yo no he visto jamás que la curacion haya tenido dificultad ò riesgo , quando el enfermo ha seguido exâctamente el método que le he propuesto ; pero no bastaria un volumen para contar las tristes conseqüencias que ha producido lo contrario : los testículos scirrosos , las llagas ulcerosas en la garganta , las consumpciones , los huesos cariados , y una sucesion viciada son algunas de las dichas que dimanar de este origen.

Tambien hay una especie de errado discurso en quanto à esta enfermedad , que es muy fatal para algunos : una persona v. gr. de constitucion sana contrahe un ligero mal , y lo pasa bien sin hacer gran caso , ni tomar remedios , de donde infiere que siempre será lo mismo , poco tiempo despues la enfermedad adquiere diez veces mas virulencia ; pero él no hace novedad , y arruina su constitucion : es cierto que los diferentes grados de virulencia en las viruelas , no son mayores que en esta enfermedad , aunque como el sábio SIDENHAM , dice , en algunos casos el mas docto Médico no basta à curarlas , y en otras la mas ignorante vieja no puede matar al enfermo : no hay duda que una buena constitucion siempre está à favor de éste ; pero no por eso se ha de descuidar , la experiencia nos enseña que la mas robusta se rinde à la fuerza del contagio venereo quando se ha mezclado en la sangre , y en este caso es indispensable , y absolutamente necesario usar de la medicina.

Aunque es imposible calcular los diferentes grados de virulencia , &c. para establecer reglas fixas, y ciertas en la cura de esta enfermedad , sin embargo siempre será seguro, y muchas veces útil seguir el siguiente plan general , sangrar y dar repetidas purgas y diuréticos , mientras dure el estado inflamatorio ; y luego que se quiten los symptomas de éste administrar el mercurio en la forma que sea mas agradable al enfermo ; este remedio acompañado del cocimiento de zarzaparrilla , y de un régimen arreglado , no solo asegurará la constitucion de que haga progreso la Lue confirmada , sino que generalmente completará la curacion.

CAPITULO XLVIII.

DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUGERES.

ENtre todas las naciones cultas tienen las mugeres el manejo de los negocios domésticos , y es muy justo , porque la naturaleza las ha hecho menos dispuestas para las ocupaciones activas y laboriosas ; pero en esta indulgencia hay generalmente tanto exceso , que en vez de sacar utilidad de ella , se ven muy injuriadas por la falta de exercicio , y ayre libre ; para convencernos de esto no necesitamos mas que comparar el fresco , y rubio aspecto de una pastora con la complexion pálida de las mugeres que trabajan siempre sin salir de casa ; aunque la naturaleza ha puesto una evidente distincion entre el varon y la hembra , res-

pecto al vigor , y las fuerzas corporales ciertamente que no ha establecido , que la una esté siempre encerrada , ni que el otro esté siempre al ayre.

El encierro de las mugeres, además de ser perjudicial à su figura y complexion, relaxa los sólidos, débilita el ánimo, y desordena todas las funciones del cuerpo, de esto nacen obstrucciones, indigestiones, flatos, abortos, y toda la comitiva numerosa de enfermedades de los nervios; con lo qual no solo se inutilizan para ser madres, y criar sus hijos, sino que muchas veces se hacen contrahechas, y ridículas: un ánimo sereno depende tanto de un cuerpo sano, que quando falta éste rara vez se encuentra aquel.

Generalmente he observado que las mugeres que trabajan al ayre en las diferentes ocupaciones del campo, y de los jardines, son casi tan robustas como sus maridos, y los hijos salen igualmente fuertes y sanos; pero, como ya hemos demostrado, los malos efectos del encierro, y de la inaccion en ambos sexos solo explicaremos estas circunstancias en la extructura, y objetos de las mugeres que les ocasionan peculiares enfermedades, como las *evacuaciones menstruales*, *el preñado*, y *el parto*, y aunque à estas no se les puede dar con propiedad este nombre, la delicadeza del sexo, y el mal manejo que tienen muchas veces en estas situaciones las hace origen de muchas calamidades.

EVACUACION MENSTRUAL.

Las hembras generalmente empiezan à menstruar ácia la edad de quince años, y cesan à los
cin-

cinquenta, lo qual hace que estos dos períodos sean los mas críticos de su vida: à la primera apariencia la constitucion experimenta una considerable mudanza, que generalmente es de beneficio, aunque algunas veces dañosa, y es preciso tener el mayor cuidado como que depende en cierto modo la futura salud, y felicidad de la muger de su conducta en este período. (*)

Si una muchachia en este tiempo está encerrada en casa, sentada continuamente, y nunca sale fuera, ni se emplea en alguna ocupacion activa con que haga exercicio todo el cuerpo, se cria débil, pequeña, y relaxada; y no preparandose la sangre debidamente, el semblante está pálido y desgraciado, la salud, espíritus, y vigor declinan, y queda valetudinaria para toda su vida: este es el retrato de innumerables mugeres, que por mucha indulgencia, ò por sus mismas circunstancias están privadas del beneficio del exercicio en esta crítica estacion.

Tambien una disposicion indolente y perezosa es muy perjudicial à las muchachas en este estado, rara vez se encuentra que se queixe de obstrucciones

(*) Es obligacion de las madres, y de las que están encargadas de la educacion de las niñas instruir las con tiempo en la conducta, y manejo que deben tener en este crítico período de su vida: la falsa modestia, el descuido, y la ignorancia de lo que es útil ò perjudicial, entonces son el origen de muchas enfermedades, y desgracias de la vida, que con algunas advertencias de una matrona experimentada se hubieran evitado, y no es menos necesario en las repeticiones de esta evacuacion: el alimento impropio, las violentas agitaciones del ánimo, ò el resfriarse en este estado, basta muchas veces para destruir la salud, ò para hacer à las mugeres incapaces de tener sucesion.

nes la parte mas activa , è industriosa del sexo , quando la indolente y perezosa , apenas se ve libre de ellas : y se ven en cierto modo devoradas por la chlorosis , las opilaciones , y otros males de esta naturaleza : por eso encargamos à todas las que quieran verse libres de semejantes calamidades que huyan de la inaccion y la indolencia, como de sus mayores enemigos, y que salgan al ayre quanto puedan.

Otra cosa muy dañosa para las muchachas en este período de la vida , es el alimento mal sano , llenas de toda especie de porquerias , no tienen el menor cuidado hasta que están viciados enteramente todos los humores , y entonces resultan indigestiones , falta de apetito , y otros innumerables males : si los fluidos no se preparan debidamente es del todo imposible que se hagan bien las secreciones ; y de lo dicho resulta que las muchachas que hacen una vida indolente , y comen muchas porquerias , no solo están dispuestas à padecer supresion de las reglas ; sino obstrucciones de las glándulas , escrofulas , &c.

Una disposicion atontada y triste tambien es dañosa à las muchachas en esta ocasion : es cosa muy rara ver una de estas viva , y de espíritu que no tenga buena salud , y al contrario las bobas , y melancólicas sin vapores histéricos : la juventud es la estacion de la alegria , y del buen humor , y es obligacion absoluta dexarla gozar de ella , y tan preciso arraigar la salud en este tiempo como efecto de la prudencia , para tener provision de ella en la decadencia de la vejez , mientras la naturaleza sábia dispone à la juventud para gozar de las diversiones , no debe la severa ley de las canas prohi-

592 DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUGERES.
hibir sus útiles impulsos , ni mezclar con acciones serias el tiempo destinado al recreo , y à la alegría inocente.

Asimismo es muy perjudicial para las hembras en este estado traer ajustada la ropa para hacer hermoso el cuerpo , locamente se persuaden conseguirlo estrechándose ; pero agarrotado el estómago , y los intestinos vician la digestion , y causan algunas enfermedades incurables : este error ya no es tan comun como era antes ; pero como las modas se mudan , es de temer que vuelva ; y por eso nos ha parecido que no es impropio hablar de él : yo conozco algunas mugeres que todavia experimentan las infelices conseqüencias de esta miserable costumbre que prevalecia algunos años hace de agarrotar las muchachas para hacerles la cintura lo mas estrecha que se podia , y es imposible que la invencion humana pudiera haber discurrido un medio mas destructivo para la salud.

Luego que la hembra ha llegado à quella edad en que las *reglas* empiezan à correr ordinariamente , pero no vienen , sino que al contrario la salud y espíritus empiezan à decaer , debemos advertir que en lugar de tenerlas encerradas en casa , y medicinarlas con acero , asafetida , y otras drogas fastidiosas , se las ponga en parage donde puedan gozar del beneficio del ayre libre , y de la compañía agradable , se les dé à comer alimentos sanos haciendo suficiente exercicio , y se las divierta del modo que mas les guste ; y no hay razon entonces de temer que la naturaleza dexede desempeñar su obligacion , y si falta alguna vez será por defecto de nuestra parte.

Es-

Esta evacuacion en los principios rara vez viene tan de repente que sorprenda à las hembras que no tenian conocimiento de ella, generalmente viene precedida de sintomas que anticipan su venida, como una sensacion de calor, peso, y dolor en los lomos, destincion y dureza en los pechos, xaquecas, pérdida de apetito, laxitud, palidez de semblante, y algunas veces ligera fiebre: quando se manifiestan estas señales en la edad que ordinariamente empieza el fluxus menstrual, se ha de evitar con mucho cuidado todo lo que puede impedir esta evacuacion tan necesaria y saludable, usando quantos medios puedan facilitarla, como sentarse con frecuencia à recibir el vapor de agua caliente, y beber cosas diluentes, &c.

Despues que las *reglas* han empezado una vez se ha de cuidar mucho de abstenerse de todo lo que pueda obstruirlas, y siempre las mugeres han de ser cautas en lo que comen ò beben quando están en el tiempo de ellas: todo lo que es frio, ò tiene disposicion de agriarse en el estómago, es muy dañoso, como fruta, manteca, leche, &c. y lo mismo el pescado, y los alimentos de difícil digestion: pero como es imposible referir todas las cosas que no convienen entonces, nos contentaremos con encargar à todas las mugeres que observen lo que no les prueba, y se abstengan de ello.

El frio es extremamente perjudicial en este período, la mayor parte de las mugeres adquieren sus males por resfriarse quando están con la regla mas que por otras causas; esto debe hacerlas advertidas para la conducta que han de guardar entonces, porque un grado de frio que en otro tiem-

po no podria causar el menor daño , basta en éste para arruinar enteramente la salud , y la constitucion.

El mayor cuidado se ha de tener en que el ánimo esté tranquilo, sosegado, y alegre : en cada parte de la economia animal tienen influencia las pasiones , pero en ninguna mas que en ésta , la cólera , el temor , el pesar , y las demás pasiones del ánimo causan muchas veces obstrucciones de las reglas que despues son absolutamente incurables.

De qualquier modo que se suprima esta evacuacion , exceptuando el estado de la preñez , se ha de procurar de todos modos restablecer , y para esto nada es mejor que el abundante exercicio en un ayre libre y seco , y mas bien fresco , alimentos sanos , y si el cuerpo está débil , y lánguido, licores generosos , compañía alegre , y toda especie de diversiones ; pero si esto no basta , es menester ocurrir à la medicina.

Quando las obstrucciones proceden de un estado débil , y relaxado de los sólidos se han de usar las medicinas propias para corroborar éstos , promover la digestion , y ayudar al cuerpo en la preparacion de buena sangre : la principal de estas es el azero , y la quina con otros amargos , y abstringentes , las limaduras de aquel en infusion de vino ò cerbeza , se pueden usar poniendo dos ò tres onzas en un quartillo , y filtrandolo despues de estar dos ò tres semanas para tomar medio vaso de él , dos ò tres veces al dia , ò el azero preparado en la dosis de media dracma con un poco de miel , ò triaca , tres ò quatro veces al dia : la quina , y demas amargos tambien se pueden tomar en subst-

tancia ò en infusion , como le sea mas agradable à la enferma.

Quando la obstruccion procede de un estado viscoso de la sangre, y las mugeres que la padecen son gruesas y pletoricas, son precisas las medicinas atenuantes , y las evacuaciones : en este caso la enferma debe sangrarse, tomar con frecuencia baños de agua tibia en los pies , y purgarse de quando en quando con medicinas frescas , vivir con dieta estrecha , no beber sino suero , agua , ò cerbeza muy ligera, hacer mucho exercicio, y ultimamente tomar dos veces al dia una cucharadita de la tintura del heleboro negro en una taza de agua caliente.

Si la obstruccion procede de afectos del ánimo como tristeza , temor , cólera , &c. es preciso emplear todos los medios de divertir la enferma , y hacerla olvidar la causa de su aficcion separandola, si se puede, del paraje donde sucedió; la mudanza de lugar presenta al ánimo variedad de objetos nuevos , y muchas veces ha influido felizmente en la curacion de males inveterados; un trato afable, lisongero y cariñoso , tambien es de la mayor importancia para las mugeres en este estado.

La obstruccion de las *reglas* es muchas veces efecto de otras enfermedades, y entonces en vez de dar remedios para facilitar esta evacuacion, que puede ser peligroso , se debe antes procurar de todos modos restablecer la salud , y fuerzas de la paciente , y conseguido esto vuelve la otra à tomar su curso.

Tanto puede pecar la evacuacion menstrual por exceso , como por escasez, y quando sucede asi , la enferma se pone débil y pálida , pierde el apetito,

digiere mal, y se le hinchan los pies, à que suelen seguirse hidropesías, y consumpciones: las mugeres en la edad de quarenta y cinco à cinquenta años, están muy expuestas à estos fluxos, y entonces son difíciles de curar: la menstruacion excesiva puede provenir de una vida sedentaria, de comida abundante, de cosas saladas, buenos condimentos, cosas acres, uso de licores espirituosos, excesiva fatiga, relaxacion, estado disuelto de la sangre, y violentas pasiones de ánimo, &c.

El tratamiento de esta enfermedad debe variar segun la causa, quando proviene de algun error en el régimen de la paciente se ha de hacer lo contrario de lo que la ha motivado, usando remedios propios à contener el fluxo, y contrarrestar los afectos morbosos del sistema en la parte donde nacen.

Para corregir el exceso del fluxo menstrual ha de estar la enferma quieta y sosegada de cuerpo, y espíritu; y si es muy violento aquel, en la cama con la cabeza baxa, guardando una dieta de alimentos tiernos y frescos, como sopa de caldos de ternera, ò de gallina, y por bebida las decociones de raíz de ortigas, ò de consuelda mayor; y si esto no es bastante para detener el fluxo, se usarán astringentes mas fuertes, como tierra de japon, alumbre, elixír de vitriólo, quina &c. (*)

El

(*) Tomense dos draemas de alumbre, y una de tierra de japon, muelanse juntas, y dividanse en ocho ò nueve dosis para tomar una tres veces al dia.

Las personas cuyo estómago no puede sufrir el alumbre podrán tomar dos cucharadas de la tintura de rosas tres ò quatro veces

El *fluxo uterino* puede dañar, así por la calidad, como por la cantidad; el que comunmente se llama *fluor albus*, ò flores blancas, es una enfermedad muy comun, y extremadamente dañosa en las mugeres delicadas; esta evacuacion no siempre es blanca, sino algunas veces pálida, amarilla, verde, ò negrusca, unas es sutil y corrosiva, otras pútrida y fetida, &c. viene acompañada de palidez, dolor en las espaldas, pérdida de apetito, hinchazon de pies, y otras señales de debilidad, generalmente procede de un estado relaxado del cuerpo, que nace de indolencia, de excesivo uso de té, y café, ò de otras bebidas aquosas.

Para curar esta enfermedad es preciso que la enferma haga todo el exercicio que pueda sin fatigarse, que su alimento sea sólido, y nutritivo, pero de facil digestion, y su bebida medianamente generosa, como vino de Porto, ò clarete mezclado con agua de Pirmont, de Bristol, ò de cal, evitando el té, y el café: yo he visto muchas veces excelentes efectos de los caldos fuertes, y algunas curarse enteramente solo con la dieta lactea, la paciente, no ha de estar mucho tiempo en la cama, y quando es preciso ocurrir á la medicina, no conocemos ninguna que sea preferible á la quina, que en este caso siempre se ha de tomar en substancia, y en el verano el baño frio tambien es muy útil.

PREPARADO

El

ces al día, añadiendo á cada una diez gotas de laudano.

Si esto no hace efecto se tomará media dracma de quina en polvos con diez gotas del elixír de vitriólo en un vaso de vino tinto quatro veces al día.

El periodo en que los *meses* dexan de venir es tambien muy crítico para el sexo : la supresion de qualquiera evacuacion acostumbrada, aunque sea pequeña, es suficiente para desordenar toda la máquina, y muchas veces para quitar la vida : de esto nace que algunas mugeres adquieren enfermedades crónicas, ò mueren en este tiempo ; hay algunas sin embargo, que viven sin contraer alguna, que se hacen mas fuertes y robustas que lo que eran antes, y gozan salud y vigor, hasta una edad muy abanzada.

Si los *meses* cesan repentinamente en las mugeres de un temperamento grueso, deben disminuir algo de su alimento ordinario, especialmente del mas nutritivo, como carnes, huevos, &c. tambien han de hacer suficiente exercicio, y tener corriente el vientre, tomando una ò dos veces à la semana un poco de ruibarbo, ò una infusion de hierapicra, en vino, ò aguardiente.

Muchas veces sucede que las mugeres de un hábito grueso en este periodo de la vida, tienen llagas ulcerosas en los tovillos, ò en otras partes del cuerpo ; y estas se deben considerar como críticas, manteniendolas abiertas, ò sobstituyendo otras evacuaciones artificiales en su lugar, las que no quieren hacer esto, comunmente mueren de una enfermedad aguda, ò padecen alguna crónica.

P R E Ñ A D O.

Aunque el preñado no es enfermedad, sin embargo viene muchas veces acompañado de una variedad de males que merecen atencion, y que algu-

nas piden la asistencia de la medicina : es cierto que algunas mugeres se hallan mas robustas durante el preñado que en algun otro tiempo ; pero esto no es lo general, la mayor parte *lo pasan mal*, y están con frecuencia indispuetas mientras se hallan en este estado , sin embargo padecen pocas enfermedades mortales en este periodo , ò casi ninguna , à excepcion del aborto , que se pueda llamar peligrosa , haremos particular descripcion de ésta ; porque generalmente es fatal para las criaturas , y muchas veces para la madre.

Las preñadas padecen con mucha frecuencia soda , ò ardor del corazon ; pero ya hemos tratado del modo de curar esta enfermedad : tambien en los primeros meses experimentan indisposiciones , y vómitos , particularmente por la mañana , y del mismo modo hemos dicho ya la curacion de estos males : los dolores de cabeza , y de muelas son sintomas muy comunes del preñado , los primeros se pueden quitar manteniendo el vientre laxo con el uso de ciruelas, higos, manzanas asadas , &c. y si el dolor es muy violento , se hace precisa la sangria ; para la curacion de los segundos nos referimos à lo que se ha dicho en aquel artículo : Otros varios males podiamos referir peculiares à las preñadas , como la tós , la dificultad de respirar , la supresion , ò incontinencia de orina , &c. pero como de todas estas hemos dado noticia antes no es necesario repetirlo.

Toda muger preñada está en mas ò menos riesgo de abortar , y se deben precaver de esto con el mayor cuidado , porque no solo debilita la constitucion , sino que hace à las mugeres propensas

à esta desgracia en adelante, el aborto puede suceder en todo el tiempo del preñado; pero es mas comun en el segundo ò tercero mes, y algunas veces en el quarto ò quinto; si sucede en el primero se llama comunmente falso engendro, y si despues del septimo muchas veces vive la criatura teniendo mucho cuidado.

Las causas comunes del aborto son la muerte de la criatura, la debilidad, ò relaxacion de la madre, las grandes evacuaciones, el exercicio violento, el levantar mucho peso, estirarse mucho, saltar, baxar de mucha altura, vomitár, tosér, padecer convulsiones, golpes en el vientre, caidas, fiebres, olores desagradables, excesos de sangre, inaccion, vida regalada, ò al contrario, y violentas pasiones de ánimo, como temór, pesár, cólera, &c.

Las señales de un próxîmo aborto son dolor en los lomos, ò en el centro del vientre, dolor, y pesadez en la parte interior de los muslos, algun frio, ò horripilacion, indisposicion, palpitation de corazon, respiracion tarda y corta, y evacuacion de sangre, ò de humores aquosos de la matriz.

Para precaver el aborto debemos advertir à las mugeres de un hábito débil, y relaxado que usen alimentos sólidos, eviten beber con exceso té, y otros licores aquosos, que se acuesten, y levanten temprano, huyan de la humedad de las casas, hagan freqüente exercicio al ayre, pero sin fatiga, y nunca salgan de casa en tiempo humedo, ni de nieblas.

Las mugeres de un temperamento grueso deben

usar una dieta escasa , abstenerse de licores fuertes, y de todo lo que pueda acalorar el cuerpo , ò aumentar la cantidad de sangre ; su comida ha de ser de naturaleza aperitiva, que consista principalmente en substancias vegetables , y toda muger que está embarazada ha de procurar tener alegría y tranquilidad de ánimo , y aunque su apetito sea de cosas irregulares , se le han de conceder en quanto la prudencia lo permita.

Quando se ven algunas señales de aborto , la paciente ha de estar en la cama echada sobre un colchon con la cabeza baxa , procurando estar quieta, y el ánimo tranquilo y sosegado , como no estar muy caliente , ni tomar cosa alguna cálida : el alimento ha de ser caldos , arroz y leche , jaletinas , sémolas de avena, y cosas semejantes, las quales se han de tomar frias.

Si estubiere capaz de sufrirlo se la sangrará , sacandole à lo menos media libra de sangre del brazo : la bebida ha de ser agua de cebada , con zumo de limon , ò media dracma de nitro en una taza de agua de avena cada seis horas ; si tubiere cámaras excesivas , beberá la decoccion de cuerno de ciervo calcinado, y preparado ; pero si padece vómitos , se le podrán dar con frecuencia dos cucharadas de la mixtura salina : las opiatas generalmente son utiles , pero se han de dar con mucha precaucion.

Las mugeres robustas y sanguinas, que son propensas à malparir , en cierto tiempo del preñado deben siempre sangrarse algunos dias antes de aquel periodo, con lo qual, y observando el régimen que dexamos prescripto , podrán evitar esta desgracia.

Aunque hemos encargado la mayor atención para precaver el aborto , no queremos que se entienda por esto privar à las mugeres preñadas de sus ocupaciones ordinarias , porque esto produciria un efecto contrario : la falta de ejercicio no solo relaxa el cuerpo , sino que produce una plethora , ò plenitud de vasos , que son las dos causas principales del aborto : sin embargo , hay algunas mugeres de tan delicada textura , que es preciso que eviten toda especie de ejercicio mientras dura el embarazo.

PARTO.

Las mugeres padecen algunas enfermedades por falta del cuidado debido en el parto , y las mas robustas son las que comunmente desprecian mas las precauciones necesarias en este estado , como sucede à las jóvenes que piensan estar fuera de riesgo quando han salido de los dolores ; pero , à la verdad , se les puede decir que entonces entran en él: si dexasen obrar à la naturaleza , rara vez dexaria ésta de hacer salir *el feto* ; pero es necesario mucho cuidado y asistencia para que se recobre la madre , aunque no hay duda que en esto se peca tanto por exceso como por falta , y por eso las mugeres que tienen muchas que las asistan en el parto , generalmente se recobran con mas dificultad , pero esto no es peculiar à esta situacion , el excesivo cuidado siempre destruye la misma intencion con que se pone , y por lo comun causa mas daños que si no se tubiera ninguno. (*)

Mien-

(*) Aunque el manejo de las mugeres en el parto se ha practicado como oficio desde los siglos mas remotos , está todavia en

Mientras dura el parto no se ha de tomar nada que sea de naturaleza cálida, y la paciente tomará de quando en quando un poco de substancia de pan, y su bebida será agua panada, ò una ligera agua de avena: los espíritus, vinos, cordiales, y otras cosas que se dan para fortalecer à la madre, y promover el parto, por lo comun solo sirven de retardarlo, de aumentar la calentura, y de inflamar la matriz; y ademas de esto, de aumentar despues el riesgo, porque causan violentas, y mortales hemorragias, ò disponen la enferma à una fiebre eruptiva, ò de otra naturaleza.

Quando el parto es largo y dificultoso, para precaver las inflamaciones es muy propia la sangria, y el echar con freqüencia lavativas emolientes, y sentar à la enferma sobre el vapor de agua tibia: el conducto se ha de untar con un poco de pomada suave, ò manteca fresca, aplicandole al vientre paños mojados en agua tibia: si la naturaleza está abatida, y la paciente muy debilitada con

Gggg 2 la

muchos países sobre muy mal pie: pocas mugeres piensan seguir esta ocupacion, hasta que se ven reducidas à la necesidad de hacerlo para comer, de que resulta, que apenas entre ciento hay una que tenga educacion ni conocimiento de lo que debe hacer: es cierto que la naturaleza por sí misma basta à expeler el feto; pero no lo es menos, que muchas mugeres en el parto necesitan ser asistidas con cuidado y inteligencia, y que muchas veces padecen por las supersticiosas preocupaciones, y por la ignorancia de las Comadres: los daños que éstas hacen es mucho mayor que el que comunmente se cree, los mas se podian evitar no dexando practicar el oficio de partera sino à las que esten bien aprobadas: si se pusiera en esto el debido cuidado, no solo se salvarian muchas vidas, sino que se quitaria la necesidad de emplear hombres en esta grosera, y desagradable parte de la medicina, que por muchas razones es mas propia del otro sexo.

la fatiga , se le podrá dar un poco de vino generoso ò algun otro cordial ; pero no , si falta esta circunstancia : estas direcciones son suficientes en los partos naturales , pero en todos los casos preternaturales se debe llamar sin pérdida de tiempo un Cirujano inteligente , ò al Comadron.

Despues del parto se ha de mantener la parida con toda la quietud y comodidad posible. (*) Su alimento ha de ser ligero y líquido , como sémola , substancia de pan , &c. y la bebida debil y diluyente , aunque esta regla tiene algunas excepciones : yo he conocido varias mugeres , cuyos espíritus no se podian sobstener despues del parto sin alimento solido , y vinos generosos : à éstas se les debe dar un vaso de vino , y un pedacito de gallina.

Algunas veces sobreviene despues del parto una excesiva hemorragia , ò fluxo : en este caso ha de estar echada la enferma , con la cabeza baxa , mantenerla fresca , y se la ha de tratar en todo como en un excesivo fluxo de las reglas , si fuere muy violento , se le aplicarán al vientre , lomos , y muslos paños mojados en una mixtura de iguales partes de vinagre y agua , ó de vino tinto , y estos se mudarán conforme se sequen , continuandolos hasta que cese el fluxo. (**)

Si

(*) No podemos dexar de dar noticia de la ridícula costumbre que todavia prevalece en muchas partes de este pais de juntarse muchas mugeres en semejantes ocasiones : éstas en vez de ser utiles , solo sirven de llenar la casa , y embarazar à las precisas asistentas : y ademas de que perjudican à la parida con el ruido , muchas veces son dañosas por sus necias è impertinentes advertencias.

(**) En un violento fluxo despues del parto he visto muy buenos efectos de la siguiente mixtura : tomese agua de poléo ,
de

Si la paciente tiene dolores fuertes despues del parto , beberá con abundancia bebidas diluentes cálidas , como agua de avena , ò té , con un poco de azafran , y tomará caldos ligeros con la semilla de alcaravea , ò un pedacito de corteza de naranja : tambien puede tomar con freqüencia una onza de azeyte de almendras dulces en una taza de alguna de las bebidas dichas ; y si estuviere desvelada , se le dará una cucharada del xarave de adormideras de quando en quando : del mismo modo , y no teniendo calentura , alguno de los siguientes polvos cada cinco ò seis horas en una taza de su bebida ordinaria. (*)

La inflamacion de la matriz es una enfermedad peligrosa , y no poco comun despues del parto: se conoce por los dolores en la parte inferior del vientre , que se aumentan mucho al tocarlo , por la tension ò tirantez de las partes , por la gran debilidad , alteracion de semblante , y continúa fiebre , con pulso duro y debil , por un ligero delirio , ò distraccion , y algunas veces vómitos seguidos , hipo , evacuacion de una agua sutil , encarnada , y fetida de la matriz , deseo de hacer del cuerpo , calor , y alguna vez total supresion de orina.

Es-

de la de canela simple , y del xarave de adormideras , dos onzas de cada uno , y una dracma del elixir acido de virriolo , mezclense para tomar dos cucharadas cada dos horas , ò mas á menudo si fuere necesario.

(*) Tómese una onza de polvos de cangrejos preparados , dos dracmas de nitro purificado , media de azafran en polvos , muelase todo junto en un mortero , y dividase en ocho ò nueve dosis.

Quando la paciente está muy abatida , ò padece afectos histéricos , debe tomar con freqüencia doce , ò quince gotas de la tinctura de asafetida en una taza de agua de poléo.

Esta se debe tratar como las demás enfermedades inflamatorias con sangrias y bebidas diluentes, que pueden ser agua de cebada, ò de avena clara, en las cuales se pondrá en cada taza media dracma de nitro disuelto, y se tomará tres ò quatro veces al dia: las ayudas de leche tibia y agua se echarán con frecuencia, fomentando el vientre con paños mojados en agua caliente, ò con vegigas llenas de agua, y leche tibia.

La supresion de los *lochios*, ò evacuacion ordinaria despues del parto, y la calentura de la leche se han de tratar casi del mismo modo que la inflamacion de la matriz, y siempre el método mas seguro es la abundante dilucion, evacuaciones, y fomentos en la parte afecta: en la calentura de la leche se aplicará à los pechos un poco de azeite de linaza caliente, ù hojas de col encarnada, y se le dará de mamar à menudo à la criatura, ò se hará mamar por otra persona para sacar la leche.

Nada es mas à propósito para precaver la calentura de la leche que aplicar inmediatamente el pecho al niño, la costumbre de no darselo en los primeros dos ò tres dias es contraria à la naturaleza y à la razon, y muy dañosa para la madre y para el hijo.

Todas las madres que tienen leche en los pechos deben criar sus hijos, ò à lo menos sacarse con frecuencia la leche en el primer mes, esto puede librarlas de algunas enfermedades, que tienen malas conseqüencias en las paridas.

Quando sobreviene inflamacion al pecho, acompañada de encendimiento, dureza, y otros sintomas de supuracion el medio mas seguro es aplicar

car una cataplasma de miga de pan y leche, con manteca fresca, renovandolo dos veces al dia, hasta que el tumor se haya disuelto, ò venido à supuracion: el uso de los repelentes en este caso es muy peligroso, porque ordinariamente ocasionan fiebres, y algunas veces càncer: y al contrario, la supuracion rara vez tiene riesgo, y muchas produce saludables efectos.

Quando se hacen grietas en los pezones, se pueden untar con una mixtura de azeyte y cera virgen, ò con una disolucion de goma aràbiga: yo he visto hacer muy buenos efectos la aplicacion del agua de la Reyna de Hungría, y aunque el dolor sea agudo, con un purgante fresco generalmente se quita.

La fiebre miliar es enfermedad peculiar à las paridas; pero como ya hemos tratado de ella, no lo repitiremos: El célebre Federico HOOFFMAN dice que ésta la podrian precaver generalmente, si durante el preñado, guardasen una dieta regular, hiciesen moderado exercicio, y tomasen de tiempo en tiempo unos laxantes suaves, como el manná, el ruibarbo, el cremor tártaro, sin olvidar el sangrarse en los primeros meses, y evitar los ayres sutiles: quando llega el parto, no se ha de adelantar con medicinas que inflaman la sangre, y los humores, y producen commociones violentas: despues del parto se ha de tener mucho cuidado en que se hagan con regularidad las excreciones naturales; y si el pulso es muy vivo, se dará un poco de nitro en polvos, ò alguna otra medicina fresca.

El mas fatal desorden despues del parto es la calentura *puerperal*, ò de las paridas, que generalmente viene al segundo ò tercero dia, algunas veces

antes; y otras, aunque muy raras, tarda hasta el quinto ò sexto.

Esta empieza como las demas calenturas con frio ù horripilaciones, desvelo, dolor de cabeza, grande indisposicion de estómago, y vómitos biliosos, el pulso generalmente es vivo, la lengua seca, el espíritu, y las fuerzas se abaten, un gran dolor es comun en la espalda, las caderas, y la region del utero: tambien sobreviene una repentina mudanza en la cantidad y qualidad de los *lochios*, y la paciente se vé afligida con un frecuente *tenesmo*, ò ganas de hacer del cuerpo: la orina, que sale sumamente encendida, es corta, y con dolor: el vientre algunas veces se hincha mucho, y duele à el mas leve tacto: quando la fiebre ha continuado algunos dias se quitan los sintomas de inflamacion, y la enfermedad toma otro aspecto mas pútrido: en este periodo, si no es antes, se manifiesta una evacuacion de cámara biliosa, ò pútrida, de una naturaleza rebelde y peligrosa, que acompaña à la enfermedad en todo su futuro progreso.

No hay mal que pida mas atencion è inteligencia que éste: por conseqüencia, se ha de procurar en él la mejor asistencia que sea posible: en las mugeres de constitucion pletórica la sangria generalmente conviene en los principios, pero con mucha precuacion, sin repetirla, à menos que los sintomas de inflamacion tomen mucha altura, en cuyo caso es necesario aplicar un emplasto vegigatorio à la region de la matriz.

Mientras dura el rigor ò el frio se han de poner todos los medios de templar su violencia, y acortar su duracion, para esto beberá con abundancia

cia bebidas tibias diluentes, y si está abatida, de quando en quando una taza de suero, hecho con vino: los remedios calientes à las extremidades, como ladrillos, botellas, ò vegigas de agua tibia, y otras cosas asi, tambien son de mucha utilidad.

Las ayudas emolientes de leche, y agua, ò de agua de pollo se deben repetir con freqüencia en el curso de la enfermedad, porque producen muy buen efecto, promoviendo la evacuacion de los intestinos, y obrando como una especie de fomento en el utero, y en las partes adyacentes; pero es preciso tener mucho cuidado al echarlas, por la delicadeza que entonces tienen las partes de la *pelvis*.

Para evacuar del estómago la bilis ofensiva es necesario dar un vomitivo; pero como éste puede aumentar la irritabilidad de aquel, que ya es grande, será mas seguro omitirlo, dando en su lugar un buen laxante que refresque el cuerpo, y al mismo tiempo evacue la bilis.

El remedio que yo he encontrado siempre mas útil en esta enfermedad es la bebida salina, ésta repetida con freqüencia contiene los vómitos, y mitiga la violencia de la fiebre; si obra por la cámara, ò si la paciente padece desvelo, se le añadirán unas quantas gotas de laudano, ò un poco del xarave de adormideras.

Si los cursos son tan contínuos que debiliten à la enferma se le echará una lavativa de almidon con treinta ò quarenta gotas de laudano segun se necesite, y se le dará por bebida comun agua de arroz, disolviendo en cada quartillo media onza de goma arabiga, y si esto no basta será preciso re-

610 DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUGERES.
currir à la raíz de columbo, ò de algun otro as-
tringente fuerte.

Aunque generalmente el alimento debe ser li-
gero, y la bebida diluente quando la enfermedad
es larga, y la paciente está muy consumida por las
evacuaciones, es preciso fortalecerla con una dieta
nutritiva, y buenos cordiales.

Se ha observado que esta fiebre despues que
ha durado algunos dias adquiere una forma pútri-
da, y en este caso se ha de dar la quina sola, ò
mezclada con cordiales segun exijan las circunstan-
cias: pero como ésta tomada en substancia es pur-
gante se usará en decoccion ò infusion, mezclada
con la tintura de rosas, ò con otro buen astrin-
gente, ò un escrúpulo del extrácto de quina, con
media onza de agua espirituosa de canela, dos on-
zas de agua comun, y diez gotas de laudano en
una bebida que tomará cada dos, tres, ò quatro
horas segun sea necesario.

Quando el estómago no puede sufrir ninguna
especie de nutrimento, se ha de sobstener la pa-
ciente con lavativas de caldos de baca, ò de agua
de pollo.

Para evitar esta fiebre ha de procurar toda pa-
rida estar muy cómoda, comer cosas simples y li-
geras, tener su quarto y cama fresco, y bien ven-
tilado; porque nada es mas dañoso à una muger en
esta situacion que el mucho abrigo; no debe estar
muy ajustado el cuerpo, ni salir muy pronto de la
cama despues que ha parido; y tambien ha de cui-
dar de no resfriarse, y de tener mucha limpieza.

El modo de precaver la fiebre que acompaña
à la subida de la leche es hacerse mamar frecuen-

temente , y si los pechos están llenos , aunque no haya algunas señales de sobrevenir calentura , se les debe evacuar la leche luego que se conozca , para evitar que se vuelva agria , y se absorva en este estado en la masa de la sangre : tambien ha de cuidar de no estar estreñida , tomando lavativas suaves , y cosas laxantes.

Concluïremos nuestras observaciones sobre las mugeres paridas , encargandoles sobre todo que se guarden del frió : las pobres cuyas obligaciones las precisan à dexar muy pronto la cama , contrahen por el frió enfermedades de que nunca se curan , y es un dolor que las miserables no sean mejor cuidadas en esta situacion.

La mejor clase del sexo corre aún mas riesgo por el calor , generalmente están los primeros ocho ò diez dias en una especie de estufa , y luego salen compuestas à recibir visitas , el peligro de esta conducta es bien manifesto à todas.

La costumbre de obligar à las mugeres paridas à no salir hasta que van à la Iglesia , es igualmente causa de resfriarse , porque todas las Iglesias son humedas , y algunas muy frias , y por consecuencia son lugares dañosos para una muger que sale la primera vez despues de estar encerrada un mes en un quarto abrigado.

ESTERILIDAD.

Esta se puede contar con razon entre las enfermedades de las mugeres ; porque pocas casadas que no tienen hijos gozan buena salud , puede provenir de varias causas , como vida regalada , dis-

gustos , relaxacion , &c. pero principalmente nace de obstruccion , ò irregularidad del fluxo menstrual.

Es constante que una vida muy regalada vicia los humores , y impide la fecundidad : rara vez vemos una muger estéril entre las pobres y laboriosas , quando no hay cosa mas comun entre las ricas , y que viven en la abundancia : los habitantes de todos los países son prolificos en razon de su pobreza ; y sería muy facil producir exemplares de algunas mugeres que por verse reducidas à vivir enteramente de leche , y vegetables , han concebido , y parido quando antes no habian podido lograrlo : si las ricas usáran los mismos alimentos , y exercicio que las Labradoras , rara vez tendrian motivo de envidiar à sus criadas y vasallas , la felicidad de tener una numerosa y robusta descendencia , quando ellas gimen en la tristeza por la falta de uno solo que herede sus riquezas.

La abundancia engendra la indolencia , que no solo vicia los humores , sino produce una general relaxacion de los sólidos , estado sumamente contrario à la propagacion ; para remedio de esto proporemos el siguiente régimen : primero , hacer suficiente exercicio al ayre : segundo , una dieta que consista principalmente en leche , y vegetables (*) : tercero , el uso de las medicinas astringen-

(*) El Doctor CHEINE asegura que la falta de hijos es con mas frecuencia defecto del varon que de la hembra , y encarga con la mayor eficacia la dieta de leche , y vegetables à uno y otro , añadiendo que su amigo el Doctor TAYLOR à quien llama el Doctor de la leche de Croydon habia conseguido que in-

gentes, como el azero, alumbre, sangre de drago, elixir de vitriolo, las aguas de Spaw, ò de Tumbbridge, la quina, y sobre todo los baños frios.

La esterilidad muchas veces es consecuencia del disgusto, del temor repentino, de la angustia, ò alguna otra de las pasiones de ánimo que obstruyen el fluxo menstrual; quando se recela que proviene de esto, se ha de procurar que la paciente esté alegre, y divertida quanto se pueda, evitando los objetos que le sean desagradables, y usando de todos los medios de distraerla, y divertirle el espíritu.

CAPITULO XLIX.

DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS.

Ciertamente es miserable la suerte del hombre en el estado de la niñez, viene al mundo mas torpe que otro ningun animal, y permanece así mucho mas tiempo que los demás, necesitado de la proteccion, y asistencia de sus padres; pero no siempre la tienen, y mientras la logran padecen tanto por el manejo impropio como si no tubieran ninguna; por eso el oficioso cuidado de los Padres, de las Nutrices, y de las Comadres se hace
uno

numerables familias opulentas de sus inmediaciones que habian estado casadas muchos años sin tener hijos, lograsen sucesion solo con tener à los padres por algun tiempo à dieta de leche, y vegetables.

uno de los mas fértiles manantiales de las Enfermedades de los Niños. (*)

Es preciso que todas las personas de razon se persuadan que las primeras Enfermedades de los Niños, nacen principalmente de sus intestinos; y no es maravilla que así suceda, porque están en cierto modo envenenados con las drogas indigestibles, y comida irregular que les dan luego que nacen; qualquiera cosa que no la digiere bien el estómago, se puede considerar como un veneno, y hasta que salga por vómitos, ò se evacue por la cámara, es preciso que cause indigestiones, dolores, y afectos espasmódicos de los intestinos, ò lo que las buenas mugeres llaman males internos, y luego combulsiones, y la muerte.

Como estos simptomias nacen evidentemente de alguna cosa que irrita los intestinos, no es dudable que el método de curarlos ha de ser evacuandola lo mas pronto que se pueda; el modo mas seguro, y efectivo de hacerlo, es con buenos vomitivos, cinco ò seis granos de polvos de hipecua-

(*) Del oficio y mal entendido cuidado de las Comadres solo daremos un exemplo, que es la práctica comun de atormentar las criaturas, comprimiendolas los pechos para que arrojen la leche, como ellas dicen: aunque generalmente se encuentra alguna humedad en los pechos de los niños, como ellos no han de dar de mamar, nunca se les debe sacar: yo he visto de esta cruel operación producirse durezas, inflamaciones, y supuraciones en los pechos; pero jamas malas conseqüencias de que se omita: quando el pecho está duro, el único remedio que encargamos es una cataplasma suave, ò un poco del emplastro de Diachilon, extendido en un pedazo de badana, del tamaño de un medio peso duro, aplicado en cada uno de los pezones, continuandolo hasta que se quite la dureza.

cuana , se pueden mezclar en dos cucharadas de agua endulzandola con un poco de azucar para darle una cucharadita al niño cada quarto de hora, hasta que le haga operacion , ò lo que con mas certidumbre hará el efecto , un grano de tártaro emético disuelto en tres onzas de agua endulzada con un poco de xarave , y administrarla como hemos dicho ; los que no sean afectos del tártaro emético podrán dar seis ò siete gotas del vino de antimonio en una cucharadita de agua clara , ò de avena.

Estas medicinas , no solo limpian el estómago, sino que generalmente laxan el vientre ; pero si no sucede esto , y el niño está estreñido , es preciso darle un purgante , para lo qual es muy bueno un poco de manná , y pulpa de casia disuelto en agua caliente , y dado en cortas cantidades hasta que obre , ò lo que será mejor algunos granos de *magnesia alba* mezclados en qualquiera alimento del que se dá à los niños , continuandolo hasta que haga el efecto deseado , quando estos remedios se dan debidamente , y que el vientre , y los miembros del niño se frotan con frecuencia con la mano caliente al fuego , rara vez dexan de librarlos de aquellos afectos del estómago , y los intestinos , à que son tan propensas las criaturas.

Estas generales advertencias contienen mas de lo que se puede creer para curar los males internos de los niños , y igualmente tienen considerable fuerza para aliviar los exteriores , como *escoriaciones* , *fuegos de la piel* , *usagre* , y *infartos de las glándulas* , que segun hemos dicho nacen principalmente de un régimen muy cálido , y por con-

sequencia es preciso curarlo con evacuaciones , que ya sean de una especie ù otra , constituyen una parte principal de la medicina de los niños , y rara vez , si se usan con prudencia , dexan de aliviarlos en todas sus enfermedades.

MECONIO.

El estómago, y los intestinos de un recién nacido están llenos de una materia negra de la consistencia del xarave, llamada comunmente *meconio*, ésta generalmente se evacua poco despues de haber nacido solo por esfuerzo de la naturaleza , en cuyo caso no es necesario dar al niño algun remedio; pero si se detiene , ò no se evacua bien, se le dará un poco de manná , ò de *magnesia alba*, como hemos dicho , y si no se tiene à mano uno ni otro, una cucharada de suero endulzada con un poquito de miel , hará el mismo efecto.

La medicina mas propia para evacuar el *meconio* es la leche de la madre, que siempre al principio es de qualidad purgante ; y si se les diese ésta à todas las criaturas al instante que manifiestan deseo de tomar el pecho , rara vez sería necesario usar otros remedios para evacuar el *meconio* ; pero aunque no se haga esto, nunca se les debe dar xaraves, aceytes, ni otras cosas indigestas de que suelen llenarlos.

A P H T A S.

Estas son unas pequeñas úlceras blanquizas que salen en todo lo interior de la boca , en la lengua, en la garganta, y en el estómago de los niños,

algunas veces ocupan todo el canal de los intestinos, en cuyo caso son muy peligrosas, y muchas veces quitan la vida à la criatura.

Si las aphtas son pocas, de un color pálido, pelucidas, blandas, y superficiales, y se quitan con facilidad, no son peligrosas; pero sí, muy malas, quando son opacas, amarillas, oscuras, negras, espesas, ò que se juntan unas con otras.

Generalmente se cree que las aphtas tienen su origen de los humores accidos; pero nosotros tenemos razones para inferir que por lo comun nacen de un régimen muy cálido en la madre, y en el hijo; porque es muy raro encontrar una criatura à quien no se le haya dado casi al instante que nace vino, ponche, agua de canela, ú otros licores ardientes, y cálidos: bien sabido es que estos producen enfermedades inflamatorias aún en los adultos, y no es maravilla que entonces acaloren, è inflamen los tiernos cuerpos de las criaturas, y que sucediendo así, abrasen toda su constitucion.

Las medicinas mas propias para las aphtas son los vomitivos como hemos dicho, y los laxâtes: cinco granos de ruibarbo, y media dracma de *magnesia alba* se molerán juntos, y dividirán en seis dosis, para dar una à la criatura cada quatro, ò cinco horas, hasta que haga operacion: estos polvos se le darán en el alimento que tome, ò en un poco de xarave de rosas blancas, repitiendolo como se juzgue necesario para mantener el vientre laxo: es muy comun en este caso dar el calomel; pero como esta medicina causa muchas veces retortijones, y algunas convulsiones, se debe usar siempre en los niños con la mayor precaucion.

Algunas cosas tienen credito para gargarizar la boca y la garganta en este mal ; pero como no es facil el uso de ellas en los niños, preferimos que el Ama les lave la boca à menudo con un poco de borraç y miel, ò con la mixtura siguiente : tomese una onza de miel fina, una dracma de borraç, media de alumbre quemado, y dos de agua de rosas, y mezclase todo : tambien es remedio muy propio en este caso una solucion de diez, ò doce granos de vitriolo blanco en ocho onzas de agua de cebada, y se puede aplicar con el dedo, ó con un pedacito de lienzo atado à una tienza.

ACEDIA.

El alimento de los niños, como por lo comun es de naturaleza ascésente, se agria con facilidad en el estómago, particularmente si el cuerpo tiene algun mal, por eso la mayor parte de las Enfermedades de los Niños vienen acompañadas de evidentes señales de acedia, como excrementos verdes, retortijones, &c. Estos symptomas han hecho creer à algunos, que todas las Enfermedades de los Niños nacen de un accido abundante en el estómago y los intestinos : pero qualquiera que considere la materia con atencion, verá que mas bien son efecto, que causa de sus Enfermedades.

La naturaleza es cierto que nos enseña que el alimento de las criaturas debe ser ascésente, y hasta que el cuerpo tenga algun desorden, ò la digestion se vicia por alguna otra causa, podemos asegurar que esta qualidad rara vez les puede ser dañosa : sin embargo, la acedia, freqüentemente es

simptoma de enfermedades en las criaturas, y alguna vez muy incómodo, por lo qual prevendremos el método de curarla.

Quando los excrementos verdes, los retortijones, las cámaras, y el olor agrio manifiestan que los intestinos abundan de acido, se debe dar al niño un caldo ligero, con unas raspitas de pan blanco, y que haga suficiente exercicio para promover la digestion: en este caso se acostumbra darles el julepe de perlas, creta, ojos de cangrejo, y otros polvos testáceos: es cierto que éstos por su qualidad absorbente pueden corregir la acedia; pero estan acompañados de otros inconvenientes, porque se pueden fixar en los intestinos, y causar estitriquez, que será muy dañosa al niño, por cuya razon no se les deben dar nunca sin mezclarlos con medicinas purgantes, como ruibarbo, manná, ò cosas semejantes.

El mejor remedio que conocemos para todos los casos de accidez son aquellos polvos finos insipidos, que se llaman *magnesia alba*: estos purgan, y al mismo tiempo corrigen la acedia, por lo qual no solo curan la enfermedad, sino quitan la causa, y se pueden usar en toda especie de alimento, ò en mixtura, como diremos en el Apéndice. (*)

Quando un niño padece retortijones, no se le debe dar al principio aguardiente, especias, ni otras cosas cálidas, sino solo tenerle laxo el vientre con una lavativa emoliente, ò con el remedio anterior, untandole à el mismo tiempo con un poco de aguardiente con la mano caliente al fuego: pocas veces

(*) Vease en el Apéndice *Mixtura absorbente laxante.*

he visto que esto dexa de quitar los retortijones à las criaturas, pero si alguna no sucede asi, se le dará con frecuencia una cucharadita de aguardiente, ò de otro espíritu mezclado con dos partes de agua tibia, hasta que se alivie, y alguna vez ha producido muy buen efecto un poco de agua de yerva-buena de Inglaterra.

EXCORIACIONES.

Estas son muy incómodas para las criaturas, especialmente les sañen hácia las ingles, y dobleces del cuello, debaxo de los brazos, detrás de las orejas, y en otras partes que estan humedas por el sudor, y por la orina.

Como estos males provienen en mucha parte de falta de limpieza, el medio mas efectivo de precaverlos es lavar con frecuencia las partes con agua fria, mudar à menudo la ropa; y en una palabra, tener enteramente limpia la criatura: quando esto no basta, se pondran en las partes escoriadas polvos absorbentes, ò disecantes, como de cuerno de ciervo quemado, de tutía, de creta, de pies de cangrejo preparados, &c. Y si las partes dañadas estan muy sucias, y propensas à ulceracion, será conveniente añadir à los polvos un poco de azucar de plomo, y untar la parte con un poco de unguento alcanforado; y si se lavasen con agua de fuente, en que se hubiese disuelto un poco de vitriolo blanco, las secaria y curaria excelentemente: uno de los mejores remedios para esto es disolver una porcion de tierra de bataneros en suficiente cantidad de agua caliente, y luego que ha

reposado , y está fria , untar con ella las partes escoriadas una ò dos veces al dia.

DETENCION DE LOS MOCOS.

Las narices de los niños estan freqüentemente llenas de una *mucosidad* espesa que los impide respirar con libertad , y al mismo tiempo les dificulta el mamar , y tragar.

En este caso algunos ordenan , despues de un purgante , dos ò tres granos de vitriolo blanco , disuelto en media onza de agua de mejorana y filtrado, para aplicarlo de quando en quando à la nariz con un pedacito de lienzo : WEDELIO dice que si dos granos de vitriolo blanco , y la misma cantidad de *elaterium* se disuelve en media onza de agua de mejorana , y se aplica à la nariz , como hemos dicho , hace salir los mocos sin estornudar.

En los casos obstinados se puede echar mano de estos remedios ; pero nunca he visto que sea necesario , si se unta la nariz al tiempo de acostarse con un poco de azeyte de almendras dulces , ò de manteca fresca , que resuelve la porquería , y facilita la respiracion.

VOMITOS.

La delicadeza de los niños , y la suma sensibilidad de sus organos , los hace propensos à padecer vómitos y cursos , que los puede causar alguna cosa que irrite los nervios del estómago , ò de los intestinos ; por eso estos males son mas comunes en la niñez que en otra edad ; pero sin embargo , rara

vez son peligrosos , ni deben mirarse como enfermedades , à menos que sean tan violentos , ò duren tanto , que destruyan las fuerzas del paciente.

Los vómitos pueden provenir de exceso en la cantidad de alimento , ò por ser éste de naturaleza capaz de irritar mucho los nervios del estómago , ò por la sensibilidad de estos , que se ha aumentado tanto , que no pueden sufrir el estímulo aún de las cosas mas suaves.

Quando el vómito proviene de mucho alimento , se debe promover , porque la curacion depende de limpiar el estómago : esto se puede hacer con unos quantos granos de hipecacuana , ò haciendo beber al niño con abundancia agua tibia , ò una infusion ligera de flores de manzanilla ; y si nace de qualidad acre , ò irritante del alimento , se debe mudar éste con otro de naturaleza mas suave.

Si los vómitos nacen de aumento en la sensibilidad , ò de grande irritabilidad de los nervios del estómago , se usará de aquellos remedios propios à corroborar , y fortalecer aquel organo , y disminuir su sensibilidad : el primero de estos objetos se desempeñará muy bien con una ligera infusion de quina , añadiendole un poco de ruibarbo y de corteza de naranja , y el segundo con las bebidas salinas , mezclandole algunas gotas de laudano líquido quando sea necesario.

En los vómitos rebeldes la operacion de los remedios internos debe ayudarse con fomentos aromáticos de vino tibio à la boca del estómago , ò con el emplasto estomacal , añadiendole un poco de *triaca*.

CURSOS.

Los cursos se pueden mirar generalmente como saludables: quando la materia es agria, viscosa, verde, y espesa, no es la evacuacion sino la qualidad la que se ha de remediar; y quando son fluidos, y aquosos, no se han de detener repentinamente, porque muchas veces se hacen críticos, especialmente si el niño está resfriado, ò se le ha desaparecido alguna erupcion cutánea: algunas veces esta especie de evacuacion sucede despues de un estado humedo de la atmósfera, en cuyo caso tambien son muy utiles, porque evacuan una porcion de humores aquosos, que si no, podrian relaxar el temperamento.

Como el principal objeto de la curacion es evacuar la materia ofensiva, se acostumbra ordinariamente dar al enfermo un vomitivo de hiepecacuana, y despues freqüentes, y pequeñas dosis de ruiibarbo, alternando medicinas absorventes para mitigar la acrimónia de los humores; pero el mejor purgante es la *magnesia alba*, porque es absorbente, y laxânte, y obra sin causar retortijones.

El vino de antimonio es muy bueno tambien en este caso, porque tiene qualidad emética, y purgante, y mezclandolo con agua, se proporciona à la debilidad de la constitucion: no es repugnante al paladar, y se puede repetir quanto sea necesario, y muchas veces solo una dosis mitiga la enfermedad, y abre camino para el uso de los absorventes; pero si las fuerzas del paciente lo permiten, se podrá repetir seis ù ocho horas, hasta que las evacua-

ciones tomen aspecto mas natural : despues se pueden aumentar los intervalos para tomarlo ; y quando es preciso repetirlo con mucha frecuencia , se debe ir aumentando la dosis, porque el uso disminuye la eficacia.

Algunos luego que aparecen los cursos, corren al uso de los remedios absorbentes y astringentes ; pero si se dan antes de evacuar los humores acres , aunque parece que la enfermedad se ha moderado por algun tiempo , vuelve luego con mas violencia , y tiene malas resultas , por lo qual se han de usar , para que hagan provecho despues de haber evacuado bien.

Si despues de haber limpiado el estómago y los intestinos quedan algunos retortijones y desvelo , se dará una cucharita del xarave de adormideras en un poco de agua de canela, tres ò quatro veces al dia , hasta que cesen los sintomas.

ERUPCIONES.

Los niños que maman rara vez estan libres de erupciones de una especie ò otra , y aunque éstas por lo general no son de peligro , no se deben se- car sin la mayor precaucion, porque libran los cuerpos de los niños de los humores ardientes y acres, que si no salieran, producirian fatales consecuencias.

Las erupciones de los niños nacen principalmente de malos alimentos , y falta de limpieza : si à una criatura se le dá à todas horas de comer cosas que su estómago no es capaz de digerir, no pudiendo asimilarse debidamente , en vez de nutrir el cuerpo, lo llenarán de humores gruesos, y estos han de

de salir en forma de erupciones al cutis, ò quedandose en el cuerpo han de ocasionar calenturas, y otras enfermedades internas. El descuido en la limpieza es causa muy comun de enfermedades eruptivas, como pueden observar todos: los hijos de los pobres, y de todos los que no cuidan del aseo están casi siempre llenos de gusanos, y por lo general cubiertos de sarna, de tiña, y de otras erupciones.

Quando las erupciones son efecto de malos alimentos, ò de falta de limpieza, basta un exâcto cuidado en uno y otro para quitarlas; pero si no proceden de esto, es necesario algunas medicinas disecantes, cuidando quando se aplican que esté corriente el vientre, y de evitar enteramente el frio: no conocemos ninguna mas segura para secar las erupciones cutáneas, como el azufre usado con prudencia, un poco de la flor de éste, mezclada con manteca fresca, con aceyte, ò grasa de puerco, es lo mejor para untar con frecuencia las partes en que está el vicio.

Las mas obstinadas de todas las erupciones peculiares à los niños son la *tiña*, y los sabañones; la primera es sumamente dificultosa de curar, y muchas veces la cura tiene peores conseqüencias que la enfermedad: yo he visto con frecuencia niños padecer enfermedades internas, y morir de ellas luego que se les quitaba la tiña por el uso de algunas medicinas desecantes; (*) la curacion al principio ha

Kkkk de

(*) Hace algun tiempo que vi en el Hospital de Expositos de Ackworth en que los niños padecian de tiña, y otras erupciones cutaneas un terrible exemplar del peligro que hay en substituir

de ser manteniendo muy limpia la cabeza , cortando el cabello , peynando el que queda , y cuidando de quitar las costras , &c. si esto no es suficiente se ha de afeytar la cabeza una vez à la semana , ò mas amenudo , y lavarla diariamente con agua de xabon , ò de cal , y no bastando se aplicará un emplasto de pez negra para arrancar el pelo de raíz ; y si hay carne tungosa , se tocará con un pedacito de vitriolo azul , ò se espolvoreará en ella un poco de alumbre quemado : mientras se hacen estos remedios ha de estar el paciente reducido à una dieta regular , el vientre siempre laxo , y evitar el frio todo lo que pueda ; para precaver qualquiera mala resulta de suprimirse la evacuacion es muy conveniente , con especialidad en las criaturas de un hábito grueso , hacerles una fuente en el cuello , ò en el brazo , y mantenerla abierta hasta que el paciente cobre fortaleza , y la constitucion se haya corregido.

Los sabañones ordinariamente atacan à los niños en tiempo de frio , y por lo general se ocasionan de

medicinas disecantes en lugar de la limpieza , y de alimentos saludables ; porque averiguando por los informes tomados sobre el asunto , el poco cuidado que se tenia en la calidad de los alimentos , y el total descuido en la limpieza de los niños , se procuró remediar dando estrechas ordenes para ello ; pero no se observaron como debian por la fatiga que ocasionaban , y la inobservancia fue funesta à los asistentes y directores , que resolvieron curarlos con remedios , como se hizo , &c. pero fue fatal à toda la casa , porque empezaron à manifestarse inmediatamente calenturas , y otras enfermedades internas , y al fin una disenteria pútrida tan contagiosa , que no solo se llevó la mayor parte de los niños , sino que se extendió en todas las inmediaciones del país.

de tener los pies ò manos mucho tiempo frios , ò mojados , y calentarlos luego , porque en vez de hacer exercicio para calentarse poco à poco , se ponen al fuego , lo qual ocasiona una repentina rarefaccion de los humores , y una infarcion de los vasos , que repitiendose mucho los dilata , y obliga à abrirse para dar salida al humor.

Para precaver esto es necesario evitar el frio , y el calor repentinos , y luego que las partes empiezan à hincharse , y ponerse encarnadas , purgarse , y untarlas à menudo con mostaza , y aguardiente , ò con otra cosa de naturaleza cálida , cuidando al mismo tiempo de cubrirlas con una bayeta , y mantenerlas secas y abrigadas , algunos ponen ceniza caliente entre dos lienzos en la hinchazon , y ordinariamente contribuye à resolverla ; quando se ha hecho llaga , se ha de aplicar el cerato de Turner , el unguento de tutia , el emplasto de cerusa , ò otro unguento disecante , esta especie de llagas son muy penosas , pero rara vez de peligro , y generalmente se curan luego que se templa la estacion.

C R O U P.

Los niños experimentan muchas veces de repente esta enfermedad , que si no se cura con prontitud suele ser mortal , en varias partes de Inglaterra se conoce con diferentes nombres , en el Este de Escocia se llama *croup* , y en la parte de Occidente *chock* , ò *sofocacion* ; en algunos parajes de Inglaterra donde la he observado le dan las mugeres otros diferentes nombres ; pero parece que

es una especie de asma acompañada de síntomas muy agudos, y violentos.

Esta enfermedad generalmente reyna en las estaciones frias y húmedas, es mas comun en las costas de mar, y países baxos y pantanosos, y mas expuestos à ella los niños de un hábito grueso, y de fibra laxa, muchas veces he visto que es hereditaria, generalmente lós ataca por la noche despues que han estado expuestos por el día à los vientos frios, y del Norte: la humedad de las casas, de la ropa, y de los pies, por llevar zapatos delgados, ò qualquiera otra cosa que obstruye la transpiracion, puede ser causa de este mal.

Viene acompañado de pulso freqüente, respiracion viva y trabajosa, con una peculiar especie de ronquido que se puede oir à mucha distancia; la voz es clara y aguda, y el semblante por lo general muy encendido, aunque algunas veces es de un colór libido.

Luego que se observan en una criatura los síntomas referidos, se le deben meter los pies en agua caliente, sangrarle, y echarle una lavativa laxante sin perder tiempo; igualmente se le hará sorber el vapor de agua caliente, y vinagre, ò de alguna decoccion emoliente, aplicandole à el mismo tiempo cataplasmas de esta especie, y fomentos al rehedor del cuello: si no ceden con esto los síntomas se le echará un vegigatorio al cuello, ò entre las espaldas, y se le dará con freqüencia una cucharada del julepe siguiente, tres onzas de agua de poleo, una de xarave de althea, y otra del balsámico mezclado.

El asafetida se ha experimentado que produce

bue-

buenos efectos en este caso , y se puede dar en forma de lavativa , y por la boca , dos dracmas de ella disueltas en una onza de espíritu de minde-
 rero , y tres de agua de poleo , harán una mistura para darle al enfermo una cucharada de hora en hora , ò con mas frecuencia si lo puede sufrir su estómago , y si el niño no puede tolerar este remedio , se disolverán dos dracmas de asafetida en una lavativa comun , y se le echará cada seis ù ocho horas , hasta que calmen los sintomas de la enfermedad.

Para precaver la repetición de ésta , se han de evitar con mucho cuidado todas aquellas cosas que la ocasionan , como el mojarse los pies , exponerse al tiempo frio y humedo , y à los vientos del Norte , &c. los niños que están sujetos à repetición frecuente de este mal , ò cuya constitucion parece dispuesta à ello , deben observar una dieta arreglada , evitando todo alimento viscoso , ò de difícil digestion , y todas las frutas crudas , verdes , y de mala qualidad : asimismo se les debe mantener una evacuacion contínua en alguna parte del cuerpo por medio de una fuente , ò sedal ; y yo he visto algunas veces muy felices efectos de un emplasto de pez de Borgoña puesto continuamente entre las espaldas por algunos años , para precaver la repetición de esta terrible enfermedad.

DENTITION.

El Doctor Arbuthnot observó que casi la decima parte de los niños mueren de la dentición por sintomas , que proceden de la irritacion de
 las

las partes tiernas nerviosas de las encías, que causan inflamaciones, fiebres, combulsiones, gangrenas, &c. estos síntomas por la mayor parte nacen de la gran delicadeza, y exquisita sensibilidad del sistema nervioso en aquella edad, que muchas veces se aumenta por una educación afeminada: de esto proviene el que los niños que se crían con delicadeza padecen siempre mas en la dentición, y mueren las mas veces de males combulsivos.

Generalmente aparecen los dientes al sexto ò septimo mes, primero los *incisorios* ò delanteros, luego los *caninos* ò colmillos; y ultimamente los *molares* ò muelas: à los siete años se mudan todos estos con otros nuevos, y à cerca de los veinte salen las dos muelas últimas llamadas *del juicio*.

Al tiempo de la salida de los dientes salivan mucho las criaturas, y por lo regular tienen evacuaciones, y quando es dificultosa, especialmente si se manifiestan primero los colmillos padecen temblores mientras duermen, tumores en las encías, inquietudes, desvelo, cámaras de color verde, aphtas, calenturas, dificultad de respirar, y combulsiones.

La dentición dificultosa requiere casi el mismo tratamiento que una enfermedad inflamatoria, si el niño está estreñido, es preciso moverle el vientre con lavativas emolientes, ò purgantes suaves, como manná, *la magnesia alba*, el ruibarbo, el sén, ò otros semejantes; el alimento ha de ser ligero, y en corta cantidad, la bebida abundante, pero débil y diluente, como infusión de yerva buena, ò de flores de tilo, à la qual se puede añadir una tercera ò quarta parte de leche.

Quando la calentura es grande se hace necesaria la sangria ; pero en los muy niños ha de ser muy corta , porque es una especie de evacuacion que no sufren bien , y las purgas , los vómitos , y los sudores les prueban mejor , y generalmente les son de mas beneficio, HARRIS , sin embargo observa que quando sobreviene inflamacion , el Médico trabajará en vano , si no empieza la *cura* aplicando una sanguijuela debaxo de cada oreja , y si le entran convulsiones , un emplasto vegigatorio entre las espaldas , ò detrás de cada oreja.

SIDENHAM , dice , que en las fiebres causadas por la denticion no halló nunca remedio tan eficaz como tres ò quatro gotas de espíritu de cuerno de ciervo en una cucharada de agua , ò en otro vehiculo , dadas cada quatro horas , repitiendolo quatro , cinco , ò seis veces : yo he dado muchas veces esta medicina con suceso ; pero siempre he visto que se necesita mayor dosis , que podrá ser desde cinco gotas , hasta quince ò veinte segun la edad del niño , y quando no esté extremado , se pueden añadir à cada dosis tres ò quatro gotas de laudano líquido.

En Escocia es muy comun quando los niños empiezan à echar los dientes ponerles un parche de pez de Borgoña entre las espaldas , éste calma la tos que acompaña à esta operacion de la naturaleza , y es un remedio que no se debe omitir , si los dientes salen con dificultad , es preciso conservarlo mientras dura la denticion , haciendolo mas grande segun sea necesario , y renovandolo à lo menos cada quince dias.

Diferentes cosas tienen recomendacion para frotar

tar las encías, como gomas, aceytes, mucilagos, &c. pero de esto no se debe confiar, y si se ha de usar alguna cosa de estas quisieramos que se prefiriese un poco de miel fina para untar las encías con el dedo, tres ò quatro veces al dia: los niños en esta edad tienen por lo comun una gran propension à mascar todo quanto cogen entre las manos, por cuya razon nunca deben estar sin algo que comprimir con las encías, como una corteza de pan, un pedazo de vela de cera, de raíz de regaliza, ò de otra cosa semejante.

Por lo que mira à abrir la encía rara vez hemos visto que sea de grande utilidad; pero no obstante en los casos obstinados se puede tentar haciendolo con la uña, con una moneda pequeña, ò con otro cuerpo que tenga filo, y se pueda introducir en la boca sin riesgo.

Los medios de hacer la denticion menos difícil, son que los padres cuiden que el alimento que toman sus hijos sea ligero y sano, y que sus nervios se fortalezcan haciendo exercicio al ayre libre, y usando los baños frios, &c. quando se observan estas cosas debidamente producen mejor efecto que los *collares para la denticion*, ò otras imaginarias invenciones que se han discurrido para esto.

RAQUITIS.

Esta enfermedad generalmente ataca à los niños entre la edad de nueve meses, y la de dos años; apareció en Inglaterra la primera vez hácia el tiempo en que las manufacturas empezaron à florecer, y prevalece ahora mas en las Ciudades donde los

habitantes siguen ocupaciones sedentarias, por cuya causa se descuidan en hacer ejercicio, ò obligar à sus hijos que lo hagan.

CAUSAS.— Una de las causas de la raquitis es la mala salud de los padres y de las madres; si éstas son de un hábito debil, y relaxado, que no hacen ejercicio, y se mantienen de alimentos débiles y aquosos, no deben esperar tener hijos sanos y robustos, ni de ser capaces de criarlos quando los han dado à luz, por esto vemos que las criaturas de semejantes madres generalmente mueren de raquitis, de escrofulas, de consumpciones ò de otras enfermedades semejantes: los hijos engendrados por padres de avanzada edad, que padecen gota, mal de piedra, ò otras enfermedades crónicas, ò que han tenido muchas veces males venéreos en su juventud, tambien estan sujetos à la raquitis.

Toda enfermedad que debilita la constitucion, ò relaxa el hábito de los niños, como las viruelas, sarampion, denticion, tos convulsiva, &c. los dispone à esta enfermedad, y tambien se puede ocasionar de malos alimentos, como los que son muy débiles y aquosos, ò tan viscosos que no puede digerirlos el estómago.

Las malas Nutrices son una de las principales causas de esta enfermedad, porque quando son enfermas, ò no tienen suficiente leche, no le puede aprovechar à la cria; pero con mas frecuencia padecen éstas por falta de cuidado, que de alimento en las Amas, porque el dexarlos echados, ò sentados mucho tiempo, ò no cuidar mucho de tenerlos bien limpios, produce las mas perniciosas consecuencias.

La falta de ayre puro tambien es muy dañosa à los niños para esto : quando el Ama vive en una casa pequeña , y está siempre encerrada en ella , donde el ayre es húmedo , y encerrado , y aquella tan indolente que no saca al niño à respirar otro mas puro y libre , con dificultad escapará de esta enfermedad : una criatura sana siempre se la ha de tener en movimiento , à excepcion del tiempo que está durmiendo ; y si en lugar de pasearla y moverla , se la tiene sentada ò echada , nunca podrá medrar.

SIMPTOMAS.— Al principio de esta enfermedad las carnes del niño se ablandan y afloxan , la fuerza se disminuye , pierde su ordinaria alegría , tiene mas gravedad y compostura que la que es natural à su edad , le repugna el moverse , la cabeza y el vientre se aumentan con desproporcion à las demas partes del cuerpo , el semblante parece lleno , y la complexión florida. Luego empiezan à padecer los huesos , particularmente en las partes mas blandas y esponjosas , por eso las muñecas y los tobillos engruesan mas de lo natural , la espina dorsal se tuerce , y toma una figura irregular , el pecho igualmente se vicia , y los huesos de los brazos y de las piernas se curvan : todos estos simptomos varían segun la fuerza del mal , el pulso ordinariamente es vivo , pero debil , el apetito , y digestion por la mayor parte malos , los dientes salen con lentitud y dificultad , y muchas veces se pudren , y se caen despues : los raquítics generalmente tienen una grande penetracion , è inteligencia superiores à su edad , y ya sea porque están mas en compañía de los adultos que los otros niños , ò porque ad-
 quie.

quieren una preternatural dilatacion del cerebro , no es materia que pretendemos explicar.

REGIMEN.— Como esta enfermedad está siempre acompañada de evidentes señales de debilidad y relaxacion , debe ser nuestro principal objeto en su curacion corroborar y fortalecer los solidos , y promover la digestion , y la debida preparacion de los fluidos , y estos importantes fines se logran mejor con un alimento sano , nutritivo , y correspondiente à la edad , y fuerzas del paciente , con un ayre puro , y suficiente exercicio : si el niño tiene una mala Ama , descuidada en el desempeño de su obligacion , ò que no la sabe , es preciso mudarla : quando la estacion es fria , se debe tener abrigado el niño , y en tiempo de calores fresco , porque el sudor lo debilita , y el demasiado frio produce el mismo efecto : los miembros se le han de frotar à menudo con la mano caliente , procurando que se mantenga alegre quanto sea posible.

El alimento será seco y nutritivo , como buen pan , carne asada , &c. La galleta generalmente se tiene por mejor que aquel , y los pichones , pollas , ternera , conejo , y carnero asado , y picado , por los manjares mas propios : si el niño es muy tierno para comer carne , se le puede dar arroz , mijo , ò cebada , mondada cozida con pasas , añadiendole un poco de vino , y especias : la bebida será vino clarete , con igual cantidad de agua ; y quando no lo haya , de tiempo en tiempo un vaso de cerbeza dulce.

MEDICINAS.— Estas son aquí de poca utilidad , porque esta enfermedad se cura muchas veces por el régimen , pero pocas por el Médico ; en los niños de un hábito grueso pueden ser utiles los

vomitivos suaves, y los repetidos purgantes de rui-barbo, pero rara vez curarán el mal, y su logro depende principalmente de aquellas cosas que corroboran, y fortalecen los solidos, à cuyo efecto, ademas del régimen que hemos referido, encargamos mucho el uso del baño frio, especialmente en tiempo de calores, pero ha de ser con prudencia, porque hay algunos raquiticos que no lo pueden sufrir: el mejor tiempo de tomarlo es por la mañana, frotandole el cuerpo con un lienzo seco luego que ha salido del baño, y si éste le debilita mucho, se suspenderá.

Muchas veces han producido grande beneficio las fuentes, y son peculiarmente precisas en los niños que abundan de humores gruesos: una infusion de quina en vino ò cerbeza, es tambien muy util, pero casi imposible hacerla tomar à los niños: pudieramos tambien referir aqui otras medinas que tienen mucho credito para curar la raquitis, pero como consideramos que hay mas riesgo en fiarse de ellas que en despreciarlas, preferimos mejor el omitirlas, y encargar un régimen arreglado como uno de los remedios mas importantes.

CONVULSIONES.

Aunque se dice que la mayor parte de las criaturas mueren de convulsiones mas que de otra alguna enfermedad, es cierto que por lo comun solo son symptoma de otras, y que qualquiera cosa que irrita, ó estimula los nervios, puede ocasionar convulsiones, por eso las criaturas, cuyos nervios son muy irritables, las experimentan con frecuencia por irri-

tacion del canal intestinal , por la denticion , ò por la compresion de los vestidos , ò en la entrada de las viruelas , del sarampion , y de otras enfermedades eruptivas.

Quando las convulsiones proceden de irritacion del estómago ò de los intestinos , se curan generalmente con los remedios que limpian estos organos de las materias acres que contienen , ò que las dulcifican , y hacen menos ofensivas : por lo qual , quando los niños estan estreñidos , no hay cosa mejor que empezar la cura con una lavativa , y darles despues un vomitivo suave , que se debe repetir segun sea necesario , manteniendo al mismo tiempo laxo el vientre , con moderadas porciones de *magnesia alba* , ò cortas dosis de ruibarbo , mezclado con los polvos de patas de cangrejos.

Las convulsiones que preceden à la erupcion de las viruelas , ò sarampion , casi siempre se quitan luego que empieza ésta , y el mayor riesgo en este caso nace del temor , y aprehension de los que cuidan y asisten al niño , porque como las convulsiones alarman inmediatamente , es preciso para complacer à los padres , y à las Amas , &c. hacer algun remedio que las corte , y ésta es la causa principal de que los niños tengan que sufrir sangrias , vegigatorios , y otras diferentes operaciones , con grave riesgo de su vida , quando un poco de paciencia , un baño de pies , y una lavativa emoliente bastaban à remediarlo.

Quando las convulsiones tienen por causa la salida de los dientes , aconsejamos , ademas de los purgantes suaves , los vegigatorios , y el uso de los remedios antiespasmódicos , como las tinturas de ollin ,
de

de asafetida , y de castór , mezclando unas quantas gotas de alguna de ellas en un vaso de suero , hecho con vino blanco , para darle siempre que sea necesario.

Si dimanar las convulsiones de alguna causa externa , como de presion de los vestidos , ò de las faxas , &c. se le deben quitar inmediatamente , pues aunque no siempre , suelen por esto cesar los efectos , no por eso se ha de dexar de hacer , porque en vano se intentaria remediar el mal , permaneciendo la causa que le produjo.

En el caso que un niño padezca convulsiones sin dolor de vientre , ò sin sintomas de denticion , ni de erupcion , y sin que haya precedido supresion de alguna evacuacion , podemos estar ciertos que es enfermedad primaria , y procede inmediatamente del cerebro ; pero rara vez sucede esto por fortuna , pues hay muy poco que hacer en este caso para aliviar à el infeliz paciente : y si esta enfermedad tiene su origen de algun defecto original en la formacion , ò estructura del cerebro , no se debe esperar que lo remedie la medicina ; pero como no siempre es esta la causa de las convulsiones que nacen del cerebro , se deben tentar algunos medios de quitarlas , teniendo por objeto principal hacer alguna derivacion de los humores de la cabeza con vegigatorios , purgantes , ù otras cosas de esta naturaleza , y si no se consigue con esto , es preciso recurrir à las fuentes ò sedales , en el cuello , ò en las espaldas.

HIDROPESÍA DEL CEBRO.

Aunque el agua derramada en la cabeza , ò la
hi-

hidropesía del cerebro puede ser enfermedad de los adultos, como de los niños, en estos es mas peculiar, y por eso hemos querido colocarla entre las de esta clase.

CAUSAS.— La hidropesía del cerebro puede proceder de daño recibido en él por caídas, golpes, ò heridas, y tambien de una original laxitud, ò debilidad de este organo: de tumores scirrosos, ò excrescencias en el craneo: de un estado disuelto, y acuoso de la sangre: de disminuirse la secrecion de la orina, y ultimamente por enfermedades lentas, y obstinadas que destruyen al paciente.

SIMPTOMAS.— Esta enfermedad tiene à los principios la apariencia de una fiebre lenta: el paciente se queja de dolor en la parte superior de la cabeza, ò sobre los ojos, huye de la luz, padece ansiedades, y algunas veces vomita: el pulso es irregular, y por lo comun lento, y aunque el enfermo parezca azorrado, no puede dormir, algunas veces delira, y vé duplicados los objetos; à el fin de esta enfermedad, casi siempre mortal, el pulso se hace mas frecuente, las pupilas se dilatan, las mexillas se ponen algo encendidas, el enfermo se pone comatoso, y le sobrevienen convulsiones con que termina su vida.

MEDICINAS.— Ningun remedio se conoce hasta ahora que sea suficiente à curar la hidropesía del cerebro; pero sin embargo, la humanidad exige que se hagan algunas experiencias, porque el tiempo, ò la casualidad pueden darnos luz de lo que hasta ahora no tenemos idea: las medicinas que generalmente se usan, son purgas de ruibarbo, ò de jalapa con calomél, y emplastos vegigatorios apli-

cados al cuello, ò à la parte inferior de la cabeza, à los quales aconsejamos que se agreguen los diureticos, ò remedios que promueven la secrecion de la orina, como hemos dicho en la hidropesía comun; y tambien se debe promover la evacuacion de las narices, excitando el estornudo con los polvos de asarium, del heléboro blanco, ù otra cosa equivalente.

CAPITULO L. DE LA CIRUJIA.

SI intentasemos describir todas las operaciones de Cirujía, y explicar las diferentes enfermedades en que éstas son necesarias, excederia este Capítulo de los límites que nos hemos propuesto, por cuya razon ceñiremos nuestras observaciones salo à aquellos casos que generalmente ocurren, y en que la asistencia de Cirujano es menos precisa, ò no se puede conseguir.

Aunque el conocimiento de la estructura del cuerpo humano es absolutamente necesario para calificar à un hombre de experto Cirujano, hay algunas cosas que pueden hacer los que no estan instruidos en la anatomía para salvar la vida à sus semejantes, y es digna de admiracion la facilidad con que las gentes del campo hacen diariamente en los animales operaciones que no son menos dificultosas, que algunas de las que se practican con la especie humana, y sin embargo, rara vez dexan de salir bien.

No se puede dudar que todos los hombres son en cierto modo Cirujanos, aunque no quieran: ninguno hay que no tenga inclinacion à socorrer en

las necesidades à sus semejantes , y las ocurrencias que suceden cada instante le dan ocasion de exercitar este deseo ; pero si no es dirigido con juicio, puede ser muy perjudicial , y uno que quiere salvar la vida al amigo con facilidad , se la puede quitar obrando temerariamente del mismo modo que otro por el temor de no errar pierde el tiempo, y le ve morir sin hacer nada para librarlo , aunque tenga en la mano los medios para ello : y como cada hombre celebrará evitar el escollo de ambos extremos , no le será desagradable saber lo que debe practicar en semejantes ocurrencias.

SANGRIA.

Ninguna operacion de Cirujia es tan frecuentemente necesaria como la sangria , y por esto deben saber todos quando conviene , pues aunque en este país la practican las Comadres , los Jardineros , los Herreros , &c. con razon récelamos que muy pocos conocen el tiempo en que debe hacerse ; y aun los Médicos en esta parte son tan secretarios de la moda , que se hacen objeto de la burla , y de la ridiculez , sin embargo es una operacion de suma importancia , y de la mayor utilidad para los enfermos quando se executa à tiempo, y juiciosamente.

La sangria es conveniente al principio de toda fiebre inflamatoria , como en las pleuresias , peripneumonias , &c. en todas las inflamaciones tópicas, como de los intestinos , de la matriz , de la vejiga , del estómago , de los riñones , de la garganta , de los ojos , &c. en el asma , dolores de scia-

tica , toses , xaquecas , reumatismos , apoplexia , epilepsia , y fluxo de sangre : despues de las caídas , golpes , contusiones , ù otros daños violentos recibidos , interior , ò exteriormente , y tambien es igualmente necesaria en aquellas personas que han tenido la desgracia de ser ahorcadas , ahogadas , ò sofocadas por un ayre malo , ò por el vapor de los metales , y en una palabra , es preciso abrir la vena siempre que el movimiento vital se suspenda repentinamente por qualquiera causa que sea , à excepcion de los desmayos ocasionados por debilidad , ò afecto histérico : pero es peligrosa en todos los males que nacen de relaxacion de los sólidos , ò de un estado disuelto de la sangre , como en las hidropesias , cachochimias , &c.

En las inflamaciones tópicas ò locales , se ha de hacer siempre la sangria lo mas cerca de la parte que se pueda , y se ha de proferir la de lanceta à qualquiera otro método , pero quando no pueda ser , se ocurrirá à las sanguijuelas , ò ventosas.

La cantidad de sangre que se saca se regulará siempre por la fuerza , edad , constitucion , método de vida , y de mas circunstancias relativas à el paciente , pues sería ridículo suponer que à un niño se le haga la misma sangria que à un adulto , ni à una muger delicada , como à un hombre robusto.

En qualquiera parte del cuerpo que se haga la sangria , es preciso hacer una ligadura entre ella y el corazon , y como muchas veces se necesita apretarla para que resalte la vena , se cuidará de afloxarla un poco luego que empieza à salir la sangre ; esta ligadura se hará à distancia de una pul-

gada , y media del parage en que se quiere hacer la cisura.

Los que no estén instruidos en la Anatomía, no sangrarán de una vena que pasa sobre alguna arteria ò tendón , siempre que puedan evitarlo , la primera se puede conocer facilmente por la pulsacion , ò batimiento , y el segundo por el tacto duro semejante al de una cuerda que se toca en el dedo.

Antes era la regla, aun entre los que tenían el carácter de buenos Médicos, sangrar en ciertas enfermedades hasta que se desmayase el paciente ; pero no se puede proponer cosa mas absurda , por que habrá persona que se desmaye solo à la vista de la lanceta , y otra perderá, antes que le suceda, casi toda la sangre que tiene en el cuerpo , pues el desmayo depende mas del estado del ánimo , que del cuerpo , además de que puede motivarlo , ò evitarlo el modo con que se haga la sangria.

A los niños se les sangra generalmente por sanguijuelas , y aunque algunas veces preciso , es muy dificultoso , è incierto su efecto , y casi imposible conocer la cantidad de sangre que han sacado , fuera de que es muy difícil de contener la sangre , y no faciles de curar las heridas que hacen las sanguijuelas ; si los Sangradores se tomasen algun trabajo , y se acostumbrasen à sangrar las criaturas, verian que no es tan ardua la operacion como imaginan.

Hay ciertas preocupaciones sobre la sangria, que aun duran entre las gentes del campo que hablan de las venas de la cabeza , del corazon , del pecho , &c. creyendo que la sangria de éstas cura

indefectiblemente todas las enfermedades de aquella parte en que suponen que nacen , sin considerar que todos los vasos sanguinos tienen su origen del corazon , y vuelven à él , por lo qual importa muy poco que la sangria se haga de qualquiera parte del cuerpo , excepto en las inflamaciones tóxicas ; pero esta preocupacion , aunque necia , no es tan dañosa como la idea vulgar de que la primera sangria hace milagros , conducta que hace muchas veces posponer esta operacion , quando es necesaria por esperar ocasion que creen de mas importancia , y en viendo à el enfermo en extremo peligro pretenden aliviarlo con ella , sea ò no sea conveniente ; pero deben saber que la sangria en ciertos períodos , y estaciones tiene muy malos efectos.

Tambien se cree comunmente que la sangria del pie llama abaxo los humores , y por consecuencia cura las enfermedades de la cabeza , y demás partes superiores ; pero ya hemos dicho que en todas las inflamaciones locales , se debe sacar la sangre lo mas inmediato à la parte que sea posible , y quando sea preciso sangrar del pie , ò de la mano , como las venas son pequeñas , y la sangre se detiene , es menester meter estas partes en agua caliente , y mantenerlas en ella hasta que haya salido suficiente cantidad de sangre.

No gastaremos el tiempo en describir el modo de hacer esta operacion , porque se aprende mejor con el exemplo , que con los preceptos , y veinte hojas de explicacion no podrian dar tan justa idea como el verla hacer una vez à una persona experta , ni hay necesidad de numerar las partes del cuerpo de donde se puede sangrar , como el

brazo , el pie , la frente , las sienes , el cuello , &c. que son bien conocidas de los inteligentes , y las anteriores observaciones bastan para determinar la que conviene mas en cada ocasion particular ; pero en todos los casos que el objeto es solo minorar la masa de la sangre , es el brazo la parte mas apropiado del cuerpo para hacer la sangria.

INFLAMACIONES, Y ABCESOS.

De qualquiera causa que proceda una inflamacion ha de terminar por resolucion, por supuracion, ò por gangrena, y aunque es imposible preveer qual de estas crisis tomará , se puede formar sin embargo una probable conjetura del suceso por el conocimiento de la edad , y constitucion del paciente : las inflamaciones ligeras , que son efecto del frio que se ha recibido , y sin alguna previa indisposicion , se puede probablemente creer que terminen por resolucion : las que sobrevienen despues de una calentura , ò en personas de un hábito grueso, generalmente supuran , y las que atacan à los viejos , ò à los hidrópicos, tienen una fuerte disposicion à terminar en gangrena.

Quando la inflamacion es ligera , y la constitucion del paciente buena , se debe procurar la resolucion por una dieta ligera y diluente , copiosas sangrias , y repetidos purgantes , haciendo fomentos en la parte , y si está muy tirante el cutis embrocaciones con una mixtura de tres partes de azeite de almendras dulces , y una de vinagre , cubriendola despues con un emplasto de cera.

Si à pesar de estos remedios la calentura simp-

tomática crece , y el tumor se hace mayor con dolor violento y pulsacion , es necesario promover la supuracion , y el mejor medio es una cataplasma suave , que se puede renovar dos veces al dia , y si la supuracion es lenta se cortará en pedacitos una zebolla cruda , ò machacada , se extenderá sobre la cataplasma : quando el abceso está maduro , ò próximo à reventar , que se conoce por la delicadeza del cutis en la parte mas predominante , por la flutuacion de materia que se siente baxo del dedo , y generalmente hablando por una cesacion del dolor , se puede abrir con lanceta , ò con caustico.

El último término de una inflamacion es la gangrena ò mortificacion , cuya proximidad se puede conocer por los symptomas siguientes : la inflamacion pierde el color roxo , y toma uno obscuro y lívido , la tension de la piel se quita , y queda floxa , cubierta de vegigas pequeñas llenas de un humor ichoroso de diferentes colores , el tumor se baxa , y del color obscuro que tenia se vuelve negro , el pulso es acelerado , débil y profundo , y el enfermo empieza à tener sudores frios , y viscosos , que son los inmediatos precursores de la muerte.

Luego que se descubren estos symptomas es menester untar el tumor con triaca de Londres , ò ponerle una cataplasma hecha de lexía y salvado , y si toman aumento se debe escarificar la parte , y untarla despues con basilicón suavizado con azeyte de trementina ; y todos estos remedios se han de poner calientes : los internos deben ser cordiales generosos , y la quina en grandes cantidades

dés mientras la pueda sufrir el estómago : quando las partes gangrenadas se separan , la herida se hace una úlcera ordinaria , que se tratará como tal.

Este Artículo contiene el modo de tratar todas aquellas enfermedades que en varias partes del país se conocen con los nombres de *diviesos*, *postemas*, y *panarizos*, y todas son abscesos dimanados de una previa inflamacion , que si es posible se debe resolver , y quando no se logre se ha de promover la supuracion , y evacuar la materia por una incision si fuere necesario ; pero luego se curará la herida con basilicón amarillo , ò con otro unguento digestivo.

HERIDAS.

En ninguna parte de la medicina se padece mas engaño que en el manejo , y curacion de las heridas , todos creen generalmente que ciertas hierbas , unguentos , y emplastos tienen una virtud maravillosa para curarlas , y que no se puede hacer sin ellas ; pero lo cierto es , que ningun remedio exterior de qualquiera naturaleza que sea contribuye à curar una herida de otro modo que manteniendo las partes blandas , limpias , y defendidas del ayre exterior , y esto lo consiguen las hilas secas lo mismo que los mas celebrados remedios sin exponerse à ninguna de las malas conseqüencias que suelen acompañar à estos.

La misma observacion se debe hacer en los remedios interiores , estos solo promueven la curacion de las heridas en quanto precaben la calentura,

ra , y quitan qualquiera causa que pueda obstruir, ò impedir las operaciones de la naturaleza , que es unicamente quien las cura , y todo lo que puede hacer el arte para ayudarla , es separar los obstáculos , y poner las partes en tal estado , que sea el mas favorable à sus exfuerzos.

Con esta simple idea trataremos del manejo de las heridas , y procuraremos enseñar el verdadero camino que se ha de seguir para facilitar su curacion.

Lo primero que se ha de hacer quando una persona ha recibido una herida , es exâminar si ha quedado en ella algun cuerpo extraño , como madera , piedra , hierro , plomo , vidrio , lodo , pedazos de ropa , ò otra cosa semejante , los cuales, si es posible , se deben extraer , y limpiar la herida antes de aplicar algun remedio , y quando no puede hacerse con seguridad por debilidad del paciente , ò por la pérdida de sangre , se deben dexar para sacarlos quando esté en disposicion de sufrirlo.

Quando la herida penetra en alguna de las cavidades del cuerpo , como el pecho , el vientre , &c. ò ha cortado algun vaso sanguino de consideracion , se debe llamar inmediatamente un Cirujano de inteligencia , porque si no , puede perder la vida el herido ; pero algunas veces la pérdida de sangre es tan grande , que si no se detiene , habrá muerto quando llegue aquel por poco distante que se halle , y es preciso que le ayuden los que están presentes : si la herida es en algun miembro , se puede contener la hemorragia haciendo una ligadura algo apretada en él un poco mas arriba de la herida , el mejor modo de hacer esta operacion es atar el miembro

bro con una charratera ancha y fuerte no muy ajustada, de modo que pueda entrar debaxo de ella un pali to para retorcerla, como hacen los Arrieros quando aseguran sus cargas, hasta que dexé de salir la sangre; pero no se ha de mantener asi mucho tiempo, porque la presion podria ocasionar una inflamacion de la parte, que terminase en gangrena.

Si la herida es en parte donde no se puede hacer el vendaje, se pueden usar otros medios para contener la sangre, como la aplicacion de stipticos, astringentes, &c. poniendo en la herida paños mojados en la disolucion de vitriolo azul, en agua, ò el *agua stiptica* de las pharmacopeas, y à falta de estos, se empleará el espíritu de vino fuerte: algunos recomiendan mucho el *Agarico* (*) de la encina, como preferible à qualquiera otro stiptico, y sin duda merece particulares elogios, es muy facil de tener, y se debe conservar en todas las casas

Nnnn

pa

(*) El Doctor TISSOT, en su aviso al Pueblo, da el siguiente método de coger, preparar, y usar el Agarico del modo siguiente: cojase en otoño, quando acaba el buen tiempo, éste es una especie de hongo, ò excrescencia unida à la corteza de la encina, y se compone de quatro partes que se presentan sucesivamente: primera, la corteza, ò cascara que está à primera vista: segunda, la parte que se sigue inmediata à ésta, y es la mejor de todas, la qual se machaca con un martillo, hasta que queda blanda y flexible, que es la unica preparacion que requiere, y un pedacito de ésta, de proporcionado tamaño, se aplica de modo que cubra la herida, de donde sale la sangre, la qual restriñe, y tapa los vasos, detiene la hemorragia, y ordinariamente se cae despues de dos dias: la tercera parte, aderente à la segunda, puede servir para contener la sangre, de los vasos menores: y la quarta y ultima reducirse à polvos para el mismo efecto. Quando no hay Agarico puede substituirse en su lugar la esponja, aplicandola del mismo modo, y produce casi el mismo efecto.

para qualquiera accidente : un pedacito de él se aplica à la herida , y se cubre con un poco de hilas , poniendo luego un vendaje , no mas ajustado que lo que es necesario para sujetarlo.

Aunque los espíritus , las tinturas , y los balsamos ardientes son utiles para detener la hemorragia quando es excesiva, no convienen despues, porque en vez de promover , retardan la curacion , y muchas veces transforman la herida simple en una úlcera. El vulgo cree , que como los balsamos calientes congelan la sangre , y unen la herida , la curan ; pero es un engaño , porque solo detienen la sangre que corre, cerrando los vasos, pero hacen callosas las partes , y impiden la curacion.

En las heridas ligeras, que no penetran mucho mas de la piel , es el mejor remedio un pedazo del emplasto aglutinante comun , que mantiene unidos los labios de la herida , y impide que penetre el ayre , que es todo lo que se necesita ; si la herida penetra mucho , no conviene tener los labios enteramente cerrados , porque no se evacua la materia, y hace la herida apostemada : en este caso lo mejor es meter en la herida un poco de hilas suaves, pero cuidando que no hagan un cuerpo duro, que seria dañoso , y se cubren con una compresa mojada en azeyte , ò con un emplasto de cera (*) comun, sujetandolo con un vendaje.

No gastarémos el tiempo en hacer descripcion de la diferencia de vendajes que convienen para las heridas en todas las partes del cuerpo , basta la razon juiciosa para determinar el método mas cómodo

(*) Vease en el Apéndice *Emplasto de cera.*

do de aplicarlos , à demas de que la exácta explicacion de ellos , ni todos la entenderian , ni seria facil retenerla.

El aparato de la primera cura se debe conservar à lo menos dos dias , despues de los quales se puede quitar , y renovar las hilas ; pero si alguna parte está muy pegada , que no se puede quitar con facilidad , y sin daño del paciente , se ha de dexar , poniendole encima unas hilas mojadas en azeyte de almendras dulces , que ablanda , para quitarlas facilmente en la otra curacion : ésta se repetirá despues dos veces al dia hasta que esté cerrada : los que sean aficionados à unguentos y emplastos , usarán , luego que la herida está superficial el *basilicon amarillo* ; (*) y si es fungosa , ò tiene *excrecencias de carnes* , se destruirán , mezclando al unguento un poco de alumbre calcinado , ò de precipitado roxo de mercurio.

Quando una herida está muy inflamada , no hay cosa mas conveniente que una cataplasma de miga de pan y leche , suavizada con un poco de azeyte , ò de manteca fresca , que se puede usar como emplasto , renovandolo dos veces al dia.

Si la herida es grande , y hay motivos de rezelar inflamacion , ha de estar el paciente à dieta rigorosa , absteniendose de carnes , licores fuertes , y todo lo que sea de naturaleza cálida ; y si es de constitucion pletórica , y no ha perdido mucha sangre , se le sangrará , repitiendo esta operacion segun exijan los sintomas ; pero en caso de haberse debilitado , porque ha sido excesiva la hemorragia ,

Nnnn 2

es

(*) Vease en el Apéndice *Basilicon amarillo*.

es muy arriesgada la sangria , aunque le entre calentura , porque nunca se han de quitar las fuerzas à la naturaleza , y siempre es mas seguro dexarla combatir con el mal , que quitarle el vigor con evacuaciones excesivas.

Los heridos se han de tener enteramente quietos y tranquilos , porque todo lo que turba el ánimo , ò excita las pasiones , como el amor , la cólera , el temor , ò la excesiva alegría , es en extremo dañoso , y sobre todo se han de abstener enteramente del uso de mugeres : el vientre se les ha de mantener laxo con lavativas emolientes , ò con la dieta de vegetables frescos , como manzanas asadas , ciruelas pasas , espinacas cocidas , y otros semejantes.

QUEMADURAS.

En las quemaduras ligeras que no se ha roto el cutis , se acostumbra poner la parte cerca del fuego por un rato , y untarla con sal , ò aplicar una compresa mojada en espíritu de vino , ò aguardiente ; pero quando son penetrantes , y han cauterizado , ò roto la piel , es preciso aplicar algun unguento emoliente , y algo disecante , como el que llaman cerato de Turner : (*) este se puede mezclar con igual cantidad de azeyte de olivas frescas , y extenderlo en un lienzo suave para aplicarlo à la parte : quando no se halla este unguento , se batiará una clara de huevo con igual cantidad de azeyte , para usarlo en su lugar con mucha utilidad mientras se prepara otro que sea conveniente : si la quemadura es profunda , se aplicará el cerato de Turner , y se continuará aplicándolo hasta que se haya formado una costra , y se haya cicatrizado.

(*) Vease en el Apéndice *Cerato de Turner.*

madura es muy profunda , despues de los primeros dos ò tres dias se untará con iguales partes de basilicon amarillo , y cerato de Turner mezclados.

En las quemaduras violentas , ò que han causado una inflamacion considerable , y hay motivos de temer la gangrena ò mortificacion , se debe guardar para precaverla el mismo régimen prevenido para las demás inflamaciones : el enfermo en este caso debe estar à una dieta severa , beber con abundancia bebidas diluentes , sangrarlo , y tener corriente el vientre ; pero si las partes quemadas se ponen lívidas ò negras , con otros symptomas de gangrena , es preciso bañarlas freqüentemente con espíritu de vino alcanforado caliente , con la tintura de myrra , ò otros antisepticos , mezclada con una infusion de quina , dando ésta al mismo tiempo interiormente al paciente , que entonces ha de observar una dieta mas generosa.

Como el exemplo instruye mejor que los preceptos , referiré el caso mas peligroso de esta especie que me ha ocurrido en todo el tiempo de mi exercicio : Un hombre de mediana edad , y de buena constitucion cayó en una caldera llena de agua hirviendo , y se escaldó miserablemente casi la mitad de su cuerpo : como estaba vestido , las quemaduras profundizaron mucho en algunas partes antes que se le pudiese desnudar : los dos primeros dias se le untaron freqüentemente con una mixtura de agua de cal y azeyte , que es un linimento muy util en las quemaduras recientes : al tercer dia , en que yo le ví la primera vez , tenia mucha calentura , y estaba estreñido , por lo qual le mandé sangrar , y que le echasen una lavativa emoliente , aplican-
do

dole cataplasmas de miga de pan y leche, con manteca fresca à las partes quemadas, para mitigar el calor y la inflamacion: como la calentura seguia con fuerza, le hice sangrar segunda vez, y que guardase estrechamente un régimen fresco, dandole la mixtura salina, con muy corta porcion de nitro, y una ayuda emoliente cada dia: luego que empezó à ceder la inflamacion, se untaron las quemaduras con un digestivo, compuesto de cerato y de basilicon amarillo, y donde habia manchas negras, se escarificaron ligeramente, y se tocaron con la tintura de myrra, administrandole la quina para prevenir que se estendiesen, con cuyo método se halló tan bueno el hombre en tres semanas, que estuvo en estado de atender à sus ocupaciones.

CONTUSIONES.

Las contusiones generalmente producen peores consecuencias que las heridas, porque no manifestandose inmediatamente el riesgo, sucede por lo comun que se desprecian, y es inutil dar alguna explicacion de una enfermedad tan conocida de todos, por lo qual pasaremos à explicar el modo de tratarlas.

En las contusiones ligeras no es necesario hacer mas que bañar la parte con vinagre caliente, al qual se puede añadir un poco de aguardiente, ò rom, segun convenga, y mantener de continuo paños mojados en esta mixtura: esto es mas util que el frotar la parte contusa con aguardiente, espíritu de vino, ò otros licores ardientes, que por lo comun se acostumbra en semejantes casos.

En

En algunas partes de Inglaterra las gentes del campo aplican en las contusiones recientes una cataplasma de boñiga de baca , y yo la he visto usar en contusiones violentas de golpes , caidas , &c. sin que nunca haya dexado de producir buen efecto.

Quando la contusion es muy violenta , se ha de sangrar al paciente luego , y ponerlo à un régimen conveniente : su alimento ha de ser ligero y fresco , y la bebida suave , y de qualidad aperitiva , como suero endulzado con miel , decocion de tamarindos , ò de cebada , suero hecho con cremor de tár-taro , ù otra cosa semejante : la parte contusa se ha de bañar con vinagre y agua , como hemos dicho ya , y se pondrá una cataplasma de miga de pan cocido con flores de sahuco , y de manzanilla en partes iguales de vinagre y agua , la qual es peculiarmente util quando la contusion está acompañada de herida , y se ha de renovar tres ò quatro veces al dia.

Como la extructura de los vasos se destruye totalmente en una violenta contusion , se sigue muchas veces una pérdida grande de substancia , que produce una úlcera de difícil curacion : y si hay hueso roto , no se consigue sin hacer antes la esfoliacion , esto es , sin separar la parte dañada del hueso , y sacarla de la herida , cuya operacion suele ser muy lenta , y algunas veces requiere años , y de esto nace que suelen tenerse estas úlceras por lamparones , y tratarse como tales , aunque en realidad proceden solo del daño que las partes solidas han padecido por el golpe.

En esta situacion padecen mucho los enfermos por la imprudencia , porque cada uno que los vé , les propone un nuevo remedio : y al fin , con tantos,

tos, y tan opuestos como suelen hacer, consiguen envenenar la llaga, y hacerla absolutamente incurable: el mejor modo de manejar estas llagas, es cuidar que la constitucion del enfermo no padezca por estar encerrado, ò en casa, ò por el uso de medicinas impropias, y no aplicar mas que algun unguento simple estendido en un lienzo suave, y cubierto con una cataplasma de miga de pan y leche cocida con flores de manzanilla, lo qual nutre la parte, la suaviza, y mantiene abrigada: con solo este auxilio la naturaleza generalmente con el tiempo completa la curacion, arrojando las partes dañadas del hueso, con lo que cicatriza luego la llaga.

ULCERAS.

Las úlceras pueden ser consecuencia de heridas, contusiones, ò postemas que han sido mal tratadas, y tambien pueden proceder de un mal estado de los humores, ò de lo que se llama constitucion viciada.

En este último caso es menester guardarse de cerrarlas muy pronto, porque tendria malas resultas el enfermo: ordinariamente se padecen úlceras en la vejez, y las personas que no hacen exercicio, y que viven de alimentos substanciosos, son las mas propensas, que pueden precaverlas acortando la cantidad de alimento, ò estableciendo una supuracion artificial, como fuente, sedal, &c.

La úlcera se distingue de la llaga por la evacuacion de un humor claro y acuoso, que muchas veces es tan acre, que inflama, y corroe la piel, por la dureza y situacion perpendicular de los lados,

ò labios de la úlcera respecto al fondo, y por el tiempo de su duracion, &c.

Mucha inteligencia es menester para determinar quando se debe cerrar una úlcera, y en general todas las que proceden de un hábito viciado, se han de mantener abiertas à lo menos hasta que la constitucion se haya mejorado con un régimen conveniente, ò por remedios apropósito, y que manifiesten disposicion à cerrarse por sí mismas: las que son efecto de fiebres malignas, ò de otras enfermedades agudas se pueden curar con seguridad luego que se ha restablecido la salud; pero no se ha de intentar muy pronto, ni sin el uso de algunos purgantes, y de un régimen arreglado: quando las heridas, ò contusiones han degenerado por mal tratamiento en úlceras, si la constitucion es sana se pueden curar sin riesgo, y si acompañan à las enfermedades crónicas, ò se substituyen en su lugar, es necesario mucha precaucion para cerrarlas: si la úlcera contribuye à la salud del paciente, de qualquiera causa que dimane se debe conservar abierta, y por el contrario si le destruye, y debilita con una fiebre lenta se ha de cerrar lo mas pronto que se pueda.

Encargamos seriamente la mas exácta observancia de todo lo dicho à los que tienen la desgracia de padecer esta enfermedad, y particularmente à los que se hallan en la declinacion de la vida, porque tengo muchos exemplares de personas que la han perdido por despreciarla, alabando, y recompensando con generosidad à los que debian haber mirado como sus asesinos.

El régimen mas propio para abreviar la curacion

cion de las úlceras , es evitar las especias , lo salado , los alimentos condimentados , los licores fuertes ; y disminuir la cantidad de carne en la comida ; el cuerpo se ha de mantener corriente con la dieta , que consista principalmente en vegetales frescos laxantes , bebiendo el suero que queda de la manteca , con miel , ù otra cosa equivalente , y procurando sobre todo que el enfermo esté alegre , y que haga todo el exercicio que pueda.

Quando el fondo , y los lados de la úlcera parecen duros y callosos , es menester espolvorear en ellos dos veces al dia un poco del precipitado roxo , y despues aplicar el unguento de basilicón amarillo , y algunas veces conviene escarificar los labios de la úlcera con la lanceta.

El agua de cal hemos visto muchas veces que produce excelentes efectos en la curacion de las úlceras rebeldes , y se puede usar del mismo modo que hemos dicho para el mal de piedra , y arenas.

El sábio Doctór WHYTT , mi amigo , encarga fuertemente el uso de la solucion del sublimado corrosivo en aguardiente para curar las úlceras obstinadas , y de mala calidad ; y yo he visto con frequéncia felices efectos de esta medicina , dada segun el método que previene , la dosis es una cucharada por la noche , y otra por la mañana , lavando à el mismo tiempo con ella la úlcera dos ò tres veces al dia , y en una carta que el referido Doctór me escribió poco tiempo antes de su muerte , dice , que habia experimentado que lavando tres veces al dia la úlcera con la solucion de triplicada fuerza , era sumamente útil.

La úlcera que es fistulosa , rara vez se puede curar sin operacion , que se reduce à destruir sus partes callosas con algun caústico , ò cortarlas enteramente con el bisturi ; pero como para esta es necesario la mano de un Cirujano experto , no hay necesidad de explicarla : las úlceras del ano son las mas propensas à hacerse fistulosas , y las mas dificiles de curar , algunos dicen , que es muy útil para curarlas la pasta de fistulas de WARD , y como no es remedio peligroso , y se consigue con facilidad , no hallamos inconveniente en que se haga la experiencia ; pero como estas úlceras proceden generalmente de un hábito viciado del cuerpo , rara vez se conseguirá curarlas , sino es con un régimen de mucho tiempo , ayudado de los remedios propios à corregir el vicio particular de la constitucion , y à producir una casi absoluta mudanza en ella.

CAPITULO LI.

DE LAS DISLOCACIONES.

Quando un hueso sale de su lugar ò articulacion de modo que impida sus funciones , se dice que está luxado , ò dislocado ; y como esto sucede con frecuencia en parages donde no se puede tener auxilio de facultativo , por lo qual muchas veces se pierden , no solo los miembros , sino las vidas , explicaremos el método de reducir las luxaciones mas comunes , y de las que necesitan mas pronto socorro : qualquiera persona de mediano juicio y resolucion , que esté presente

quando sucede una dislocacion , puede ser demás utilidad para el paciente , que el Cirujano mas experto , despues que ha sobrevenido hinchazon , è inflamacion ; porque entonces es muy dificil conocer el estado de la coyuntura , y arriesgado intentar la reduccion , y si se espera à que se quiten estos sintomas , los músculos se relaxan , y la cavidad se llena de modo que no puede el hueso mantenerse en su lugar.

Una dislocacion reciente se puede reducir solo por extension , la qual debe ser mayor ò menor segun la fuerza de los músculos que mueven la parte , la edad , robustez , y demás circunstancias del paciente ; quando el hueso ha estado fuera de su lugar algun tiempo considerable , y sobrevenido hinchazon ò inflamacion , es necesario sangrar al paciente , y despues de fomentar la parte , y aplicarle cataplasmas de pan y vinagre algun tiempo antes de intentar la reduccion.

Todo lo que se necesita despues de ésta , es aplicar paños mojados en vinagre , ò espíritu de vino alcanforado à la parte , y mantenerla con quietud , y de la omision de esto resultan algunas malas consequencias ; porque rara vez sucede una dislocacion sin que los tendones y ligamentos de la articulacion no sufran tirantéz , ò se rompan algunas fibras ; però luego que con la quietud han recobrado su fuerza y su tono , todo se restablece à menos que el daño se aumente por el frecuente exercicio de las partes , y entonces no es maravilla que queden débiles , y lisiados para siempre.

DISLOCACION DE LA MANDIBULA.

La mandibula inferior se puede dislocar por reir , por golpes , caidas , ò por mascar cuerpos duros , ò otras cosas semejantes , y se conoce con mucha facilidad , porque el paciente no puede cerrar la boca , ni comer cosa alguna , porque los dientes de la mandibula superior no corresponden à los de la inferior , la barba queda colgando , ò se tuerce à un lado , y el paciente no está capaz de hablar claro , ni de tragar nada sin mucha dificultad.

El método ordinario de reducir la mandibula dislocada es sentar al paciente en una silla baxa , de modo , que el que le asiste pueda tenerle la cabeza firme apoyada contra su pecho : el que hace la operacion entonces le mete en la boca sus dos dedos pulgares embueltos en algun lienzo para que no resvalen , todo quanto pueda sobsteniendo con los otros dedos la mandibula , que asegurada de esta manera la comprime fuertemente hácia abaxo , y hácia atrás , por cuyo medio se hacen entrar con facilidad los condilos , ò cabezas en sus cavidades naturales.

Las gentes del campo en algunas partes de Inglaterra tienen un método particular de hacer esta operacion , ponen un pañuelo debaxo de la barba del paciente , y poniendo su espalda contra la de éste , lo suspenden por la barba hasta perder tierra , y aunque muchas veces logran el efecto lo tenemos por arriesgado , y asi encargamos el primero.

A. DISLOCACION DEL CUELLO.

Este se puede dislocar por caídas , por golpes fuertes , ò cosas semejantes , y en este caso , si el paciente no es socorrido con prontitud muere luego , lo qual ha hecho creer al vulgo que se habia roto el cuello ; pero ordinariamente no es mas que una dislocacion parcial , que se puede reducir por qualquiera persona que tenga resolucion para executarla , y si es dislocacion completa produce la muerte instantanea.

Luego que el paciente se ha dislocado el cuello queda inmediatamente privado de todo sentido y movimiento , el cuello se hincha , el semblante se pone abotagado , la barba cae sobre el pecho , y la cara ordinariamente se tuerce à un lado.

Para reducir esta dislocacion se ha de echar de espaldas en tierra al desgraciado , y el que hace la operacion se ha de poner detrás de él , de modo que pueda tenerle la cabeza con ambas manos , apretando al mismo tiempo sus rodillas contra los hombros del infeliz : en esta postura le ha de tirar la cabeza con fuerza , volviendola ligeramente si está torcida à un lado , hasta que conozca que ha entrado en su cavidad por el ruido que generalmente hacen los huesos al entrar , porque el paciente empieza à respirar , y porque la cabeza queda en su postura natural.

Esta es una de aquellas operaciones que es mas facil de executar que de describir ; y yo he visto exemplares de haberla hecho felizmente aun por

mugeres , y muchas veces por personas que no tenían el menor conocimiento de medicina : luego que se ha reducido el cuello se debe sangrar al paciente , y hacerle que esté quieto algunos días hasta que las partes hayan recobrado su tono.

DISLOCACION DE LAS COSTILLAS.

Como la articulacion de las costillas con el espinazo es tan fuerte , rara vez se dislocan estas ; pero sin embargo suele suceder , y esta nos parece suficiente razon para tratar de ella : quando una costilla se ha dislocado , ya sea interior , ò exteriormente , para reducirla se ha de echar al paciente sobre una mesa boca abaxo , y el que hace la operacion ha de forzar la cabeza del hueso à que entre en su lugar , y si esto no basta le hará levantar el brazo del lado de la dislocacion sobre una puerta ò escalera , y mientras las costillas están separadas por esta situacion se hace entrar en su cavidad la cabeza de la que se dislocó.

Las dislocaciones en que la cabeza de las costillas han salido hácia adentro son mas peligrosas y demás difícil reduccion , porque no se puede aplicar interiormente la mano , ni otro algun instrumento para levantar la cabeza de la costilla , y casi lo único que se puede hacer es echar al paciente boca abaxo sobre un tonel , ò otro cuerpo conve-xo , y mover la costilla hácia atrás , y hácia adelante , sacudiendola à el mismo tiempo , con lo qual suelen reducirse à su primitivo lugar.

DISLOCACION DE LA ESPALDILLA.

El humerus, ò hueso superior del brazo se puede dislocar de varios modos, pero lo mas comun es hácia abaxo, y rara vez hácia arriba: este hueso por la naturaleza de su articulacion, como por estar mas expuesto que los otros à los daños exteriores, es tambien el que está mas sujeto à dislocarse, y quando sucede se puede conocer por una depression, ò cavidad en la parte superior de la espalda, y por la imposibilidad de mover el brazo: quando la luxacion es hácia abaxo, ò adelante se siente un volumen en forma de bola debaxo del sobaco, y el brazo se alarga; pero si es hácia atrás la protuberancia está detrás de la espalda y el brazo queda colgando delante del pecho.

El método ordinario de reducir la Dislocacion de la espaldilla es sentar al paciente en una silla baxa, un asistente le tiene el cuerpo de modo que no se pueda mover, y otro le tiene el brazo un poco mas arriba del codo, y lo extiende poco à poco, entonces el que hace la operacion pasa una servilleta por debaxo del brazo del paciente, se la anuda detrás del cuello, y tirando con fuerza del brazo levanta la cabeza del hueso, y con las manos la coloca en su propio lugar: se han discurrido varias máquinas para facilitar esta operacion; pero la mano de un Cirujano hábil es siempre la mas segura: en las personas jóvenes y delicadas, he visto generalmente que es cosa muy fácil reducir la Dislocacion de la espaldilla, extendiendo el brazo con una mano, y metiendo la ca-

beza del hueso en su lugar con la otra ; pero al hacer la extension ha de estar algo doblado el brazo.

DISLOCACION DEL CODO.

Los huesos del antebrazo se pueden dislocar de varios modos , y quando sucede se advierte una protuberancia en aquel lado hácia donde ha salido el hueso , lo qual , y la imposibilidad de mover el brazo hacen conocer con facilidad esta luxacion.

Para reducirla se necesitan dos asistentes , uno tiene el brazo por encima del codo , y el otro por baxo tirando fuertemente al mismo tiempo que el que hace la operacion vuelve el hueso , y lo hace entrar en su articulacion , despues se dobla el brazo , y se tiene sobstenido de un pañuelo que se ata al cuello.

La luxacion de la muñeca , y las de los dedos se reducen casi del mismo modo que ésta , v. gr. haciendo una extension en diferentes direcciones, y colocando la cabeza del hueso en su lugar.

DISLOCACION DEL MUSLO.

Quando el hueso del muslo se disloca hácia adelante , y hácia abaxo se tuerce la rodilla , el pie se vuelve afuera , y la pierna queda mas larga que la otra ; pero quando la luxacion es hácia atrás ordinariamente sube , y el miembro queda mas corto , y el pie vuelto adentro.

El hueso del muslo dislocado de la primera manera que hemos dicho se reduce echando al paciente de espaldas , y sujetandole con ligaduras , ò

à fuerza de asistentes mientras otros por medio de un vendaje atado en lo baxo del muslo, un poco mas arriba de la rodilla, tiran el muslo con fuerza : luego que se ha hecho la extension levanta el operante la cabeza del hueso hasta que entra en su articulacion ; pero si la dislocacion ha sido hácia atrás se ha de poner el paciente echado boca abaxo , y durante la extension se meterá la cabeza del hueso en su cavidad.

Las Dislocaciones de las *rodillas* , de los *tobillos* , y de los *dedos* se reducen casi del mismo modo que las de las extremidades superiores , esto es, haciendo extensiones en direccion opuesta mientras el que hace la operacion coloca el hueso , y en algunos casos la extension sola basta , y el hueso vuelve à su lugar impeliendo ò con cierta fuerza, de lo que se ve que ésta sola no es suficiente para hacer la reduccion de las Dislocaciones , sino que la experiencia , y la destreza lo consiguen mejor que ella : y yo he visto una Dislocacion del muslo reducida por un solo hombre , despues que seis habian empleado inutilmente toda su fuerza.

CAPITULO LII.

DE LAS FRACTURAS DE LOS HUESOS.

A Penas hay pueblo alguno donde no se halle una persona que pretende saber el arte de curar las Fracturas , y aunque por lo general son ignorantes, vemos que muchas veces lo consiguen,
lo

lo qual prueba con evidencia que un ligero conocimiento acompañado de una buena razon , y algo de mecanica , pueden hacer útil à un hombre en esta coyuntura ; pero sin embargo aconsejaremos à todos que no se valgan nunca de semejantes operarios quando puedan tener un buen Cirujano , y solo se fien de ellos à falta de éste , para cuyo caso damos las siguientes advertencias.

Quando se ha roto un hueso grande es preciso que el enfermo guarde una dieta rigorosa del mismo modo que en la fiebre inflamatoria , que se mantenga quieto y fresco , y conserve corriente el cuerpo por medio de lavativas emolientes , y si no se pudieren echar éstas , por alimentos de qualidad aperitiva , como ciruelas , manzanas cocidas en leche , espinacas , &c. pero debemos advertir que las personas que están acostumbradas à comer bien , no se han de reducir de repente à una dieta muy estrecha porque tendria malos efectos , y muchas veces hay necesidad de ser indulgente con los malos hábitos en cierto modo , aunque el carácter de la enfermedad exija distinto manejo.

Tambien es necesario por lo general sangrar al paciente luego que ha sucedido la Fractura con especialidad si es jóven , de hábito grueso , ò ha recibido al mismo tiempo magullamiento , ò contusion , y no solo se ha de hacer luego que ha sucedido la desgracia , sino repetirlo al dia siguiente si tiene mucha calentura , y sobre todo es indispensable la sangria quando son las costillas las que se han roto.

Quando la Fractura es en alguno de los huesos grandes que sostienen el cuerpo , es preciso que

el enfermo guarde cama algunas semanas ; pero no el que se mantenga echado de espaldas como se acostumbra , porque esta situacion destruye las fuerzas , escoria el cutis , y fatiga al enfermo ; despues de la segunda semana se le puede levantar algunas horas , y sentarlo en un canapé ò silla poltrona , lo qual le será de mucho alivio , y siempre se ha de tener gran cuidado al levantarlo , y sentarlo para que no haga alguna violencia , porque la accion de los músculos podria sacar los huesos de su lugar. (*)

Tambien es de mucha importancia tener al enfermo limpio y seco mientras se halla en esta situacion , pues el descuido en esto es causa muchas veces de escoriarse , y de que se mueva para estar mas comodo ; y yo he visto en una Fractura del hueso del muslo , que iba perfectamente quince dias descomponerse por esto , y quedar torcido para toda la vida , à pesar de los esfuerzos que se hicieron para remediarlo.

Ha sido costumbre en las Fracturas de los huesos tener extendido el miembro continuamente por cinco ò seis semanas ; pero esta es una postura

(*) Muchas máquinas se han discurrido para contener la accion de los músculos , y sujetar los fragmentos de los huesos rotos ; pero como la descripcion de éstas sin láminas sería poco útil , remitimos al Lector à la obra de poco coste , y de mucha utilidad sobre la naturaleza , y curacion de las Fracturas , ultimamente publicada por mi ingenioso amigo Mr. AITKEN, Cirujano de Edimburg , donde no solo ha dado razon de las máquinas recomendadas para las Fracturas por los Autores que le precedieron ; pero ha añadido otras varias inventadas por él , que son peculiarmente útiles para el asunto , y en los casos en que es preciso transportar al paciente de un paraje à otro.

violenta, y tan incomoda al paciente como contraria à la curacion, lo mejor es tener el miembro un poco doblado, que es la disposicion en que pone los suyos todo animal quando quiere descansar, y en la qual se halla menos número de músculos extendidos, y esto se hace facilmente echando al enfermo de lado, ò haciendole la cama de modo que favorezca esta posicion.

El que hace la operacion debe exâminar si el hueso está hastillado, ò roto en grandes pedazos, en cuyo caso es necesario algunas veces cortar el miembro para precaver que entre la gangrena: el horror que trae consigo solo la idea de la amputacion es causa que muchas veces se dilate hasta que ya no sirve.

Quando la Fractura está acompañada de herida, es preciso curarla del mismo modo que una herida comun.

Todo lo que el arte puede hacer en la curacion de una Fractura, es poner el hueso perfectamente derecho, y tenerlo quieto, los vendajes apretados son enteramente dañosos, ò contrarios, y valdria mas no ponerlos de ningun modo; porque es una de las cosas en que el exceso del arte, ò por mejor decir, el abuso de él causa mas daño que si se omitieran, y muchas de las curaciones de fracturas que hemos visto se han hecho sin vendaje alguno, por lo qual se debe usar un método que conserve el miembro en postura conveniente, pero sin comprimirlo con ligaduras.

El mejor modo de retencion es poner el miembro entre dos tablillas de cuero ò de carton, que mojandolas antes de aplicarlas toman la figura del
miem-

miembro , y bastan con la ayuda de un vendaje muy floxo para conseguir el objeto , el que nosotros preferimos es el de doce ò de diez y ocho cabos , que se pone y quita con mas facilidad , que el que da vueltas , y hace la retencion del miembro del mismo modo , las tablillas han de ser de la misma longitud que el miembro con cortes proporcionados à los tobillos quando la Fractura es en la pierna.

En las Fracturas de las costillas que no se puede usar con comodidad el vendaje , se aplicará à la parte un emplasto aglutinante , y el paciente se ha de estar quieto , procurando no estornudar, reir, ni toser, &c. y conservar el cuerpo en una postura derecha , como que se mantenga extendido el estómago , tomando con frecuencia algun alimento ligero, y con abundancia bebidas débiles, y aquosas.

No hay mejor remedio exterior para las Fracturas que el *oxycrate* , ò mixtura de vinagre y agua , mojado en él los vendajes siempre que se ponen.

TORCEDURAS DE MIEMBROS.

Estas tienen por lo comun peores consecuencias que las Fracturas , y la razon es clara , porque generalmente se desprecian ; luego que alguno se rompe un hueso se ve obligado à tener en quietud el miembro , porque no puede hacer uso de él ; pero quando solo se ha violentado la coyuntura , aunque se mueva con trabajo , no quiere perder el tiempo por tan poca cosa , y se engaña , pues convierte en una enfermedad incurable la

que

que se podia haber remediado con algunos dias de quietud.

Las gentes del campo ponen ordinariamente en agua fria la parte violentada , y es muy bueno si se hace inmediatamente , y no se tiene alli mucho tiempo ; pero la costumbre en que están de mantenerla demasiado en el agua , no hay duda que es peligrosa , porque relaxa en vez de fortificar la parte , y puede producir un mal mas bien que curar la torcedura del miembro.

Tambien es útil ponerse una charratera , ò otra ligadura ajustada en la parte que se ha torcido , porque ayuda à restablecer el tono de los vasos , y impide el movimiento del miembro que aumenta el mal , pero nunca debe ajustarse mucho ; y he visto con frecuencia que la sangria inmediata al miembro que ha recibido el daño produce muy buenos efectos ; pero lo que recomendamos sobre todo como la medicina mas importante , y que nunca dexa de curar , es la *quietud*. (*)

QUEBRADURAS.

Los niños , y los viejos son los mas propensos à esta enfermedad ; en los primeros generalmente se

(*) Muchos remedios exteriores hay celebrados para las torceduras , pero unos dañan si otros aprovechan , los siguientes son los que se usan con mayor seguridad : v. gr. cataplasmas de cerbeza agria , ò de vinagre y avena , el espíritu de vino alcanforado , el espíritu de Mínderero , el linimento volátil , el espíritu aromático volátil disuelto en doble cantidad de agua , y el fomento comun añadiendole un poco de aguardiente , ò de espíritu de vino.

se produce por gritar con exceso , toser , ò vomitar , &c. y en los segundos por lo regular es efecto de golpes , ò de violentos esfuerzos , como saltar , ò cargar grandes pesos , &c. y en ambos el hábito relajado , la indolencia , y los alimentos oleosos , y aquosos disponen el cuerpo à esta enfermedad.

Una quebradura suele ser mortal algunas veces antes que se descubra; por eso en las indisposiciones, vómitos , y estitiquez continuos , que dan motivo para sospechar que hay impedimento en los intestinos , se han de exâminar con cuidado las partes en que ordinariamente suceden las quebraduras sin perder tiempo , pues la salida de la mas pequeña parte del intestino , puede causar todos estos síntomas , y si no se reduce en tiempo producir la muerte.

A la primera apariencia de quebradura en un niño , se le debe echar de espaldas con la cabeza muy baxa; y si en esta postura el intestino no entra por sí , es necesario ayudarlo comprimiendolo ligeramente , y despues se pondrá sobre la parte un emplasto pegadizo , y encima un braguero ò vendaje que se traerá de continuo por algun tiempo , el modo de hacer estos , y de ponerlos à las criaturas es bien conocido ; pero se ha de tener mucho cuidado en que no griten , ni hagan algun otro movimiento fuerte hasta estar curados.

En los adultos quando el intestino ha salido del vientre por algun esfuerzo violento , ò por qualquiera otra causa , y se ha inflamado , es muy difícil hacerlo volver à entrar , y algunas veces enteramente impracticable sin una operacion que no corresponde à nuestro objeto el explicar ; pero sin embargo , como yo he tenido la fortuna de lograr

la reduccion del intestino en todas las ocasiones que se me han ofrecido sin otro auxilio que el que está en manos de todos, no quiero dexar de referir brevemente el método que he seguido.

Despues de haber hecho sangrar al paciente, le hago acostar boca arriba, con la cabeza bien baxa, y las nalgas bien altas con almoadas: en esta situacion, le mando aplicar por algun tiempo bayetas mojadas en una decoccion de malvas, y flor de manzanilla, y si no la hay, en agua caliente, renovandolas con frecuencia, y echarle una lavativa de la misma decoccion, con una buena cucharada de manteca, y un poco de sal; si no se consigue con esto, ocurro à la presion, que es preciso sea de alguna fuerza si el tumor es muy duro; pero con ésta sola no se logra, si el que hace la operacion, al mismo tiempo que comprime con las palmas de las manos el intestino, no le dirige con los dedos à entrar por la misma abertura que salió; el modo de hacerlo es mas facil de executar que de explicar: quando ninguno de estos medios es suficiente, se tentará el de las lavativas de humo de tabaco, que han aprovechado muchas veces, que fueron inutilis los demas.

Podemos creer con fundamento que insistiendo en este método, ù otros que requieran las circunstancias del caso, se puede reducir la mayor parte de las *Hernias*, sin necesitar de operacion quirúrgica, como el cortar, que siempre es asunto delicado, y muy dificultoso; por eso yo aconsejaria à los Cirujanos que probasen todos los medios de introducir el intestino antes de ocurrir al cuchillo, como lo he logrado muchas veces, insistiendo en mis

674 DE LAS FRACTURAS DE LOS HUESOS.
esfuerzos , aun despues que los mejores Cirujanos habian declarado la reduccion del intestino impracticable sino se hacia la operacion.

Los adultos despues de la reduccion del intestino deben traer un braguero de azero , que no es necesario explicar , porque se hallan hechos : estos generalmente incomodan por algun tiempo ; pero la costumbre los hace llevaderos , y todo el que ha tenido la desgracia de quebrarse en una edad madura no debe estar sin él.

Todas las personas que se han quebrado deben cuidar mucho de no hacer exercicio violento , de no cargar mucho peso , saltar , ni correr , &c. y asi mismo de abstenerse de alimentos ventosos , licores fuertes , y sobre todo , de no resfriarse.

CAPITULO LIII.

DE LOS ACCIDENTES.

ES cierto que la vida , aunque parezca que se ha perdido , puede restaurarse con los socorros necesarios , y los Accidentes las mas veces son mortales , solo porque no se usan à tiempo los medios necesarios à contrarrestar sus efectos. Por eso ninguna persona se debe dar por muerta en ningun accidente , à menos que se halle evidentemente destruida la estructura del corazon , del cerebro , ò de algun otro organo necesario para la vida , porque la accion de estos se puede suspender , ò hacerse imperceptible por algun tiempo , sin que por esto falte la vida ; pero si entonces se dexan enfriar los fluidos , será imposible restablecer de nuevo su movimiento.

miento, aun quando los solidos hayan recobrado su accion : asi quando el movimiento de los pulmones se ha suspendido por vapores envenenados , la accion del corazon por un golpe recibido en el pecho, ò las funciones del cerebro por una herida en la cabeza , si se dexa enfriar al paciente , permanecerá probablemente del mismo modo; pero si se mantiene caliente el cuerpo , luego que la parte dañada recobre la facultad de obrar, recobrarán los fluidos su movimiento , y se restablecerán las funciones vitales.

Es una costumbre detestable enterrar inmediatamente las personas que han tenido la desgracia de parecer privados de la vida por golpes, caidas, &c. Estos infelices , en vez de ser llevados à una casa abrigada , y puestos cerca del fuego en una cama caliente , son conducidos por lo regular à una Iglesia , granja , ò à otro paraje frio y humedo, donde despues de intentar inutilmente sangrarlos , quizás por uno que no entiende nada , son declarados por muertos , sin que se vuelva à hablar de ellos : esta conducta parece fruto de la ignorancia , sobstenida de una antigua idea supersticiosa , que quiere que se tenga en una casa inhabitada el cuerpo de una persona que ha muerto de accidente. No pretendemos indagar qual sea el objeto de esta supersticion, pero es cierto que la práctica fundada en ella es contraria à todos los principios de la razon, de la humanidad , y del sentido comun.

Quando una persona parece privada de vida repentinamente , lo primero que se debe hacer es averiguar la causa , y exâminar cuidadosamente si hay algun cuerpo extraño en la trachiarteria , ò en el exôphago ; y si proviene de esto , es menester

hacer todos los esfuerzos para extraerlo ; pero si nace de vapores envenenados , se ha de transportar el enfermo inmediatamente à otro ayre , y quando la circulacion está suspendida de repente , por qualquiera causa que sea , excepto por debilidad , es preciso sangrar al paciente , y en caso que no corra la sangre , se le meterá en un baño de agua caliente , ò se le frotará con paños calientes , &c. para facilitar la evacuacion : en fin , quando no se puede quitar la causa inmediatamente , ha de ser el principal objeto conservar el calor vital, frotando el cuerpo con paños calientes , ò con sal , y cubriendolo de arena , ò ceniza caliente , &c.

Ahora debiamos proceder à tratar mas completamente de aquellos Accidentes, que sin inmediato socorro , son por lo comun mortales, y explicar los medios mas proporcionados de aliviar à los infelices ; pero como se ha anticipado en esta parte de mi objeto el sabio y humano Doctor TISSOT , me contentaré con elegir algunas de sus observaciones que parezcan mas importantes, añadiendo otras de las que me han ocurrido en el curso de mi práctica.

DE LOS CUERPOS DETENIDOS ENTRE LA BOCA Y EL ESTOMAGO.

Aunque los Accidentes de esta especie son muy comunes y extremamente peligrosos , por lo general son efecto del descuido : à las criaturas se les debe enseñar à mascar bien el alimento , y à que no se pongan en la boca nada que les sea difícil de tragar ; pero no son solo los niños culpables de esta inadvertencia : yo conozco algunos adultos que se

ponen en la boca alfileres , agujas , clavos , y otros cuerpos puntiagudos continuamente , y algunos que duermen con los primeros toda la noche : esta conducta es sumamente reprehensible , porque un acceso de tos , ò otro qualquiera Accidente , puede hacerlos tragar antes que la persona pueda precaverse.

Quando se ha detenido alguna substancia en el exôphago , hay dos medios de quitarla , que son extraerla por la boca , ò hacerla pasar abaxo : el primero es siempre el mas seguro y cierto ; pero no suele ser el mas facil , y algunas veces conviene elegir el otro , especialmente si el cuerpo impediende es de tal naturaleza , que no hay riesgo en que baxe al estômago : las substancias que tienen esta calidad son todos los alimentos comunes , como pan , carne , frutas , &c. Las indigestibles , como el corcho , la madera , los huesos , pedazos de metal , y otras cosas semejantes , se deben extraer , mayormente si tienen punta , como alfileres , agujas , espinas , pedazos de vidrio , &c.

Quando estos no han entrado muy adentro aconsejarémos que se saquen con los dedos , lo qual se consigue ordinariamente ; pero si están muy profundos , es necesario pinzas ò tenacillas como las que usan los Cirujanos , aunque rara vez se logra , si el cuerpo es de qualidad flexible , ò que ha entrado muy adentro.

Si no bastan los dedos ni las pinzas , ò no se pueden usar comodamente , se ha de ocurrir à los garfios , que se hacen curvando por un extremo un pedazo de alambre de fierro de bastante fuerza , introduciendo el garfio de lado , y para dirigirlo mejor , como para mas seguridad , se dobla en forma de

anillo el otro extremo en que se meterá el dedo, circunstancia que nunca se ha de omitir para precaver los Accidentes que suelen suceder ; si se escapan estos instrumentos de la mano al que hace la operacion, luego que ha pasado el gancho debaxo del cuerpo que impide el paso , se le da vuelta, y sacandolo, trae enganchado aquel: tambien es util quando un cuerpo algo flexible , como alfiler , espina, &c. se ha atravesado en el exôphago, porque el garfio lo agarra por enmedio, y doblandole, lo desprende , ò si es muy fragil, le rompe.

Quando el cuerpo es pequeño, que solo cierra en parte el conducto, como puede salirse con facilidad del gancho , ò enderezarlo con su resistencia, se usan anillos hechos de metal, estambre, ò seda: los primeros se hacen de un pedazo de alambre delgado y largo, que doblandole por el medio en forma de círculo de casi una pulgada de diametro, y cogiendo los dos cabos rectos paralelos, y arrimados uno à otro, se introduce en la garganta el cabo en que forma el anillo hácia el cuerpo atascado, y se le extrae: los anillos mas flexibles se hacen de hilo, de estambre, de seda, ò de bramante encerados para que tenga mas fuerza y consistencia, y se ata uno de ellos à un mango de alambre, de ballena, ò de madera flexible, con el qual se introduce para rodear el cuerpo atascado, y sacarlo, y se pueden usar varios de estos anillos al mismo tiempo para mas seguridad, pues si el cuerpo, ò substancia que se quiere sacar escapa de uno, caerá en otro: estos lazos tienen la ventaja, de que una vez enlazado lo que se quiere sacar, con solo retorcer el mango, se ata fuertemente, y se mueve hácia qualquiera parte,

te, lo qual en muchos casos es de grande utilidad.

Otra materia que se emplea en estas desgracias circunstancias es la esponja, que por su propiedad de hincharse, considerablemente quando se humedece, es de la mayor ventaja: quando se ha detenido algun cuerpo en la garganta, pero de modo que no cierra todo el paso, se introduce un pedacito de esponja por el vacío que dexa, la qual se dilata luego por la humedad que hay allí, y se puede abreviar haciendo tragar al paciente algunas gotas de agua, con lo qual se la retira inmediatamente por el mango à que está atada con un hilo, y como es mas voluminosa para salir por el estrecho hueco que entró antes, se trae consigo el cuerpo que le impide el paso.

La compresibilidad de la esponja es otra razon de su utilidad en estos casos, porque un pedazo mediano se puede comprimir, ò reducir à un volumen muy pequeño con un hilo, ò cintita atandola de modo que se pueda soltar y sacar con facilidad despues que se ha introducido en la garganta: tambien se puede comprimir en un pedazo de ballena hendido en quatro partes por un extremo, pero éste es muy dificultoso de introducir sin hacer daño al paciente.

Muchas veces he visto sacar alfileres, y otros cuerpos atravesados en la garganta, haciendo tragar al paciente un pedazo de carne dura atada à un hilo, y tirando luego de ella con violencia, que es mas seguro que la esponja, y puede ser de la misma utilidad.

Finalmente, quando todos estos medios son inutiles, queda el de hacer vomitar al paciente; pero

éste solo puede ser útil quando el cuerpo que impide está solamente detenido , y no clavado en las paredes del exôphago , en cuyo caso el vomitivo podria causar mucho daño ; si el enfermo puede tragar , se le darán por vomitivo treinta ù quarenta granos de hipecacuana en polvos en una bebida, y si no traga , se excitará el vómito , introduciendolo en la garganta una pluma , echandole , quando no baste , una lavativa de tabaco , que se hace cociendo una onza de éste en suficiente cantidad de agua , la qual ha hecho vomitar muchas veces que no se habia podido conseguir de otro modo.

Quando el cuerpo detenido es de naturaleza que con seguridad se puede hacer entrar al estómago , se puede exeurar con una bugía de cera untada de azeyte , calentandola algo para que esté flexible , ò con un pedazo de ballena , de alambre , ò de madera que se doble , atando al extremo un pedacito de esponja.

Si à pesar de todo , no es posible extraer aquellos cuerpos que son peligrosos si entran al estómago , es menester entre dos males preferir el menor , que es hacerlo baxar antes que ver perecer al paciente en pocos minutos , y este partido se puede tomar con menos escrúpulo , por los muchos exemplares que hay de haber tragado cosas dañosas è indigestibles , sin causar daño alguno.

Siempre que se conozca que los esfuerzos para extraer , ò hacer pasar algun cuerpo , son inútiles , se deben abandonar , porque la inflamacion que causarían insiendiendo en ellos , seria tan peligrosa como el obstáculo , y algunos han muerto de resulta de ella , aún despues de faltar el cuerpo que causaba la obstrucion.

Mien-

Mientras se practican los medios que hemos propuesto ha de tragar con frecuencia el paciente, ò si no puede se le hará pasar por injeccion de un tubo curbo, ò de una pipa de fumar, alguna bebida emoliente, como leche aguada caliente, agua de cebada, ò cocimiento de malvas, las quales no solo suavizan y ablandan las partes irritadas, sino que impelidas con fuerza suelen algunas veces quitar el embarazo mejor que los instrumentos.

Quando despues de haber hecho todos los esfuerzos, se hace preciso dexar el cuerpo que obstruye el conducto, se ha de tratar al enfermo del mismo modo que si tubiera una enfermedad inflamatoria, sangrandole, poniendole à una dieta ligera, y aplicandole al reedor del cuello cataplasmas emolientes, y lo mismo se ha de executar si hay motivo de recelar inflamacion en aquella parte, aunque no exista el cuerpo detenido.

Alguna vez la agitacion, y movimiento moderado son mas eficaces que los instrumentos, por eso un golpe en la espalda suele arrancar lo que se habia detenido en la garganta, y es mas seguro quando está en la trachiarteria; en cuyo caso se debe excitar el vómito, y el estornudo, y tambien se ha visto muchas veces desclavarse alfileres que estaban en la garganta, corriendo à caballo, ò en coche.

En el caso de haber forzado alguna materia indigestible à bajar al estómago estará el paciente à una dieta suave y ligera, que consista de frutas, substancias farinosas, sopas, potages, &c. absteniendose de todo lo cálido, è irritante, como vino, ponche, pimienta, ò cosas semejantes, y por

bebida leche aguada , suero , ò agua de cebada.

Quando el conducto está de tal modo cerrado que el paciente no puede pasar alimento alguno , se le nutrirá con lavativas de caldo , jaletina , y cosas semejantes.

Si el enfermo está en riesgo inmediato de ahogarse , y no hay ya esperanza de desembarazar el conducto , como es cierta la muerte si no se le facilita el respirar , se ha de ocurrir à la operacion de la *bronchotomy* , ò abertura de la trachiarteria ; y no siendo ésta difícil de hacer à un Cirujano experto , ni muy penosa para el paciente ; y el único recurso que queda en estas circunstancias me ha parecido propio prevenirla ; pero con la advertencia de que solo deben executarla personas inteligentes en la Cirujia.

AHOGADOS.

Quando una persona ha estado un quarto de hora debajo del agua , no debe haber considerable esperanza de que se recobre ; pero como pueden concurrir muchas circunstancias que le hagan conservar la vida en tan triste situacion fuera de lo regular , no se debe abandonar el infeliz à su destino sin haber hecho antes todo quanto conviene para su socorro , como acreditan algunos bien comprobados exemplares de personas que han recobrado la vida despues de sacarlas del agua con todas las apariencias de muertas , y que han permanecido mucho tiempo sin dar la menor señal de vida.

Lo primero que se debe hacer luego que se saca el cuerpo del agua es llevarlo inmediatamente à un paraje donde se puedan hacer con comodidad

dad

dad las operaciones necesarias para su recobro, cuidando al conducirlo de que no reciba daño, ni se maltrate el cuerpo por ir en alguna postura violenta, ò con la cabeza colgando, &c. si es de persona adulta se le pondrá en una cama, ò sobre paja, con la cabeza algo levantada para llevarlo en carruage, ò à espaldas de hombres, conservandolo en la mas natural situacion que se pueda, y si es de criatura se le llevará en brazos.

Siempre que se trate de recobrar las personas aparentemente ahogadas, ha de ser el principal objeto *restablecer el calor natural* de que dependen todas las funciones vitales, y excitar éstas aplicando estimulantes, no solo exteriormente, sino tambien à los pulmones, los intestinos, &c.

Aunque no es el frio de ningun modo la causa de la muerte de los ahogados, sin embargo es un obstáculo muy poderoso para su recobro; por lo qual despues de quitar al ahogado los vestidos mojados se le ha de frotar fuertemente el cuerpo por un tiempo considerable con paños secos, y muy calientes, poniendolo luego en una cama caliente que se tendrá prevenida sin dexar las frotaciones, aplicandole al mismo tiempo paños calientes al estómago y al vientre, y ladrillos calientes, ò botellas llenas de agua tambien caliente à las plantas de los pies, y palmas de las manos.

A la nariz se le han de aplicar con frequencia espíritus volátiles fuertes, y el espinazo, y boca del estómago se untará con aguardiente caliente, ò espíritu de vino, y las sienes con espíritus volátiles, soplandole en las narices polvos estimulantes, como de tabaco, ò de mejorana.

Para restablecer la respiracion al paciente es menester que una persona robusta le sopla en la boca con toda la fuerza que pueda , tapandole al mismo tiempo las narices ; y quando conozca por la elevacion del pecho y del vientre , que los pulmones están llenos de ayre comprimirá aquellos dexando de soplar para que vuelva à salir , y esta operacion se repetirá por algun tiempo alternando el llenar , y vaciar los pulmones para imitar la respiracion natural.

Quando no se pueden llenar de ayre los pulmones de este modo se introducirá por un conducto de la nariz , cerrando al mismo tiempo el otro , para cuyo fin propone el Doctór MONRO un cañon de madera , dispuesto de suerte , que se introduce en la nariz un extremo , y por el otro sopla una persona, ò se aplica el piton de un fuelle para introducir el ayre.

Quando éste no puede introducirse por la boca , ni por las narices , es necesario hacer la operacion de la *bronchotomy* , en cuya explicacion no debemos gastar el tiempo ; pues no puede hacerse sino por un Cirujano hábil.

Para estimular los intestinos se puede introducir el humo de tabaco en lavativas , hay ya diferentes máquinas inventadas para este efecto ; pero quando no se tienen à mano se puede suplir con una pipa de fumar , llenanandola de tabaco encendido , y se introduce el extremo en el ano , soplando el humo por encima de un papel lleno de abujeros con que se ha cubierto el tabaco , ò tapandolo con otra pipa bacía , que se aplica para soplar por ésta , y tambien se puede hacer de otro

modo ; que es con el piton de una geringa , al qual se ata una begiga pequeña , ò un saquillo , en cuya boca se pone una pipa llena de tabaco encendido , se introduce el piton de la geringa en el intestino , y se sopla por la pipa para que entre el humo del tabaco : si no fuere posible lograr esto , se ocurrirá à las lavativas de agua caliente con un poco de sal , y de vino , ò otro espíritu , echadas con frecuencia , para lo qual se puede usar una geringa , ò un saco , ò vegiga , y una pipa ; pero como es necesario que penetren mucho , es lo mejor usar una geringa grande.

Mientras se executa esto prevendrá uno de los que asisten un baño caliente para meter à el paciente , si no bastaren los remedios anteriores , y si no hay proporcion para el baño se le cubrirá el cuerpo con sal , arena , ceniza , granos , ò otra cosa caliente : TISSOT refiere el exemplar de una niña que recobró la vida despues que la sacaron del agua con todo el cuerpo hinchado , y todas las apariencias de muerta , echandola desnuda sobre ceniza caliente , y cubriendola con lo mismo el cuerpo , la cabeza con un gorro , y al reedor del cuello una media tambien , llenos de ceniza caliente , y bastante ropa sobre todo : despues que estuvo media hora en esta situacion , recobró el pulso y el habla , gritando , *que me yelo , que me yelo* : se le dió un poco de aguardiente de cerezas , dexandola enterrada en las cenizas ocho horas , despues de las quales la sacaron sin otro daño que una laxitud , ò debilidad que se le quitó en pocos dias ; y el mismo Doctor cuenta tambien otro exemplar de un hombre que recobró la vida despues de haber

ber estado seis horas debajo del agua , metiendolo en un monton de estiercol.

Hasta que el paciente dé algunas señales de vida , y esté capaz de tragar , es inútil , y aun peligroso darle licór alguno por la boca ; pero sin embargo los labios , y la lengua se le deben humedecer à menudo con una pluma mojada en aguardiente caliente , ò en otro espíritu fuerte , y luego que haya recobrado la facultad de tragar , se le dará un poco de vino caliente , ù de otro cordial de quando en quando.

Algunos quieren que se dé un vomitivo al paciente quando está un poco recobrado ; pero es mas seguro hacerlo vomitar sin darle bebida alguna , metiendole en la garganta una pluma untada de aceyte , ù otra cosa suave que no haga daño en las partes : TISSOT en este caso recomienda el oxîmel scilitico , dando una cucharada de él disuelto en agua cada quarto de hora hasta que tome cinco ò seis ; quando no lo hay se suplirá con una infusion fuerte de salvia , flores de manzanilla , ò cardo santo , endulzada con miel , ò agua caliente con un poco de sal en su lugar ; pero no pretende que se den estas cosas en tanta cantidad que exciten el vómito , porque no juzga que sean convenientes entonces los eméticos.

No se deben dexar de continuar los auxîlios aunque el paciente dé indicios de vida , porque algunas veces muere despues de estas primeras señales , y se han de continuar los remedios calientes , y estimulantes , ayudados de corta porcion de algun licór cordial à menudo ; en fin , aunque evidentemente haya recobrado la vida le quedan algunas veces

opresion , tós , y calentura que lo constituyen enfermo , por lo qual es necesario sangrarlo del brazo , y hacerle beber con abundancia agua de cebada , de flores de sahuco , ù otra tipsana suave y pectoral.

Las personas que han tenido la desgracia de quedar en apariencia privadas de vida , por golpes , caidas , sofocacion ù otra cosa , se han de tratar casi de la misma manera que los que han estado algun tiempo debajo del agua: yo asistí à un hombre tan aturdido por una caída de caballo que en seis horas apenas dió señal alguna de vivo , y sin embargo con haberlo sangrado , y aplicado los remedios referidos para restablecer el calor natural se recobró , y en pocos dias se halló bueno : el Doctor ALEXANDER refiere otro exemplar semejante en el ensayo de Phisica , y de Literatura de Edimburg , de un hombre que quedó al parecer muerto por un golpe que recibió en el pecho , y se recobró metiendolo algun tiempo en agua caliente; estos , y otros muchos exemplos de semejante naturaleza que podriamos citar , prueban la consecuencia de que algunos que mueren de caidas , golpes , ù otros accidentes , podrian vivir *si se empleasen los medios convenientes para ello , insistiendo el tiempo necesario.*

VAPORES MALIGNOS.

El ayre puede ser dañoso , y aun mortal de muchas maneras , ò por estar privado de sus principios vivificantes , ò por hallarse impregnado de exálaciones sutiles , y asi el que ha pasado por carbon

bon encendido , ni es capaz de mantener el fuego, ni la vida de los animales , y de esto nace el peligro de dormir en quartos cerrados con carbon encendido; algunos creen que el daño viene del aceyte sulfureo que contiene el carbon , y se dilata por la pieza ; pero otros lo atribuyen à la qualidad del ayre que hay en ella alterado solo por el fuego , y de qualquier modo que sea ; lo cierto es , que se debe evitar , porque es muy dañoso dormir en habitacion pequeña con fuego encendido de qualquiera especie , y poco tiempo hace ví quatro personas sofocadas porque tuvieron esta imprudencia.

El vapor que exála el vino , la cidra , la cerbeza , y demás licores quando fermentan contiene algun veneno que mata del mismo modo que el vapor del carbon , por eso es muy arriesgado entrar en las bodegas que hay mucha cantidad de licores en estado de fermentacion , especialmente si han estado cerradas algun tiempo , y se han visto muchos exemplares de personas que han quedado muertas al entrar en semejantes parages , y de otras que con suma dificultad han libertado la vida.

Quando se abren sotanos que han estado cerrados mucho tiempo , ò se limpian pozos muy profundos que no se han vaciado en años , los vapores que salen producen los mismos efectos que hemos dicho , por esto nadie se debe aventurar à entrar en pozos , cuebas , minas , ò parajes humedos y profundos que han estado cerrados mucho tiempo sin haber purificado el ayre , antes quemando polvora en ellos , y es muy facil de conocer quando es mal sano el ayre en estos lugares baxando una luz en-

cendida ù otra clase de fuego, que si sigue ardiendo, se puede entrar con seguridad; pero si repentinamente se apaga, ninguno debe arriesgarse hasta haber purificado el ayre.

El humo ofensivo de las lamparas y bugías, especialmente quando se han apagado, hacen el mismo efecto que los demas vapores, aunque con menos violencia, y mas lentitud; pero no faltan exemplares de personas que han muerto por el humo de las lamparas apagadas en quartos pequeños, y cerrados, y las que son de pecho delicado, generalmente padecen opresiones quando están donde hay muchas luces.

Los que conocen el peligro de esta situacion, y se retiran à tiempo de él, por lo regular se alivian luego que salen al ayre libre, y si les queda algun resto del mal, bebiendo un poco de vinagre y agua, ò de limonada caliente; pero si han llegado à terminos de perder el sentido y el conocimiento, es preciso observar el método siguiente para que se recobren.

Se ha de empezar, sacando al paciente à un ayre libre, puro, y fresco, y aplicandole à la nariz sales volátiles, ò otras cosas estimulantes, luego se le sangrará del brazo, y si no basta, del cuello: los pies se le pondrán en agua caliente, frotandolos con fuerza, y luego que pueda tragar, se le dará limonada, ò vinagre y agua, añadiendole un poco de nitro.

No se deben olvidar en este caso las lavativas estimulantes, que se hacen añadiendo à las comunes dos onzas del xarave de rhamno catártico, y otro tanto de la tintura de sén, y en su defecto, media

onza de trementina de Venecia disuelta en una yema de huevo; si no se tiene à mano ninguna de estas cosas, puede ponerse en la ayuda dos ò tres buenas cucharadas de sal comun; y para restablecer el calor vital, y la circulacion, &c. es necesario usar de los medios propuestos en la primera parte de este capítulo.

Mr. TOSSACH, Cirujano de Alloa, refiere el caso de un hombre sofocado por el vapor de carbon de tierra encendido, à quien dice, que hizo volver soplandole en la boca, sangrandole del brazo, agitandole y dandole friegas fuertes en todo el cuerpo, y el Doctor FREWEN de Sussex cuenta tambien el de un jóven sofocado por el vapor de carbon de tierra, que volviò metiendole en agua fria, y despues en una cama caliente.

La práctica de meter en agua fria las personas sofocadas por los vapores nocivos, parece que está apoyada en la experiencia comun de los perros sofocados en la gruta, llamada en Italia *dei cani*, que se recobran luego, metiendolos en el lago que hay inmediato.

EFECTOS DEL SUMO FRIO.

Quando el frio es muy grande, y una persona ha estado mucho tiempo espuesta à él, puede causarle la muerte, porque coagulando la sangre en las extremidades, y forzandola à subir en mucha cantidad al cerebro, experimenta el paciente una especie de apoplexia, precedida de una gran modorra. Los viajeros que se hallan en esta situacion, luego que se sienten amodorrados, deben duplicar sus esfuerzos para salir del riesgo en que se ven, y el sue-

ño que ellos consideran como alivio de sus fatigas, si no lo impiden, puede ser el ultimo que logren.

Tan violentos efectos del frio, por fortuna, no son muy comunes en este pais; pero sucede con mucha frecuencia, que à los que viajan se les entorpecen, ò yelan los pies y manos, de modo que están expuestos à una gangrena, si no se aplican los medios convenientes à precaverla: el mayor riesgo en este caso nace de la aplicacion repentina del calor, y es muy comun ver à los que tienen los pies y las manos entorpecidas del frio acercarlas al fuego; pero la razon y la experiencia enseñan que es una práctica muy imprudente, y peligrosa.

Todas las gentes del campo saben que si los alimentos, frutos, ò raices de qualquiera especie quando están elados, se arriman al fuego, ò se ponen en agua caliente, se pudren, y les entra una especie de gangrena, y que el unico medio de hacerlos comibles, es tenerlos algun tiempo en agua fria: la misma razon hay, respecto à los animales en este estado.

Quando los pies, ò las manos están muy entorpecidos con el frio, se deben meter en agua fria, ò frotarlos con nieve hasta que recobren su calor, y sensibilidad natural, despues de lo qual podrá la persona estar en un quarto de algun abrigo, y beber algunas tazas de té, ò de flores de sahuco, endulzada con miel, y no hay nadie que no haya visto que quando tiene las manos muy frias, el mejor modo de calentarlas es lavarlas con agua fria, y continuar frotandose las algun tiempo.

Despues que una persona ha estado mucho tiempo expuesta al frio, y que no tiene señal ninguna

de vida , es necesario frotarle todo el cuerpo con nieve y agua fria , ò lo que es mejor , si se puede lograr , meterla en un baño de agua que esté muy fria , y conviene tener valor para insistir en este remedio , porque estamos ciertos que muchos que han estado entre la nieve , ò expuestos al yelo de la noche cinco , ò seis dias sucesivos sin dar señales de vida en algunas horas , se han recobrado de este modo.

Siempre he creido que los panarizos, sabañones, grietas, y otras inflamaciones de las extremidades, que son tan comunes entre las gentes del campo en el hibierno , nacen principalmente de las repentinatas transiciones que hacen del frio al calor , porque despues que han estado expuestos à un frio excesivo , llevan inmediatamente las manos y pies al fuego , ò si pueden los meten en agua caliente , con lo qual , si no sobreviene la gangrena, rara vez dexa de seguirse una inflamacion, y la mayor parte de las malas conseqüencias que resultan de esto se pueden evitar facilmente , solo con observar las precauciones que hemos dicho.

CAPITULO LIV.

DE LOS DESMAYOS, Y OTROS CASOS QUE PIDEN PRONTO

S O C O R R O .

LAS personas fuertes y robustas que abundan de sangre padecen con freqüencia Desmayos despues de un exercicio violento, ò de haber bebido con

con exceso licores fuertes y ardientes, de estar expuestos à un gran calor, de la intensa aplicacion al estudio, ò de otras cosas semejantes.

En estos casos, se les debe hacer oler vinagre, y bañarles con éste, mezclado con igual cantidad de agua caliente, las sienes, frente, y los pulsos, y si está en estado de tragar, se le harán beber dos ò tres cucharadas de vinagre, con porcion de agua, quatro, ò cinco veces mayor.

Si continúa el Desmayo, ò degenera en *sincope*, que es una pérdida total de sentido y conocimiento, se sangrará al enfermo, se le echará despues una lavativa, y se mantendrá quieto y sosegado, dandole cada media hora una taza ò dos de alguna infusion de vegetables suaves, con un poco de azucar y vinagre.

Quando una persona padece con frecuencia Desmayos, es preciso para precaverlos, que se reduzca à una dieta ligera, que ha de consistir en pan, frutas, y vegetables, que su bebida sea agua, ò cerveza suave, que el sueño sea moderado, y haga mucho exercicio.

Los Desmayos proceden mas bien de defecto, que de exceso de sangre, y por eso son muy comunes despues de las grandes hemorragias, de los desvelos continuos, falta de apetito, &c. en cuyos casos se debe seguir un método casi directamente opuesto al que hemos prevenido arriba.

El paciente ha de estar en la cama bien tapado, frotarle las piernas, brazos, y todo el cuerpo con bayetas calientes, hacerle oler agua de la Reyna, sales volátiles, ò yervas fuertes, como ruda, yerbabuena, romero, &c. Humedecerle la boca con

al-

algunas gotas de aguardiente, ò de rom, y si puede fragar, darle un poco de vino caliente mezclado con azucar y canela, que es un excelente cordial. En el estómago se le pondrá un pedazo de bayeta mojada en vino caliente, ò aguardiente, y à los pies, ladrillos calientes, ò botellas llenas de agua caliente.

Luego que ha vuelto en sí conviene darle un caldo, un poco de sopa, ò de pan, ò vizcocho mojado en vino con azucar y canela; y para precaver la repetición del Desmayo, ha de tomar con frecuencia, pero en corta cantidad, algun alimento ligero, y al mismo tiempo nutritivo, como substancia de pan, hecha con caldo en lugar de agua, huevos muy frescos poco cocidos, chocolate, carnes ligeras asadas, y jaletinas, &c.

Los Desmayos que son efecto de las sangrias, ò de excesiva operacion de las purgas, pertenecen à esta clase: los primeros rara vez son de peligro, y generalmente terminan luego que el enfermo se pone en la cama, y las personas propensas à ello, siempre deben sangrarse acostadas para evitarlo; pero si dura el Desmayo mas de lo ordinario, se le ha de dar à oler un poco de vinagre, echándose por la boca tambien, mezclado con agua.

Quando los Desmayos son efecto de purgas, ò vomitivos muy fuertes ò acres, se ha de tratar al enfermo en todo como si hubiera tomado veneno, haciendole beber con abundancia leche, agua caliente, y azeyte, agua de cebada, y cosas semejantes, y lavativas emolientes, haciendole despues recobrar las fuerzas con cordiales generosos, y medicamentos anodinos.

Muchas veces provienen los Desmayos de indigestion, ya sea por la cantidad, ò por la calidad del alimeneo ; si es lo primero, se curan vomitando , y se logrará haciendo beber al paciente una ligera infusion de flores de manzanilla , de *cardo santo* , &c. y si es de lo segundo, que es lo mismo que por debilidad, se le hace volver con olores fuertes, &c. pero el objeto principal ha de ser que beba mucho de algun fluido suave caliente , para ahogar las materias ofensivas , dulcificar su acrimonia , y lograr su evacuacion por vómitos , ò por cámara.

Tambien los olores desagradables pueden ocasionar Desmayos, especialmente en las personas que tienen los nervios débiles, y quando sucede, es preciso sacar al paciente al ayre , aplicarle à la nariz cosas estimulantes , y quitar aquellas cosas que le han producido un olor poco grato ; pero como ya hemos tratado de los Desmayos que nacen de las enfermedades nerviosas, no tenemos nada que añadir.

Igualmente sobrevienen Desmayos en el curso de las enfermedades : à el principio de las pútridas, generalmente denotan opresion de estómago, ò una masa de humores corrompidos, y se quitan despues de las evacuaciones de vómitos ò cámara : quando se padecen al principio de las fiebres malignas, por lo regular son muy peligrosos, y en todos estos casos, el vinagre usado interior y exteriormente es el mejor remedio durante el paroxismo, como la abundante bebida de agua de limon despues que ha pasado : los que suceden en las enfermedades que vienen acompañadas de grandes evacuaciones , se han de tratar como los que nacen de debilidad, y cortando aquellas : y en los que se padecen al fin de

un acceso violento de fiebre intermitente, ò en cada exacerbacion de una contínua, se ha de sobstener al enfermo con pequeñas porciones de agua y vino.

Las mugeres histéricas, y delicadas son muy propensas à desmayarse despues que paren, pero esto se puede precaver muchas veces con cordiales generosos, y la admision del ayre fresco; quando provienen de inmoderado fluxo de sangre, se ha de contener éste de qualquier modo, y conviène observar que los desmayos en las paridas generalmente son efecto de debilidad, ò de pérdida de sangre: el Doctor ENGLEMAN refiere el caso de una muger, que habiendo parido felizmente, se desmayó de repente, quedando por mas de un quarto de hora con todas las apariencias de muerta, enviaron à buscar un Médico al momento; pero su camarera, impaciente de lo que tardaba, quiso dar algun socorro à su Ama, se echó sobre ella, y empezó à soplarle en la boca con toda la fuerza que pudo, y en brevisimo tiempo volvió la Señora, como si despertase de un profundo sueño, restableciendose luego con los remedios convenientes que se le hicieron.

Preguntando à la Criada de dónde habia aprendido aquello, respondió, que se lo habia visto hacer en Altemburg à las Comadres con los niños, y siempre con feliz suceso.

Hemos referido este caso, principalmente para que las Comadres sigan tan laudable exemplo, porque muchas criaturas nacen sin alguna señal de vida, y otras mueren despues de haber nacido, que podrian sin duda vivir, si fuesen socorridas à tiempo.

De qualquiera causa que procedan los Desmayos

yos es siempre de la mayor importancia para el paciente el ayre fresco, y el descuido en facilitar-lo ha hecho que muchos quiten la vida à sus amigos quando se la procuraban salvar, porque asustados de la situacion del enfermo llaman porcion de gente para que les ayuden, ò para que sean testigos del exïto, y estos con su aliento condensan el ayre, y aumentan el riesgo, y no hay la menor duda que esta práctica muy comun entre el vulgo tiene fatales conseqüencias, principalmente en las personas delicadas, que por lo regular padecen Desmayos meramente por abatimiento de fuerzas, ò por la violencia de alguna enfermedad, nunca se debe admitir mas gente en el quarto en que está una persona desmayada, que la que es necesaria para su asistencia, y las ventanas siempre han de estar abiertas, à lo menos quanto pueda correr el ayre.

Los que están sujetos à padecer frecuentes Desmayos ò congojas, no deben descuidarse en corregir la causa, porque las conseqüencias son siempre dañosas à la constitucion, pues cada Desmayo dexa al enfermo abatido, y exausto de fuerzas, las secreciones se suspenden, los humores se disponen à estagnacion, coagulacion, y obstrucciones, y si el movimiento de la sangre se intercepta totalmente, se forman ordinariamente polipos en el corazon, ò en los vasos mayores: los únicos Desmayos que no son de temer, son los que algunas veces señalan las crisis en las fiebres, y aun estos se deben remediar siempre que se pueda.

BORRACHERA.

Los efectos de la borrachera suelen ser mortales, y ninguna especie de veneno quita la vida con mas certidumbre que el exceso de espíritus ardientes, algunas veces destruyen la energia de los nervios, y matan de repente; pero por lo comun sus efectos son mas lentos, y en cierto modo semejantes à los del opio; otras especies de licores pueden ser tan fatales quando se toman con exceso como aquellos; pero generalmente se pueden arrojar vomitando, y esto se ha de procurar siempre que el estómago está sobrecargado de licor.

La mayor parte de los infelices que mueren embriagados, pierden la vida mas por la incapacidad de manejarse, que por la qualidad destructiva del licor, impossibilitados de andar caen, y se quedan en una postura violenta que impide la circulacion, ò la respiracion, y muchas veces permanecen en ella hasta que mueren: ningun borracho se debe dexar solo hasta haberle desnudado, y puesto en una situacion la mas favorable para que no se interrumpan las funciones vitales, y que el estómago evacue lo que le pesa, &c. la mejor postura que se puede dar à un borracho para que vomite es echarlo boca à baxo, y si duerme ponerlo de lado con la cabeza un poco alta, teniendo mucho cuidado en que no quede torcido el cuello, ni tenga ninguna cosa apretada en él.

La excesiva sed que causa la embriaguez de licores fuertes obliga muchas veces à beber para aplacarla, lo que les es nocivo, y yo he visto infelices

consequencias de haber bebido con abundancia leche despues de un exceso de vinos, ò de ponche; porque estos licores accidos ayudados del calor del estómago coagularon la leche de modo, que nunca se pudo digerir; la bebida mas segura despues de un exceso de vino ò otros licores, es agua en que se haya puesto una corteza de pan tostado, té, infusiones de yervabuena, de salvia, ò agua de cebada, &c. y si la persona necesita vomitar, una ligera infusion de flores de manzanilla, ò agua caliente y azeyte; pero por lo comun no es necesario en este estado para vomitar mas que meterse los dedos, ò una pluma en la garganta.

En vez de hacer una descripcion de todos los sintomas de la embriaguez que ofrece riesgo, y de proponer el plan general que se debe seguir en estos casos, quiero referir brevemente un exemplar que últimamente fue objeto de mi observacion en que concurrieron la mayor parte de los sintomas que se tienen por peligrosos, y en que el manejo tuvo feliz efecto.

Un jóven de casi quince años de edad bebió por apuesta diez vasos de aguardiente fuerte: inmediatamente se quedó dormido, y permaneció en esta situacion casi doce horas, hasta que la respiracion trabajosa, la frialdad de los extremos, y otros sintomas de mal aspecto asustaron à sus amigos, y me enviaron à llamar, quando llegué aun dormia con un semblante espantoso, y tenia todo el cuerpo cubierto de un sudor viscoso y frio, sin mas señales de vivo que una respiracion profunda, y trabajosa, y unos movimientos combulsivos, ò agitación de los intestinos.

En vano procuré despertarlo picandole , moviendolo , y aplicandole espíritus volátiles , y otras cosas estimulantes à la nariz , &c. le hice sacar algunas onzas de sangre del brazo , y darle por la boca una mistura de vinagre y agua ; pero como no podia tragar pasó muy poco de ella al estómago : ninguna de estas cosas produjo el menor efecto , y aumentandose el riesgo mandé ponerle los pies en agua caliente , y echarle una lavativa irritante con que hizo una evacuacion , y fue la primera cosa que lo alivió : luego se repitió otra que hizo el mismo efecto , y que fue la causa principal de que se recobrase , porque entonces empezó à dar algunas señales de vida , bebió lo que se le daba , y volvió poco à poco en sí : no obstante se mantuvo algunos dias débil y febricitante , quejandose mucho de dolor en los intestinos , el qual se le fue quitando con una dieta ligera , y el uso de bebidas frescas mucilaginosas.

A este jóven probablemente lo hubieran dexado morir por falta de socorro , sino fuera por el exemplar de un vecino suyo que pocos dias antes le aconsejaron que bebiese una botella de aguardiente para curarse una calentura aguda , y murió casi en las mismas circunstancias.

SOFOCADOS , Y AHORCADOS.

Estos accidentes pueden proceder algunas veces de un infarto de los pulmones producido de humores viscosos , ò de un afecto espasmódico de los nervios de aquel organo ; los que viven de alimentos groseros , y que abundan de sangre son

mas propensos à sofocaciones de la primera especie, y deben sangrarse luego que lo experimentan, echarse una lavativa emoliente, y beber con frecuencia alguna bebida diluente con un poco de nitro, y no les convendrá poco recibir por la boca el vapor de vinagre caliente en los pulmones.

Las personas nerviosas, y asmáticas están muy sujetas à afectos espasmódicos de los pulmones, y en este caso se les han de poner las piernas luego en agua caliente, hacerles respirar el vapor de vinagre como hemos dicho, y darles bebidas diluentes añadiendo à cada taza una cucharada del electuário paregórico, y aplicar à la nariz papel quemado, plumas, ò cuero, y sobre todo sacarla al ayre libre.

Las criaturas están expuestas à ser sofocadas por la negligencia, y descuido de las Amas; quando un niño está en su cama ha de estar de modo que no se pueda meter dentro de la ropa, y nunca se le ha de cubrir la cara, la menor atencion à estas dos simples advertencias basta para salvar las vidas de muchas criaturas, y precaver que otras queden débiles, y enfermizas para siempre por el daño que reciben los pulmones quando se descuidan aquellas advertencias.

En lugar de dar un plan para el restablecimiento de los niños que se han sofocado, ò ahogado, como dicen las Amas, referiremos la historia de un caso que cuenta M. JANIN del Colegio Real de Cirujia de París, que tuvo el mas feliz suceso, y contiene todo quanto se debe hacer en semejantes ocasiones.

Habiendo tenido una Ama la desgracia de
aho-

ahogar una criatura, llamó al citado Doctor , que la encontró sin señal alguna de vida , pues no tenia pulsacion en las arterias , ni respiracion , el rostro estaba lívido , los ojos abiertos , hinchados , y tiernos , la nariz llena de mocos , la boca abierta , y en una palabra casi fria : mandó que se calentasen unos paños , y una porcion de ceniza , y mientras la desnudó , y la acostó en una cama caliente sobre el lado derecho , dandole friegas en todo el cuerpo con lienzos muy finos para no escoriar el cutis delicado ; luego que la ceniza tuvo suficiente calor la enterró en ella menos la cara , la volvió del lado opuesto al que la habia situado al principio , y la cubrió con una sobrecama , tenia Mr. JANIN un frasquito de agua de luz en la faltriquera que le aplicaba de quando en quando à la nariz , y otras veces le soplabá en ella un polvo de tabaco , y despues la introducía el aliento con fuerza por la boca , cerrandole las narices : con este método empezó à excitarse el calor natural poco à poco , se hicieron sensibles las pulsaciones de la arteria temporal , la respiracion era ya mas frecuente y libre , y cerraba y abria los ojos alternativamente : en fin dió algunos gritos como si pidiera el pecho , y luego que se le aplicó à la boca lo tomó , y mamó como si nada le hubiera sucedido : aunque la pulsacion de las arterias parecia estar bien restablecida , y era en tiempo de calor , quiso Mr. JANIN que se la mantubiese tres quartos de hora mas en las cenizas , despues de lo qual la sacaron , la limpiaron , y vistieron como acostumbraba , quedandose luego dormida tránquilamente , y siguió muy bien.

Tambien refiere el mismo JANIN otro exemplar de un jóven que se ahorcó desesperado à quien administró los mismos socorros, y con el mismo efecto que en el caso precedente.

Mr. GLOVER, Cirujano de la Cámara de los Comunes de Londres refiere el caso de una persona que recobró la vida despues de veinte y nueve minutos de estar ahorcado, y gozó de buena salud muchos años.

Los medios que se usaron para volver la vida, à este hombre fueron abrirle la arteria temporal, y la yugular externa, untarle la espalda, boca, y cuello con una porcion de espíritus volátiles, y azeite, echarle lavativas de tabaco por medio de pipas, y hacerle fuertes fricciones en los brazos, y en las piernas: este método se continuó cerca de quatro horas, y luego se le hizo la operacion de la bronchotomia, soplandole con fuerza por una canula para introducir el ayre en los pulmones: à los veinte minutos despues de esto empezó la sangre de la arteria à correr por la cara, y à sentirse el pulso con lentitud en la muñeca: las fricciones se continuaron algun tiempo despues, el pulso fué mas freqüente, y irritandole la boca, y la nariz con espíritu de sal armoniaco abrió los ojos: entonces se le subministraron cordiales, y en dos días estubo tan restablecido que andubo ocho millas.

Estos exemplares son suficientes para ver quanto se puede hacer en alivio de aquellos infelices que se ahorcan, ò se ahogan para quitarse la vida.

LOS QUE MUEREN EN UN ACCESO
DE COMBULSIONES.

Las combulsiones constituyen muchas veces la última scena de las enfermedades agudas, ò crónicas, quando sucede esto apenas queda remota esperanza de salvar la vida al enfermo, que espira en una; pero en las personas que parece que están sanas, y tienen de repente algun ataque de combulsiones, aunque parezca que espiran se debe hacer quanto se pueda para volverles la vida: los niños están mas expuestos à combulsiones, y mueren de ellas repentinamente en uno ò mas accesos al tiempo de echar los dientes: aunque hay algunos comprobados exemplares de criaturas à quienes se ha restituído la vida despues que en toda apariencia habian espirado con combulsiones, nos contentaremos con referir el siguiente del Doctor JOHNSON en su papel sobre *la posibilidad de recobrar las personas visiblemente muertas.*

En la Parroquia de *San Clemente de Colchester*, un niño de edad de seis meses que acababa de mamar, estando en las faldas de su madre, fué atacado de unas fuertes combulsiones que le duraron tanto, y terminaron con tan absoluta privacion de movimiento en el cuerpo, pulmones, y pulso que parecia enteramente muerto, en cuya inteligencia lo desnudaron, lo expusieron, mandando doblar las campanas, y hacer la caja para enterrarlo; pero una Señora de la vecindad que queria con extremo al niño, oyendo decir que habia muerto, marchó

chó aceleradamente à su casa , y exâminando , que aun no estaba frio , que tenia flexibles las coyunturas , y creyendo que un espejo que le habia puesto delante de la boca , y de la nariz estaba algo empañado con el aliento , le puso sobre sus rodillas sentandose cerca del fuego , y empezó à darle friegas , y ponerlo en movimiento : despues de un quarto de hora sintió que el corazon le empezaba à palpar , con lo qual le puso en la boca un poco de leche de su Madre , y continuando las friegas en las plantas de los pies , y palmas de las manos , advirtió que el niño empezaba à moverse , y à tragar la leche , y despues de otro quarto de hora tubo la satisfaccion de entregarselo enteramente restablecido à su desconsolada Madre , ansioso de tomar el pecho , y en estado de mamár , el qual sanó , no tuvo mas combulsiones , creció , y actualmente vive.

Estos auxílios que sin duda los puede administrar qualquiera , son suficientes para restituir la vida à una criatura en toda apariencia muerta , y que con toda probabilidad , si no fuera por estos simples esfuerzos quedaria asi : sin embargo hay otras cosas que se pueden hacer en caso que las referidas no produzcan efecto , como frotarle el cuerpo con espíritus fuertes , cubrirlo de ceniza , ò sal caliente , soplarle ayre en los pulmones , echarle lavativas calientes y estimulantes , ò humo de tabaco en los intestinos , y otras cosas semejantes.

Quando las criaturas nacen muertas , ò mueren poco despues de haber nacido , se deben usar los mismos medios para volverlos à la vida que si hubieran espirado en circunstancias semejantes à las referidas.

Las mismas reglas se pueden extender à los adultos, atendiendo siempre à la edad, y demás circunstancias del paciente.

Los exemplares referidos, y las observaciones que los acompañan, dan suficiente prueba del suceso que deben esperar aun las personas que no tienen conocimiento alguno de medicina en la asistencia de los que repentinamente se ven privados de la vida, por algun accidente, ò enfermedad; y aunque pudieramos añadir otros muchos casos, si fuera necesario, esperamos que lo dicho sea suficiente à llamar la atención del público, y excitar la humanidad, y benevolencia para ejercer todos sus esfuerzos en la preservacion de sus semejantes.

La Sociedad establecida en Amsterdam el año de 1767. para el restablecimiento de las personas ahogadas, ha tenido la satisfaccion de ver que no menos de ciento y cinquenta en el espacio de quatro años, debian la vida à los medios que ha establecido para ello, y algunos por sugetos ignorantes enteramente de la medicina; pero estos auxilios empleados con tanta eficacia para el recobro de los ahogados, son aplicables con el mismo suceso à otros infinitos casos en que las funciones vitales parecen en realidad solamente suspendidas, y por consequencia capaces de renovarse siempre que se vuelvan à poner en movimiento; y qualquiera se debe estremecer si considera que la falta de esta reflexion tiene en la sepultura infinitas personas à quienes se pudiera haber dado la vida.

Los casos en que se puede esperar que semejantes auxilios tengan el mismo efecto, son todas las

las que se llaman muertes repentinas , procedidas de alguna causa invisible , como apoplexía , histérico , desmayo , y algunas otras enfermedades en que el paciente cae , y espira luego : en los accidentes , como sofocaciones de los vapores sulphureos de las minas de metales , de carbon de piedra , &c. el ayre nocivo de pozos , ò cuebas cerradas mucho tiempo , los vavores dañosos de licores que fermentan , los del carbon encendido , y los accidos minerales sulphureos , y de arsenicales , &c.

Los diferentes accidentes de ahogados , ahorcados , ò muertos repentinamente de golpes , caidas , hambre , frio , &c. tambien ofrecen oportunidad de ministrar estos auxilios ; y quizas los que parece que han muerto de rayo , ò por alguna agitacion violenta de las pasiones , como miedo , alegria , sorpresa , y otras semejantes , podrian igualmente recobrase si se les aplicasen remedios convenientes , como introducirles con fuerza ayre en los pulmones , &c.

Los socorros necesarios para restituir la vida à las personas que mueren de repente , son casi los mismos en todos los casos , y siempre practicables por qualquiera que se halle presente sin necesidad de grande gasto , ni inteligencia , porque el objeto es restablecer el calor natural , y los movimientos vitales , lo qual generalmente se logra por medio de calor , fricciones , sangrias , ayre introducido en los pulmones , lavativas , y cordiales generosos , variando estas cosas segun exijan las circunstancias , y gobernando el manejo de ellas por la razon , y situacion del paciente ; pero sobre todo en-

cargamos la *perseverancia*, pues aunque las circunstancias parezcan desesperadas, ninguno debe desmayarse, ni dexar de seguir los esfuerzos mientras haya la mas remota esperanza del suceso, y quando puede resultar mucho bien, y ningun mal, no es lícito omitir trabajo alguno.

Debemos desear que se establezca en Inglaterra una institucion semejante à la de Amsterdam, sobre un plan mas extenso, y que se concediese alguna recompensa à todo el que fuese instrumento de restituir la vida à una persona aparentemente muerta, porque el hombre hace mas por el interes que por la fama, y aun quando no acompañase el provecho à este acto de benevolencia, la satisfaccion que resultaria al hombre de bien de reflexionar que habia sido instrumento de salvar la vida à un hermano suyo, y sacarlo del sepulcro es por sí suficiente premio.



INTRODUCCION

APENDICE

QUE CONTIENE UNA LISTA
DE LAS MEDICINAS SIMPLES,
Y COMPUESTAS,

QUE SON NECESARIAS PARA EL USO
DE UN PARTICULAR

EL METODO DE PREPARAR,
Y COMPONER LOS REMEDIOS QUE SE ENCARGAN
EN LA PRIMERA PARTE DEL LIBRO CON EL
AUMENTO DE OTROS DE IGUAL
NATURALEZA.

OBSERVACIONES SOBRE LA DOSIS,
USOS, Y MODOS DE APLICARLOS EN LAS
DIFERENTES PREPARACIONES.

Medicamentorum varietas ignorantie filia est.

BACON.

que son necesarias para el uso
de las medicinas simples,
y como los autores de este libro
han seguido el método de preparar
los remedios que se encargan
en la primera parte del libro con el
aumento de otros de igual
naturaleza.

APÉNDICE
QUE CONTIENE UNA LISTA
DE LAS MEDICINAS SIMPLES,
Y COMO SE USAN.

QUE SON NECESARIAS PARA EL USO
DE UN ARTÍCULO
EL MÉTODO DE PREPARAR
Y COMPOSER LOS REMEDIOS QUE SE ENCARGAN

EN LA PRIMERA PARTE DEL LIBRO CON EL
AUMENTO DE OTROS DE IGUAL
NATURALEZA.

OBSERVACIONES SOBRE LA DOSIS
Y MODOS DE ADMINISTRAR EN LAS
DIFERENTES ENFERMEDADES.

Manuscrito de la Real Academia de Medicina
de Madrid.

BAZON
MADRID

INTRODUCCION.

LA ignorancia , y la superstición han atribuido extraordinarias virtudes médicas à casi todas las producciones de la naturaleza ; pero la experiencia , y el tiempo han demostrado que la mayor parte son imaginarias , y sin embargo , algunos Médicos en obsequio , y veneracion de la antigüedad , conservan todavia en sus Catálogos de remedios algunas cosas que deben su crédito enteramente à la superstición , y à la credulidad de nuestros predecesores.

Los auxilios de la medicina se multiplicarán siempre en razon de la ignorancia de la naturaleza , y causa de las enfermedades , y solo quando estas estén bien conocidas será mas facil , y simple el método de curarlas.

El poco conocimiento de la naturaleza real , y propiedades permanentes de las substancias que se emplean en la cura de las enfermedades , es otra razon de que se hayan multiplicado tanto ; creen los Médicos hacer con muchos ingredientes unidos , lo que no han podido conseguir con ninguno de ellos solo , y de esto nace la multitud enorme de farragos que han desacreditado tanto à la medicina , y cuya virtud se juzga mas poderosa à proporcion de los simples que entran en su composicion.

La multitud innumerable de formas con que se administran casi todos los remedios , es otra prueba de la imperfeccion del arte , pues una droga que casi es mas eficaz del modo mas simple que se puede dar , se muda ordinariamente en tan distintas composiciones que algunos creerán que toda la ciencia de la medicina consiste en presentar los remedios de quantos diferentes modos sea posible.

La diferencia de formas en los remedios puede tener uso ; pero nunca con un exceso tan ridículo , ni es tan precisa como generalmente se cree : unos quantos granos de jalapa , de ruibarbo , de hipecacuana en polvos , harán el mismo efecto que todas las preparaciones de estas raíces , y serán mas seguros , y mas agradables ; lo mismo podemos di-

decir de la quina, y de otros muchos simples, cuyas preparaciones son infinitas.

La multiplicidad de ingredientes en un remedio, no solo lo hace mas costoso, sino menos cierto en su dosis, y operacion, y no es esto lo peor, sino que las composiciones si se guardan están mas dispuestas à dañarse, ò à tomar qualidades de distinta naturaleza: quando una medicina se hace mas segura, eficaz, y agradable por la adicion de otra, no hay duda que se le debe agregar; pero en todos los demás casos son mejores por sí solas, y la combinacion de las medicinas compuestas, embaraza al Médico, retarda el progreso de conocer las enfermedades, y es imposible determinar el preciso efecto de alguna mezclada con otra, ya sean de naturaleza similar, ò disimilar.

En la aplicacion de un remedio no solo se ha de atender à la simplicidad, sino al gusto, porque los enfermos rara vez logran beneficio de aquellas cosas que les son repugnantes à los sentidos, y el gusto, y el olór à Botica ya se ha hecho proverbio comun, y à la verdad tiene mucho fundamento, porque ningun arte basta à hacer pasar el desagradable sabór, y olór de algunas drogas, sin quitarles enteramente su eficacia, y no es incompatible hacer mas agradables, ò menos repugnantes al paladar los remedios, y sí objeto que merece toda la atencion de los Médicos.

El fin de este Apéndice es presentar una lista de las drogas, y remedios mas precisos para el uso de la medicina doméstica, y aunque mas numerosas que las que encargamos en la primera parte del libro, no son, ni con mucho tantas como en la mas reducida Pharmacopea: rara vez damos una misma medicina en distintas formas, y quando hay varias que corresponden al mismo fin, regularmente nos contentamos con una, porque la multiplicacion sirve mas bien para ofuscar que para enseñar à el que no es Médico muy práctico, y el que lo sea podrá muy bien variar las recetas segun requiera la ocasion.

Hemos omitido cuidadosamente las preparaciones chemicas, y otras de igual dificultad que no pueden prepara-

rarse bien por un particular , y siempre es mas cómodo comprarlas hechas ; pero sin embargo es necesario mucho cuidado para lograrlas de buena calidad , porque comunmente están adulteradas , y nunca se deben tomar , sino de mano de conocida buena fé , y algunas cuyo uso es comun están insertas en la lista de las drogas , y medicinas , y sus dosis , y modo de aplicarlas en la parte práctica del libro en que se prescriben.

Tambien se han omitido aquellas medicinas que se hallan en las casas , ò huertos comunmente , como cebada , huevos , cebollas , &c. y seria inutil llenar una lista de remedios de las cosas que se tienen con facilidad , aunque sean muy celebradas , y que se echan à perder quando se guardan.

Las preparaciones que hacen , y venden los Destiladores y Drogueros , las hemos dexado igualmente , porque trabajandolas éstos por mayor las fabrican mejor , y pueden dár las mas baratas de lo que saldrian hechas por cada uno en casa.

La cantidad que dispongo de cada medina es siempre la menor que se puede hacer , así para evitar el gasto inútil , como porque no se eche à perder guardandola , pues casi todas padecen por esto , y así se han de usar lo mas pronto que sea posible despues de hechas : aun las drogas simples están expuestas à dañarse , y no se deben tener sino en cortas porciones , porque se pudren , se apolillan , ò se evaporan tanto que pierden su peculiar gusto , y muchas veces se hacen enteramente inútiles.

En las preparaciones de las medicinas he seguido generalmente las mas aprobadas Pharmacoideas , pero con la libertad de separarme de ellas en aquellos casos que mis propias observaciones , y las de algunos Escritores prácticos , à cuyo juicio me someto , ofrecen alguna mejora.

En algunas composiciones aumentamos los ingredientes en que consiste , principalmente la eficacia del remedio , omitiendo los auxiliares que por lo comun se recetan en tan ridicula cantidad que no son de importancia , ò conservamos solamente lo que se necesita para darle la consisten-

cia, ù otra qualidad que debe tener.

Asimismo hemos despreciado los ingredientes que se ponen para dar color à las medicinas, pues por la mayor parte, solo sirve de aumentar el volumen, y precio de éstas, sin añadir nada à su esencia, y ojalá nunca se usáran, pues muchas veces se adulteran los remedios por darles color, introduciendo para ello substancias acres, y aun venenosas en los que debian ser blandos, y emolientes, como en el unguento de sahuco que se mezcla muchas veces con cardenillo para darle un hermoso verde, lo qual frustra enteramente el objeto de blandura con que se receta, y los que quieran las medicinas buenas no se han de parar en el color.

Alguna consideracion merece el gasto, las medicinas que aumentan mucho su precio en la composicion, sin que por eso tengan mas virtud, se han omitido, ò puesto en su lugar otras menos costosas; pues nunca los remedios son mas activos por su mayor precio, y ordinariamente los mas baratos son los mejores, porque no son tan apropósito para adulterarlos, y se logran con mas facilidad.

Por lo que mira al método de las composiciones he seguido generalmente el que parece mas simple, y mas natural, refiriendo por su orden cada cosa de las que se han de hacer sin sujetarme à el de otras Pharmacopeas.

En algunas observaciones relativas à las preparaciones, &c. de las medicinas, confieso mi reconocimiento al Autor de la nueva Pharmacopea, y las demás son de las que he advertido en mi práctica, ò me ha facilitado la lectura de algunos Autores, cuyos nombres no es posible acordarme ahora.

He seguido el orden alfabetico en la lista de los simples, como en las preparaciones, y aunque pudiera haber preferido otro método mas científico, y mas agradable para algunos, sería menos útil al comun de los lectores: las diferentes clases de medinas no tienen gran dependencia unas de otras, y aun quando la tengan es difícil determinar la que se debe colocar antes ò despues; pero no es dudable que las preparaciones simples deben preceder à las

compuestas , y todas las ventajas que resultan de este método de colacion no equivalen à la facilidad de encontrar por el orden alfabetico , luego que se abre el libro , el artículo que se busca.

La dosis de cada medicina se refiere donde ha parecido necesario , y quando se omite se ha de entender que se puede usar à discrecion ; pero la que se determina es para un adulto à menos que se exprese ; y no es materia muy facil proporcionar las cantidades de los remedios à las diferentes edades , y constituciones &c. de los enfermos ; pero por dicha del género humano, de ningun modo es necesaria en esto la exâctitud Matemática.

Aunque se ha trabajado mucho para determinar las dosis de los remedios proporcionadas à las edades , y temperamentos de los enfermòs , todo lo que se ha conseguido es dexarlas al juicio , y discernimiento de los que los recetan , guardando las siguientes proporciones , sin que por esto se tengan por reglas infalibles : el enfermo de catorce hasta veinte años , puede tomar dos tercios de la cantidad recetada para un adulto : de catorce años à nueve la mitad ; de nueve à seis un tercio : de seis à quatro una quarta parte : de quatro à dos la sexta : de dos à uno la decima ; y el que no llega à esta edad , la duodecima.

Las Pharmacoepas ordinariamente están en Latin , y aun los Autores que han escrito en Inglés ponen por lo comun sus recetas en aquel idioma , y algunos manifiestan tenerle tanta inclinacion que primero escriben sus récipes en él , y luego los traducen ; otros comprometen la materia escribiendo la mitad en Latin , y la otra mitad en Inglés , y no se que peculiar encanto tenga una receta Médica escrita en Latin ; yo siempre uso en las mias del lenguaje nativo con la mayor claridad que puedo , y no por eso creo que puedan ser dañosas.

N. B. El peso de los Boticarios , y las medidas de vino que se prescriben en el libro con sus diferentes nombres son los siguientes :

Una libra contiene doce onzas.

Una onza ocho dracmas.

Una dracma tres escrupulos.

Un escrupulo veinte granos.

Una azumbre quatro quartillos.

Un quartillo diez y seis onzas.

Una onza ocho dracmas.

Una cucharada es la medida de media onza.

Una cucharadita la medida de una de tomar café.

LISTA

DE LAS MEDICINAS SIMPLES,
Y DE LAS PREPARACIONES MEDICAS
QUE PUEDE USAR UN PARTICULAR.

- A** Dormideras: cabezas de
 Agarico.
 Almizcle.
 Alumbre.
 Antimonio crudo.
 Cinabrio de.
 Azufre de.
 Azafran.
 Azeytes : esencial de ambar.
 de anis.
 de canela.
 de enebro.
 de corteza de limon.
 de yervabuena de In-
 glaterra.
 Pos expresion: de azeytunas.
 de palmas.
 de trementina.
 Azero : limaduras de.
 su orin preparado.
 sal soluble de.
 Azufre : vivo.
 balsamo de.
 flores de.
 Balsamos : de Copaive.
 del Perú.
 de Tolú.
 Borrax.
 Brea comun.
- de barbada.
 Cortezas : de cascarilla.
 de canela.
 de mezeron.
 de quina.
 de winter ò canela alba.
 Calamina : piedra levigada.
 Cantaridas.
 Cardenillo.
 Castór de Rusia.
 Caustico comun.
 lunar.
 Cera blanca.
 amarilla.
 Cuerno de ciervo calcinado.
 raspaduras de.
 Estaño preparado.
 Esperma de ballena.
 Espíritus : etereo , ò eter.
 de cuerno de ciervo.
 de lavanda compuesto.
 de nitro.
 de dicho dulcificado.
 de sal armoniaco.
 de sal marina.
 de vinagre.
 de vitriólo.
 de vino retificado.
 volátil aromático.

Extractos : de genciana,	opio.
de guayaco.	Limon corteza de.
de heleboro negro.	Macis.
de zicuta.	Madera de guayaco.
de jalapa.	de campeche.
de regaliza.	de sasafras.
de quina.	de sandalo encarnado.
de adormideras.	Magnesia alba.
de axenjos.	Manná.
Flores : de manzanilla.	Mercurio crudo.
de tucilago.	etiope mineral.
de sahuco.	calomel.
de romero.	sublimado corrosivo.
rosas de damasco.	precipitado rojo.
dichas encarnadas.	dicho blanco.
Frutas : almendras.	Naranja : corteza de.
manzanas amargas.	Ostras : sus conchas prepa-
cañafistula.	radas.
higos secos.	Plomo litargirio.
ciruelas de Francia.	dicho blanco.
naranjas chinas.	azucar de.
pimienta de Jamayca.	Raices : de aristolochia.
bayas de enebro.	de calamo aromático.
nuez moscada.	de contrayerva.
tamarindos.	de ajos.
Gomas : aloes.	de genciana.
ammoniaca en lágrimas.	de axenjibre.
arabiga.	de eleboro negro.
asafetida.	de jalapa.
alcanfor.	de hipecacuana.
galbano.	de lirio blanco.
gamboge. (*)	de regaliza.
de guayaco.	de malbabisco.
kino.	de mezereon.
mirra.	de ruibarbo.

de

(*) Goma que se trae de la India à quien tambien dan el nombre de Gambaya.

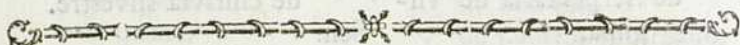
de zarzaparrilla.	de cardamomo.
de seneka.	de culantro.
de cebolla albarrana.	de cominos.
de tormentila.	de mostaza.
de turmeric. (*)	de hinojo.
de serpentaria de vir- ginia.	de chirivia silvestre.
de valeriana silvestre.	Sen.
de zedoaria.	Tártaro , crema de.
Recinas : de menjui.	emetico.
flores de dicho.	soluble.
pez de Borgoña.	vitriolado.
de sangre de drago.	Tierras : de bataneros.
de incienso.	de Japon.
de estoraque liquido.	bolo de Armenia.
dicho blanco , ò encar- nado.	dicho de Francia.
de escamonea.	Tutia levigada.
Sales : armoniaco crudo.	Trementina de Venecia.
volátil.	Vitriólo verde.
de epsom.	azul.
de glaubero.	blanco.
de cuerno de ciervo.	Yervas : centauro menor.
de nitro purificado , ò prunela.	yervabuena de Ingla- terra.
polichresta.	yerva de Santa Maria.
de la rochela.	poleo.
de tártaro.	sabina.
Semillas : de anis.	trifolio.
de alcaravea.	uba ursi , ò gayuba.
	axenjos.
	Zinc , flores de. (**)

PRE-

(*) Raiz que se trae de la India Oriental, los Franceses tambien la llaman Curcume.

(**) Especie de metal que se trae de Alemania, y al fuego exhala unas hojas muy sutiles que se les dá el nombre de flores.

PREPARACIONES MEDICAS.



AGUAS POR INFUSION.

Agua de Cal.

PAra quatro azumbres de agua se toma una libra de cal viva recién quemada , y quando dexa de herbir se mueve bien , luego se dexa reposar de modo que la cal se siente , y se filtra por un papel para guardarla en vasijas bien tapadas.

La de cal de conchas de ostras calcinadas se prepara de la misma manera.

El agua de cal se usa principalmente para el mal de piedra , en que se puede tomar diariamente desde un quartillo hasta dos ò mas , y como remedio exterior sirve para lavar las llagas sucias , curar la sarna , y otras enfermedades del cutis.

Agua de Cal compuesta.

Tomese media libra de raspaduras de leño de Guayaco, una onza de raiz de regaliza , media de corteza de sasafraz, tres dracmas de semilla de culantro , seis quartillos de agua de cal simple : pongase todo en infusion fria por dos dias, y cuelese el licór.

Del mismo modo se puede impregnar el agua de cal con la virtud de otras substancias vegetales , lo qual no solo la hace mas grata à el paladar , sino mas eficaz , especialmente en los males cutaneos , y en las impurezas de la sangre , y demás humores.

Se puede tomar la misma cantidad que de la antecedente

Agua Sublimada.

Disuélvase ocho granos de sublimado corrosivo en un quartillo de agua comun.

Si se necesita que sea mas fuerte la solucion , se puede poner doble , ò triple cantidad del sublimado.

El principal uso de ésta es para limpiar las llagas sucias , y consumir la excrecencia de las carnes.

Agua Stiptica.

Tomese onza y media de vitriolo azul , igual cantidad de alumbre , y un quartillo de agua , cuezase todo hasta que esten disueltas las sales , filtrese el licor , y añadase una dracma del azeyte de vitriolo.

Esta agua se usa para detener la sangre de narices , y otras hemorragias ; para lo qual se aplican à la parte paños mojados en ella.

Agua de Brea.

Para dos azumbres de agua , se ponen dos libras de brea de Noruega , y se revuelve bien con un pedazo de madera , y despues que se ha dexado reposar dos dias , se saca el agua para usarla.

Aunque el agua de brea dista mucho del carácter que se le ha dado , posee algunas virtudes ; porque visiblemente realza el pulso , aumenta las secreciones , y algunas veces mueve el vientre , ò causa vomitos.

Se puede beber todos los dias un quartillo de ella , ò mas , si el estómago lo sufre , y generalmente se manda dar quando el estómago está vacío : v. g. Quatro onzas por la mañana , y por la tarde , y dos horas despues de comer , y de cenar , otro tanto.

AGUAS SIMPLES DESTILADAS.

Mucha porcion de aguas destiladas se tenian al principio en las boticas , y aún se conservan en algunas pharmacopeas ; pero principalmente se deben mirar como diluentes gratos , y vehículos , para las medicinas de mas eficacia , ò para quitarles el mal gusto , y hacerlas mas gratas al paladar , y al estómago ; por lo qual solo incluiremos algunas pocas de las mas à propósito para estos objetos.

El manejo de un destilador es tan sabido generalmente , que no se necesita emplear el tiempo en dar reglas para ello.

Agua de Canela.

Pongase una libra de corteza de canela molida en infusion en tres azumbres de agua , y un quartillo de aguardiente por dos dias , y destilense de ella dos azumbres.

Este es un aromático agradable , que posee en sumo grado la fragancia , y las virtudes cordiales de la especie.

Agua de Poléo.

Tomese libra y media de hojas secas de poléo , y tres à quatro azumbres de agua , y saquense dos por destilacion.

Esta agua conserva en sumo grado el olór , gusto , y virtudes de la planta , y se da en mixturas y julepes para los afectos histéricos.

La infusion de esta yerva en agua cociendo , hace casi el mismo efecto.

Agua de Yervabuena de Inglaterra.

Esta se hace del mismo modo que la anterior.

Agua de hojas de Santa Maria.

Tambien se puede hacer de la misma manera , que el agua de poléo.

Una y otra son estomacales , y algunas veces alivian los vómitos , especialmente si provienen de indigestion , ò de

fle-

flemas frias viscosas : tambien son utiles en algunos cólicos: quando la gota sube al estómago , &c. Y con particularidad la de yervabuena de Inglaterra.

Una infusion de esta planta quando está fresca , ha hecho muchas veces el mismo efecto que el agua destilada.

Agua de Rosas.

Tomese seis libras de rosas frescas deshojadas , y quatro azumbres de agua , para sacar dos por destilacion.

Esta agua se estima principalmente por su delicado gusto.

Agua de Pimienta de Jamayca.

Tomese media libra de pimienta de Jamayca , y tres azumbres de agua , y saquense dos por destilacion.

Esta es una agua destilada excelente , y en muchos casos suple las de las especias mas costosas.

AGUAS ESPIRITUOSAS DESTILADAS.

Agua espirituosa de Canela.

Tomese de canela una libra , de espíritu de vino à prueba dos azumbres , y otro tanto de agua : dexese la canela en el licor dos dias , y estraiganse dos azumbres por destilacion.

Agua espirituosa de Pimienta de Jamayca.

Tomese media libra de pimienta de Jamayca , seis azumbres de espíritu à prueba , y quatro de agua , y destilense seis azumbres.

Este es un cordial bastante agradable , y puede suplir la falta del *agua aromática*.

BALSAMOS.

El asunto de esta seccion no es de los balsamos naturales ,

les, sino de ciertas composiciones de aquellas cosas que se supone que tienen virtud balsámica, y se les da este nombre.

Esta clase de medicinas era à el principio muy numerosa, y de grande estimacion; pero la práctica moderna la ha reducido con razon à una lista muy corta.

Balsamo Anodino.

Tomese una onza de xabon blanco de España, dos dracmas de opio sin preparar, nueve onzas de espíritu de vino retificado, digierase todo junto à fuego lento tres dias, cuelese el licor, y añadasele tres dracmas de alcanfor.

Este balsamo, como el adjetivo espresa, sirve para calmar los dolores, y es muy util en las torceduras violentas, y en los dolores reumáticos: quando no vienen acompañados de inflamacion, es preciso untar con la mano caliente la parte dañada, ò aplicar à ella un pedazo de lienzo empapado en él, y renovararlo cada tres ò quatro horas hasta que se quite el dolor: si se hace sin opio, se llama *balsamo saponaceo*.

Balsamo de Locatelly.

Tomese un quartillo de azeyte comun, media libra de trementina de Strasburg, igual cantidad de cera amarilla, y seis dracmas de sandalo encarnado, mezclese la cera con parte del azeyte à fuego lento, y añadiendo despues el resto con la trementina, se unirá al sandalo reducido antes à polvos, y se removerá todo junto, hasta que se enfrie la masa.

Este balsamo es muy celebrado en la corrosion de los intestinos, en las disenterias, hemorragias, contusiones internas, y algunos males del pecho: exteriormente se usa para limpiar y curar las heridas y las úlceras: la dosis es desde dos escrúpulos, à dos dracmas.

Balsamo Vulnerario.

Tomense tres onzas de menjui en polvos, dos de balsamo

mo del Perú, media de aloes hepatico en polvos, y dos quartillos de espíritu de vino rectificado, digierase à fuego lento por tres días, y luego cuelese el balsamo.

Este que mas bien se puede llamar tintura, se aplica exteriormente para curar las heridas, y contusiones recientes, y tambien se usa del mismo modo en las toses, astmas, y otros males del pecho, y se dice que alivia el cólico, limpia los riñones, y cura las úlceras internas.

La dosis es de veinte hasta sesenta gotas.

Aunque los balsamos son medicinas apreciables, no merecen los estravagantes elogios que les han dado, celebrandolos con los nombres de *balsamo del Comendador*, *balsamo Persico*, *balsamo de Wade*, *de Berne*, *del Prior*, *de gotas de los Jesuitas*, *gotas de Turlington*, &c.

BEBIDAS.

Este es el modo mas propio de dar aquellas medicinas que se recetan para que obren inmediatamente, y no se necesita repetir las con frecuencia, como purgas, vomitivos, y otras pocas que se toman de una vez: quando algun remedio se ha de continuar algun tiempo, es mejor hacer mucha cantidad de él una vez, porque se ahorra trabajo y gasto.

Bebida Anodina.

Tomese de laudano líquido veinte y cinco gotas, una onza de agua simple de canela, dos dracmas de xarave comun, y mezclese todo.

En los dolores fuertes que no se necesita sangrar, y en los desvelos grandes, se debe tomar esta composicion con frecuencia, segun se necesite.

Bebida Diuretica.

Tomese de sal diuretica dos escrúpulos, de xarave de adormideras dos dracmas, de agua de canela simple una onza, y otra de agua comun.

Esta bebida es util en la obstruccion , ò escases de orina.

Bebidas Purgantes.

Tomese una onza de manná , de tres à quatro dracmas de tártaro soluble , ò sal de rochela , disuélvase en tres onzas de agua hirviendo , à la qual se añadirá media onza de agua de pimienta de Jamayca.

Como el manná no sienta muchas veces bien al estómago , se puede tomar en lugar de esta bebida una onza , ò diez dracmas de las sales purgantes amargas , disueltas en quatro onzas de agua.

Los que no puedan tomar sales , usarán la siguiente bebida : tomese un escrúpulo de jalapa en polvos , una onza de agua , y seis dracmas de la tintura aromática , triturando la jalapa con su duplicado peso de azucar antes de añadirle à los otros ingredientes.

Bebida Sudorífica.

Tomense dos onzas de espíritu de mindero , cinco granos de sal de cuerno de ciervo , media onza de agua simple de canela , y otra tanta cantidad del xarave de adormideras , y hagase una bebida.

En los resfriados recientes , y dolores reumaticos es muy util ; pero para facilitar sus efectos , ha de beber el paciente con frecuencia agua de avena caliente , ò otra agua suave diluente.

Bebidas para vomitar.

Tomese un escrúpulo de hipecacuana en polvo , una onza de agua , una dracma de xarave simple , y mezclese.

Los que necesiten vomitivo mas fuerte , pueden añadir à lo dicho medio grano ò uno del tártaro emetico.

Y los que no quieran usar los polvos , podrán tomar diez dracmas del vino de hipecacuana , ò media onza de éste en igual cantidad del xarave de scilla , ò cebolla albarrana.

BOLOS.

Como estos se hacen para tomarlos inmediatamente, entran en su composicion sales volátiles, y otros ingredientes que no se pueden conservar; por lo regular se componen de polvos, con una cantidad correspondiente de xarave, conserva, ò mucilago: los polvos mas ligeros se mezclan con xarave, y los mas pesados como el mercurio, &c. con conserva; pero seria muy conveniente en los primeros emplear el mucilago, porque aumenta el volumen menos que los xaraves, y las conservas, y al mismo tiempo hace que el remedio pase mas facilmente.

Bolo Astringente.

Tomese de alumbre en polvos quince granos: de goma de Kino cinco, y suficiente cantidad de xarave para hacer un bolo.

En el fluxo excesivo de las *reglas*, y en otras evacuaciones violentas de sangre que proceden de relaxacion, se puede dar este bolo cada quatro ò cinco horas, hasta que cese la evacuacion.

Bolo Diaforetico.

Tomense diez granos de goma de Guayaco en polvos: de flores de azufre, y cremor tártaro un escrupulo de cada uno, y suficiente cantidad de xarave comun.

En los males reumaticos, y enfermedades del cutis se tomará dos veces al dia, y tambien es util en la angina inflamatoria.

Bolo Mercurial.

Tomense seis granos de calomél, media dracma de conserva de rosas, y hagase un bolo.

Quando se necesita del mercurio, se tomará este bolo dos ò tres veces à la semana, puede darse por la noche, y

si no hace operacion, se tomarán al dia siguiente unos quantos granos de jalapa.

Bolo de Ruibarbo, y Mercurio.

Tomese del mejor ruibarbo en polvos desde un escrúpulo hasta media dracma, quatro ò seis granos de calomél, y la cantidad que sea necesaria de xarave comun para hacer el bolo.

Este es un purgante muy à propósito para las constituciones hipocondricas; pero su principal objeto es arrojar las lombrices, y si es necesario purga mas fuerte, se pondrá jalapa en lugar del ruibarbo.

Bolo Pectoral.

Tomese un escrúpulo de esperma de ballena, diez granos de goma ammoniac, seis de sal de cuerno de ciervo, y la cantidad de xarave simple que se necesite para hacer el bolo.

Este se dá en los resfriados y toses de mucha duracion, en el asma, y al principio de las consumpciones del pulmon, y generalmente conviene sangrar al enfermo antes de tomarlo.

Bolo Purgante.

Tomese un escrúpulo de jalapa en polvos, dos de cremor tártaro, revuélvase bien, y hagase el bolo con xarave simple.

Quando se necesita de purga suave basta ésta; pero si es necesario mas fuerza, se puede aumentar la jalapa hasta media dracma, ò mas.

CATAPLASMAS, Y SINAPISMOS.

Las cataplasmas tienen pocas ò ningunas virtudes que sean superiores à los emplastos, y en muchos casos se hacen para suplir su falta, principalmente se usan como dis-

cu-

cucientes , para promover la supuracion , y como pueden ser utiles en muchas ocasiones , darémos un exemplar de cada especie.

Cataplasma Discuciente.

Tomense seis onzas de cebada mondada , dos de hojas frescas de cicuta machacadas , suficiente cantidad de vinagre , cuezase todo un poco , y añadansele dos dracmas de azucar de plomo.

Cataplasma Madurativa.

Tomense quatro onzas de raiz de lirio blanco , una onza de higos secos , y otra de cebollas crudas , dos de basilicon amarillo , media de goma de gálbano , y de semilla de lino sin cascara lo que sea necesario , cuezanse las raices y los higos en suficiente cantidad de agua , y luego machaquense para añadir los demas ingredientes de modo que formen una cataplasma blanda ; pero antes se ha de disolver la goma de gálbano en una yema de huevo.

Quando hay necesidad de promover la supuracion , se puede usar esta cataplasma por los que quieran tomarse el gasto y trabajo de hacerla ; pero yo no he hallado otra mas à propósito , que la de miga de pan y leche , con suficiente cantidad de cebolla cocida , ò cruda , y un poco de azeyte , ò manteca fresca.

Sinapismos.

Estos se usan para llamar la sangre à una parte débil , como en la perlesia , y en la atrofia ; y tambien son muy útiles en los dolores profundos y fijos , como de ceatica , &c. y quando la gota se sube à la cabeza ò al estómago , se echan à los pies para llamarla de aquellas partes , y tambien se aplican del mismo modo en el estado decaido de las fiebres ; pero nunca se deben dexar hasta que hayan levantado vegigas , sino hasta que la parte se ponga encar-

nada , y siga así quando se aprieta con el dedo.

El sinapismo no es mas que una cataplasma hecha con vinagre en lugar de leche , dandole la qualidad cálida , y estimulante , el aditamento de mostaza , rabano silvestre , ò ajo.

El sinapismo comun se hace tomando corteza de pan , y semilla de mostaza en polvos en igual cantidad , mezclandole el vinagre mas fuerte que sea necesario para hacer una cataplasma.

Quando se necesita que sean mas estimulantes se añade à lo dicho un ajo machacado.

C E R B E Z A S.

Estas se pueden impregnar de las virtudes de las substancias medicinales , teniendolas en el licor que fermenta , ò poniendolas en él despues que la fermentacion se ha hecho : el primero de estos métodos se reputa generalmente por mejor , porque con la fermentacion se abre la testura de la materia , y se extrahen mas completamente sus partes medicinales.

Como las cerbezas medicinales se dan principalmente por bebidas en la dieta , no hay necesidad de guardar mucha exâctitud en la dosis , y por lo general se puede tomar un quartillo ò mas al dia , continuando todo el tiempo que sea necesario ; pero no obstante , no ha de ser mucho , porque los amargos hacen daño à la cabeza quando son muy continuados.

Cerbeza Antiescorbutica.

Tomese una libra de raiz fresca de rabano silvestre , dos de lampazo aquatico , tambien seca , hecha pedacitos , quatro onzas de tifolio de agua seco , y pongase à infusion en diez azumbres de cerbeza nueva.

En los males escorbuticos se usa esta como bebida comun , y generalmente hace buen efecto.

Cerbeza Amarga.

Tomense quatro onzas de raiz de genciana , tres de corteza de limon , dos de canela alba , y dos azumbres de cerbeza , cortense en pedacitos pequeños los ingredientes , y infundanse en frio.

Esta es una cerbeza estomacal agradable , superior à todas las bebidas amargas , y demás preparaciones de esta especie.

Cerbeza Diuretica.

Tomense ocho onzas de semilla de mostaza , igual cantidad de bayas de enebro , seis de semilla de chiribia silvestre , y veinte azumbres de cerbeza nueva.

En los males de piedra , y para los hidrópicos es una bebida muy útil.

Cerbeza Aperitiva.

Tomense quatro onzas de sên : tres de cogollos de centauro menor , igual cantidad de axenjos , media onza de aloes sucotrina , y pongase en infusion de veinte azumbres de cerbeza.

Se debe tomar medio quartillo de ésta dos veces al dia , ò mas à menudo si es necesario para tener corriente el vientre.

COLIRIO , Ó AGUA PARA LOS OJOS.

Estas se han multiplicado sin número , porque no hay persona que no crea poseer alguna preparacion secreta para curar los males de los ojos ; yo he examinado algunas , y he visto que casi todas son semejantes , porque el fundamento de las mas , es alumbre , vitriólo , ò plomo : sus efectos son corroborar , y restituir el tono de aquellas partes ; por eso principalmente son útiles en las ligeras inflamaciones , y en el estado de relaxacion que producen quando son rebeldes.

Comunmente añaden alcanfór à estas composiciones ; pero rara vez se incorpora bien con el agua , y puede ser de poco uso , los bolos , y otras substancias térreas tambien son inútiles por lo mismo para este fin.

Colirio de Alumbre.

Tomese media dracma de alumbre , y agítese bien mezclada con una clara de huevo.

Este es el colirio de Riverio usado en las inflamaciones de los ojos para templar el calor , y contener el fluxo de los humores ; se debe extender en un lienzo , y aplicarlo à los ojos ; pero no se ha de tener arriba de tres ò quatro horas de una vez.

Colirio de Vitriólo.

Tomese media dracma de vitriólo blanco , y seis onzas de agua de rosas , disuélvase el vitriólo en el agua , y fíltrese el licor.

Este colirio, aunque simple, es quasi igual en virtud à los mas celebrados , y muy útil en la debilidad de ojos , y en las inflamaciones ; pero aunque quita éstas generalmente quando son ligeras , en las obstinadas , es preciso ayudarlo con la sangria , y los vegigatorios.

Quando es necesario añadir un astringente mas fuerte se duplicará , ò triplicará la cantidad del vitriólo ; y he visto manifestas ventajas de una solucion quatro veces mas fuerte que lo que hemos dicho.

Colirio de Plomo.

Tomese azucar de plomo , y sal armoniaco cruda de cada uno quatro granos , y disuélvase en ocho onzas de agua comun.

Añadanse quando sea necesario quarenta ò cinquenta gotas de laudano.

Los que quieran podrán usar en lugar de este colirio el

de

de plomo de Goulard , que se hace poniendo veinte y cinco gotas del *extracto de saturno* en ocho onzas de agua, añadiendo una cucharadita de aguardiente brandy.

El agua comun , y el aguardiente sin otra adiccion en muchos casos sirve lo mismo que un colirio , poniendo una onza del último en seis de la primera , y bañando con esto los ojos débiles por la mañana y por la noche.

CONFECIONES.

Todavía se hallan en algunas de las mas reformadas Pharmacopeas confecciones que contienen mas de sesenta ingredientes ; pero como casi todos sus efectos se pueden lograr efectivamente con mas certidumbre y seguridad , por algunos vasos de vino , ò granos de opio pasaremos ligeramente esta clase de medicinas.

Confeccion Japonica.

Tomense tres onzas de tierra de japon , de raiz de tormentilla , de nuez moscada , y de olivano , dos onzas de cada una , dracma y media de opio disuelto en suficiente cantidad de vino de Lisboa , catorce onzas de xarave simple de rosas , y otro tanto de conserva de éstas , y mezclese todo haciendo un electuario que suple en lugar del diascordio.

La dosis es de un escrupulo hasta una dracma.

CONSERVAS.

Todas las Boticas estaban antes llenas de estas preparaciones , de modo que podian pasar por Confiterias , y todas ellas tienen tan pocas virtudes medicinales , que con mas razon se deben tener por dulces y golosinas , que por remedio ; pero no obstante algunas veces son útiles para reducir en bolos , ò pildoras algunos polvos de los mas pesados , como las preparaciones del hierro , del mercurio , y del estaño.

Las conservas son un compuesto de vegetales y azucar, mezclado en forma de masa: para hacerlas se deben quitar las hojas de las ramas, las flores de sus bases, y la parte amarilla de la corteza de naranja con una raspa, luego se mezclan en un mortero de marmol con mano de madera en una masa, añadiendo tres veces el peso de azucar poco à poco, batiendolo continuamente hasta que se incorpore; pero sale mejor la conserva si solo se le pone doble peso de azucar.

Los que hacen mucha porcion de conservas, generalmente reducen los vegetales en pulpa por medio de un molino, y despues los batan con el azucar.

Conserva de Rosas encarnadas.

Tomese una libra de rosas encarnadas en boton, limpias de sus bastagos, muelanse bien en un mortero, y añadansele poco à poco dos libras de azucar dos veces refinada en polvos, y hagase conserva.

Del mismo modo se hace la corteza de naranja, la de flor de romero, de axenjos de mar, y de hojas de azederas, &c.

La conserva de rosas es una de las mas agradables, y útiles que se pueden hacer: una dracma ò dos disueltas en leche caliente, se da como un maravilloso restringente en las debilidades de estómago, en las toses ptisicas, y en el esputo de sangre; pero para que haga algun efecto es necesario tomar muchas cantidades.

Las compotas se hacen cociendo, ò hirviendo los vegetales frescos, primero en agua, y luego en xarave ò en solucion de azucar, el objeto es conservarlos húmedos en el xarave, ò tomarlos secos, de modo que el azucar se ponga candi, y éste último es el método mas usado.

Corteza de Naranja confitada.

Lavese la naranja de Sevilla en diferentes aguas hasta que pierda su amargura, cuezase en una solucion de azucar

car dos veces refinada en agua hasta que quede tierna , y transparente.

La corteza del limon confitado se prepara del mismo modo.

Es inutil añadir mas de estas preparaciones , porque mas bien pertenecen al arte de Confiteros , que al de Boti- carios.

DECOCCIONES.

El agua extrahe con mucha prontitud las partes salinas de los vegetables , y aunque su actividad se reduce principalmente à ésto , tambien se lleva mucha porcion de la parte gumosa que está intimamente unida à la salina ; por esto las decocciones , è infusiones de los vegetables constituyen una grande , y no inutil parte de medicinas: casi la mayor porcion de los vegetables ceden su virtud al agua, tanto por infusion , como por decoccion ; pero ésta es mas útil muchas veces , porque ahorra tiempo , y hace en pocos minutos lo que del otro modo necesita horas , y algunas veces dias.

Las medicinas de esta clase se hacen para usarlas inmediatamente.

Decoccion de altea.

Tomense tres onzas de raiz de malvavisco medianamente secas , una onza de pasas de sol , y tres quartillos de agua.

Cuezanse los ingredientes en el agua hasta que se consuma una tercera parte , cuelese despues la decoccion , y dexese reposar por algun tiempo : si las raizes están enteramente secas , es menester que cuezan hasta que se consuma la mitad del agua.

En las toses agudas , con fluxion al pecho se puede usar esta decoccion por bebida comun.

Decoccion Comun.

Tomense una onza de flores de manzanilla , media de flo-

flores de sahúco , y otro tanto de semilla de hinojo dulce, y dos quartillos de agua , cuezase un poco , y cuelese la decoccion.

Tambien se puede preparar una medicina igualmente útil poniendo los ingredientes en infusion de agua cociendo algunas horas.

Esta decoccion se mira principalmente como fundamento de las lavativas , y se le puede añadir otros ingrediente segun sea necesario , y tambien sirve como fomento comun añadiendole espíritu de vino , ù otras cosas en la cantidad que pida el caso.

Decoccion de palo de Campeche.

Cuezanse tres onzas de raiduras , ò astillas de palo de campeche en quatro quartillos de agua hasta que se consuma la mitad , y se pueden añadir dos ò tres onzas de agua simple de canela.

En los cursos que no convienen los astringentes fuertes , es muy útil una taza de esta decoccion tres ò quatro veces al dia.

Decoccion de Quina.

Cuezase una onza de quina en polvos gruesos con quartillo y medio de agua hasta que quede en uno , y cuelese la decoccion : si se le añade una cucharadita de espíritu de vitriólo suave , la hará mas gustosa , y eficaz.

Decoccion compuesta de Quina.

Tomense tres dracmas de quina , y otro tanto de raíz de serpentaria de virginia , uno y otro en polvos gruesos , cuezanse en un quartillo de agua hasta que quede en la mitad , cuelese el licor , y añadasele onza y media del agua aromática.

El señor Juan PRINGLE actual Médico de S. M. Britanica , recomienda este remedio por muy eficaz en la declinacion de las fiebres malignas quando el pulso es

baxo, la voz débil, y la cabeza afecta de estupor, pero con poco delirio.

La dosis es quatro cucharaditas cada quatro, ù seis horas.

Decoccion de Zarzaparrilla.

Tomense dos onzas de raiz de zarzaparrilla fresca hecha pedacitos y machacada, una de raeduras de Guayaco, cuezase à fuego lento en tres quartillos de agua hasta quedar en uno, añadiendo al fin media onza de sasafras, y tres dracmas de regaliza, y cuelese.

Esta decoccion se puede administrar como auxiliar de los alterantes mercuriales, ò despues que se ha tomado mucho tiempo el mercurio, porque fortifica el estómago, y hace cobrar carnes, y vigor à los que están aniquilados por el mal venéreo: tambien se puede tomar en los reumatismos, y enfermedades cutaneas que provienen de tener sucia la sangre, y los sucos, y para todos estos efectos es preferible à la decoccion de *los leños*.

Esta decoccion se puede tomar de un quartillo y medio, à dos, al dia.

La decoccion que sigue, dicen, que es semejante à la usada por KENNEDY para curar los males venéreos.

Tomense dos onzas de zarzaparrilla, de regaliza, y de raiz de mecereon, media de cada una, de raeduras de Guayaco una, y otra de sasafras, y una y media de antimonio crudo en polvos, pongase toda en infusion, con ocho quartillos de agua hirviendo por veinte y quatro horas hasta que se consuma la mitad del agua, y cuelese despues la decoccion.

Se puede usar lo mismo que la anterior.

Decoccion de Seneka.

Tomese una onza de esta raiz, y otra de serpentaria, cuezase en quartillo y medio de agua hasta que quede en uno, y cuelese.

Esta está muy recomendada para la pleuresía, hidropesía

sía , reumatismo , y males rebeldes del cutis : la dosis es dos onzas , tres ò quatro veces al dia , ò mas à menudo , si lo puedé sufrir el estómago.

Decoccion Blanca.

Tomense dos onzas de la creta mas pura en polvo , media de goma arábica , cuezase en tres quartillos de agua hasta que quede en la quarta parte , y cuelese la decoccion.

Esta es bebida muy à propósito en las enfermedades agudas acompañadas , ò con propension à cursos , y quando el estómago y los intestinos abundan de accidos : es propia peculiarmente para los niños que padecen acedia en el estómago , y para todos los que tienen soda ò fierro ardiente , se puede endulzar con azucar , y añadirle al tomarla dos ò tres onzas de agua simple de canela.

Una onza de polvos de creta mezclada en dos quartillos de agua , puede suplir en muchas ocasiones la falta de esta decoccion , y tambien del julepe de creta.

E L E C T U A R I O S .

Estos se componen generalmente de los polvos mas ligeros mezclados con xarave , miel , conserva , ò mucilago , en tal consistencia que no puedan separarse los polvos , ni la masa esté muy espesa para tragarse : su principal propiedad es hacer mas suaves las medicinas alterantes , y de modo que no sean ingratas al paladar.

Los electuarios astringentes , y todos los que contienen pulpa de las frutas , se deben preparar en porciones cortas , pues las medicinas astringentes pierden su virtud guardandolas en esta forma , porque fermenta la pulpa de las frutas.

Para su extraccion , es preciso cocerlas sin madurar ; y las maduras , si están secas , en una corta porcion de agua hasta que se ablanden , luego se pasa por un cedazo de cerda , ò por un lienzo ralo , y despues se cuece hasta darle la consistencia debida en una vasija de barro , cuidando de menearlo mucho para evitar que se quemé : la pulpa de

las frutas que están maduras y frescas se pasan por el cedazo sin cocer.

Electuario Lenitivo.

Tomense ocho onzas de sén en polvos finos, quatro de semilla de culantro tambien en polvos, una libra de pulpa de tamarindos, y otra de ciruelas de Francia, mezclese todo, y con la cantidad suficiente de xarave simple, reduzcase à un electuario.

Una cucharadita de éste tomada dos ò tres veces al dia, se ha visto que es un prodigioso laxante, y al mismo tiempo sirve de vehículo à propósito para dar medicinas mas activas, como jalapa, escamonéa, y otras iguales.

Este electuario puede suplir por el de *Casia*.

Electuario para la Disenteria.

Tomense dos onzas de la confeccion japónica, una de balsamo de Locatelli, media de ruibarbo en polvos, y de xarave de malvavisco lo que se necesite para hacer un electuario.

Muchas veces es peligroso en las disenterias dar opiatas y astringentes sin mezclar purgantes, y en éste se hallan unidos à los demas ingredientes, que hacen segura y util la medicina en los casos prescriptos en este artículo.

Se puede tomar dos ò tres veces al dia la porcion del tamaño de una nuez moscada, ò mas à menudo, según sea necesario.

Electuario para la Epilepsia.

Tomese de quina en polvos una onza, de estaño, y de raiz de valeriana silvestre pulverizado media onza de cada uno, y de xarave simple lo suficiente para hacer el electuario.

El Doctor MEAD dice, que se tome una dracma de otro semejante à éste por mañana y tarde por espacio de tres meses en la epilepsia; pero será conveniente suspenderlo de quando en quando algunos dias: yo he añadido

los polvos de estaño, porque muchas veces la epilepsia proviene de lombrices.

Electuario para la Gonorréa.

Tomense tres onzas del electuario lenitivo, dos dracmas de jalapa, y otro tanto de ruibarbo en polvos, media onza de nitro, y el xarave necesario.

Mientras dura la inflamacion, y tension del conducto de la orina que acompaña à una gonorréa virulenta, se puede usar con mucha utilidad este laxante fresco.

La dosis es una dracma, ò el tamaño de una nuez moscada dos ò tres veces al dia, mas ò menos segun se necesite para tener corriente el vientre.

Un electuario de cremor tártaro, y xarave simple, puede suplir en algunas ocasiones la falta de éste.

Despues que se ha quitado la inflamacion, se usará el siguiente.

Tomense dos onzas del electuario lenitivo: una del balmamo de copaivé: dos dracmas de goma de Guayaco, y otro tanto de ruibarbo en polvos, y del xarave comun lo necesario.

La dosis es la misma que en el anterior.

Electuario de Quina.

Tomense tres onzas de quina en polvos: media de cascarilla, y lo que se necesite de xarave de axenjibre para hacer el electuario.

En la curacion de las fiebres intermitentes obstinadas la cascarilla ayuda à la quina, y en los de hábito eético es mejor quitarla, y poner en su lugar tres dracmas de sal armónico crudo.

Electuario para Almorranas.

Tomese una onza de flor de azufre: media de cremor tártaro, y suficiente cantidad de triaca para formar un electuario.

Se tomará tres ù quatro veces al dia una cucharadita.

Electuario para la Perlesía.

Tomese una onza de semilla de mostaza en polvo, y otra de conserva de rosas, y el xarave de axenjibre que se necesite.

De éste se puede tomar una cucharadita tres ò quatro veces al dia.

Electuario para el Reumatismo.

Tomense dos onzas de conserva de rosas, una y media de cinabrio de antimonio levigado, una de goma de Guayaco en polvos, y lo que baste de xarave de axenjibre para hacer el electuario.

En los reumatismos rebeldes, que no vienen con calentura, se puede dar dos veces al dia una cucharadita de este electuario con mucha utilidad.

EMPLASTOS.

Estos deben ser de diferente consistencia segun el objeto con que se hacen: los que son para aplicar à los pechos y al estómago, deben ser suaves, pero que se mantengan, y los que tienen su uso para los miembros han de ser firmes, y que se peguen.

Se supone que muchos emplastos pueden impregnarse de las virtudes de diferentes vegetales, cociendo estos frescos en el azeyte que se emplea en la composicion; pero à la verdad estos no comunican à los azeytes ningunas qualidades estimables.

Las *cales* de plomo, cocidas con los azeytes, los une en emplasto de bastante consistencia, que es el fundamento ò base de otros varios emplastos; pero al cocer estas composiciones, es preciso añadir de tiempo en tiempo agua caliente para que no se quemen, ò se pongan negras, y se ha de hacer con mucho cuidado, porque podria hacer rebosar la materia.

Emplasto Comun.

Tomense seis quartillos de azeyte comun, dos libras y media de litargirio en polvos finos, y suficiente cantidad de agua, cuezase todo à fuego lento, meneandolo continuamente, y conservando siempre una azumbre de agua en la vasija: despues que haya cocido tres horas, se sacará un poquito del emplasto, y se pondrá en agua fria para probar si tiene bastante consistencia, y se dexará enfriar toda la masa, exprimiendo el agua con las manos.

Este emplasto se pone generalmente en las heridas ligeras, y en las excoriaciones del cutis: conserva la parte blanda y templada, y la defiende del ayre que es todo lo que se necesita en estos casos: su principal uso es servir de base à otros emplastos.

Emplasto Pegadizo.

Tomese media libra de emplasto comun, un quarteron de pez de Borgoña, y mezclese bien uno y otro.

Este se usa para mantener otras medicinas.

Emplasto Anodino.

Derritase una onza de emplasto pegadizo, y quando se está enfriando mezclese una dracma de opio en polvos, y la misma cantidad de alcanfor, triturado antes con un poco de azeyte.

Este emplasto alivia generalmente los dolores agudos, y particularmente los nerviosos.

Emplasto Vegigatorio.

Tomense seis onzas de trementina de Venecia, dos de cera amarilla, tres de polvos finos de cantaridas, y una de mostaza en polvo, derritase la cera, y quando esté caliente mezclese la trementina, cuidando que no se evapore por

el

el mucho calor : luego que la cera y la trementina estan bien incorporados , echense los polvos , removiendo continuamente la masa hasta que se enfrie.

Aunque este emplasto se hace de varios modos , de ninguno se le puede dar una consistencia propia : quando se hace con azeytes , ò otras substancias grasas , se disminuyen sus efectos , y está expuesto à correrse ; y si se le pone pez y resina , se hace muy duro , y de dificil uso.

Quando no se tiene à mano este emplasto , se puede suplir mezclando con algun unguento blando una porcion de polvos de cantaridas , ò formando una pasta de estos con harina de flor , y vinagre.

Emplasto de Goma.

Tomense quatro libras de emplasto comun , media de goma ammoniac , y otro tanto de gálbano purificado , derritase todo junto , y añadanse seis onzas de trementina de Venecia.

Este emplasto se usa como digestivo , y para disolver los tumores indolentes.

Emplasto Mercurial.

Tomese una libra de emplasto comun , media de goma ammoniac depurada , derritase junto , y quando esté frio , añadansele ocho onzas de azogue estinguido antes por trituracion en tres onzas de manteca de puerco.

Este emplasto es muy celebrado para los dolores en los miembros que proceden de causa venérea : en las induraciones de las glándulas , y en otros tumores violentos tambien se ha visto algunas veces curarlos.

Emplasto Estomacal.

Tomese media libra de emplasto de goma , onza y media de azeyte alcanforado , una de pimienta negra , ò capsicum si lo hay , derritase el emplasto , y mezclese con el

azey-

azeyte , y despues espolvoreese la pimienta , reducida antes à polvo fino.

Una onza ò dos de este emplasto estendido en una badana , y aplicado al estómago , es muy util en los flatos que nacen de afecto histérico ò hipocóndrico , y antes de ponerlo , se puede untar con un poco de azeyte de macis , sacado por expresion , ò con algunas gotas del azeyte esencial de yervabuena.

Con éste se puede suplir el emplasto antihistérico.

Emplasto Cálido.

Tomese una onza de emplasto de goma , dos dracmas del vegigatorio , y mezclese à fuego manso.

Este emplasto es util en la ceatica , y otros dolores fixos de la especie reumatica ; pero se debe tener por algun tiempo , y renovarse à lo menos una vez à la semana.

Emplasto de Cera.

Tomese una libra de cera amarilla : media de resina blanca : tres quarterones de sebo de carnero , y derritase todo junto.

Este se usa comunmente en lugar del *Emplasto de meliloto* , y es muy propio despues de los vegigatorios , y en otros casos que se necesita de un digestivo suave.

EMULSIONES.

Las emulsiones , ademas de usarse como medicinas , son tambien vehículos propios para ciertas substancias que de otro modo no se pueden tomar bien en forma liquida , así el alcanfor triturado con almendras se une prontamente con agua en una emulsion : los azeytes puros , balsámicos , resinas , y otras substancias semejantes , se hacen miscibles con el agua por medio de los mucilagos.

Emulsion Comun.

Tomese una onza de almendras dulces, y una dracma de las amargas, y dos quartillos de agua.

Dexense blanquear las almendras, y muelanse en un mortero de marmol, echando el agua poco à poco para hacer la emulsion, y cuelese.

Emulsion Arabiga.

Esta se hace del mismo modo que la anterior, añadiendo à las almendras mientras se muelen dos onzas y media del mucilago de goma Arabiga.

Quando se necesitan licores blandos y frescos, se pueden usar estas emulsiones, como bebida comun.

Emulsion Alcanforada.

Tomese media dracma de alcanfor, media docena de almendras dulces, media onza de azucar blanca, ocho onzas de agua de yervabuena, muelase el alcanfor, y las almendras en un mortero de piedra, y vayasele añadiendo poco à poco el agua de yervabuena, cuelese el licor, y disuélvase en él la azucar.

En las fiebres, y otros males que piden el uso del alcanfor, se puede tomar una cucharada de esta emulsion cada dos ò tres horas.

Emulsion de goma Armoniaca.

Tomense dos dracmas de esta goma, muelase en ocho onzas de agua, echandola poco à poco hasta que se disuelva.

Esta emulsion se usa para calmar la tós, atenuar las flemas viscosas, y promover la expectoracion: quando es obstinada la tós, se pueden añadir dos onzas del xarave de adormideras: la dosis es dos cucharadas tres ò quatro veces al dia.

Emulsion Oleosa.

Tomense seis onzas de agua destilada , dos dracmas de espíritu volátil aromático , una onza de azeyte de Florencia , mezclese bien todo junto , y añadasele media onza de xarave comun.

En los resfriados recientes , y en las toses es muy útil esta emulsion; pero si las últimas son muy obstinadas, suele ser mejor quando se hace con el elixír paregórico de la Pharmacopea de Edimburg en lugar del espíritu volátil, tomando una cucharada de dos en dos , ò de tres en tres horas.

E X T R A C T O S.

Los extractos se preparan cociendo la substancia en agua , y evaporando la decoccion despues de colarla hasta que tenga la consistencia debida , con esta operacion quedan algunas de las partes mas activas , de las plantas libres, de la materia inútil indisoluble y térrea , que forma la mayor porcion de su volumen; sin embargo, no es solo el agua, el menstruo que se usa para la preparacion de los extractos , algunas veces se le añade espíritu , y otras solo se emplea el espíritu de vino retificado.

Los extractos se hacen de diferentes drogas , como quina , genciana , jalapa , &c. pero como piden una operacion molesta y enfadosa , es mas conveniente para un particular comprar en casa de un Boticario lo que necesita , que hacer por sí la preparacion : los que se usan mas comunmente los hemos incluido en la lista de drogas , y medicinas que debe tener para su uso el que no es profesor.

F O M E N T O S.

Los fomentos se usan generalmente para templar los dolores quitando la tension , ò espasmo , ò para corroborar, y restablecer el tono , y vigor de aquellas partes à que se aplican : el primero de estos objetos se logra con la agua

caliente , y el segundo con la fria ; pero algunas veces se añaden al agua ciertas substancias para realzar sus efectos, como anodinos , aromáticos , astringentes , &c. por esto incluiremos unos quantos fomentos medicinales , de los que todos tienen à mano para que se usen à eleccion de cada uno.

Fomento Anodino.

Tomense dos onzas de cabezas de adormideras blancas , media de flores de sahuco , y tres quartillos de agua , cuezase hasta que se evapore un quartillo , y cuelese el licor.

Este fomento , como explica su título , sirve para calmar los dolores agudos.

Fomento Aromático.

Tomese media onza de pimienta de Jamayca , un quartillo de vino tinto, cuezase un poco , y cuelese el licor.

Este no solo se usa como aplicacion topica para los males exteriores , sino tambien para aliviar las partes internas : los dolores de los intestinos que acompañan à las disenterias , y diarrea , los cólicos flatulentos , las incomodidades del estómago , y las arcadas de vomitar se quitan ordinariamente fomentando el abdomen , y la region del estómago con este licor caliente.

Fomento Comun.

Tomense botones de axenjos , y flores de manzanilla secas , dos onzas de cada uno , quatro quartillos de agua , y despues que cueza ligeramente , cuelese el licor.

Suele añadirse à este fomento aguardiente , ò espíritu de vino en la cantidad que piden las circunstancias del caso ; pero no siempre es necesario.

Fomento Emoliente.

Este es el mismo que la decoccion comun.

Fomento Corroborante.

Tomese una onza de corteza de encina , media de cascara de granada , dos dracmas de alumbre , y tres quartillos de agua de herrero , cuezase todo sin el alumbre hasta que se consuma un tercio , cuelese la decoccion que queda , y disuélvase entonces en ella el alumbre.

Esté licor astringente se usa para fomentár las partes externas débiles , y tambien se puede tomar interiormente.

G A R G A R A S.

Aunque parece ridícula esta especie de medicinas no dexa de ser de mucha utilidad , es cierto que rara vez curan la enfermedad ; pero muchas alivian algunos síntomas incomodos , como la sequedad de la boca , y la porqueria de la lengua , y de las fauces , &c. particularmente son útiles en las fiebres , y males de garganta , y en estas algunas veces las gárgaras solas quitan el mal , y en aquellas hay pocas cosas que refresquen , y sean mas agradables al enfermo que lavarse con frecuencia la boca con alguna gárgara suave , y detergente.

La ventaja que tiene este remedio es que se prepara con facilidad , un poco de agua de cebada y de miel , se puede hallar en qualquiera parte , y si se le añade el vinagre necesario para darle un accido agradable , será una gárgara utilísima para suavizar , y limpiar la boca.

Las gárgaras hacen mejor efecto inyectadas con una geringuita.

Gárgara Atenuante.

Tomense seis onzas de agua , una de miel , y dracma y media de nitro , y mezclese.

Esta gárgara refrescante se puede usar en la angina inflamatoria , ó en las fiebres para limpiar la lengua , y las fauces.

Gárgara Comun.

Tomense seis onzas de agua de rosas , media de xarave de claveles , y suficiente cantidad de espíritu de vi-triólo para darle un accido agradable , y mezclese.

Esta gárgara además de limpiar la lengua , y las fauces obra como un repelente suave , y muchas veces cura una angina quando es ligera.

Gárgara Detergente.

Tomese un quartillo de la gárgara emoliente, una onza de la tintura de myrra , y dos de miel , y mezclese.

Quando es necesario limpiar las exulceraciones , ó promover la excrecion de la saliva espesa y viscosa , es muy útil esta gárgara.

Gárgara Emoliente.

Tomese una onza de raiz de malbabisco , y dos ò tres higos , cuezanse en un quarteron de agua hasta que se consuma la mitad , y cuelese el licor.

Si se le añade una onza de miel , y media de espíritu de sal armoniaco , será una de las maravillosas *gárgaras atenuantes*.

Es de mucho beneficio en las fiebres que se pone la lengua aspera y seca para suavizar aquellas partes , y promover la evacuacion de la saliva.

El sábio y diligente Juan PRINGLE , observó que en las anginas inflamatorias , ò estrangulacion de las fauces se logra poco beneficio de las gárgaras comunes , y las que son de qualidad accida hacen mas daño que provecho , porque contrahen los emuntorios de la saliva , y de los mocos , y espesan estos humores ; por cuya razon es mejor una decoccion de higos en leche y agua , que causa contrario efecto , especialmente si se le añade un poco de sal armoniaco , con lo qual se dirue la saliva , y las glándulas

hacen la secrecion con mas facilidad , circunstancia que siempre contribuye mucho à la cura.

INFUSIONES.

Los vegetables dan casi las mismas propiedades al agua por infusion , como por decoccion , y aunque del primer modo necesitan mas tiempo para comunicarle sus virtudes, tiene otras ventajas mas que el segundo : además que la bullicion se ha visto que disipa las partes mas sutiles de algunas substancias amargas y aromáticas , sin que por esto extraigan mas completamente sus principios medicinales.

El Autor de la nueva Pharmacopea, dice , que de casi todos los vegetables que tienen poca virtud , se pueden extraher ricas infusiones , volviendo à infundir en el mismo licor nuevas cantidades frescas de la materia , con lo qual carga el agua cada vez mas de las partes activas , y que estas infusiones son aplicables à los primeros objetos de la medicina , porque contienen en compendio los principios mas finos , mas sutiles , y mas activos de los vegetables de un modo que son mas miscibles , y con mas prontitud con los fluidos del cuerpo humano.

Infusion Amarga.

Tomense cogollos de centaurea menor , y flores de manzanilla de cada una media onza , corteza amarilla de limon y de naranja , que se le haya quitado toda la parte blanca , dos dracmas de cada una , cortese en pedacitos pequeños , y pongase en infusion de un quarteron de agua hirviendo.

Para las indigestiones , debilidades de estómago , y falta de apetito , se tomará una taza de esta infusion dos ò tres veces al dia.

Infusion de Quina.

A una onza de quina en polvo , añadanse quatro ò cin-

cinco cucharadas de aguardiente , y un quartillo de agua hirviendo , y dexese en infusion dos ò tres días.

Esta es una de las mejores preparaciones de la quina para los estómagos débiles , y en los males que se necesita la virtud corroborante de esta medicina , se tomará una taza de ella dos ò tres veces al día.

Infusion de Cardo.

Pongase una onza de hojas secas de cardo santo en infusion de un quartillo de agua comun por seis horas sin fuego , y filtrese por un papel.

Esta ligera infusion se puede tomar con mucha utilidad en las debilidades de estómago que no convienen los amargos comunes , y se le puede dar mejor sabor poniendole canela , ò otro aromático.

Infusion de semilla de Lino.

Tomense dos cucharadas de ésta , media onza de raíz de regaliza hecha pedacitos , y tres quartillos de agua hirviendo , dexese en infusion al fuego algunas horas , y cuelese el licor.

Si à estos ingredientes se añade una onza de hojas de tusilago , será una *infusion peñtoral* , ambas son emolientes , y mucilaginosas , y se pueden usar con ventaja como bebida comun en la dificultad de orinar , y en las toses , y otros males de pecho.

Infusion de Rosas.

Tomese media onza de rosas secas encarnadas , dos quartillos de agua hirviendo , media dracma de accido vi-
triolico , llamado comunmente azeyte de vitriólo , y una onza de azucar negro.

Ponganse las rosas en infusion de agua quatro horas en una vasija de barro sin vidriar , echese despues el accido , y cuelese , añadiendo luego el azucar.

En el excesivo flujo de las *reglas*, en los vómitos de sangre, y otras hemorragias se tomará una taza de esta suave infusion astringente cada tres ò quatro horas, y tambien es sumamente buena para gárgaras.

Como la cantidad de rosas que entra puede hacer poco ò ningun efecto, se puede formar otro remedio equivalente mezclando el accido, y el agua sin infusion.

Infusion de Tamarindos, y Sén.

Tomese una onza de tamarindos, dos dracmas de sén, y igual cantidad de christal de tártaro, ponganse en infusion estos ingredientes quatro ò cinco horas en un quartillo de agua hirviendo, despues cuelese el licor añadiendole una onza ò dos de la tintura aromática: las personas que se purgan con facilidad, podran quitar los tamarindos, ò el christal de tártaro.

Este es un purgante fresco muy agradable, y se puede tomar una taza de él cada media hora hasta que haga operación.

Suple la falta de *la decoccion de tamarindos, y sén.*

Infusion Española.

Tomese una onza de extracto de regaliza cortado en pedacitos, tres dracmas de sal de tártaro, y pongase en infusion de un quartillo de agua hirviendo por una noche, añadiendole al colarlo onza y media de xarave de adormideras.

En los resfriados recientes, en las toses, y obstrucciones de pecho se dará con mucha utilidad una taza de esta infusion tres ò quatro veces al dia.

Infusion para la Perlesía.

Tomense quatro onzas de raiz de rabano silvestre, igual cantidad de semilla de mostaza seca, una de corteza exterior de naranja; pongase en infusion de dos quartillos de agua

agua hirviendo en una vasija tapada veinte y quatro horas.

En los males perláticos se tomará una taza de este remedio cálido estimulante tres ò quatro veces al dia: éste excita la accion de los solidos, es diuretico, y si se toma caliente, promueve la transpiracion.

Poniendo en lugar de mostaza dos ò tres onzas de hojas secas de trifolio de agua, se hará una *infusion anti-escorbutica*.

JULEPES.

El fundamento de los julepes generalmente es el agua comun, ò otra simple destilada, con una tercera ò quarta parte de agua espirituosa destilada, y la azucar ò xarave que se necesite para hacer agradable la mixtura, à ésta se le pone un poco de accido vegetable ò mineral, ò se impregna de otras medicinas correspondientes al objeto.

Julepe Alcanforado.

Tomese una dracma de alcanfor, media onza de goma arábica, una de azucar dos veces refinada, y un quartillo de vinagre, muelase el alcanfor con algunas gotas de espíritu de vino retificado hasta que se ablande, añadase entonces la goma reducida antes à mucilago, con igual cantidad à ella de agua, y revuelvase hasta que estén perfectamente unidos, añadiendole despues poco à poco el vinagre con la azucar disuelta en él, continuando siempre la trituracion.

En los males histéricos, y en otros que conviene el alcanfor, se puede tomar este julepe en la dosis de una cucharada ò dos, ò en mas cantidad segun lo sufra el estómago.

Julepe Cordial.

Tomense quatro oncas de agua de canela, dos de agua de pimienta de Jamayca, dos dracmas de espíritu volátil aromático, y igual cantidad de espíritu compuesto de La-

vanda , una onza de xarave de corteza de naranja , y mezclese todo.

Este se da en la dosis de dos cucharadas tres ò quatro veces al dia en los males que vienen acompañados de mucha debilidad , y abatimiento de espíritus.

Julepe Expectorante.

Tomense quatro onzas de la emulsion de goma ammoniaca , dos de xarave de scilla , y mezclese.

En las toses , astmas , y obstrucciones del pecho , se pueden dar dos cucharadas de este julepe cada tres ò quatro horas.

Julepe Moscado.

Muelase bien media dracma de almizcle con onza y media de azucar , y añadasele poco à poco dos onzas de agua simple de canela , y otro tanto de agua de yervabuena de Inglaterra , y dos dracmas del espíritu volátil aromático.

En la declinacion de las fiebres nerviosas , hipos , convulsiones , y otros afectos espasmodicos , se pueden dar dos cucharadas de este julepe cada dos ò tres horas.

Julepe Salino.

Disuelvanse dos dracmas de sal de tártaro en tres onzas de zumo de limon fresco colado , y quando haya pasado la efervescencia , añadasele dos onzas de agua de yervabuena , y otras dos de agua comun , y una onza de xarave.

Este julepe cura las indisposiciones de estómago , alivia los vómitos , promueve la transpiracion , y puede ser muy util en las fiebres , especialmente en las inflamatorias.

Julepe Vomitivo.

Disuelvanse quatro granos de tártaro emético en ocho onzas de agua , y añadasele media onza del xarave de clavels.

El principio de las fiebres donde no hay inflamacion, se puede dar este julepe en la dosis de una cucharada cada quarto de hora hasta que haga efecto: los vomitivos antimoniales no solo sirven para evacuar las materias contenidas en el estómago, sino para promover las diferentes secreciones; por eso se ve que en las fiebres hacen casi el mismo efecto que *los polvos del Doctor JAMES.*

LAVATIVAS.

Esta clase de medicinas es de mas importancia que lo que generalmente se cree, no solo sirven de evacuar lo que se contiene en el estómago, sino tambien obran como las medicinas mas activas en todo el sistema: el opio, por exemplo, se puede dar de este modo quando no sienta bien al estómago, y en mayor cantidad de la que se puede tomar por la boca.

Una lavativa simple rara vez puede hacer daño, y hay algunos casos en que hace mucho beneficio: una, aunque no sea mas que de agua caliente, sirve como de fomento à las partes, y puede ser de mucha utilidad en las inflamaciones de la vegiga y de los intestinos baxos, &c.

Algunas substancias, como el humo del tabaco, se introducen en los intestinos de este modo, que no se podria hacer de ningun otro, y se logra facilmente por medio de un par de fuelles manuales, con un aparato à propósito unido à ellos.

No está solo reducido à los remedios el uso de las lavativas, tambien el alimento se puede dar de esta manera, y algunas personas imposibilitadas de tragar se han mantenido mucho tiempo con lavativas.

Lavativa Emoliente.

Tomense seis onzas de agua de semilla de lino, otras seis de leche fresca, y mezclese.

Si se le añaden cinquenta ò sesenta gotas de laudano, puede suplir por *la lavativa anodina.*

Lavativa Laxante.

Tomese agua y leche, de cada uno seis onzas, otras dos de azeyte dulce ò manteca fresca, y la misma cantidad de azucar negra, y mezclese.

Si se le añade una onza de sal de glauber ò comun, será una *lavativa purgante*.

Lavativa Carminante.

Tomese una onza de flores de manzanilla, media de semilla de anis, y cuezase en un quartillo y medio de agua, que quede en uno.

En los males histéricos è hipocondricos, se puede usar en lugar de la *lavativa fetida*, cuyo olor es desagradable à casi todos los enfermos.

Lavativa Oleosa.

A quatro onzas de la decoccion comun, añadase igual cantidad de azeyte de Florencia,

Esta lavativa es muy util para echar las lombrices pequeñas, alojadas en lo mas baxo del canal del alimento, y quando se dé à los niños, se debe disminuir proporcionalmente la cantidad.

Lavativa de Almidon.

Tomense quatro onzas de almidon cocido, media onza de azeyte de linaza, líquidese al fuego el primero, y mezclese luego el azeyte.

En las disenterias ò fluxos de sangre se puede usar, para curar los intestinos ulcerados despues de cada evacuacion, y para embotar la acritud de los humores corrosivos; y si se le añaden quarenta ò cinquenta gotas de laudano à medida de la ocasion, suplirá por la *lavativa astrigente*.

Lavativa de Trementina.

Tomense diez onzas de la decoccion comun , una de trementina de Venecia disuelta en una yema de huevo , y una de azeyte de Florencia , y mezclese todo.

Esta lavativa diuretica es muy propia en las obstrucciones del conducto de la orina , y en los cólicos que proceden de mal de piedra.

Lavativa de Vinagre.

Esta se hace mezclando tres onzas de vinagre con cinco de agua de avena , corresponde à todos los objetos de una lavativa comun , con la particular ventaja de ser muy propia en las enfermedades inflamatorias ò pútridas , y especialmente en estas.

Hemos juzgado inutil dar mas exemplos de esta clase de medicinas , porque se pueden emplear segun la ocasion todos los ingredientes que sean à propósito en una ò otra de las que hemos dicho.

M I X T U R A S.

La mixtura se diferencia del julepe en que admite en su composicion no solo sales extractos , y otras substancias disolubles en agua , sino tambien tierras , polvos , y otras materias que no pueden disolverse. Rara vez sale la mixtura agradable y de buen gusto , y de ningun modo es necesaria , sino para aquellas personas que no pueden tragar un bolo ò un electuario.

Mixtura Astringente.

Tomense tres onzas de agua simple de canela , y lo mismo de agua comun , onza y media de la primera espi-rituosa , y media de la confeccion japonica , y mezclese.

En las disenterias que no son de larga duracion , despues
de

de las evacuaciones necesarias se tomará una cucharada ò dos de esta mixtura cada quatro horas , interponiendo cada segundo ò tercer dia una dosis de ruibarbo.

Mixtura Diuretica.

Tómense cinco onzas de agua de yervabuena , seis dracmas de vinagre de scilla , media onza de espíritu de nitro dulce , onza y media de xarave de axenjibre , y mezclese.

En las obstrucciones del conducto de la orina se tomarán dos cucharadas de esta mixtura dos ò tres veces al dia.

Mixtura Laxante , y Absorbente.

Muelase en un mortero media dracma de magnesia alba con diez ò doce granos del mejor ruibarbo de Turquía , y añadasele tres onzas de agua comun , y de agua simple de canela y xarave , una onza de cada uno.

Como la mayor parte de las enfermedades de los niños vienen acompañadas de acedia , se les podrá dar esta mixtura para corregirla , y para mantener laxo el vientre : la dosis será una cucharada tres veces al dia , y à los muy tiernos bastará media.

Quando se da con intencion de purgar , se puede aumentar la dosis , ò duplicar la cantidad del ruibarbo.

Esta es una de las medicinas mas generalmente utiles que conozco para los niños.

Mixtura Salina.

Disuélvase una dracma de sal de tártaro en quatro onzas de agua hirviendo , y quando esté fria , echese goteando espíritu de vitriolo hasta que cese la efervescencia , y entonces añadasele dos onzas de agua de yervabuena de Inglaterra , y una de xarave simple.

Quando no hay limones frescos , puede suplir esta mixtura por el julepe salino.

Mixtura de Scilla.

Tomense cinco onzas de agua simple de canela, una de vinagre de scilla, una y media de xarave de malva-visco, y mezclese.

Esta mixtura, como promueve la expectoracion, y la secrecion de la orina, es muy util para las personas de hábito astmatico è hidrópico, tomando con frecuencia una cucharada de ella.

P I L D O R A S.

Las medicinas que obran en poca cantidad, y cuyo desagradable gusto hace preciso que se precavan del paladar son las que ordinariamente se dan en esta forma, sin embargo, ningun remedio que se quiera que obre inmediatamente, se debe dar en píldoras, porque las mas veces se detienen en el estómago antes que se disuelvan para hacer algun efecto.

Como los ingredientes que entran en la composicion de las píldoras generalmente se han hecho de modo que una de tamaño regular contiene quasi cinco granos del compuesto, quando hablemos de la dosis, solo especificaremos el numero de píldoras que se ha de tomar, como una, dos, tres, &c.

Píldoras Compuestas.

Tomense diez granos de opio purificado, media dracma de xabon de Castilla, triturese, y haganse de ello veinte píldoras.

Quando no sienta al estómago una bebida calmante, se puede dar una, dos, ò tres de estas píldoras, segun pida el caso.

Píldoras Fetidas.

Tomese media onza de asafetida, y el xarave simple que sea necesario para formar las píldoras.

En los males histéricos se pueden tomar quatro ò cinco de estas de un tamaño regular dos ò tres veces al día, y tambien son utiles para los que padecen asma.

Quando es necesario tener corriente el vientre, se puede añadir à la masa referida la cantidad que se necesite de ruibarbo, aloes, ò jalapa.

Píldoras de Cicuta.

Tomese una cantidad qualquiera del extracto de cicuta, y añadiendole una quinta parte de su peso de los polvos de hojas secas, se harán las píldoras.

El extracto de la cicuta se puede tomar desde un grano hasta varias dracmas al día; pero el mejor método de usar estas píldoras es empezar por una ò dos, y aumentar poco à poco la dosis hasta que el paciente pueda sufrir las sin experimentar notable estupor ò vertigos.

Píldoras Mercuriales.

Tomese media onza de azogue purificado, y igual cantidad de miel, triturese uno y otro juntos en un mortero hasta que desaparezcan enteramente los glóbulos del mercurio, y entonces añadanse dos dracmas de xabon de Castilla, y suficiente cantidad en polvos de regaliza, ò de corteza de pan para dar la consistencia debida à las píldoras.

Si es necesario que sean mas fuertes, dupliquese el azogue.

La dosis de estas píldoras varía segun el objeto con que se dan: como alterante se han de tomar dos ò tres al día, y para excitar la salivacion, se necesitan quatro ò cinco.

Con partes iguales de estas píldoras, y polvos de ruibarbo, y suficiente cantidad de xarave simple, se hacen *píldoras mercuriales purgantes.*

Píldoras de Mercurio Sublimado.

Distuelvase quince granos del sublimado corrosivo en
dos

dos dracmas de la solucion saturada de sal armoniaco crudo , y hagase pasta en un mortero de christal con suficiente porcion de corteza de pan , y de esta masa se harán ciento y veinte pildoras.

Este es el mejor método de dar el sublimado , y se ha visto que es muy eficaz , no solo para curar los males venéreos , sino para matar y expeler las *lombrices* quando no han bastado otros remedios. (*)

Para las enfermedades venéreas se tomarán quatro píldoras de éstas dos veces al dia , si han de ser como alterantes tres , y para las lombrices dos.

Píldoras del Plomero.

Tomense tres dracmas de calomel , ò mercurio dulce, igual cantidad de azufre precipitado de antimonio , y dos dracmas de extracto de regaliza , muelase el azufre , y el mercurio juntos , añadase despues el extracto , y con suficiente cantidad del mucilago de goma arabiga haganse las pildoras.

Estas son de mucha utilidad , y seguras en las enfermedades cutaneas obstinadas, y han completado la cura que no ha podido hacer la salivacion , y en los casos venéreos tambien han producido excelentes efectos , se deben tomar dos ò tres del tamaño regular , por la mañana , y por la noche estando el enfermo medianamente abrigado , y bebiendo despues de cada dosis un vaso de la decoccion de los leños , ò de la de zarzaparrilla.

Píldoras Purgantes.

Tomense dos dracmas de aloes sucotrinio , igual cantidad de xabon de Castilla , y suficiente porcion de xarave simple para hacer las píldoras.

Dddd

Qua-

(*) Vease sobre esto el papel incluso en el ensayo Phisico , y Literario de Edimburg , escrito por el ingenioso Doctor Juan GARDENER.

Quatro ò cinco de estas generalmente son un buen purgante , y para mantener el vientre laxo se ha de tomar una por la mañana , y otra por la noche , son de sobstruyentes , y estomacales , y corresponden à todas las qualidades de las píldoras del Doctor ANDERSON , cuyo principal ingrediente es el aloes.

Quando no convienen las píldoras aloeticas se usarán las siguientes.

Tomense dos dracmas de extracto de jalapa , igual cantidad de tártaro vitriolado , y el xarave de axenjibre que sea necesario para dar consistencia à las píldoras.

Estas se pueden tomar en la misma cantidad que las antecedentes.

Píldoras para la Tiricia.

Tomese xabon de Castilla , aloes sucotrino , y ruibarbo de cada uno una dracma , y háganse píldoras con la cantidad correspondiente de xarave , ò de mucilago.

Estas píldoras se han inventado principalmente para la tiricia , como lo dice su nombre , y ayudadas de una dieta regular , bastan para curarla , tomando cinco ò seis dos veces al dia , ò mas ò menos segun se necesite para tener corriente el cuerpo ; pero convendrá mientras se usen interponer antes , y despues un vomitivo de hipecacuana , ò de tártaro emetico.

Píldoras Estomacales.

Tomense dos dracmas de extracto de genciana , una de ruibarbo en polvos , y otra de tártaro vitriolado , treinta gotas de azeyte de yervabuena , y suficiente cantidad de xarave simple.

De estas se toman tres ò quatro , dos veces al dia para vigorizar el estómago , y tener corriente el cuerpo.

Píldoras de Scilla.

Tomese dracma y media de polvos de ésta seca , de go
ma

ma ammoniac, y semilla de cardamomo en polvos, tres dracmas de cada uno, y lo que sea necesario de xarave simple.

En las hidropesias, y males asmáticos se tomarán dos ò tres píldoras de éstas dos veces al dia, ò con mas frecuencia si lo sufiere el estómago.

Píldoras Fortificantes.

Tomese media onza de extracto de quina suave, y igual cantidad de sal de azero, y háganse píldoras.

En los males que nacen de excesiva debilidad, ò relajacion de los sólidos, como la clorosis, colores pálidos, &c. se pueden tomar dos píldoras de éstas tres veces al dia.

P O L V O S.

Este es uno de los modos mas simples en que se pueden administrar las medicinas; sin embargo hay algunas substancias que no se pueden reducir à polvos, y otras que son muy desagradables para tomarse de este modo.

Los polvos mas ligeros se mezclan en alguna bebida sutil, y agradable, como té, ò agua de avena, y los mas pesados necesitan vehiculo de mas consistencia, como xarave, jaletina, ò miel.

Las gomas, y otras substancias que dificultosamente se reducen à polvos, se han de moler con disecantes; pero las que son muy secas, especialmente las aromáticas, es necesario humedecerlas mientras se pulverizan con unas quantas gotas de alguna agua à propósito.

Los polvos aromáticos se deben preparar en cortas porciones cada vez, y tenerlos en vasijas de vidrio bien tapadas, y ninguna especie de polvos se ha de tener al ayre, ni guardar mucho tiempo, porque se destruye gran parte de su virtud.

Polvos Astringentes.

Tomese alumbre, y tierra de japon, de cada uno dos
Dddd 2 drac-

dracmas , muelanse juntos , y dividase en diez ò doce partes.

En el inmoderado fluxo de las *reglas* , y otras hemorragias , se puede tomar una dosis de estos cada hora , ò cada media hora , si fuere muy violenta.

Polvos de Bolo.

Tomense dos onzas de bolo Armenica , ò bolo de Francia , una de agua de canela , seis dracmas de raíz de tormentila , y lo mismo de goma Arabiga , una dracma de pimienta larga , y reduzcase todo junto à polvos.

Estos son cálidos glutinosos y astringentes , y se dan en los fluxos , y otras enfermedades que son necesarias las medicinas de estas qualidades , en la dosis de un escrúpulo , ò media dracma.

Si se añade una dracma de opio , serán *polvos de bola con opio* , que es una medicina de particular eficacia tomados en la misma cantidad que los primeros ; pero no mas que dos ò tres veces al dia.

Polvos Carminantes.

Tomese media onza de semilla de culantro , una dracma de axenjibre , media de nuez moscada , una y media de azucar fina , y reduzcase à polvos para doce tomas.

Estos se usan para expeler los flatos que nacen de indigestion , particularmente en aquellas personas propensas à los afectos histérico , è hipocóndrico , y tambien se dan en corta dosis à los niños en la comida quando padecen retorcijones.

Polvos Diureticos.

Tomense quatro onzas de goma Arabiga , una de nitro purificado , muelanse juntos , y dividanse en veinte y quatro partes.

En el primer estado de las enfermedades venéreas , se

tomará una de las dosis de estos polvos refrescantes tres veces al dia con mucha utilidad.

Polvos Aromáticos Purgantes.

Tomense dos dracmas del mejor ruibarbo de Turquía; igual porcion de canela , y lo mismo de azucar fina , muelanse , y mezclense despues.

Quando los flatos vienen acompañados de estitiquez , se tomará una cucharadita de estos polvos una ò dos veces al dia segun convenga.

Polvos Salinos Laxantes.

Tomese una dracma de tártaro soluble , lo mismo de cremor tártaro , media de nitro purificado , y reduzcase à polvos.

En las fiebres , y otras enfermedades inflamatorias donde es necesario tener corriente el vientre , se pueden tomar estos polvos laxantes y frescos una vez en un poco de agua de avena , y repetirlos si es necesario.

Polvos de Azero.

Tomense limaduras de azero , y azucar de pilon , dos onzas de cada uno , media de axenjibre , y muelase todo junto.

En las obstrucciones de los *meses* , y otros casos que conviene el azero , se tomará una cucharadita de estos polvos dos veces al dia en un poco de vino ò agua.

Polvos Sudoríficos.

Tomese nitro purificado , y tártaro vitriolado , media onza de cada uno , media dracma de opio , y lo mismo de hiepacacuana , mezclense estos ingredientes , y reduzcanse à polvos finos.

Estos se conocen generalmente con el nombre de *Polvos de*

de Dover, y son excelente sudorífico, en los reumatismos rebeldes, y otros casos en que es necesario excitar un sudor copioso, se pueden dar en la dosis de un escrúpulo, ò media dracma, algunos necesitan dos escrúpulos, y siempre se han de dar acompañados de abundante bebida de algun licor cálido diluente.

Polvos de Lombrices.

Tomese una onza de estaño reducido à polvos finos, dos dracmas de etiope mineral, mezclese todo, y dividase en seis dosis.

Una de estas se tomará en un poco de xarave, de miel, ò de triaca, dos veces al día, y despues que se hayan acabado será à propósito la siguiente purga Anthelmintica.

Polvos purgantes de Lombrices.

Tomese un escrúpulo de ruibarbo en polvos, cinco granos de escamonea, igual cantidad de calomel, y muelase todo junto en un mortero para una dosis.

Para los niños se ha de minorar esta à proporcion de su edad.

Si se dan los polvos de estaño solos, se ha de aumentar considerablemente la dosis, el Doctor ALSTON los daba hasta dos onzas en tres dias, y dice, que administrandolos así era un excelente Anthelmintico, purgando à los enfermos antes y despues de tomarlos.

SUEROS.

Suero de Alumbre.

Cuezanse dos dracmas de polvos de alumbre en un quartillo de leche hasta que se corte, y luego cuelese el suero.

Este es muy útil en el inmoderado fluxo *de los meses*, y en la *diabetes*, ò excesiva orina.

La dosis es dos , tres ò quatro onzas segun pueda sufrirlo el estómago tres veces al dia , y si causa vómitos se puede aguar.

Suero de Mostaza.

Tomese un quartillo de leche , y otro de agua , muelase onza y media de mostaza , cuezase todo hasta que se separe bien el requeson , y luego cuelese por un paño.

Este es el modo mas conveniente , y no el menos eficaz de dar la mostaza , porque calienta , y vigoriza el hábito , promueve todas las secreciones , y en la declinacion de las fiebres nerviosas suple muchas veces en lugar del vino : tambien se usa en los reumatismos crónicos , hidropesias , perlesias , &c. y añadiendole un poco de azucar es mas agradable.

La dosis es una taza comun quatro ò cinco veces al dia.

Suero Escorbútico.

Este se hace cociendo medio quartillo del jugo de las plantas antiescorbúticas en un quarteron de leche de vaca; pero se debe esperar mas beneficio de comer las plantas que de los jugos exprimidos.

Las plantas antiescorbúticas , son naranjas agrias , murages , coclearia , y berros.

TINTURAS , ELIXIRES , &c.

El espíritu de vino retificado es el directo menstruo de las resinas , y el azeite esencial, de los vegetables , y enteramente extrae los principios activos de las substancias diferentes , las quales ceden al agua , si no en todo en parte.

Igualmente disuelve aquellas partes de las substancias animales en que reside su particular gusto , y olór : por eso las tinturas preparadas con espíritus retificados forman una clase de las mejores , y mas útiles medicinas , porque poseen las mas esenciales virtudes de los simples , sin estar embarazadas de las inútiles , è inermes.

Aunque el agua es el menstruo mas propio de las partes gomosas , salinas , y saccarinas de las substancias medicinales , es necesario usar de algun espíritu débil , ò de la composicion de espíritu rectificado , y agua en la preparacion de varias tinturas.

Tintura Aromática.

Ponganse dos onzas de pimienta de Jamayca en infusion fria de dos quartillos de aguardiente por algunos dias , y cuelese la tintura.

Esta aunque simple corresponde muy bien à todos los objetos de las mas costosas preparaciones de esta especie , y mas bien es cálida para tomarse por sí sola ; pero es muy útil mezclada con otras medicinas que son muy frias para el estómago.

Tintura compuesta de Quina.

Tomense dos onzas de quina , media de corteza de naranja de Sevilla , y lo mismo de canela , muelase la quina , y demás ingredientes , pongase todo en infusion de quartillo y medio de aguardiente por cinco ò seis dias en una vasija cerrada , y cuelese despues la tintura.

Esta no solo es muy útil en las fiebres intermitentes , sino en las lentas , en las nerviosas , y pútridas , especialmente en la declinacion.

La dosis es , desde una dracma , hasta tres ò quatro cada cinco ò seis horas , y se puede dar en alguna bebida correspondiente , acidulandola quando sea necesario con unas quantas gotas de espíritu de vitriolo.

Tintura fétida Volátil.

Pongase dos onzas de asafétida en infusion de un quartillo de espíritu volátil aromático por ocho dias en una botella tapada agitandola con frecuencia , y cuelese despues la tintura.

Esta es muy útil en los males histéricos , especialmente quando están acompañados de abatimiento de espíritus , y desmayos , tomando una cucharadita en un vaso de vino , ò en una taza de agua de poléo.

Tintura Volátil de Goma de Guayacan.

Tomense quatro onzas de goma de guayaco , y un quartillo de espíritu volátil , pongase en infusion fria en una vasija bien tapada por unos quantos dias , y cuelese despues.

En los males reumáticos se puede tomar una cucharadita de esta tintura en una taza de la infusion de agua de trifolio aquatico dos ò tres veces al dia.

Tintura de Eleboro Negro.

Ponganse dos onzas de la raiz de eleboro negro machacadas en infusion de un quartillo de espíritu à prueba , siete ù ocho dias , filtrese la tintura por un papel , y se puede mezclar en la infusion un escrúpulo de cochinilla para darle color.

En la obstruccion de las *reglas* se tomará una cucharadita en una taza de agua de manzanilla ò de poléo dos ò tres veces al dia.

Tintura de Myrra , y Aloes.

Tomese onza y media de goma de myrra , y una de aloes hepático , reduzcase à polvos , pongase en infusion de dos quartillos de espíritu rectificado por seis dias à buen calor , y cuelese luego la tintura.

Esta la usan principalmente los Cirujanos para detener las úlceras sucias , y contener los progresos de la gangrena , y tambien es muy recomendada por algunos para las heridas.

Tintura de Opio, ò Laudano Líquido.

Tomense dos onzas de opio crudo, diez de agua espirituosa aromática, y otra tanta cantidad de vino de Montaña, disuélvase el opio hecho pedacitos en el vino à buen calor, removiendolo siempre, y despues añadase el espíritu, y cuelese la tintura.

Como veinte y cinco gotas de ésta contienen quasi un grano de opio, será la dosis comun veinte ò treinta gotas.

Tintura Sagrada, ò de Yera Picra.

Tomese una onza de aloes socotorino en polvos, dos dracmas de raiz de serpentaria de Virginia, y lo mismo de axenjibre, pongase en infusion en un quartillo de vino de Montaña, y medio de aguardiente por una semana, removiendo con frecuencia la botella, y cuelese la tintura.

Este es un purgante util y seguro para las personas de un hábito lánguido y flemático; pero es de creer que haga mejores efectos tomada en cortas porciones como un laxante.

La dosis para tomarlo como purgante es de una à dos onzas.

Tintura Compuesta de Sén.

Tomese de sén una onza, de jalapa, de semilla de culantro, y de cremor tártaro, media de cada cosa, pongase en infusion en quartillo y medio de aguardiente de Francia por una semana, cuelese la tintura, y añadansele quatro onzas de azucar fina.

Esta es purgante agradable, y correspondiente à todas las ventajas del elixir salutis, y del de Daffy.

La dosis es de una hasta dos ò tres onzas.

Tintura de Cantaridas.

Tomense dos onzas de polvos finos de cantaridas, un
quar-

quartillo de espíritu de vino, y pongase en infusion dos ò tres dias, colando luego la tintura.

Este es un bello estimulante acre para usarlo exteriormente, untando con frecuencia las partes afectas de perlesía ò reumatismo cronico.

Tintura de Balsamo de Tolú

Tomese onza y media de este balsamo, y un quartillo de espíritu de vino rectificado, pongase en infusion de buen calor hasta que esté disuelto el balsamo, y cuelese la tintura.

Esta tiene todas las virtudes del balsamo: en las toses y otros males de pecho se tomará una cucharadita ò dos en un pedacito de azucar negro; pero el mejor modo de usarla es mezclando una onza de ella con dos libras de xarave comun en la forma que llaman *xarave balsamico*.

Tintura de Ruibarbo.

Tomense dos onzas y media de ruibarbo, media de semilla de cardamomo menor, y dos quartillos de aguardiente, digierase una semana, y cuelese.

Los que prefieran tener una tintura vinosa de ruibarbo, pondrán los ingredientes en infusion de una botella de vino de Lisboa, añadiendole dos onzas de espíritu à prueba.

Si se le pone media onza de raiz de genciana, y una dracma de serpentaria de Virginia, con los demas ingredientes, será la tintura amarga de ruibarbo.

Todas estas tinturas las proponemos así por estomacales y corroborantes, como por purgantes: en las debilidades de estómago, indigestiones, laxitud de los intestinos, flujos, cólicos, y otros males semejantes suelen ser muy utiles: la dosis es desde media cucharada hasta tres ò quatro, ò mas, segun las circunstancias del paciente, y el objeto con que se da.

Elixir Paregórico.

Tomese media onza de flores de menjui , dos dracmas de opio , pongase en infusion de una libra de espíritu volátil aromático por quatro ò cinco dias , removiendo con frecuencia la botella , y cuelese el elixir.

Este es un medio seguro y agradable de administrar el opio , mitiga los dolores , templá las toses convulsivas , alivia la dificultad de respirar , y es útil en muchas enfermedades de los niños , particularmente en la tos convulsiva.

La dosis para un adulto es de cincuenta hasta cien gotas.

Elixir Sagrado.

Tomense diez dracmas de ruibarbo cortado en pedacitos , seis de aloes socotorino en polvos , media onza de semilla de cardamomo menor , y dos quartillos de aguardiente; pongase en infusion dos ò tres dias , y cuelese el licor.

Este es un purgante muy estomacal , y se toma de una onza , hasta onza y media.

Elixir Estomacal.

Tomense dos onzas de raiz de genciana , una de naranjas de Curazao , media de raiz de serpentaria de Virginia , machaquense estos ingredientes , y ponganse en infusion tres ò quatro dias en dos quartillos de aguardiente de Francia , y cuelese el elixir.

Este es un excelente estomacal amargo : en los flatos , indigestiones , falta de apetito , y otros males semejantes , se puede tomar un vaso pequeño de él dos veces al dia , y tambien alivia la gota quando sube al estómago , tomado en mayor cantidad.

Elixir Accido de Vitriolo.

Tomese un quartillo de la tintura aromática , tses on-

zas de azeyte de vitriolo , mezclese poco à poco , y despues que se han separado las heces , filtrese el elixir por un papel en un embudo de vidrio.

Esta es una de las mejores medicinas que conozco para las personas histéricas è hipocóndricas que padecen flatos , ocasionados de debilidad , ò relaxacion del estómago y de los intestinos , regularmente hace efecto quando no han servido los mas celebrados amargos estomacales : la dosis es desde diez hasta quarenta gotas en un vaso de vino , ò agua , ò en una taza de alguna infusion amarga dos ò tres veces al dia , tomandola quando el estómago está vacio.

Espíritu Alcanforado de Vino.

Disuélvase una onza de alcanfor en un quartillo de espíritu rectificado.

Esta solucion se usa principalmente como una embrocacion en las contusiones , perlesías , reumatismos cronicos , y para precaver la gangrena.

La cantidad dicha de alcanfor disuelto en media libra del espíritu volátil aromático forma la esencia de WARD.

Espíritu de Minderero.

Tomese la cantidad que se quiera de sal ammoniaco volátil , echese poco à poco en vinagre destilado hasta que cese la efervescencia.

Esta medicina es muy util para promover la evacuacion de la transpiracion y de la orina , y tambien aplicada exteriormente en las torceduras y contusiones.

Quando se da para excitar el sudor , se tomará media onza en una taza de agua de avena caliente cada hora , estando el enfermo en la cama hasta que haga efecto.

V I N A G R E S.

El vinagre es un accido producido de los licores vinosos por una segunda fermentacion , y es una medicina muy util

util en las enfermedades inflamatorias y pútridas, sus efectos son, refrescar la sangre, aplacar la sed, contrarrestar la tendencia à la putrefaccion, y moderar los movimientos desordenados del sistema; igualmente promueve las secreciones naturales, y en algunos casos excita un sudor copioso quando las medicinas cálidas llamadas alexipharmacas impiden esta saludable evacuacion.

Las debilidades, desmayos, vómitos, y otros afectos histéricos, se curan muchas veces aplicando vinagre à la boca y la nariz, ò introduciendolo en el estómago: es muy util tambien para corregir algunas substancias venenosas quando han entrado al estómago, y para facilitar su salida por los diferentes emunctorios quando se ha incorporado en la sangre.

El vinagre no solo es medicina util, sino que sirve tambien de extraher con mediana perfeccion las virtudes de otras diferentes substancias medicinales: muchas de las fiores odoríferas le comunican su fragancia, y su color roxo ò purpureo; tambien conviene, ò coincide con las virtudes de la scilla, de los ajos, de la goma armoniaca, y otras varias medicinas apreciables.

Estos efectos sin embargo, no se deben esperar de todo lo que se vende con el nombre de vinagre, sino del que está bien hecho, y preparado.

Los mejores vinagres son los que se hacen de los vinos de Francia.

Es necesario para algunos objetos que el vinagre sea destilado; pero como esta operacion requiere un particular aparato químico, no debemos insertarlo aquí.

Vinagre de Litargio.

Tomese media libra de litargia, dos quartillos de vinagre fuerte, pongase à infusion en un fuego moderado por tres dias, meneando con frecuencia la vasija, y filtre-se el licor para usarlo.

Esta medicina se usa poco, porque todos saben que es muy peligrosa; pero sin embargo, hay razon para creer que

que las preparaciones del plomo con vinagre tienen algunas virtudes, y que se pueden usar en muchos casos con seguridad, y buen efecto.

Una preparacion de naturaleza semejante à la referida se halla muy celebrada por Goulard, Cirujano Frances, como medicina muy util, y extensiva à quien llama extracto de Saturno, y dice que se haga del modo siguiente.

Tomese una libra de litargia, dos quartillos de vinagre de vino de Francia, pongase junto en una vasija de barro vidriada, y dexese hervir una hora, ò algo mas, teniendo cuidado de moverlo con una espátula de madera mientras esté à el fuego, y despues que todo esté sentado, echese el licor que está encima en botellas para usarlo.

Con este extracto hace Mr. Goulard su *agua vegetal mineral*, (*) que recomienda en muchas enfermedades externas diferentes, como inflamaciones, quemaduras, contusiones, torceduras, úlceras, &c.

Del mismo modo prepara con él una porcion de diferentes medicinas, como emplastos, cataplasmas, ungentos, polvos, &c.

Vinagre de Rosas.

Tomese media libra de rosas encarnadas, media azumbre de vinagre fuerte, pongase à infusion en una vasija cerrada por varias semanas à buen fuego, y cuelese luego el licor.

Este se usa principalmente como una embrocacion para los dolores de cabeza, &c.

Vinagre de Scilla.

Tomense dos onzas de scilla seca, dos quartillos de vinagre destilado, y pongase por diez ò quince días en infusion à buen calor, cuelese despues, y añadasele casi una quarta parte de espíritu à prueba.

Esta medicina hace muy buen efecto en los males del

pe-

(*) Vease *Colirio de plomo.*

pecho , causados por un peso de flemas viscosas , y tambien es util en las hidropesías para promover la evacuacion de la orina.

La dosis es desde dos dracmas hasta dos onzas, segun el objeto con que se da , y quando es para vomitar , debe ser mayor la cantidad : en otros casos no solo es preciso darlo en corta porcion , sino mezclado con agua de canela ù otro licor aromatico agradable, para precaver la nausea que puede causar.

VINOS.

Los efectos del vino son realzar el pulso , promover la transpiracion , calentar el temperamento , y exaltar los espíritus : los vinos tintos ademas de estas propiedades tienen una qualidad astringente , por la qual fortalecen el tono del estómago , y de los intestinos , y por esto son utiles para corregir las secreciones inmoderadas.

Los vinos de acido sutil tienen diferente propiedad , porque pasan con libertad por todos los emunctorios , y laxan el vientre : los efectos de los vinos que tienen mucho cuerpo , son mas durables que los de los mas sutiles.

Todos los vinos dulces contienen una substancia glutinosa , y no pasan con libertad , por eso calientan el cuerpo mas que igual cantidad de otro , aunque tenga tanto espíritu como él.

De las evidentes qualidades del vino , resulta que es una excelente medicina cordial : y ciertamente , à decir verdad , es digno de la preferencia sobre todos los demas cordiales.

Pero para verificar esto , es preciso que sea bueno que no esté dañado , y no se puede esperar ningun beneficio de la zupia, que comunmente se vende con nombre de vino, sin tener una sola gota del jugo de la uba , ni hay medicina que con mas dificultad se encuentre sin adulterar.

El vino no solo se usa por remedio , sino como *menstruo* , para extraher las virtudes de otras substancias medicinales , para lo qual no es mal adaptado por ser un compuesto de agua , espíritu inflamable , y acido , por cuya

razon es capaz de obrar sobre las substancias vegetables y animales, y de disolver algunos cuerpos de la especie metalica, y tambien de impregnarlos de sus virtudes, como el azero, el antimonio, &c.

Vino Anthelmintico.

Tomese media onza de ruibarbo, una de semilla lombriguera, muelase, y pongase en infusion fria en dos quartillos de vino tinto de Oporto por unos quantos dias, y cuelese el vino.

Como el estómago de las personas que padecen lombrices está siempre débil, el vino tinto solo les prueba bien muchas veces; pero causa mucho mejores efectos todavia quando se junta con ingredientes amargos, y purgantes en la forma dicha.

Un vaso de este vino se puede tomar dos ò tres veces al dia.

Vino de Antimonio.

Tomese media onza de vidrio de antimonio reducido à polvos finos, ocho onzas de vino de Lisboa, digierase todo sin fuego tres ò quatro dias, removiendo siempre la botella, y filtrese luego el vino por un papel.

La dosis de éste varia segun el objeto para que se da, como diaforetico y alterante, se pueden tomar desde diez hasta cincuenta ò sesenta gotas, y en mayor cantidad generalmente es cathartico, ò causa vómitos.

Vino amargo.

Tomese de raiz de genciana, y de corteza amarilla de limon fresco una onza de cada uno, dos dracmas de pimienta larga, dos quartillos de vino de Montaña, pongase en infusion fria por una semana, y cuelese el vino para usarlo.

En los males que proceden de debilidad de estómago ò indigestion, se tomará un vaso de este vino una hora antes de comer, y de cenar.

Vino de Hipecacuana.

Tomese una onza de hipecacuana en polvos , un quartillo de vino de Montaña , pongase en infusion tres ò quatro dias , y filtrese la tintura.

Este es un vomitivo seguro , y prueba sumamente bien à aquellas personas que no pueden tragar los polvos , ò que sus estómagos se irritan con ellos.

La dosis es de una onza , à una y media.

Vino Azerado.

Tomense dos onzas de limaduras de hierro , dos dracmas de canela , igual cantidad de macis , y dos quartillos de vino del Rhin , pongase en infusion tres ò quatro semanas , agitando con frecuencia la botella , y filtrese el vino.

En las obstrucciones de las *reglas* se puede tomar esta preparacion del hierro en la dosis de medio vaso dos ò tres veces al dia.

Esta medicina será igualmente buena si se hace con vino de Lisboa , acidulado con media onza de cremor tartaro , ò una corta cantidad de espíritu de vitriolo.

Vino Estomacal.

Tomese una onza de quina en polvos gruesos , dos dracmas de semilla de cardamomo , y lo mismo de corteza de naranja machacada , pongase à infusion en una botella de vino blanco de Lisboa cinco ò seis dias , y cuelese luego el vino.

Este no solo es util en las laxitudes y debilidad del estómago y los intestinos , sino tambien tomado à precaucion por los que son propensos à fiebres intermitentes , ò que habitan en parages que hay disposicion à ellas : igualmente aprovecha para los que se recobran con lentitud de calenturas de toda especie , porque ayuda à la digestion , y contribuye à restablecer el tono y vigor de la constitucion.

Se puede tomar un vaso dos ò tres veces al dia.

UNGUENTOS, LINIMENTOS, Y CERATOS.

Sin embargo de los extravagantes elogios que se han dado à diferentes preparaciones de esta especie para celebrar su eficacia en la curacion de heridas, llagas, &c. es indubitable que el remedio mas eficaz para curar una herida reciente son las hilas secas; pero aunque los unguentos no curan heridas ni llagas, sirven para defenderlas del ayre exterior, y mantener aquellas substancias necesarias, deterger, secar, y consumir la excrecencia de las carnes y otras cosas; por eso será bastante insertar solo algunas formas de las mas simples, añadiendole segun requiera la ocasion, otros ingredientes de naturaleza mas activa.

Unguento Basilicon Amarillo.

Tomese cera amarilla, resina blanca, y incienso un quarteron de cada uno, mezclese todo à fuego manso, añadase una libra de manteca de puerco preparada, y cuelese el unguento mientras está caliente.

Este se usa para limpiar y curar las heridas y úlceras.

Unguento de Calamina.

Tomese quartillo y medio de azeyte comun, de cera blanca, y de piedra de calamina levigada, media libra de cada uno, mezclese la piedra reducida à polvos finos con una parte del azeyte, y añadase despues el resto con la cera mezclado antes, removiendolo siempre hasta que se enfrie.

Este unguento que comunmente se conoce con el nombre de *cerato de Turner* es excelente remedio para las quemaduras y excoriaciones de qualquiera causa que sean.

Unguento Emoliente.

Tomense dos libras de azeyte de palma, quartillo y

medio de azeyte comun, media libra de cera amarilla, un quarteron de trementina de Venecia, mezclese la cera con el azeyte á fuego lento, despues la trementina, y cuelese el unguento.

Este suple la falta del de *althea*, y se puede usar para untar las partes inflamadas, &c.

Unguento para los Ojos.

Tomense quatro onzas de manteca de puerco preparada, dos dracmas de cera blanca, una onza de tutia preparada, mezclese la cera con la manteca al fuego, espolvoreese la tutia removiendolo continuamente hasta que se enfrie.

Este unguento será mas eficaz y de mayor consistencia, si se le añade un poco de azeyte, con dos ò tres dracmas de alcanfor, y se mezcla en él.

Otro.

Tomense seis dracmas de alcanfor, y otro tanto de piedra calamina levigada, dos dracmas de cardenillo bien preparado, dos onzas de manteca de puerco, y otras dos de sebo de carnero, muelase el alcanfor bien con los polvos, y despues mezclese la manteca y sebo, continuando en tritarlo hasta la perfecta incorporacion.

Este unguento ha estado mucho tiempo en estinacion para los males de los ojos; pero debe usarse con precaucion quando están muy inflamados, ò muy tiernos.

Unguento de Fuentes.

Mezclese media onza de polvos finos de cantaridas con seis de unguento de basilicon amarillo.

Este se usa principalmente para curar los vegigatorios para que esten abiertos mientras se quiera.

Unguento de Plomo.

Tomese medio quartillo de azeyte comun, dos onzas de cera blanca, tres dracmas de azucar de plomo, y despues de reducir à polvos finos ésta, muelase con una parte del azeyte, y luego añadanse los demas ingredientes mezclados antes, removriendolo siempre todo hasta que se enfrie el unguento.

Este es fresco, y muy astringente, y se puede usar en todos los casos que se quiere secar, y que crie cutis la parte, como en las escaldaciones, &c.

Unguento Mercurial.

Tomense dos onzas de azogue, tres de manteca de puerco, y una de sebo de carnero, muelase el azogue con una onza de la manteca en un mortero caliente, hasta que no se vean los globulos de él, y continuese la trituracion con el resto de la manteca y sebo, mezclados antes.

El principal objeto de este unguento es introducir el mercurio en la sangre, frotando el cutis con él.

Unguento de Azufre.

Tomense quatro onzas de manteca de puerco preparado, onza y media de flor de azufre, dos dracmas de sal armoniaco crudo, diez ò doce gotas de esencia de limon, y hagase de todo el unguento.

Este cura enteramente la sarna, untando con él las partes en que la hay: es el remedio mejor, y mas seguro para este mal, y hecho de este modo no tiene mal olor.

Unguento Blanco.

Tomese un quartillo de azeyte comun, tres onzas de cera blanca, y otro tanto de esperma de ballena, mezclese todo al fuego, removriendolo apriesa siempre hasta que se enfrie

Si se trituran antes dos dracmas de alcanfor con un poco de azeyte , y se añade à lo dicho , se hará *unguento alcanforado blanco*.

Linimento para Quemaduras.

Tomense iguales partes de azeyte de Florencia , ò de azeyte de linaza recién sacado , y de agua de cal , agítense junto en una botella tapada para hacer el linimento.

Este es un remedio excelente para las quemaduras , y escaldaduras recientes , se puede extender en un paño , ò untar con él las partes dañadas dos ò tres veces al dia.

Linimento Blanco.

Este se hace del mismo modo que el unguento blanco , quitando dos tercios de cera.

Se puede usar en las excoriaciones , quando por la extension de la superficie no sea à propósito el unguento de plomo , ò de calamina.

Linimento para Almorranas.

Tomense dos onzas del unguento emoliente , media de laudano liquido , mezclense estos ingredientes con una yema de huevo , y hagase el linimento.

Linimento Volátil.

Tomese una onza de azeyte de Florencia , media de espíritu de cuerno de ciervo , y revuelvansé juntos.

Este linimento hecho con partes iguales del espíritu , y del azeyte será mas eficaz , si el cutis del paciente lo puede sufrir.

El Señor Juan PRINGLE dice que en una angina inflamatoria , aplicando à la garganta un pedazo de bayeta mojada en este linimento , y renovada cada quatro ò cinco horas , es uno de los remedios mas eficaces , y que rara

vez dexa de hacer efecto despues de la sangria , disminuyendo ò quitando el mal.

Linimento Alcanforado.

Triturese una onza de alcanfor con dos de azeyte de Florencia en un mortero hasta que se disuelva enteramente el alcanfor.

Este linimento antiespasmodico se puede usar en los reumatismos obstinados , y en otros algunos casos en que hay dolor grande , y tension de las partes.

X A R A V E S.

Los xaraves se miraban algun tiempo ha como medicinas de considerable estimacion ; pero ahora se aprecian principalmente como vehículos para las medicinas de mayor eficacia , y se usan para endulzar las bebidas , los julepes , y las mixturas , y para reducir los polvos mas ligeros en bolos , píldoras , y electuarios , y como todos estos objetos se pueden lograr solo con el xarave simple , hay poco motivo de usar otros , asi porque rara vez se hallan sin alguna fermentacion , como porque la dosis de qualquiera medicina dada en esta forma es muy incierta : los que sirven al público , sin embargo , deben tener de qualquiera modo que sea los que se acostumbran ; pero para un particular son inutiles las nueve partes de las diez que hay en las Boticas.

Xarave Simple.

Este se hace disolviendo en agua al calor ò sin él , doble cantidad de su peso de azucar fina.

Si se añaden veinte y cinco gotas de laudano á una onza de xarave simple , suplirá en lugar del diacodio , ò xarave de adormideras , y será mas seguro , y mas activo.

Las virtudes lubricantes del xarave de malvavisco tambien se pueden suplir , añadiendo al xarave comun cantidad suficiente del mucilago de goma arábiga.

I N D I C E.

LXXVII

A

<p>ABCESOS. 645</p> <p>ABORTO. 559</p> <p>ACEDIA. 618</p> <p>ACCESOS de desmayo, y otros casos que pi- den pronto socorro. 692</p> <p>ACCIDENTES. 674</p> <p style="padding-left: 20px;">De caidas y golpes. 675</p> <p style="padding-left: 20px;">De cuerpos deteni- dos entre la boca, y el estómago. 676</p> <p style="padding-left: 20px;">De ahogados. 682</p> <p style="padding-left: 20px;">De sofocados. <i>ibid.</i></p> <p style="padding-left: 20px;">De vapores malig- nos. 687</p> <p style="padding-left: 20px;">De sumo frio. 690</p> <p>AGRICULTURA la pri- mera, y la mas salu- dable ocupacion. 55</p> <p style="padding-left: 20px;">El mayor manantial de las riquezas do- mesticas. <i>ibid.</i></p> <p style="padding-left: 20px;">Buen ejercicio, y entretenimiento. 60</p> <p>AGUA que especie es la mejor. 76</p> <p style="padding-left: 20px;">Como se ha de co- nocer. 77</p> <p style="padding-left: 20px;">Enfermedades cau- sadas por ella. <i>ibid.</i></p> <p style="padding-left: 20px;">La detenida mucho tiempo es inutil</p>	<p style="padding-left: 20px;">para el uso. <i>ibid.</i></p> <p>Estancada cerca de donde hay casas las hace mal sanas. 91</p> <p><i>ibid.</i> En la cabeza. 638</p> <p>AGUDAS. 180</p> <p>AHOGADOS vease acci- dentes.</p> <p>AYRE malos efectos de él en los niños. 36</p> <p style="padding-left: 20px;">Causa muy comun de enfermedades. 86</p> <p style="padding-left: 20px;">Efectos de él quan- do es muy calien- te, muy humedo, ò muy frio, &c. <i>ibid.</i></p> <p style="padding-left: 20px;">Se hace mal sano quando se respira repetidas veces, y en las poblaciones grandes donde no corre con libertad. 87</p> <p style="padding-left: 20px;">Dañado por los cuer- pos corrompidos en los cementerios. <i>ibid.</i></p> <p style="padding-left: 20px;">Detenido es mal sa- no. 88</p> <p style="padding-left: 20px;">Fresco es muy be- néfico para los en- fermos. 91</p> <p>ALCOBAS deben estar ventiladas. 90</p> <p>ALIMENTO no debe ser muy humedo ni muy seco. 75</p>
---	--

Ggggg

Re-

- Reglas fáciles para la eleccion de él. 80
- La mejor regla para la cantidad es la moderacion. 72
- Se hace mal sano conservado mucho tiempo. *ibid*
- Y por el arte de cocina. 76
- ALMORRANAS de sangre y ciegas. 382
- AMAS una de sus mayores faltas es ocultar à los padres las enfermedades de los niños. 47
- Las pruebas de ser buenas. 38
- Las que crian por salario se debe vigilar sobre ellas. *ibid*
- Las faltas de la que es indolente explicadas. 40
- AMAUROSIS. 519
- AMOR profundamente arraigado en el pecho humano 136
- Ninguno debe temerariamente entregarse à él *ibid*
- ANASARCA. 426
- ANGINA , ò in inflamacion de la garganta. 302
- Maligna, ò pútrida y garganta ulcerosa. 310
- ANIMAL economia de-
- sordenada por la irregularidades en comer y beber. 139
- Argumentos sacados de ella para probar la necesidad del exercicio. 28
- Sus funciones imperfectas quando no se hace exercicio. 29
- ANIMALES quales son venenosos por su mordedura. 539
- Los que están enfermos, y mueren por si son dañosos. 73
- Los que comen bien y no hacen exercicio lo mismo. *ibid*
- Los que se acaloran antes de matarlos son mal sanos. *ibid*
- Su carne comida una vez al dia es suficiente. 75
- ANIMO tiene grande influencia sobre el cuerpo. 62
- Debe mantenerse tranquilo quanto se pueda. 102
- Para recrearlo es conveniente mudar objetos , raramente se perturba tomando alguna ocupacion con apli-

del cuerpo.	510	&c. les daña el ayre que respiran.	43
CALENTURA de la leche.	606	Los parages en que trabajan deben estar bien ventilados, y no han de tomar ninguna cosa fria en el estomago mientras estan acalorados.	ibid.
CAMAS humedas hacen mucho daño comunmente a los que viajan.	147		
Como se deben precaber en las familias.	148		
CAMPANAS SUS toques hacen muy malos efectos en las paridas, y en los enfermos.	130	CHLOROSIS.	591
CANCER.	528	CIRCULACION obstruida por la presion que algunas veces hace disforme la figura.	14
CARNICEROS hacen la carne malsana soplandola, y no desangrandola bien.	74	CIRUJIA.	640
CASAS, se hacen humedadas de varios modos.	149	CIUDADES populosas tienen algunas causas que contribuyen a propagar en ellas la infeccion.	124
CASUALIDADES, vease accidentes.		COLERA sus malos efectos.	128
CATARATA.	519	COLERA morbus, y otras evacuaciones excesivas del estomago, y de los intestinos.	353
CEMENTERIOS, inficionan el ayre en los pueblos grandes, y causan enfermedades.	87	COLICOS.	337
CENAS ligeras, causan un sueño tranquilo.	101	COMADRES adquieren la práctica de vestir las criaturas por su asistencia necesaria a las paridas.	12
CEREBRO, inflamacion de él.	290	COMBULSIONES ocasionadas en las criaturas por apretarles las fajas, y vendas.	15
CHARLATANES, su ignorancia en juzgar las enfermedades por la orina.	142	Muchas veces son	
CHIMICOS, fundidores,			

solo sintomas de otras enfermedades.	636	DENTICION que constituciones son las que padecen mas en ella.	630
Sus diferentes causas, y método de curarlas.	ibid.	DESMAYOS.	692
De las personas que mueren en ellas.	704	DIABETES, y otras enfermedades de los riñones, y de la vejiga.	634
Los niños estan mas expuestos à ellas.	ibid.	DIARREA, ò cursos.	356
COMIDA por ella solo se puede mudar toda la constitucion.	71	DIFORMES, ò contrahechos nunca son sanos, y robustos.	14
Es imposible dar reglas fixas para ella.	108	DISENTERIA.	393
COTILLAS.	17	DISLOCACIONES.	659
CONSUACIONES.	199	DIVERSIONES las activas se deben preferir à las sedentarias.	98
Nerviosas.	213	DOLOR de cabeza sus diferentes especies.	402
Simptomáticas.	214	De muelas.	407
CONTUSIONES.	654	De oido.	411
CORTEDAD de vista.	520	DROGAS, son inútiles para darse à las criaturas quando nacen.	18
CROUP niños acometidos de él.	627	DIVIESOS.	647
Quando prevalece mas.	628		
CULEBRA de cascabel.	521		
CURSOS.	356		
Muchas veces saludables en los niños.	623		
Quando es preciso contarlos.	ibid.		
		E	
		ENFERMEDADES las mas de ellas contagiosas.	121
		Para precaver que se propaguen se han de poner los sanos distantes de los enfermos.	122
DANZAR buen exercicio quando no es con exceso.	34	Muchas veces se comunican por la ropa.	ibid.
		Con	

Con frecuencia se trahen de lejos.	ibid	ESCROFULAS.	453
Medio de precaver esto.	124	ESCUELA, daña mucho à los niños enviarlos muy pronto à ella.	29
Conocimiento, y cura de ellas.	155	Dañosas por estar amontados los niños.	ibid
Como se deben distinguir.	ibid	ESPERANZA, se le debe dar siempre al enfermo.	133
Reglas generales para curarlas.	158	ESPIRITUS abatidos.	516
ENFERMEIAS, deben estar bien ventiladas.	92	ESTERILIDAD.	611
ENFERMOS todos los parages donde están han de ser bien ventilados.	ibid	ESTITIQUEZ.	140
No se deben ver sino de los que los asisten.	121	ESTOMAGO, inflamacion de él.	329
Muchas veces padecen por los ociosos visitadores.	ibid	Calambre.	497
Deben estar libres de todo temor, y susto.	131	ESTRABISMO, ò vista torcida.	520
ENTERITIS, ò inflamacion de los intestinos.	332	ESTRANGURIA, como se ocasiona.	574
EPILEPSIA, ò mal caduco.	491	ESTUDIO, nada mas perjudicial que hacerlo objeto unico.	66
ERISIPDLA, ò fuego de San Anton.	284	ESTUDIOSOS.	62
ERUPCIONES, rara vez se ven libres de ellos niños.	624	Enfermedades à que están sujetos.	63
De donde nacen.	625	Deben emplearse en diversiones para recrear el ánimo	67
ESCARLATINA, calentura.	280	Han de estudiar en una pieza grande, y bien ventilada.	ibid
ESCORBUTO.	447	Reglas para conservar su salud.	68
		EXCORIACION.	620
		EXERCICIO.	93
		La falta de él es la principal causa de	la

la brevedad, y miserias de la vida humana.	25	sarraigarse en ellas las enfermedades con el cuidado.	11
Abandonado desde empezaron à florecer las manufacturas.	26	FABRICANTES de belas padecen por los malos olores.	45
Es muy conveniente para los niños provado con el exemplo de los animales.	ibid	FAXAS hacen disformes à las criaturas.	12
Los niños se pueden exercitar de varios modos.	ibid	FIEBRES en general.	161
Con el se fortalecen los miembros.	27	Sus causas mas comunes.	ibid
El militar es útil para enseñarlo à los niños.	31	Simptomas que las tinguen.	ibid
EVACUACIONES regulares.	139	Sus divisiones.	162
Porque no se puede determinar el número de ellas que conviene para conservar la salud.	140	Intermitentes.	169
Como se ha de procurar su regularidad.	ibid	Agudas continuas.	180
EXOPHAGO, cuerpos detenidos en él.	676	Lentas, ò nerviosas.	115
		Miliares incidentes à las mugeres de parto.	607
		Puerperales, ò de las paridas muy fatales à estas.	ibid
		FIERRO ardiente vease soda.	
		FISTULA lacrimal.	521
		FLATOS.	503
		FLORES blancas.	597
		FLUXO blanco.	566
		FRACTURAS.	666
		De los huesos grandes.	667
		Con contusion.	ibid
		Con herida.	669
		De las costillas.	670
		FRIO extremo, y fatales efectos que ocasiona.	690
FAMILIAS, pueden de-		Causa de muchas	

- enfermedades. 145
- FRUTAS no maduras da-
ñosas para los niños. 23
Maduras se les pue-
den dar regulan-
dolas como con-
venga. 474
- G**
- GALICO confirmado , ò
lue venerea. 576
- GARAVATILLO gonor-
rea de. ibid.
- GARGANTA inflamacion
de 302
- GLANDULARES obstruc-
ciones , efecto de la
inaccion. 95
- GONORREA virulenta. 555
Algunas veces ter-
mina en fluxo blan-
co. 566
- GOTA. 433
- GOTA serena. 519
- GUSTO , y olfato como
se pueden disimular. 526
- H**
- HEMBRAS defecto capi-
tal que se comete en
su educacion. 5
Las enfermizas no
se deben casar. 9
- HEMOPTOE , ò esputo
de sangre. 385
- HERIDAS , en su cura-
cion hay mucho en-
gaño. 647
La naturaleza , y no
el arte es quien las
cura. 648
Método de asistir en
ellas. ibid.
- HIDROCEPHALUS. 426
- HIDROPESIA diferentes
especies de ella. 426
Del cerebro , vease
agua en la cabeza. 638
- HIDROPS pectoris. 426
- HIGADO inflamacion de
él. 349
- HIPO. 495
- HIPOCONDRIACO afecto. 511
La indolencia su
causa general. 516
- HISTERICO afecto. 507
- HOMBRES deben tener
algun cuidado en la
crianza de los hijos. 6
Los que son enfer-
mizos no deben
casarse. 9
- HOSPITALES el ayre
contenido en ellos es
dañoso para los niños. 35
Quando no se cui-
da de su aseo , y
ventilacion se ha-
cen nidos en que
se ocultan las en-
fermedades. 127
- HUESOS rotos. 666

HUMORES , tienen una constante tendencia à la putrefaccion.	72	De los ojos.	295
I		De la garganta.	302
IGLESIAS , se deben tener limpias , y bien ventiladas.	88	Del estómago y de- mas visceras.	329
ILIACA pasion.	332	De los intestinos.	332
INACCION , qué enfermedades ocasiona.	94	De los riñones.	344
INCLUSAS , deben ser grandes , y bien ventiladas.	36	De la vegiga.	347
INDOLENCIA , origen del vicio y de muchas enfermedades.	99	Del hígado.	349
INDOLENTE y ocioso , padece muchas veces desvelos nocturnos.	102	INOCULACION.	259
INFANCIA , tiempo en que se establecen comunmente los fundamentos de una buena ò mala constitucion.	I	INSECTOS venenosos.	550
INFECCION.	121	INTEMPERANCIA.	107
Se comunica à los que visitan y asisten à los enfermos.	ibid.	Desordena toda la economía animal.	ibid.
Se propaga inmediatamente.	122	La analogía entre la nutricion de las plantas , y los animales es una prueba de ello.	ibid.
INFLAMACIONES y abscesos.	645	Los niños , y familias enteras reducidos à la miseria por ella.	109
De los pechos.	606	J	
De los pulmones.	195	JUDIOS , su gran cuidado con la limpieza.	117
Del cerebro.	290	JUVENTUD , la parte mas facil del jardinage es muy buena ocupacion para ella.	33
		Necesita menos ropa para abrigarse que los viejos.	103
		L	
		LABARSE con frecuencia	
		Hhhhh	cia

cia es muy necesario para facilitar la limpieza , y precaver la infeccion.	118	LECHE es mejor cruda que cocida.	21
LABORIOSOS.	45	Para un niño no pueden suplir su falta los vinos ni los cordiales.	40
Son los mas sanos.	33	Calentura de la	607
Las erisipelas son enfermedades à que estan propensos.	47	LEPRA.	453
Tambien la pasion iliaca , cólico , y males de los intestinos.	ibid.	LICORES fuertes son bebida impropia para los niños.	23
Lo mismo à inflamaciones , sabañones , y otros males de las extremidades.	ibid.	Fermentados , son bebida comun de algunos.	78
Quando vuelven à casa llenos de frio deben estar distantes del calor.	48	Sus malos efectos en el cuerpo quando son fuertes.	ibid.
Nunca deben echarse à dormir al sol quando dexan el trabajo.	ibid.	Adulterados por los Taberneros principalmente para embriagar.	80
Han de comer à horas regulares.	49	Felices para el género humano si están bien preparados.	ibid.
Fiebres que les ocasiona el vivir pobremente.	ibid.	Si son fuertes el mayor riesgo está en ellos.	III
Muchas veces padecen por una loca emulacion.	50	Frios , el peligro que hay en beberlos quando está caliente el cuerpo.	150
Los marineros y soldados se pueden contar en el numero de estos.	ibid.	LIENTERIA y pasion celiaca.	405
LAMPARONES.	453	LIMPIEZA , la falta de ella no tiene disculpa.	114
		Muchas enfermedades causadas por	que

que no se tiene.	ibid.	el pecho si se se-	
Debe ser objeto de		paran de la natu-	
la atencion públi-		raleza.	3
ca.	116	Pueden ser muy	
En los campamen-		utiles á sus hijos	
tos se debe guar-		aunque no les den	
dar con mucho		el pecho.	ibid.
cuidado.	117	Dando de mamar á	
Lo mismo á bordo		sus hijos , recibe	
de las embarcacio-		mucho provecho	
nes.	119	la sociedad.	6
Y entre los enfer-		Tienen en su mano	
mos.	ibid.	formar el espíritu	
LLAGAS VENEREAS.	572	y el cuerpo de sus	
LOCHIOS supresion de		hijos.	ibid.
los	606	La delicadeza es	
LOCURA puede causarla		una de las causas	
la mordedura de un		de las enfermeda-	
perro rabioso.	518	des de sus hijos.	9
LOMBRICES , diferentes		MAESTROS de escuela	
especies de ellas.	416	se les debe encargar	
LUE venérea confirma-		que no tengan mu-	
da.	576	cho tiempo quietos	
LUXO , enfermedades		y encerrados á los ni-	
que ocasiona.	94	ños.	30

M

MADRE , la que piensa		MAGISTRADOS deben ha-	
en lo que le pertene-		cer leyes para que	
ce , tiene por primer		las calles y demas pa-	
objeto el cuidado de		rajes de las ciudades	
sus hijos.	2	estén limpios.	116
Quando son inuti-		El agua de las po-	
les para darles de		blaciones grandes	
mamar.	ibid.	es objeto muy pro-	
Incapaces de darles		prio de su atencion.	120
		MAL de corazon vease	
		epilepsia.	
		MANCHAS vease aphtas.	
		MANTECA se le debe dar	
		Hhhhh 2	con

- con economía à los niños. 24
- MARINEROS padecen por la mudanza de clima. 51
- Su intemperancia es una de las principales causas de sus enfermedades. 52
- No deben estar mucho tiempo mojados. ibid.
- Padecen mas por las provisiones saladas y mal sanas. ibid.
- Qué provisiones se pueden mantener frescas à bordo. 53
- El mejor antidoto médico para ellos es la quina. ibid.
- MECANICOS mucho mas felices en la campaña que en las ciudades grandes. 61
- MECONIO , qué cosa es mejor para hacerlo echar. 618
- MEDICOS deben cuidar de no llevar la infeccion de un enfermo à otro. 125
- Su descuido con los niños tiene muy malas consecuencias. 6
- No deben temerariamente pronosticar el exito de las enfermedades. 131
- MELANCOLIA religiosa, el modo de hacer sus progresos , y muchas veces su término fatal. 137
- MENSTRUAL evacuacion, como daña à las muchachas quando empiezan à tenerla. 590
- Despues. 593
- Tiempo en que cesa crítico para las mujeres. 598
- MIEL sus efectos en los niños. 24
- MINEROS les daña el ayre mal sano. 43
- Método de precaverlo. ibid.
- Padecen por las partículas de materia que se quedan en la piel y entre la ropa. 44
- Su alimento ha de ser nutritivo y deben cuidar mucho de la limpieza. ibid.
- Los Plomeros , Pintores , &c. estan expuestos à las mismas enfermedades que ellos. ibid.
- MYOPIA ò cortedad de vista. 520
- MUCHACHAS , reciben mucho daño de poner-

nerlas muy pronto à las ocupaciones sedentarias.	31	sicion de los errores de las Amas.	40
MUDOS se les puede enseñar à hablar.	522	Evacuaciones de cá- mara que es otro modo que tiene de precaver las en- fermedades de los niños en que se engañan las Amas.	ibid.
MUGERES enfermedades de las.	588	Sus operaciones siempre se deben ayudar.	163
Les daña muchas veces el miedo del parto.	130	La mejor curandera de las heridas.	648
MURALLAS altas que rodean las ciudades grandes las hacen malas.	91	Los hombres yer- ran por separarse de ella en la elec- cion de su alimen- to.	108
N		NERVIOS debiles, cons- tantes compañeros de la inaccion.	95
NARICES de los niños estan continuamente llenas de mocos.	621	NERVIOSAS enfermeda- des.	476
NATURALEZA señala el vestido necesario para los niños.	11	NIÑOS sus enfermedades generalmente agudas.	7
Los animales tier- nos guiados por ella.	13	Se descubren con facilidad, y no son tan dificiles de cu- rar como las de los adultos.	ibid.
Su cuidado en li- brar el feto de opresion.	14	Los que nacen de padres enfermos deben criarse con mas cuidado que los demas.	10
El alimento de los niños determinado y preparado por ella.	18	De su vestido.	11
Sus esfuerzos para librar de malos hu- mores los cuerpos de los niños, y opo-		De su alimento.	18

- La leche de la madre es el mejor alimento. *ibid.* 18
- Se les debe dar de mamar mientras tienen inclinacion à ello. *ibid.* 22
- El vino es impropio para ellos luego que nacen. 23
- Qué alimento ademas de la leche de la madre es el mas conveniente. 20
- El de carne de animales no se les ha de dar antes de destetarlos ni despues por algun tiempo sin mucha economía. 21
- No se les ha de incitar à comer endulzandoles la comida. *ibid.*
- Es mejor darles cortas cantidades con frequencia. 22
- De su exercicio. 25
- Los andadores atados à las espaldas es mal metodo de enseñarlos à andar. 26
- La sociedad pierde mucho en que los pongan muy temprano al trabajo, si no se hace con arreglo. 32
- No deben dormir en quartos pequeños. 36
- Los que se han criado al ayre libre en el campo no se han de llevar muy tiernos à las poblaciones. 37
- De sus enfermedades. 613
- De qué nacen comunmente. 614
- Direcciones generales para ellos. 615
- NOCHE el ayre de ésta obstruye muchas veces la transpiracion. 146
- Es mas peligroso quando ha hecho calor por el dia. *ibid.*

O

- OCUPACIONES, algunos hombres las tienen que los expone à enfermedades particulares. 45
- Las que requieren grande exercicio de fuerzas, como los herreros, &c. solo las deben seguir los hombres de cuerpo robusto. 47

Las sedentarias de- ben tenerlas las mugeres.	32	Los efectos de ella quando es en mu- cha cantidad.	143
OJOS inflamacion de los	295	Incontinencia de ella.	367
Sus enfermedades son varias y difi- ciles de curar.	517	Supresion de ella.	368
Quales remedios son de mas uso en la curacion.	518	P	
Nubes en ellos.	520	PADRES, su vida irregu- lar es causa de las en- fermedades de sus hijos.	9
Manchas de sangre. <i>ibid.</i>		El encargar el cui- dado de sus hijos à otros, es motivo de que algunos de estos perezcan.	2
Blandos y lacrimo- sos.	521	Enfermos.	8
OLFATO cómo se puede dañar este sentido.	524	Su poca salud es una de las grandes causas de las enfer- medades de los ni- ños.	7
OPHTALMIA, ò inflama- cion de los ojos.	295	Engañados en el ali- mento que es pro- pio para sus hijos.	22
OPILACIONES.	591	Muchos descuidos impropios en dis- poner los hijos pa- ra el matrimonio.	137
ORINA es muy dificul- toso juzgar la canti- dad que se debe eva- cuar de ésta.	142	PAISANOS, su descuido en lo que comen y beben.	49
Varios modos de que padece, y por consequencia se al- tera su apariencia. <i>ibid.</i>		Su grande abando- no en la limpieza.	116
Una libre evacuacion de ésta no solo precave, sino cura muchas en- fermedades. <i>ibid.</i>		Método que se pro- po-	
No se debe dete- ner nunca mucho tiempo.	143		
De la evacuacion frecuente y excé- siva.	364		

pone para que la tengan.	117	PESO grande, el cargarlo daña los pulmones.	46
PAN debe ser de buen grano y bien trabajado.	80	Los hombres mas robustos están por lo comun lastimados de esto.	ibid.
Despues de la leche es el mejor alimento de los niños.	20	PHILOSOFOS, no merecen este nombre sino los que son alegres y sociables.	67
Varios modos de usarlo.	ibid.	PHIMOSIS.	575
PANARIZO.	692	PHRENITIS, ò inflamacion del cerebro.	290
PARAPHRENITIS.	194	PIES mojados ocasionan algunas enfermedades fatales.	146
PARAPHIMOSIS.	575	PLACERES carnales, su inmoderado uso arruina la constitucion.	109
PARTO.	602	PLETORA, sus efectos son muchas veces peligrosos.	84
PASION iliaca.	332	PLEURESIA.	187
Celiaca.	401	Bastarda.	194
PASIONES, el mejor medio de contrarrestar su violencia.	138	POBLACIONES grandes, padecen en ellas los niños por el ayre malo que hay.	35
PENSADORES perpetuos, rara vez gozan salud, ò piensan mucho tiempo en una cosa.	62	Los niños criados en ellas se deben sacar con frecuencia al ayre fuera.	36
PENSAMIENTO profundo, muy dañoso à la salud.	ibid.	Las personas delicadas padecen durmiendo en ellas.	90
PERIPNEUMONIA, ò inflamacion de los pulmones.	195	Sus calles limpias hacen honor y dan utilidad à sus habi-	
PERLESIA.	488		
PESADILLAS.	498		
PESAR, muchas veces se muda en una melancolia fixa.	133		
Quando no se remedia destruye el apetito, y daña la digestion.	134		

- bitantes. 116
- POBRES, pierden sus hijos por no cuidar que hagan exercicio. 28
- POBREZA no solo causa las enfermedades de los trabajadores, sino las agrava. 50
- POLIPOSAS concreciones. 697
- FOSADAS, se deben huir las que están notadas de humedad. 147
- Hay en ellas la mala costumbre de humedecer las sábanas. 148
- POSTEMAS. 647
- PREÑADO. 598
- PRESBIOPIA, ò vista solo à gran distancia. 520
- PUBLICO, su interés en asistir à los pobres recogiendo sus hijos. 28
- PULMONES inflamacion de los. 195
- Q**
- QUEBRADURAS. 671
- QUEMADURAS. 652
- R**
- RAICES de naturaleza viscosa llenan el cuerpo de humores gruesos. 24
- RAQUITIS. 632
- RECALCACIONES, vease torceduras.
- RECIEN nacidos muchas veces tienen tapada la nariz. 621
- Su muerte no es mal natural. 2
- Su conservacion llena de los mas erróneos principios. 7
- Deben estar libres de toda presion. 13
- Sus huesos blandos y flexibles consequentemente fáciles de mudar figura. 14
- Les daña la mucha ropa con que los visten, y el mucho calor. 16
- Es mas seguro sujetarles la ropa con cordones que con alfileres. *ibid.*
- Quando están muy calientes es peligroso embiarlos à criar à una casa fria. *ibid.*
- Su ropa debe estar enteramente limpia. 17
- Malos efectos que hace en ellos el ayre contenido. 350

- Sus solidos se relajan teniendolos mojados mucho tiempo. 40
- RELAXACION, una de las causas mas generales de las enfermedades de los niños. 25
- RELIGION verdadera bien calculada para sostener el ánimo en las aflicciones. 138
- Los asuntos de ella deben ser claros. *ibid.*
- REPENTINO paso del calor al frio se debe evitar. 150
- RESENTIMIENTO no se debe conservar. 128
- RESFRIADO, y tós. 315
- RESPIRACION &c. argumentos para tener à un niño libre de presión. 15
- REUMATISMO. 441
- Crónico. 443
- RIÑONES inflamacion de los. 334
- ROMANOS, su gran cuidado en la limpieza. 116
- ROSA. 284
- S**
- SABAÑONES. 692
- SALVAGES, naciones, entre ellos muy raro el ver una criatura disforme ò contrahecha. 12
- SALUD la celebrada advertencia de Celso para conservarla. 153
- SANGRE, involuntarias evacuaciones de ella. 375
- Espuito de. 385
- Vómito de. 390
- Cursos de. 393
- SANGRIA, aunque se practica por muchos, la entienden pocos. 641
- Quando es necesaria. *ibid.*
- Cómo se debe hacer. 642
- De la nariz. 376
- De las almorranas. *ibid.*
- SANGUINOLENTA orina. 391
- SARAMPION método de inocularlo. 280
- SARNA. 458
- SCIRRO y cancer. 528
- SED, cómo se debe aplacar sin malas resultas. 150
- SEDENTARIA vida ocasiona algunas enfermedades en las hembras. 35
- Contraria à la naturaleza del hombre. 54
- Ocupaciones, deben mezclarse con otras laboriosas. 55
- Los que las siguen padecen por el ayre

re contenido , y mal sano que res- piran. 56	
Tambien por estar constantemente en una postura. ibid.	
Sugetos à escrofulas, consumpciones, y demás enfermeda- des nerviosas. 58	
Reglas para preser- var su salud. ibid.	
SENTIDOS desorden de los. 516	
SINCOPE. 693	
SOLDADOS propensos à algunas enfermeda- des de las fatigas de su oficio. 50	
Padecen por la in- dolencia en tiem- po de paz. 51	
Modo de precaverlo. 53	
Reglas para sus Ge- fes. ibid.	
SORDERA. 522	
SOFOCADOS, y ahorca- dos. 700	
SUEÑO debe regularse proporcionalmente. 100	
El demasiado debi- lita la constitu- cion. ibid.	
La noche es el tiem- po propio para él. 101	
Cómo se ha de ha- cer para que re- fresque. ibid.	
	T
	TACTO como se daña. 527
	TE, los malos efectos de él proceden mas bien de su imprudente uso que de sus malas qua- lidades. 76
	TEMOR su gran influen- cia para ocasionar, y agravar las enferme- dades. 129
	Repentino, sus vio- lentos efectos. ibid.
	Sus efectos gradua- les mas general- mente dañosos. ibid.
	TENESMO, ò deseo fre- quente de obrar. 608
	TESTICULO hincha- do. 569
	TINA. 625
	TIEMPO, su inconstancia es causa de resfria- dos. 145
	TIRICIA. 422
	TRANSPIRACION no se hace debidamente quando falta el exer- cicio. 95
	Debe promoverse en los viejos au- mentando de ropa. 103
	Es de mucha impor- tancia à la salud. 144
	Se obstruye con las mu-

mudanzas de la Atmosfera,	145	cap. <i>ibid.</i>	<i>ibid.</i>
Y por la ropa mojada,	<i>ibid.</i>	VENTILADORES.	89
TOS.	315	Instrumento de innumerables ventajás,	<i>ibid.</i>
Comun.	319	VESTIDOS mojados no puede resistir à sus efectos la mas robusta constitucion.	145
Convulsiva.	324	Como se ha de precaver el daño que nace de esto.	<i>ibid.</i>
TUMORES, y excrescencias en el conducto de la orina.	569	La perfeccion de ellos consiste en que sean comodos y limpios.	106
V			
VAPORES nocivos.	687	VIDA sedentaria, vease esta última voz.	
VEGETABLES frescos muy beneficos en la comida.	75	VIENTO en el estómago.	503
VENENOS.	534	VISTA solo à mucha distancia.	520
en que clases se distinguen.	535	VIRUELAS.	244
Minerales.	536	VITO San, su danza.	495
Vegetables.	538	VIVORA.	594
Animales.	539	ULCERAS.	656
Por qué algunos no se explican.	551	Fistulosas.	659
VENEREAS enfermedades.	554	En el conducto de la orina.	568
Como se comuni-			

F I N.

272477

